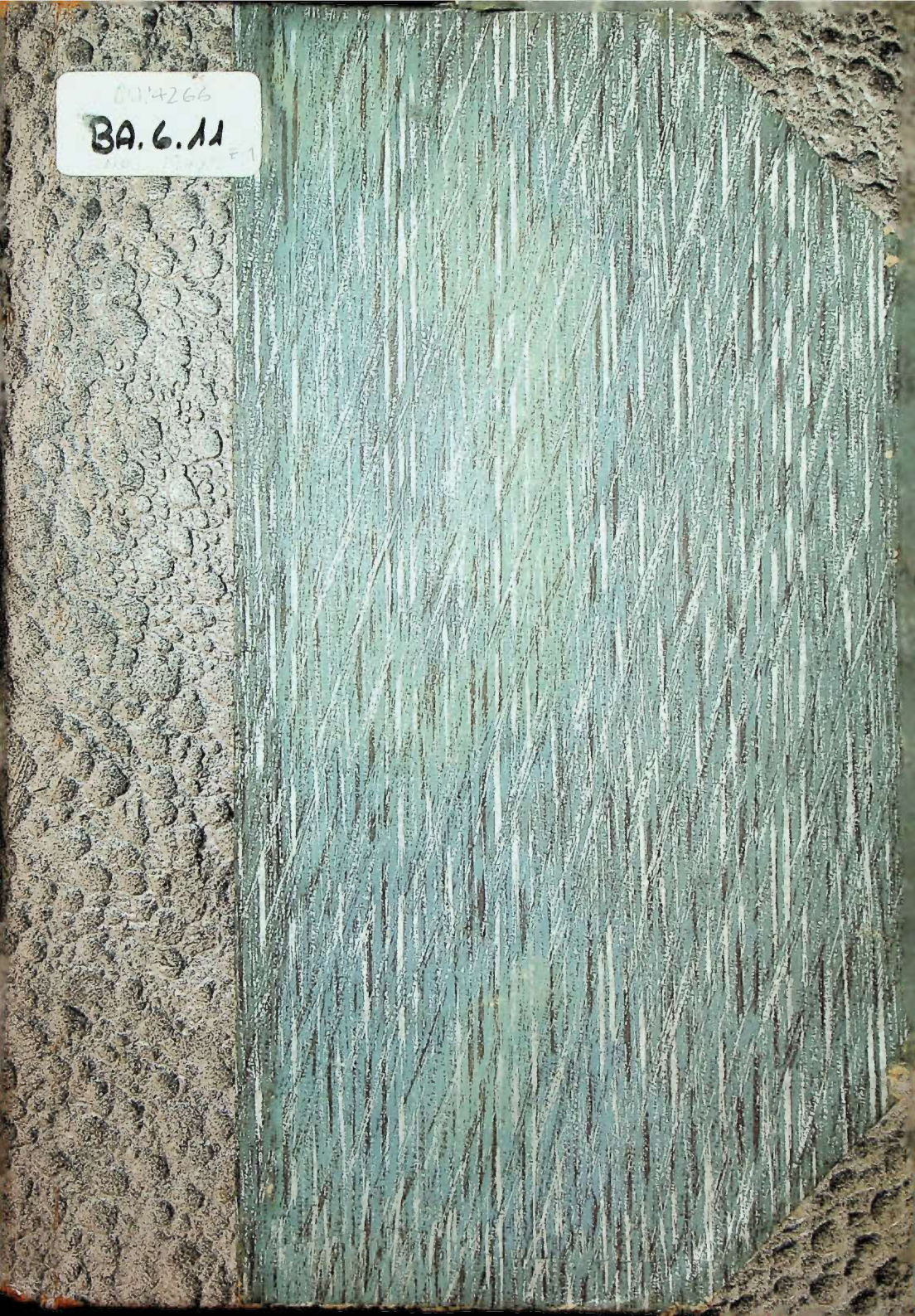
BA. 6. 11



11774 Hg 29

INSTITUTO INTERAMERICANO DEL NIÑO
(ORGANISMO ESPECIALIZADO DE LA OEA)



MEMORIA

XI CONGRESO PANAMERICANO DEL NIÑO

22 A 29 DE NOVIEMBRE DE 1959

PUBLICACION DEL COMITE ORGANIZADOR DEL
XI CONGRESO PANAMERICANO DEL NIÑO
BOGOTA — COLOMBIA

IMPRENTA NACIONAL — 1960

BA. 6. 11 N:11
1959
Ej. 2

0004266

D 815.00

INSTITUTO INTERAMERICANO DEL NIÑO
(ORGANISMO ESPECIALIZADO DE LA OEA)

MEMORIA

XI CONGRESO PANAMERICANO DEL NIÑO

22 A 29 DE NOVIEMBRE DE 1959

PUBLICACION DEL COMITE ORGANIZADOR DEL
XI CONGRESO PANAMERICANO DEL NIÑO
BOGOTA – COLOMBIA

RECIBIDO HOY
MONTEVIDEO
21 MAR 1961
INSTITUTO INTERAMERICANO
DEL NIÑO

IMPRENTA NACIONAL – 1960

PARTE I

ORGANIZACION Y DESARROLLO DEL CONGRESO

A. **Antecedentes:**

B. Autoridades previas a la realización del Congreso.

C. Acta de la comisión de credenciales y lista de Delegados oficiales por orden de precedencia, y otros participantes.

D. **Sesión preparatoria:**

Lista de Miembros Honorarios y Mesas Directivas del Congreso. Orden de precedencia de los Delegados.

E. **Sesión inaugural:**

F. Primera sesión plenaria.
Lista de Mesas Directivas de las Seccionales.

G. **Sesión de clausura:**

H. Recomendaciones y votos del XI Congreso Panamericano del Niño.

I. Agenda.

J. Reglamento.

K. Informe del Secretario General del Congreso, sobre el desarrollo de éste.

PARTE II

SUBPONENCIAS

A. Los problemas de la salud en el niño abandonado, doctor E. Santo Mendoza.

Capítulo I. Salud física, infantil y familiar en relación con el abandono. Importancia de la nutrición, doctor Ernesto Plata

Rueda, doctora María Luisa Saldún de Rodríguez, doctores Vicente Cortés Camacho, Hernando Vanegas Amado, Hernando Roa Hoyos y Santodomingo Guzmán.

Capítulo I. Estudio estadístico sobre aspectos socio-económicos de la familia y nutrición de los niños en relación a la organización familiar, situación económica del hogar y grado de cultura de la madre, doctor Jesús Riera.

Capítulo I. Abandono como causa de desnutrición, doctor Calixto Torres Umaña.

Capítulo II. Salud mental, infantil y familiar, en relación con el abandono, doctores Hernán Quijada y José Patxot Vallejo.

Capítulo III. Problemas sanitarios generales en relación con el abandono del niño, doctores Pedro Nel Saavedra y Fernando Serpa Flórez.

B. La psicopedagogía en relación con el abandono, doctores Antonio Prado Vértiz y Ernesto Vizcarrondo.

Capítulo I. La educación, la instrucción y la cultura en relación con el abandono, doctor Nicanor Rivera Cáceres; doctores Alvaro López Pardo, Jorge Giraldo, Beatriz de la Vega y Victoria Bossio; doctor Asdrúbal Raudales Alvarado.

C. La legislación sobre el niño abandonado, doctor Rafael Sajón.

Capítulo I. Codificación de la legislación de menores, doctor José Pedro Achard.

Capítulo II. La deserción familiar y su represión, doctores Carlos Andrade Marín, Carlos Humberto Páez y Max Fouchard.

D. Capítulo I. La familia: su regularización social y su consolidación económica como base de la profilaxia y tratamiento del abandono infantil, Helena Iracy Junqueira, Mercedes Echavarría, Stella Escobar Zapata.

Capítulo II. Influencia de los problemas socio-económicos del medio ambiente en el abandono infantil, Selenia Pratts y Elena Mederos de González.

Capítulo III. Acción del Servicio Social en el tratamiento y prevención del abandono, Valentina Maidagan de Ugarte y Luz Tocornal de Romero.

Capítulo IV. Transformación de las instituciones de tipo cerrado en instituciones abiertas, tipo hogar, señor Freed Delli Quadri y señora Mercedes Vélez de Pérez.

Capítulo VI. Modalidades del abandono en las colectividades indígenas, doctor Juan Comas.

E. La estadística del abandono.

Capítulo I. Consideraciones generales sobre las estadísticas de la infancia abandonada, Carlos A. Maraviglia (IASI).

Capítulo II. Estadísticas de interés sobre abandono infantil, doctor José A. Cavanaugh.

F. La cooperación interamericana en relación con el abandono, doctor Víctor Escardó y Anaya.

Capítulo II. Cooperación interamericana a través de los organismos interamericanos, doctores Marco Tulio Magaña y Rodrigo Quesada.

Documentos de referencia:

Subponencia C. Temas relativos a la legislación, doctor José Pedro Achard.

Labor judicial y actividad tutelar, doctor E. R. Pérez del Castillo.

La delincuencia juvenil y el problema del discernimiento, doctor Samuel Gajardo.

Consideraciones respecto a un proyecto de ley sobre moralidad, doctor F. Mario Fasano.

Leyes penales que tutelan bienes jurídicos de menores, Licenciada Marta Cuevas de León.

Deserción escolar, doctora Octavia J. de Sas; Profesores Nicolás M. Tavella, Luis A. Panigo y doctora Beatriz L. de Esterkin.

Programas de atención al niño en la Sección de Bienestar Infantil del Departamento del Servicio Social Municipal, señorita Stella Jaramillo.

PARTE I

ANTECEDENTES

FUNDAMENTOS DE LOS CONGRESOS PANAMERICANOS DEL NIÑO

Estos Congresos, anteriormente estaban bajo la responsabilidad única del país sede, pero el Instituto Interamericano del Niño, su auspiciador, por reforma última de sus Estatutos, que se hizo en Lima en el año de 1957, determinó en el inciso c) del artículo 5º que el Congreso Panamericano del Niño es uno de los órganos mediante el cual cumple su acción el Instituto, y, por consiguiente, en su organización intervienen por igual parte el país sede y esta última entidad.

Por otra parte, el Capítulo VII del mencionado estatuto dice:

"Artículo 16. El Congreso Panamericano del Niño es una conferencia especializada, intergubernamental, de acción cultural y científica, destinada a promover el intercambio de experiencias y conocimientos entre los pueblos de América respecto a los problemas que corresponde atender al Instituto y a formular recomendaciones tendientes a resolverlos.

Artículo 17. Salvo circunstancias especiales, el Congreso Panamericano del Niño se reunirá cada cuatro años, convocado por el Consejo Directivo, en cooperación con el país sede del mismo, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 10, inciso i)".

Los Congresos anteriores se efectuaron en las siguientes ciudades y fechas:

1. Buenos Aires	1916	6. Lima	1930
2. Montevideo	1919	7. México	1935
3. Río de Janeiro	1922	8. Washington	1942
4. Santiago	1924	9. Caracas	1948
5. Habana	1927	10. Panamá	1955

XI Congreso. Por decisión del Consejo Directivo del Instituto Interamericano del Niño, reunido en Lima en 1957, se ofreció la sede a Colombia para efectuar el XI Congreso Panamericano del Niño, que aceptó gustosa, y se determinó, además, por iniciativa de este país, que el tema único que se tratase en dicha reunión fuese

"El Abandono del Niño", teniendo en cuenta que este grave problema social afecta a todos los países americanos, una de cuyas consecuencias más temibles es la delincuencia juvenil, que todos desean prevenir.

En reunión posterior del Consejo del Instituto (Montevideo 1º al 5 de diciembre de 1958) fue aprobada la Agenda y discutido el reglamento, el cual fue finalmente ratificado en su última reunión, en Bogotá, pues se le introdujeron algunas modificaciones, que previamente se consultaron con las autoridades de la OEA, a fin de ajustarlo a conferencia especializada. Esta última entidad reconoció al Instituto el carácter de Organismo Especializado Interamericano, por acuerdo que suscribieron el 22 de abril de 1949, en Washington, los doctores Alberto Lleras Camargo y Roberto Berro en representación de aquellas dos entidades, hecho que se consignó en los Estatutos por la reforma de Lima, en donde también se sustituyó el nombre de Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia, por el de Instituto Interamericano del Niño.

El Instituto Interamericano del Niño solicitó a la Unión Panamericana la convocatoria al XI Congreso Panamericano del Niño, del 22 al 29 de noviembre del año de 1959, para la asistencia de los Estados Miembros; y el Gobierno de Colombia, país sede, cursó las respectivas invitaciones.

En Colombia, por Decreto ejecutivo número 2513, de diciembre 2 de 1958, se creó el Comité Organizador del Congreso, que con debida anticipación comenzó a trabajar, de acuerdo con las Directivas del Instituto, en la preparación del Congreso.

AUTORIDADES PREVIAS A LA REALIZACION DEL CONGRESO

Comité organizador:

Presidente honorario, Profesor José A. Jácome Valderrama, Ministro de Salud Pública.

Comité de honor:

Doctor Luis Gutiérrez Jiménez, Gobernador de Cundinamarca.

Doctor Juan Pablo Llinás, ex Ministro de Salud Pública, Alcalde Mayor del Distrito Especial de Bogotá.

Doctor Alejandro Jiménez Arango, ex Ministro de Salud Pública.

Doctor Mario Laserna, Rector de la Universidad Nacional.

Doctor Ignacio Reyes Posada, Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional.

Doctor Raúl Paredes Manrique, Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional.

Doctor Bernardo Moreno Mejía, Decano de la Facultad de Medicina de la Pontificia Universidad Javeriana.

Doctor Rafael Barberi Cualla, Director del Hospital de la Misericordia.

Doctor Agustín Nieto Caballero, Rector del Gimnasio Moderno.

Doctor José del C. Acosta, Profesor titular de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional.

Doctor Guillermo Uribe Cualla, Director del Instituto de Medicina Legal.

Comité Ejecutivo:

Presidente, Profesor Jorge Bejarano.

Vicepresidente, Profesor Jorge Camacho G.

Secretario General, Profesor Héctor Pedraza M.

Vocales:

Doctor Miguel Bernal M.
Señora Blanca G. de Samper.
Monseñor Arturo Franco Arango.

Asesores:

Doctor Alfredo Urdinola.
Doctor Alberto Díaz Luna.

Miembros:

Profesor José del C. Acosta.
Doctor José M. Baena L.
Señora Hersilia C. de Cadena.
Doctor Nemesio Camacho Rodríguez.
Doctor Julio Fajardo.
Profesor Juan Pablo Llinás.
Señor Hernando Manrique.
Reverendo Padre Luis María Murcia.
Doctor Ernesto Plata R.
Doctora Gabriela Peláez.
Señora Bertha S. de Jaramillo.
Profesor Calixto Torres Umaña.
Señora Isabel A. de Uricoechea.
Secretario General Adjunto, Doctor César Orantes (OEA).
Secretaria Auxiliar, señora Alicia de Illanes (IIN).

MIEMBROS DEL INSTITUTO INTERAMERICANO DEL NIÑO

CONSEJO DIRECTIVO

Argentina, doctor Rafael Sajón.
Bolivia, doctor Luis Montaño Roldán (Secretario).
Brasil, doctor Mario Olinto.
Colombia, doctor Héctor Pedraza.
Costa Rica, doctor Miguel Asís.
Cuba, doctora Elena Moure.
Chile, doctora Luisa Pfau D.
Ecuador, doctor Carlos H. Páez.
El Salvador, doctor Marco Tulio Magaña (Presidente).
Estados Unidos de América, Mr. Frederick Delli Quadri.
Guatemala, doctor Werner Ovalle López.
Haití, doctor Max Fouchard.
Honduras, doctor Asdrúbal Raudales.
México, doctor Antonio Prado Vértiz.
Nicaragua, doctor Rodrigo Quesada.
Panamá, señora Rosaura de Cardoze.
Paraguay, doctor Jesús A. Riera.
Perú, doctor Gilberto Morey S.
República Dominicana, Licenciado Rafael Mencia.
Uruguay, doctor Evangelista Pérez del Castillo.
Venezuela, doctor Ernesto Vizcarrondo.

FUNCIONARIOS TECNICOS

Doctor Víctor Escardó y Anaya, Director General del Instituto.
Doctora María Luisa Saldún de Rodríguez, Directora del Departamento Técnico del Niño.
Doctor José P. Achard, Encargado de Estudios Jurídico-Sociales.
Doctor Adolfo Morales, Director del Departamento de Estadística.
Profesor José Puig, Encargado de la Sección de Educación.

ACTA DE LA COMISION DE CREDENCIALES

Siendo las 15 horas del 27 de noviembre de 1959, se reunió la Comisión de Credenciales creada durante la sesión de iniciación de actividades del Congreso el 23 de noviembre por la mañana. Dicha Comisión fue constituída en la siguiente forma:

Presidente, doctor Baltasar Caravedo Caranza.

Miembros:

Doctora Katherine B. Oettinger (Estados Unidos).

Doctora Elena Moure Fernández (Cuba).

Licenciado Max Fouchard (Haití).

Doctor Carlos H. Páez (Ecuador).

Doctor Jesús A. Riera (Paraguay).

No habiendo asistido al Congreso el doctor Baltasar Caravedo, los demás integrantes de la Comisión que asistieron a esta sesión, designaron Presidenta a la doctora Katherine B. Oettinger (Estados Unidos).

La Comisión estudió las credenciales presentadas en Secretaría por los Gobiernos de los Estados Miembros de la OEA.

De dicho estudio resolvió por unanimidad que los delegados oficiales al XI Congreso Panamericano del Niño son las personas que figuran en la siguiente lista, ordenada por países, siguiendo el orden de precedencia aprobado por el Congreso.

COLOMBIA

Principales:

Profesor Jorge Bejarano.

Doctor José M. Baena Lavalle, Presidente de la Delegación.

Profesor Jorge Camacho Gamba.

Señora Blanca Gnecco de Samper.

Monseñor Arturo Franco.

Doctor Miguel Bernal Medina.

Profesor Héctor Pedraza.

Reverendo Padre Luis María Murcia.
Profesor Ernesto Plata Rueda.
Doctora Gabriela Peláez Echeverri.
Profesor Calixto Torres Umaña.
Doctor Rodrigo Gómez Duque.
Doctor Eduardo Iriarte Rocha.
Doctor Luis Alejandro Guerra.
Doctor Alberto Amarís Mora.
Doctor Gustavo González Ochoa.
Doctor Francisco Fernández.
Doctor Guillermo Nannetti.
Doctora Victoria Bossio.
Doctor José A. León Rey.
Señorita Mercedes Echavarría.
Doctor Napoleón Franco Pareja.
Doctor Fernando Serpa Flórez.
Doctor Alvaro López Pardo.
Doctor Luis Serrano Gómez.
Doctor Eduardo Vasco Gutiérrez.

Alternos:

Doctor Fernando Mejía Caicedo.
Doctor Alberto Cardona Jaramillo.
Señora Bertha de Jaramillo Arango.
Doctor Vicente Cortés.
Doctor Pedro Nel Saavedra.
Doctor Jorge Giraldo.
Señora Blanca Martí de David Almeida.
Doctor Aristóbulo Pardo.
Señor Jaime Vergara Uribe.
Doctor Eduardo Borda.
Doctor Jaime Baquero Angel.
Señorita Stella Escobar Z.
Señorita María Teresa Ramos.
Señorita Beatriz de la Vega.

Asesores:

Doctor Jesús Casas Manrique.
Señorita Beatriz Sánchez Pardo.
Doctor José Rodríguez Valderrama.

Señor Bernardo Ruiz.
Doctor Gustavo Esguerra Serrano.
Doctor Horacio Parra.

Observadores:

Doctor Alvaro Navia Monedero.
Señora Yolanda Pulecio de Betancourt.
Doctor Guillermo Correal.
Doctor Andrés Didier.
Doctor Juan B. Castaño Castillo.
Doctor Rodolfo Spattaro.
Señora Julia Parga de Gaona.
Señora Cecilia Restrepo de Echavarría.
Señora Isabel A. de Uricoechea.
Señorita Esther Aranda.
Señorita Elena Cano.
Señora Ana Brigard de Mier.
Doctor Calixto Manotas.
Doctor Ramón Córdoba.
Doctor Jairo Villegas.
Doctor Antonio Chamat.
Doctor Jorge Arbeláez.
Doctor Gustavo Castaño.
Doctor Jaime González Mutis.
Doctor Lucio Febres C.
Doctor César Guerrero.
Doctor Enrique de la Vega.
Doctor Alfonso Vargas Rubiano.
Doctor Alfonso Gutiérrez Reyes.
Doctor Santodomingo Guzmán.
Señora Alicia Rico de Pinzón.

REPUBLICA DOMINICANA

Licenciado Rafael Mencía Lister, Secretario de Primera Clase de la Embajada de la República Dominicana y Representante suplente ante el Consejo Directivo del Instituto Interamericano del Niño.

HAITI

Licenciado Max Fouchard, Secrétaire Générale du Département du Travail et du Bien-Être Social.

Doctor Roger Vill, Pediatre au Département de la Santé Publique.

Madame Janine Nelson, Assistante Sociale en Chef au Département du Travail et du Bien-Être Social.

EL SALVADOR

Doña Coralia Párraga de Lemus, Presidenta de la Delegación.

Doctor Marco Tulio Magaña, Presidente del Consejo Directivo del Instituto Interamericano del Niño.

Doctor Jorge Alberto Herrera, División de Menores.

Doña Delmy Calderón de Castillo, Trabajadora Social.

Doña Vilma Valle de Vieytes, Secretaria Privada.

Señorita Dorothy Kiester, Asesora.

Señorita Geraldina del Carmen Portillo, Trabajadora Social.

Señorita Tula Querubina Enríquez Meléndez, Trabajadora Social.

NICARAGUA

Doctor Rodrigo Quesada, Viceministro de Salubridad Pública y Representante de Nicaragua ante el Consejo Directivo del Instituto Interamericano del Niño, Presidente de la Delegación.

Doctor Andrés Largaespada, Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de Nicaragua.

Profesor Násere Habed López, Director del Consejo Técnico del Ministerio de Educación Pública.

ARGENTINA

Doctor Juan Carlos Landó, Presidente del Consejo Nacional del Menor. Presidente de la Delegación.

Doctor Rafael Sajón, Representante Permanente argentino ante el Consejo Directivo del Instituto Interamericano del Niño.

Doctor Víctor José Bianculli, Tercer Secretario de la Embajada de la República Argentina.

BRASIL

Doctor Mario Olinto, Representante de Brasil ante el Instituto Interamericano del Niño, Presidente de la Delegación.

Doctor Luis Torres Barboza, Profesor de Pediatría.

Señora Mariana Agostini de Villalba Alvim, Assistente Social.

Señorita Helena Iracy Junqueira, Assistente Social.

COSTA RICA

Doctor Miguel Asís Beirute, Representante de Costa Rica ante el Consejo Directivo del Instituto Interamericano del Niño.

GUATEMALA

Doctor Augusto Aguilera, Director del Centro Educativo Asistencial, Presidente de la Delegación.

Señora Pilar de Haas.

Señora María Victoria de Morales, Trabajadora Social.

Señorita Gloria Judith González, Trabajadora Social.

Señora Romelia Morataya de Pérez, Trabajadora Social.

Licenciada Marta Cuevas de León, Asesora del Nivel Secundario y Normal del Consejo Técnico de Educación Nacional.

HONDURAS

Doctor Gilberto Osorio Contreras, Delegado del Patronato Nacional de la Infancia.

PARAGUAY

Doctor Jesús A. Riera, Jefe de la Sección Materno-Infantil del Centro de Salud número 1 y representante suplente de Paraguay ante el Consejo Directivo del Instituto Interamericano del Niño, Presidente de la Delegación.

Señorita Efigenia Florentín, Jefe de Sección de Protección al Niño, del Ministerio de Salud y Bienestar Social.

CUBA

Doctora Elena Moure Fernández, Subsecretaria del Ministerio de Bienestar Social, Presidenta de la Delegación.

Señorita Dolores Capetillo, periodista.

Doctora María Antonia González Mora, Jefe del Negociado de Hogares.

Señorita Angela Lavernia, Jefe de las Oficinas de Emergencia y Orientación del Negociado de Mendicidad.

Doctor Luis Martín y Ruiz del Castillo, Director de Consultoría Legal.

Señorita Inés Miranda, Oficina de Coordinación y Estadística.

Doctora Consuelo Rossié. Dirección de Prevención y Rehabilitación Social.

Señora Magda Vidal, Jefe del Negociado de Instituciones Subvencionadas y de Becas.

ECUADOR

Doctor Carlos Humberto Páez, Presidente de la Delegación.

Doctor Ernesto Varela Zambrano, Jefe Nacional de los Servicios Técnicos y Asistenciales de Protección de Menores.

Doctor Jorge Troya, Presidente del Tribunal de Menores de Pichincha.

Doctor Hugo Noboa Merino, Inspector Coordinador de Hogares.

VENEZUELA

Doctor Espíritu Santo Mendoza, Profesor de Pediatría y Asesor del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, Presidente de la Delegación.

Señorita Trina Cardozo Blanco, Encargada de la Sección Colocaciones del Consejo Venezolano del Niño.

Profesor Feijoo Colomine Solarte, Jefe de la División de Menores en Situación Irregular, del Consejo Venezolano del Niño.

Doctora Lya Imber de Coronil.

Doctor J. M. Domínguez Escobar, Procurador de Menores, Consultor Jurídico del Consejo Venezolano del Niño.

Señora Albertina de Luchessi, Trabajadora Social, Jefe de División del Consejo Venezolano del Niño.

Doctor Hernán Méndez Castellanos, Secretario General del Consejo Venezolano del Niño.

Doctor Hernán Quijada.

Doctora Carmen Senior, Consultora Jurídica del Consejo Venezolano del Niño.

Doctor Eduardo Urdaneta.

Doctor Armando Vitale, Secretario Seccional Lara del Consejo V del Niño.

Doctor Ernesto Vizcarrondo, profesor de Pediatría y representante de Venezuela ante el Consejo Directivo del Instituto Interamericano del Niño.

BOLIVIA

Doctor Jorge Escobari Cusicanqui, Embajador de Bolivia.

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Katherine B. Oettinger, Chief of Children's Bureau, Chairman of the delegation.

P. Frederick Delliquadri, Director of Child Welfare, Madison, Wisc.; Vice-Chairman of the delegation.

Phoebe Bannister, Social Welfare Specialist, Bureau of Public Assistance, Department of Health, Education and Welfare.

Doctor Joseph A. Cavanaugh, International Cooperation Administration.

Doctor Einor H. Christopherson.

Mr. Martin Gula, Children's Bureau.

Mr. Robert A. Hurwitch.

Mr. Harold M. Williams, Specialist Exceptional Children, U. S. Office of Education.

URUGUAY

Doctor Evangelista Pérez del Castillo, Presidente del Consejo del Niño, Presidente de la Delegación.

Doctor José P. Achard, Ministro del Tribunal de Apelaciones, Jefe del Centro de Estudios sobre Menores de la Facultad de Derecho, Encargado de Estudios Jurídico-sociales del Instituto Interamericano del Niño.

Doctor Jorge Martínez Thédy, Encargado de Negocios a. i. del Uruguay.

Doctor Adolfo Morales, Director del Departamento de Estadística y Director Interino del Departamento Técnico del Instituto Interamericano del Niño.

Profesor José P. Puig, Director de la Biblioteca y Museo Pedagógico, encargado de la Sección Educación del Instituto Interamericano del Niño.

PERU

Doctor Guillermo Garrido Lecca, Ministro de Salubridad.

Doctor Gilberto Morey.

Señor Manuel Vergara.

PANAMA

Doctor Alberto Bissot Jr., Director del Departamento de Salud Pública del Ministerio de Trabajo, Previsión Social y Salud Pública, Presidente de la Delegación.

Señora Rosaura de Cardoze, Encargada del Departamento de Previsión Social del Ministerio de Trabajo, Previsión Social y Salud Pública, y Representante Suplente de Panamá ante el Consejo Directivo del Instituto Interamericano del Niño.

Doctora Clara González de Behringer, Juez del Tribunal Tutelar de Menores.

Señorita Matilde Gómez.

Señorita Leticia Herrera.

Señorita Circe J. Pérez.

Señorita Daphne Mayorga, Trabajadora Social.

Señorita Jennie Wilcox.

Señorita Virgilia Chang Díaz, Profesora.

Señorita Zulema Jiménez.

Señor Eduardo Arrué, Trabajador Social.

Señor Gabino González, Jefe de Investigación del Servicio Social.

Doctor Andrés O. Ponce, Psicólogo.

Señora Marta Quiroz de Beiberach.

CHILE

Doctor Alberto Sepúlveda Contreras, Embajador de Chile en Colombia, Presidente de la Delegación.

Doctor Lucio Parada Dagnino, Segundo Secretario de la Embajada de Chile.

Profesor Eduardo Hurtado Correa.

MEXICO

Doctor Hermilo Castañeda, Presidente de la Delegación.

Doctor Manuel Aveleyra Arroyo y de Anda.

Señorita María Luisa Díaz Lombardo, enfermera y trabajadora Social.

Doctor Antonio Prado Vértiz, Representante de México ante el Consejo Directivo del Instituto Interamericano del Niño.

OBSERVADORES

ORGANISMOS INTERNACIONALES

A. **Organismos interamericanos.**

Organización de los Estados Americanos: Doctor José A. Mora, Secretario General.

Instituto Interamericano del Niño: Doctor Víctor Escardó y Anaya, Director General.

Doctor Adolfo Morales, Director Departamento de Estadística y Director Departamento Técnico.

Doctor José P. Achard, Estudios Jurídico-sociales.

Profesor José P. Puig, Sección de Educación.

Señorita Marta Ezcurra, Servicio Social.

Señorita Adela Freire Muñoz, Servicio Social.

Organización Panamericana de la Salud:
Doctor Abraham Horwitz, Director.
Doctor Bogoslav Juricic, Representante Zona IV.

Instituto Interamericano de Estadística:
Doctor Adolfo Morales, Vicepresidente del Consejo Directivo.
Doctora Clotilde A. Bula.

Comisión Interamericana de Mujeres:
Doctora Gabriela Peláez Echeverri.

Instituto Indigenista Interamericano:
Doctor Juan Comas.
Doctor Gregorio Hernández de Alba.

B. **Organismos mundiales:**

Centre International de l'Enfance (París):
Doctor Luis Torres Barbosa.
FAO: Doctor Jan Van Rocij; Mr. C. Clyde Mitchell.

UNESCO: Doctor Omar Albarracín, Jefe de Misión en Colombia.

UNICEF: Miss Alice Shaffer, Representante para Centroamérica.

Mr. Arthur Robinson, Representante para Región de Norteamérica.

Señor Víctor Soler, Oficial de Programas.

C. **Organismos no gubernamentales:**

Asociación Internacional de Clubes de Leones:

Señor José I. Urquijo, señor Rafael David Alvarez, señor Luis Eduardo Galindo.

Bureau International Catholique de l'Enfance: Presbítero Alfonso Henao Sáenz.

Central Latinoamericana de Sindicalistas Cristianos: Señorita Sofía Campos Villar.

Consejo Panamericano de Odontología Infantil: Doctor Benjamín Gómez Herrera.

International Cooperation Administration: Miss Marion A. Pigotti, ICA/USOM, Perú.

Unión Mundial de las Organizaciones Femeninas Católicas: Doctora Soledad Gómez Garzón.

COLOMBIA

A. **Instituciones:**

Acción Cultural Popular: Doctor Luis Alejandro Salas.

Albergue de Protección Infantil: Directora, Yolanda Pulecio de Betancourt.

Asociación de Asistentes Sociales de Bogotá: Señorita Lucila Medina Gutiérrez; Noemí Pinzón Martínez; Alicia Beltrán de Sánchez.

Asociación de Asistentes Sociales de Antioquia: Mónica Restrepo; Stella Gómez; Stella Jaramillo; Clara Inés Gómez; L. Pizano de Vela.

Casa de la Madre y el Niño: Señoras Sylvia Gómez Laverde, Flor Acosta de Sarmiento.

Casa de Menores, de Buga: Director, Leonardo Méndez.

Centro de Estudios Psicopedagógicos: P. Vicente Sever Vicens.

Centro de Observación de Higiene Mental del Distrito: Señora Matilde de Alvarez Piñeros.

Ciudad Infantil: Director, señor Carlos Cardona Valencia. Director de la Escuela de Adaptación Infantil, Antonio Hurtado Ch.

Clubes de Leones: Doctor Rafael Méndez Buendía.

Cruz Roja Nacional: María Jesús de Tovar, Mariela Jiménez, Zenaida Enríquez.

Comité de Colaboración en Colombia a la Comisión Interamericana de Mujeres: Señorita Camila Uribe, Bogotá; doctora Carmen Gómez, Bogotá; doctora Aydé Anzola, Bogotá; señora Elisa Rosado de Roncallo, Barranquilla; señora Judith Porto de González, Cartagena; señora Patricia de Dávila, San ta Marta; señorita Margarita Giraldo, Montería; señora Titi Cano de Mejía, Medellín; señora Olga Rodríguez de Robledo, Manizales; Inés Echeverri de Angel, Pereira; Camila Uribe, Directora de Actividades Económicas; doctora Olga H. de Dávila, Bogotá; señorita Lucía Holguín, Bogotá; señora Cecilia Hernández de Mendoza, Bogotá.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística: Doctor Alvaro Salom Becerra.

Departamento de Protección Infantil, Valle: Señor Luis H. Pérez.

Dirección de Menores: Señorita Inés Rodríguez.

Escuela de Servicio Social Anexa al Colegio Mayor de Cultura Femenina, de Bolívar: R. P. Rubén Castro D.

Escuela de Servicio Social de Cali: Señorita María Eugenia García.

Escuela de Servicio Social de Cartagena: Señorita Carmen M. Viana Rodríguez; señorita Angelina Román Piñeres.

Escuela de Servicio Social de Medellín: Señorita Amparo Bueno Correa; señorita Ofelia Bueno Correa; señorita Myriam Jaramillo; señorita María Elena Sandino; señorita Esperanza Velásquez; señorita Sylvia Zambrano Muñoz; señora Cecilia Uribe de Arbeláez.

Escuela de Trabajo "El Redentor": R. P. Constantino Quintano.

Facultad de Enfermería: Señorita Myriam Ovalle.

Fuerzas de Policía: Doctor Marco Antonio Fonseca Truque; Teniente Julio César Baquero Baquero.

Granjas Infantiles "Jesús Obrero": Luis María Valencia.

Hogar del Niño: Señora Ana Brigard de Mier.

Hospital de la Samaritana: Señorita Clara Elisa García Forero.

Instituto Colombiano de Rehabilitación y Medicina Física: señorita Josefina Chaves; señor Fernando Serrano S.

Instituto de Psicología del Niño: Señor Rafael García Quintero.

Instituto Materno-Infantil: Doctor Carlos Martínez Sáenz, Director.

Jardín Infantil Obrero de la Perseverancia: Señorita Inés Gómez Granados.

Minuto de Dios: Señora Elvia García Herreros de Pérez.

Reformatorio de Menores: R. P. Gregorio Denes, Capellán.

Secretaría de Higiene y Educación del Distrito de Bogotá: Señora Isabel Ospina de Mallarino; señorita Lucía Cuéllar.

Secretaría de Educación: Señorita Ligia Ureña Leal.

Sociedad Colombiana de Odontopediatría: Señor Humberto Medina; señor Fernán Barreto; señor Alvaro Téllez; señorita Maruja Navarro.

Sociedad de Pediatría del Valle: Doctor Julián Arango Caicedo.

B. **Observadores individuales:**

Doctor Ignacio Reyes Posada, Decano de la Facultad de Derecho Nacional, Delegado de honor; doctor Roberto Acosta Borrero, Director del Departamento de Salud Ocupacional; doctora Josefina Amézquita de Almeida, Presidenta del Colegio Nacional de Abogadas de Colombia; doctora Josefina Barros de Alonso, Asistente Social; señor Jaime Alvarez Vanegas, Comité Colombiano de Colaboración con U. N.; señorita Esther Aranda, Profesora; doctor Augusto Burbano, Abogado; señorita Beatriz Calderón, Asistente Social; doctor Pedro Pablo Camacho Caicedo; señorita Raquel Camero, psicóloga; señora Pepita Castello de Campuzano, licenciada en filosofía; señorita Gabriela Cock, Asistente Social; doctor Carlos Chaparro Saavedra, Director del Centro de Higiene número 15; doctora Olga de Heredia de Dávila; doctor Carlos Hernán Daza, Director del Departamento de Nutrición del Valle (Cali); señora Edelmira Infante de Flórez, Visitadora Social; doctor Francisco A. Hernández Pulido, abogado; doctor Jorge Giraldo; señorita Isabel Gutiérrez Medina, Asistente Social; doctor Pablo Medellín, abogado; señorita Nelly Mendoza Zárate, profesora; señora Maruja Cuadros de Moreno, Asistente Social; señorita Ester de Múnera, Asistente Social; señor José María Obando; señorita Julia Obando, Asistente Social; señorita Olga Beatriz Olarte Latorre, Asistente Social; señora Myriam Isaza de Pizano, pedagoga; señorita Ana María Prieto Reyes, Asistente Social; doctora Eulalia Cisneros de Ranch, abogada; señora A. Montealegre de Rincón, psicóloga infantil; señor José I. Romero, especializado en ciencias penales; señora María Montaña de Rueda Vargas, Presidente del Jardín Obrero de la Perseverancia; doctor Juan Ruiz Mora, Director del Instituto Roosevelt; doctor Hernán Saavedra; doctor Hernando Talero Gutiérrez; señor Luis Alberto Torres Huertos; doctor Humberto Triana; señorita Dora Alicia Vargas, Asistente Social; Madre Inés de la Sagrada Familia, enfermera, Superiora del Instituto Roosevelt; Hermana María Aracelli de la Eucaristía, fisioterapista.

0004266

EL SALVADOR

Defensa Social Salvadoreña Femenina: señora Delia de Magaña, Presidenta.

Sociedad de señoras de Médicos de El Salvador: señora Delia de Magaña.

ARGENTINA

Sociedad Argentina de Pediatría (Filial Mendoza); doctor Humberto J. Notti.

GUATEMALA

Centro de Salud Mental de Guatemala: doctor Augusto Aguilera.

Liga Guatemalteca de Higiene Mental: doctor Augusto Aguilera.

Instituto de Criminología: Licenciada Marta Cuevas de León.

Asociación de Bienestar Infantil: Señorita Delia Arzu Peralta.

Ciudad de los Niños: Profesora Rosa Selva Ramírez; Profesora Teresa Gil Montalvo.

HONDURAS

Junta Nacional de Bienestar Social: Señorita Aida Cora Rosales; doctor Asdrúbal Raudales Alvarado, Representante de Honduras ante el Consejo Directivo del Instituto Interamericano del Niño; doctora Anita Gómez Romero, Directora Técnica de Planificación Educativa.

CUBA

Sociedad Cubana de Pediatría: Profesor Teodosio Valledor; doctor Fernando Costales; doctor Edmond Rodríguez Salinas; señorita Helia Companonji.

ECUADOR

Sociedad de Pediatría de Quito: Doctor Luis Lalama; señora Alicia de Varela.

VENEZUELA

Asociación Nacional de Trabajadoras Sociales: Señora Josefina Pérez de Moser; señora Bolivia de Urbina.

Consejo Venezolano del Niño: Señora Sara Moreno Oropeza; señorita Josefina Chaves; señora Nelly Márquez de Montes de Oca.

Consejo Venezolano del Niño (Seccional del Estado de Carabobo): Señora Nieves Vallee de Mata, Jefe de Servicio Social.

Consejo Venezolano del Niño (Seccional del Estado Táchira): Señora Elsa Tang de Moreno, Trabajadora Social; señorita Rosario Cárdenas, Trabajadora Social; señora Amalia Castillo de Sánchez, Trabajadora Social; señora Onia González de Gil, Trabajadora Social; señora Libia Suárez de Peñaloza, Trabajadora Social.

Dirección de Asistencia Social (Estado Carabobo): Señorita María Josefina Alvarez, Trabajadora Social.

Departamento de Higiene Mental: Señora Margarita Aponte de Ruiz, Supervisora de Servicio Social.

F. I. P. A. N. (Federación de Instituciones Privadas de Asistencia al Niño): Señora Luisa A. de Vegas, Secretaria General.

Hospital Central: Señora Yolanda Marvano de Patiño.

Instituto Venezolano de Seguros Sociales: Doctor J. A. Rodríguez Delgado; señorita Flor García; señorita Carmen Teresa Parada.

Junta de Beneficencia Pública: Señorita Olga Ojeda.

Ministerio de Sanidad y Asistencia Social: Señora María de Landáez, Directora del Servicio Social.

Ministerio del Trabajo: Doctor Pablo Rafael Salcedo Nadal; doctor Said Raidan Hernández.

Sociedad Venezolana de Pediatría: Señora Yolanda de Urdaneta; señora María M. Landáez, maestra; señorita María Barrios Beltrán; señora María C. de Méndez, licenciada en Letras; señorita María Teresa Ochoa; señora Dora Barrios de Rodríguez; doctor Zeo Rodríguez González; señora Ana de Ochoa, Trabajadora Social.

BOLIVIA

Doctor Luis Montaño Roldán, Representante ante el Consejo Directivo del Instituto Interamericano del Niño; Profesor Arsenio Espinosa Bravo E.

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Comisión del Niño, de Puerto Rico: P. Juan Riu Farrán; señora María Gómez de Tolosa; señor Juan B. Fernández Badillo; señor Pedro Juan Dumont; señora Mercedes Vélez de Pérez, Jefe del Negociado de Bienestar del Niño, Puerto Rico; señora Selenia Pratts, Directora Auxiliar de Bienestar del Niño; señora Aida Girao de Pagan, Directora de Bienestar Social.

PANAMA

Asociación de Trabajadores Sociales de Panamá: Señorita Faphne Mayorga; señorita Matilde Gómez; señora Rosaura de Cardoze; señorita Zulema M. Jiménez, Profesora.

MEXICO

Academia Mexicana de Pediatría: Doctor Antonio Prado Vértiz.

Universidad Nacional Autónoma de México: Doctor Antonio Prado Vértiz.

SESION PREPARATORIA

El Congreso, en su sesión preparatoria, efectuada en el Salón Elíptico del Capitolio Nacional, a las 3 p. m. del día 22 de noviembre, procedió a elegir las autoridades del Congreso. Votó por aclamación la siguiente nómina de Miembros Honorarios del Congreso:

Presidentes Honorarios:

Doctor Alberto Lleras Camargo, Presidente de la República.

Señora Elisabeth Shirley Enochs, Presidenta Honoraria del I. I. N.

Doctora María Luisa Saldún de Rodríguez, Directora del Departamento Técnico del Instituto Interamericano del Niño.

Vicepresidentes Honorarios del Congreso:

Doctor Julio César Turbay Ayala, Ministro de Relaciones Exteriores.

Doctor José Antonio Jácome Valderrama, Ministro de Salud Pública.

Doctor Germán Zea Hernández, Ministro de Justicia.

Doctor Otto Morales Benítez, Ministro del Trabajo.

Doctor Abel Naranjo Villegas, Ministro de Educación.

Doctor José A. Mora, Secretario General de la OEA.

Señora Coralia Párraga de Lemus.

Doctor Abraham Horwitz, Director de la Oficina Sanitaria Panamericana.

Doctor Marco Tulio Magaña, Presidente del Consejo Directivo del Instituto Interamericano del Niño.

Doctor Víctor Escardó y Anaya, Director General del Instituto Interamericano del Niño.

Doctor Guillermo Garrido Lecca, Ministro de Salud y Asistencia del Perú.

La Mesa Directiva del Congreso quedó integrada así:

Presidente, doctor Jorge Bejarano, Colombia.
Primer Vicepresidente, doctor Espíritu Santo Mendoza, Venezuela.

Segundo Vicepresidente, doctor Juan Carlos Landó, Argentina.

Secretario General, doctor Héctor Pedraza, Colombia.

Secretario de Actas, doctor Carlos Humberto Páez, Ecuador.

Presidente del Comité de Redacción de Conclusiones, señor P. Frederick Delli Quadri, Estados Unidos.

Por sorteo se determinó el orden de precedencia de las Delegaciones presentes, cuyo resultado, aprobado por unanimidad, es el siguiente:

1. Colombia.
2. República Dominicana.
3. Haití.
4. El Salvador.
5. Nicaragua.
6. Argentina.
7. Brasil.
8. Costa Rica.
9. Guatemala.
10. Honduras.
11. Paraguay.
12. Cuba.
13. Ecuador.
14. Venezuela.
15. Bolivia.
16. Estados Unidos.
17. Uruguay.
18. Perú.
19. Panamá.
20. Chile.
21. México.

El Presidente provisional, doctor Jorge Bejarano, pidió al doctor Héctor Pedraza, Secretario del Comité Organizador del Congreso, que diera lectura a las normas generales para el funcionamiento del mismo, las cuales fueron aprobadas por unanimidad.

Antes de terminar esta sesión, por unanimidad se aprobaron las siguientes mociones:

I

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño se asocia al duelo que aflige a Colombia y al Gobierno por la muerte del ex Presidente doctor Alfonso López, quien con su esposa, señora María Michelsen de López, tuvo especial afecto y empeño por la causa del Niño.

II

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño deplora la ausencia de la doctora María Luisa Saldún de Rodríguez, Directora Técnica del Instituto Interamericano del Niño, quien por motivos de enfermedad priva a la Asamblea de su valiosa presencia y de las luces y entusiasmo que ella tiene por la causa del niño.

El Congreso formula votos por la salud de la eminente y esclarecida pediatra y la aclama Presidenta Honoraria.

Clausurada la sesión preparatoria, las Delegaciones se dirigieron a la Plaza de Bolívar para rendir homenaje ante la estatua del Libertador Simón Bolívar. En este acto llevó la palabra el doctor Marco Tulio Magaña, Delegado de la República de El Salvador y Presidente del Consejo Directivo del Instituto Interamericano del Niño.

SESION INAUGURAL

La reunión se efectuó el día 22 de noviembre en el Salón Elíptico del Capitolio Nacional, a las 4 p. m., con la asistencia del señor Presidente de la República, doctor Alberto Lleras Camargo, a su vez Presidente Honorario del XI Congreso Panamericano del Niño; del doctor José A. Mora, Secretario General de la Organización de Estados Americanos; de los señores Ministros del Despacho Ejecutivo; de los honorables miembros del Cuerpo Diplomático acreditado ante el país; de las directivas del Instituto Interamericano del Niño; de los Delegados de las 21 Repúblicas Americanas; de numerosos observadores acreditados ante el Congreso; de altos representantes del Gobierno Eclesiástico y de muchos asistentes invitados al acto.

Llevó la palabra el señor Presidente de la República, doctor Alberto Lleras Camargo, quien declaró instalado el Congreso; a continuación hicieron uso de la palabra el doctor José A. Mora, Secretario General de la OEA, y por último el Profesor Jorge Bejarano, Presidente del XI Congreso Panamericano del Niño.



DISCURSO DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, DOCTOR ALBERTO LLERAS CAMARGO, AL INAUGURAR EL XI CONGRESO PANAMERICANO DEL NIÑO

"El Gobierno de Colombia se complace en dar una cordial bienvenida a quienes concurren al Undécimo Congreso Panamericano del Niño como delegados de sus gobiernos, como expertos de la organización interamericana o como observadores de entidades nacionales o internacionales con actividades paralelas o convergentes a las del Instituto Interamericano que promueve esta reunión.

La OEA da una especial importancia a las tareas del Instituto Interamericano del Niño, y por eso nos honramos con la presencia entre nosotros de su Secretario General, doctor José Antonio Mora, huésped muy grato para Colombia. En su patria, el Uruguay, nació el Instituto, que se incorporó más tarde, con el carácter de organismo especializado, a nuestro sistema interamericano.

Todos conocemos el propósito central del Instituto, su historia y sus méritos. Su necesidad en un hemisferio en donde por desgracia privan aún muy precarias condiciones sociales, no necesita encarecerse. En él hay regiones abandonadas, grupos humanos sin amparo y, como es natural, la parte más débil de la sociedad, el niño, es la primera y más castigada víctima. La miseria de muchas de nuestras ciudades y aldeas, y sobre todo el atraso del campo, mantienen alrededor de millones de niños americanos en una situación de abandono que, de prolongarse por más tiempo, minará explosivamente las generaciones venideras, por la delincuencia, la enfermedad, el analfabetismo, la impreparación y el desgano para el trabajo.

Una sociedad que abandona sus niños es inmoral y se hará gradualmente invivible con el transcurso de los años. Sin embargo, en nuestra América, y particularmente en las naciones latinoamericanas, ese abandono crece a medida que la presión demográfica aumenta, y al menos en apariencia no se está haciendo mucho para salir al encuentro de ese problema ascendente. De algunos años a esta parte hemos logrado, gracias a las nuevas drogas y cuidados médicos, disminuír la mortalidad infantil. Pero allí muchas veces se acaba nuestra acción, precisamente en el momento en que hemos aumentado las dificultades, multiplicando el número de americanos que entran a la existencia sin nutrición adecuada, sin familia, sin escuela, en un brutal esfuerzo de supervivencia que no se detendrá ante cosa alguna.

En cierta forma hubo más defensa para el niño de sociedades más primitivas y de bárbaras disciplinas que la que tiene en muchas de nuestras ciudades y campos en la era contemporánea. La relajación de los lazos tribales o de familia que se produce naturalmente en las sociedades modernas, deja al niño en peor condición que el pequeño vástago de las comunidades salvajes. La tremenda perturbación moral que se produce en los niños de las ciudades más civilizadas del planeta, ante una sociedad que sienten de espaldas a ellos, nos está indicando la gravedad y la profundidad de este problema, que se repite lo mismo en los barrios de Nueva York, Buenos Aires, Río de Janeiro, Méjico, que en ciudades menos populosas y aun en poblaciones insignificantes. La línea del abandono infantil va paralela a la del analfabetismo, que no es otra cosa que una forma más del abandono. El niño que no encuentra escuela a tiempo ha perdido para siempre la oportunidad de mejorar su condición, y de allí en adelante irá acortando camino a la brava, sin esperanzas ni convicciones. El alto grado de delincuencia de los países en donde predomina el analfabetismo, como ocurre en buena parte de nuestra América, no es una coincidencia. El niño sin escuela es un ser solitario, frustrado, que se siente seleccionado arbitrariamente para la miseria.

Colombia ofrece, desventuradamente para ella, un territorio para el estudio de estos fenómenos de abandono de la infancia, poblado con las formas más comunes y las más excepcionales de este mal. Ha habido siempre una proporción grande de niñez abandonada. En los últimos treinta años, con el crecimiento urbano y la industrialización como en todas partes, ha aumentado el problema. Pero, además, en tiempos más recientes, ha surgido otra forma de abandono de la infancia, fruto del desarraigo de centenares de miles de colombianos originado en la violencia colectiva que nos ha castigado tan duramente. Hay niños colombianos que huyeron a las montañas y las selvas, siguiendo las guerrillas hace diez, once, doce años. En ese tiempo no conocieron otra cosa que la muerte, el asesinato, el robo, la defensa, el ataque, en las formas más primitivas. Esas pequeñas fieras crecieron en la única escuela del terror, y hoy son casi adultos, armados, rondando por los campos, sin encontrar manera de adaptarse a una existencia regular de trabajo y esfuerzo. Cuando examinéis, como sin duda habréis de hacerlo, este caso de Colombia, encontraréis explicación para muchas de nuestras dificultades, y ojalá podáis aconsejarnos soluciones acertadas. En cierta forma no estamos pasando por una crisis distinta de la que han pasado y padecen todavía los pueblos europeos después de los genocidios, desplazamientos forzados, persecuciones y crímenes que se cometieron antes de la última guerra y en ella. Los niños de esa generación ciega y brutalmente herida no son, no podrán ser, iguales a quienes no han sufrido tan graves padecimientos.

Este Congreso es un elocuente ejemplo de que no hay una sola preocupación americana que no sea objeto de la solidaridad del hemisferio y que no tenga, cuando menos, un centro en donde ella constituye la exclusiva ocupación de gentes ilustres, eficaces y animadas por el más alto espíritu de justicia.

Hemos querido en Colombia que un gran número de nuestros compatriotas entre quienes tienen a su cargo en una u otra forma la protección a la infancia, o se ocupan en estudiar los problemas del niño, tenga acceso a las tareas que emprenden ustedes hoy, y que serán, a no dudarlo, de gran importancia para el hemisferio entero. Queremos derivar el mayor provecho de estas deliberaciones. Y desde ahora, a su nombre, y en el del Gobierno y el pueblo de Colombia, doy a ustedes las gracias.

Al mismo tiempo deseo a todos nuestros ilustres visitantes que encuentren grata su permanencia en Colombia, cuya hospitalidad les ofrecemos con largueza y afecto".

DISCURSO DEL SECRETARIO GENERAL DE LA OEA DOCTOR JOSE A. MORA

Agradezco profundamente la honrosa invitación que se me ha hecho para participar en el acto inaugural del XI Congreso Panamericano del Niño y, especialmente, la atención tan gentil del Gobierno de Colombia al hacerme su huésped oficial en esta grata ocasión. La visita del Secretario General de la Organización de los Estados Americanos a la gran patria colombiana, particularmente cuando ocupa la Presidencia de la República el doctor Alberto Lleras Camargo, tiene un significado que no puedo menos que destacar. Aquí alcanzó la OEA su constitución definitiva, y la Conferencia de Bogotá, al mismo tiempo, consagró a tan ilustre hijo de esta ciudad como primer Secretario General, en reconocimiento a sus eminentes servicios a la causa de la solidaridad interamericana. Me siendo muy feliz, pues, al traer el mensaje de salutación de nuestra Organización al Gobierno y pueblo de Colombia, y me complace transmitirlo de viva voz a su actual Presidente, en quien vemos a un ciudadano de América porque ha sido y sigue siendo uno de los más puros intérpretes de los ideales democráticos del Continente y de las doctrinas de solidaridad que unen a nuestros pueblos. He tenido el privilegio de seguir de cerca durante varios años la obra internacional del doctor Lleras, en Chapultepec, en San Francisco y en Washington. Puedo afirmar que sería sumamente difícil escribir la historia del progreso del Sistema Interamericano en estos últimos años, sin analizar, a cada momento, la obra personal del doctor Lleras, defendiendo unas veces la personalidad de la comunidad americana, dentro del ámbito mundial, o señalando el camino para el desenvolvimiento, para las instituciones que nos identifican como una agrupación de naciones con destino y responsabilidad propios, o imprimiendo nuevas orientaciones a la Unión Panamericana. Todo ello, dentro del espíritu de amistad generosa y de comprensión amplia para todos los pueblos de América, característica constante de la personalidad de Lleras, cuando ha querido encarar los problemas continentales.

Se une a la feliz circunstancia de hallarse el ilustre estadista en la Primera Magistratura de Colombia, la oportunidad de que yo traiga la palabra de la OEA al señor de una Nación cuyos títulos americanistas se remontan a las horas más tempranas de su independencia. En ningún lugar mejor que en Colombia podría hablarse de América si pensamos que Bolívar, apenas emancipada Colombia,

en su calidad de Jefe de Estado, enviaba en 1822 a don Joaquín Mosquera y don Miguel Santamaría, a la América del Sur y a Méjico, respectivamente, para interesar a las patrias hermanas en la idea de una Liga o Confederación, como más tarde la propuso en el Congreso de Panamá. Las ideas panamericanistas de Colombia las reiteró, años más tarde, el Presidente Núñez, cuando intentó en 1880 volver a convocar una reunión de plenipotenciarios en Panamá para consagrar el arbitraje amplio como principio del Derecho Público Americano. Colombia se adelantaba así en pocos años al Secretario Blaine, quien convocó la Primera Conferencia Internacional Americana en 1889. Vinimos por lo tanto, a Bogotá, hace once años, cuando llegó la hora de unirnos en una verdadera comunidad regional, regida por la actual Carta Constituyente. No es, pues, figura retórica expresar que la OEA se siente aquí como en su propia casa. Por lo demás, nuestra institución desenvuelve en Colombia, cada día, mayores actividades. Tenemos planes de cooperación, en pleno desarrollo, con el Instituto Caro y Cuervo, orgullo de la cultura colombiana; dentro de su seno hemos constituído el Centro Andrés Bello, donde queremos establecer una institución de investigación permanente, con el envío de becarios y la participación de todos los países del Continente. Tenemos instalado aquí el Centro Interamericano de Vivienda y Planeamiento, como oficina de la Unión Panamericana, con la contribución del Gobierno de Colombia, instituto único de esta naturaleza en el Hemisferio Occidental; acabamos de clausurar, con todo éxito, el Seminario Interamericano sobre Planeamiento Integral de la Educación y participamos en la Escuela Interamericana de Bibliotecología, establecida en Medellín, aparte de muchos otros planes en que nos hallamos empeñados junto a las autoridades colombianas.

LA DEFENSA DEL NIÑO

Se inician hoy las deliberaciones del Congreso Panamericano del Niño, cuya obra despierta una viva atención de todos los países americanos. El tema central de este Congreso tiene significado de extraordinarias proyecciones para el porvenir del Continente, al examinar los diversos aspectos que ofrece el problema del niño abandonado.

En la hora en que la OEA acelera los estudios para atender el desarrollo económico de los pueblos americanos, todo lo que atañe a las nuevas generaciones tiene carácter vital. Los recursos humanos de América constituyen la base y la finalidad de todo desarrollo. El doctor Gregorio Araoz Alfaro, ilustre argentino y uno de los fundadores del Instituto Interamericano del Niño, dijo en alguna ocasión, que la infancia es la nación en potencia. Diría yo que la infancia de América representa nuestro destino en potencia. Y en qué hora de la humanidad; cuando se amplían los horizontes y el espacio aéreo con la astronáutica y cuando contemplamos deslumbrados las posibilidades inmensas que ofrece la utilización pacífica

de la energía nuclear. No podríamos pensar en cualquier desarrollo o en cualquier cambio socio-económico que descuidara la tutela de los intereses del niño y de la familia, que son la célula de toda sociedad.

LABOR DE LA OEA

Como organismo especializado de la OEA el Instituto Interamericano del Niño es acreedor al total apoyo de los gobiernos. Su obra ha ganado ya muy sólidos prestigios en todos los sectores del Continente. Cuando se reunieron en Washington los representantes de los Presidentes de las Repúblicas Americanas para asignar a la OEA nuevas actividades en el campo del bienestar humano, tuve ocasión, en mi calidad de Secretario General, de solicitar a las diversas agencias especializadas que presentaran los programas que, a su juicio, pudieran mayormente interesar. Con decisión y rapidez el Consejo Directivo del Instituto del Niño dio la más alta prioridad, en materia de salud, a los problemas de la nutrición infantil, y en el campo social la más alta prioridad al problema del niño abandonado. Ambos problemas son igualmente complejos y requieren una cooperación continuada y de vastas investigaciones. Están ligados estrechamente a los problemas de la miseria y subdesarrollo. El éxodo rural, otra característica común en los países americanos, contribuye poderosamente a la desorganización familiar, sin dejar de reconocer que la incorporación a la vida urbana, con el hacinamiento de los tugurios, la promiscuidad y otras condiciones antisociales, son igualmente factores de profunda perturbación familiar. Tanto el aspecto rural como el urbano exigen medidas preventivas que no pueden demorarse si queremos salvar el futuro de nuestras nacionalidades. El movimiento muy generalizado hoy en las ciencias sociales y comúnmente conocido "como desarrollo de la comunidad" puede ofrecer soluciones eficaces para aportar medidas preventivas. Todo lo que sea desenvolver en la comunidad incentivo para trabajar, producir y elevar los niveles de vida, fomentando la iniciativa individual en vez de esperar que la ayuda oficial o las agencias externas tomen a su cargo todo el esfuerzo, contribuiría a rodear al niño de un ambiente de bienestar. La Unión Panamericana se halla muy satisfecha de los resultados de la cooperación que ha podido prestar al Instituto Panamericano del Niño en múltiples programas.

Los seminarios sobre administración de servicios de protección a la infancia, por ejemplo, labor que desarrolló el Instituto en cumplimiento de unos de los planes de cooperación técnica de la OEA, rindieron excelentes beneficios. Durante tres años asistieron a los seminarios un gran número de becarios de todos los países americanos. Muchos de los becarios, después de recoger una valiosa experiencia, han pasado a ocupar cargos de responsabilidad al servicio de la protección de la infancia, en sus respectivos países. En estos momentos el Consejo Interamericano Económico y Social de la OEA, a través del Instituto del Niño, proyecta un programa de seminarios interamericanos sobre la recuperación del niño lisiado motor, con sede en Méjico.

Nuestra organización dedica su máxima atención a los estudios que está en vías de iniciar de cada país de la América Latina que así lo solicite, a fin de establecer su potencial desarrollo, el ritmo posible de su progreso, sus recursos naturales, sus condiciones y sus capacidades para acelerar el desenvolvimiento. La Resolución aprobada por la Comisión llamada de los 21, que ha formulado las medidas de cooperación, incluyó, muy acertadamente, que en esos estudios deberían incluírse todos los aspectos sociales del desarrollo. Y para ello habrá que tomar muy en cuenta las aptitudes humanas que presentan las diferentes comunidades o regiones que serán estudiadas. El desarrollo económico de una sociedad —se ha dicho— constituye tan sólo un aspecto de su desarrollo general. El desenvolvimiento económico debe ser considerado dentro de la estructura integral de la conducta humana. Como consecuencia se ha llegado a la conclusión de que el punto de partida lógico para el estudio de la conducta del hombre en lo que respecta a sus actividades económicas es la naturaleza básica de su misma existencia, y en ella está constantemente el niño y la familia. Se ha llegado a afirmar que el medio ambiente humano es de mayor importancia para el hombre que el físico. Debemos, pues, rodear al hogar y al niño, especialmente, de todas las garantías para que pueda gozar de un ambiente que favorezca sus impulsos hacia la educación y hacia el trabajo para que pueda reconocer y valorar los bienes de la moral, de la bondad y de la belleza. En esa forma estaremos preparando a los recursos humanos para que ellos mismos promuevan el ímpetu de su desarrollo. Hace unos años pudo pensarse en definir el desarrollo económico como un medio esencialmente destinado a acumular el capital, o a aumentar el índice de producción bruta por habitante. La doctrina de los técnicos que hoy manejan los planes de desarrollo es buscar muy diferentes objetivos. La acumulación del capital o las fuentes de financiamiento son muy importantes y, en cierto sentido, básicas; pero —se agrega— el supremo factor en el proceso del desarrollo es lo que está produciéndose en la mente y en la conciencia del hombre. Especialmente si el ser humano ofrece posibilidades de cambio en sus hábitos y en su capacidad de organizarse para producir en comunidad.

Todo esto supone un conjunto de cambios interdependientes y simultáneos en la manera de vivir. Caminos, viviendas, industrias, energía, escuelas, mejoras de administración, crecimiento de ciudades, nuevas formas de asociación, manejo de fábricas, actividades bancarias, reajustes en la tenencia de las tierras, cambios en las costumbres sociales, educación popular, preparación de técnicos especializados y hombres de ciencia y, lo que es más importante: legítima ambición y voluntad de progreso. Ninguno de estos elementos y muchos otros pueden tomarse por sí solos. Si únicamente se promoviera con métodos enérgicos el crecimiento del capital de inversión o el material tecnológico sin prestar atención a un deliberado desenvolvimiento de las aptitudes sociales para asegurar los cambios psicológicos como factores específicamente humanos en desarrollo, se cometerían muy graves errores, como ya ha ocurrido

en algunas experiencias de la asistencia técnica. En la infancia de América y en la institución de la familia he creído ver el potencial más fecundo para orientar esos cambios o reacciones psicológicas. Estoy convencido de que la contribución de los estudios y recomendaciones de los Congresos Panamericanos del Niño, con toda la labor permanente del Instituto Interamericano del Niño, constituyen una contribución valiosísima para integrar nuestros planes de desarrollo.

Al formular muy calurosos votos por el mayor éxito de los trabajos que hoy se inician, quiero expresar mi profundo agradecimiento al Presidente Lleras, a su Ministro de Salud Pública y a todas las autoridades de Colombia, por el decidido apoyo que han prestado para realizar el XI Congreso Panamericano del Niño, en Bogotá.

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL XI CONGRESO PANAMERICANO DEL NIÑO, PROFESOR JORGE BEJARANO

¡Infancia! ¡Infancia!, es el grito que congrega hoy a los pueblos de América en este sitio histórico y en la Santa Fe de Bogotá, al igual de hace ciento cincuenta años cuando coincidían estas mismas naciones con el grito de libertad. Dijérase que estas voces son el eco que viene desde mares, ríos, valles y serranías, trayéndonos el mensaje, el verbo del gran apóstol Luis A. Morquio, que vivió y murió pensando en los niños de América, que hoy unen sus voces a las nuestras para ensalzar la memoria de este gran prócer de las Américas. Fue él quien por primera vez habló un lenguaje que daba al vocablo niño todo su significado y quien por primera vez comprendía en él a todos los niños del Continente. Se dilataban pues los límites de su gran patria, el Uruguay, que hoy le rinde permanente homenaje en el simbólico monumento levantado a su memoria en uno de los más bellos jardines de Montevideo, capital de la República, donde la causa del niño ha tenido permanente culto. Como ese monumento público, también lo es el Instituto Interamericano del Niño, sede de un Consejo de donde emanan iniciativas y sugestiones que recuerden a los gobiernos que los problemas de la infancia deben ocupar sitio preferencial entre los problemas gubernamentales.

Y a esta clarinada se suma la Organización de los Estados Americanos, de la cual es hoy organismo especializado el Instituto del Niño, y cuyo Secretario General, el doctor José A. Mora, ha venido expresamente a dar resonancia a esta cita histórica.

De su parte, El Salvador envía, presidiendo su ilustre Delegación, a la primera dama de la República, señora Coralia Párraga de Lemus, cuya mística por la infancia de su país y su conocimiento de todas sus angustias han de ser de gran valor en la solución del problema que vamos a estudiar en cooperación y fraternidad panamericanas. A tan preclara dama, ligada a Colombia por vínculos de sangre, presento el saludo y homenaje de mis compañeros de comité.

EL PROGRAMA

El Instituto del Niño, con interpretación acertada del problema que vive la infancia de América, no se consagró a elaborar el programa rutinario de un congreso científico sobre temas patológicos.

Ni mortalidad infantil, ni alimentación del niño, ni prematurez, ni enfermedades del aparato respiratorio y digestivo, forman ahora parte de las inquietudes de esta asamblea. Vamos esta vez a estudiar la geografía del desamparo y soledad del niño. A buscar y cegar los canales por donde ellos circulan. A ocuparnos de la familia moderna, de este tipo de familia tanto más débil e insegura cuanto que, paradójicamente, disponemos hoy de medios de pesquisas mentales que antes nos eran desconocidos. Sobre los diez congresos que han precedido al presente, la original modalidad de éste, dice a las claras el pensamiento actualizante del Consejo Directivo del Instituto del Niño. El se ha dado cuenta de que otro tenía que ser el rumbo de esta reunión, ya que la higiene, la alimentación, la vivienda, los descubrimientos terapéuticos y las vacunas van librando a la infancia de sus habituales y antiguos enemigos. El Instituto apreció en buena hora, que al lado de estos factores, sobre la infancia estaba obrando un morbo más peligroso y mortífero que el de todos los microbios. Ese morbo es el del abandono, entendiendo por tal, no sólo al niño que anónimamente llega a la inclusa y que luégo vemos vagando por las calles hasta comparecer ante los severos tribunales de menores. El abandono del niño abarca o comprende igualmente al que nace en opulento hogar, pero huérfano de cariño paterno o maternal, tipo de soledad y desamparo mil veces peor que el producido por la miseria, porque al niño no puede jamás escapar que el amor que no se expresa en ternura, no puede sustituírse con fascinantes juguetes. Los niños de hogar pobre o miserable no reclaman tan imperativamente la vitamina del amor, como sí la exigen los que arrullan en lujosas cunas, manos y voces extrañas.

INTERES UNANIME

Están de acuerdo los gobiernos, los sociólogos, los sicólogos, los pedagogos y padres de familia en aceptar que a la hora presente, no hay un problema de mayor gravedad ni de más imperativa solución que el de la infancia abandonada. Muchos hombres de Estado estiman que el cuidado moral de la niñez debe tener precedencia sobre todos los otros objetivos políticos en el momento actual. Y a fe que tienen sobrada razón si reflexionamos que la paucinatalidad como la mortalidad infantil nada significan ni como hechos demográficos, morales o espirituales, en tanto que la delincuencia y frustración juveniles son el termómetro de la cultura, la educación y la estructura moral de una nación. En tono de admonición un gran estadista, Sir William Beveridge, exclamó en histórico momento: "Los cimientos para la vida, en sanidad física y mental de un país, están en la infancia, libre de males". Fue éste el mismo grito de admonición que desdeñó Roma Imperial, cuando la malaria y flojedad de los resortes morales hicieron olvidar la sentencia que, entre descreído y amargo, escribió Juvenal: "Máxima debetur puero reverentia".

Si examinamos las causas remotas del problema de la infancia abandonada, hallaremos como una de las más eficientes la ausencia total de porfiados empeños que doten a nuestros pueblos de

América de un sistema político de asistencia de la familia, de la maternidad y de la infancia; de sistemas o programas que desde la escuela digan al niño lo que es la organización del hogar, lo que representan en él las figuras del padre y de la madre; los derechos que tienen la familia y el niño y lo que en el protoplasma de la nacionalidad representan éstos y el hogar. Sin esa formación y concepto intelectuales, llegan los jóvenes de hoy a la etapa más trascendental y delicada del itinerario del hombre. Contrasta este vacío con el cuidado meticuloso que ponemos para prepararle para la guerra. Contrastan los escasos presupuestos de vida, esto es, de educación y de salud con los monstruosos que consagramos a la muerte, representados en armas, aviones, acorazados o bombas atómicas. Si menciono esta gigantesca desproporción, es porque tengo la apreciación de que de citas como ésta, de proyecciones hacia el mañana, debe resultar una política de rectificaciones tendiente a dar al hombre de nuestro Continente una salud integral, esto es, no sólo ausencia de enfermedades físicas, sino el goce completo de su salud mental y de bienestar familiar. Si la Organización de los Estados Americanos tiene, entre otras, por función, servir de Supremo Tribunal para dirimir los conflictos entre nuestros pueblos y velar por su convivencia y armonía, pues que los crecidos presupuestos de defensa se apliquen desde ya a tutelar la familia y al niño, a su cuidado en todos los campos, porque ello es construír el futuro de nuestras patrias, es impedir que el fuego exterminador que llena el horizonte universal, invada nuestras fronteras y aniquile la ambición de vivir en fraternidad, de vivir la vida libre por que luchan las auténticas democracias.

UNIDAD SOCIAL

Grande error a mi entender y por ende factor que ha mantenido y agravado el problema del abandono infantil, es seguir considerando al niño como unidad biológica y no como una unidad social. El "triángulo maternológico", padre, madre e hijo, es lo que forma la célula fundamental del edificio social. Romper ese triángulo como lo hacemos en la protección del niño o cuando lo vemos enfermo, es romper los lazos de unión entre esos tres elementos y seguir en la equivocada tarea de abrir orfanatos y asilos para semillero de niños sonámbulos en la vida.

América contempla angustiada cómo ese triángulo social va, también, rompiéndose por la débil estructura del hogar. Y se rompe por la ola arrolladora de la deserción paterna, por las mil implicaciones de la vida moderna; por el llamado imperativo de la industria que arranca a la madre del hogar; por el bajo salario, que no guarda proporciones con el nivel creciente del costo de la vida. Se rompe, en fin, porque desafortunadamente la flaca economía doméstica sufre los azares del juego y la taberna, porque ella es conducida por el padre y no por la madre, práctica que no por remota y entre nosotros vernácula o indígena, deja de tener su fondo de sabiduría. "La paternidad, dice Paz Soldán, es casi un accidente, mientras que la maternidad está sellada por el dolor y el amor". El

matriarcado, opinan tratadistas y hombres de ciencia, es la solución a la vida real. La mujer aparece en la actualidad en el escenario de la política y del parlamento. Tarea suya será la reconquista de la aplicación adecuada de lo que nutra la economía del hogar y le dé estabilidad económica.

POBLAR BIEN

Creo así haber dejado destacado el tema central de este Congreso, tema cada día expresado en aterradoras cifras e imágenes en la prensa y en el cinematógrafo. La población de América va en ritmo de crecimiento que supera al de Africa. Estamos cumpliendo así la fórmula del gran Alberdi: "Gobernar es poblar". Pero el ilustre estadista no creyó necesario especificar que "poblar bien", porque a su mente iluminada de estadista era superflua la adición. Y sin embargo, el índice demográfico de América crece en proporciones inversas a la capacidad económica de sus gentíos. Meditemos en este hecho bio-social que seguirá abasteciendo calles, hospicios y reformatorios de niños que escapan a la tutela del hogar porque el padre no alcanza a educarlos y vestirlos ni el Estado provee a locales y maestros que alojen y eduquen la ingente población escolar. Y no existiendo este segundo hogar, en la calle será el bachillerato del crimen.

Para afirmar la familia; para hacer de este principio el dogma central de la nueva política que debe inspirar la Organización de los Estados Americanos, es para lo que habéis venido desde lejanas o cercanas patrias, señores delegados. Al presentaros con júbilo el emocionado saludo de Colombia y de mis compañeros y la sonrisa jubilosa de todos los niños de América, os invito a que demos, de ahora en adelante, al vocablo Americanismo un ámbito más grande en el cual tengan cabida la familia y el niño.

PALABRAS DEL DOCTOR MARCO TULIO MAGAÑA, DELEGADO DE EL SALVADOR, EN EL HOMENAJE A LA MEMORIA DEL LIBERTADOR SIMON BOLIVAR

Excelentísimos señores Ministros de Estado de Colombia, Excelentísimo señor Secretario General de la Organización de los Estados Americanos, Excelentísima señora esposa del Presidente de El Salvador, honorable Cuerpo Diplomático, distinguidos funcionarios del Instituto Interamericano del Niño, señores delegados al XI Congreso Panamericano del Niño, señoras y señores:

El XI Congreso Panamericano del Niño se honra, honrando una de las figuras máximas de América, la del Libertador Simón Bolívar.

Es de estilo, siempre cuando se producen eventos como el que ahora nos reúne aquí en Bogotá, que se haga un homenaje a las figuras próceres de los países en que el evento se lleva a cabo; pero en el presente caso no se trata de un homenaje de estilo simplemente por honrar una figura prócer de la historia de Colombia, país que tan gentilmente nos hospeda, sino porque el XI Congreso Panamericano del Niño se siente muy vinculado por la figura epónima de Simón Bolívar. Permítaseme que vanidosamente irreverente diga que entre Simón Bolívar y nuestro XI Congreso Panamericano del Niño pueden establecerse ciertos paralelismos.

A lo dicho hasta hoy sobre Simón Bolívar poco puede agregar mi pobre verbo, y permítaseme sólo referirme a tres de los aspectos de la polifacética figura del Libertador, para establecer esos paralelismos, entre nosotros, los del XI Congreso Panamericano del Niño, y la figura sublime de la historia que es Simón Bolívar.

Bolívar Libertador — Bolívar Reformador — Bolívar Panamericanista.

Como Libertador, Bolívar lucha, fracasa y vence. Logra romper las ataduras del coloniaje para estos pueblos de la Gran Colombia, desquicia el poder de España en América, y ya con ayuda material o con el ejemplo, hace que América toda se declare libre.

Pretensiones de libertador son también las que trae el XI Congreso Panamericano del Niño. Hemos venido a estudiar a Bogotá el problema del abandono del niño, y si ahondamos en pensamiento sobre el significado del abandono, tendremos que concluír que el abandono en su representación no estrecha, como sería pensar en

el abandono como la simple falta de techo doméstico, sino en su concepto amplio, como posiblemente lo definirá nuestro Congreso, representa un problema enorme para el niño de América, alrededor del cual gravitan todos los problemas de la niñez americana y que la oprimen, como a los pueblos de América oprimía la Colonia.

Si logramos liberar al niño americano de la opresión del abandono habrá, el XI Congreso Panamericano del Niño, hecho una obra de gran significado de liberación.

La sombra de la bandera libertadora de Bolívar deberá cobijar nuestro Congreso para que nos inspire y sirva también de ejemplo, pues si difícil fue la empresa de Bolívar al dar libertad a estos pueblos, grande fue su voluntad para lograrlo y de sobra sobemos que la liberación del niño americano del abandono necesita de férreas voluntades, de sublimes esfuerzos y de heroicos sacrificios.

Bolívar Panamericanista. En sus luchas por dar libertad a su patria, Bolívar recorrió América y conoció al hombre americano. Supo de sus potencialidades y de su gran valor y por eso soñó con una América única por la unión política y espiritual de sus pueblos. Su fe puesta en el hombre de América, considerado por él como hecho de una sola constitución por sus características de raza, de idioma, de religión y sobre todo de espíritu, le hizo convocar en Panamá el primer Congreso Panamericano, para discutir la política de fe puesta por él, en el hombre de América.

Nuestro XI Congreso es también panamericano; estamos imitando a Bolívar al reunirnos con plétora de fe y cargados de esperanza, a discutir la política que ha de redimir al niño de América con la acción conjunta y la fuerza que da la unión fraterna a los hombres de América.

Bolívar Reformador. Es sin duda la característica más grande de Bolívar, ser reformador. Su ideal se adelantó a su época, mientras los pueblos del mundo civilizado de entonces hasta con posterioridad se lanzaron a la conquista del ideal republicano. Bolívar les había ya madurado ese ideal. Se negó Bolívar a aceptar un imperio en su Colombia por no ensombrecer su nombre de Libertador y de republicano, por más que sabía que proclamando el Imperio salvaría el cercano futuro de sus pueblos; pensó él más en el lejano futuro y legó el ejemplo de su historia que fincó las bases de la tradicional democracia de Colombia, que abunda en ejemplos de celebridades republicanas y democráticas, como el ilustre ex Presidente Alfonso López que Colombia entera está llorando en su muerte, o como el no menos ilustre Presidente Lleras Camargo, ejemplos de hombres libres para los ciudadanos de América.

El XI Congreso Panamericano del Niño, impondrá en lo que a Congresos se refiere una modalidad nueva. El enfoque que dará al estudio del problema del abandono del Niño, constituirá una verdadera reforma. Desde hoy ya no se considerarán en el niño diversidad de problemas sino modalidades de un solo problema, el abandono.

Es por estas razones, señores y señoras, que irreverente, lo repito, he querido establecer paralelismos entre la figura de Simón Bolívar y nuestro Congreso, y por eso también esta tarde hemos venido a honrarnos porque honrar, honra.

PRIMERA SESION PLENARIA

(23 de noviembre).

En el Aula Máxima de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional, a las 10 a. m. se efectuó la primera sesión plenaria del XI Congreso Panamericano del Niño.

Presidió la sesión el doctor Jorge Bejarano, Presidente del Congreso, quien ordenó dar lectura a la lista de participantes que fueron designados para integrar las mesas directivas de las seccionales y la Comisión de Credenciales, así:

MESAS DIRECTIVAS DE LAS SECCIONALES

A. Salud:

Presidente, doctor Olinto de Oliveira, Brasil.
Vicepresidente, doctor Rodrigo Quesada, Nicaragua.
Secretario, doctor Jesús A Riera, Paraguay.
Relator, doctor Ernesto Plata Rueda, Colombia.

Asesores:

Doctor Hermilo Castañeda, México.
Doctor Hernán Quijada, Venezuela.
Mr. E. H. Christopherson, Estados Unidos.
Doctor Humberto Notti, Argentina.
Doctor Alberto Bissot Jr., Panamá.
Doctor Antonio Prado Vértiz, México.
Doctor Rafael Mencia, República Dominicana.

B. Sicopedagogía:

Presidente, doctor José Pedro Puig, Uruguay.
Vicepresidente, doctora Anita Gómez Romero, Honduras.
Secretario, doctor Nicanor Rivera Cáceres, Perú.
Relator, doctor Ernesto Vizcarrondo, Venezuela.

Asesores:

Doctor Augusto Aguilera, Guatemala.
Profesor F. Colomine Solarte, Venezuela.

C. **Legislación:**

Presidente, doctor Rafael Sajón, Argentina.
Vicepresidente, doctora Clara González de Behringer, Panamá.
Secretario, doctor Jorge Troya Mariño, Ecuador.
Relator, doctor José Pedro Achard, Uruguay.

Asesores:

Doctor Max Fouchard, Haití.
Doctora Carmen Senior, Venezuela.
Doctor Luis Martín, Cuba.

D. **Servicio Social:**

Presidente, señora Coralia Párraga de Lemus, El Salvador.
Vicepresidente, señora Katherine B. Oettinger, Estados Unidos.
Secretaria, señorita Dafne Mayorga, Panamá.
Relator, Mr. P. Frederick Delliquadri, Estados Unidos.

Asesores:

Doctora Rosaura de Cardoze, Panamá.
Señora Nelson Ianini, Haití.
Doctor Assis Beirute, Costa Rica.
Doctora Helena Moure, Cuba.

E. **Estadística:**

Presidente, doctor Joseph A. Cavanaugh, Estados Unidos.
Vicepresidente, doctor Adolfo Morales, Uruguay.
Secretario, señor Jaime Vergara, Colombia.
Relator, doctora Cleotilde A. Bula, IASI.

F. **Cooperación Interamericana:**

Presidente, doctor Hermilo Castañeda, México.
Vicepresidente, doctor Marco Tulio Magaña, El Salvador.
Secretario, doctor Luis Montaño Roldán, Bolivia.
Relator, doctor Evangelista Pérez del Castillo, Uruguay.

Asesores:

Doctora Rosaura de Cardoze, Panamá.
Doctor Alberto Bissot, Panamá.

COMISION DE CREDENCIALES

Presidente: Doctora Katherine B. Oettinger, Estados Unidos.
Miembros: Doctora Helena Moure Fernández, Cuba.
Licenciado Max Fouchard, Haití.
Doctor Carlos H. Páez, Ecuador.
Doctor Jesús A. Riera, Paraguay.

SESION DE CLAUSURA

El día 27 de noviembre, en las horas de la tarde, se efectuó la sesión de clausura, con la asistencia del doctor José Antonio Jácome Valderrama, Ministro de Salud Pública; del doctor Guillermo Garrido Lecca, Ministro de Salubridad del Perú, y del doctor Abraham Horwitz, Director de la Oficina Sanitaria Panamericana. Presidió la sesión el doctor Jorge Bejarano.

Hicieron uso de la palabra: el doctor Abraham Horwitz; el doctor Ernesto Prado Vértiz, Delegado de México, en nombre de las Delegaciones; el doctor Víctor Escardó y Anaya, Director del Instituto Interamericano del Niño; el doctor Marco Tulio Magaña, Presidente del Instituto Interamericano del Niño, y el doctor José Antonio Jácome Valderrama, quien pronunció el discurso de clausura.

Se dio lectura al proyecto de conclusiones del Congreso, el cual fue aprobado con ligeras modificaciones, después de un largo debate en el cual tomaron la palabra la mayoría de los Presidentes de las Delegaciones. Además se aprobaron varias resoluciones.

Discurso del doctor José A. Jácome Valderrama, Ministro de Salud Pública, en la clausura del XI Congreso Panamericano del Niño.

Al decir las palabras de clausura del XI Congreso Panamericano del Niño, deseo expresar una vez más la sincera satisfacción del Gobierno de Colombia por el éxito obtenido en este certamen admirable. El hecho de que estén reunidas las delegaciones de los 21 países del Hemisferio Occidental, tal vez por primera vez en esta serie de congresos, la interpretamos como un homenaje a nuestro país, que agradecemos de verdad.

El problema de la niñez abandonada, en América, ha sido debatido ampliamente en estos días, y las conclusiones obtenidas van a estructurar programas y estatutos que definan y orienten una política eficaz y mejor para el bienestar del niño americano.

La calidad de las delegaciones presentes y la multiplicidad de las profesiones e intereses que se han vinculado a este congreso, están diciendo muy a las claras la importancia que ha tenido y la forma como se ha respondido a esta cita, en donde una sana emulación, digna de todo elogio, ha primado por sobre toda otra consideración para llevar las discusiones a ese plano elevado y sereno, en donde surgen las ideas y se establecen los programas que definirán una nueva filosofía.

Hemos propiciado con entusiasmo la celebración de este congreso, con el criterio de establecer una mayor comprensión entre nuestros países, un conocimiento más claro de las necesidades que tenemos y una vinculación definitiva y sincera en torno al niño, elemento el más valioso de nuestra sociedad y de quien depende el futuro de nuestras nacionalidades. Creo que el éxito obtenido satisface plenamente nuestros anhelos.

Para muchos tal vez ha sido esta primera vez que se reúnen con sus hermanos de América; para otros será una nueva oportunidad de encontrarse para discutir sus mutuos problemas y estrechar sus vínculos de amistad. Para todos, existirá al terminar esta jornada de estudio y trabajo, una visión más clara de lo que es América y se habrá formado un mejor criterio de entendimiento.

El niño americano ha sido el factor primordial de esta cita. En torno a él han estado todas las inteligencias y voluntades, para propiciarle un mundo mejor, para abrirle un horizonte más seguro, para crearle un medio ambiente más sano, para estimular legislaciones que lo protejan, para favorecer los cultivos que produzcan

para él alimentos más nutritivos, para erradicar enfermedades que atenten contra su vida, para ayudarlo y llevarlo hacia una vida de salud física y mental, en donde los valores del espíritu, los principios de la religión y las condiciones del ambiente le permitan desarrollarse sano, vigoroso, alegre y confiado.

América es el Continente del futuro y hacia acá está mirando el mundo moderno con fe y con esperanza. Por eso no debemos eludir la responsabilidad que está hoy en nuestras manos al dar las pautas de la formación de los ciudadanos del mañana. Ellos serán los que dirán al mundo si la fe y la esperanza que se depositó en nosotros fue respondida con honestidad y con entusiasmo, con inteligencia y voluntad.

El desarrollo del Continente americano es pujante y poderoso. Tenemos un suelo próspero y fértil que apenas empieza a descubrirse; múltiples recursos que estuvieron ignorados por siglos, apenas ahora surgen a la realidad; nuevas industrias y nuevos recursos agrícolas y ganaderos se ofrecen para el porvenir; los descubrimientos de la energía nuclear abren horizontes insospechados y posibilidades nuevas para casi todas las actividades del saber humano; la nueva era de la aviación y la astronáutica nos acerca aún más a las naciones distantes y quizás a otros mundos. Estamos en la alborada de una nueva era que exige nuevas filosofías, nuevos criterios, nuevas modalidades en las relaciones humanas.

Por eso, la cita que hemos tenido en este picacho de los Andes, habrá de permitirnos otear el horizonte y mirar hacia el futuro con un criterio de mejor entendimiento y comprensión. El niño, el futuro ciudadano del mundo, nos ha ido llevando de la mano en el transcurso de estos días, para establecer un contacto más sincero y cordial en la fraternidad americana; para entender cómo los problemas que antes considerábamos únicos en nuestro país, son comunes a todos; para ir borrando las fronteras de la incomprensión y el mal entendimiento, mientras tratados comerciales y de salud, de transporte y comercio, nos van acercando más y más. Acaso esta reunión panamericana del niño esté dando ejemplo fecundo para el porvenir de otros pueblos y otras latitudes.

Si en Colombia, solamente, cada año crece su población en un cuarto de millón de habitantes y en veinte años más habremos duplicado nuestro capital humano, ¿qué diremos de toda América, que con su fecundidad y su pujanza va hacia el porvenir con pasos de gigante? No podemos cerrar los ojos ante la realidad apremiante, que nos dice que tenemos que abrir nuevos frentes de trabajo, nuevas posibilidades para la agricultura; nuevas fuentes de abastecimiento; nuevas industrias y nuevas riquezas y nuevos capitales.

De otro modo, no demorará el día en que todo este horizonte de luz, alegría y progreso, se convierta en un horizonte siniestro y tenebroso de hambre, tinieblas y dolor. Afortunadamente el capital humano de América sabrá y podrá responder a estas inquietudes del futuro y a esas necesidades del porvenir.

El hecho mismo de encontrar aquí reunidos a gentes íntimamente vinculadas a los Jefes de Estado, a Ministros y Secretarios de Salud y Asistencia Social, a Profesores, Médicos y Juristas, a

Pedagogos, Psicólogos y Psiquiatras, a Enfermeras, Asistentes Sociales y Maestros, a civiles y religiosos, en fin, a tántas gentes preocupadas por el bienestar social y el bienestar nacional de los niños y las sociedades de los pueblos de América, dice muy a las claras que estamos alerta y que deseamos enfrentar la realidad del futuro con vigor, con certeza y, tal vez, hasta con arrogancia.

Para Colombia ha sido un privilegio que agradecemos, el que los Gobiernos de América hayan respondido con tánta largueza y tánta cordialidad a la invitación que les hicimos para asistir a esta cita, enviando sus mejores unidades —hombres y mujeres íntimamente vinculados al progreso de sus pueblos— y permitiéndose así estrechar conocimientos y fincar amistades que habrán de ser fecundos en el futuro.

Pueden estar seguros, señores delegados, de la gratitud de nuestro Gobierno y de nuestro pueblo y de la sinceridad de nuestros propósitos de fraternidad y solidaridad continental.

Pero quizá lo más valioso para vosotros será el agradecimiento de los miles de niños de América, a quienes me parece ver a lo lejos extendiendo sus manos pequeñitas en aplauso simbólico a vuestros desvelos, a vuestros trabajos, a vuestras labores. Son los indiecitos de las montañas y los campesinos que trabajan nuestras tierras; son los niños que navegan nuestros ríos en canoas y champanes; son los pielesrojas del Norte y los descendientes de los incas; son los pequeños de las grandes ciudades y los pueblos pequeños, a quienes hemos visto al recorrer nuestras carreteras y caminos o divagar por las calles, unas veces con caras tristes, otras con rostros hambrientos y en algunas ocasiones con sus sonrisas brillantes y serenas.

El más bello espectáculo de la naturaleza es el niño. Y ese niño, nuestro niño de América, eleva su manecita pequeña, símbolo del porvenir, para agradecer y aplaudir vuestra labor.

Discurso pronunciado por el doctor Abraham Horwitz, Director de la Oficina Sanitaria Panamericana, en la clausura del XI Congreso Panamericano del Niño, sobre los problemas del abandono en la infancia.

En esencia, Platón, en La República, dialoga sobre el concepto de justicia, pero sus ideas dicen relación con diversos problemas del alma humana. "Se ha de entender por este nombre de justicia lo que en común llamamos virtud y de otro modo hombría de bien o concertante armonía universal de las acciones; es decir, a qué hábito de vivir en un todo conforme al dictamen de la recta razón, que constituye al que lo posee en la clase de hombre justo. Tomada la justicia en este sentido generalísimo, se identifica con la república, concertada y estrechamente unida, de forma que parezca no más de un alma; y la verdadera república equivale a la justicia de todos los ciudadanos, por la cual cada uno desempeña su cargo u oficio como es debido. En algo, no obstante, puede distinguirse, en cuanto la república es como el argumento y materia de que se vale, y la justicia es como el fin y término", de modo que Platón toma por objeto una república con el fin de manifestar en grande, en términos que a nadie se le oculte, la naturaleza de la justicia.

Nos ha parecido apropiado recordar las condiciones de una sociedad ideal en un Congreso en que se han analizado, por un conjunto distinguido de expertos de buena voluntad, los problemas del abandono en la infancia. Y es apropiado, porque el abandono es una enfermedad de la sociedad a cuyo origen y desarrollo contribuye todo el cuerpo social con su manera de vivir, sus pensamientos tradicionales y del momento, sus actitudes y costumbres, con la personalidad de cada uno y con la moral colectiva. El abandono de la infancia es una expresión del eterno dilema que ha afectado a los hombres entre la moral y la conveniencia, en busca de una felicidad que se hace depender más de "nuestra condición" que de "nuestra conducta".

El dominio del hombre debiera estar regido por una armonía de la inteligencia, de los afectos y de las emociones. Propio de su constitución es hacer el bien, vibrar con los sufrimientos y evitar los sacrificios inútiles. Son las expresiones mejores de la vida del espíritu. Sólo cuando los límites de la tolerancia bordean los contornos de la dignidad procede revisar los sentimientos. Así se muestra la fuerza y la vitalidad de nuestra especie. Lamentablemente, las presiones del diario vivir están interfiriendo con esta tendencia

natural de los hombres en una escala creciente que hace mirar con gran preocupación el futuro. El problema reside en la inseguridad de los seres humanos para reconocer lo que es el bien absoluto, porque en este caso todas sus dudas desaparecerían y su vida se orientaría por cauces ciertos hacia el bien común. En este sentido Platón considera que "toda la virtud es conocimiento y que todos los errores son involuntarios"; es decir, derivan de una falsa suposición de lo que es el bien. Así se explica el abandono de los niños, que si bien aparece totalmente irracional e injustificable, encuentra cabida en el espíritu de aquellos que no han logrado las oportunidades para tener una sólida vida interior que les permita conocer las reales consecuencias de sus actos. Y por esto es igualmente culpable la sociedad que no les ha dado esas oportunidades, que no ha mostrado una conducta colectiva para impedir dichas acciones y que, muy por el contrario, las ha amparado consciente o inconscientemente.

Los menores abandonados forman parte de un gran grupo de niños cuya situación algunos han definido como "una condición genérica que comprende un gran número de estados adversos, cada uno de los cuales constituye un cuadro peculiar con su etiología, pronóstico y tratamiento diferentes. Lo común de todos estos estados adversos estriba en el hecho de que alteran, inhiben o imposibilitan —transitoria o definitivamente— el desarrollo del niño y su normal convivencia dentro de la comunidad. Sus causas se enraizan en factores ligados a la personalidad del menor y/o en factores propios del medio familiar o del medio vecinal".

Tan importantes son las situaciones irregulares que implican abandono moral o material de los niños, como aquellas que afectan el proceso de adaptación del menor a la vida colectiva, las que incluyen problemas de la conducta, la huída del hogar, la vagancia, la delincuencia infantil y los estados de alienación. El grupo incluye también problemas que derivan de la escolaridad y de la salud. Basta sólo pensar, con respecto a la última, en la influencia de la desnutrición, que es uno de los grandes factores que están condicionando la elevada mortalidad infantil en las Américas. Aún contamos anualmente 456.000 muertos menores de un año y 215.000 en el grupo de uno a cuatro años. En la raíz de este problema se mezclan en grado variable la ignorancia, la miseria, la vivienda impropia, la falta total de saneamiento, la desnutrición, la carencia de atención médica y de prevención oportunas. Hay que considerar asímismo, los problemas que afectan la condición jurídica de los niños, como es el caso de los menores disputados, de las desavenencias conyugales y los conflictos respecto a subsistencia de los hijos.

Vuestras deliberaciones se han referido esencialmente al abandono del niño en América, considerando los distintos factores que lo condicionan y los métodos para resolver progresivamente este problema creciente. Si bien el énfasis de los debates se ha centrado en aquellos niños que pierden el apoyo moral o material de sus padres, en el análisis de toda esta cuestión se han considerado las otras situaciones que condicionan una infancia anormal.

Por ser una enfermedad social, aparece indispensable conocer previamente la magnitud del problema en cada comunidad para poder programar racionalmente las acciones de tratamiento, de con-

trol y de prevención. Los métodos corresponden a los que se aplican a los procesos que afectan a grandes grupos, cualquiera que sea su etiología y se incluyen en la concepción moderna de la epidemiología. Hay un importante campo de investigación en este sentido porque las informaciones respecto a este problema en las Américas son aún muy limitadas. Estos estudios son indispensables no sólo con fines cuantitativos sino también cualitativos, vale decir, con el propósito de establecer la importancia relativa de los factores que condicionan el problema en aquellos lugares donde es prevalente. Sobre esta base se pueden fijar los objetivos más importantes y urgentes dentro de las posibilidades reales que tiene cada país y sus instituciones para resolver progresivamente cada situación en particular.

Hay acuerdo en que el problema del niño abandonado debe analizarse dentro del amplio contenido de los procesos socio-culturales de cada país. Para este análisis, el juicio de valores con respecto a los niños en una sociedad determinada, así como los factores económicos y los de carácter psicológico, en términos de determinantes éticos, juegan un papel fundamental. En América Latina, como en la mayor parte del mundo, el problema del abandono real de los niños, en aquellas sociedades que tienen rasgos culturales estables, es la consecuencia de la pobreza y de la falta de educación. La ilegitimidad no puede considerarse una causal absoluta, porque con frecuencia los niños son mantenidos de una u otra manera por los grupos familiares; no obstante, es un factor en cuanto condiciona un destino sombrío para esos niños y genera abandono espiritual, aunque no siempre físico.

El abandono y la vagancia parecen desarrollarse particularmente donde las formas socio-culturales establecidas se disocian en un lapso corto, como ocurre con la industrialización que no va seguida de programas educacionales sobre la moral de la nueva forma de vida. Este es el gran problema sociológico que están enfrentando muchos países de América Latina en este período de industrialización rápida. Es evidente que el establecimiento de acciones perfectas para asegurar la evolución normal de las sociedades rurales e industriales es tarea muy difícil; pero con el conocimiento adquirido puede facilitarse dicho proceso por medio de un programa armónico con énfasis en educación, salud, habitación, bienestar, en condiciones mejores de lo que ha estado ocurriendo hasta hoy.

En teoría y en práctica, el método de elección para el tratamiento de abandono es la adopción, la que debe tener como propósito fundamental el bienestar del niño y no servir éste para resolver un problema psicológico de los futuros padres. Es una técnica difícil de aplicar, que requiere de gran madurez y sutileza por parte de quienes seleccionan las familias. El problema queda claramente definido en el siguiente pasaje del Comité de Expertos de las Naciones Unidas y de la Organización Mundial de la Salud, sobre los aspectos de higiene mental de la adopción: "El desarrollo satisfactorio de un niño resulta en mucho de ciertos factores ambientales favorables, particularmente durante el período de su dependencia. Un ambiente favorable es aquel que le da una sensación continua de cálido cuidado; lo protege de los impactos que resultan de cambios

repentinos y completos, para su propia imaginación, especialmente cuando son repetidos; determina sentimientos de amor infinito por el niño como es".

La brusca separación de un niño de aquellos que le son familiares es una experiencia que lo trastorna particularmente, y la severidad de la misma se intensifica por su repetición.

La colocación familiar es otro método útil de menor valor que la adopción y que involucra problemas igualmente delicados para los cuales se requiere, asímismo, de gran experiencia. La colocación en instituciones es el tercer método que confrontan todos los países de América, en vista que sólo un número pequeño de niños puede beneficiarse de los procedimientos señalados. Es complejo "organizar sentimientos universales", concitar actitudes de ternura estables y similares para un gran número de niños que son distintos en su modo de ser y en su capacidad de adaptarse a un ambiente extraño. De aquí que más que las facilidades de orden material para cumplir con la función espiritual que tienen las instituciones de colocación de menores, es indispensable un personal particularmente apto, con una vocación por vivir entre los niños y servirlos.

Estos métodos han sido largamente debatidos durante el Congreso con gran acopio de conocimientos y experiencias que serán de gran utilidad para la solución progresiva de este problema en el Continente. En lo que respecta a las funciones de salud, pensamos que ellas deben incorporarse a los programas generales de protección infantil de cada comunidad y de cada país. Lo natural es que estas actividades se coordinen con todas aquellas otras relacionadas con factores que condicionan el problema general del abandono. El asunto es de por sí tan complejo y delicado que no puede ser la providencia de un grupo determinado de expertos ni puede exponerse el futuro de los niños por conflictos menores de grupos o instituciones. Lo racional es determinar lo que puede hacerse de acuerdo con los recursos existentes y armonizar todos los esfuerzos, cualquiera que sea su origen, para realizarlo. Sólo el espíritu del niño abandonado debe dominar la escena y estimular la comprensión de todos aquellos que tienen un interés genuino por su destino. Esta actitud facilita a la vez la colaboración internacional en sus diversas esferas de acción, tanto dentro del sistema interamericano como mundial.

Reconforta, señor Presidente, observar que un grupo selecto de expertos se haya dedicado en este Congreso a intercambiar generosamente ideas y experiencias en torno a los niños abandonados. Y es reconfortante en el momento actual en que se advierte cómo las formas culturales van quedando más y más sumergidas en la tecnología de la civilización moderna. En su avance por conquistar la naturaleza, el hombre se está olvidando de la conquista de sí mismo. Lejos de su espíritu su propio yo; más lejos aún, los niños abandonados, cuya única defensa parece ser su permanente mirar de ojos asombrados y el sentimiento que su propia pequeñez despierta.

RECOMENDACIONES DEL XI CONGRESO
PANAMERICANO DEL NIÑO

A - SALUD

RECOMENDACION 1.

ABANDONO PERINATAL

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Considerando:

Que la reducción del coeficiente de mortalidad perinatal se obtendrá solamente por la asistencia pre, intra y neo natal,

Recomienda:

Que se multipliquen por todas partes los consultorios prenatales como la mejor arma contra la mortalidad perinatal.

Que se creen servicios sociales en todas las maternidades.

Que se promueva la instrucción práctica de las parteras empíricas y que se aumente el número de parteras diplomadas.

Que se promueva la instrucción de enfermeras en los cuidados del recién nacido.

Que se creen servicios para prematuros en las maternidades.

Que se implante la atención del niño al lado de la madre en las maternidades.

Que se creen servicios de higiene mental en los consultorios prenatales.

Que todos los países adhieran a las convenciones internacionales de estadística sobre mortalidad perinatal.

RECOMENDACION 2.

ABANDONO DEL LACTANTE

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Considerando:

Que un índice fiel del abandono del niño de los 28 días a los 12 meses de edad desde el punto de vista salud son las estadísticas de mortalidad;

Que en esta mortalidad los grupos principales son: enteropatías, neumopatías, enfermedades transmisibles y desnutrición;

Que estas causas de mortalidad tienen como etiología principal los abandonos parciales o totales del niño desde el punto de vista salud en los aspectos agua potable, control de excretas, habitación, educación higiénico-sanitaria de la familia, nutrición, inmunizaciones y asistencia médica,

Recomienda:

Que se mejoren tales servicios y se luche contra la desnutrición.

Que se preste atención especial al estado nutricional de la madre que lacta, mediante incremento por parte del Estado de la asistencia social para ella, mediante la creación de instituciones especializadas que se ocupen en estudiar las dietas de la madre y suministrarlas gratuitamente cuando su posición económica sea precaria, suministrando la cantidad de alimentos, vitaminas y minerales que necesite.

Que se creen e incrementen los clubes de madres como complemento de la consulta prenatal a fin de enseñarles los cuidados higiénicos y dietéticos en el embarazo, prepararlas psicológicamente para el parto y enseñarles los cuidados generales dietéticos del recién nacido y del lactante.

Que se creen e incrementen las instituciones asistenciales que suministren al lactante que no esté criado al pecho, la leche necesaria para su alimentación diaria.

Que se señale la importancia que tiene la alimentación materna durante los primeros seis meses, pero procurando la iniciación de la alimentación complementaria a partir del tercer mes.

Que todos los países incrementen y mejoren su producción de leche con un debido control de su pureza química y bacteriológica.

Que se señale la importancia que tiene la compañía de la madre con el lactante que ingresa a un hospital.

RECOMENDACION 3

ABANDONO DEL NIÑO DE EDAD PRE-ESCOLAR Y ESCOLAR

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Considerando:

Que un índice fiel del abandono del niño de edad pre-escolar y escolar desde el punto de vista salud son las estadísticas de mortalidad en esta etapa de la vida;

Que en esta mortalidad los rubros principales son: gastroenteropatías, neumopatías, enfermedades transmisibles, desnutrición y accidentes;

Que estas causas de mortalidad tienen como etiología principal los abandonos parciales o totales del niño desde el punto de vista salud en los aspectos agua potable, avenamiento, habitación, educación higiénico-sanitaria, nutrición, inmunizaciones, empleo del tiempo libre y asistencia médica.

Recomienda:

Que exhorte a los gobiernos de los Estados americanos a la intensificación de las obras de suministro de agua potable, así como a las obras de avenamiento, por medio del intercambio, envío o consulta de técnicos en ingeniería sanitaria y se dé prioridad en préstamos interamericanos para la ejecución de estas obras.

Que se intensifiquen los esfuerzos contra el problema de la mala habitación en los medios rurales y urbanos.

Que se intensifique la educación higiénico-sanitaria con la implantación obligatoria en todas las escuelas de América de la educación higiénico-sanitaria como materia escolar de primer orden.

Que se estimule la divulgación por los medios audiovisuales más eficaces, de los temas de educación higiénico-sanitaria, recurriendo para ello al intercambio interamericano y a la libre importación de los materiales destinados a estos fines.

Que se intensifiquen en los Estados americanos las vacunaciones preventivas en la infancia con la libre importación con carácter de prioridad del material destinado a ellas, con el intercambio de técnicos, procedimientos y sistemas para la producción de vacunas, con la intensificación de la educación higiénica en el aspecto de inmunizaciones, buscando la cooperación popular y huyendo de métodos compulsivos.

Que se exhorte a los gobiernos de los Estados americanos a la protección de sus pre-escolares y escolares contra los accidentes, intensificando la educación correspondiente para prevenir los que ocurren en el hogar, la escuela y la calle. Así como con la creación de centros de deportes y campos de juego debidamente protegidos y vigilados, la protección policial de la salida de las escuelas, campos, centros de reunión, etc.

Que se intensifiquen los sistemas de asistencia médica del preescolar y escolar en sus dos aspectos más importantes (diarreas y neumopatías) con la creación en número suficiente para su población infantil de centros de rehidratación, servicios de emergencia y dispensarios para su adecuado manejo; con el aumento del número de camas destinadas a niños en los hospitales generales y específicos; con el intercambio de conocimientos técnicos y personal dedicado a estos centros u hospitales; con la reunión en forma de seminario de trabajo con caracteres interamericanos y frecuentemente repetidos para estudiar estos aspectos; con la libre importación de medicamentos, material de curación o de hospital destinados a estas campañas.

RECOMENDACION 4.

DESNUTRICION

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Considerando:

Que las principales causas de la desnutrición del niño en América son: la insuficiencia de la producción, transporte, almacenamiento y distribución de los alimentos básicos, así como la desproporción entre el precio de la dieta mínima familiar, el costo de la vida y el salario y la existencia de prejuicios alimenticios,

Recomienda:

La intensificación en la producción y distribución de alimentos básicos en las Américas.

La supresión de barreras aduaneras en alimentos para niños.

La elevación del nivel de vida de la familia americana.

La implantación de un salario familiar calculado particularmente sobre el costo de la dieta familiar.

La intensificación de la educación higiénico-dietética en los países americanos.

RECOMENDACION 5.

ABANDONO POR ENFERMEDAD FAMILIAR O INFANTIL

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Considerando:

Que los niños total o parcialmente inválidos, así como los afectados de enfermedades crónicas, son fácilmente abandonados por sus padres cuando no encuentran ayuda y constituyen así doble carga para el Estado;

Que las invalideces parciales o totales y las enfermedades crónicas de los progenitores son factor importante de abandono infantil;

Que la reincorporación a la vida social y laboral del adulto tuberculoso o leproso curado ofrece especiales dificultades y ello determina fácilmente abandono infantil;

Que la desnutrición es la principal enfermedad de los niños de América, y la falta absoluta de alimentos o la incapacidad económica para adquirirlos es la principal causa de abandono infantil;

Que ni el hambre ni las enfermedades son capaces muchas veces de desintegrar el núcleo familiar cuando éste se encuentra bien organizado;

Que las enfermedades y desnutrición adoptan caracteres especiales de frecuencia y gravedad entre los niños abandonados;

Que las condiciones familiares en que se gesta el abandono crean situaciones de conducta en el niño abandonado que permiten establecer el más sombrío pronóstico en cuanto se refiere a desvíos conductales;

Que el alcoholismo es la enfermedad familiar que con más frecuencia produce abandono;

Que el abandono infantil es un fenómeno económico-social gigantesco ante el cual son minúsculos los recursos fiscales de cualquier país;

Que la falta de higiene mental es factor importante de abandono infantil;

Que la falta de un organismo autónomo que se ocupe de los problemas del niño en cada país es causa de aumento en el índice de niños abandonados,

Recomienda:

La creación de centros de rehabilitación y tratamiento de niños total o parcialmente inválidos, de preferencia con carácter externo, que ofrezcan además ayuda moral y económica a sus padres.

Que toda institución que se dedique al tratamiento o rehabilitación de adultos, parcial o totalmente inválidos, así como los hospitales que alberguen enfermos crónicos, deben disponer de un servicio social que se preocupe por la atención de los hijos de tales inválidos.

Que dentro de los programas de asistencia social debe dedicarse especial atención a la reincorporación en el activo del medio social al tuberculoso y al leproso curados.

Que cada país ponga en marcha con carácter urgente los programas encaminados a aumentar la producción y el consumo de alimentos indispensables con base en los estudios normativos ya hechos y las necesidades y disponibilidades propias. Incrementar entre tanto los subsidios familiares como medida de emergencia.

Que se favorezca la legitimación de las uniones consensuales estables y se las apoye moral y económicamente en las dificultades como plan muy eficaz en la lucha contra el abandono.

Que todo programa de salud pública debe atender preferentemente al niño abandonado.

Que para luchar eficazmente contra la delincuencia debe principiarse por combatir el abandono infantil en todas sus manifestaciones.

Que cada país desarrolle programas de higiene mental especialmente destinados a luchar contra el alcoholismo y asímismo que los presupuestos gubernamentales busquen urgentemente otras fuentes de ingreso distintas a las de la intoxicación del pueblo.

Que se fomenten todos los programas de acción comunal como medio para favorecer la colaboración del individuo a su propio bienestar.

Que se creen centros de orientación psicológica en los hospitales infantiles.

Que se creen en las facultades de medicina de América, cátedras de higiene mental.

Que cada país organice su propio Consejo Nacional del Niño para velar eficientemente por la salud del niño americano.

B - PSICOPEDAGOGIA

RECOMENDACION 6.

LA PSICOPEDAGOGIA EN RELACION CON EL NIÑO ABANDONADO

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Considerando:

Que la personalidad del niño abandonado tiene características propias derivadas de sus condiciones de vida y de las formas propias de su ambiente, tales como desnutrición, enfermedades psicosomáticas, retardo escolar, deficiencias mentales, trastornos del carácter, atraso cultural, desadaptación social, etc.;

Que en la educación del niño abandonado deben aplicarse los principios actuales de psicopedagogía, pero tomando en consideración la personalidad resultante de las modalidades de abandono que sufra;

Que es necesario establecer las bases de una psicopedagogía del niño americano, que contemple los factores que en las diversas regiones del Continente puedan conformar la mentalidad del niño y, en especial, del que se encuentre afectado por alguna forma de abandono,

Recomienda:

1. Que el Instituto Interamericano del Niño designe un equipo de trabajo que elabore las normas de psicopedagogía aplicables al niño americano y, de modo especial, al que se encuentre en estado de abandono.

2. Que el Instituto Interamericano del Niño impulse los estudios que en tal sentido se realicen en los Estados Miembros.

3. A los profesionales dedicados al problema de la infancia abandonada, tales como pediatras, pedagogos, psiquiatras, trabajadores sociales, psicólogos, etc., una interrelación constante que facilite entre ellos el intercambio de ideas y experiencias.

RECOMENDACION 7.

INTERCAMBIO DE PROFESORES; CREACION DE FACULTADES DE PSICOPEDAGOGIA; BECAS PARA ESTUDIOS DE PSICOPEDAGOGIA

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Acuerda:

1. Que el Instituto Interamericano del Niño propenda, por intermedio de los organismos correspondientes, al intercambio de profesores de psicología, y específicamente de psicopedagogía, entre los países que posean facultades de esta índole.

2. Que recomiende a los gobiernos la creación de Facultades de Psicología con sus diferentes especializaciones, en aquellos países en que no existan.

3. Que recomiende a los países y a los organismos pertinentes la creación de becas encaminadas a la preparación científica en las disciplinas psicopedagógicas.

RECOMENDACION 8.

EL NIÑO ABANDONADO Y LA HIGIENE ESCOLAR

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Considerando:

Que hay abandono psicopedagógico de los niños cuando la educación no es adecuada a las características biosicosociales de los educandos;

Que hay abandono psicopedagógico cuando la enseñanza coloca al escolar en situación de carencia o minusvalía de cualquier índole, aun cuando la escuela sea gratuita;

Que hay abandono psicopedagógico cuando los maestros, las escuelas, el medio ambiente escolar y peri-escolar y los demás elementos que constituyen las bases de la educación, no cumplen los requisitos fijados por las rectas normas psicopedagógicas y de la higiene escolar;

Que la falta de aulas para los niños escolares, desgraciadamente frecuente en América, constituye una situación aún más grave que el abandono y debe ser estudiada por cada una de las naciones para encontrarles solución conforme a sus posibilidades,

Recomienda:

1. Que para definir al niño abandonado se adopte el criterio del conocimiento individual de los niños, conforme a su realidad actual biosicosocial.

2. Que cualquier falta de adecuación entre la enseñanza y esa realidad sea considerada como abandono psicopedagógico.

3. Que las dependencias encargadas de la higiene escolar en cada país, con las debidas coordinaciones, realicen las encuestas necesarias para llegar al conocimiento de las características de los educandos.

4. Que las mismas dependencias hagan una encuesta, desde el punto de vista de la higiene y de la salud integral, entre los maestros.

5. Que las mismas estudien, desde el punto de vista de la higiene escolar, los establecimientos docentes existentes.

6. Que el Instituto Interamericano del Niño formule las normas para realizar estas investigaciones y las reúna en un informe que se publique, a la mayor brevedad posible, para conocimiento de los Estados Miembros.

7. Que se auspicien simposios regionales, bajo el patrocinio del Instituto Interamericano del Niño y de los organismos interamericanos e internacionales interesados, a fin de tratar los puntos siguientes:

a) Salud física y mental de los escolares.

b) Salud física y mental de los educadores.

c) Características higiénico-escolares de los establecimientos docentes y, en especial, de las aulas.

d) Adiestramiento del personal especializado en la educación de niños deficientes.

8. Que se organicen cursos especiales para educar a los futuros padres y madres de familia, y a los que ya lo son, con miras a evitar el abandono de los niños.

9. Que la preparación de suficientes maestros especializados en la enseñanza de los niños deficientes, es la solución para prevenir el abandono psicopedagógico.

10. Que el Instituto Interamericano del Niño establezca facilidades para el intercambio periódico y permanente de publicaciones e informaciones entre los interesados en los problemas del niño, en los diversos países de América.

11. Que la preparación adecuada para la paternidad y la maternidad es uno de los medios fundamentales para prevenir el abandono de la infancia.

12. Que el XI Congreso Panamericano del Niño exhorta a los gobiernos de los países americanos para que eviten la difusión de noticias, anuncios, propagandas, etc., de tipo comercial, periodístico, recreativo y otros, que signifiquen un peligro para la salud física, mental o moral de los menores.

RECOMENDACION 9.

SIMPOSIOS REGIONALES SOBRE ENSEÑANZA PRIMARIA PARA NIÑOS CON DEFICIT FISICO, INTELECTUAL Y DEL CARACTER

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Considerando:

Que durante el curso del año 1941 se realizó en Montevideo el primer Congreso Americano de Enseñanza Especial, al que prestó su adhesión el Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia, actualmente denominado Instituto Interamericano del Niño;

Que razones de distinto orden impidieron la realización del II Congreso que debió efectuarse en la ciudad de Buenos Aires en 1943;

Que desde entonces el conocimiento y la vinculación entre los educadores en materia de tanta trascendencia han quedado librados exclusivamente a los artículos que se encuentran en las revistas especializadas,

Recomienda:

Que se exhorte a los Estados Miembros para que presten su cooperación al Instituto Interamericano del Niño, para realizar tres simposios regionales, anuales y sucesivos, sobre la enseñanza primaria para niños con déficit físico, intelectual y del carácter.

RECOMENDACION 10.

ADIESTRAMIENTO DEL PERSONAL QUE ACTUA EN EL CUIDADO DEL NIÑO ABANDONADO

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Considerando:

Que el personal que actúa en la atención del menor abandonado debe poseer, además de su preparación profesional básica, un adecuado grado de especialización;

Que este personal debe igualmente realizar su trabajo demostrando un alto grado de amor y comprensión hacia el niño abandonado, que evite a éste situaciones humillantes y lo ayude en todo momento a fortalecer los valores positivos de su personalidad,

Acuerda:

1. Que es necesario que en cada país se organicen cursos de preparación de personal y de superación de los profesionales en servicio.

2. Que el Instituto Interamericano del Niño debe auspiciar programas de preparación de personal que permitan aprovechar la experiencia de los países más adelantados en la asistencia del niño.

3. Que el Instituto Interamericano del Niño debe organizar, por medio de su representante en cada país, un sistema efectivo de divulgación de publicaciones, a fin de que éstas lleguen a todos los profesionales interesados.

4. Que el Instituto Interamericano del Niño debe intensificar las relaciones entre los profesionales que en distintas naciones trabajan en la asistencia del menor.

5. Que con el fin de facilitar un análisis objetivo de los problemas educativos del niño en América y de los otros problemas que se relacionan con el abandono, el Instituto Interamericano del Niño realizará una encuesta entre los países miembros, que produzca datos reales y uniformes.

RECOMENDACION 11.

LA EDUCACION, LA INSTRUCCION Y LA CULTURA EN RELACION CON EL ABANDONO

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Considerando:

1. Que según datos de la UNESCO, "se estima que de 15 a 18 millones de niños en edad escolar no asisten actualmente a la escuela en los países de América Latina", y que esta porción del Continente tiene más de 40 millones de adultos analfabetos;

2. Que en la América Latina, no menos del 90% de los menores en edad pre-escolar o pre-primaria carece de centros educativos;

3. Que la carencia de educación convierte a los niños en sujetos desadaptados, representa un grave problema para toda comunidad y es un poderoso obstáculo para el desarrollo económico de América Latina;

4. Que del total de menores que inicia la escuela primaria, tan sólo un reducido porcentaje llega a completarla, debido fundamentalmente a las condiciones económicas en que se encuentra la familia,

Acuerda:

1. Expresar su más caluroso apoyo a las actividades comprendidas en el Proyecto Principal número 1 establecido por la UNESCO para la América Latina.

2. Que dada la decisiva importancia que tiene para la educación la primera y segunda infancia, intensificar la creación de los centros adecuados a estas edades.

3. Impulsar la creación de comedores, roperos y todas aquellas medidas que faciliten al menor su asistencia a la escuela.

4. Que es indispensable integrar la ficha médico-psíquico-pedagógica y social de cada niño, a fin de lograr un conocimiento amplio del escolar, de sus capacidades y de sus problemas, para poder orientarlo en el desarrollo de su personalidad.

5. Que la educación del menor abandonado debe efectuarse en las escuelas de tipo común, salvo la de aquellos que requieran de modo indispensable su ubicación en centros especiales.

6. Que la educación, su mejor desarrollo y evolución, deberá efectuarse en las escuelas construídas funcionalmente y dotadas de acuerdo con los intereses y necesidades del niño.

7. Que se requiere una acción más intensa en lo referente a la educación de los padres y tome en cuenta el nivel cultural de la familia. A tal efecto se recomiendan las escuelas de padres, las campañas de educación integral de adultos, las asociaciones de padres y maestros y todas aquellas otras que contribuyan a acrecentar en los progenitores el sentido de responsabilidad para con los hijos.

8. Que se ratifiquen las conclusiones aprobadas en otros Congresos según las cuales la separación familiar del niño debe efectuarse como medida de último recurso, y su colocación deberá realizarse en instituciones que conserven del modo más aproximado posible la imagen del hogar.

9. Que se preste una mayor atención a la educación fundamental de los grupos indígenas, por cuyo mejoramiento es muy poco lo realizado hasta ahora en los países americanos.

10. Que conviene que las autoridades y las instituciones privadas organicen actividades tendientes a lograr que los medios de publicidad —en lugar de explotar comercialmente la difusión de hechos que induzcan al delito— se dediquen a sensibilizar la opinión pública alrededor de los problemas de la infancia.

11. Que se estiman de gran valor para la salud mental y la formación social de la infancia los programas de recreación dirigida destinados a facilitar al menor la sana inversión del tiempo libre.

12. Que como una de las medidas más importantes para prevenir el abandono es la familia, se debe preparar a los niños y jóvenes en sus deberes como futuros jefes del hogar, para lo cual conviene realizar las modificaciones respectivas en los programas de educación primaria y secundaria, dejando amplio campo para las materias relacionadas con la formación familiar y social.

RECOMENDACION 12.

ENCUESTA SOBRE EDIFICACION ESCOLAR FUNCIONAL

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Considerando:

Que la apreciación de la arquitectura escolar desde el punto de vista de su funcionalidad permite valorar en cierta medida el grado de preocupación de los Estados por la enseñanza pública;

Que en el estudio comparado publicado por el BIE (Bureau International d'Education), Ginebra, 1957, comprende sólo nueve países americanos,

Recomienda:

Que el Instituto Interamericano del Niño realice una encuesta sobre edificación escolar funcional, pública y privada.

RECOMENDACION 13.

UTILIZACION DE LAS EXPERIENCIAS DEL CREFAL

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Considerando:

Que el Centro Regional de Educación Fundamental para la América Latina (CREFAL) ha impulsado numerosas experiencias que varias repúblicas realizan mediante el empleo de becarios que en cumplimiento de los fines y objetivos que animan la experiencia de Pátzcuaro, se encuentran trabajando en distintas zonas de América, especialmente en las rurales;

Que las condiciones de vida de millones de americanos y su mejoramiento requieren una impostergable e indispensable educación de adultos que, realizada sistemáticamente, ha de mejorar la organización familiar y contribuír al cuidado y bienestar de la infancia;

Que del buen éxito que se logre en materia de educación fundamental, más correctamente denominada educación de adultos, depende en mucho la suerte presente y futura de millones de niños americanos;

Por cuanto no se trata sólo de la falta de escuelas, sino de reducir y aun de eliminar las fuentes de acción negativa como son las que fluyen en forma tan constante como diversificada de los núcleos humanos que viven en la miseria y la ignorancia,

Recomienda:

Al Instituto Interamericano del Niño el conocimiento, estudio e información de las experiencias que, inspiradas por el Centro Regional de Educación Fundamental para la América Latina, CREFAL, se realizan actualmente en América.

RECOMENDACION 14.

CONSEJOS NACIONALES DEL NIÑO

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Acuerda:

Que en aquellos países donde no exista el Consejo Nacional del Niño se establezca este organismo u otra oficina central equivalente, que estructure y desarrolle un plan integral en favor de la infancia.

C - LEGISLACION

RECOMENDACION 15.

CODIFICACION Y DESERCION FAMILIAR

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Considerando:

Que es necesario crear un marco institucional adecuado para la protección del menor abandonado en América;

Que es conveniente determinar bases mínimas para una legislación uniforme americana, sobre el niño abandonado,

Recomienda:

Que los Estados americanos incorporen a sus respectivas legislaciones las siguientes conclusiones, basadas en las que aprobó la Reunión de Juristas Internacionales Especializados en Derecho de Familia y de Menores, celebrada en Quito, Ecuador, del 6 al 10 de julio de 1959, bajo los auspicios del Instituto Interamericano del Niño:

TEMA I

Pérdida o limitación de la patria potestad del padre o la madre, por motivo del abandono material o moral de sus hijos.

1. Podrá declararse la pérdida de la patria potestad del padre o la madre que hayan sido condenados por la comisión de delitos contra sus hijos menores o que hubieren inducido a éstos a la comisión de delitos o actos inmorales graves o en caso de exposición de menores.

2. La pérdida del ejercicio de la patria potestad se declarará en los siguientes casos:

a) Incumplimiento de los deberes paternales o abuso en el ejercicio de los mismos, que comprometan la salud o la formación moral de los hijos, y

b) En los casos de divorcio, cuando se conceda al otro cónyuge la guarda.

3. La suspensión del ejercicio de la patria potestad podrá declararse en los casos siguientes:

a) Si el padre o madre fueren privados de su libertad con motivo de proceso criminal o condena;

b) Si el padre ha sido declarado incapaz o en situación de juicio de insania (interdicción), en el supuesto de que se acompañe certificado médico de que cabe darle al insano curador ad litem, y

c) Si se hubiere iniciado contra alguno de los hijos un procedimiento judicial ante la judicatura de menores.

4. En general, la pérdida de la patria potestad deberá declararse en los casos de mayor gravedad, y la pérdida, limitación o suspensión de su ejercicio, en los demás.

5. Las medidas provisionales pueden referirse tanto a la persona como a los bienes del menor.

1º Son medidas sobre la persona del menor:

a) La colocación en el seno de su propia familia, con régimen de supervisión domiciliaria;

b) La colocación familiar en hogar sustituto, y

c) La colocación del menor en un organismo de protección.

2º Son medidas sobre los bienes del menor:

Nombrar tutor interino o confiar la administración a organismos o establecimientos públicos o privados de protección.

6. En ningún caso podrán establecerse limitaciones a los derechos de los padres por causa de donaciones o legados a los hijos.

7. Se deben adoptar medidas para evitar el incumplimiento de los deberes paternales, sancionando dicho incumplimiento tanto en el aspecto material como en el moral.

8. La restitución de la patria potestad sólo podrá intentarse en los casos de suspensión, limitación o pérdida del ejercicio de la misma.

9. Puede establecerse la vigilancia de la administración del peculio profesional o confiarse la misma, como también la de asignaciones o subsidios de los menores, a organismos de protección o instituciones de crédito público o privado.

TEMA II

Organización de la tutela o curatela de menores.

10. El padre o la madre que ejerza la patria potestad, puede designar tutor testamentario, el cual podrá ser removido judicialmente.

11. En defecto de tutor testamentario, podrá ser designado alguno de los abuelos, hermanos o tíos del menor, indistintamente sin consideración de sexo ni de línea paterna o materna, a criterio del Juez, para ejercer la tutela.

12. Cuando no exista tutor testametario o legítimo, el Juez proveerá de tutor al menor.

13. Es facultad discrecional de las autoridades jurisdiccionales la designación de tutor dativo del menor, autorizándoles la limitación del ejercicio de la tutela.

14. La colocación familiar es la institución jurídica que consiste en la entrega de un menor, por resolución judicial o de un organismo de protección, a una familia, en guarda o custodia.

15. La custodia de un menor es el cuidado personal del mismo mediante remuneración; y guarda, el cuidado personal del mismo sin remuneración.

16. La tenencia o entrega directa de un menor por sus padres al cuidado de otra persona debe ser comunicada y vigilada por el organismo de protección de menores, utilizando al Servicio Social Profesional.

17. La colocación familiar preventiva será empleada para evitar la internación del menor.

18. La colocación familiar será adoptada también como sistema de tratamiento de un menor con problemas de conducta.

19. Podrá, además, hacerse uso de la colocación familiar para el egreso de menores internados en establecimientos asistenciales de protección de menores, cuando no se los pueda ubicar en el propio hogar de origen.

20. Se debe evitar, por medio de la colocación familiar, el ingreso injustificado de menores a los establecimientos asistenciales.

21. Las facultades de las personas que tengan menores en colocación familiar resultarán de lo que en cada caso establezcan las respectivas legislaciones.

22. La guarda o la custodia deberá ser confiada por una autoridad jurisdiccional o administrativa de protección de menores, para la asistencia, vigilancia y cuidado de un menor, momentánea o habitualmente.

23. Se podrá establecer la limitación de la tutela en su administración, confiando parte de aquélla a una institución de crédito público o privada.

24. El tutor estará obligado a informar periódicamente al Juez del desarrollo de la personalidad del menor.

25. El tutor no sólo estará obligado a rendir cuentas periódicamente, sino que el Juez de oficio podrá requerir una rendición de cuentas.

26. El incumplimiento de estas obligaciones podrá ser causa de remoción de los tutores.

27. Entre los motivos que justifiquen la remoción del tutor se tendrá en cuenta la conducta de éste respecto a la salud del menor y a su formación moral.

28. El Tribunal, en la remoción del tutor, puede tomar las siguientes medidas provisionales:

a) Intervención del Servicio Social Profesional en la investigación de las causas de la remoción;

b) Designación de curador ad litem o tutor interino, mientras dure el procedimiento de la remoción, y

c) Colocación familiar del menor o su entrega al organismo administrativo de protección infantil.

TEMA III

Averiguación del causante del abandono.

29. Todo hijo extramatrimonial podrá iniciar juicio de investigación de la paternidad.

30. Debe adoptarse la investigación de paternidad, en la forma de juicio breve y sumario, sólo para los efectos de obtener alimentos para menores, sin perjuicio de que pueda seguirse también, con fines amplios, la vía ordinaria.

31. La acción de investigación de la paternidad podrá intentarse mientras el hijo sea menor de edad.

32. La excepción de relaciones sexuales múltiples al tiempo de la concepción, debe reservarse exclusivamente para el juicio ordinario de investigación de la paternidad.

33. La investigación sumaria de la paternidad podrá promoverse por el organismo de protección de menores.

34. Los juicios sobre alimentos y sobre investigación de la paternidad serán gratuitos, así como la asistencia de los abogados que defiendan los intereses del menor.

35. Puede procederse a la revisión de lo sumariamente juzgado en posterior juicio, por la vía ordinaria.

36. Autorízase la promoción de las acciones de investigación de la paternidad y de desconocimiento de filiación, en una sola demanda.

37. Las inscripciones en los Registros de Estado Civil serán gratuitas en todas sus modalidades.

38. Debe facilitarse la corrección de las omisiones existentes en la inscripción del nacimiento de personas menores de edad.

39. El Registro Civil deberá adoptar una forma de nombre legal que permita inscribir a todo menor con el mismo número de apellidos.

40. El Registro Civil expedirá los certificados de nacimiento en forma tal que solamente se especifique el hecho del nacimiento y el nombre y apellidos del menor.

Estos certificados servirán para toda clase de gestiones administrativas.

En los demás casos deberá solicitarse copia de la partida de nacimiento.

41. Comportará reconocimiento de parentesco la manifestación hecha por uno de los progenitores ante el funcionario de Registro Civil o ante un Notario, en cualquiera circunstancia.

42. Se admitirá la posesión notoria del estado civil constituída por una unión estable por cinco años y como legitimados los hijos, debiendo surtir o producir efecto exclusivamente en favor de éstos, siempre que entre los padres no existieren impedimentos dirimentes para contraer matrimonio.

TEMA IV

Protección de los menores materialmente abandonados.

43. Tienen derecho a alimentos tanto los hijos de matrimonio como los extramatrimoniales.

44. La obligación de la prestación alimenticia se extiende para los hijos nacidos dentro de matrimonio, a los padres, abuelos y hermanos, y a los padres y abuelos para los hijos extramatrimoniales. En relación con los hijos adoptivos, la obligación se limitará a los padres adoptantes.

45. Las obligaciones alimentarias con respecto a varios obligados, son solidarias, pudiendo éstos repetir subsidiaria y proporcionalmente contra sus co-obligados.

46. El demandado podrá solicitar que la acción se extienda también a los demás obligados.

47. Los alimentos se deberán desde la prueba de la concepción.

48. Los alimentos comprenderán lo necesario para satisfacer las necesidades de subsistencia, habitación, vestuario, educación y atención médica del menor, así como también los gastos del alumbramiento.

49. Se podrán acumular las acciones de investigación de paternidad y reclamo de alimentos.

50. El juicio de pensión de alimentos será sumario y promovido de oficio por el organismo de protección de menores o a solicitud del representante legal, del guardador o de alguno de los familiares del menor.

51. La sentencia sobre alimentos podrá ser revisada en interés del menor, en forma de incidente.

52. Las acciones de investigación de paternidad y de alimentos serán promovidas ante el Juez del domicilio del menor o del demandado.

53. Los padres y demás familiares obligados por la ley a pasar alimentos al menor, no quedarán exonerados de tal obligación por hallarse éste internado en un establecimiento de asistencia o de protección, público o privado.

54. El Estado deberá proveer obligatoriamente, en defecto de los legalmente obligados, al alimento de los menores.

55. La obligación de dar alimentos a los menores no cesa por causa de su mala conducta.

56. Se insiste en la conveniencia de la recomendación adoptada por el X Congreso Panamericano del Niño, de que se ejecuten extraterritorialmente, con el trámite más sencillo y rápido posible, las sentencias dictadas en juicios de pensión alimenticia relativas a menores, para hacerlas efectivas de acuerdo con las leyes de la materia que rijan en el país ejecutor. Que el Instituto Interamericano del Niño se encargue de convocar a reuniones de juristas internacionales en zonas donde habitualmente se plantean estas situaciones, con el fin de acordar las bases sobre las cuales podrían realizarse ulteriormente convenciones internacionales.

57. Se impondrá sanción penal a los padres que habiendo sido condenados a pasar alimentos a sus hijos, por resolución judicial provisional o definitiva, dolosamente dejaren de hacerlo.

TEMA V

Medios para subsanar el abandono.

58. Se insiste también en la recomendación adoptada por el IX Congreso Panamericano del Niño, sobre la adopción como institución jurídica de protección de menores (Boletín del Instituto, número 84, marzo de 1948, página 48).

59. La adopción debe asimilarse a la filiación legítima, y, por ende, ha de ser irrevocable, tanto para el adoptante como para el adoptado.

60. La adopción será autorizada por decreto jurisdiccional, en el cual se examinará la conveniencia de su otorgamiento, previo informe del psiquiatra y del Servicio Social.

61. Los efectos de la adopción deben ser extensibles no solamente al adoptante sino a toda su familia, sustrayendo al adoptado a su familia natural, salvo en lo referente a los impedimentos para el matrimonio.

62. La adopción se empleará preferentemente en beneficio de menores de corta edad.

63. La institución de la adopción equipara el hijo adoptivo al hijo de matrimonio en todos los derechos de la vocación hereditaria y de la patria potestad, y las obligaciones emergentes de la misma pasan al padre adoptivo. Podrán, por tanto, intentarse contra el adoptante las acciones de pérdida de la patria potestad, o pérdida, limitación o suspensión de su ejercicio.

64. La tramitación de la adopción debe ser reservada y confidencial.

65. La adopción debe discernirse por sentencia, y la anotación en el Registro Civil se hará como hijo de matrimonio y no como hijo adoptivo.

66. Todo cuanto se relaciona con el trabajo de menores, servicios domésticos de los mismos, etc., se deja librado a las convenciones internacionales de la OIT.

a) Se prohibe el trabajo de toda persona menor de 14 años, salvo excepción autorizada de autoridad competente;

b) Entre tales excepciones se dará especial atención al trabajo de menores en compañía de sus padres;

c) Que igualmente se prohiba a las personas menores de 18 años todo trabajo que perjudique su salud física o moral;

d) La autoridad competente vigilará escrupulosamente que todo menor que trabaje haya cumplido previamente la escolaridad obligatoria hasta los 16 años, con la excepción de permisos que pueda conceder la autoridad competente, según los casos;

e) El trabajo en servicio doméstico, aun a título de tenencia o guarda, no podrá producir un estado lesivo para el menor, en su carácter de ser humano, y deberá ser controlado por la autoridad competente;

f) El trabajo de los menores deberá ser reglamentado y controlado por personal especializado;

g) Las autoridades competentes controlarán inicial y periódicamente tanto la salud física y mental del menor como su formación moral e intelectual así como la adquisición de conocimientos;

h) El contrato de aprendizaje será objeto de especial reglamentación por parte de las autoridades nacionales;

i) Los Estados procurarán el riguroso cumplimiento de las normas laborales atinentes a los menores, debiendo establecerse la mayor coordinación entre las diferentes autoridades encargadas de la aplicación de estos principios;

j) Que se vigile con suma atención la salida de menores de cualquier país del Continente para evitar el libertinaje, y que las autoridades respectivas presten, asímismo, la mayor vigilancia respecto de los menores que entren en sus territorios;

k) Que el Instituto Interamericano del Niño se preocupe, a la mayor brevedad posible, de la realización, bajo su dirección, de varias reuniones regionales de expertos para el estudio de estos problemas.

De la misma manera deberá procederse en relación al tráfico de estupefacientes.

67. La emancipación o habilitación de edad puede ser suspendida o revocada cuando el menor fuere sujeto activo o pasivo de delito contra la moral o buenas constumbres o ejerciere la prostitución. La autoridad jurisdiccional de menores intervendrá de oficio en estos supuestos.

68. Todos los casos de pérdida de la patria potestad, suspensión y pérdida del ejercicio de la misma, tutela o curatela de menores, investigación de la paternidad, pensiones de alimentos de menores y adopción, serán de conocimiento de los Tribunales de Familia, con la intervención obligatoria del Servicio Social Profesional.

69. La defensa de la persona y de los bienes del menor se hará también por el organismo de protección dé menores.

70. En todos los asuntos relativos a los juicios de menores las actuaciones serán gratuitas.

TEMA VI

Metodización de las posibles reformas.

71. Las reformas que se aconsejan deben hacerse por medio de una ley especial, en cada país.

RECOMENDACION 16.

LEGISLACION DEL NIÑO ABANDONADO

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Considerando:

Que el problema del niño abandonado constituye una grave cuestión social, económica, psicológica, cuya adecuada solución legislativo-jurídica es de enorme importancia para todos los países de América,

Recomienda:

1. Que la calificación de delincuente es inapropiada para denominar los actos antisociales del niño, y que este calificativo produce en él un complejo psíquico social, solicita a los gobernadores de América que en los respectivos códigos, estatutos o leyes de menores no se use esta denominación.

2. Que para el mejor desarrollo de una legislación sobre el niño y la familia en los países americanos, a solicitud y voluntad de los gobiernos, pueden crearse comisiones especiales de expertos por el Instituto Interamericano del Niño que periódicamente permanezcan en cada uno de los países, para impulsar, por medio de comisiones locales, la reforma y sanción de leyes conforme con los principios internacionalmente propugnados como los más efectivos para la protección del niño y la integridad de la familia.

3. El Instituto Interamericano del Niño verificará, a solicitud y voluntad de los gobiernos, los países americanos que han cumplido con las conclusiones aprobadas en los Congresos Panamericanos del Niño.

4. Que se mantenga la edad de 18 años como límite mínimo de la imputabilidad penal para los problemas referentes a la protección de menores.

5. Que el Undécimo Congreso Panamericano del Niño, considerando que dos de los factores que más contribuyen a producir y aumentar día a día el problema de la infancia abandonada, son el alcohol y los diferentes juegos en los que el obrero y el empleado invierten una buena parte de su salario, pide a los gobiernos de América adopten las medidas adecuadas, a fin de que no se arruine la economía doméstica, base del bienestar de la familia y medio preventivo de la delincuencia juvenil.

6. A los países americanos, tomar medidas para proteger integralmente al niño desde el momento de la concepción y como consecuencia proteger a la madre en general y en especial a la madre soltera; y a la mujer en el período de lactancia, que trabaje.

7. A los países americanos, buscar las mejores soluciones en cada país para prevenir la delincuencia infantil, consecuencia del abandono del niño americano.

8. A los países americanos, que la legislación de menores sea aplicada en cada país por jueces e instituciones creadas con tal fin.

D - SERVICIO SOCIAL

RECOMENDACION 17.

LA FAMILIA, SU REGULARIZACION SOCIAL Y SU CONSOLIDACION ECONOMICA COMO BASE DE LA PROFILAXIA Y EL TRATAMIENTO DEL ABANDONO INFANTIL

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Considerando:

Que la familia es la base de la estructura social y el medio indispensable para el desarrollo integral del individuo;

Que el abandono del menor es síntoma de la miseria, de la disgregación familiar y de la desorganización social,

Recomienda:

1. Que el Estado garantice a todo niño la oportunidad de crecer en su familia natural o, en defecto de ésta, en un ambiente familiar.

2. Que mediante la reforma de las estructuras económico-sociales se garantice a la familia el ejercicio de sus derechos y se le proporcionen los medios adecuados para el cabal cumplimiento de su función social, especialmente en cuanto respecta a la manutención y educación de los hijos.

RECOMENDACION 18.

PROBLEMAS SOCIO-ECONOMICOS DEL MEDIO AMBIENTE

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Considerando:

Que el niño abandonado es aquel que no tiene los medios suficientes para lograr el bienestar físico, mental y social a que tiene derecho;

Que la familia es la célula vital del conglomerado social y que su desintegración es causa directa del abandono infantil;

Que la deficiente estructuración socio-económica de los pueblos determina en gran parte la desorganización familiar;

Que para una buena organización socio-económica es indispensable la elevación de los niveles de vida de los pueblos;

Que las poblaciones rurales son las más abandonadas y que este abandono descansa fundamentalmente en el aislamiento, mala distribución de las tierras, analfabetismo y falta de salud;

Que la protección del niño no solamente compete a la familia y al Estado, sino a la sociedad en general,

Recomienda:

1. Que los países adopten las medidas necesarias para elevar los niveles socio-económicos de los pueblos en los distintos aspectos: económico, educacional, sanitario, de habitación, cultural, recreacional, espiritual, etc.

2. Que en el desarrollo de estos planes es indispensable la acción conjunta de los organismos estatales, privados y de la comunidad en general, cuya participación debe ser estimulada y con el fin de lograr:

a) Coordinación en los programas;

b) Utilización de personal y de métodos técnicos que permitan los mejores resultados.

RECOMENDACION 19.

ACCION DEL SERVICIO SOCIAL EN EL TRATAMIENTO Y PREVENCION DEL ABANDONO

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Considerando:

Que el Servicio Social en nuestros países, debido al mayor énfasis dado al Caso Social Individual, no ha alcanzado una evolución paralela de los métodos, privándonos, por esta razón, de llegar a soluciones efectivas, relativas al problema de la infancia abandonada, aplicables a todas las comunidades latinoamericanas;

Que la acción del Servicio Social a través de la Organización de la Comunidad y del Servicio Social de Grupo, realiza una labor de proyecciones más amplias, culturales y educativas;

Que existe desconexión o duplicidad en la prestación de servicios al menor y a la familia, lo que resulta en una división de la unidad familiar, y en un aumento de gastos y elementos;

Que en las actividades sociales, a menudo los profesionales son desplazados en los puestos dirigentes por personas sin capacitación previa,

Recomienda:

1. La aplicación de los métodos de Servicio Social de Grupo y Organización de la Comunidad, en los Programas de Bienestar Infantil, para desarrollar una labor social de mayor proyección, sin descuidar el Caso Social Individual. Las Escuelas de Servicio Social deberían incluír en sus programas, prácticas supervisadas en los tres métodos.

2. Se cree conveniente, además, la especialización en el campo profesional, en cursos de post-graduados, y como elemento de perfeccionamiento se señala la necesidad de establecer un sistema de intercambio interamericano de estudiantes, profesores y funcionarios de Servicio Social.

3. La coordinación de las obras privadas entre sí, y de éstas con las obras oficiales, como una de las actividades más urgentes del Servicio Social Profesional en pro del Niño Abandonado.

4. Se tomen las medidas administrativas para reservar los puestos técnicos y, en especial, las funciones dirigentes en el campo de Servicio Social, para profesionales egresados de escuelas reconocidas.

RECOMENDACION 20.

INTERNADOS PARA NIÑOS

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Considerando:

Que tradicionalmente, el internado ha sido, en la mayoría de los casos, el único medio de servicio al menor en los países americanos;

Que el tratamiento en el internado no es la forma normal de vida para la adecuada integración de la personalidad del niño;

Que existen, no obstante, niños con problemas especiales, cuya naturaleza requiere, para su tratamiento, internados adecuados;

Que en los países de América la mayor parte de los internados son de tipo cerrado,

Recomienda:

1. Que se provean todos los recursos necesarios para que el niño permanezca en su propio hogar, o en uno substituto o en uno adoptivo. Entre estos recursos están: la ayuda económica a la familia, la orientación familiar, las auxiliares de casa, el servicio social escolar, las guarderías infantiles y otros.

2. Que no se utilice el internado para niños menores de seis años, excepción hecha de los niños con impedimentos físicos o mentales, cuyo tratamiento así lo requiera.

3. Que se transformen los actuales internados, dentro de las posibilidades de cada país, en internados pequeños de tipo abierto y estructurados en forma de casitas o pabellones de reducida población. Para ello, se aconseja que el Instituto Interamericano del Niño, la Organización de las Naciones Unidas y la Organización de los Estados Americanos, en coordinación con los Gobiernos de las diferentes Naciones, provean los medios para el adiestramiento del personal necesario con el objeto de que puedan llenarse debidamente las necesidades físicas, intelectuales, emocionales y espirituales de los niños, permitiendo así, a la mayor brevedad posible, su reintegración a la sociedad.

4. Que funcionarios especializados y personas competentes estudien y señalen los niveles mínimos para los internados y servicios de la infancia de acuerdo con las modalidades y recursos de cada país.

RECOMENDACION 21.

COLOCACION FAMILIAR

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Considerando:

Que el sistema de colocación familiar es el que más se aproxima al del hogar natural del niño porque le da tratamiento afectivo e individual que lo defiende de traumas psíquicos; que permite su oportuna reintegración al propio hogar sin inadaptaciones; que en caso de abandono total le proporciona hogar definitivo por medio de la adopción o la legitimación adoptiva;

Que la adopción y la legitimación adoptiva son la mejor terapia en caso de abandono total porque brindan al niño hogar definitivo;

Que el problema del abandono del niño y las causas y factores que lo provocan exigen una acción social intensa y amplia, la Seccional de Servicio Social,

Recomienda:

1. Que el Instituto Interamericano del Niño actúe para que se extienda y afiance en América la mentalidad y la práctica de la colocación familiar.

2. Que insista para que el Servicio Social de cada país cuide la selección de los hogares sustitutos y su supervisión entendiendo que debe escogerse un hogar para el niño y no un niño para un hogar.

3. Que el Instituto Interamericano del Niño por los medios que correspondan active sus gestiones para que todos los países de América posean o perfeccionen estas disposiciones legales implantando la inclusión de los equipos de profesionales en los distintos aspectos para que se tornen más eficientes.

RECOMENDACION 22.

ACCION ARMONICA INTERAMERICANA

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Considerando:

Que la extensión y trascendencia del problema del abandono en América exige una acción armónica y coordinada en el Continente;

Que no existe un conocimiento objetivo de la repercusión que las recomendaciones de los anteriores Congresos Panamericanos del Niño hayan tenido sobre la acción individual de los Gobiernos en la atención al menor,

Recomienda:

1. Que el Instituto Interamericano del Niño utilice la autoridad y experiencia adquiridas en América para dar alcance más ejecutivo a sus actividades, sin limitarlas al campo normativo de estudio y de información.

2. Que el Instituto Interamericano del Niño mediante la organización y realización de cursos, seminarios, simposios, etc., contribuya a la elevación del nivel técnico de los profesionales de las distintas especialidades involucradas en la protección de la infancia. Que esta acción se lleve a la práctica con carácter internacional pero sea programada de manera que pueda articularse con posterioridad a nivel nacional, de manera que sus beneficios se proyecten en todos los países con la amplitud y rapidez adecuadas a la perentoriedad de los problemas que afectan al niño y a la familia.

3. Que el Instituto Interamericano del Niño arbitre, con antelación de por lo menos un año, las medidas que permitan obtener los datos necesarios para que el XII Congreso Panamericano del Niño pueda estudiar la forma en que las resoluciones ahora acordadas hayan influído en el Continente sobre el problema del abandono durante el lapso entre ambos Congresos.

E - ESTADISTICA

RECOMENDACION 23.

ESTADISTICAS DIRECTAS SOBRE ABANDONO DEL NIÑO

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Considerando:

Que para estudiar el problema del niño abandonado es necesario que los países miembros obtengan, con urgencia, las estadísticas directas básicas imprescindibles;

Que para los fines de comparabilidad interamericana es necesario que tales estadísticas sean obtenidas partiendo de conceptos uniformes y fuentes semejantes;

Que el abandono del niño presenta matices distintos en las áreas urbanas y rurales;

Que entre las agrupaciones de raza indígena el problema del abandono del niño reconoce como origen el abandono total en que se hallan dichas colectividades,

Recomienda:

1. Que la organización institucional de cada país determine qué oficinas o dependencias serán las encargadas de la captación de las infomaciones a los distintos niveles (local, provincial, departamental, estatal, etc.), de manera que se integre un sistema capaz de ofrecer cuadros estadísticos de volumen nacional y con fines de comparabilidad interamericana.

2. Que para los fines estadísticos debe considerarse abandonado a todo niño que se halle en una o varias de las siguientes situaciones:

a) Quienes no tengan habitación cierta;

b) Quienes carezcan de medios de subsistencia;

c) A quienes sin causa justificada se impida su educación;

d) Quienes estén frecuentemente privados de alimentos o de las atenciones que requiere su salud;

e) Quienes estén empleados en ocupaciones prohibidas, contrarias a la moral y a las buenas costumbres, o que pongan en peligro su salud o su vida;

f) Quienes frecuenten la compañía de malvivientes o vivan con ellos.

3. Que para obtener los datos estadísticos citados se recurra a:

a) Centros preventivo-asistenciales de internación y/o ambulatorios (establecimientos asistenciales generales y especializados, postas o centros de salud, etc.);

b) Centros de enseñanza (escuelas, etc.);

c) Instituciones específicas de protección a la infancia (centros de colocación temporal, centros destinados especialmente al cuidado de menores, instituciones dedicadas a la asistencia del niño de conducta irregular, etc.);

d) Centros o núcleos de influencia o acción en la comunidad (dependencias de las organizaciones judiciales, policiales, sindicales, religiosas, etc.).

La captación de datos de estas instituciones deberá realizarse en forma continua y tanto en organizaciones oficiales como privadas.

Las estadísticas continuas mencionadas antes podrán complementarse con encuestas especiales. La realización de estas encuestas deberá efectuarse siguiendo los principios de la técnica respectiva.

4. Que los datos se clasifiquen por sexo y por edades simples hasta los 18 años de edad.

5. Que sin perjuicio de la amplitud con que en cada país se considere necesario analizar el problema del abandono, sería aconsejable que para cada año calendario se presenten los datos de manera que pueda conocerse:

a) El número total de niños abandonados menores de 18 años;

b) El número total de niños abandonados que viven con ambos padres;

c) El número de niños abandonados que viven con la madre o con el padre;

d) El número de niños abandonados que viven con algún pariente (abuelo, tío, etc.);

e) El número de niños abandonados que viven en instituciones (orfelinatos, hospitales, etc.);

f) El número de niños abandonados que viven en hogares substitutos.

6. Que los países miembros presten especial atención a la recolección de datos estadísticos sobre abandono del niño en las agrupaciones indígenas que sufren el abandono y desamparo en los aspectos fundamentales de salud, educación, legales y sociales.

7. Que los cuadros estadísticos referentes al abandono que elaboren los países miembros sean remitidos al Instituto Interamericano del Niño para su publicación periódica conjunta, con el propósito de facilitar la comparabilidad interamericana.

RECOMENDACION 24.

ESTADISTICAS INDIRECTAS FUNDAMENTALES PARA ESTUDIAR EL PROBLEMA DEL NIÑO ABANDONADO

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Considerando:

Que las estadísticas directas del abandono del niño son insuficientes para valorar el problema en toda su magnitud y proponer, en consecuencia, soluciones al mismo;

Que las estadísticas indirectas que proporcionan los censos, el registro civil y las estadísticas vitales y económicas son el complemento imprescindible para medir las causas socio-económicas que provocan el abandono del niño;

Que la mayor efectividad será lograda cuando las oficinas de registro de los hechos vitales a nivel local actúen no sólo como centros administrativos de captación de datos, sino como focos de acción tendientes a la regularización social de la familia sobre la base de la consolidación del estado civil de las personas.

Recomienda:

1. Que los países miembros den preferente atención al levantamiento del Censo de Población de 1960.

2. Que se organicen los registros de los hechos vitales (Registro Civil, etc.) en forma que permitan la obtención de estadísticas completas y veraces sobre nacimientos, matrimonios, defunciones, divorcios, adopciones, etc.

3. Que el servicio estadístico de cada país miembro determine la tasa de ilegitimidad, la esperanza de vida, la deserción escolar, el ingreso familiar, la situación de vivienda, etc.

4. Que el Instituto Interamericano del Niño desarrolle las acciones necesarias para colaborar con los gobiernos de los países miembros en la organización estadística, estimulando la efectividad de los registros de los hechos vitales (Registro Civil, etc.).

RECOMENDACION 25.

COORDINACION ESTADISTICA PARA EL ESTUDIO DEL PROBLEMA DEL NIÑO ABANDONADO

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Considerando:

Que la mayor parte de los países miembros cuentan solamente con datos fragmentarios sobre el abandono del niño y que además los sistemas de registro de los hechos vitales, lo mismo que otras fuentes estadísticas, son deficientes;

Que es indispensable la evaluación del problema del abandono en términos cuantitativos para el planeamiento adecuado de todo programa tendiente a su solución,

Recomienda:

1. Que los países miembros soliciten la asistencia técnica que ofrecen los organismos nacionales e internacionales, a fin de aprovecharla ampliamente para el mejoramiento de las estadísticas relacionadas con el abandono.

2. Que dichos organismos, tales como los dependientes de la OEA (IASI, IIN, OPS, etc.), NU, OMS, UNESCO, UNICEF, ICA; etc., coordinen e intensifiquen sus programas de asistencia técnica y adiestramiento en el campo de las estadísticas directas del abandono y de las estadísticas vitales, sanitarias, económicas y sociales relacionadas con el problema del abandono.

3. Que el Instituto Interamericano del Niño proyecte un sistema estadístico mínimo con especificación de todas las definiciones y clasificaciones que su aplicación práctica pueda requerir, para que los estados miembros lo adopten.

4. Que en cada país miembro, la aplicación práctica del sistema a que se refiere el punto anterior, se tenga presente para su posterior empleo en la formulación y evaluación de cualquier programa de mejora.

F - COOPERACION INTERAMERICANA

RECOMENDACION 26.

ACCION SOLIDARIA INTERAMERICANA EN FAVOR DE LA INFANCIA ABANDONADA

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Considerando:

Que el tema de la infancia americana es el específico del Instituto Interamericano del Niño, de acuerdo con sus estatutos firmados en la ciudad de Lima, Perú, en el año de 1957;

Que de acuerdo con ellos, el Instituto Interamericano del Niño es el organismo rector que debe cooperar en la atención moral y material del niño;

Que es necesario llegar a acuerdos concretos y firmes con organismos especializados de las Naciones Unidas y de la OEA, por ellos,

Recomienda:

1. Que el Instituto Interamericano del Niño, organismo especializado de la Organización de los Estados Americanos, estudie, oriente y ponga las medidas para la solución de los problemas de la niñez abandonada en América.

2. Que el Instituto Interamericano del Niño estudie la forma de realizar esta cooperación y procure por los medios a su alcance el establecimiento de relaciones cada vez más estrechas con los organismos especializados de la OEA y los dependientes de la ONU y con todas las demás que tengan relación con el bienestar del niño y la familia.

3. Que el Instituto Interamericano del Niño intensifique sus solicitudes a los representantes de cada país de América sobre el envío del informe anual de la obra que se haya realizado en el campo del bienestar de la familia y del niño.

4. Que para el mejor cumplimiento de sus obligaciones, los países miembros mantengan y fortalezcan su cooperación económica al Instituto Interamericano del Niño como objetivo principal para la estabilidad y mejor orientación de los programas que actualmente

desarrolla el Instituto Interamericano del Niño en beneficio de la niñez de América.

5. Que el Instituto Interamericano del Niño invite a todos los países y territorios no metropolitanos de América a formar parte de su organización.

6. Que reconoce la valiosa ayuda que UNICEF viene prestando a los niños de América y pide al Instituto se aboque al estudio de un convenio para regular sus actividades, con el fin que aprovechen al máximo las facilidades que brinda UNICEF en sus programas locales de bienestar social.

7. Que el Instituto Interamericano del Niño divulgue entre los países de América el nuevo significado de **Abandono** en su forma amplia como lo ha definido el actual Congreso.

RECOMENDACION 27.

PELIGROS DEL TRANSITO DE MENORES

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Considerando:

Que el tránsito de los menores en las fronteras internacionales constituye un problema de grave importancia y carece de disposiciones legales que lo ajuste;

Que con dichos menores se toman medidas que no son de carácter tutelar sino represivas;

Que es notorio que existe un tránsito de menores a cargo de adultos no familiares, para lo que es necesario uniformar normas mediante la realización de tratados bilaterales entre los países afectados,

Recomienda:

1. En lo referente al tránsito de menores en las zonas fronterizas se coordinen los esfuerzos de la policía aduanera y los servicios sociales del país de origen del menor y se adopten medidas de seguridad de orden educativo y asistencial para el cuidado del menor. Para ese efecto deberá estudiarse la posibilidad de acuerdos bilaterales entre los países limítrofes para facilitar los trámites de repatriación.

2. En lo referente a tránsito internacional de países no limítrofes deberá estudiarse y ver la posibilidad de tomar acuerdos que ayuden a la repatriación del menor.

3. La identificación del menor desde su inscripción en el Registro Civil con todos los medios actuales utilizados.

RECOMENDACION 28.

ESTIMULO A LOS ORGANISMOS INTERAMERICANOS QUE COOPERAN EN FAVOR DEL NIÑO ABANDONADO

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Considerando:

Que es necesario hacer resaltar la obra que desarrollan los organismos internacionales en bien del niño abandonado;

Que es necesario coordinar las labores y asistencia de la familia y el niño en cada país,

Recomienda:

1. Dar un voto de aprobación a los organismos interamericanos que por su acción reguladora de las relaciones políticas o económicas entre los países americanos han hecho una efectiva labor de prevención contra el abandono del niño en América.

2. A los fines de una mejor cooperación internacional el Instituto Interamericano del Niño solicitará a los gobiernos la coordinación de los organismos privados nacionales que propenden al bienestar social de cada país.

RECOMENDACION 29.

TRABAJO DE MENORES

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Considerando:

Que es necesario hacer resaltar la obra que desarrollan los que dilatan la expectativa del beneficiario, situación que se agudiza en materia internacional;

Que en materia de trabajo de menores es evidente la necesidad de reiterar los propósitos expuestos en otras conferencias internacionales,

Recomienda:

Hacer suyos los artículos 56 del tema IV y artículo 66 del tema V de las conclusiones adoptadas por la Reunión de Juristas Internacionales especializados en derecho de familia y de menores, celebrada en Quito, del 6 al 10 de julio de 1959, bajo los auspicios del Instituto Interamericano del Niño (véase la Resolución 14 de este Congreso).

RECOMENDACION 30.

ABANDONO DE LA INFANCIA INDIGENA

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Considerando:

Que es necesario buscar soluciones al problema del abandono de la infancia indígena, mayoría de población en muchos países del Continente,

Recomienda:

Estimar de urgencia la solución del problema del abandono de la infancia indígena en sus distintas modalidades y reconocer que las medidas unilaterales son ineficaces, debiendo ser sustituídas por un planteamiento integral que tome en cuenta el grado de cultura indispensable.

Discurso del doctor Víctor Escardó y Anaya, Director General del Instituto Interamericano del Niño, pronunciado en la sesión preparatoria.

Señoras, señores:

Es circunstancia especialísima que nos reunamos aquí en Bogotá inaugurando el XI Congreso Panamericano del Niño. Y es también acontecimiento relevante para nuestro Instituto Interamericano del Niño que sea este el primer Congreso que se realice como fruto de la armoniosa colaboración entre este Instituto y la República de Colombia.

Y da también carácter a este evento el hecho de que no sea como los anteriores, mosaico de problemas atinentes al niño, sino que concentrando toda su atención en un solo tema, polarice todos los entendimientos de diferentes tendencias y de disciplinas dispares hacia un solo asunto, de enorme dimensión en el Continente, "El Niño abandonado en América".

Nos hemos reunido aquí, médicos, abogados, maestros, asistentes sociales, estadísticos y todos los que se interesan por los problemas de la infancia, para conversar sobre el niño abandonado, para preguntar cuáles son las causas de este fenómeno, que debería ser insólito, pero que es frecuente, siendo antihumano a pesar de que sean los hombres los que lo determinan.

El niño abandonado es una realidad en el mundo entero y lo padecen todas las naciones de nuestro Continente que se reúnen en este Congreso. Nuestro Instituto sería feliz si pudiéramos llegar a definir el niño abandonado, lo que no es fácil. Y no lo es porque el problema puede estudiarse desde puntos de vista diversos y con alcances diferentes. El clásico concepto del abandono material y del abandono moral se ahonda hoy más en los aspectos total y parcial. Y, en este último, se quiere pormenorizar llegando a una atomización que amenaza con diluír toda la clasificación.

Hay abandono cuando hay responsabilidad del que deja de cumplir sus deberes, y es en el área de la familia donde se siente este fenómeno. Por eso yo vería con suma complacencia que fueran flores del jardín de este Congreso, conclusiones que tiendan al robustecimiento de la familia, que faciliten en todos los campos su desarrollo, su estabilidad, su fortaleza, en una palabra, su unión.

En los hogares estables y con responsabilidad de su misión, no hay hijos abandonados, salvo casos excepcionales.

Por eso, con respecto al abandono, lo más difícil es su prevención. Su tratamiento es más dificultoso y arduo. Del mismo modo que en el campo de la salud la gran misión es la de prevenir en la comunidad en general y en el área familiar en particular, también es evitándolos como se hacen desaparecer los grandes problemas. Al lado de esta responsabilidad de la familia, a la que siempre debemos ayudar, hay otras más diluídas y en ocasiones más difíciles de determinar.

Si los niños no van a la escuela porque éstas no están al alcance de la familia, existe una serie de niños en abandono educativo. ¿Quién es el responsable de este abandono? Ciertamente el Estado, en nuestros países americanos.

Si grupos determinados de niños están expuestos y enferman porque no se han vacunado a tiempo, es seguramente la Sanidad del país la que ha abandonado esos niños.

Si hay niños harapientos y descalzos, sucios y con parásitos, porque sus padres no ganan los jornales a que tienen derecho, hay un abandono económico, porque una legislación apropiada no ha protegido a los obreros, y éstos reciben sus ganancias muy por debajo del salario vital.

Y así podríamos continuar. Pero conviene preguntarse cuál fue la mente del Consejo Directivo del Instituto al señalar este tema del Niño abandonado en América. ¿Fue la de comprender a estos tipos de abandonos colectivos y con responsabilidad fuera de la familia? El Congreso determinará el alcance del abandono. Pero si decidiera concretarse a los clásicos abandonos producidos dentro de la familia, más o menos resquebrajada o inexistente, no estaría mal que al menos enunciara esos tipos colectivos de abandono, de los que parecerían tener responsabilidad nuestros países, quiero decir, nuestros pueblos y nuestros Gobiernos.

Este Congreso, señores, tiene cierta originalidad en su forma y en su organización. El Instituto lo estudió así porque quiso que todos los asistentes participaran activamente en él. Y con ese objeto se dividió la labor en seis Seccionales que quiero brevemente enunciar.

La más importante de ellas con respecto a este tema es la de Servicio Social. El abandono es ante todo un problema social, que tiene su raíz en la familia. Su estudio y su conocimiento son los que nos harán ver los detalles del candente problema. Es escudriñando en la familia en donde vive o debió vivir el niño, en el medio comunitario en donde se desarrolla, en el ambiente económico en donde se desenvuelve y en la atmósfera moral en donde se templa, que podremos conocer el presente y vigorizar el futuro. Por eso yo espero que a esta Seccional las asistentes sociales del Continente traigan su experiencia y en ella digan su palabra.

La Seccional de Legislación dispone de un magnífico documento para su trabajo. El Instituto Interamericano del Niño realizó este año en Quito una reunión de juristas, donde se estudió la legislación de fondo de los países de América, en lo relacionado con la organización de la familia y el abandono de los menores. Esas bases están a disposición de todos los miembros del Congreso y de un modo especial a la de los que asisten a este certamen.

La salud del niño en relación con el abandono será tratada en otra Seccional; se estudiará allí cómo la enfermedad de los padres o del niño influyen y cómo se debe prevenir ese abandono.

Los pedagogos se congregarán en otra Seccional. La educación de los padres y la instrucción y educación de los niños serán puestas en balanza para ver cómo fluyen en la producción del abandono y de su profilaxis.

La Seccional de Estadística se enfrentará con un problema difícil. Pero es el momento de atacarlo. Para eso serán menester definiciones precisas y concretas.

Finalmente, la sexta Seccional se ocupará de lo que puede realizar la Cooperación Interamericana frente al abandono. Los países de América, con la facilidad de comunicaciones, se acercan y compenetran. De ahí que los fenómenos sociales no son siempre nacionales. Se transforman en fenómenos de frontera: otras veces son realmente internacionales.

En este Congreso el Instituto ha estimulado la presentación de Informes Nacionales, lo que tiene una gran importancia. Según la pauta orientadora, el Informe Nacional deberá presentar, siguiendo el camino de las seis Seccionales, la realidad de cada país. Si, como espero, todos los países presentan su Informe Nacional, el Congreso, primero, y el Instituto después, dispondrán de un conjunto de informaciones sobre el abandono, de gran valor. Como cada uno de los capítulos estará separado será fácil estudiar, por ejemplo la legislación, comparando un país con otro. Este solo resultado del Congreso compensará ampliamente todo el esfuerzo realizado.

El momento, señores, es solemne. Abordamos un tema de grandes responsabilidades. Frente a cada uno de nuestros países y frente a la América toda.

Yo hago votos, señores, porque el espíritu que nos anima no decaiga en estos días de trabajo y de reflexión. Toda nuestra experiencia sumada podrá ahondar más en el problema de la familia, que debemos salvar para proteger al niño, fortaleciéndola y conservándola como el puntal más importante de nuestra sociedad.

No debemos olvidar que el niño está dentro de nosotros y en el fondo es la esencia de nuestro ser. El gran pintor Greco, con sus magníficos tipos estilizados, ha encontrado la representación artística más conmovedora. En el magnífico cuadro del entierro del conde de Orgaz, que está en Toledo, nos presenta dos planos: el humano, con el cuerpo muerto del recio caballero rodeado de santos y de magnates, y otro más arriba en el que ha querido mostrarnos también el alma del conde que sube al cielo. ¿Y sabéis cómo lo ha representado? Un niño fino y casi etéreo es la expresión del alma de aquel recio personaje.

Señores: El alma del hombre es un niño. Nuestra alma por lo tanto. Miremos a nuestros niños abandonados con esa consideración y si ponemos nuestro amor junto a la técnica, hemos de encontrar seguramente la solución del problema que nos congrega.

He dicho.

Palabras pronunciadas por el doctor Antonio Prado Vértiz, Delegado por México, en la reunión plenaria de clausura el viernes 27 de noviembre de 1959, con motivo del XI Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia.

Señoras y señores:

El motivo de nuestra reunión en esta maravillosa ciudad de Bogotá fue el estudiar el abandono del niño en América. Los más connotados pensadores, los especialistas más destacados aportaron su trabajo y nos dieron sus luces para enfocar este problema, que es apasionante e inmenso. Del Norte hacia el Sur, del Oriente hacia el Poniente de esta nuestra América, el niño sufre el impacto del dolor, de la enfermedad y del hambre espiritual y física que acarrea el abandono. La familia latinoamericana está en crisis, y en su desconsuelo vemos surgir no sólo el abandono del niño por aquellos que tienen la misión de vigilarlo y protegerlo sino también ante la conciencia de los ciudadanos se perfila el abandono suicida del Estado hacia su mayor riqueza, hacia su única esperanza: el niño de América.

Desde mis tierras mexicanas, donde las cumbres nevadas de los viejos abuelos Ixtaczihuatl y Popocatepetl vigilan el cielo preñado de negros nubarrones hasta las cumbres andinas que cobijan la inquietud de los pueblos sureños, en cualquier aldea, en cualquier ciudad, el problema surge idéntico, por dondequiera encontramos niños que, sin pan y sin amor, duermen transidos de frío en los quicios de las puertas sempiternamente cerradas. En las frías avenidas de las altiplanicies o en las rumorosas callejas de los trópicos encontramos una legión de madres desesperadas que ante el coro de los indiferentes y eternos fariseos muestran en sus brazos descarnados sus niños moribundos. En todas las sendas, en todos los caminos de esta América que, como dijera el poeta, aún cree en Cristo y habla en español, vemos millares de niños que sin ilusiones, sin esperanzas, sin silabario y sin pan, deambulan por el mundo su miseria infinita. En verdad, señoras y señores, el problema es apasionante e inmenso.

Se abordó el problema como lo hacen los hombres de ciencia. Se estudiaron sus causas, se valorizaron sus efectos, se desmenuzaron las estadísticas y poco a poco surgieron las conclusiones y con ellas los propósitos de enmienda. Aparecieron soluciones brillantes, se habló de la eterna canción de los préstamos que pintan

de oro las ilusiones fincadas. Pero en el fondo de todo, aunque nunca se dijo, pero vibrante y tangible se encontró que ningún país puede ser próspero, de que el niño será siempre la eterna víctima mientras que la mayoría de los habitantes de América, sin importar credo ni color, no gocen de bienestar integral. Los números nos dijeron en la frialdad de sus cifras que nuestras poblaciones han crecido y con ellas la producción agrícola e industrial, pero también dijeron verdades terribles: que a pesar de todo, la participación de la masa popular en el ingreso nacional ha descendido, que la distribución de este mismo ingreso es atentatoriamente desigual, deformando persistentemente la demanda, limitando el mercado interior y reduciendo la producción de bienes de consumo. Nos dijeron que en todos nuestros países el salario familiar efectivo ha descendido al parejo del valor adquisitivo de nuestras monedas y que lucha sin esperanza con un costo de la vida que, en una espiral siempre ascendente, alcanza ya cifras por fuera de las capacidades económicas de nuestras familias, porque como un signo de nuestros tiempos nuestras economías solapadamente se han estructurado en monopolios que han hecho que una prenda de vestir, un alimento o un instrumento de trabajo hecho en el país por trabajadores y materias primas nacionales y con salarios de hambre, sea tres veces más caro que el mismo producto elaborado en Norteamérica, comprobando algo que está en la mente de todos: que si ganamos nuestro salario en monedas nacionales pagamos el costo de la vida en dólares para beneficio de unos cuantos que acumulan en su rapacería fortunas considerables, y que detrás de cada pieza de pan, de un litro de leche, de un pedazo de carne, que salvarían a nuestros niños del drama de la desnutrición, hay un ejército de empresarios que sin ningún plan social, buscando su egoísta provecho y sin tomar en cuenta los intereses de la comunidad, encarecen estos productos alejándolos del poder adquisitivo del salario.

En todos nuestros pueblos el abandono del niño es idéntico: la falta de maestros y de escuelas primarias, la deficiencia sanitaria del medio, la desnutrición de la infancia y la desorganización creciente de la familia son problemas idénticos que van creciendo y creciendo en círculos dantescos que abruman hasta la exasperación nuestras conciencias oprimidas. El abandono del niño latinoamericano es inmenso, hacen falta hospitales, escuelas, alimentos, maestros, centros de asistencia y nuevos sistemas.

Por ello, para encontrar el remedio se han reunido en esta conferencia 21 Naciones dispuestas firmemente a encontrar la solución del problema, pero no en teoría, ni en utopías ni ilusiones, sino en un plan efectivo, porque ha llegado ya el momento en América en que nuestros conciudadanos ya no quieren discursos, ni frases bonitas sino toda la crudeza de la verdad. Nuestras Naciones no quieren cañones, ni escuadras, ni préstamos, al agobiante tanto por ciento de la usura internacional. No, señores. Nuestros pueblos quieren que las armas se transformen en arados, que los tanques de guerra se conviertan en tractores, que los préstamos interamericanos no sean hipotecas de la dignidad y el porvenir de la Patria, y que si de verdad queremos que nuestra América sea una, indestructible y eterna, suprimamos definitivamente las discriminaciones

raciales, la explotación del hombre por el hombre, la extracción indecorosa de nuestras materias primas y que del Norte hacia el Sur nos demos la mano en una cadena indisoluble de hermanos... Quiera Dios que en esta Bogotá, la capital de la Gran Colombia con que soñara Bolívar, salgan las conclusiones definitivas que salven a nuestra niñez sepultada en su desesperanza. Que los gobiernos de América oigan la voz libre de sus maestros, de sus médicos, de sus trabajadores sociales que en esta reunión han dicho su verdad, su terrible verdad, que representa la insatisfacción de nuestros tiempos.

En mi nombre los delegados de toda América agradecen la hospitalidad que Colombia brindó a nuestra reunión. Agradecen las atenciones de autoridades, colegas y ciudadanos de esta gran Nación, asegurándoles que llevan de regreso a su patria el recuerdo de la hospitalidad y el afecto de un pueblo hermano.

Y ya para terminar quisiera que los espíritus de Bolívar, de Juárez, de Sucre, de Hidalgo, de San Martín dieran con la fuerza de sus grandes almas valor a mi oración.

Ilustres patricios que me escucháis: Por la sangre de todos los niños que han muerto, por el dolor y hambre de todos los que viven, haced que mis palabras, las palabras sinceras de un médico mexicano lleguen al corazón de los hombres del momento, para salvar a nuestra niñez que agoniza.

He dicho.

VOTOS DEL XI CONGRESO PANAMERICANO DEL NIÑO

VOTO Nº 1.

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Acuerda:

Saludar a todas las madres de América y hacerles un conmovido llamamiento para que quienes por sus condiciones económicas y sociales puedan hacerlo, contribuyan en sus respectivos países a movilizar todas las fuerzas sociales, políticas y gubernamentales en defensa de la niñez desamparada.

VOTO Nº 2.

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Acuerda:

Consagrar un homenaje a la memoria de los doctores Gregorio Aráoz Alfaro, Presidente durante 28 años del Consejo Directivo del Instituto Interamericano del Niño, y Roberto Berro, Director General del mismo Instituto, quienes secundaron y prosiguieron en forma admirable y con proyecciones continentales la obra que dejó el gran apóstol Luis Morquio en favor de la infancia de América.

VOTO Nº 3.

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Acuerda:

Asociarse al duelo que aflige al pueblo y al Gobierno de Colombia por el fallecimiento de su ilustre ex Presidente de la República, doctor Alfonso López Pumarejo, quien tuvo especial afecto

y empeño para promover el bienestar del pueblo colombiano y la causa del niño.

VOTO Nº 4.

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Acuerda:

1. Reiterar su profundo reconocimiento al Excelentísimo señor doctor Alberto Lleras Camargo, Presidente de la República de Colombia, por su dedicación a los ideales de este Congreso, y por su inigualable contribución a su realización y a su éxito.

2. Manifestar a las autoridades del honorable Gobierno de Colombia su gratitud por las atenciones y cortesías que de ellas han recibido, en esta hospitalaria tierra, todos los participantes en el Congreso.

3. Expresar al noble pueblo colombiano el sentimiento de cariño hondo y fraternal, en nombre de las hermanas naciones representadas en el Congreso.

4. Confirmar sus agradecimientos a la prensa y radio de Colombia, y a los servicios internacionales de comunicaciones, por el interés y simpatía con que cumplieron su misión, informando, en forma generosa y verídica, sobre las labores del Congreso.

VOTO Nº 5.

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959, en su sesión plenaria de clausura,

Considerando:

Que la muy noble y muy leal ciudad de Bogotá, capital de la República de Colombia, ha sido la sede del XI Congreso Panamericano del Niño;

Que el Gobierno Nacional de Colombia ha prestado la más decidida colaboración y aporte oportuno y eficaz en los preparativos y en la realización de este certamen trascendente;

Que el discurso de la sesión inaugural, pronunciado por el señor Presidente de la República, doctor Alberto Lleras Camargo, trazó pautas definitivas para la defensa de la niñez en América y para la orientación de las deliberaciones del Congreso;

Que las autoridades locales han desplegado el máximo de eficacia y entusiasmo en la tarea preparatoria y en el desarrollo de las actividades cumplidas,

Resuelve:

Presentar tributo de gratitud y voto de aplauso al Gobierno Nacional de Colombia por su admirable cooperación en las labores eficaces del XI Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá del 22 al 27 de noviembre de 1959.

Expresar al señor Presidente de la República, al señor Ministro de Salud, y a las demás autoridades nacionales de Colombia, la admiración sin reservas y el expresivo reconocimiento de todas las Delegaciones extranjeras por la exquisita hospitalidad y múltiples atenciones recibidas durante su grata permanencia en la acogedora ciudad de Bogotá.

VOTO Nº 6.

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959, deja constancia de su profunda gratitud al señor Ministro de Educación Nacional, al Rector de la Universidad Nacional y al Decano de la Facultad de Derecho, por la valiosa colaboración que prestaron al Congreso facilitando su funcionamiento en el edificio de la Facultad de Derecho.

VOTO Nº 7.

Considerando que estamos todos aqui reunidos na ansia de protegernos o menino americano, afim de torna-lo mais felís, sem fôme, sem abandono e vivendo em seu próprio lar, vêmos que a nossa acção, o nosso carinho por êle, ainda tão desprotegido em quasi tôda a América não necessita sinão de unna língua, comun, a do amõr.

Resolve:

Que os organisadores deste XI Congresso Pan-Americano del Niño recebam na pessoa de seu ilustre presidente o professor Jorge Bejarano, êste arauto das grandes batalhas a favor dos que sofrem, as manifestações da nossa simpatia e da nossa gratidão assim como a de todos os meninos das Américas.

VOTO Nº 8.

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, en su sesión plenaria de clausura, y teniendo en cuenta que la Comisión Organizadora de este certamen internacional y especialmente su Comité Ejecutivo, han logrado interpretar con certeza las orientaciones trazadas para la organización y eficacia de esta clase de reuniones de carácter científico, cultural y normativo; y que por la elevada comprensión de los múltiples factores

que se conjugan en la complejidad de las labores preparatorias, se ha logrado la cabal realización de los ideales trazados en su convocatoria y preparación,

Resuelve:

Agradecer y exaltar la meritoria labor y el fervor desplegado por los miembros del Comité Organizador y del Comité Ejecutivo del XI Congreso Panamericano del Niño, doctores Jorge Bejarano, Jorge Camacho Gamba, José María Baena Lavalle, Miguel Bernal Medina, Monseñor Arturo Franco Arango, señora Blanca Gnecco de Samper, doctor Héctor Pedraza, doctora Gabriela Peláez, doctor Calixto Torres Umaña, y por los Asesores Técnicos, doctores Alfredo Urdinola y Alberto Díaz Luna.

VOTO Nº 9.

El XI Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, en su sesión plenaria de clausura, y considerando:

Que este certamen internacional ha tenido completo éxito, gracias a la admirable organización y al planteamiento técnico que les imprimió el Instituto Interamericano del Niño;

Que el Director General del Instituto, doctor Víctor Escardó y Anaya, ha desarrollado labor científica y administrativa de vasto alcance para las finalidades de este organismo internacional de protección a la infancia, y ha logrado imprimirle rumbos de acierto y progreso, conforme a las pautas trazadas en Congresos anteriores;

Que los altos funcionarios del Instituto y colaboradores técnicos del mismo, especialmente el doctor Adolfo Morales, la doctora María Luisa Saldún de Rodríguez, el doctor José Pedro Achard, el profesor José Pedro Puig, la señorita Marta Ezcurra, la señorita Adela Freire, han cumplido su cometido con brillo y eficacia, con la participación del personal administrativo del Instituto y en especial de la señora Alicia E. de Illanes;

Que este XI Congreso Panamericano del Niño ha logrado enfocar certeramente los aspectos fundamentales del tema central "El Abandono del Niño en América", a través de las Seccionales de Salud, Psicopedagogía, Legislación, Servicio Social, Estadística y Cooperación Interamericana, por medio de conclusiones que revelan la profundidad y trascendencia de cada una de estas fases, analizadas **in extenso** por los Delegados oficiales de los países de América y mediante sus ponencias e informes, reveladores del orden, seriedad, documentada orientación y trabajo científico efectivo de mesas redondas y foro, todo lo cual se debe a la inspiración, ponderado estudio previo e innovaciones que ha logrado implantar el Instituto Interamericano del Niño para el desarrollo adecuado de esta categoría de certámenes, que marcan nuevos derroteros en su eficacia y proyecciones continentales,

Resuelve:

Consignar expreso testimonio de aplauso y reconocimiento al Instituto Interamericano del Niño por las pautas que logró trazar y realizar para el completo éxito del XI Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, del 22 al 27 de noviembre de 1959.

Dar voto de admiración y elogio a la eficaz tarea cumplida por el Director General del Instituto, doctor Víctor Escardó y Anaya, y por los altos funcionarios de dicha institución, doctores Adolfo Morales, María Luisa Saldún de Rodríguez, José Pedro Achard, y Profesor José Pedro Puig, señorita Marta Ezcurra, señorita Adela Freire, señora Alicia E. de Illanes y demás personal del Instituto Interamericano del Niño.

VOTO Nº 10.

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, en su sesión plenaria de clausura, y por cuanto ha sido un hecho demostrado que en las diversas actividades desarrolladas durante su funcionamiento ha venido imperando la técnica y se ha logrado el estricto cumplimiento de todas las pautas y reglamentos trazados para el éxito de las deliberaciones y la adecuada distribución y aporte para todos los frentes de trabajo; y considerando que esta tarea, lograda con perfecta armonía y con la satisfacción de todos los participantes del certamen, se debe principalmente al señor Secretario General Administrativo, al señor Secretario Adjunto y al personal administrativo y técnico que ha colaborado en todos los menesteres indispensables para la buena marcha de tan exigente cometido,

Resuelve:

Consignar un cálido voto de aplauso a la desvelada actuación del doctor Héctor Pedraza, como Secretario General Administrativo del XI Congreso Panamericano del Niño; al doctor César Orantes, como Secretario General Adjunto y Técnico, enviado por la OEA, para la asesoría especial de este certamen internacional; y a todo el personal administrativo y técnico, por la admirable tarea cumplida con abnegación y elevado espíritu de cooperación.

VOTO Nº 11.

El Undécimo Congreso Panamericano del Niño, reunido en Bogotá, Colombia, del 22 al 27 de noviembre de 1959,

Resuelve:

Dar un voto de simpatía y admiración para la Excelentísima señora doña Coralia Párraga de Lemus, Primera Dama de la República de El Salvador y Presidenta de la Delegación de su país a

este Congreso, por la meritísima y eficiente labor que ella ha desarrollado en el Congreso y por su constante preocupación por la niñez de América.

VOTO Nº 12.

El XI Congreso Panamericano del Niño deplora la ausencia de la doctora María Luisa Saldún de Rodríguez, Directora Técnica del Instituto Interamericano del Niño, quien por motivos de enfermedad priva a la asamblea de su valiosa presencia y de las luces y entusiasmo que ella tiene por la causa del niño.

El Congreso formula votos por la salud de la eminente y esclarecida pediatra y la aclama Presidenta Honoraria.

VOTO Nº 13.

El XI Congreso Panamericano del Niño consagra un homenaje a la memoria de la señora María Michelsen de López, con motivo de las Bodas de Plata del "Amparo de Niños", institución creada por ella y la cual dejó como expresión de su desvelado amor por la infancia.

AGENDA DEL XI CONGRESO PANAMERICANO DEL NIÑO

Será presentada una ponencia central, seis subponencias (correspondientes a cada una de las seccionales) y diversos capítulos.

La extensión de la ponencia central será de 5.000 palabras, admitiéndose para publicación un excedente de hasta 20%.

La extensión de las subponencias correspondientes a cada una de las seccionales será de 3.500 palabras como máximo.

La extensión de cada uno de los capítulos será de 2.000 palabras como máximo.

La ponencia central, las subponencias y los capítulos deberán ser presentados por duplicado a las autoridades organizadoras del Congreso de Colombia, con antelación suficiente a la iniciación del Congreso.

PONENCIA CENTRAL

El abandono del niño en América.

Presentación de los lineamientos generales del problema.
Definición, clasificación, causas, epidemiología y tratamiento.

SUBPONENCIAS

A. Los problemas de la salud en el niño abandonado.

Capítulo I. Salud física y familiar en relación con el abandono. Importancia de la nutrición.

Capítulo II. Salud mental infantil y familiar en relación con el abandono.

Capítulo III. Problemas sanitarios generales en relación con el abandono.

B. **La psicopedagogía en relación con el abandono.**

Capítulo I. La educación, la instrucción y la cultura en relación con el abandono.

Capítulo II. Adiestramiento del personal que actúa en el cuidado del niño abandonado.

C. **La legislación sobre el niño abandonado.**

Capítulo I. Codificación de la legislación de menores.

Capítulo II. La deserción familiar y su represión.

D. **El Servicio Social en relación con el abandono.**

Capítulo I. La familia: su regularización social y su consolidación económica como base de la profilaxis y tratamiento del abandono infantil.

Capítulo II. Influencia de los problemas socio-económicos del medio ambiente en el abandono infantil.

Capítulo III. Acción del Servicio Social en el tratamiento y prevención del abandono.

Capítulo IV. Transformación de las instituciones de tipo cerrado en instituciones abiertas de tipo hogar.

Capítulo V. Colocación familiar.

Capítulo VI. Modalidades del abándono en las colectividades indígenas.

E. **La estadística del abandono.**

Capítulo I. Estadísticas del abandono.

Capítulo II. Estadísticas de interés para el estudio del abandono.

F. **La cooperación interamericana en relación con el abandono.**

Capítulo I. Cooperación interamericana directa entre países.

Capítulo II. Cooperación interamericana a través de los organismos interamericanos.

Capítulo III. Acceso a la cooperación interamericana.

Capítulo IV. Contribución de la Comisión Interamericana de Mujeres a la solución del problema del abandono.

INFORMES NACIONALES

Los informes nacionales deberán tener una extensión no mayor de 5.000 palabras en cada uno de los seis aspectos que se enumeran a continuación. Se encarece que sean tratados todos los aspectos, y dentro de cada uno de éstos los puntos que se especifican en la manera más integral y concreta posible.

Aspectos sociales.

Concepto y definición.
Causas del abandono.
Factores que las provocan.
Clasificación y formas.
Evolución del abandono en relación con las medidas adoptadas.
Panorama futuro del abandono.
Tratamiento.
Maneras de evitarlo.

Aspectos legales.

Legislación actual sobre el niño y la familia.
Modificaciones que se consideran necesarias.

Aspectos relacionados con la salud.

Las enfermedades en relación con el abandono.
Medicina social.

Aspectos educativos.

Relación de la instrucción pública y de la educación, con el abandono.

Aspectos estadísticos.

Estadísticas disponibles como medio de evaluación del problema.

Cooperación interamericana.

Ideas dominantes sobre este tema.

REGLAMENTO DEL XI CONGRESO PANAMERICANO DEL NIÑO

GENERALIDADES

FUNDAMENTOS

Según lo que determina el Estatuto del Instituto Interamericano del Niño en el inciso c) del artículo 5º, el Congreso Panamericano del Niño es uno de los órganos mediante los cuales cumple su acción el Instituto.

Por otra parte, el Capítulo VII del mencionado Estatuto dice:

"Artículo 16. El Congreso Panamericano del Niño es una conferencia especializada, intergubernamental, de acción cultural y científica, destinada a promover el intercambio de experiencias y conocimientos entre los pueblos de América, respecto a los problemas que corresponde atender al Instituto y a formular recomendaciones tendientes a resolverlos".

"Artículo 17. Salvo circunstancias especiales, el Congreso Panamericano del Niño se reunirá cada cuatro años, convocado por el Consejo Directivo, en cooperación con el Gobierno del país sede del mismo, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 10, inciso i)".

LINEAMIENTOS GENERALES

La experiencia ha demostrado que la organización de los congresos y demás reuniones internacionales según los viejos moldes, conspiraba contra su propia eficiencia.

Se desconfía hoy del resultado efectivo que pueden dar las grandes sesiones con mucha ampulosidad de local y concurrencia, con grandes oradores y en las cuales las personas por el hecho de ser participantes y por más competencia que tengan en determinado campo se les obliga a someterse a la molestia de pesadas exposiciones en aspectos que no les interesan. Así cunde el desprestigio de las reuniones junto con el descorazonamiento y la pasividad de los concurrentes. Lo que se quiere ahora en los congresos, y es lo que se pretende hacer en este XI Congreso Panamericano del Niño, es que los participantes, en lugar de ser espectadores pasivos de la elocuencia o de las demostraciones de un elenco de prominentes oradores, sean ellos mismos actores directos, que intervengan, participen

y colaboren en la elaboración de todo lo que es menester manejar en un nivel práctico y accesible hasta llegar a conclusiones concretas.

Por eso se considera que se debe reducir al mínimo indispensable el número de las asambleas plenarias, así como su duración. En cambio, es menester llevar al máximo posible el trabajo activo a las "Seccionales" en las que debe ramificarse el Congreso, y aun, cuando sea necesario, dentro de las Seccionales, yendo a los Grupos de Trabajo. La labor efectuada en las Seccionales y en los Grupos de Trabajo es más efectiva, porque el ambiente que domina en ellas es más íntimo, más cordial, más familiar, porque actúan los participantes en un nivel de mayor compañerismo, ya que a su vez el nivel de verdadera especialización de esos grupos obliga a que convivan los verdaderos colegas. Queda así reservada a las sesiones plenarias la consideración del panorama general solamente, porque el trabajo conducente a las conclusiones ha sido realizado en el verdadero foco apropiado, que es la Seccional o sus Grupos de Trabajo.

Debe destacarse el hecho de que la estructura del Congreso, ramificada en Seccionales especializadas de igual nivel, evita la polarización del Congreso hacia un determinado campo restringido de especialidad. En otros términos, no se quiere que el XI Congreso Panamericano del Niño se convierta en un Congreso Médico o Jurídico o de Servicio Social, por ejemplo. En cambio, se desea que los técnicos tanto de esos campos nombrados como de todos los otros también involucrados en los problemas de la infancia, tengan intervención equiparable. Esto permitirá que el tema central pueda ser estudiado en forma integral, examinando los diferentes aspectos del magno problema.

Se estima que el número de participantes al XI Congreso Panamericano del Niño alcanzará a una cifra de 200, pues asistirán las siguientes personas:

Delegados de todos los Estados Miembros.

Los representantes que, por designación de los gobiernos, representen a éstos en el Consejo Directivo del IIN (uno por país).

Altos funcionarios de la OEA y del Instituto Interamericano del Niño.

Observadores de diferentes organismos.

Participantes a título personal.

De éstos, si bien los provenientes de los otros países serán en número limitado, de Colombia (país sede) habrá un número considerable.

En consecuencia, esa cifra básica de 200 no es más que una estimación que seguramente será sobrepasada en la realidad.

El trabajo permanente en conjunto, durante todo el Congreso, de una asamblea de tal importancia numérica, tendría múltiples inconvenientes, entre los cuales merecen citarse:

1º La imposibilidad de una intervención activa de todos los participantes.

2º El desgano, el aburrimiento o la ausencia de participantes de las sesiones cuando se tratan aspectos que no pertenecen al campo de su propia especialización.

3º El predominio descollante de determinados participantes en mérito a su competencia personal, a su experiencia en actuación en congresos, a sus dotes oratorias o a su prominencia nacional o internacional, que provoca la inhibición de muchos participantes que interesaría sobremanera que hicieran el aporte que pudiera surgir de su intervención activa.

Como se dijo antes, se piensa así que es menester reducir al mínimo el número de las sesiones plenarias de conjunto y, para permitir un trabajo efectivo, canalizar la labor del Congreso en seis Seccionales.

Este fraccionamiento del número total de asistentes daría un número promedial de algo más de 30 personas en cada Seccional. Si a esto se agrega que dentro de cada Seccional se podrán designar, para el estudio de determinados aspectos, uno o varios Grupos de Trabajo, es evidente que el sistema propuesto dará oportunidad a que intervengan activamente la totalidad de los participantes.

El funcionamiento proyectado de las Seccionales merece también algunos comentarios. La designación de su Mesa, como lo establece el Reglamento, será efectuada en la sesión preparatoria por la Mesa Directiva del Congreso. Se reconocen, así, condiciones particulares que indiscutiblemente debe tener la Mesa para hacer las designaciones en forma acertada tanto desde el punto de vista de la apropiada solvencia técnica de los participantes en quienes recaigan las designaciones, como desde el punto de vista de la distribución geográfica, de manera que todos los países estén equitativamente representados en las Mesas de las distintas Seccionales.

Se descarta que la Mesa Directiva del Congreso tendrá muy en cuenta las condiciones de las personas propuestas, especialmente en lo que respecta a los cargos de Presidente, Vice y Secretario, en cuanto a la capacidad de dinamizar en todo lo posible el proceso de trabajo con intervención de todos los participantes de la Seccional.

Se piensa que la Seccional, una vez instalada, debe funcionar dentro del sistema de mesa redonda, inmediatamente a la presentación de la Ponencia oficial que habrá hecho el relator mediante la lectura, acompañada o no, de una exposición o de comentarios al respecto.

Una vez que haya sido suficientemente estudiada la Ponencia con auxilio o no de documentos y de otros elementos de referencia, pero siempre con intervención activa del mayor número de participantes, la Mesa anunciará que queda clausurada la discusión en mesa redonda y la instalación del foro respectivo.

Este foro funciona entonces sobre el sistema de preguntas que el Presidente de la Seccional deriva al Asesor (o al participante) que considera en mejores condiciones para dar la correspondiente respuesta en la forma más concreta y ajustada.

En cualquier momento de la discusión, durante el funcionamiento de la Seccional como mesa redonda, la Mesa o cualquiera de los demás integrantes de la Seccional puede pedir que se designe un grupo especial de trabajo para considerar lo que se discute, elevando luégo a la Seccional las resultancias a que haya llevado su estudio.

Se sobreentiende que la designación de un Grupo de Trabajo es procedente cuando se ha llegado a un punto de un aspecto en el que la discusión general no produciría mayormente o que, siendo de muy particular especialización, dada la profundidad del punto, es conveniente no distraer en su consideración el conjunto de los integrantes de la Seccional, sino, en cambio, el pequeño núcleo presente de personas conocedoras y especializadas en el punto de cuyo intercambio de opiniones va a surgir una proposición provechosa.

El resultado de la labor realizada por el Grupo de Trabajo debe ser llevado por éste al seno de la Seccional de la que depende, para su consideración.

De todo lo que se ha expuesto respecto al funcionamiento de las Seccionales, surge claramente que no está en el espíritu que las Mesas respectivas actúen a la manera de una autoridad dirigente dominante, sino a la manera de "panel", o sea a la manera de una autoridad solamente orientadora, de equilibrio y ordenación de las discusiones y del trabajo en general.

Las votaciones a que serán sometidas las proposiciones que cada Seccional llevará a la Mesa Directiva del Congreso serán efectuadas por mayoría de votos de los Estados Miembros a razón de un voto por cada país.

Cada Seccional sesionará en un local. Por tanto, no habrá inconveniente en que las Seccionales se instalen o funcionen simultáneamente.

La extensión de los asuntos que dentro del tema central del Congreso corresponden a cada Seccional será lógicamente diferente o, aunque así no fuera, su consideración puede llevar, por su índole, a discusiones de distinta profundidad que darán diferente duración de funcionamiento de las distintas Seccionales. Esta circunstancia permitirá a los participantes actuar en más de una Seccional durante el desarrollo del Congreso.

En cuanto a la Mesa Directiva del Congreso, como autoridad máxima que es, durante el funcionamiento del mismo, actuará, además de la función dirigente de las sesiones plenarias, como órgano de orientación y consulta en relación con todas las Seccionales.

De esta manera, las Mesas de éstas, durante todo su funcionamiento, mantendrán al corriente a esas autoridades, sobre el trabajo realizado y le pedirán la asesoría que crean necesaria.

Los integrantes de la Mesa Directiva del Congreso no deberían formar parte de las Mesas (o Paneles) de las Seccionales. Quedando libres de estas funciones al nivel circunscrito de las Seccionales, conservan su independencia adecuada para dominar mejor el panorama general del Congreso, realizando una labor de conexión, asesoría y dirección más útiles para el mismo.

Esto no elimina la posibilidad deseable de que los miembros de la Mesa Directiva del Congreso intervengan en forma colectiva o individualmente, tanto en la discusión en mesa redonda como en los foros de las distintas Seccionales. Su presencia en éstas será tomada a los efectos de los asuntos que se estén tratando, a título de participantes y por lo tanto no desplazarán ni sustituirán a la Mesa de la Seccional en que se encuentren.

I. Participantes.

Artículo 1º Los participantes del Congreso son:

a) El Consejo Directivo del Instituto Interamericano del Niño;

b) Las delegaciones oficiales designadas por los Estados Miembros, que son los que tendrán voto en las deliberaciones, a razón de un voto por cada país;

c) Aquellas entidades o personas invitadas por la Comisión Organizadora del Congreso integrada por el Director General del IIN y las autoridades locales.

Artículo 2º La presentación de las credenciales correspondientes se hará en el sector de las oficinas del Congreso destinado al efecto, preferentemente antes de la sesión preparatoria.

Artículo 3º Al inscribirse los participantes, deberán llenar el formulario correspondiente en el que figurará, además de los datos filiatorios y su especialización, la, o las Seccionales en las que desee tomar parte. Cuando manifieste interés en más de una Seccional, establecerá su orden preferencial, a fin de facilitar a la Mesa Directiva del Congreso la distribución de los participantes, teniendo en cuenta el interés de éstos y la distribución numérica proporcional adecuada, siempre de acuerdo con los Presidentes de cada una de las delegaciones oficiales.

Artículo 4º Una vez finalizado el Congreso, cada participante recibirá un diploma que acreditará su asistencia y el carácter en que participó.

II. Organos del Congreso.

Artículo 5º **Sesión preparatoria.**—Se entiende por sesión preparatoria la que tiene lugar antes de la sesión de apertura, con el objeto de proceder a la designación de las autoridades del Congreso, así como también establecer la precedencia de las Delegaciones. En esta sesión se determinarán las providencias previas imprescindibles para la buena ordenación del desarrollo del Congreso.

La Mesa Directiva del Congreso, en la sesión preparatoria, determinará las reglas que regirán los debates en las sesiones.

Artículo 6º **Sesiones plenarias.**—Se entiende por sesiones plenarias aquellas que presididas por la Mesa Directiva del Congreso están integradas por el Consejo Directivo, el Director General y los altos funcionarios del Instituto Interamericano del Niño, y las Delegaciones oficiales de los países americanos. A estas sesiones plenarias asisten los Observadores y todos los demás participantes. Las sesiones plenarias son de tres tipos:

a) Sesión de apertura;

b) Sesiones ordinarias;

c) Sesión de clausura.

Las votaciones en todas las sesiones plenarias se harán por simple mayoría de votos de los Estados Miembros.

Artículo 7º **Seccionales.**—Se entiende por Seccional a cada uno de los grupos en que se distribuyen los participantes del Congreso, a los efectos de tratar determinados aspectos del tema oficial.

Habrá seis Seccionales que serán:

a) Salud;
b) Psicopedagogía;
c) Legislación;
d) Servicio Social;
e) Estadística;
f) Cooperación Interamericana.

Forman parte de una Seccional los participantes que se hayan inscrito en ella y funcionará, en líneas generales, a la manera de mesa redonda. Las votaciones de cada Seccional se efectuarán por mayoría de votos de los Estados Miembros, de acuerdo con el artículo 1º, inciso b). La proposición votada será transferida a la Mesa Directiva del Congreso para que ésta la ponga en consideración en sesión plenaria.

Artículo 8º **Foros.**—Por resolución de la Mesa respectiva, el funcionamiento de la Seccional adoptará la forma de un foro, en el cual se seguirá el sistema del planteamiento de preguntas por los participantes, las que serán contestadas por quien indique el Presidente de la Mesa (Relator, Asesores, etc.).

Artículo 9º **Grupos de Trabajo.**—Se entiende por Grupos de Trabajo aquel núcleo de participantes que, por designación de la Mesa de la Seccional, se constituye, en caso de entenderse necesario, con objeto de estudiar un determinado aspecto o capítulo dentro de los que corresponden a la Seccional. Las votaciones dentro de los grupos de Trabajo se efectuarán en la misma forma que en las Seccionales.

Artículo 10. **Comité de Redacción de Conclusiones.**—Está formado por un Presidente designado en la sesión plenaria del Congreso que forma parte de la Mesa Directiva y por los Relatores de cada una de las Seccionales. Este Comité estará formado por miembros de las Delegaciones oficiales.

III. **Autoridades.**

Artículo 11. Las autoridades del Congreso son:

a) Autoridades previas a la organización del Congreso;

b) Autoridades vigentes durante el desarrollo del Congreso.

Artículo 12. **Autoridades previas.**—Las autoridades previas a la realización del Congreso son de dos tipos:

a) El Consejo Directivo del Instituto Interamericano del Niño;

b) Las autoridades organizadoras designadas con ese fin por el Gobierno de Colombia (país sede).

Artículo 13. El representante de Colombia en el Consejo Directivo del Instituto, del que forma parte por designación del Gobierno colombiano, actuará como nexo de unión entre el Instituto Interamericano del Niño y las autoridades nacionales designadas para organizar el Congreso en la parte que le corresponda. La función de nexo de unión por parte del representante ante el Consejo Directivo del IIN no es excluyente de cualquier posición que el Gobierno de Colombia entendiera oportuno asignarle dentro de las autoridades organizadoras nacionales previas al Congreso.

Artículo 14. Tanto las autoridades interamericanas como las nacionales de Colombia y el representante, que actuará como nexo de unión entre ambas, procurarán mantener la más estrecha vinculación con la Oficina representante de la OEA en Colombia, a través del Director de ésta. Esa vinculación pretende mantener informada y lograr la mayor conjunción de esfuerzos de las acciones que desarrolle la OEA contribuyendo al mejor éxito del Congreso.

Artículo 15. **Autoridades durante el funcionamiento del Congreso.**—Al reunirse las Delegaciones oficiales los Estados Miembros en la fecha de iniciación del Congreso, en sesión preparatoria, ésta tiene carácter de asamblea soberana para nombrar sus autoridades y efectuar la distribución de cargos.

Artículo 16. La instalación de la sesión preparatoria será efectuada por las autoridades nacionales organizadoras, acompañadas por las autoridades interamericanas. En la iniciación de este acto actuarán como Mesa el Presidente y el Secretario de las autoridades nacionales organizadoras de Colombia, acompañados del Presidente del Consejo Directivo y del Director General del Instituto Interamericano del Niño y del representante de Colombia en el Instituto.

Artículo 17. Al efectuar la designación de las autoridades del Congreso (Comisión de Honor y Mesa Directiva de las sesiones plenarias), la votación será efectuada tomando un voto por cada Estado Miembro representado. Esto no obsta para que, en la discusión previa, tengan voz todos los participantes.

Artículo 18. Las votaciones serán efectuadas por simple mayoría de votos de los Estados Miembros.

Artículo 19. La Mesa Directiva del Congreso, nombrada en la sesión preparatoria, es la autoridad máxima del Congreso, durante todo su funcionamiento hasta la clausura. Al asumir sus funciones recibirá todos los antecedentes y trabajos de organización que le sean entregados por las autoridades interamericanas y las nacionales del Gobierno de Colombia.

Artículo 20. Al efectuarse la clausura del Congreso, la Mesa Directiva entregará al Instituto Interamericano del Niño todas las actuaciones inherentes al mismo, a los efectos del cumplimiento de lo que establece el artículo 18 del Estatuto, que dice: "El Instituto será responsable de la divulgación de las recomendaciones del Congreso y procurará su adopción por los gobiernos y cooperará con ellos en su cumplimiento".

Artículo 21. La Mesa Directiva presidirá las sesiones plenarias del Congreso, que serán las siguientes:

Sesión de apertura.
Sesiones ordinarias.
Sesión de clausura.

Artículo 22. La Mesa Directiva del Congreso estará constituída por:

Presidente.
Primer Vicepresidente.
Segundo Vicepresidente.
Secretario General.
Secretario de Actas.
Presidente del Comité de Redacción de Conclusiones.

Serán designados de entre los miembros de las Delegaciones oficiales.

Artículo 23. Las Mesas de las Seccionales constituyen la autoridad que dirige el funcionamiento de las Seccionales y de los Grupos de Trabajo respectivos. Las Mesas de las Seccionales serán designadas por la Mesa Directiva del Congreso. Las Mesas de los Grupos de Trabajo serán designadas por cada una de las Seccionales correspondientes. Formarán parte de estas Mesas los miembros de las Delegaciones oficiales.

Artículo 24. Las Mesas de las Seccionales estarán integradas por las siguientes personas que formen parte de las Delegaciones oficiales:

Presidente.
Vicepresidente.
Secretario.
Relator.
Dos o más Asesores.

Artículo 25. **Organismos colaboradores previos a la realización del Congreso y durante su funcionamiento.**—Estos organismos colaboradores funcionarán antes de la instalación del Congreso de acuerdo con las directivas que les impongan las autoridades nacionales de Colombia, que ofician como Comisión Organizadora en dicho país, y que serán las que los designen.

Artículo 26. Durante el Congreso los organismos colaboradores continuarán en funciones a las órdenes de su autoridad máxima, que es la Mesa Directiva del mismo.

Artículo 27. Los organismos colaboradores serán los siguientes Comités:

a) **Prensa y Propaganda.**—El Comité de Prensa y Propaganda deberá organizar y llevar a cabo un plan completo, a fin de mantener informada a la opinión pública nacional y del Continente, de todas las actividades que se van cumpliendo en la etapa de organización previa al Congreso, así como en la de su desarrollo.

b) **Finanzas.**—El Comité de Finanzas estará presidido y será integrado por las autoridades nacionales de Colombia. Recibirá los recursos económicos que le sean asignados e impartirá a la Administración las normas apropiadas para su manejo y distribución. Las autoridades del país tienen la responsabilidad exclusiva para el manejo de los fondos proporcionados por el Gobierno de Colombia de acuerdo con la Contraloría General de la República.

c) **Exposición.**—Este Comité tendrá por cometido ocuparse de todo lo relativo a la Exposición, que funcionará simultáneamente con el Congreso. Dentro de lo posible esta Exposición comprenderá dos partes: la propiamente científica y la de divulgación popular. Dentro de lo que las circunstancias aconsejen se utilizarán como auxiliares de divulgación las disertaciones y las proyecciones fijas y cinematográficas y las transmisiones radiales.

d) **Actividades sociales.**—(De este Comité dependerá un Subcomité de damas).

IV. **Funciones de los integrantes de las autoridades.**

Artículo 28. **Mesa Directiva del Congreso. Presidente.** Tiene por función:

1º Presidir las sesiones y dirigir los debates.

2º Disponer el ordenamiento de las mociones.

3º Ordenar las votaciones.

4º Clausurar los debates cuando corresponda.

5º Declarar clausuradas las sesiones plenarias.

Vicepresidentes: Tienen por función: subrogar, por su orden, al Presidente, cuando se produzca su ausencia.

Secretario General. Tiene por función:

1º Colaborar con el Presidente en la ordenación de todos los aspectos inherentes al funcionamiento de las sesiones plenarias.

2º Disponer las medidas administrativas pertinentes.

3º Tomar las votaciones de las sesiones plenarias.

Secretario de Actas. Tiene por función: Preparar y fiscalizar la ordenación del material correspondiente a las actas de las sesiones plenarias.

Presidente del Comité de Redacción de Conclusiones. Tiene por función:

1º Recibir el texto de las proposiciones y mociones votadas en las sesiones plenarias a efectos de llevarlas al Comité de Redacción de Conclusiones, para darle la redacción final.

2º Independiente del funcionamiento de las sesiones plenarias, presidirá las sesiones del Comité de Redacción de Conclusiones.

Artículo 29. **Mesas de las Seccionales. Presidente.** Tiene por función:

1º Presidir las sesiones de la Seccional.

2º Dirigir los debates tratando de que todos los participantes intervengan activamente en la discusión de los asuntos.

3º Interrumpir o clausurar las sesiones de discusión en mesa redonda y declarar abierto el foro.

4º Derivar al Asesor, o a quien creyere conveniente, para que responda y aclare las dudas que los participantes planteen a la Mesa.

5º Disponer el ordenamiento de las mociones.

6º Clausurar los debates cuando corresponda.

7º Declarar clausuradas las sesiones de la Seccional.

Vicepresidente. Tiene por función: Subrogar al Presidente en sus funciones durante su ausencia.

Secretario. Tiene por función:

1º Colaborar con el Presidente en la ordenación de todos los aspectos inherentes al funcionamiento de las Seccionales.

2º Disponer las medidas administrativas pertinentes.

3º Confeccionar la lista de los oradores en orden cronológico de su solicitud.

4º Confeccionar la lista de los participantes que desean formular preguntas y recibir el texto escrito de éstas durante el funcionamiento de los foros.

5º Tomar las votaciones de las sesiones de la Seccional.

6º Preparar y fiscalizar la ordenación del material correspondiente a las actas de las Seccionales.

Relator. Tiene por función:

1º Hacer la presentación de las ponencias oficiales que le corresponda a la Seccional, dando lectura a ellas, o efectuar una exposición adecuada de la misma. Estando presente el autor de una ponencia oficial, el Relator podrá ofrecer a aquél la presentación respectiva.

2º Independientemente de esta función, dentro de la Seccional a que pertenezca, integrar el Comité de Redacción de Conclusiones del Congreso.

Asesores. Como personas autorizadas que son, en mérito de la versación que poseen en materias vinculadas a los problemas tratados, tiene por función, por indicación de quien dirige, responder a las preguntas o aclarar las dudas que los demás integrantes de la Mesa o los participantes planteen en la Seccional, durante la realización de discusiones en mesa redonda o en el foro.

V. **Definición de los elementos básicos de discusión del tema.**

Artículo 30. **Tema central.**—Se entiende por **tema central** el que es motivo fundamental de la reunión de este Congreso y que por lo tanto debe ser examinado desde todos los puntos de vista comprendidos en las diversas Seccionales y Grupos de Trabajo del Congreso.

De acuerdo con lo resuelto en la XXXVIII Reunión del Consejo Directivo del Instituto Interamericano del Niño, realizada en Lima, Perú, en julio-agosto de 1958, el tema central del XI Congreso Panamericano del Niño es "El Niño abandonado en el Continente americano". Este tema incluye, naturalmente, al niño indígena.

Artículo 31. **Ponencia oficial.**—Se entiende por **ponencia oficial** el documento presentado por la o las personas que las autoridades previas organizadoras designen. Las subponencias son el fundamento y el punto de partida de la discusión en cada Seccional. Esto quiere decir que las subponencias estarán canalizadas en las seis Seccionales del Congreso.

La determinación de las especificaciones atinentes a la ponencia y subponencia serán efectuadas con la suficiente antelación por el Instituto Interamericano del Niño, de acuerdo con las autoridades organizadoras nacionales de Colombia, previas a la realización del Congreso.

Dentro de cada Seccional corresponderá por lo menos una ponencia.

Artículo 32. **Informe nacional.**—Se entiende por **informe nacional** el documento presentado a título oficial por un Estado Miembro en relación con cualquiera de los aspectos del tema central. El informe nacional debe ser presentado en capítulos, mencionando en cada uno de ellos a cuál de las Seccionales se refiere, para que cada una de ellas pueda estudiar la parte que le corresponda. Sería deseable que el informe nacional de cada país cubriera todos los aspectos del tema correspondientes a las seis Seccionales del Congreso.

Artículo 33. **Documentos de referencia.**—Se entiende por **documentos de referencia** el que se utiliza a título complementario o aclaratorio sobre uno o varios de los aspectos que cubre cada Seccional. Estos documentos de referencia pueden ser de cuatro clases:

a) Confeccionados a título oficial a pedido de las autoridades organizadoras previas del Congreso.

b) Presentados por un país acompañando a su informe.

c) Presentado por un participante del Congreso.

d) Enviado por personas no participantes a título de contribución.

Artículo 34. **Proposición.**—Se entiende por **proposición** el enunciado sintético con que cada Seccional interpreta expresar el resultado del estudio realizado sobre la base de la subponencia correspondiente, de los informes nacionales, de los documentos de referencia, de los demás trabajos y de la discusión realizada.

Artículo 35. **Conclusiones.**—Se entiende por **conclusiones del Congreso** el texto final que el Comité de Redacción de las Conclusiones configurará sobre la base de las proposiciones, una vez que éstas hayan sido aprobadas por las Delegaciones oficiales.

Artículo 36. Habrá un ponente del tema central y seis ponentes en relación con el tema específico de cada Seccional, designados por la Comisión Organizadora del Congreso.

El título de las subponencias será:

a) Los problemas de la salud en el niño abandonado.
b) La psicopedagogía en relación con el abandono.
c) La legislación sobre el niño abandonado.
d) El Servicio Social en relación con el abandono.
e) La estadística del abandono.
f) La cooperación interamericana en relación con el abandono.

Artículo 37. **Mociones.**—Se entiende por **mociones** aquellos enunciados sometidos a votación que no se refieren directamente al tema central.

Artículo 38. **Recomendaciones.**—Se entiende por **recomendaciones** el texto definitivo a que haya llegado el Congreso sobre la base de las conclusiones como corolario de sus trabajos y deliberaciones.

Según lo dispuesto en el artículo 18 de su Estatuto, el Instituto Interamericano del Niño será responsable de la divulgación de las recomendaciones del Congreso y procurará su adopción por los gobiernos y cooperará con ellos en su cumplimiento.

VI. Secretaría y Administración.

Artículo 39. La Secretaría Administrativa del Congreso tendrá una actuación que cubrirá además de la fase de realización del Congreso durante toda la duración de éste, la fase previa de preparación y organización. Una vez terminado el Congreso, continuará en funciones el tiempo necesario para dar finalización a la tarea que se le hubiere encomendado.

Artículo 40. Durante la fase previa deberá operar a las órdenes directas de quienes tengan función ejecutiva, dentro de las autoridades nacionales de Colombia previas al Congreso.

Artículo 41. Una vez instalado éste, sin perjuicio de las mencionadas funciones anteriores, la Secretaría deberá actuar en estrecha relación con la Mesa Directiva del Congreso, debiendo cumplir las indicaciones que ésta imparta.

Artículo 42. La Secretaría deberá estar constituída de manera que a partir del momento en que se haya instalado el Congreso, pueda, además de conservar su estructura de una oficina central, destacar un número adecuado de funcionarios en las sesiones plenarias.

Artículo 43. Estos funcionarios estarán asistidos por Auxiliares. Estos Auxiliares desempeñan por lo tanto funciones accesorias de Secretaría, especialmente a disposición de los congresales, con el objeto de prestarles auxilio en la transmisión de mensajes, en la distribución y recolección de circulares, trabajos y demás tipos de repartidos.

Artículo 44. La Secretaría deberá estar también capacitada para que, cuando estén en funcionamiento las Seccionales, pueda destacarse en cada una de ellas un funcionario, por lo menos, que

actuará a las órdenes de la Mesa de la Seccional. Ese funcionario actuará asistido por Auxiliares.

Artículo 45. Las actividades de la Secretaría son de dos clases:

1º Al servicio del funcionamiento del Congreso.

2º Al servicio de los participantes del Congreso.

Artículo 46. Las actividades del servicio del funcionamiento del Congreso se refieren a lo siguiente:

a) Correspondencia y cablegrafiado oficial del Congreso. Se trata de una importante labor, especialmente en la etapa previa a la realización del Congreso. La Secretaría deberá organizar, con todas las previsiones necesarias, los archivos, ficheros y demás referencias, a fin de garantizar un ordenamiento riguroso y eficiente.

b) **Oficina de documentos.** Las actividades de esta Oficina son de primordial importancia y deberán estar organizadas de manera que permitan el fiel cumplimiento de la caracterización de documentos, el dactilografiado, la reproducción, la compaginación y encuadernación, el control de existencias y el archivo de documentos. Para cada una de esas actividades existirá un funcionario responsable.

c) **Traducciones.** La Secretaría deberá tomar las providencias necesarias para que este tipo de tareas se realice con la mayor eficiencia.

d) **Fiscalización de grabaciones.** Versiones taquigráficas y de confección de las actas.

e) Ordenes del día de las sesiones plenarias, de las Seccionales, etc.

f) **Locales.** Mantendrá la suficiente coordinación con la Administración del Congreso para garantizar la disponibilidad de los locales necesarios y para que se provean en cada caso los implementos necesarios de acuerdo con las actividades programadas (proyecciones, cine, etc.).

g) Facilidades para la interpretación simultánea de las sesiones en dos o más idiomas.

Artículo 47. Las actividades de la Secretaría al servicio de los congresales se refieren a lo siguiente:

a) Recepción de las credenciales y demás documentos de los participantes.

b) Confección y entrega de los distintivos.

c) Distribución de correspondencia y de cablegramas, trabajos y demás repartidos.

d) Franqueo y envío de correspondencia y cablegramas.

e) Casillero personal.

Artículo 48. La Administración del Congreso tendrá a su cargo todas las tareas referentes al manejo de fondos y adquisición de materiales, implementos y servicios necesarios para el desarrollo del Congreso. Las actividades de la etapa previa de organización

y posterior, hasta la terminación de todas las acciones que hubieren quedado pendientes en el momento de la clausura del Congreso, también serán de su competencia.

Artículo 49. La Administración actuará en el aspecto financiero a las órdenes del Comité de Finanzas dependiente de las autoridades organizadoras designadas por el Gobierno de Colombia.

Artículo 50. En el aprovisionamiento de materiales e implementos de trabajo la Administración deberá actuar en estrecha coordinación con la Secretaría Administrativa del Congreso con el objeto de dar satisfacción a todas las necesidades que la labor, al servicio del Congreso, imponga.

Artículo 51. La Administración tendrá también bajo su responsabilidad el mantenimiento en condiciones de operación de todo el equipo de máquinas de escribir y duplicar, de proyectores de películas y de diapositivas, de teléfonos, intercomunicadores, etc., y de todos los muebles y útiles necesarios.

Artículo 52. La Administración ejercerá la supervisión del mantenimiento en buenas condiciones de servicio y a las órdenes de las autoridades del Congreso, en los horarios que éstas dispongan, de los siguientes locales:

a) Un local amplio adecuado para las sesiones plenarias.

b) Seis locales apropiados para el funcionamiento de una Seccional en cada uno de ellos.

c) Una sala para la Mesa Directiva y para el Comité de Redacción de conclusiones.

d) Local con suficiente área para las distintas oficinas de la Secretaría Administrativa.

e) Local adecuado para las distintas oficinas de la Administración.

f) Local para la cafetería.

g) Locales de servicios higiénicos para ambos sexos.

Artículo 53. La Administración tomará las providencias necesarias para mantener durante el horario de funcionamiento del Congreso, servicio de café, té, bebidas refrescantes, sandwichs, cigarrillos, etc.

Artículo 54. Será responsabilidad de la Administración hacer los ajustes necesarios para las reservas de pasajes, etc., así como también tener un servicio de información turística y efectuar los ajustes en cuanto a excursiones, banquetes y a ubicación de los participantes en hoteles.

Artículo 55. La Administración tendrá a su cargo la supervisión de los servicios de Conserjería, Portería y de limpieza de todos los locales.

Notas aclaratorias sobre el Reglamento.

El artículo 1º del Reglamento fija los participantes del Congreso en forma somera. Se sobreentiende que el inciso a) com-

prende a los miembros del Consejo Directivo del Instituto Interamericano del Niño, que son los representantes de carácter permanente designados por cada uno de los Estados Miembros y además el Director General del Instituto (artículo 9º del Estatuto del IIN).

De la misma manera el inciso b) incluye a todos los integrantes de las Delegaciones oficiales de los Estados Miembros, que son las que exclusivamente tendrán voto, uno por cada país.

En cuanto al inciso c) estarán comprendidos en él considerándose como invitados los altos funcionarios del Instituto Interamericano del Niño y de la OEA, los Observadores designados por instituciones interamericanas, nacionales e internacionales, oficiales y privadas, y los concurrentes a título personal.

En lo que respecta al artículo 12, que determina las autoridades previas a la realización del Congreso, especifica en el inciso a) el Consejo Directivo del Instituto Interamericano del Niño, que es la autoridad máxima del Instituto. Como el Consejo no funciona en forma permanente, las normas por él dictadas (Reglamento, Agenda, etc.) del XI Congreso Panamericano del Niño serán cumplidas a través de la oficina que es el órgano de funcionamiento permanente del Instituto a cuyo frente se encuentra la Dirección General (Estatuto del IIN).

INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE EL DESARROLLO DEL CONGRESO

Merece destacarse este Congreso por su selecta y numerosa concurrencia, pues la mayoría de los países convocados enviaron Delegaciones integradas por expertos pertenecientes a las diferentes ramas en que se dividió el temario del Congreso. Además, muchas entidades internacionales y de Colombia, que trabajan en favor de la infancia, enviaron sus representantes. Asistió también todo el personal directivo y científico del Instituto Interamericano del Niño. El Congreso contó con la asistencia de distinguidas personalidades, como invitados de honor: señor Secretario General de la OEA, doctor José A. Mora y señora; señora Coralia Párraga de Lemus, esposa del Excelentísimo señor Presidente de la República de El Salvador, y doctor Abraham Horwitz, Director de la Oficina Sanitaria Panamericana.

Las Delegaciones y demás asistentes acreditados presentaron sus credenciales en los días fijados al efecto, las cuales pasaron al estudio de la Comisión respectiva.

De acuerdo con lo previsto en el Reglamento, las sesiones que se efectuaron fueron las siguientes:

Sesión preparatoria. Tuvo lugar en el Salón Elíptico del Capitolio Nacional el día domingo 22 de noviembre a las 3 p. m., en donde estuvieron presentes todas las Delegaciones oficiales y Mesa Directiva del Instituto Interamericano del Niño y del Comité Organizador del Congreso. Terminada esta sesión, todos sus asistentes se dirigieron a la Plaza de Bolívar, frente al Capitolio Nacional, en donde las Delegaciones rindieron homenaje a la memoria del Libertador Simón Bolívar, al pie de su estatua.

Sesión de apertura. A continuación de la sesión preparatoria, 4 p. m., se efectuó en el mismo local del Capitolio la sesión de apertura, a donde concurrió el señor Presidente de la República de Colombia, doctor Alberto Lleras Camargo, quien fue conducido desde el Palacio de San Carlos hasta el Capitolio por una Comisión de Delegados, designada en la sesión preparatoria.

Esta sesión fue muy solemne, y en ella hicieron uso de la palabra, además del señor Presidente de la República, el señor Secretario General de la Organización de Estados Americanos y el Presidente electo del Congreso.

Primera sesión plenaria. Las demás sesiones plenarias y ordinarias tuvieron lugar en el Aula Máxima de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional, en donde funcionó todo el Congreso.

La primera sesión plenaria se efectuó el día lunes 23 en las horas de la mañana y en ella se organizó el trabajo de las Seccionales en donde se asignaron los miembros del Congreso, y se acordó que para el trabajo en sesiones ordinarias se reuniesen en sus salas respectivas, tres Seccionales por la mañana y tres por la tarde; en esta forma se brindaba a todos los asistentes la oportunidad de trabajar y de asistir a más de una Seccional.

La Secretaría hizo circular un diario del Congreso, para mantener informados a todos los asistentes sobre su desarrollo.

Durante los días del Congreso funcionaron las dos exposiciones programadas en el Reglamento: una de carácter técnico, y la otra de divulgación. La primera se instaló en la planta alta del mismo local del Congreso, y allí las Delegaciones de varios países exhibieron nutrido e interesante material gráfico sobre las obras y actividades de protección a la infancia en sus respectivos países.

Se debe citar el material que presentó la Delegación de la República de El Salvador, que además proyectó una película en el Teatro Colombia sobre sus actividades y organización de protección a la infancia, que llamó la atención. Este acto fue amenizado por los coros infantiles de la institución "San Antonio", de Bogotá. La Delegación de Venezuela distribuyó un selecto y abundante material gráfico sobre métodos de trabajos en sus servicios infantiles, que fue muy solicitado por todos los concurrentes. El Instituto Interamericano del Niño hizo una magnífica entrega de folletos de carácter técnico, especialmente de orden jurídico, que ilustraron ampliamente sobre el particular a los señores Delegados y que contribuyeron a dar una amplia orientación a los trabajos del Congreso.

De gran importancia fue también el material que presentó la República de Cuba. El Instituto Cristiano de San Pablo, de Bogotá, exhibió una maqueta muy demostrativa de su trabajo en la Ciudad del Niño, elaborada por los alumnos de la institución. Sería largo enumerar la magnífica colaboración de las demás Delegaciones.

La otra exposición, de divulgación, se efectuó en las amplias salas y corredores del Museo Nacional, gentilmente cedido por su Directora, señorita Teresa Cuervo. Participaron en este certamen, entre otros, las siguientes entidades: el SEM (Servicio de Erradicación de la Malaria); Acción Cultural Popular; Escuelas Radiofónicas de Sutatenza; Instituto de la Sabiduría, para ciegos y sordomudos; Albergue Infantil, de la Directora, señora Yolanda Pulecio de Betancourt; Instituto Cristiano de San Pablo; UNICEF; Centro Juvenil "San Juan Bosco", del Bosque Popular; Instituto de Educación Nacional y Preescolar; Kindergarten de la Universidad Pedagógica Femenina; la LAC (Liga Antituberculosa Colombiana); Instituto Nacional de Nutrición (del Servicio Cooperativo Interamericano de Salud Pública). Se menciona también la colaboración que para esta exposición prestaron las empresas Shell Colombiana y Bavaria.

Todos los días en la Sala de Conferencias del Museo Nacional se efectuaron sesiones de divulgación de puericultura, "Enseñanza de la Madre por la misma Madre", que es un método de adaptación del bayetograma, por el doctor Dairo Melo.

Sesión de clausura. Debido, en parte, a la cancelación de algunos actos sociales que estaban programados, por motivo al infausto acontecimiento, en la época del Congreso, como fue la muerte del ex Presidente de Colombia, doctor Alfonso López, que ocasionó tres días de duelo nacional, el trabajo de las Seccionales se intensificó notablemente, lo mismo que el del Comité de Redacción de Conclusiones y el de la Secretaría, situación que se aprovechó para terminar el trabajo del Congreso en las horas bien avanzadas de la tarde del día viernes 27, habiéndose efectuado entonces la sesión de clausura, que presidió el Presidente del Congreso; pronunciaron los discursos de clausura el señor Ministro de Salud Pública y el Director de la Oficina Sanitaria Panamericana, invitado especialmente para este acto. Además en nombre de las Delegaciones dio agradecimientos un miembro de la Delegación de México; también llevaron la palabra el señor Ministro de Sanidad del Perú; el Director del Instituto Interamericano del Niño y el señor Presidente de la Delegación de la Argentina.

Cada uno de los Delegados recibió, antes de iniciarse esta sesión, un ejemplar del proyecto de conclusiones que el Departamento de Documentos de la Secretaría del Congreso, a cargo de un hábil funcionario de la OEA, con la colaboración del personal del Cinva, lograron entregar muy oportunamente.

Actos sociales. El señor Ministro de Salud Pública de Colombia, doctor José A. Jácome Valderrama, ofreció una recepción a todas las Delegaciones y asistentes al Congreso en la tarde del día miércoles 25, en el Salón Rojo del Hotel Tequendama.

El Comité Organizador del Congreso, con la colaboración del Banco de la República, invitó a los congresistas a visitar la Catedral de las salinas de Zipaquirá, distante 45 kilómetros de Bogotá, y se les agasajó con un almuerzo en la Hostería "El Libertador".

Los congresistas que se demoraron hasta el día domingo 29 concurrieron a una visita que organizó el Comité Organizador del Congreso a la Corporación de Desarrollo Comunal de Fómeque, que trabaja en esta pequeña población, emplazada en una pintoresca zona rural, ubicada detrás de los cerros de Monserrate y Guadalupe, que forman parte de la Cordillera Oriental, macizo de altas montañas andinas, que separan la capital de los Llanos Orientales. Allí en Fómeque, después de la visita, se ofreció a los concurrentes un almuerzo campestre.

Aseguró el éxito del XI Congreso Panamericano del Niño la colaboración permanente entre el Comité Organizador, el Instituto Interamericano y la Unión Panamericana. Prestaron su valiosa contribución los Ministerios de Salud Pública, Relaciones Exteriores, Educación, el Servicio Cooperativo Interamericano de Salud Pública (S. C. I. S. P.); las Universidades: Nacional y Pedagógica Femenina; Cinva; Escuela de Enfermeras de la Cruz Roja Nacional; Escuela del Servicio Social del Colegio Mayor de Cundinamarca; Escuelas Militar y de Policía; Federación Nacional de Cafeteros; Cicolac y SIC.

SUBPONENCIA "A"

LOS PROBLEMAS DE LA SALUD EN EL NIÑO ABANDONADO

Relator, **doctor E. Santos Mendoza (Venezuela).**

1) Constituye un acierto de las autoridades que realizan el XI Congreso Panamericano del Niño, haber determinado como ponencia única **El abandono del niño en América.** Enfaticemos una vez más sobre la oportunidad de esta decisión, ya que en los anteriores Congresos Panamericanos del Niño esta cuestión había sido desarrollada, pero en forma parcial y no dentro del aspecto integral con que ahora el Congreso somete el tema a debate general.

El enfoque del problema de la infancia abandonada, dentro de su más amplia acepción, no puede ser considerado sino atendiendo a las peculiaridades a través de las cuales se desenvuelve la vida de la familia en los diferentes países de América. Se aspira en esta forma a generalizar así conclusiones aplicables a todo el Continente.

Sería erróneo circunscribir este enfoque hasta el extremo de marginar las vinculaciones que en forma no escindible se entrelazan con las otras noxas sociales que gravitan sobre nuestro pueblo; no pudiendo así determinar, a ciencia cierta, cuándo el abandono es causa o efecto de ellas.

En repetidas ocasiones ya hemos definido, valiéndonos del símil médico, los componentes de este cuadro sindromático de la **Enfermedad Social** y que como todo síndrome tiene un denominador común etio-patogénico, unas veces fácil de evidenciar pero en otras circunstancias rodeado de dificultades, debido a las contingencias en la cronología de su aparición o por insuficiente ponderación al pretender realizar la evaluación de su verdadera influencia en la génesis del fenómeno.

Este cuadro está integrado por:

a) Abandono de la infancia;
b) Ilegitimidad;
c) Analfabetismo;
d) Miseria;
e) Carencia de tierra para el trabajo;

f) Vivienda, y

g) Ausencia de concepto de familia en las capas bajas de la población.

Si el clínico analiza de conjunto para valorar los síntomas que caracterizan el cuadro, así dentro de la política social no se puede enfocar aisladamente ninguno de estos factores, puesto que equivaldría a no llegar al conocimiento integral de las causas y los efectos del fenómeno. Debido a estos conceptos es que el estudio y la solución del problema de la infancia abandonada no puede ni debe ser intentado en forma fraccionada. He aquí la razón del fracaso de muchos programas y por lo que a pesar de las importantes erogaciones que algunos países efectúan, para luchar contra el abandono de la infancia, no han logrado modificar sus índices; antes bien, asistimos en forma paradójica a un incremento de las cifras de menores en estado de abandono.

La vida del niño está condicionada por los niveles generales de vida de la familia y los niveles socio-económicos y culturales de la colectividad. Todo aquello que tienda a mejorar la salud física y mental, al bienestar de los pueblos, redunda en beneficio del niño y conduce a la estrecha integración de todos los programas de protección a la infancia, con los programas generales de salud pública y de acción social puestos en práctica por los Gobiernos.

2) Cuanto venimos expresando es también igualmente válido para enjuiciar la salud del niño abandonado, la cual, en el más amplio sentido, tampoco puede abordarse en forma aislada ni desvinculada de los otros males sociales, puesto que sus relaciones con los otros factores forman apretada red.

Teniendo como trasfondo las condiciones de salud imperantes en un país, de acuerdo con su estructura económico-social, el abandono podría ser causa directa de la perturbación de la salud, y en circunstancias llegar hasta constituír verdadero problema de salud pública, como es el caso de la mortalidad infantil, o de la desnutrición.

Repercusión muy ostensible sobre los índices de abandono se observa en aquellos casos en que la salud perturbada de los progenitores acarrea desajustes especialmente económicos en el grupo familiar. Es así como la tuberculosis, la lepra, las enfermedades mentales en las cabezas de familia, tienden a influír manifiestamente en los índices de abandono.

En una encuesta realizada sobre una gran muestra de población se obtuvo que de 23.655 menores en estado de abandono, la enfermedad de los padres como causal de abandono era apreciable casi en el 4% de los casos (Censo del C. V. N., abril de 1944).

En la Casa Cuna Interna temporal "Luisa Cáceres de Arismendi", de la Cruz Roja Venezolana, de 2.126 menores ingresados, el 40% lo hizo por enfermedad de la madre o del padre o de los dos a la vez (E. Layrisee, Informe de la Directora).

Esta casuística cuya ponderación es objeto de estudio en las agencias de Servicio Social destinadas a estos diferentes grupos, quedan subestimadas en las estadísticas generales cuando el fenó-

meno no afecta ostensiblemente los renglones fundamentales de mortalidad, morbilidad, etc.

En este mismo orden de ideas, cuando a la salud del niño profunda y crónicamente afectada se suma la incapacidad moral o económica de la familia, se desemboca a otra fuente de producción de abandono. En los hospitales de niños se llevan estadísticas de abandono por causa de parálisis cerebral, secuelas de poliomielitis, amencia, graves trastornos del metabolismo y desórdenes sensoriales, etc. A este respecto, para los niños ciegos y sordos, todavía en algunos de nuestros países, su condición está muy distante de ser resuelta detro de la organicidad de los servicios asistenciales y constituye una página obscura en la conciencia de nuestras sociedades.

3) El fenómeno del crecimiento demográfico de nuestros países en proceso de desarrollo, conjugado con el descenso progresivo de las tasas de mortalidad infantil y general, acarrea como consecuencia una desproporción en los componentes de la población en los diferentes grupos de edades. Hay una población joven que sobrepasa numéricamente a la de adultos de edad media y viejos, y la incidencia de este fenómeno en la vida económica se refleja en el aumento de número de dependientes o de personas "a cargo" y por lo tanto en el descenso relativo a la población económicamente activa.

La consecuencia de este hecho la podemos apreciar en la cuota cada vez mayor de niños en estado de abandono. Este fenómeno ha sido evaluado en diversas oportunidades y ha arrojado la evidencia de que en la génesis del abandono de la infancia la causa más comúnmente puesta de relieve es la incapacidad económica de la familia para afrontar las contingencias de la manutención de la prole.

En la encuesta sobre menores abandonados, realizada por el Consejo Venezolano del Niño, en abril de 1944 y sobre un universo de 1.787.357 habitantes, el 60% de los casos de abandono fue determinado por **causa económica.**

La importancia numérica relativa de la población que ejerce una actividad remunerada no deja de influír en la seguridad de la familia y también en la situación en materia de empleo de los niños, de las mujeres y personas de edad avanzada. En nuestros países, donde se observa una penuria de hombres adultos, los niños deben ponerse a trabajar a edades tempranas. Mientras más pequeño sea el número de miembros de la familia que ejerzan una ocupación remunerada, menos diversificadas y aseguradas estarán las fuentes de subsistencia de la familia.

Comparando en los países de América Latina la curva ascendente del abandono con la de descenso de la mortalidad infantil, se aprecia una como relación de causa a efecto: a menor mortalidad infantil mayor aumento de las cifras de abandono; o sea, que mortalidad infantil y abandono se encuentran en razón inversa. Esta aparente incongruencia encuentra explicación cuando el impacto creado por un programa directo de salud pública técnicamente realizado, como por ejemplo, la erradicación de la malaria determina

en la población, en forma indirecta, el fomento y desarrollo de otros problemas sociales.

La situación se caracteriza porque estos programas tienden a acelerar el crecimiento de la población, y paralelamente a las medidas de orden social es necesario actuar en el campo de la producción para que el fomento de bienes y servicios crezca a un ritmo más rápido que el del desarrollo demográfico.

Igual reflexión cabe en la limitación y aun en el descenso observado en algunos índices de eficacia, señalados en importantes servicios de salud pública: por ejemplo, no podríamos hacer descender después de ciertos límites los coeficientes de mortalidad infantil, hasta tanto las condiciones socio-económicas de la población no lo permitan. El problema de la mortalidad por diarreas en los dos primeros años de la vida, en nuestro medio, se traslada del campo de la salud pública al campo socio-económico.

Un análisis sobre el quinquenio 1950-1954 señala la gastroenteritis como la primera causa de muerte en Venezuela, con 8.700 defunciones, lo que da una tasa anual de 166 por 100.000 habitantes. El 85% sucede en menores de dos años, y el 60% de las defunciones ocurrieron en comunidades de menos de 5.000 habitantes y donde reside el 55% de la población venezolana.

4) Si nos fuera dable zonificar cada uno de nuestros países en relación con la producción de niñez abandonada, estableceríamos, con características muy definidas, que tanto el medio rural como el urbano y suburbano generan abandono por influencias diferentes, cualitativa y cuantitativamente diversificadas en sus efectos.

Cada una de estas zonas constituye un universo social relativamente autónomo donde todo está ligado a todo; es decir, que en ella no se puede explicar un fenómeno social aisladamente. La explicación deberá ser multidimensional, en términos de interdependencia o de su artículación funcional con otros fenómenos (Guerreiro Ramos. **Sociología de la Mortalidad Infantil).**

En el medio rural vive un porcentaje muy apreciable de la población en condiciones deplorables y en minúsculos agrupamientos comunales, que hacen a todas luces imposible una asistencia rudimentaria. Allí se gesta el abandono material, no sólo del niño sino de todo el grupo familiar. Las características de salud de esos grupos determinan problemas de higiene pública de importancia y magnitud considerables.

Tanto la natalidad como la mortalidad son referidos insuficientemente, y un porcentaje de las defunciones no son certificadas por el médico, ya que no hubo la asistencia de éste al enfermo. Es esta la causa de muerte desconocida de que nos hablan las estadísticas y que un preocupado sanitarista venezolano llamó la **Enfermedad X.**

En la zona urbana la situación se plantea en términos tan graves como en la zona rural pero con caracteres diferenciados: en la periferia de las ciudades se fomenta y prolifera la barraca, el rancho o favela, productos de las migraciones internas, de lo inhóspito del medio rural hacia el espejismo rutilante que la ciudad exhibe. La crisis de trabajo en el campo es la que alimenta el

cinturón periférico de nuestras ciudades. Poblaciones trashumantes que no se aposentan definitivamente, dando así margen a situaciones que inciden pesadamente sobre la salud de todo el conglomerado.

En estas zonas generadoras de abandono se condicionan los desajustes en la salud, al punto que pueden ser medidos a través de las estadísticas. El mayor o menor grado de abandono en que se encuentran la familia y el niño ha de repercutir en diferentes renglones: mortalidad infantil y del pre-escolar, desnutrición, tuberculosis, lepra, sífilis, trastornos sensoriales del desarrollo y los graves desajustes en el campo de la higiene mental.

5) Es característico de la época la baja espectacular que han experimentado las tasas de mortalidad infantil, a pesar de que en algunos países de América los coeficientes se mantienen altos aún.

La mortalidad infantil no debe considerase como un problema médico exclusivamente, sino por el contrario, es un índice de deficiencia de la organización económico-social de un país. La mortalidad infantil tiende a elevarse mientras más bajo es el nivel de vida de la familia. En una investigación realizada por el Consejo Venezolano del Niño en un grupo de 600 madres obreras, se anotó que de un total de 1.200 hijos vivos que habían tenido, 183 habían muerto en el primer año de vida, aproximadamente el 16%, y el 78% de dichas madres devengaban el salario más bajo.

Señalamos que las causas de mortalidad infantil son mayores en los grupos de ilegítimos; es más alta en la zona rural que en las ciudades, y más grave aún, que el 50% de la mortalidad infantil en nuestros países no es diagnosticada.

La población venezolana se ha duplicado en los últimos 20 años y exhibe un coeficiente de natalidad de los más altos: 48 por 1.000.

El coeficiente de mortalidad infantil, que para 1936 oscilaba entre 125 y 150 por 1.000, hoy está entre 60 y 70 por 1.000, encontrándose en algunas ciudades por debajo del 50 por 1.000.

La causa médica de mayor influencia en el fenómeno es la causa nutritiva (diarreas, desnutrición).

La mortalidad de 1 a 4 años sigue siendo muy elevada en nuestros países, representa el 16% de la mortalidad general en Venezuela. La mortalidad de 0 a 6 años representa el 50% de la mortalidad general.

Estas cifras hablan crudamente de la situación que confrontan nuestros pre-escolares; con sobrada razón esta edad ha sido calificada de la **edad olvidada.**

En la investigación realizada por el Consejo Venezolano del Niño sobre abandono de la infancia, se estimó que el 5% de la población infantil (0 a 18 años) se encontraba en estado de abandono; existiendo por debajo de los 7 años el 44% de los menores.

Digamos, dentro de un paréntesis de meditación, que ni aun los servicios sanitarios cubren siquiera 1/5 de las necesidades de nuestros países, para aquella edad de la vida y que se manifiesta no sólo por esta "mortalidad de lujo", sino por la fijación irreparable de defectos, trastornos físicos y mentales, cuya raíz tuvo origen en esa evidente situación de abandono. Ellos han de trans-

formarse en el futuro en pesada carga por su escaso valor biológico, enfermos e incapaces, como que no culminó en ellos en forma armónica el complejo proceso de su desarrollo.

6) **La desnutrición** constituye el principal problema pediátrico del Continente y, por extensión, del mundo. Es el cuadro mórbido que parece estar más influído directamente por los factores socioeconómicos.

Comúnmente se le observa subsidiaria de tres hechos fundamentales: alimentación inadecuada, cuali y cuantitativamente (hambre exógena); enfermedades y perturbaciones metabólicas que actúan dificultando el aprovechamiento de los nutrientes (hambre endógena); y las condiciones desfavorables creadas por desajustes económico-sociales del grupo familiar —abandono—, las cuales se encuentran profundamente arraigadas en el medio. Empero, entre todo, lo dominante parece ser la carencia de alimento.

En un total de 174.446 exámenes médicos realizados por la División de Higiene Escolar del S. A. S. en niños de las escuelas públicas y compuesto por grupos heterogéneos en cuanto a su condición social se refiere, se encontró que el 37% padece de desnutrición en forma más o menos evidente.

De la población servida por una medicatura rural venezolana el número de consultantes por afección nutritiva en diferentes edades de la infancia constituye el más alto porcentaje.

En nuestros hospitales de niños y en los Servicios de Pediatría en hospitales generales el porcentaje de niños hospitalizados con problemas nutritivos graves va de un 10 a 20%; constituyendo la tercera causa de mortalidad en Venezuela para el grupo comprendido entre 0 y 4 años, con una tasa de mortalidad de 114 por 100.000 habitantes.

7) Especial referencia constituye la influencia que sobre la niñez ejercen ciertas enfermedades de tipo social, muy especialmente **la tuberculosis** y la lepra. Estas dos enfermedades son objeto de prevalencia en la dinámica de los servicios de salud pública.

Es un hecho evidente el descenso, observado hoy en día, de la tuberculosis. En nuestro país, de una tasa de mortalidad de más de 250 por 100.000 en el año de 1936, ha llegado en el año de 1958 a 26 por 100.000. Y para la ciudad capital de la República, Caracas, a la tasa de 22 por 100.000.

Si con el uso de las modernas drogas específicas se ha llegado a estos resultados tan sorprendentes no es menos cierto que el problema social del tuberculoso, y por ende de su familia, ha entrado en otra fase. Las circunstancias relacionadas con la rehabilitación de tales enfermos, así como su número, determinan un impacto económico que en el grupo familiar se traduce por la condición y aumento de menores en estado de abandono. La reclusión sanatorial cede pues el paso y se entra a una modalidad diferente en la asistencia del tuberculoso: los programas de rehabilitación.

En 1958 la División de Tisiología del S.A.S. descubrió sobre un total de 110.000 examinados estos diferentes porcentajes:

1) Infantiles 1,26%
2) Preescolares 1,05%
3) Escolares 0,19%

Los coeficientes específicos de mortalidad por 100.000 habitantes en Caracas fueron:

1) Menores de un año ... ... 26,1 x 100.000
2) De 1 a 4 años ... ... 19,6 x 100.000
3) 5 a 14 años ... ... 6,6 x 100.000

Durante el año de 1958 ingresaron a los Sanatorios Antituberculosos del S.A.S. 3.101 enfermos, de los cuales eran menores de 14 años 361, o sea el 11,6%.

El Servicio Social que sirve a la División de Tisiología afronta los problemas que presenta este grupo de enfermos y en donde se encuentra comprometida seriamente en forma más o menos ponderable todo el grupo familiar.

La repercusión que tiene el problema de la lepra en América varía de un país a otro y tiene analogías con la del enfermo tuberculoso. Empero, la conducta de segregar el enfermo y recluírlo en colonias o leproserías ha acarreado y hoy todavía acarrea, situaciones verdaderamente trágicas para los hijos de los enfermos de lepra. Si el hijo del tuberculoso es proclive a caer en abandono material por desajuste en la economía familiar, los hijos del enfermo de lepra, además de sufrir las trágicas secuelas del abandono, cargan con el estigma y los prejuicios del ambiente que los rodea, y como tales han sido condenados a formar grupo aparte; sobre todo en aquellos países donde todavía el preventorio, las inclusas y las colonias son la única esperanza de solución a su situación de abandono.

Condenemos aquí tan errada técnica, puesto que el camino elegido ofrece todo género de desventajas para la asistencia de un menor ya suficientemente vulnerado por el hecho mismo de la enfermedad de sus padres. Lo racional es diluír al hijo sano de enfermos de lepra dentro del grupo general de la población.

Nuestro problema se reduce al conocimiento de un total de 11.900 casos procedentes en su mayor parte de focos leprógenos de las zonas rurales. El número de niños menores de 15 años afectos del mal es de 402, o sea, 0,33 por 10.000.

La labor del Servicio Social de la División de Lepra del S.A.S. es quizás de las más difíciles de realizar, no sólo en lo pertinente al enfermo con impedimentos físicos graves y la necesidad de su incorporación en el activo del medio social en lucha contra los prejuicios, sino que es igualmente prolija y delicada la labor que se contrae a la familia y en especial al hijo del leproso, para lo cual se requiere una técnica muy específica, gran celo y dedicación. Tales actividades se concretan a Programas de Bienestar Familiar, vivienda, educación, rehabilitación, subsidios, etc.

La División de Lepra del S.A.S., a través de su Servicio Social, resolvió en 1958 problemas a 994 menores que se encontraron en

una u otra forma en estado de abandono por causa de la lepra de sus padres o de él mismo.

8) Al dar una idea somera de la **salud del escolar** en nuestros países, comencemos por admitir que solamente un porcentaje más o menos apreciable está protegido por los Servicios de Higiene Escolar. En nuestro país esta protección alcanza hasta un 60% en forma regular.

De esta masa heterogénea de escolares, procedentes de diversos estratos sociales de la población del país, el 56% de ellos presentaron defectos en su salud y en los aspectos siguientes:

Afecciones de la piel	14 %
Afecciones óseas	11 %
Afecciones O. R. L.	25 %
Defectos de visión	8,3 %
Tuberculosis	06 %
Sífilis	05 %
Parasitosis intestinal	76 %
Desnutrición	37 %
Aparato circulatorio	2 %
Vías urinarias	1,5 %

Hemos querido ex profeso confeccionar este marco de morbilidad de los escolares de Venezuela, realizado por la División de Higiene Escolar del S. A. S., con el fin de llamar la atención acerca de cómo pueden ser las condiciones de salud de los menores abandonados, puesto que ellos emergen de estos grupos y están influyendo en estos porcentajes que comentamos.

Por otra parte, creemos que por analogía servirán para evaluaciones de situaciones similares en otros países del Continente.

9) Los accidentes constituyen con su creciente magnitud un nuevo problema de salud pública, el cual tiene relaciones importantes con la infancia.

En Venezuela en el año de 1955 murieron por causa de accidentes 326 niños comprendidos entre 1 a 4 años, pasando así a ser la tercera causa de mortalidad en esta edad. De 5 a 14 años murieron 364, elevándose al primer puesto de las causas de mortalidad en este grupo y absorbiendo el 13% de la mortalidad general en estas edades. O sea que de cada 10 escolares que mueren en Venezuela, 1,3 perecen por accidentes.

Sin embargo, no todo el daño se concreta a estas pérdidas absolutas, sino que hay que referirlas a aquellos casos de lesiones curables que determinan invalideces e incapacidades permanentes.

10) Al considerar los primeros años de la vida como el período de estructuración del carácter, es fácil deducir la importancia que tiene la formación familiar del individuo.

Sin pretender abordar el estudio de los factores negativos que son señalados por todas las tendencias psicológicas como factores negativos de la vida familiar, puesto que ello escapa a las dimensiones y objetivos de esta subponencia, mencionemos de paso aquellos elementos que tanto en el orden material como en el espiritual

tienen influencia en los componentes del hogar para llegar a engendrar distorsiones, molestias, desorientación y la dislocación de la vida de la familia.

No pretendemos ahondar en el tema de cómo la situación de abandono influye en el debilitamiento y formación de la personalidad del niño.

En las zonas miserables urbanas y en gran parte de las rurales, donde se gesta el abandono de la infancia, es frecuente ver al menor lanzado prematuramente hacia el trabajo, hacia su autovalimiento, cuando todavía su edad reclama cuidados y conducción de los padres y una dosis racional de distracción. Súmese a todo esto la carencia afectiva padecido contemporáneamente y cuya manifestación se traduce por castigos, crueldad y dureza. Esta es la razón de la existencia de inadaptados cargados de un gran resentimiento social, entes agresivos, colocados dentro del terreno de la delincuencia.

Al referirnos con brevedad a los problemas de la salud mental en relación con la situación de abandono del menor, nos limitaremos a comentar algunas cifras estadísticas que darán margen para orientar su estudio con miras también a establecer relaciones de situaciones similares.

El material objeto de estos comentarios procede de dos Casas de Observación del Consejo Venezolano del Niño y se contrae al análisis de 950 fichas de menores ingresados en las Casas de Observación "Rafael Vegas" y "San Juan de Dios".

La edad de los menores está comprendida entre los 8 y 18 años, y su condición social permite catalogarlos en estado de abandono.

Las incidencias relacionadas con la salud del grupo son:

a) Investigación de sífilis. Reacción de Kahn 47 positivas.
b) Alcoholismo paterno 50%.
c) Enfermedades infecciosas en familiares 3% (T. B. C.).
d) Padres alcohólicos, madres débiles mentales, familiares cercanos tarados en la esfera síquica 80%.
e) Casos en que el problema es debido al ambiente (falta de hogar o inadecuado, debilidad económica) 40%.
f) Casos de desadaptación 18%.
g) Casos en que factores endógenos y exógenos se combinan 40%.

En el total no se presentó ningún cuadro mental correspondiente a las enfermedades endógenas; no hubo brote de enfermedad esquizofrénica ni tampoco ninguna depresión. En cambio se han estudiado sujetos con fuertes crisis agresivas e incluso con estado confusional y algunas personalidades epileptoides.

Los niños y adolescentes investigados presentaron un fondo delictivo en latencia.

La experiencia del grupo con el núcleo familiar ha sido:

1. Hogares positivos (organización en el núcleo padre y madre) 9%.

2. Hogares en medianas circunstancias (organizados únicamente con la madre, situación negativa, afectiva positiva) el 9%.

3. Hogares desaconjesables (madres y eventualmente padrastros; afectivamente negativo, económico, dudoso) 71%.

Formación cultural: el 50% analfabetos; pero como hay un grupo por debajo de los 10 años, en realidad queda un 40% de retrasados pedagógicos en diferentes grados.

Pronóstico:

a) Desvío conductual grave	16,4%
b) Desvío conductual medio	22,8%
c) Desvío conductual leve	41,2%
d) Sin desvío conductual aparente	19,6%

Problemas sociales que presentaron al ingreso:

Vagancia y fugas	51 %
Vagancia y hurto	38,8%
Otras, incluyendo homicidios, delitos sexuales, etc.	10 %

Las cifras de los coeficientes, según el método de Binet Terman, se extienden desde 30 a 130, con las siguientes características: entre 700 sujetos la cúspide de la curva se eleva en el valor 75. Entre 30 y 75 hay 490 sujetos, y de 75 a 130, 210 casos.

(Aportaciones a la Obra de Higiene Mental en el campo de la delincuencia juvenil en Venezuela, doctora Isabel Téllez, Caracas, 1956, **Revista de Sanidad y Asistencia Social,** volumen 20, números del 1 al 4).

11) De la revisión de conceptos que acaba de ser realizada en forma somera, en un afán de dar valor e interrelación a los hechos salud y abandono de la infancia, encontramos que ellos concuerdan con la actual estructura económica y social de nuestros países.

El abandono de la infancia es un fenómeno económico-social que aparece contemporáneamente con otros fenómenos o desajustes sociales y que requiere para su solución de medidas económico-sociales que promuevan una mejoría real en los niveles de vida de nuestras masas depauperadas; todo ello dentro del concepto de desarrollo económico-social equilibrado.

Aparentemente parece existir una contradicción entre la política asistencial impuesta por los Gobiernos y la que aconsejaría la prevalencia de los factores sociales sobre los biológicos en la génesis del abandono.

A nuestros países en proceso de desarrollo toca hacerles frente a sus graves males tradicionales dependiendo de recursos fiscales muy limitados, por lo que es indispensable que las Naciones de América vayan directamente a los Programas Nacionales de Organización y Desarrollo de las Comunidades, que no son otra cosa que la conjugación de los recursos gubernamentales con los aportes de la comunidad, donde cada individuo, factor fundamental de su propio progreso, luche por conquistar y conservar su propio bienestar, y de esta manera no se limite únicamente a recibir en forma pasiva los beneficios que el Estado-providencia distribuye entre sus habitantes, sino que los multiplique gracias a su colaboración e iniciativas.

SALUD FISICA INFANTIL Y FAMILIAR EN RELACION CON EL ABANDONO. IMPORTANCIA DE LA NUTRICION

La elaboración de este capítulo se hizo según las normas suministradas por el Instituto Interamericano del Niño. Son autores de los documentos: doctores Vicente Cortés Camacho, Hernando Vanegas Amado, Hernando Roa Hoyos, Santodomingo Guzmán y Calixto Torres Umaña, de Colombia. Doctora María Luisa Saldún de Rodríguez, del Uruguay, y doctor Jesús Riera, del Paraguay. Actuaron como coordinadores los doctores Calixto Torres Umaña y Ernesto Plata Rueda, de Colombia.

Redacción del capítulo, doctor **Ernesto Plata Rueda** (Colombia).

Los documentos presentados para la redacción de este capítulo permiten fragmentar el tema en dos aspectos distintos:

1º Cómo la presencia de una enfermedad física (incluída la desnutrición como estado morboso) en el niño o en sus padres, ocasiona el hecho social del abandono infantil.

2º Cómo el niño que resulta abandonado presenta enfermedad y desnutrición en grados variables.

Se destaca la importancia del primer aspecto por cuanto analiza un aspecto etiológico del abandono y por tanto encamina hacia su prevención.

Paralelamente a estos dos estudios se contempló, con ánimo profiláctico, cómo los mismos factores de desnutrición y enfermedad, actuando sobre familias más o menos bien constituídas, pero con cierto grado de protección, no producían abandono.

1º El abandono como resultado de la enfermedad.

A los hospitales generales y a las instituciones para niños expósitos llegan frecuentemente niños que luégo nunca nadie recoge: no son precisamente portadores de enfermedades agudas sino de afecciones crónicas; de éstas, la mayoría por saberse que son incurables o cuando menos que su tratamiento demanda gastos sin

cuento u ocupación de tiempo que forzosamente debe ser utilizado en laborar para el sustento del resto de la familia. Aquí caben todas las invalideces (motoras, mentales, sensoriales y viscerales), así como algunas enfermedades crónicas transmisibles (tuberculosis, sífilis, lepra). Sin embargo, estas últimas no determinan siempre el abandono por la erogación de tiempo y dinero que demandan en la atención del niño, sino por temor a contagio para sí mismos (los padres) o para los otros niños; o lo que en algunos lugares es más frecuente, por el prejuicio ancestral de considerarlas como enfermedades vergonzantes. Grupo especial constituyen los niños severamente desnutridos, verdaderos enfermos crónicos que demandan atención especial y, lo que es más grave, padecen con extraordinaria frecuencia episodios agudos de infección y de desequilibrio hidro-electrolítico que exigen el ingreso a un hospital, del cual frecuentemente no son ya nunca más retirados. Si el inválido, el enfermo crónico y el desnutrido grave constituyen por su condición misma una pesada carga para cualquier Estado, con cuánta más razón lo serán cuando a su condición patológica se sume la de abandono.

Cuando la enfermedad afecta a los padres, el problema es con frecuencia mucho más intrincado. Intervienen naturalmente las invalideces motoras, mentales, sensoriales y viscerales de los padres, que los incapacitan para trabajar, o que, aunque ello no sea así, muchas empresas, temerosas de cargar con prestaciones, indemnizaciones, seguros, etc., se cuidan muy bien en sus exámenes de admisión de no dar trabajo a tales individuos, que muchas veces no son de ninguna manera inválidos. Por otra parte, las leyes sociales de protección al trabajador han traído en muchos países su contragolpe desfavorable: nos referimos al problema del hombre o la mujer que se ve sin trabajo después de los 40 años, y que no es aceptado en ninguna parte, a pesar de estar en el pleno goce de sus facultades, por temor de los patronos a contraer compromisos de prestaciones a corto plazo o cuando menos a pagar altas pólizas de seguros de vida. Aunque existan disposiciones que protejan al padre de familia que llega a la madurez, no parece que ellas hayan sido muy eficaces, pues en la práctica, por lo menos en Colombia, tales individuos encuentran grandes dificultades para adquirir trabajo; como consecuencia de ello, este es un factor que puede determinar abandono infantil, no contemplado en los documentos de que disponemos, posiblemente debido a que parece absurdo homologar la mayor edad con la enfermedad, pero de evidencia innegable en la práctica. Las enfermedades crónicas transmisibles (tuberculosis, sífilis, lepra) en los padres, también determinan abandono por los mismos factores que en el niño (temor a contagio, vergüenza, etc.), pero además porque imposibilitan efectivamente para el trabajo. También en este aspecto es necesario considerar la injusticia social que se comete frecuentemente con el trabajador seropositivo tratado, así como con el antiguo tuberculoso que muestra a los rayos X las secuelas fibrosas de su enfermedad ya curada. Un exceso de celo en la lucha contra estas enfermedades ha convertido en inválidos a un buen número de individuos, con frecuencia padres de familias más o menos organizadas, que de esta manera se ven forzados a aban-

donar a sus hijos. Las toxicomanías (marihuana, coca, morfina) tal vez no tienen una importancia numérica considerable como causa de abandono, por lo menos entre nosotros. No así el alcoholismo, que aunque no llegue a los extremos de la dipsomanía, ocasiona el desequilibrio del presupuesto familiar en todos los casos y es causa de invalidez para trabajar en muchos, por lo cual ocupa puesto muy destacado entre los factores de enfermedad familiar que producen abandono. Si ello no resulta así en las estadísticas es porque el renglón de "causas desconocidas" es muy numeroso y con frecuencia el hábito de la embriaguez es negado por temor a no recibir servicios o porque al responder a una pregunta sobre hábito del alcohol, se inquiere sólo por aquellos que han llegado al "delirium tremens".

En cuanto a la desnutrición de los padres como factor de abandono infantil, es un hecho, comprobado por todos los que hacen encuestas nutricionales, que el adulto, en medio de la carencia, siempre se alimenta mejor que el niño. El extremo de esta situación es que el adulto termina por comer lo poco que hay y abandona al niño para que "alguien" lo alimente. El estudio paralelo de grupos-controles que se ha hecho, permite ver claramente que cualquier grado de protección y el favorecimiento de hogares organizados (legitimidad), son capaces de aminorar de modo considerable el abandono infantil de causa nutricional.

Cuál es el verdadero sentido de los abandonos por motivo de salud infantil o familiar y si se trata realmente de abandono en el estricto sentido de la palabra, es cosa por cierto no fácil de averiguar. Porque si hemos de creer en el amor innato de los padres por los hijos, a falta de mejor información debemos aceptar que no se trata de verdadero abandono en el sentido de descuido o desinterés, sino de un último esfuerzo de los padres ante factores invencibles, para salvaguardiar la vida del hijo poniéndolo bajo la protección estatal o privada. En tiempos del "abandono ciego, sordo y mudo de los tornos", como decía el doctor Berro, ello era más difícil de averiguar; pero a medida que aquello se ha sustituído por "oficinas de admisión", más humanitarias y eficaces, se ha podido establecer cuánto más hay de amor que de descuido en ese tipo de abandono por enfermedad y desnutrición.

2º La enfermedad como resultado del abandono.

El estudio de la enfermedad y la desnutrición como producto del abandono corresponde más bien a los trabajos sobre etiología de la desnutrición y de algunas otras enfermedades. Sin embargo, la Comisión encargada del capítulo sobre Salud Infantil y Familiar en relación con el abandono, ha considerado de interés tratarlo no obstante ser obvio que el abandono determina enfermedad y desnutrición. Es un hecho aceptado que los niños abandonados en los hospitales adquieren una serie de enfermedades que antes no padecían, y al ocupar camas y elementos constituyen un lastre muy pesado que quita agilidad a esas instituciones para atender a un mayor número de niños. Es así como los que no pueden ser atendidos en forma oportuna y fácil son abandonados y entran a engrosar

las filas de los "abandonados por enfermedad". El abandonado es evidentemente un desnutrido desde antes de su ingreso a la institución, y dada la penuria de la mayoría de éstas, continúa siéndolo durante su permanencia en ella. Cuando el abandonado desnutrido está en un hospital, adquiere además otras enfermedades por contagio y es víctima del "hospitalismo"; cuando está en una institución de protección, goza por lo general de buena salud.

Soluciones. El primer paso en la terapéutica profiláctica del abandono por enfermedad física y desnutrición ya ha sido mencionado: fomentar en las instituciones de expósitos, que como mal necesario aún subsisten en varios países, la admisión técnica, individual, que sepa determinar en cada caso particular la causa íntima del abandono para poder así ofrecerle soluciones más humanitarias y más de acuerdo con los derechos inalienables del niño. De los ficheros de tales oficinas ha salido una parte de lo que los documentos que hoy consultamos nos indican como necesidades inaplazables para evitar abandonos por causa de enfermedad y que pueden resumirse así:

Creación de instituciones que garanticen a bajo costo o sin costo, la rehabilitación de toda clase de invalideces o que por lo menos ayuden a hacerlas menos penosas física y económicamente. Guiarse para su dotación, organización y funcionamiento, por la mayor frecuencia que las estadísticas presentadas ofrezcan.

Labor educativa para vencer prejuicios y temores acerca de algunas enfermedades tradicionalmente vergonzantes.

Protección económica y social-laboral para familias que tienen hijos inválidos de cualquier género.

Fomento de asociaciones de padres de niños inválidos para instruírlos y fortalecer su voluntad de protegerlos.

Plan nacional contra la desnutrición en sus aspectos de disponibilidad (producción, transporte y almacenamiento), consumo (posibilidad económica de obtenerlos, educación para escogerlos) y utilización de los alimentos (momento fisiológico y factores fisiopatológicos).

Saneamiento de los alimentos y educación sanitaria como profilaxis de la desnutrición secundaria (por infecciones repetidas).

Legislación laboral sobre trabajo del hombre y la mujer maduros así como del curado de enfermedades crónicas.

Rehabilitación y orientación vocacional de los individuos parcialmente inválidos.

La lucha nacional contra el alcoholismo como productor que es de desequilibrio económico familiar, de desnutrición y abandono.

Invitamos a la Seccional sobre Problemas de Salud del XI Congreso Panamericano del Niño a oír y estudiar detenidamente los documentos a que hemos hecho referencia, para que sobre ellos se haga la mesa redonda y el foro correspondiente.

Ellos son:

Trabajo de los doctores Vicente Cortés Camacho y Hernando Vanegas Amado sobre 1.000 niños abandonados en instituciones de Bogotá, el cual analiza de preferencia el tema propuesto sobre

influencia de la salud infantil y familiar como causa de abandono, pero que necesariamente se refiere también a otras etiologías del mismo que inclusive interesan a las demás subsecciones, especialmente a la de Salud Mental.

Trabajo de la doctora María Luisa Saldún de Rodríguez, análogo al anterior, aunque elaborado sólo sobre 70 niños, como corresponde a la menor frecuencia de abandono en el Uruguay.

Trabajo de los doctores Hernando Roa Hoyos y Santodomingo Guzmán sobre 100 familias protegidas por la fundación de los Caballeros de Malta, en Bogotá, para demostrar cómo cierto grado de protección impide el abandono aun en presencia de las causas enfermedad y desnutrición.

Trabajo del doctor Jesús Riera, del Paraguay, sobre 1.000 niños protegidos por el Centro de Salud número 1 "General Dunham", de Asunción, que estudia "la posible influencia que el estado de desorganización del hogar y la deficiente situación económica familiar y cultural de la madre pudieran ejercer sobre el estado de nutrición del niño".

Trabajo del doctor Calixto Torres Umaña sobre 100 niños abandonados en hospitales de Bogotá, para determinar la influencia del abandono sobre la salud y el estado de nutrición.

Sensiblemente, por motivos de enfermedad, la doctora María Luisa Saldún de Rodríguez no pudo elaborar el trabajo que se había proyectado sobre "Importancia de la Nutrición sobre el Abandono (como factor económico, como factor sanitario y como factor cultural)" y su necesario complemento, la determinación de si las medidas de protección alimentaria oficiales o privadas vigentes han tenido efecto preventivo del abandono.

SALUD FISICA INFANTIL Y FAMILIAR EN RELACION CON EL ABANDONO. IMPORTANCIA DE LA NUTRICION

Doctora María Luisa Saldún de Rodríguez (Uruguay).

Equipo que cooperó:

Doctora América M. Ungo de Folle.
Doctora Fanny A. de Rossemblatt.

"Todo niño tiene derecho al mejor cuidado de su salud". (Declaración de Caracas sobre la Salud del Niño).

"La posesión del mejor estado de salud que pueda alcanzar, es uno de los derechos fundamentales de todo ser humano".—(O. M. S.).

Dentro de los numerosos y variados factores que condicionan la etiopatogenia del abandono del niño, no son despreciables aquellos que inciden sobre la salud somática o sobre la salud mental en forma significativa y prolongada.

Toda alteración crónica de la salud determina limitaciones e invalideces funcionales que repercuten alterando la fisiología de la familia a través de canales directos o indirectos.

Estos factores ejercen una mayor influencia desfavorable en los grupos familiares que ya soportan otros males sociales: debilidad económica, ignorancia, ilegitimidad, carencia de protección social.

Pero también hemos visto no pocos casos de abandono infantil en familias que, no padeciendo los graves daños sociales que acabamos de mencionar, quieren desprenderse de niños con taras congénitas o adquiridas, de carácter grave, como son las grandes malformaciones congénitas o enfermedades metabólicas como la diabetes, que con frecuencia nos plantea el problema de niños cuyos familiares se desligan de ellos, favoreciendo la aparición de complicaciones que exigen internación en hospitales de donde luégo no los retiran, o si lo hacen es para provocar nuevos reingresos.

Cuando la alteración de la salud afecta a los padres, con carácter crónico y grave, entonces la imposibilidad de prestar atención

a la familia, cuando no se dispone de recursos suficientes, puede conducir al abandono de los niños, o en el mejor de los casos, a buscar la protección social estatal o privada a que tienen derecho cuando por enfermedad se ven imposibilitados de bastarse a sí mismos. En este último caso no puede calificarse de abandono sino al contrario, se salvaguarda al niño de las carencias físicas impuestas por causas ajenas a la voluntad de los padres.

Entre los factores indirectos ocasionados por alteración grave de la salud, figuran tres grupos principales:

a) Factores económicos;
b) Factores culturales;
c) Factores sociales.

El primer grupo, el de los factores económicos, es el más importante, porque es el que más pesa en el desajuste familiar.

La carencia económica puede producirse, en caso de enfermedades, ya se trate de enfermedad en el niño o en los padres.

Cuando se trata del niño que padece enfermedad crónica, esto puede perturbar y dificultar el trabajo laboral de sus padres, especialmente cuando se trate de niños exclusivamente bajo la tutela materna.

Por otro lado, un niño enfermo o inválido crónico puede resultar excesivamente costoso en un presupuesto familiar modesto.

Los factores culturales y las costumbres, prejuicios y creencias populares vinculadas a los trastornos de la salud, pueden ser factores exclusivos o coadyuvantes del abandono infantil.

En algunos grupos sociales prosperan aun hoy los prejuicios sobre enfermedad vergonzante, que los conduce al ocultamiento o al abandono de la víctima.

Existe otro aspecto de tipo socio-económico y cultural, a la vez que puede influír como determinante del abandono del niño. Es el caso de las interrelaciones entre patronos y asalariados, cuando median factores de salud que puedan influír sobre el rendimiento laboral industrial. En el caso de enfermos cardíacos, diabéticos, epilépticos, etc.

INFLUENCIA DEL ABANDONO SOBRE LA SALUD DEL NIÑO

Así como las alteraciones de la salud pueden conducir al abandono del niño, también el abandono puede determinar la alteración de la salud y en forma muy particular el abandono influye sobre el estado de nutrición.

Entre los grupos de niños abandonados se encuentra siempre una mayor proporción de desnutrición que en los grupos testigos.

A continuación exponemos el resumen de los resultados obtenidos según el plan que elaboramos para tal fin:

Se realizó estudio de la salud de 70 niños, de distintas dependencias del Consejo del Niño, de hospitales y particulares.

De esos 70 niños encontramos un total de 28, sanos, lo que significa 40% Total

V = 18,5%
N = 21,4%

En el resto, es decir en 42 casos, 60%, se comprobó enfermedad física o mental, que, para su mejor estudio, dividimos así:

a) **Malformaciones congénitas:**

Total 1 caso % T = 1,4 N = 1,4%
M = 0%

b) **Invalideces motoras:**

Total 8 casos % T = 11,4 N = 8,5%
M = 2,8%

1) Parálisis.
2) Distonías.
Otras.

c) **Invalideces mentales:**

Total 21 casos % T = 30 N = 18,5%
M = 11,4%

1) Retardo mental.
2) Epilepsia.
Otras.

d) **Invalideces sensoriales:**

Total 3 casos % T = 4,2 N = 0%
M = 4,2%

1) Ceguera.
2) Sordera.
3) Sordo-mudez.

e) **Invalideces viscerales:**

Total 10 casos % T = 14,2 V = 8,5%
N = 5,7%

1) Enfermedades del metabolismo (diabetes, etc.).
2) Nefropatías.
3) Cardiopatías.
Otras.

f) **Enfermedades transmisibles crónicas:** TBC, sífilis.

Total 3 casos % T = 4,2 N = 1,4%
M = 2,8%

De 70 familias, ignoramos el estado de salud de 47 familias o sea 47,1%. Del resto, 18 familias demostraron ser sanas, o sea 25,7%, y enfermos conocidos, 5 familias, o sea 7,1% dentro de las cuales

a) **Enfermedades transmisibles:** Total 4 casos 5,7%
   1) Tuberculosis 0 casos 0%
   2) Sífilis 0 casos 0%
b) **Invalideces** 1 caso 1,4%

CONCLUSIONES

Sobre un total de 70 niños abandonados en relación con enfermedades directas en el niño o enfermedades de los padres, hemos encontrado las siguientes características:

1ª En el Uruguay existe poco niño abandonado por razones de salud.

2ª Entre las causas de abandono por razones de salud predomina el abandono por enfermedades crónicas incurables en el niño, donde predominan las invalideces mentales, le siguen las viscerales, y las invalideces motoras ocupan el tercer lugar.

3ª Por el estudio del examen de ingreso al Consejo del Niño, de casi todos los casos de abandono puede confirmarse que eran desnutridos.

4ª Los niños abandonados tutelados por el Consejo del Niño se encuentran en muy buenas condiciones de salud y de asistencia médica.

5ª Las causas metabólicas tales como la diabetes marca un relativo porcentaje de abandono, en los casos que muere la madre y el padre contrae otro enlace, cuya nueva esposa se resiente a prestar la atención debida al niño, más aún si tiene hijos propios sanos. Este problema se está subsanando con la creación de hogares sustitutos para diabéticos, pagados por el Consejo del Niño y el Instituto de Asignaciones Familiares.

6ª Respecto a la salud de los padres, se ignoran los antecedentes de 47 familias sobre 70 estudiadas. Sobre el resto se comprobó que 18 familias son sanas y sólo 5 padecen enfermedades crónicas.

SALUD FISICA INFANTIL Y FAMILIAR EN RELACION CON EL ABANDONO

Doctores **Vicente Cortés Camacho**
y **Hernando Vanegas Amado** (Colombia).

El presente trabajo es producto de un estudio de mil fichas de niños amparados por la Beneficencia de Cundinamarca, en sus diferentes obras de protección infantil.

Estas instituciones son las siguientes:

Primera. Oficina de Admisión y Orientación Infantiles, donde como su nombre lo indica se practica la investigación social y el examen médico de admisión. Está dotada de una sala-cuna dirigida por un experto pediatra. En ella permanecen los niños hasta la mejoría de su estado físico, pues en general las condiciones de nutrición en los pequeños ingresados son en alto porcentaje muy precarias.

Como una de las condiciones de ingreso, además de la edad, es la ausencia de malformaciones congénitas, invalideces motoras, invalideces mentales, invalideces sensoriales y enfermedades transmisibles crónicas en los niños destinados a las diferentes instituciones, los que las presentan son orientados hacia otras obras. Es por esto por lo que los porcentajes de incidencia de estos aspectos en el personal estudiado son muy bajos.

De la Oficina de Admisión los niños menores de tres años van a una organización de Hogares Sustitutos situada en los Municipios de Chipaque y Cáqueza, y allí permanecen hasta los tres años, en que ingresan al Hospicio Campestre de Sibaté. Por una acertada gestión de las actuales directivas de la Beneficencia esta sección de Hogares Sustitutos, hasta ahora transitorios, se está transformando rápidamente en una organización de Hogares Sustitutos permanentes.

El personal infantil permanece en el Hospicio Campestre de Sibaté hasta la edad de once años, momento este en que se envían los niños al Instituto de San José. Respecto a esta institución, vale la pena anotar que a partir de febrero del corriente año se transformó en un asilo abierto, o mejor, colegio en el cual cursaron estudios cincuenta niños provenientes del Hospicio en calidad de internos, y ciento cincuenta niños en calidad de seminternos y externos, pertenecientes a familias de clase media económica, bien organizadas, y que fueron previamente sometidas a una adecuada investigación social. Los resultados de esta experiencia hasta ahora han

sido satisfactorios. Se ha logrado en forma espontánea un buen contacto afectivo entre los alumnos y notables modificaciones en las características psicológicas de tipo gregario del personal de internos.

Las niñas pasan a la Escuela de Orientación Femenina y allí permanecen hasta los 18 años, en que son trasladadas a una organización post-asilar llamada "Hogar Santa Luisa", auxiliada por la Beneficencia.

Las mil fichas estudiadas para la elaboración de los cuadros que a continuación se transcriben, pertenecen a niños que están actualmente en las instituciones antes mencionadas y algunas a personal egresado de las mismas entre los años de 1930 a 1950.

	Niños		Niñas	
	439	43,9%	561	56,1%
Enfermedad materna	35	3,5%	49	4,9%
Enfermedad paterna	5	0,5%	5	0,5%
Enfermedad del niño (causa ignorada)	31	3,1%	49	4,9%
Malformaciones congénitas (labio leporino)	3	0,3%	1	0,1%
Invalideces motoras. Secuelas de polio	3	0,3%	2	0,2%
Invalideces mentales (oligofrenias)	4	0,4%	1	0,1%
Invalideces sensoriales (agenesia ocular unilateral)	0	0%	2	0,2%
Enfermedades transmisibles en la madre	5	0,5%	4	0,4%
Enfermedades transmisibles en el padre	1	0,1%	3	0,3%
Invalideces mentales en la madre	18	1,8%	20	2%
Abandonados por causas distintas de entidades patológicas.				
Orfandad	64	6,4%	137	13,7%
Miseria	39	3,9%	74	7,4%
Violencia	21	2,1%	34	3,4%
Casos ocultos	2	0,2%	3	0,3%
Abandonados en poder de las autoridades: Alcaldías, Juzgados Permanentes, Estaciones de Policía y en vías públicas	208	20,8%	177	17,7%

ABANDONO POR GRUPOS DE EDADES

	Niños		Niñas	
Menores de 1 año	49	4,9%	78	7,8%
Entre 1 y 2 años	40	4%	32	3,2%
Entre 2 y 3 años	59	5,9%	55	5,5%
Entre 3 y 5 años	128	12,8%	135	13,5%
Entre 5 y 7 años	101	10,1%	87	8,7%
Entre 7 y 9 años	48	4,8%	96	9,6%
De 9 años en adelante	13	1,3%	79	7,9%

El porcentaje mayor de niñas en los casos estudiados puede corresponder a la situación demográfica del país, en el que hay un predominio del sexo femenino en la población total, y también a un factor de tipo económico, pues se considera a la mujer menos productiva que el hombre, y esto tiene mucha importancia en el medio social en que ha nacido este personal.

La importancia de la cifra de abandono por enfermedad de la madre (causa ignorada e invalidez mental) sobre la cifra de abandono por enfermedad del padre en nuestros datos, podría corresponder al alto coeficiente de ilegitimidad en el país y en el Departamento de Cundinamarca, aunque no fue posible comprobar en todos los casos la condición de legítimo o ilegítimo en las fichas estudiadas, y explicaría el motivo por el cual la madre, al verse enferma, abandona los hijos por carecer del apoyo conyugal.

Respecto al abandono por invalidez mental de la madre es importante anotar que la Beneficencia sostiene un Hospital Psiquiátrico y una guardería infantil para los hijos de las enfermas hospitalizadas. Como la cronicidad en las afecciones mentales es bastante alta, esto explicaría el porcentaje de abandono de 3,8% hallado en nuestros datos.

El 20% de ingreso por orfandad puede ser explicado por múltiples razones: económicas, sociales, familiares, y debemos anotar que en varias de las fichas el motivo de ingreso fue un nuevo matrimonio del cónyuge sobreviviente. No tenemos datos de orfandad total, paterna o materna, pues en muchas de las fichas se omitió hacer esta observación.

El ingreso por miseria, lo mismo que el abandono en vías públicas, en manos de la autoridad, etc., y que da un porcentaje muy alto, se debe a factores económicos como bajos salarios, desocupación, etc. A este respecto debemos anotar que la Beneficencia de Cundinamarca, por medio de su Departamento de Asistencia Pública, suministra un apoyo económico en forma de subsidio familiar a las madres con muchos hijos, previniendo de esta manera el abandono, pues muchas veces la necesidad en que se ve la madre de trabajar y las condiciones exigidas por el trabajo (servicio doméstico), la obligan a entregar sus hijos a estas instituciones.

Respecto a la violencia, es importante observar que jugó un papel preponderante en años anteriores, pero ahora es excepcional encontrarla como motivo de entrada en las fichas de los recientes ingresados.

Estudiando el cuadro de abandono por grupos de edades encontramos un porcentaje muy alto en los niños de edad pre-escolar. Esto se podría explicar por el nacimiento de hermanos menores, que agravaría el problema económico, y por el deseo de los padres de conseguir educación gratuita para sus hijos en las diferentes instituciones.

Es interesante anotar el alto porcentaje de niñas, 7,9%, ingresadas con edades mayores de 9 años, y que se debe probablemente a la actuación de Visitadoras Sociales y damas piadosas que procuran el asilamiento de las niñas en esta edad para prevenirlas de posibles peligros morales.

Por el estudio de la situación post-asilar de los egresados de las diferentes instituciones hemos podido comprobar la completa adaptación social del personal vinculado en forma permanente a los hogares sustitutos, y por eso nos permitimos aconsejar este sistema como el más completo, humano y racional para resolver el problema del niño abandonado.

SALUD FISICA INFANTIL Y FAMILIAR EN RELACION CON EL ABANDONO.

IMPORTANCIA DE LA NUTRICION

Doctores **Hernando Roa Hoyos** y **Santodomingo Guzmán.**

En este estudio se hace la presentación de una muestra-testigo de 324 niños pertenecientes a 100 familias de medios económicamente débiles; se determinan estadísticamente las causas de enfermedad, invalidez y desnutrición que pesan sobre el grupo, y se hace un comentario sobre las consecuencias.

Las cien (100) familias tomadas como muestra-testigo reciben en la actualidad protección privada médica y asistencial a través de la institución denominada "Los Caballeros de Malta". El hospital de San José, de Bogotá, colabora en esta tarea con su personal científico de especialistas pediatras y de trabajadoras sociales.

A pesar de las condiciones económicas estas familias conservan su unidad hogareña. Creemos que las causas son: 1ª Matrimonios legítimamente constituídos en el 97% de los casos; 2ª Un mayor nivel cultural; 3ª Condiciones económicas no muy precarias; 4ª Patrocinio médico y social de entidades de servicio social, y 5ª Mínimo abandono de la familia (6%) por parte del padre. La madre no abandona nunca el hogar.

Datos estadísticos.

Las 100 familias arrojan un total de 324 hijos (3,2 hijos por familia) que fluctúan entre un mes y 20 años de edad. Menores de un año (33), 10,1%; menores de 12 años (247), 76,2%.

Las enfermedades crónicas, sin ser invalidantes, han incidido en ambos padres en el 6% de los casos. En los hijos varones (7), en un 2,1%, y en las mujeres (4) en un 1,2%.

En cuanto a invalidez física paterna sólo se comprueba un 1%. En las madres no se encontró ningún tipo de invalidez.

Las invalideces mentales no se presentaron en los progenitores. En los hijos, tanto en los varones como en las mujeres, sólo alcanzó la cifra de 0,3%.

Sólo hay una madre que padece síndrome de desnutrición grave. En los padres no se halló este síndrome.

Los hijos varones dieron un 2,7% de desnutrición crónica grave, en contraste con un 1,08% en las hijas.

ESTUDIO ESTADISTICO

SOBRE ASPECTOS SOCIO-ECONOMICOS DE LA FAMILIA Y NUTRICION DE LOS NIÑOS EN RELACION A LA ORGANIZACION FAMILIAR, SITUACION ECONOMICA DEL HOGAR Y GRADO DE CULTURA DE LA MADRE

Por el doctor **Jesús Riera** (Paraguay).

(Mil niños desde menos de un mes a seis años de edad. Período comprendido entre el 1º de enero y el 31 de diciembre de 1958).

OBJETIVO DEL TRABAJO

1. Estudio estadístico sobre aspectos socio-económicos de la familia.

2. Demostrar la posible influencia que el estado de desorganización del hogar y la deficiente situación económica familiar y cultural de la madre pudieran ejercer sobre el estado de nutrición del niño.

A dicho efecto se han estudiado mil niños, durante el período comprendido entre el 1º de enero de 1958 y el 31 de diciembre del mismo año, todos ellos concurrentes a la Sección "Niños Sanos" del Centro de Salud número 1, "General Dunham", Asunción.

Las edades de estos niños han sido desde menores de un mes hasta los seis años, inclusive.

El diagnóstico del estado de nutrición corresponde al de la primera consulta a la Sección. Este diagnóstico se ha hecho en base al criterio clínico, considerando el peso, que se ha tomado en todos los casos como un elemento más para dicho diagnóstico.

A fin de facilitar la labor estadística se han extendido los términos de **Eutrofia** y **Distrofia** hasta los seis años de edad como expresión del estado de nutrición. Corresponde a eutrofia el estado de nutrición bueno, y a distrofia el de desnutrición. La distrofia, como es clásico, se ha subdividido según su gravedad en tres grados: distrofia de primer grado, distrofia de segundo grado y distrofia de tercer grado.

En el análisis de los **factores socio-económicos** de la familia de cada uno de estos niños se han considerado tres aspectos:

a) Su organización;

b) Su situación económica;

c) La situación cultural de la madre: general y sanitaria.

En cuanto a la **organización familiar** se ha considerado si eran **uniones legales** o **uniones ilegales.** En cada una de éstas, si los padres vivían juntos, en este caso llamamos **familia organizada,** o si los padres, uno o ambos, habían abandonado el hogar, en este caso **familia desorganizada.** Los niños que vienen de familia desorganizadas son **niños abandonados,** ya sea parcial o totalmente.

La situación económica se ha evaluado en base a una serie de factores, como ser el informe de la Enfermera Visitadora, en su visita al hogar y consignada en la carpeta familiar; la profesión de los padres, si éstos estaban o no con trabajo; el número de hijos; el tipo de vivienda; la apariencia de la madre en el momento de la entrevista médica y en general todo otro elemento orientador surgido de la entrevista médica que pudiera indicar la situación económica del hogar.

La situación económica fue clasificada en buena, regular, mala y pésima. Para el presente trabajo, se clasificó sólo en dos grupos: buena y deficiente, englobándose en esta última los grupos de regular, mala y pésima. Se consideró como situación económica buena aquella por encima del mínimo satisfactorio para subvenir a las necesidades del niño.

La cultura general de la madre se ha determinado en base a su grado de instrucción, teniéndose como **buena** a partir del sexto grado de la escuela primaria, y **deficiente** por debajo de ella.

Para la evaluación de la **cultura sanitaria de la madre** se han tomado en cuenta los siguientes aspectos:

a) Si hizo o no prenatal durante el embarazo del niño en estudio.

b) El tipo de atención del parto, esto es, si tuvo el parto con profesional o con empírica.

c) La precocidad con que trajo al niño por primera vez a la Sección de Niños Sanos para su control de salud.

El Centro de Salud número 1, "General Dunham", donde se ha realizado el presente estudio, es una institución eficientemente organizada y con personal capacitado para el adecuado desempeño de sus funciones. Cabe, sin embargo, señalar que el número de Enfermeras Visitadoras es insuficiente en relación al área asignada al Centro.

El Centro de Salud número 1 ha sido fundado en el año de 1945 y constituye uno de los tres grandes Centros de Salud que opera en la ciudad capital, Asunción, siendo auxiliados en su labor por otros centros menores, llamados Centros Materno-Infantiles, así como por varias instituciones públicas y privadas dedicadas a la atención de la salud en la capital, y numerosos profesionales médicos, odontólogos, bioquímicos y farmacéuticos que ejercen privadamente la profesión.

El Centro tiene bajo su responsabilidad una extensa área de la capital, que abarca algo más de un tercio de la zona urbana, estando comprendidos en ella lugares céntricos y periféricos.

La población global de la zona ha sido estimada en base al Censo Nacional realizado en 1950. Según éste, le corresponde 97,808 habitantes, siendo el 43% de éstos menores de 15 años de edad. La situación socio-económica de esta población está catalogada entre acomodada y muy pobre.

Las familias concurrentes a la Sección de Niños Sanos del Centro de Salud pueden agruparse entre las de clase media y pobre.

Durante el año 1958, en la Sección "Niños Sanos", se han realizado 5.550 consultas. Los niños que en dicho año concurrieron por primera vez al Servicio han sido estimados en mil, en base a la estadística del primer semestre. De acuerdo a dicha estimación se ha estudiado pues aproximadamente el 100% de los niños que concurrieron por primera vez durante el año de 1958.

El análisis de todas las fichas clínicas ha sido hecho exclusivamente por uno de nosotros, existiendo por tanto uniformidad en cuanto al criterio sostenido para las clasificaciones.

ESTADISTICA

1. Número de niños estudiados: 1.000 (mil).
2. Distribución por grupos según la edad:

	Nº	%
Menores de 1 año	623	62,3
1 a 2 años	137	13,7
3 a 4 años	161	16,1
5 a 6 años	79	7,9
Totales	1.000	100

Observamos que los dos tercios (2/3) de los casos, o sea el 62,3%, corresponde a los niños menores de un año de edad.

A) Organización familiar.

a) 1.

	Nº	%
Uniones legales	452	45,2
Uniones ilegales	548	54,8
Totales	1.000	100

	Nº	%
Uniones organizadas	723	72,3
Uniones desorganizadas	244	24,4
Ignoradas	33	3,3
Totales	1.000	100

2. Uniones legales e ilegales según organización familiar.

Uniones legales 452.

	Nº	%
Organizadas	418	92
Desorganizadas	16	4
Ignoradas	18	4
Totales	452	100

Uniones ilegales 548.

	Nº	%
Organizadas	305	55
Desorganizadas	228	42
Ignoradas	15	3
Totales	548	100

Algo más de la mitad de las uniones, el 54,8% son ilegales. Comparando el estado de organización en que se halla la familia en las uniones legales y en las uniones ilegales, observamos que en las uniones legales sólo en el 4% están desorganizadas, mientras que en el 42% el hogar está desorganizado en las uniones ilegales.

b) Organización familiar en familias con más de un hijo.

1. Número de niños: 1.000.

	Nº	%
De familias con un hijo	275	27,5
De familias con más de un hijo	725	72,5
Totales	1.000	100

2. Niños de familias con más de un hijo, según uniones legales y uniones ilegales de los padres: 725.

	Nº	%
De uniones legales	352	48,5
De uniones ilegales	373	51,5
Totales	725	100

3. Si los hijos son o no de los mismos padres:

	Nº	%
Mismos padres	486	67
Diferentes padres	140	20
Ignorado	99	13
Totales	725	100

En familias con más de un hijo (esto ocurre en 725 de los mil niños estudiados) hemos analizado si estos niños son todos del mismo padre o si son de diferentes padres.

Encontramos en total que el 20% son de diferentes padres. Pero si analizamos la distribución de estos niños según las uniones legales y las uniones ilegales de sus padres, vemos que sólo el 4% proceden de diferentes padres en las uniones legales, mientras que el 34% son de diferentes padres en las uniones ilegales.

4. En:

a) Uniones legales: 352.

	Nº	%
Mismos padres	288	82
Diferentes padres	15	4
Ignorado	49	14
Totales	352	100

b) Uniones ilegales: 373.

	Nº	%
Mismos padres	198	53
Diferentes padres	125	34
Ignorado	50	13
Totales	373	100

Resumiendo la organización familiar, tenemos:

1. Una alta proporción de uniones ilegales: 54,8%.

2. La inestabilidad de las uniones ilegales, en contraste con las uniones legales, demostrado por:

a) El elevado porcentaje de abandono del hogar de por lo menos uno de los padres en las uniones ilegales 42%, y sólo el 4% en las legales.

b) El elevado porcentaje de niños con hermanos de diferentes padres en las uniones ilegales: 34%, y sólo 4% en las legales. Esto habla claramente de que dichas uniones ilegales con anterioridad ya se habían roto en un alto porcentaje.

B) Situación económica.

1. Número de niños: 1.000.

2. Situación económica según sus grados:

	Nº	%
Buena	285	28,5
Deficiente	693	69,3
Ignorada	22	2,2
Totales	1.000	100

En el 69,3% la situación económica de la familia de estos mil niños es deficiente, es decir, en algo más de los 2/3 de los casos.

Pero si analizamos este mismo factor según las uniones legales y las uniones ilegales, encontramos que en las uniones ilegales esta deficiencia económica alcanza al 87%, y en las uniones legales sólo al 48%. Es decir, que el porcentaje de hogares en situación económica deficiente es el doble de las uniones ilegales.

3. Situación económica según organización familiar: 995 casos.

Uniones legales: 448.

	Nº	%
Buena	220	49
Deficiente	213	48
Ignorada	15	3
Totales	448	100

Uniones ilegales: 547.

	Nº	%
Buena	52	10
Deficiente	477	87
Ignorada	18	3
Totales	547	100

En suma, la situación económica de las familias de los niños analizados es deficiente en un alto porcentaje (69,3%), y este porcentaje es mucho mayor en las uniones ilegales (87%) que en las legales (48%).

C) **Cultura de la madre.**

a) General.
b) Sanitaria.

a) Cultura general.

1. Número de casos: 1.000.
2. Situación cultural, según sus grados:

	Nº	%
Buena	264	26,4
Deficiente	651	65,1
Ignorada	85	8,5
Totales	1.000	100

3. Cultura general de la madre según la organización familiar (955 casos).

Uniones legales: 448.

	Nº	%
Buena	203	45
Deficiente	200	45
Ignorada	45	10
Totales	448	100

Uniones ilegales: 547.

	Nº	%
Buena	66	12
Deficiente	440	81
Ignorada	41	7
Totales	547	100

La cultura general de la madre es deficiente en el 65,1%, correspondiendo el 81% al grupo de madres de uniones ilegales y el 45% a las uniones legales.

En síntesis, existe un alto porcentaje de situación cultural deficiente (65,1%) en las madres de los mil niños analizados. Este porcentaje de deficiencia es casi el doble en las uniones ilegales (81%); en las uniones legales es el 45%.

b) Cultura sanitaria. Aspectos considerados:

1. Si hizo o no prenatal durante la gestación del niño en estudio.
2. Tipo de atención del parto, en el correspondiente niño analizado.
3. Precocidad de asistencia al Centro de Salud con el niño.

Prenatal:

1. Si hizo o no prenatal durante el embarazo del niño estudiado.

	Nº	%
Hicieron prenatal	836	83,6
No hicieron prenatal	136	13,6
Se ignora	28	2,8
Totales	1.000	100

2. En el grupo de madres que hicieron prenatal, si siguieron el prenatal en forma adecuada o inadecuada.

Hicieron prenatal: 836.

	Nº	%
Adecuadamente	329	39
Inadecuadamente	133	16
Se ignora	374	45
Totales	836	100

Se consideró como prenatal adecuado aquel en que la madre concurrió dentro de los cinco primeros meses del embarazo y siguió su control en forma regular y como mínimo una vez por mes hasta el final del embarazo.

3. Prenatal según uniones legales e ilegales (600 casos).

Uniones legales: 245.

	Nº	%
Hicieron prenatal	220	90
No hicieron prenatal	21	9
Se ignora	4	1
Totales	245	100

Uniones ilegales: 355.

	Nº	%
Hicieron prenatal	273	77
No hicieron prenatal	67	19
Se ignora	15	4
Totales	355	100

El 83,5% de las madres tuvieron atención prenatal, y dentro de este grupo el 39% lo siguió en forma adecuada. Las madres de las uniones legales tuvieron atención prenatal en un 90%, y las de uniones ilegales en un 77%.

Tipo de atención del parto.

1. Atención del parto, correspondiente al niño estudiado, con profesional o con empírica.

a) Número de casos: 1.000.

	Nº	%
b) Con profesional	804	80,4
Con empírica	174	17,4
Se ignora	22	2,2
Totales	1.000	100

2. Atención del parto con profesional según el lugar de ocurrencia.

a) Número: 804.

	Nº	%
b) En institución	541	67
En domicilio	200	25
Se ignora	63	8
Totales	804	100

3. Tipo de atención del parto según uniones legales y uniones ilegales.

a) Número: 600.

b) En uniones legales: 245. Uniones ilegales: 355.

	Nº	%	Nº	%
Con profesional	207	85	264	74
Con empírica	35	14	81	23
Se ignora	3	1	10	3
Totales	245	100	355	100

Tuvieron parto con atención profesional el 80% de las madres, y con empírica el 17,4%. Dentro del grupo con atención profesional del parto, el 67% tuvo en institución, y el 25% en domicilio.

Las madres de uniones legales tuvieron el parto con atención profesional en un 85%, y las de uniones ilegales en un 74%.

Analizando en conjunto la atención prenatal y la atención del parto, vemos que:

1. Los índices de ambos son elevados:
   Atención prenatal: 83,6%.
   Atención profesional del parto: 80%.
2. Y que estos índices son elevados en ambos grupos:
   Uniones legales y uniones ilegales, aunque siempre mejor en las uniones legales.

Uniones legales.	Prenatal	90%
	Atención profesional del parto	85%
Uniones ilegales.	Prenatal	77%
	Atención profesional del parto	74%

Precocidad de asistencia al Centro de Salud con el niño.

a) Número de niños: 1.000.

b) Concurrencia:

	Nº	%
Antes de los cuatro meses de edad	441	44,1
A partir del cuarto mes de edad ..	559	55,9
Totales	1.000	100

En cuanto a la precocidad con que los niños fueron traídos por primera vez para control de la salud en la Sección de Niños Sanos del Centro de Salud, encontramos que el 44,1% de los niños fueron traídos por primera vez dentro de los tres meses de vida.

Analizando en conjunto los tres índices utilizados para la evaluación de la cultura sanitaria de la madre: Si tuvo atención prenatal, el tipo de atención del parto, y la precocidad con que trajo por primera vez al niño a la Sección Niños Sanos del Centro de

Salud, encontramos que bajo estos aspectos la cultura sanitaria de la madre es buena.

En resumen, todos estos factores estudiados nos demuestran que existe un elevado porcentaje de desorganización familiar en los hogares analizados y que la situación económica de las familias y cultural de la madre también en un elevado porcentaje es deficiente. Pero todos estos factores negativos están mucho más acentuados en las uniones ilegales en relación con las uniones legales, lo que demuestra, al mismo tiempo, que la estabilidad de la unión legal, su mejor situación, lo que implica a su vez mejor protección para el niño.

La cultura sanitaria, en contraste con la organización familiar y la situación cultural general y económica es buena en conjunto y tanto en las uniones legales como ilegales, aunque mejor en las primeras. Esto se debe a la ya prolongada labor educativa y asistencial del Centro de Salud número 1, junto con la de otras instituciones de la zona.

D) **Estado de nutrición de los niños en relación a la organización familiar.**

1. Número de niños de menos de un mes a seis años de edad: 1.000.
2. Proporción de **eutrofias** y **distrofias:**

	Nº	%
a) Eutrofias	587	58,7
Distrofias de primer grado ...	310	31
Distrofias de segundo grado ...	98	9,8
Distrofias de tercer grado ...	5	0,5
Totales	1.000	100

	Nº	%
b) Eutrofias	587	58,7
Distrofias	413	41,3
Totales	1.000	100

	Nº	%
c) Nutrición satisfactoria y mejor. Eutrofia-distrofia de 1er. grado	897	89,7
Nutrición mala: Distrofia de 2º. Distrofia de 3º	103	10,3
Totales	1.000	100

Hemos encontrado un elevado porcentaje de estados de nutrición buenos (Eutrofias), que alcanza a algo más de la mitad de los casos: 58,7%; constituyendo las distrofias el 41,3%.

Al mismo tiempo el porcentaje de distrofias graves, distrofias de segundo y de tercer grados, ha sido pequeño, 10,3%, correspondiendo entre éstas sólo el 0,5% a las distrofias de tercer grado.

3. Estado de nutrición en las uniones legales y en las uniones ilegales:

a) Número de niños: 1.000.

b) Uniones legales: 452.

	Nº	%
Eutrofia	274	61
Distrofia 1º	139	31
Distrofia 2º	37	8
Distrofia 3º	2	0,4
Totales	452	100,4

Uniones ilegales: 548.

	Nº	%
Eutrofia	313	58
Distrofia 1º	171	31
Distrofia 2º	61	11
Distrofia 3º	3	0,5
Totales	548	100,5

Analizando el estado de nutrición en relación a la organización de la familia, uniones legales e ilegales, observamos que existe poca variación en los porcentajes de las distrofias consideradas en conjunto, 69,4% en las uniones legales, y 42,5% en las uniones ilegales, aunque tienden a aumentar las distrofias graves en las uniones ilegales; distrofias de 2º y 3er. grados: 11,5% en las uniones ilegales y 8,4% en las uniones legales. Pero si relacionamos el estado de nutrición en las uniones legales **organizadas** con las de uniones ilegales **desorganizadas** (niño abandonado), vemos que el porcentaje de distrofias tiende a ser mayor en las uniones ilegales desorganizadas, 46%. En las uniones legales organizadas, 39% (cuadro Nº 4).

4. Estado de nutrición según la organización familiar en las uniones legales y uniones ilegales:

a) Uniones legales: 452.

Organizadas: 418. Desorganizadas: 16. Ignoradas: 18.

	Nº	%		Nº	%
Eutrofia	256	61	Eutrofia	9	56
Distrofias ..	162	39	Distrofias ..	7	44
Totales ...	418	100		16	100

b) Uniones ilegales: 548.

Organizadas: 305. Desorganizadas: 228. Ignoradas: 15.

	Nº	%		Nº	%
Eutrofia	182	60	Eutrofia	122	54
Distrofias ..	123	40,6	Distrofias ..	106	46,4
Totales ...	305	100,6		228	100,4

5. Estado de nutrición en relación a la organización familiar en niños de uno a seis años de edad.

a) Número de niños: 377.

b) Proporción de eutrofia y distrofia:

	Nº	%
Eutrofia	173	46
Distrofia 1º	147	39
Distrofia 2º	57	15
Distrofia 3º	0	0
Totales	377	100
Eutrofia	173	46
Distrofia	204	54
Totales	377	100

c) Nutrición satisfactoria y mejor:

	Nº	%
Eutrofia - Distrofia 1º	320	85
Nutrición mala: Distrofia 2º. Distrofia 3º	57	15
Totales	877	100

6. Estado de nutrición de los niños de uno a seis años de edad según la organización familiar en uniones legales e ilegales.

a) Uniones legales: 169.

Organizadas: 153. Desorganizadas: 11. Ignoradas: 5.

	Nº	%		Nº	%
Eutrofia	80	52	Eutrofia	7	64
Distrofias	73	48	Distrofias	4	36
Totales	153	100		11	100

b) Uniones ilegales: 208.

Organizadas: 109. Desorganizadas: 89. Ignoradas: 10.

	Nº	%		Nº	%
Eutrofia	48	44	Eutrofia	33	37
Distrofias	61	56	Distrofias	56	63
Totales	109	100		89	100

c) Uniones legales: 169.

Organizadas: 153. Desorganizadas: 11. Ignoradas: 5.

	Nº	%		Nº	%
Eutrofia	80	52	Eutrofia	7	64
Distrofia 1º ..	55	35	Distrofia 1º ..	3	27
Distrofia 2º ..	20	13	Distrofia 2º ..	1	9
Distrofia 3º ..	0	0	Distrofia 3º ..	0	0
Totales	155	100		11	100

d) Uniones ilegales: 208.

Organizadas: 100. Desorganizadas: 89 Ignoradas: 10.

	Nº	%		Nº	%
Eutrofia	48	44	Eutrofia	33	37
Distrofia 1º ..	47	43	Distrofia 1º ..	36	41
Distrofia 2º ..	14	13	Distrofia 2º ..	20	22
Distrofia 3º ..	0	0	Distrofia 3º ..	0	0
Totales	109	100		89	100

Al descartar pues los niños menores de un año de edad, en el período de la lactancia (la alimentación al seno materno está muy generalizada y prolongada la mayoría de las veces durante el segundo semestre) y considerando sólo el grupo de niños de uno a seis años, observamos que las distrofias en conjunto tienden a aumentar, así como las formas graves. En este grupo de niños, las uniones legales **organizadas** relacionadas con las uniones ilegales **desorganizadas** demuestran que hay una significativa proporción mayor de distrofias en las uniones ilegales desorganizadas, 63%, con respecto a las uniones legales organizadas, 48%. Al mismo tiempo estas distrofias en mayor porcentaje son más graves en las uniones ilegales desorganizadas, 22%, que en las uniones legales organizadas, 13%.

Esto indica que una vez que el niño no recibe la alimentación natural, éste queda expuesto a las realidades socio-económico-culturales de su hogar.

En suma, el niño de hogares ilegales y desorganizados (niño abandonado parcial o totalmente), sufre de distrofias en porcentaje más elevado, y la frecuencia de las distrofias graves es mayor en ellos comparativamente a lo observado en niños procedentes de hogares bien organizados.

E) **Estado de nutrición de los niños en relación a la situación económica de la familia.**

1. Niños de menos de un mes a seis años de edad.
   a) Número de niños: 995.
   b) Estado de nutrición según situación económica de la familia: bueno o deficiente.
   Buena: 272. Deficiente: 690. Ignorada: 33.

	Nº	%		Nº	%		Nº
Eutrofia	192	71	Eutrofia ...	398	58	Eutrofia	25
Distrofia 1º ...	65	24	Distrofia 1º	207	30	Distrofia 1º .	7
Distrofia 2º ...	15	5	Distrofia 2º	82	12	Distrofia 2º .	1
Distrofia 3º ...	0	0	Distrofia 3º	3	0,4	Distrofia 3º .	0
Totales ...	272	100		690	100,4		33

   c) Situación económica.
   Buena: 272. Deficiente: 690.

	Nº	%		Nº	%
Eutrofia	192	71	Eutrofia ...	398	58
Distrofia	80	29	Distrofia ..	292	42,4
Totales	272	100		690	100,4

   d) Situación económica.
   Buena: 272.

	Nº	%
Nutrición satisfactoria y mejor:		
Eutrofia + Distrofia 1º	257	95
Nutrición mala:		
Distrofia 1º + Distrofia 2º ...	15	5
Totales	272	100

   Deficiente: 690.

	Nº	%
Nutrición satisfactoria y mejor	605	88
Nutrición mala	85	12,4
Totales	690	100,4

2. Niños de 12 meses a 6 años de edad.
   a) Número de niños: 393.
   b) Estado de nutrición según la situación económica de la familia: buena o deficiente.
   Buena: 97. Deficiente: 274. Ignorada: 22.

	Nº	%
Eutrofia	63	65
Distrofia 1º ...	27	28
Distrofia 2º ...	7	7
Distrofia 3º ...	0	0
Totales ...	97	100

	Nº	%
Eutrofia ...	113	41
Distrofia 1º .	109	40
Distrofia 2º .	52	19
Distrofia 3º .	0	0
	274	100

	Nº
Eutrofia	14
Distrofia 1º ..	7
Distrofia 2º ..	1
Distrofia 3º ..	0
	22

c) Situación económica.

Buena: 97.

	Nº	%
Eutrofia	63	65
Distrofia	34	35
Totales	97	100

Deficiente: 274.

	Nº	%
Eutrofia	113	41
Distrofia	161	59
	274	100

d) Situación económica.
Buena: 97.

	Nº	%
Nutrición satisfactoria y mejor: Eutrofia + Distrofia 1º	90	93
Nutrición mala: Distrofia 2º + Distrofia 3º ...	7	7
Totales	97	100

Deficiente: 274.

	Nº	%
Nutrición satisfactoria y mejor: Eutrofia + Distrofia 1º	222	81
Nutrición mala: Distrofia 2º + Distrofia 3º	52	19
Totales	274	100

Al analizar el estado de nutrición de los niños en relación a la situación económica del hogar, observamos en el grupo de niños menores de un mes a seis años de edad que los porcentajes de distrofia son mucho más elevados cuando la economía es deficiente (42,4%) que cuando ella es buena (29%). Así también el porcentaje de distrofias avanzadas (de 2º y 3er. grados) es mayor (12,4%) cuando la economía es deficiente, y sólo 5% cuando es buena.

Esta relación se hace más evidente al considerar sólo el grupo de niños posterior al período de la lactancia (12 meses a seis años de edad).

Economía deficiente = 59% de distrofia.
Economía buena = 35% de distrofia.

Las distrofias avanzadas aumentan con la economía deficiente:

Economía deficiente = 19% de distrofia grave.
Economía buena = 7% de distrofia grave.

En síntesis, esto demuestra la neta influencia que el factor económico, cuando es deficiente, ejerce sobre el estado de nutrición, haciendo esto más evidente al eliminar el grupo de niños en el período de la lactancia, es decir, como ya se ha dicho en capítulos anteriores, cuando el niño queda totalmente expuesto a la realidad económica de su hogar.

F) Estado de nutrición de los niños en relación a la cultura general de la madre.

1. Niños de menos de un mes a seis años de edad.
   a) Número de niños: 995.
   b) Estado de nutrición según la cultura general de la madre: buena o deficiente.

Buena: 269. Deficiente: 640. Ignorada: 86.

	Nº	%		Nº	%		Nº
Eutrofia	180	67	Eutrofia ...	379	59	Eutrofia	56
Distrofia 1º ...	70	26	Distrofia 1º	186	29	Distrofia 1º .	23
Distrofia 2º ...	19	7	Distrofia 2º	72	12	Distrofia 2º .	7
Distrofia 3º ...	0	0	Distrofia 3º	3	0,4	Distrofia 3º .	0
Totales ...	269	100		640	100,4		86

   c) Cultura general.

Buena: 269. Deficiente: 640.

	Nº	%		Nº	%
Eutrofia	180	67	Eutrofia ...	379	59
Distrofias	89	33	Distrofias .	261	41,4
Totales	269	100		640	100,4

   d) Cultura general.

Buena: 269.

	Nº	%
Nutrición satisfactoria y mejor: Eutrofia + Distrofia 1º	250	93
Nutrición mala: Distrofia 2º + Distrofia 3º ...	19	7
Totales	269	100

Deficiente: 640.

	Nº	%
Nutrición satisfactoria y mejor	565	88
Nutrición mala	75	12,4
Totales	640	100,4

2. Niños de 12 meses a seis años de edad.

a) Número de niños: 393.

b) Estado de nutrición según la cultura general de la madre: buena o deficiente.
Buena: 104. Deficiente: 249. Ignorada: 40.

	Nº	%		Nº	%		Nº
Eutrofia	61	58	Eutrofia	111	45	Eutrofia	18
Distrofia 1º ...	35	34	Distrofia 1º .	93	37	Distrofia 1º .	15
Distrofia 2º ...	8	8	Distrofia 2º .	45	18	Distrofia 2º .	7
Distrofia 3º ...	0	0	Distrofia 3º .	0	0	Distrofia 3º .	0
Totales ...	104	100		249	100		40

c) Cultura general.
Buena: 104. Deficiente: 249.

	Nº	%		Nº	%
Eutrofia	61	58	Eutrofia	111	45
Distrofia	43	42	Distrofia	138	55
Totales	104	100		249	100

d) Cultura general.
Buena: 104.

	Nº	%
Nutrición satisfactoria y mejor: Eutrofia + Distrofia 1º	96	92
Nutrición mala: Distrofia 2º + Distrofia 3º	8	8
Totales	104	100

Deficiente: 249.

	Nº	%
Nutrición satisfactoria y mejor	204	82
Nutrición mala	45	18
Totales	249	100

En el grupo de niños de menos de un mes a seis años de edad encontramos que los porcentajes de distrofias son más elevados cuando la cultura general de la madre es deficiente (41,4%) que cuando ella es buena (33%). En cuanto a las distrofias avanzadas (2º y 3er. grados) existe un predominio cuando la cultura es deficiente (12,4%) que cuando es buena (7%).

En el grupo de niños de 12 meses a seis años de edad observamos que aumentan los porcentajes de distrofias, conservándose siempre más elevado este porcentaje cuando la cultura general de la madre es deficiente (55%); cultura buena (42%). Además, las distrofias avanzadas son algo más del doble en los casos de cultura deficiente (18%) que en la cultura buena (8%).

En suma, existe una neta relación entre deficiencia cultural de la madre y desnutrición de los niños, y al eliminar el grupo de niños en el período de lactancia quedan más evidentes las distrofias avanzadas.

Existe un estrecho paralelismo entre los datos sobre **economía** del hogar y **cultura general** de la madre puestos en relación con la **nutrición** de los niños. A mayor deficiencia económica y cultural, mayor número de distrofias y más casos de distrofias graves. Los porcentajes en economía familiar y cultura general de madre son muy similares, lo cual demuestra que no es solamente el factor económico el que influye sobre la nutrición del niño sino también el factor cultural.

A esto debemos agregar, como se ha demostrado al comienzo de este estudio, que el estado de **organización de la familia** ejerce también una manifiesta influencia sobre la nutrición del niño.

Hemos notado que todos estos factores se hallan más acentuados en aquellos niños que ya no están en el período de la lactancia, es decir, que no teniendo la defensa natural de la leche materna, su estado de nutrición se halla condicionado por la situación social, económica y cultural de su hogar.

CONCLUSIONES GENERALES

1. Existen factores socio-económicos negativos en los hogares de los niños estudiados, y ellos son de magnitud, especialmente en los hogares no bien constituídos.

2. Se encuentran alentadores índices en cuanto a la cultura sanitaria de la madre y tanto en las uniones legales como en las uniones ilegales, aunque mejores en la primera.

3. Los factores socio-económicos del hogar, cuando son negativos, constituyen causa de distrofia en los niños.

4. El estudio y el tratamiento cuando fuere necesario de los factores socio-económicos del hogar deben formar parte de todo programa de protección materno-infantil. La orientación debe ser dirigida hacia el fomento de hogares legítimos que a su vez estén capacitados económica y culturalmente para el adecuado cumplimiento de su misión.

ABANDONO COMO CAUSA DE DESNUTRICION

Doctor **Calixto Torres Umaña** (Colombia).

El niño abandonado es quien no recibe los medios necesarios para su conveniente desarrollo físico, moral o intelectual, y los encargados de dirigirlo fallan por descuido voluntario, o por ignorancia o por falta de recursos económicos.

Entonces, es quizá tan importante estudiar el abandono como causa de enfermedad, como la enfermedad como causa del abandono, y ante la gran dificultad de estudiar todas las enfermedades, los organizadores de este Congreso, con muy buen acierto, han elegido la desnutrición, por ser ésta la más frecuente en la mayoría de los países de América Latina la que produce más mortalidad y deja más débiles e inválidos de por vida.

En efecto, tomando el servicio de lactantes del Hospital Infantil de Bogotá, a cuyo frente estoy, se ve que en el año de 1958 ingresaron 716 niños menores de un año, y de éstos, 449 de enfermedades digestivo-nutritivas, es decir, el 63%.

La totalidad de los casos de desnutrición infantil obedece a una de las tres causas de abandono mencionadas, sobre todo a la ignorancia y a la pobreza, y no se podrían considerar como abandonados los desnutridos por una de esas causas incontrolables como las enfermedades inevitables.

Las madres, en general, no saben que la desnutrición es una grave enfermedad, una enfermedad mortal, cuando no se le trata convenientemente, y que para que un niño esté bien nutrido, necesita una alimentación, no solamente suficiente en cantidad, sino bien balanceada, es decir, cualitativamente suficiente.

Mientras el niño esté recibiendo el seno, la nutrición se hace correctamente en la gran mayoría de los casos, porque la naturaleza, que es sabia, ha puesto en la leche materna los materiales para una correcta nutrición en los primeros meses de la vida; pero la madre tiene que trabajar o se trata de mujeres con una nutrición deficiente, por lo cual, su secreción láctea se termina pronto, tiene que destetar al niño, en la mayoría de los casos, antes de que cumpla un mes, y entonces en vez de consultar a un pediatra, le formula ella o alguna amiga un biberón, deficiente en calorías, deficiente en proteídos y en otras sustancias alimenticias, y se va al trabajo convencida de que quitándole el hambre al niño se criará

robusto. No se explica luégo por qué el niño se enflaquece o se hincha, casi siempre con una diarrea de origen alimenticio, se pone irritable y sin turgencia. Lo lleva al hospital, donde esta institución existe, o lo lleva al charlatán, quien no pudiendo hacer un diagnóstico, le da cualquier droga que no lo cura, y si va donde un médico le dirá, probablemente, que al niño le hace falta leche, pero la leche es un alimento que no está al alcance de la gente pobre, y viene entonces la segunda causa del abandono, que es la pobreza.

El hospital es un recurso temporal; mientras está allí, recibiendo una alimentación adecuada, el niño se repone; se acaba el enflaquecimiento o el edema y la depresión; cambia de genio y vuelve la vida a la criatura. Mas suele ocurrir que algún tiempo después de salir tiene que regresar al servicio porque la familia no ha tenido con qué subvenir a la alimentación que se le ha prescrito; sin embargo, estos reingresos, hemos visto últimamente, se deben más a la ignorancia, porque desde cuando practica en el servicio el método del bayetograma, o franelograma, para la instrucción de las madres (método originario del sur del Continente, que hizo conocer aquí la profesora María Luisa Saldún de Rodríguez, y lo puso por primera vez en práctica el doctor Dairo Melo), los reingresos de los enfermos son raros.

Para corroborar estas verdades he hecho una investigación en 100 desnutridos llegados a mis servicios del Hospital Infantil de Bogotá y de La Misericordia, y los resultados están contenidos en cuadros en los cuales se expresan en columnas y en abreviaturas, en el orden siguiente:

Número, edad, peso en gramos, talla en centímetros, tiempo que se mantuvo al seno materno, cantidad de calorías ingeridas por kilo de peso vivo, cantidad de material proteico por kilo expresado en gramos, tiempo transcurrido entre el principio de la enfermedad y la consulta médica (porque esto nos da idea del tiempo que pudo durar el abandono por descuido), cantidad de proteídos en la sangre en gramos, y por último, la forma de la distrofia, considerando la deshidratación de primer grado, que es la simple pérdida de peso; la de segundo grado, que es la deshidratación confirmada, el edema, y el edema con deshidratación.

El cálculo de los proteídos alimenticios se hizo solamente por la cantidad de caseína ingerida, porque es la única albúmina que dentro del régimen de alimentación de los niños puede subvenir a sus necesidades fisiológicas.

Todos los cálculos de alimentación se hicieron sobre la que tenía el niño a tiempo de enfermar.

CUADRO NUMERO 1

No.	EDAD	PESO	TALLA CTMS.	TIEMPO SENO	ALIMENTACION		TIEMPO ESPERA	PROT. SANGRE GRMS.	FORMA DESHIDR.
					CALS. K	PROT. K GRMS.			
1	4 meses	2.590	58	15 días	160	8	3½ meses	4	II
2	7 ,,	4.500	61	2 meses	50	2.5	15 días	4	II
3	4 ,,	5.060	59	1 ,,	90	4.5	12 ,,	5	II
4	12 ,,	5.210	61	1½ ,,	90	4	2 ,,	4.5	II
5	5 ,,	3.500	57	3 ,,	60	2.5	6 ,,	4	II
6	8 ,,	4.650	57	2 ,,	70	2.5	1 mes	4	II
7	2 ,,	4.000	54	1 ,,	60	2	8 días	4	II
8	15 ,,	5.910	63	15 días	48	1.5	3 ,,	3.5	II
9	4½ ,,	3.940	57	5 ,,	48	1.5	3 ,,	4	II
10	12 ,,	5.870	60	15 ,,	80	5	15 ,,	5	II
11	2½ ,,	3.350	50	15 ,,	60	2.5	15 ,,	5	II
12	9 ,,	4.600	59	1 mes	60	3	8 ,,	5	II
13	9 ,,	4.300	60	?	60	2.5	20 ,,	5.5	II
14	6 ,,	4.000	57	4 ,,	90	3.5	2 ,,	5.5	II
15	11 ,,	5.400	63	?	70	3	12 ,,	5	II
16	10 ,,	5.500	62	5 ,,	70	3.5	5 ,,	5	II
17	4 ,,	4.000	57	0	50	2.5	5 ,,	5.5	II
18	12 ,,	4.730	62	0	Sin leche	Sin leche	2 meses	4	II
19	9 ,,	4.040	61	0	70	2.5	2 ,,	4.5	Edema
20	18 ,,	6.760	69	1 ,,	Sin leche	Sin leche	8 ,,	4	II
21	18 ,,	5.930	64	1 ,,	70	1.5	8 días	2	Edema G.
22	15 ,,	6.960	59	1 ,,	60	2.5	1 mes	5	Deshidr.
23	20 ,,	7.820	64	3 ,,	120	3.5	1 ,,	5	Edema
24	18 ,,	8.900	74½	3 ,,	120	3	1 ,,	3	Edema
25	12 ,,	3.700	62	15 días	70	2.5	1 ,,	3.5	Deshidr.

(Continúa)

CUADRO NUMERO 1

(Continuación)

No.	EDAD	PESO	TALLA CTMS.	TIEMPO SENO	ALIMENTACION		TIEMPO ESPERA	PROT. SANGRE GRMS.	FORMA DESHIDR.
					CALS. K	PROT. K GRMS.			
26	19 meses	5.760	70	2 meses	70	2.5	1 mes	3.5	II
27	8 ,,	4.180	61	15 días	70	3	3 días	3	II
28	7 ,,	3.400	59	15 ,,	110	2	8 ,,	3.5	II
29	12 ,,	5.530	74	40 ,,	120	2	6 meses	5	II
30	12 ,,	4.280	61	3 meses	50	2	1 ,,	4	II
31	10 ,,	4.560	60	4 ,,	40	1	1 ,,	4	II
32	12 ,,	5.420	68	0	60	2	20 días	4.20	II
33	17 ,,	8.020	80	15 días	30	1.2	20 ,,	4.4	II
34	18 ,,	6.940	71½	10 meses	50	2	25 ,,	4.2	II
35	18 ,,	8.940	81	10 ,,	80	3	20 ,,	5	II
36	24 ,,	7.880	69	3 ,,	70	2.5	15 ,,	3.5	Edema
37	18 ,,	6.160	70	3 ,,	60	3	20 ,,	3	Edema
38	22 ,,	8.200	76½	10 días	45	2	20 ,,	4.5	Deshidr.
39	6 ,,	5.210	60	2 meses	140	2.1	3 meses	4.6	II
40	19 ,,	5.720	71½	8 ,,	70	1	3 ,,	4	II
41	3 ,,	3.330	56	1 ,,	75	3.3	1 ,,	4.2	II
42	8 ,,	6.930	69	1 ,,	41	2	4 días	4	II
43	1 ,,	2.800	50	0	60	2	15 ,,	4.1	II
44	4 ,,	3.200	57	3 ,,	133	5	8 ,,	5	II
45	10 ,,	5.240	66	3 ,,	36	1.4	2 meses	3.5	II
46	7 ,,	4.200	61	18 días	100	3	2 ,,	3.34	II
47	6 ,,	4.610	61	1 mes	60	3	7 días	4.1	II
48	6 ,,	4.300	61½	1 ,,	60	3	7 ,,	4.50	II
49	10 ,,	4.480	66	6 ,,	40	2	15 ,,	3	Edema
50	5 ,,	4.400	55	2 ,,	40	2	15 ,,	4	Deshidr.

(Continúa)

CUADRO NUMERO 1

(Continuación)

No.	EDAD	PESO	TALLA CTMS.	TIEMPO SENO	ALIMENTACION		TIEMPO ESPERA	PROT. SANGRE GRMS.	FORMA DESHIDR.
					CALS. K	PROT. K GRMS.			
51	6 meses	4.490	64	2 meses	75	3	20 días	3	Edema
52	6 ,,	4.690	63	2 ,,	75	3	20 ,,	4	Deshidr.
53	3 ,,	2.850	51	15 días	70	2	4 ,,	4	II
54	2 ,,	2.920	54½	15 ,,	66	3.3	2 ,,	4.2	II
55	6 ,,	4.610	61	3 meses	50	2.8	7 ,,	4.30	II
56	2½ ,,	3.820	56½	20 días	75	3	4 ,,	4.30	II
57	6½ ,,	5.520	59	2 meses	77	3	30 ,,	4	II
58	24 ,,	7.920	75½	6 ,,	75	2	3 ,,	4.3	II
59	19 ,,	8.100	77½	6 ,,	50	0.7	2 meses	3	Edema
60	16 ,,	4.080	63	2 ,,	172	8	1 ,,	4.5	Deshidr.
61	8 ,,	3.700	61	2½ ,,	60	3.3	2 ,,	4.1	II
62	4 ,,	3.600	63	20 días	60	4	20 días	4.8	II
63	17 ,,	5.975	69	2 meses	30	1.5	1 año	4.1	II
64	16 ,,	6.150	67	3 días	60	2	3 días	3	Edema
65	7 ,,	2.450	53½	3 meses	100	4	5 meses	6	Deshidr.
66	8 ,,	3.700	61	2 ,,	50	2.5	1 ,,	4	II
67	4½ ,,	2.900	54	2½ ,,	30	0	6 días	4.1	II
68	17 ,,	6.070	67	mixto	70	2	5 ,,	3	Des. Ed.
69	14 ,,	5.640	66	1 mes	80	2	1 mes	3.5	Edema
70	5 ,,	4.240	56	5 ,,	?	?	10 días	4	Deshidr.
71	11 ,,	6.625	69	15 días	66	3	4 ,,	4	II
72	1 ,,	2.850	56	15 ,,	70	3	3 ,,	4.2	II
73	16 ,,	5.250	63	3 meses	60	1.8	3 ,,	4.1	II
74	14 ,,	7.000	59	7 ,,	40	0	3 ,,	4.1	II
75	3 ,,	4.300	59	9 días	75	2	8 ,,	4.2	II

(Continúa)

CUADRO NUMERO 1

(Conclusión)

No.	EDAD	PESO	TALLA CTMS.	TIEMPO SENO	ALIMENTACION		TIEMPO ESPERA	PROT. SANGRE GRMS.	FORMA DESHIDR.
					CALS. K	PROT. K GRMS.			
76	12 meses	4.500	59	10 meses	44	3.5	9 días	4.5	II
77	14 ,,	6.900	73	6 ,,	30	1.5	19 ,,	4.8	II
78	14½ ,,	8.130	74	1 ,,	40	0	1 mes	3.4	Edema
79	1 ,,	2.420	47	20 días	80	2.5	15 días	4.1	II
80	24 ,,	7.920	77½	20 ,,	200	5	2 ,,	4.1	II
81	13 ,,	6.190	67	2 meses	80	0	8 ,,	4.58	II
82	24 ,,	6.900	76	3 ,,	50	2.5	2 ,,	6	II
83	24 ,,	5.500	69	3 ,,	50	2.5	2 ,,	6	II
84	20 días	2.570	45	20 días mixta	?	?	2 ,,	5.48	II
85	8 meses	2.840	58	?	145	6	15 ,,	5.48	II
86	4 ,,	3.300	58	3 meses	80	0.60	25 ,,	4.48	II
87	21 ,,	6.740	69	12 ,,	60	2.3	1 mes	4.85	Des. Ed.
88	5 ,,	4.010	62	1 ,,	112	5.5	1 día	4.24	Deshidr.
89	10 días	3.000	51	0	Recogido	Recogido	16 horas	4.58	II
90	19 meses	6.900	72	8 ,,	32	1.60	1 mes	2.99	Edema
91	7 ,,	6.900	72	8 ,,	32	1.60	20 días	2.99	Edema
92	5 ,,	2.640	55	0	144	7	1 mes	5.3	Deshidr.
93	8 ,,	3.850	56	4 días	80	1.5	1 ,,	5.9	Deshidr.
94	5 ,,	5.100	57½	15 ,,	120	1.8	2 días	3.5	Ed. Des.
95	2 ,,	2.650	51	15 ,,	90	3.5	20 ,,	3.9	Deshidr.
96	14 ,,	8.640	67	1½ mes	60	3.5	5 meses	6.9	II
97	8½ ,,	4.700	63	3 ,,	50	2.2	2 días	5.2	II
98	11 ,,	5.975	66½	11 ,,	?	?	15 ,,	2.8	II
99	20 ,,	7.300	77½	1 ,,	38	2	6 ,,	5.8	II
100	12 ,,	8.100	74	6 ,,	30	1.5	1 mes	3.4	Edema

De los cuadros comparativos del peso y la talla de los niños en el momento de entrar al hospital, con el peso y la talla que dan los promedios de Bogotá, en los niños bien nutridos, se deduce primero que en todos hay una disminución considerable del peso, disminución que en algunos llega hasta el 50%; pero hay más: en la gran mayoría hay una disminución de la talla, lo que indica un estado muy avanzado de desnutrición, desnutrición que ha influído de manera desfavorable sobre la misma constitución del niño, y que, seguramente, había empezado antes de la enfermedad que lo llevó al hospital.

Se sabe que las comparaciones individuales no se pueden hacer con tablas que indican promedios, porque el promedio es un punto entre dos extremos, pero aquí se trata de comparar dos tablas, y la única manera de apreciar aproximadamente el peso y la talla de un niño es comparándolo con el promedio.

La razón de esta desnutrición se puede explicar en los cuadros número 1, en los que se ve que la cantidad de calorías ingeridas es inferior a las necesidades requeridas en un 95% de los casos, y que los casos con un consumo de proteínas animales, inferior a cuatro gramos por kilo, se encuentran en la misma proporción. Esta deficiencia alimenticia se revela en una proteinemia, que no llega en ningún caso a la cifra normal, mas si se tiene en cuenta que la mayoría de estos niños son deshidratados, que presentan, por consiguiente, un hemoconcentración, y entonces el análisis de la proteinemia se presta a un juicio equivocado por exceso.

Estos estados de desnutrición debilitan el organismo, lo predisponen a contraer diferentes enfermedades, son una de las causas más importantes no sólo de la mortalidad infantil sino de la debilidad general de la raza.

La causa de esta desnutrición en nuestros niños de la clase pobre estriba en dos factores: en primer lugar, la ignorancia de los padres, que desconocen que no basta llenarles el estómago a los niños, sino que es necesario suministrarles una ración alimenticia bien equilibrada. Las madres les dan el seno a los niños durante un tiempo muy corto, que es, como se verá por los cuadros, por término medio de veinte días, y sospecho que en la mayoría de los casos se trata de alimentación mixta, porque en las historias no siempre se especifica. Las causas de que haya que destetar al niño tan pronto son unas veces porque la madre tiene que trabajar y otras veces porque viene una agalactea. En cualquiera de los casos, la madre no se asesora de algún pediatra que le prescriba la alimentación a su hijo, sino que se atiene al consejo de la amiga o a su propio criterio, y le prescribe una alimentación sin leche en la mayoría de los casos, y el niño enferma de enteritis, o sin enteritis se desnutre, y cuando lo ve deshidratado o cuando lo ve hinchado tampoco concurre pronto al hospital o a los centros especiales de protección infantil.

La primera de estas causas hemos visto que es la ignorancia. Porque desde que el doctor Dairo Melo, interno de mi servicio en el Hospital Infantil, les hace conferencias a las madres con el **bayetograma,** método originario del sur del Continente, los reingresos son menores. Pero indudablemente, las madres, convencidas de que

la alimentación equilibrada es indispensable para su hijo hacen grandes sacrificios para procurársela.

La otra causa del destete precoz es la agalactea, que seguramente es producida por la desnutrición de la madre, desnutrición que también influye sobre el producto de la concepción.

Para saber hasta dónde el factor económico influye en esta escasez de alimentos apropiados hice una encuesta entre algunas de las familias de los niños que concurren al hospital y la controlé con otra hecha en la fundación de los Caballeros de Malta, bajo la dirección de los doctores Jorge Camacho Gamba y Camilo Rodríguez —fundación que está conectada con el Pabellón de Pediatría del Hospital de San José—, y encuentro que ambos datos coinciden en un promedio de salarios de $ 200, y un promedio de personas para sostener,.....? hay salarios hasta de $ 60.00 mensuales y hay familias más numerosas. Ahora, para alimentar regularmente a seis personas de las que vamos a suponer que dos sean niños y cuatro adultos, tenemos que los niños necesitan un promedio de un litro diario de leche por cabeza, y los adultos, sin comer carne ni huevos, necesitan igual cantidad. Porque, suponiendo un promedio de pesos de 10 kilos para los niños y un mínimum de 3 gramos de caseína, tenemos que esta cantidad está contenida en un litro, y suponiendo para los adultos un peso medio de 50 kilos y un mínimum de caseína de 0,75 por kilo, son 375 gramos, que son más de un litro. Son cuatro litros diarios en total, lo que a razón de ochenta centavos el litro, daría 3,20 diarios, o sean $ 96 mensuales, suma a la que no puede subvenir la mayoría de nuestra clase obrera.

De lo expuesto se deduce que todos los niños comprendidos en este estudio sufren una disminución considerable del crecimiento ponderal, lo que indica un estado avanzado de desnutrición, tanto más avanzado cuanto que en la gran mayoría de ellos alcanza a afectar el crecimiento estatural, pues hay apenas cuatro que no solamente no perdieron estatura, sino que la tienen mayor que la normal, pero sin embargo, disminuyeron peso.

Esta deficiencia de nutrición se debe a una deficiencia alimenticia, muy especialmente por carencia de proteídos de origen animal, los cuales no puede procurárselos el obrero nuestro por falta de recursos económicos.

¿Por qué medios se podría resolver este problema?

En primer lugar, hay que estimular la nutrición de las madres para que los niños nazcan bien nutridos y conservar el alimento materno por el mayor tiempo posible.

Estas condiciones se pueden llenar a perfección multiplicando una institución que ha fundado la Cruz Roja Colombiana en Bogotá, que se llama El Refugio Maternal, y que consiste en tener a la mujer embarazada un tiempo antes del nacimiento del niño, durante el cual se le da una alimentación y reposo convenientes, pero, al mismo tiempo, haciendo algún trabajo sencillo; después va al hospital a tener el niño, o lo tiene en la institución si el caso se presenta urgente, y se tiene la madre en El Refugio durante otro período en el cual está amamantando a su hijo.

El tiempo que en El Regufio Maternal de la Cruz Roja se tiene a las madres, me parece corto, pues es solamente de veinte días

antes del parto y veinte días después; sin embargo, esta última, que es la época en que la mayor mortalidad infantil ocurre, la mortalidad del Refugio ha sido de cero. Si estas instituciones se multiplicaran y se ampliaran los términos de permanencia de las madres, la nutrición de los niños mejoraría enormemente y la mortalidad infantil se reduciría de manera considerable.

Pero como los refugios maternales no pueden ser recursos únicos, es necesario adoptar otras medidas: la creación de salas-cunas, donde las obreras puedan dejar sus hijos durante las horas de trabajo y donde reciban, bajo la dirección de un pediatra, alimentación apropiada; procurar, para darles a los padres, que tengan a su cargo la alimentación de sus hijos, algún proteído barato, como la soya, que reemplaza a la leche, y con la que, además del alimento líquido se pueden preparar alimentos sólidos, para darles a los niños mayores y a las madres. Y por último, hacerles instrucción a las madres en los hospitales, en los puestos de protección infantil y en las maternidades, empleando el **bayetograma,** que ha dado tan buenos resultados dondequiera que se ha puesto en práctica.

LA FAMILIA, EL ABANDONO Y LA SALUD MENTAL EN EL NIÑO

Doctor **Hernán Quijada** (Venezuela).

Intimamente ligado a la salud mental del niño está el grupo familiar y el intercambio de fuerzas psicológicas que a diario intervienen en el cuidado y educación del pequeño. Aunque se hable de la iniciación del psiquismo en la vida intrauterina (Preyer (4) y otros), y aunque determinadas situaciones vividas por el niño-feto en la cavidad materna puedan derivar en manifestaciones psicosomáticas en el recién nacido (3), es en sus relaciones maternales, durante los primeros seis meses y luégo en el conjunto de reacciones psicológicas entre el niño, la madre y el padre, cuando se va a estructurar, durante los cinco primeros años de la vida, la constitución básica del psiquismo.

Con referencia al primer año de vida son bien conocidos los trabajos de Spitz (26), de Bowlby (27), Racamier (13) y otros, con referencia a las frustraciones precoces. No menos importante es el trabajo de Ribble y sus colaboradores (23). De todo este conjunto de trabajos realizados dentro de instituciones cerradas y a base de observación directa de las madres y los hijos, se desprende que es fundamental y definitiva la constitución psicológica de la madre, en cuanto a la repercusión de sus actitudes, en la vida del niño. En lo que se relaciona con su presencia escasa o ausencia, fundamentalmente, creando frustraciones precoces. Spitz (26) dice: "Los efectos graves y difusos de la privación afectiva precoz es tan peligrosa para el niño como la privación alimenticia". Racamier (13) agrega: "La prueba de la existencia de dinteles de tolerancia, y de reversibilidad de los efectos nocivos de las frustraciones precoces, la proporcionalidad de estos efectos a la gravedad, a la duración y a la precocidad de los factores de frustración; los efectos reparadores **du maternage** en los síntomas de frustraciones en los cuales el dintel de reversibilidad no ha sido sobrepasado".

Con las líneas anteriores intentamos presentar la situación de las frustraciones precoces. Sin embargo, no todo queda dicho, pues debe agregarse lo que Spitz denomina estados psicotóxicos. Ahora bien, los estudios citados han estado especialmente centrados en instituciones. Ante tales hechos nos pareció de gran importancia enfocar situaciones similares en los niños de jardines de infancia

durante los cinco primeros años de la vida. De esta manera se estudian las consecuencias de tales frustraciones, pero abarcándolas hasta los cinco años y sumando el factor económico-social, influyendo en la familia y, en especial, en el tiempo que la madre obrera puede dedicar a los hijos. De esta manera destácase, por una parte, la estructura psicológica maternal en sí y el impacto sufrido por las condiciones sociales. Iniciamos el estudio de la evolución psicológica del niño desde las más tempranas fases de su vida hasta el jardín de infancia. Para estos fines se llevó a efecto un trabajo de investigación con la siguiente programación:

— Prólogo.
— Introducción.
— El niño. Sus necesidades instintivas. Sus expresiones psicosomáticas.
— Frustraciones precoces.
— La conducta antisocial en los menores, las medidas profilácticas.
— Datos que se deben obtener de las encuestas.
— Casuística de gestantes y pre-escolares.
— Comentarios sobre los casos de jardines de infancia.
— Casuística de los cinco primeros años en enfermos mentales.
— Comentarios sobre los casos de enfermos mentales estudiados en los cinco primeros años de la vida.
— Casuística sobre delincuentes.
— Comentarios sobre los casos de delincuentes estudiados en los cinco primeros años de la vida.
— Comentarios generales.
— Conclusiones y determinaciones prácticas.

El objetivo fundamental que nos trazamos con el trabajo de investigación comprendido en los títulos precedentes fue conocer hasta donde las situaciones de abandono pueden influír en la estructura mental y conducta del niño abandonado, relacionar y compaginar los resultados de la anterior investigación con la vida de los enfermos mentales caídos en estado de cronicidad, así como entre los delincuentes estudiados también en el período de sus cinco primeros años de vida.

Ahora bien, consideramos de interés destacar en esta exposición los puntos fundamentales del trabajo a manera de resumen. Esto nos conducirá a destacar la importancia de la personalidad de la madre, de la personalidad del padre, el conjunto familiar y las relaciones de la familia con el medio ambiente. El todo en sus implicaciones con la constitución mental del niño. Así, pues, sólo entrarán en este resumen los siguientes temas:

a) Las frustraciones precoces.
b) La conducta antisocial de los menores. La victimología en el niño.
c) La familia: el factor económico, el factor psicológico.
d) Comentarios generales.
e) Conclusiones.

FRUSTRACIONES PRECOCES

Como ya hemos dicho, bien conocidos son los trabajos de Spitz (26), Ribble (23), Bowlby (27) y otros sobre las frustraciones precoces. Ahora bien: tales trabajos están centrados especialmente sobre niños en instituciones. Han sido bien estudiados y clasificados en diferentes síndromes. El objetivo fundamental de este trabajo, alrededor de los aspectos psicosociales de los primeros años de la infancia, no nos permite entrar en detalles sobre cada uno de los diferentes síndromes, pero sí queremos aprovechar relacionarlos con algunos cuadros de los casos estudiados en esta ocasión.

De seguidas copiamos el cuadro que trae Spitz, que como se ve introduce uno de los síndromes estudiados por Ribble y otro estudiado por Bowlby.

CLASIFICACION DE LOS TRASTORNOS PSICOGENOS DEL NIÑO RELACIONADOS CON UNA ACTITUD DETERMINANTE DE LA MADRE

	Actitudes maternales.	Enfermedades del niño.
Trastornos psicotóxicos.	1º Rechazo primario pasivo .	Coma del recién nacido.
	2º Rechazo primario activo .	Vómitos del recién nacido y enfermedades respiratorias (3 meses).
	3º Cuidados primarios ansiosamente exagerados	Cólicos del primer trimestre.
	4º Hostilidad encubierta con angustia	Eczema infantil.
	5º Oscilación rápida entre mimos y hostilidad agresiva .	Hipermotilidad (balanceamiento)
	6º Cambios de humor cíclicos .	Juegos fecales.
	7º Hostilidad conscientemente compensada	Hipertimia agresiva de Bowlby.
Carencia emocional.	1º Privación emocional parcial .	Depresión.
	2º Privación emocional total ..	Marasmo.

Para una mejor comprensión de este cuadro es bueno hacer algunos comentarios.

Cuando Spitz habla de trastornos psicotóxicos, da a entender que las actitudes mentales actúan como verdaderas toxinas perturbando el desarrollo total del niño. A los fines de llegar a una conclusión o calificativo de estas actitudes es necesario, por lo menos, observar a la madre en distintas ocasiones; cuando da el seno a su hijo o suministra el biberón. Luégo de un interrogatorio detenido sobre su comportamiento con su hijo en el hogar, aclarará la situación. La experiencia nos enseña, al observar las madres, cuándo hay un rechazo pasivo en su manera de dar el seno y las dificul-

tades que encuentra el lactante para mamar. El rechazo primario activo es de más simple apreciación.

La excesiva atención ansiosa podría destacarse en el interrogatorio, en sus quejas y preocupaciones por el hijo, así como las características de los ordinales 5º, 6º y 7º del cuadro.

En cuanto a la otra parte del esquema, referente a la carencia emocional, es de por sí diciente en sus títulos.

En relación al cuadro reproducido y los casos de este trabajo, debemos decir que la parte de la encuesta nuestra, que se refiere a la personalidad de la madre, trata de obtener el mayor número de datos que una encuesta social pueda cubrir, a fin de acercarnos en lo posible a una orientación de actitudes psico-tóxicas por parte de la progenitora. Lo ideal hubiera sido hacer un estudio psicológico de cada madre, pero esto será objeto de un trabajo posterior.

En cambio, la segunda parte del cuadro ya citado, sí entra de lleno como indicaciones o líneas de conducta en cuanto a la contribución del factor carencia emocional en los aspectos psicosociales de los primeros años de la vida. Sólo que hemos introducido una modificación, de acuerdo con este estudio y nuestro sistema de vida. Así, consideramos la carencia emocional desde tres aspectos:

Privación emocional total.
Privación emocional parcial.
Privación emocional escasa.

Como es lógico pensarlo, no tenemos casos estudiados de privación emocional total, ya que éstos, por lo regular, mueren durante el primer año de vida, y nuestros casos son tomados de jardines de infancia.

Los casos de niños de jardines de infancia, provenientes de nuestras clases necesitadas, han superado una verdadera selección, salvándose de las frustraciones precoces más fuertes. Además, el hecho de que un niño concurra al jardín de infancia está hablando de la preocupación de su propia madre por él. Además, como es sabido, no aceptan en los jardines de infancia niños con acentuados problemas.

De todas maneras, la primera parte del cuadro, o sea la experiencia de Spitz, Ribble y Bowlby, nos sirven para entrever hasta dónde la personalidad de la madre pudo haber influído en la morbilidad. Sin embargo, repetimos, tan sólo se quiere destacar en este estudio las consecuencias de las separaciones maternas (carencia emocional) y la situación traumatizante de una vida en común de interferencias psicológicas en una vivienda estrecha y malsana, sin descuidar la perturbación por ausencia de la figura paterna o intromisión de un padrastro.

Por otra parte, este trabajo pretende ofrecer tres aspectos nuevos:

a) El estudio de las carencias emocionales o frustraciones precoces fuera de las instituciones cerradas;

b) Su estudio en el pre-escolar;

c) En relación con el factor económico incidiendo en el abandono de la madre, y provocando carencias emocionales.

LA CONDUCTA ANTISOCIAL DE LOS MENORES. LA VICTIMOLOGIA EN EL NIÑO

Lo fundamental a destacar en este capítulo es la trascendencia del abandono sufrido por el niño desde muy temprana edad, como causal de una conducta antisocial. De los 86 casos estudiados por nosotros en los jardines de infancia, en lo que respecta a su vida desde el nacimiento hasta su estada en el jardín, destácanse una serie de peculiaridades en el comportamiento de algunos niños, emocionalmente abandonados. Estos últimos, en nuestra opinión, se podrían incluír en el grupo de los pre-delincuentes. Así, el caso 12, quien vive en estado de promiscuidad con varios hermanos y abandonados por el padre, de gran intranquilidad, lenguaje soez, defectos de control de los esfínteres, desobediencia y masturbación frecuente en el jardín de infancia. Este pequeño, de no atendérsele adecuadamente en su estado de abandono emocional, es candidato a delincuente o a una seria perturbación mental. De igual manera podríamos hablar del caso 17, quien, en su timidez marcada, enuresis, sonambulismo y habitabilidad en un medio social malsano, está en franco peligro moral y gestando un serio trastorno emocional. Del caso 19, presentando una agresividad notable, irritabilidad, tartamudez y enuresis, abandonado por el padre y desamparado durante el día por la madre, en un medio malsano, está al borde de la delincuencia.

Interesa destacar el caso número 37: hijo único, de madre con un buen salario y vivienda adecuada, pero no ha conocido al padre, y la madre ha sufrido el abandono del padre desde el comienzo del embarazo. El menor carga con un total abandono de figuras paternas, presentando trastornos de conducta evidentes: irritabilidad, desobediencia, agresividad, timidez, tendencia a ensimismarse. Desadaptado en el kinder. Posiblemente si se estudia más a fondo la vida de la madre, se encontrarían otras motivaciones para explicarnos mejor la conducta del niño.

El caso 41, en cuyas causales se encuentran, además del abandono emocional, características muy marcadas de padres evidentemente muy neuróticos y agresivos. El niño está en franco peligro, así como sus hermanos, de caer en la delincuencia.

Vale la pena anotar aquí el caso de un niño estudiado por nosotros en París (2), de 7 años de edad, el cual llevado a la consulta porque robaba todo cuanto caía bajo sus manos; turbulento, agresivo, tartamudo, sonámbulo; en ocasiones se desvestía y salía desnudo a la calle. No fue alimentado al seno por la madre. A los 3 años de edad el padre de este niño fue deportado. La madre lo dejaba en manos de una vecina. El hogar aumentó con el concubinato de la madre con otro señor, padre de cuatro hijos. Desde entonces este caso queda en manos de la vecina, siendo visitado por la madre una vez por semana. A los cuatro años se iniciaron sus robos, comenzando por el hogar y al final en la escuela.

La victimología en el niño.

Sobre las líneas precedentes que tratan sobre los casos más resaltantes de conducta antisocial de niños preescolares, es fácil ver que llegamos a hacer el pronóstico de la delincuencia, a partir de los rasgos más resaltantes de la personalidad del niño. Mas, cuando no pudiéramos estar seguros de que caerán en la delincuencia, podemos ya decir que presentan rasgos evidentemente neuróticos, como pasaremos a destacarlo en líneas más adelante. Pero muy bien podríamos no estar contentos con estas apreciaciones, y partiendo de este orden de ideas hemos estudiado los cinco primeros años de la vida de cierto número de delincuentes, de los cuales pudimos localizar la progenitora [1].

El estudio de los cinco primeros años de la vida de los delincuentes y de los enfermos mentales presenta rasgos bastante diferentes en cuanto al sistema de vida del núcleo familiar, coincidiendo, en la gran mayoría, en un índice común de abandono emocional por parte de los padres. Escritos estos preámbulos, debemos volver sobre el concepto de victimología en el niño [2].

De la misma manera que podemos echar las bases pronósticas y seguir los delineamientos de un futuro delincuente, debemos de estar en capacidad de vislumbrar la víctima. Es decir, conocemos el delincuente en potencia, y B. Mendelsohn (28) nos habla y nos aclara el panorama de la "receptividad victimal". Ahora bien, esta potencialidad de ser víctima se destaca en dos capítulos que estremecen los cimientos de la criminología estática; de la criminología que se ocupa poco de la víctima, por considerar a ésta inofensiva. Estos capítulos son: "El índice de **victimidad** en los accidentes mortales de circulación" y "Correlación de culpabilidad (imputación) entre la víctima y el infractor".

A nuestra manera de ver, donde con mayor claridad rinde sus beneficios la victimología es en el estudio de la conducta infantil. Indiscutiblemente, como ya lo destaca Lebovici (32) en su ponencia sobre "los factores psicógenos de la delincuencia juvenil", en cuanto a los robos se encuentran ejemplos de múltiples significaciones psicológicas, de las cuales podemos destacar: robos autopunitivos; robos generosos, expresando el deseo de potencia, de identificación paterna; o robos por fijación pasiva a un camarada. Entre las causas psicológicas de fugas destaca: obsesivas, autopunitivas, por miedo.

A los anteriores títulos de Lebovici (32) nosotros podemos agregar algunos estudiados y calificados como fugas masoquistas, o en búsqueda de castigo, o fugas narcisistas o en búsqueda de cariño.

Entre los robos se pueden agregar: de destrucción.

Así pues, de lo anterior se destaca una conducta antisocial proveniente del niño mismo. Ahora bien, ante situaciones verdadera-

---

[1] Igual cosa hicimos con respecto a enfermos mentales caídos en la cronicidad.

[2] Hay gran dificultad en encontrar las madres, pues son sujetos sin costumbres familiares.

mente conflictivas y delictivas, encuéntrase una serie de factores en los cuales entran a funcionar determinadas características de victimología, donde el pequeño busca, por su masoquismo, ser víctima. (Véase caso Kalib en documentos de referencia).

LA FAMILIA, EL FACTOR ECONOMICO, EL FACTOR PSICOLOGICO

Si la familia tiene cubiertos todos los gastos de su sostenimiento, no han de presentarse los inconvenientes o perturbaciones que pasamos a referir. Cuando las entradas monetarias del padre no son suficientes para el sostenimiento del hogar, vese la madre obligada a trabajar para contribuír a los gastos del hogar. Esto es casi una regla general en la clase económicamente débil. Cuando se trata de la clase obrera, la madre, frecuentemente concurre como su compañero de hogar a otra fábrica o servicio que le impone ocho horas de trabajo diario. A pesar del desplazamiento de los padres en la búsqueda del sustento diario, las necesidades totales del hogar no siempre están cubiertas y no es raro encontrar que otros miembros de la familia, menores de edad, también necesiten recurrir al trabajo diario para completar el precario presupuesto.

Dentro de esta situación, tan común en nuestros hogares de la clase económicamente débil, supongamos el nacimiento de un niño. De acuerdo con las leyes del trabajo, la madre tiene derecho a un permiso post-natal de semanas, después debe concurrir al trabajo como antes lo hacía. Así, pues, es claro y evidente que el niño queda abandonado del cuidado de su madre por un gran lapso del día, que de acuerdo con la distancia del hogar al sitio de trabajo, puede representar hasta diez o más horas sin tener contacto con su hijo. Idéntica situación se presenta con respecto a la presencia del padre en el hogar.

¿Qué sucede durante todo el tiempo en que los padres permanecen fuéra del hogar? La situación es siempre la misma, así cambie el sistema empleado por los padres para lograr que su hijo quede en condiciones de resguardo: es, fundamentalmente, una situación de abandono por parte de la madre. Esto es lo que el niño siente profundamente en su situación psicológica. Tal estado de simple abandono puede complicarse si las condiciones en que deja al niño están más o menos desprovistas de atenciones y afectividad propias de cada edad. En este orden de ideas encontramos, desde la dolorosa situación del abandono en la maternidad, hasta el que queda al cuidado de una tía o abuela que amorosamente lo atiende, pasando por la casa-cuna o jardín de infancia, sitios donde pueden encontrar una atmósfera más o menos defectuosa en cuanto a su evolución psicológica. El fundamentalmente estado de abandono —el cual podría complicarse con un manejo deficiente por el desconocimiento de las necesidades instintivas del pequeño— va a ser el origen de los primeros disturbios en la estructuración equilibrada del psiquismo. Niño inseguro, niño tímido, o excesivamente agresivo, en síntesis, niño desadaptado, se forma dentro de un hogar donde se inició su abandono psicológico desde la más tierna infancia.

Lo anteriormente expuesto sería la síntesis rápida de un hogar constituído por sujetos equilibrados, o lo que comúnmente por allí se llama normales. Y, además, rodeado por condiciones ambientales equilibradas. Es decir, que el hogar está situado en una zona donde el pequeño no tiene posibilidades de entrar en contacto con otros niños desamparados totalmente, o descarriados y ya víctimas de una desadaptación evidente. Pero es fácil imaginarse que los hogares de un mismo nivel económico están situados en las mismas zonas o regiones. Esto significa que a partir de la época en que el niño da sus primeras salidas fuera del hogar, entra en contacto con otros niños de vida similar, creándose un ambiente propicio para el mejor cultivo de las desadaptaciones. Dase el caso de no suceder nada alarmante que demuestre su aparición durante los cinco primeros años. De todas maneras se está constituyendo la base psicológica para que el niño mañana solicite fuera del hogar los sustitutos que en aquél no tuvo.

Hasta ahora nos hemos referido al caso de un hogar donde una pareja mantiene el cuidado de sus hijos. Ahora bien, esto no siempre es así, encontrándonos con frecuencia ante el cuadro de la madre e hijo abandonado por el padre. Hay otras situaciones más complicadas todavía donde los hijos huérfanos se juntan también a los hijos de otros padres que han abandonado el hogar. Pero este último caso está complicado con fenómenos psicológicos evidentes por parte del padre. De esta manera hemos estudiado parte de los factores económicos.

El factor psicológico.

De una manera general, y limitándolo hasta los cinco años de edad, este factor, encerrándolo en un estrecho radio, debe estudiarse en el hogar, la casa-cuna y el jardín de infancia. Del hogar nos interesa, especialmente, las dos individualidades más importantes: la madre y el padre. Creemos que no es necesario destacar como trágicamente dolorosa la influencia de una madre psicótica, o sea de una enferma mental evidente. Pero sí debemos decir que entre las características más sobresalientes de una enfermedad psíquica que ha obligado a recluír a una persona, destácase la característica narcisista. Esto significa que el sujeto que ha pasado por una grave enfermedad mental, siempre presenta en la estructura de su personalidad, dificultades en el campo afectivo que limitan considerablemente sus facilidades de contacto con los demás seres humanos. De aquí que, como padres no alcanzan a brindar a sus hijos toda la atención y el cuidado que una afectividad debidamente equilibrada puede ofrecer. Entiéndese que estamos hablando de una persona que ha sido dada de alta en un instituto para enfermos mentales, pero que, aparentemente está socialmente curado. Esto no es la generalidad de los casos, pero sí un alto porcentaje.

De los psicóticos socialmente curados, pasemos a los neuróticos, o sea, a aquellas personas con problemas mentales que, en la gran mayoría de las veces, pasan desapercibidos para los otros seres que le rodean: los obsesivos, los angustiados, los histéricos, y tantos

otros más, abarcando un alto índice dentro de la población de todos los países del mundo. Estos seres presentan serias dificultades en el intercambio afectivo con las otras personas, pues viven en constante defensa ante sus situaciones de complejidad, y tienden a ocuparse más de sí que de los otros. Su acción perjudicial en el contacto con los niños, en ocasiones, toma características alarmantes. Así, una madre angustiada crea en su hogar una atmósfera de angustia, de intranquilidad, repercutiendo dolorosamente sobre los pequeños. Un padre obsesivo obligará a sus hijos a una disciplina más que rígida, obligándolos a tomar caminos de conducta que chocan directamente con el desenvolvimiento equilibrado de la personalidad. El horror a la suciedad, de una madre obsesiva en cuestiones de limpieza, pueden arrastrar al niño a una situación incómoda ante el juego y la libertad que debe tener todo niño para jugar con toda clase de materiales que frecuentemente le llevan a mancharse al jugar con agua y arcilla. Las manifestaciones enfermizas de una madre histérica, en el desenvolvimiento del fenómeno de la identificación, no rara vez arrastran a los menores a presentar síntomas similares a los de sus padres. Todo esto no son sino meros aspectos de los complicados cuadros de un intercambio psicológico desequilibrado entre padres e hijos.

Por otra parte, sin estar en presencia de un psicótico socialmente curado, o de un neurótico, otros aspectos de la personalidad y el desconocimiento de las necesidades instintivas del menor al entra ren juego en la vida diaria, llegan a perturbar el feliz desenvolvimiento del proceso psicológico del menor. El no entendimiento entre los padres, sus continuas desavenencias van creando grietas por donde se infiltra el desconcierto de los menores. Los padres jugadores, y los que dedican más tiempo a sus "hobbies" que a sus hijos, crean en el hogar un ambiente de ausencia que puede resultar desolador para el menor.

Mucho más podría decirse sobre el factor psicológico en el hogar, pero sería sumamente extenso y no cabría en la índole de este trabajo. Pero sí hay algo que debe quedar muy claro: si el hecho económico sólo incide en las clases económicamente débiles, el psicológico se extiende a todas las capas sociales, sin excepción ninguna. De esta manera encontramos que si un hogar se encuentra disgregado por razones económicas únicamente, no es raro encontrar que familias acomodadas presenten también hogares disociados donde la madre se dedica a tareas sociales, o simplemente al juego, y el padre se preocupa más de sus negocios que de la marcha de sus hijos.

Lo anterior es producto de la investigación y experiencia individuales. La meta del presente trabajo es ver a qué grado alcanzan tales implicaciones económico-psicológicas entre nosotros.

Basándonos en que la profilaxia que contempla los desajustes del psiquismo es una misma, trátese de prevenir enfermedades mentales o delincuencia, hemos realizado la investigación de las situaciones del ser humano partiendo de la vida intrauterina. Las encuestas han demostrado que casi siempre las características de la madre desequilibrada se manifiestan durante el embarazo, repercuten en las condiciones en que se presenta y evoluciona el parto, aparecen con ocasión de la lactancia y actúan durante toda la crianza y educación de los hijos. Este factor es tan importante que va más allá de cualquier situación económica. En cambio, madres en estado de dificultades económicas, pero equilibradas y manejados adecuadamente sus hijos, no alcanzan a provocar profundas frustraciones precoces.

Es altísimo el índice de ilegitimidad, complicado con la irresponsabilidad de los padres. A esto se agrega, por lo regular, en el grupo abandonado por el padre, la presencia de otro concubino que contribuye a entorpecer y a traumatizar la vida de los menores.

El estado de miseria y deficiencia sanitaria en que viven los niños contribuye notablemente a la aparición de la alta morbilidad. La interpretación de los cuadros de niños afectados en su total estado de salud es más fácil cuando se tiene en cuenta que, abandonados de la madre, en plena carencia emocional, viven más que predispuestos a que las gripes se conviertan rápidamente en bronquitis, neumonías o bronconeumonías; que las simples indigestiones se transformen en frecuentes diarreas simples, pasen a gastroenteritis o lleguen a la muerte. En el plano psicológico, de tímidos e irritables, violentos o masturbadores compulsivos, se vayan desviando cada vez más para ser púberes y adolescentes de pandillas, delincuentes y al borde de la criminalidad.

Algo de gran valor en cuanto a los mecanismos de la conducta humana, de la conversión de lo psíquico en somático, de lo intrincado de las pulsiones en la totalidad del ser humano, puede verse en el resultado que se desprende de la comparación de las encuestas en lo que se refiere a los tres tipos de reacciones, vista la personalidad como un todo: psíquico y somático.

Tales reacciones son bastante diferentes en el niño, en el enfermo mental y en el delincuente.

En el tierno ser de los primeros años, en el niño de jardín de infancia, se presentan reacciones a las distintas situaciones, ya en el plano psíquico como en el psicosomático. Trastornos de conducta o del humor nos hablan del peso de sus angustias y sus frustraciones en el ámbito de lo emocional. Disturbios en lo digestivo, como la anorexia y el no dominio del esfínter anal, como manifestaciones de intenso estado afectivo. Enuresis diurna o nocturna, encerrada en el cuadro de pequeños con hondos problemas afectivos en la esfera de las luchas internas, de los celos ante el padre y los hermanos, de sentimientos de culpa, y el erotismo uretral aflorando hacia la madurez.

En el enfermo mental, éste que se ha estudiado aquí —en su mayoría recluído en colonias psiquiátricas—, el cuadro está ensombrecido por la fuerza que en él toman dos grandes factores: las frustraciones precoces intensas y una alta morbilidad. Aquí se ha intrincado lo somático y lo psíquico en terrible combinación para destruír (si se nos permite esta expresión) especialmente lo emocional, la vida anímica que debe animar la felicidad del hombre.

Cuando fue niño sus necesidades instintivas, coartadas en su desenvolvimiento, frustradas, fueron cayendo implacables sobre el psiquismo y contribuyeron también a desatar una alta morbilidad, terminando por deshacer al ser humano como valor integral.

En el delincuente, las frustraciones emotivas fueron buscando cauce en la calle, en el rico medio emocional de la pandilla y en la rebeldía. La moral de entonces fue la del grupo: el desatar las pulsiones instintivas de rebelión, destrucción y robo. Tales pulsiones no se reflejaron, sobre el organismo, por eso no contribuyeron a pronunciar una morbilidad en el delincuente, presentándose notablemente inferior esta última a la del enfermo mental. La salud física del delincuente es buena, y muchas veces sus músculos atléticos, pero sus sentimientos están desprovistos de la afectividad altruísta, provechosa y dignificante del hombre equilibrado. Los altos ideales, que se fortalecen en la escuela, el concepto de Nación y de Patria, no han integrado lo íntimo de su afectividad, pues la gran mayoría de las veces les faltó la madre y la figura ejemplar del padre; y antes que la madre patria está la madre, fuente perenne de afectividad, tierra firme para crecer en busca de ilimitados horizontes.

CONCLUSIONES

a) Debe seguirse detenidamente cada madre desde la gestación a fin de ayudarla, si es necesario, en la resolución de sus problemas psicológicos y tratar de resolverle las dificultades económicas. A este respecto deben multiplicarse las consultas psicológicas para gestantes en todas aquellas instituciones donde concurra la mujer embarazada.

b) Debe controlarse la crianza y educación del niño desde su nacimiento, a fin de evitar las frustraciones precoces. A este respecto deben crearse actividades de servicio social, adscritas a las Jefaturas Civiles, pues no todas las madres paren en maternidades públicas, y debe aprovecharse la presentación obligatoria legal del hijo para la debida elaboración de la encuesta, la cual permitirá tomar las medidas que cada caso requiera.

c) Debe implantarse el subsidio maternal para toda madre que económicamente lo necesite, siempre que tenga bajo su crianza a hijos menores de cinco años. Es imprescindible el control del empleo de este subsidio, a fin de que la madre lo aproveche adecuadamente y no provoque frustraciones precoces en el hijo. Sólo a partir de los dos años y medio, como edad del hijo, es cuando la madre podría dejarlo en el jardín de infancia y dedicarse al trabajo fuera

del hogar, por media jornada, o sea el tiempo durante el cual el pequeño permanece en el jardín.

d) Las frustraciones precoces acentúan la morbilidad.

e) Intensas frustraciones precoces y una alta morbilidad son factores determinantes para el desenvolvimiento de graves enfermedades mentales.

f) La ausencia de escolaridad es uno de los factores resaltantes que arrastran a la delincuencia.

g) Las casas-cunas no representan sustitutos emocionales para el niño.

De las conclusiones anteriores pueden derivarse las siguientes

DETERMINACIONES PRACTICAS:

a) Vigencia de subsidios maternales controlados para madres con hijos hasta la edad de cinco años, como mínimum.

b) Servicios sociales adscritos a las consultas de gestantes y a las Jefaturas Civiles.

c) Creación de círculos de distracción o juegos para niños, dentro de sus propias escuelas o fuera de éstas, cuyos padres regresen al hogar después de las salidas de clases, evitando que los menores permanezcan fuera del hogar y sin el cuidado y vigilancia de adultos equilibrados.

BIBLIOGRAFIA

1. QUIJADA, HERNÁN, *Traumatismos del cráneo y trastornos en la conducta o el carácter en los niños.* Tesis doctoral. Universidad Central de Venezuela, 1942.
2. QUIJADA, HERNÁN, *Niños-problema.* Editorial Coopgráficas, Bogotá, 1954.
3. QUIJADA, HERNÁN, *Consideraciones psicoanalíticas sobre partos distócicos.* Editorial Paz Montalvo. Madrid, 1957.
4. PREYER, W., *Embryonic motility and sensitivity* (traduction du specielle physiologie des Embryo). Monograph of the Society for research in child development, Nat. Res. Council. Washington, D. C., 1937.
5. HOOKER, D., "Fetal behaviour. Interrelations of mind and body". *Research pub. Assoc. Nerv. and Ment.* Dis., V, XIX, Williams and Wilkins. Baltimore, 1939.
6. AREY, L. B., *Developmental anatomy,* 4th. Edition. W. B. Saunders Co. Philadelphia, 1942.
7. SMITH, J. R., "The electroencephalogram during normal infancy and childhood, rhytm tendencies present in the neonate and their subsequent development". *Journal of Genetic Psychology,* vol. 53, 1938.
8. STIRNIMANN, F., "Versuche über die reaktionen neugeborener auf Wärmeund Kältereize f. Kinder". *Psychiatrie,* vol. 5, 1939.
9. GREENACRE, PH., "The biologic economy of birth". *The psychoa, study of the child.* V. 1, 1945.

10. GESELL, A., *L'embryologie du comportement.* Traduction du P. Chauchard. Presses Univ. de France, 1952.

11. BYKOV, K. M., "Nouvelles données sur la physiologie et la pathologie du cortex". Rapport du XIX Congrès International de Physiologie. Montreal, 1953. Rev. *La Raison,* núm. 7, 1953.

12. AIRAPETIANTZ, E. CH., "Recherche sur le mécanisme des analyseurs internes de l'activité nerveuse supérieure". Revue *La Raison,* núm. 7, Paris, 1953.

13. RACAMIER, P. C., "Étude clinique des frustrations précoces". *Revue Fçaise. de Psycha.* T. XVIII, núm. 3. Paris, 1953.

14. BETANCOURT, RÓMULO, Discurso presidencial publicado en *La Esfera* de 26 de abril de 1959.

15. SILLMAN, R. LEONARD, "The genesis of man". *The International Journal of Psycho-analysis.* V. XXXIV p. p. 146-155, 1953.

16. QUIJADA, HERNÁN, *Orígenes de la necrofilia.* Trabajo presentado ante la Sociedad Psicoanalítica de Río de Janeiro. Diciembre de 1957.

17. DETZNER, H., *Moeurs et Coutumes des Papous.* Payot. Paris ,1935.

18. ROHEIN, G., "La psychologie de la zone de culture de l'Australie Centrale". *Revue Française de Psychanalyse,* tomo V. Nº 2, Paris, 1932.

19. DE, WAVRIN, *Les indies sauvages de l'Amérique du Sud.* Payot. Paris, 1948.

20. MONTADON, GEORGE, *L'homme préhistorique et les préhumains.* Payot. Paris, 1945.

21. BANDI, et MARINGER, *L'art préhistorique.* Édition Charles Massin et Cie. Paris, 1952.

22. QUIJADA, HERNÁN, "Bases pediátricas para un trabajo de profilaxia mental durante los cinco primeros años de la vida". *Boletín de Salud Mental.* Nº 4, 1959.

23. RIBBLE, M., *Que veulent donc les nourrissons?* Traducido del inglés al francés por J. P. Gaudart. Aubier (éditions Montaigne). Paris, 1956.

24. KLEIN, M., *El psicoanálisis de niños.* Ed. Ateneo. Buenos Aires, 1943.

25. FREUD, S., "El carácter anal". *Obras completas.* Ed. Americana. Buenos Aires, 1943.

26. SPITZ, R. A., "Genese des premières relations objectales. Observations directes sur le nourrisson pendant sa première année". *Rev. Française de Psychanalyse,* p. p. 479-575 T. XVIII Nº 4, 1954.

27. BOWLY, J., *Forty-four Juvenil Thieves.* London, Bailleive, Tindall T. Cox, 1946.

28. MENDELSHON, B., "La victimología". *Revue Française de Psychanalyse,* Nº 1, T. XXII, 1958.

29. MARBE, LARL, "Les procès humains et les leçons à tirer". *Revue de droit pénal et de criminologie.* Bruxelles, Nº 1. P. 665, 1934.

30. FORD, A., "Pedestrian accidents and age". *Journal de Psychologie,* N. VIII, abril 1930.

31. KATE, FREIDLANDER, *La Délinquance Juvenile.* Presses Universitaires de France, Paris, 1951.

32. LEBOVICI, S., Actas del II Congreso Internacional de Criminología. Presses Universitaires de France, Paris, 1951.

SALUD MENTAL INFANTIL Y FAMILIAR EN RELACION CON EL ABANDONO

(Capítulo II. Seccional Salud).

Doctor **José Patxot Vallejo** (República Dominicana).

La salud mental, "expresión completa y libre de todas nuestras potencialidades congénitas y adquiridas, en armonía entre sí y dirigidas hacia un fin o aspiración de la personalidad estimada como un conjunto" (1), tiene en muchos casos una relación innegable con el abandono de menores, tanto desde el punto de vista del menor mismo, cuanto de la familia. Al igual que la salud física, con la cual integra una totalidad sólo separable hasta ciertos límites y únicamente para fines específicos que faciliten su estudio, la salud mental es vulnerable a la mayoría de los factores que propician la desintegración del hogar, siéndolo en mayor grado naturalmente en aquellos en que se suman al impacto de esos factores, el de otros males sociales que ya soportan aquellos grupos familiares, tales como debilidad económica, ignorancia, ilegitimidad, carencia de protección social, etc., como tan acertadamente señala en su monografía sobre "Temas relativos a la Salud" la doctora María Luisa Saldún de Rodríguez, Directora del Departamento Técnico de la I. I. N.

Sabemos que la familia, a más de ser el ambiente social natural que alberga al niño cuando nace, es en los primeros años su fuente principal de conocimientos, de relaciones afectivas y de experiencias en general, permitiéndole en tal virtud la expresión más o menos adecuada de sus disposiciones psíquicas hereditarias cuando a ello no se oponen factores morbosos que ya enumeraremos.

En este medio familiar va paulatinamente estructurándose la personalidad del niño en sus rasgos esenciales, y aquellas experiencias van siendo absorbidas y elaboradas de acuerdo con la progresiva sistematización anatomofuncional de sus estructuras nerviosas (2). Este proceso estructural se inicia pues muy tempranamente y es imprescindible para la madurez psíquica y adaptación del individuo. Los progenitores, la madre especialmente, juegan en esos primeros años de la vida un papel principal, correspondiendo a la madre la provisión incesante y variada del material a elaborar.

Obvio es pensar que se necesita un nivel satisfactorio de salud mental familiar para mantener bien integrado el ambiente donde ha de verificarse este proceso, así como también se requiere la no incidencia de elementos morbosos en el niño que le incapaciten para su buena evolución psíquica. Desgraciadamente y con bastante frecuencia, una de estas premisas, cuando no las dos, sufre alteraciones por diversas circunstancias, produciéndose en muchos casos consecuencias irreparables entre ellas, la que se contempla aquí, esto es, el abandono de menores. Claro está que aquel abandono, propiciado por compromisos graves de la salud mental de uno de los progenitores cuando el otro no puede suplirlo por circunstancias de fuerza mayor en la provisión de los recursos necesarios para atender a la familia, es forzoso e involuntario en ocasiones. En estos casos, como también en aquellos en que el déficit mental del niño es tan profundo, y tan precaria al mismo tiempo la economía familiar que se hace prácticamente imposible atenderlo debidamente en su medio natural, deben confiarse a la acción estatal y de iniciativa privada las providencias que se van a tomar, para ofrecer adecuada y oportuna protección familiar que evite este estado de cosas.

Pero creemos que no es precisamente este el caso más frecuente en el ambiente familiar, aun cuando se trate de familias económicamente débiles o mal estructuradas legalmente; en los ejemplos anteriormente expuestos tampoco procedería hablar de abandono por las mismas razones. Lo habitual es que sean factores muchos de ellos ajenos al determinismo individual los que operan directa o indirectamente sobre la salud mental de los componentes del núcleo familiar, en especial de los progenitores, creando situaciones conflictivas de frustración, invalidez, desorientación o desestímulo, conducentes a estados de tensión mantenida y cada vez más acentuada que favorecen la desintegración y pueden conducir al abandono de menores. Entre aquellos factores han de señalarse especialmente los de índole económica, cultural y social. Debilidad económica, ignorancia, alcoholismo, hacinamiento, ilegitimidad, promiscuidad, falta de responsabilidad paterna o de sentimientos maternales, etc. A ello han de sumarse alteraciones órgano-psíquicas (síndromes neuróticos leves o de carácter episódico, enfermedades crónicas aunque no totalmente invalidantes de los progenitores, así como también minusvalías orgánicas y psíquicas más o menos graves del niño).

Consideramos que es esa situación de tensión un fermento básico de toda alteración de la salud mental tanto de la familia como del niño, siempre que no interfieran los factores morbosos más determinantes de que antes se hizo alusión. Y creemos asímismo que también podría responsabilizarse esa tensión en muchos casos de desintegración familiar y aun de abandono por causas inherentes a la salud física. A propósito, confesamos sinceramente que para los psiquiatras que orientamos nuestro ejercicio profesional a base de un criterio integral de la salud, vale decir, de un concepto de respuesta psico-somática en todas las reacciones del individuo, se nos hace muy difícil aun cuando comprendamos perfectamente las ventajas que pueda tener para fines de estudios más

pormenorizados, separar en una exposición como esta los conceptos salud física y salud mental. Por ello no dudamos que haya cierta confusión en estas modestas anotaciones; cierta desorganización expositiva a más de una manifiesta identificación con muchos conceptos ya exteriorizados aquí al tratar el tema "Salud física infantil y familiar en relación con el abandono". En este caso, y pese a nuestro esfuerzo de aislar una cosa de la otra, no lo hemos logrado suficientemente como fuera de desear.

La Higiene Mental, ciencia encaminada como todos sabemos al logro y mantenimiento de la salud mental por medio de una serie de medidas que faciliten la adquisición, conservación y mejoramiento de la eficiencia y armonía funcional de toda actividad psíquica, tiene en el ambiente familiar uno de sus más dilatados campos de acción. Frente al problema que nos ocupa, tanto sus actuaciones profilácticas cuanto terapéuticas han de ser estimadas como el más valioso concurso en pro del mantenimiento de la unidad familiar, toda vez que su amplísimo desarrollo en varias direcciones, hecho que la relaciona con todos los factores que pueden incidir directa o indirectamente sobre el individuo y su familia determinando su equilibrio o desequilibrio mental, permite actuar oportuna y eficazmente en muchos casos sobre el mismo núcleo familiar gravemente amenazado en su estabilidad, evitándose posibles causas de abandono.

Al igual que en sus otras actividades, su misma amplitud exige que la higiene mental en el seno familiar tenga que valerse para una buena aplicación de sus preceptos de multitud de datos y de fuentes de cooperación de distinta procedencia, unificando sus esfuerzos en un común propósito. Asistentes sociales, maestros, psicólogos, economistas, psiquiatras, etc., actuando coordinadamente, han de aportar su interés y experiencia en los problemas de la familia y del niño, a fin de que sean tomadas las medidas de protección social más adecuadas en cada caso.

Esto es lo ideal naturalmente, y no otra cosa podríamos recomendar como medio más eficiente en lo que respecta a salud mental infantil y familiar en relación con el abandono. Pero esta conclusión no bastaría jamás para negar la validez muy apreciable que en no pocos casos de abandono tiene el esfuerzo bien orientado que aunque de manera parcial se haya hecho y se haga hasta tanto pueda operarse en condiciones óptimas. El problema es complejo y su vigencia habrá de mantenerse todavía por mucho tiempo. En tal virtud, todos hemos laborado y laboramos empeñosamente desde hace muchos años sin esperar para inicio de nuestras actividades el momento en que pudiéramos hacerlo en la forma integral como antes hicimos alusión. Habíamos de actuar de alguna manera y actuamos. Hay que seguir actuando e iremos perfeccionando nuestros métodos hasta adecuarlos a fórmulas terapéuticas que abarquen la totalidad de los casos o, cuando menos, al mayor número de ellos.

Nuestra personal capacidad científica es insuficiente para trazar en estos apuntes pautas específicas de acción. Se precisa para ello del valioso concurso de todos los aquí reunidos para que el aporte de cada uno contribuya a integrar esas pautas.

Sin embargo, y a fin de ofrecer alguna orientación inicial al respecto, consideramos oportuno señalar que un plan de trabajo para seguir en el caso de la salud mental infantil y familiar en relación con el abandono, ha de contemplar de una parte los factores de distinta naturaleza (económicos, culturales, sociales, etc.), capaces por vías directas o indirectas de contribuír a que se rompa en algún momento el buen equilibrio mental de los integrantes de la familia; y de la otra, los inherentes a la personalidad psico-física de dichos integrantes capaces de producir el mismo efecto propiciando el abandono. Luégo determinar cuáles medidas de higiene mental y de otros servicios asistenciales (educativos, de ayuda económica, psicoterapia, mejoramiento de las condiciones y vivienda, de salarios, de higiene industrial, servicios médicos y psiquiátricos a la familia y al niño, etc.), podrían ser utilizados más oportunamente y con mayor eficacia en los casos de peligro inminente de abandono de menores. Finalmente, y ya completamente integrado un concepto pluridimensional del problema, hacer las recomendaciones que se estimen pertinentes.

BIBLIOGRAFIA

1. J. A. HADFIELD, *Psicología e higiene mental* (Ed. Morata, Madrid, 1955).
2. SERGIO LEVI, *Higiene mental de la edad evolutiva, infancia y adolescencia.* (Ed. Alfa, Buenos Aires, 1957).

CAPITULO III

PROBLEMAS SANITARIOS GENERALES EN RELACION CON EL ABANDONO DEL NIÑO

Doctor **Pedro Nel Saavedra.** - S. C. I. S. P. (Colombia).

INTRODUCCION

Entre los aspectos del abandono tanto de orden físico como los de carácter moral, los relativos a la salubridad en general tienen inmensa importancia y son, en mi opinión, de una repercusión recíproca.

En efecto, analizando las clasificaciones que se han hecho del abandono infantil, de acuerdo con la naturaleza y grado de ésta, en toda situación de abandono hay una violación actual o potencial de las normas de salubridad e higiene, lo cual señala a la salud pública de los países con más responsabilidades específicas en la solución de este grave problema social del niño abandonado.

Considero que las diferentes etapas del desarrollo del niño nos marcan un orden, una cronología natural para intentar el análisis de las relaciones del abandono infantil con la salubridad en general. Se advierte que quedarán excluídos en esta subponencia aquellos puntos relativos a la salud e higiene mental, como también los aspectos nutricionales clínicos, ya que éstos serán objeto de estudio en otros capítulos de esta subponencia.

Cualquiera que sea el tipo de abandono, moral, material o mixto y global, o se trate de abandono permanente o transitorio, ya dijimos que la etapa del desarrollo del niño nos va a servir de pauta natural para la agrupación de los problemas de salubridad relativos al abandono, como también para ayudarnos a discutir con claridad y orden lo relacionado con las posibles soluciones. Así, pues, consideramos cuatro etapas, que son:

a) Período fetal o prenatal;

b) Período de la primera infancia;

c) Etapa pre-escolar;

d) Período escolar.

Etapa prenatal.

Aunque sabemos que la naturaleza aun en las más adversas condiciones ecológicas, moviliza infinitos recursos para la protección de la especie por la protección del individuo, la conducta materna o ciertas y determinadas condiciones y circunstancias durante el proceso de la gestación se pueden muy bien considerar como la primera etapa de abandono para el nuevo ser. Al través de la madre, ya desde entonces, la medicina preventiva podrá o no ejercer su influencia protectora sobre el niño. Porque en parte el padre y su conducta también pueden desde esta etapa manifestar un mayor o menor grado de abandono ya que desde entonces rehusa a sus responsabilidades de protector de la unidad biológica madre-hijo con las consecuencias afectivas, económicas y sociales, que colocan al feto en la condición de abandono.

Pero hay concretamente algunas situaciones creadas por la actitud materna que corroboran la existencia del abandono en esta etapa de la vida infantil. La renuncia, por ejemplo, de la madre a los tratamientos de su salud durante el embarazo son con frecuencia la manifestación inconsciente de protesta de su estado. La deliberada omisión de las medidas dietéticas o el franco y abierto intento de perder el producto de la concepción crea para el futuro ser una auténtica condición de abandonado, así tenga a su servicio, como ya se dijo, los secretos y misteriosos recursos de la madre naturaleza.

Muchas enfermedades transmisibles, y otras adquiridas antes o durante el embarazo y que hubieran sido evitables por la inmunización o que exigían perentoriamente un tratamiento como la sífilis, malaria, T. B. C., diabetes, pueden ser para muchas madres la circunstancia esperada para liberarse del hijo no deseado.

Otro caso frecuente de este tipo de madres optan deliberadamente por ciertas medidas que si no logran liberarlas de ese hijo que no han deseado, van a dar a luz una criatura debilitada y a quien el abandono subsecuente al nacimiento colocará en peores circunstancias si logra sobrevivir. Tales medidas son, entre otras, la ingestión de dosis elevadas y repetidas de alcohol o el abuso de drogas del tipo de los barbitúricos. Otras se someten a trabajo físico extenuante o restricciones en la dieta hasta límites de intensa depauperación orgánica de la madre con detrimento para la integridad en el desarrollo del feto.

Esta conducta, ya sea deliberada, o las malas prácticas y hábitos personales adversos a la madre y al hijo durante la vida fetal debidos a la ignorancia y acentuados por los factores de índole económica, nos dan un cuadro social y biológico de abandono del niño antes de su nacimiento.

Es interesante dar aquí como complemento de este análisis la cifra de mortalidad materna por embarazo, parto o puerperio, registrada en el país durante el año de 1959, la cual alcanzó a 1.683 defunciones. No hay lugar a duda de que dicha cifra contribuye también a acrecentar la incidencia del abandono infantil y que la salubridad es un factor primordial en esta primera etapa de la vida infantil.

Período de la primera infancia.

Basta examinar las cifras estadísticas de morbilidad y mortalidad infantil en las edades comprendidas entre 0 y 2 años para darnos cuenta del impacto sufrido por la infancia en esta etapa y el alto tributo que paga la enfermedad y la muerte. Si se analizan las causas de enfermedad y muerte durante esta etapa infantil, fácilmente se descubre que todos los factores endemo-epidémicos que crean los problemas de salubridad infantil indican la existencia de un alto grado de abandono absoluto o relativo, permanente o transitorio, que está contribuyendo de manera directa a la creación del problema de tan elevada morbi-mortalidad infantil en este período de la vida. Además de las enfermedades de la infancia que generalmente comienzan o aparecen como epidemias en esta época de la vida, tales como la difteria, la tos ferina, el sarampión y demás fiebres eruptivas, y que en los grupos infantiles bien protegidos no ofrecen serias complicaciones como en el abandono, empiezan a aparecer otros riesgos para la salud infantil, como son las infecciones gastroentéricas de diversas etiologías pero cuya explicación común reside en el abandono absoluto o relativo que por múltiples causas culturales sufre el niño en esta etapa, en lo relativo a su higiene personal y a la manipulación de sus alimentos, condiciones que lo exponen a la fácil y permanente contaminación microbiana y parasitaria.

Esto mismo le explica al higienista por qué el abandono infantil en este período constituye uno de los factores más graves en la persistencia del parasitismo intestinal y en demo-epidemias de tipo gastrointestinal. En efecto, los esfuerzos de la salud pública para el saneamiento ambiental se ven interferidos y frustrados por la existencia del crecido grupo infantil que por sí mismo no puede contribuír a la adecuada disposición de excretas y quienes en el medio familiar son el principal factor de la contaminación del medio ambiente.

Etapa pre-escolar.

Para el análisis y consideración de la salubridad en este grupo infantil nos vuelve a servir de guía la información estadística, la cual no hace más que mostrar acentuadas las condiciones precarias de salubridad e higiene en que continúa desenvolviéndose la vida del niño a lo largo de esta otra etapa de su existencia. En otras palabras y en cuanto a salud se refiere, es esta una prolongación acentuada de las condiciones y factores de insalubridad de la etapa anterior. Sino que como grupo superviviente ofrece menores índices de morbi-mortalidad. Puede decirse que entre los dos y los cinco años encontramos el típico grupo del abandonado, ya que además de que en el mejor de los casos este abandono sea el que conlleva la llegada de otros hermanos, en otros será la pérdida de uno o ambos progenitores, el desajuste más avanzado de la estructura del hogar y tántas otras razones de orden moral, social y económico que le dan a la familia como célula una esperanza de vida por demás

efímera y que constituye el agente número uno del abandono del niño. Si nos guiamos además por el índice de utilización de los servicios de la medicina preventiva en los organismos de salud, podemos observar que el pre-escolar constituye el gran grupo de población susceptible a muchas enfermedades comunicables por falta de protección oportuna, como ocurre con la viruela, la difteria, la tos ferina y tifoidea, además de ser, sin duda, el grupo de mayor índice parasitario intestinal.

Período escolar.

Aunque en Colombia, como en otros países del Continente, no conocemos la cifra del niño que llega oportunamente a la escuela primaria, todas las estadísticas están de acuerdo en que un alto porcentaje está fuera del beneficio de la escolaridad. Es muy posible que un 20% de la población pre-escolar colombiana no llegue a tiempo a las aulas.

Esto, desde el punto de vista de la salubridad infantil, quiere decir que un remanente de la población infantil de edad escolar no llega oportunamente a recibir el beneficio de los servicios de higiene y salud escolar, cuando éstos están a su alcance.

Esta etapa de la vida infantil es quizá la que ofrece las más importantes consideraciones en el problema del abandono, puesto que es oportunidad óptima para la recuperación del individuo al través de la acción organizada del Estado y la comunidad en el intento de educarlo.

El abandono familiar relativo, en cuanto a la salud del niño, encuentra en la vida escolar oportunidades de recuperarse en la extensión y grado en que el Estado y la comunidad le puedan ofrecer servicios de salud escolar. Así que es posible esperar que en esta etapa pueda ocurrir el hallazgo de los defectos físicos corregibles, la práctica de inmunizaciones de rutina, los tratamientos de afecciones crónicas y otras anormalidades de la salud.

El otro aspecto social de la salubridad escolar en esta etapa es el de la posibilidad de coordinar la acción estatal entre la escuela y la familia en el orden investigativo, educativo y moral, relacionado con la salubridad de este grupo humano. Desde el punto de vista del abandono infantil, la escuela puede ser, y de hecho es, una "torre de control de la vida del niño", y la estrategia educativa en cuanto a la defensa de la salud del escolar es evidente si se capacita al maestro para manejar y aprovechar esa posición.

RESUMEN

Los problemas de la salubridad en general en relación con el abandono deben agruparse de acuerdo con las etapas cronológicas del desarrollo del niño y sus problemas de salud, desde la pre-natalidad, primera infancia, pre-escolaridad y escolaridad.

Los organismos de salud pública al través de la rutina de sus servicios tienen oportunidad de dar valiosos aportes a la investi-

gación del problema de grado, naturaleza y extensión del abandono del niño.

La salud pública y la medicina preventiva pueden contribuír a la solución del problema del abandono del niño al través de:

a) La coordinación de su acción en la comunidad con los otros organismos de acción social.

b) La intensificación de las campañas de medicina preventiva que disminuyan la mortalidad materna y la merma del potencial familiar para la protección del niño.

c) La educación sanitaria es un medio indispensable para contribuír a la solución del problema del abandono del niño en cuanto se relaciona con la defensa de sí mismo y de su ambiente.

SUMMARY

Public health problems in relation to abandoned children may be grouped according to chronological development, beginning with the prenatal state and following the child through its early infancy, pre-school and school years.

Through their routine services, public health agencies have many opportunities to assist in determining the nature, degree and extent of the problems of abandoned children.

Public health and preventive medicine programs may contribute to the solution of the problem of the abandoned child through:

a) Coordination of their respective activities with those of other agencies interested in social welfare.

b) Intensification of preventive measures to reduce maternal mortality and the loss of family potential for the protection of the child.

c) Educational measures related to the protection of the individual child and to family and community environmental factors which affect the welfare of children.

PROBLEMAS SANITARIOS GENERALES EN RELACION CON EL ABANDONO DEL NIÑO

Doctor **Fernando Serpa Flórez** (Colombia).

Estudiar el problema del abandono del niño, desde el punto de vista de la salud pública, equivale a realizar un estudio de la comunidad y los motivos por los cuales el niño pierde la protección que la constelación familiar le da.

No se puede desconectar al niño del ambiente en que vive, para observar las repercusiones que sobre él produce el abandono. Es necesario estudiar en conjunto la familia y la sociedad, para comprender por qué el niño es abandonado, y analizar los trastornos corporales y espirituales que el abandono causa en él.

Por ello, en la presente subponencia, que me ha sido encomendada para presentar al XI Congreso Panamericano del Niño, se ha escogido a éste como exponente o índice, el más delicado y fiel de cuantos pudieran escogerse, de los problemas sanitarios que en torno a él convergen.

En dos formas se afecta el bienestar del niño desamparado: física y mentalmente. La acumulación de tales trastornos, en un número considerable de casos, va a causar un fenómeno social, afectando entonces la salud pública; y la manera como la comunidad afronte, estudie y solucione, no sólo las consecuencias del abandono infantil, sino prevenga, lo que es más importante, las causas que van a producir tal resultado, habrá de darnos la solución, desde el punto de vista de la medicina preventiva, a tan complejo planteamiento.

El niño desguarnecido, el niño que no tiene el amparo de la madre, la tutela del padre, la defensa de la familia, la protección de la sociedad, es el corolario de una cadena de acontecimientos, es la consecuencia débil e inerme de una serie de hechos que están indicando a la sociedad la imperativa obligación de actuar en su favor.

Existe el abandono del niño cuando factores económicos, factores culturales, factores educacionales inciden, en primer lugar, sobre la familia, para producir su disolución y, en último grado, sobre la mujer, que se ve precisada a abdicar su misión primordial y a contrariar los dictados de la especie, que hacen de ella la defensora natural del hijo.

Este concepto habrá de sernos útil cuando, analizando las medidas para encontrar remedio a tal estado de cosas, hallamos que el interés de las medidas terapéuticas deberá orientarse, en términos generales, hacia el robustecimiento de la familia, como organización básica e indispensable para el bien de la colectividad y, particularmente, dotando a la mujer de los elementos necesarios, salud, educación, "status", para que, inclusive ante la grave emergencia que plantea la quiebra del equilibrio familiar, pueda realizar cabalmente el cumplimiento de su imponderable misión.

Concretándonos al niño, fácilmente podremos observar que éste se halla sujeto a sufrir diversos trastornos que, a lo largo de su vida, habrán de hacer de él un ser que adolecerá de minus-valías mentales u orgánicas. Deficiencias y carencias que, iniciándose en las primeras fases de la vida, irán acrecentándose con el transcurso de los años.

En el campo físico, el niño desamparado va a padecer fenómenos de desnutrición, puesto que su alimentación dependerá del azar, y sus comidas estarán sujetas a cambios debidos a factores muy diversos, cuando no faltará del todo.

Otro aspecto que tiene interés, desde el punto de vista de la salud pública, es la incidencia de las enfermedades infecciosas. Aunque si bien es cierto que el niño abandonado, en su lucha cruenta contra la naturaleza, adquiere una inmunidad notable al supervivir de las asechanzas del ambiente, también lo es que su organismo no solamente puede y de hecho se halla sometido al ataque de ellos y a servir de huésped a los insectos que parasitan al hombre, sino que el parasitismo intestinal es la regla en él. Aparte de lo anterior, es de interés observar el hecho anotado en los centros de detención de niños vagos de la alta incidencia de enfermedades venéreas que presentan.

Otro capítulo de vastas dimensiones y de consecuencias severas es el de los accidentes que, con frecuencia, hacen presa al niño desamparado. Ello no es extraño, si se tiene en cuenta que el pequeño ser, en su constante lucha contra el mundo hostil que lo rodea, debe crear sus propias defensas e improvisar sus medidas de protección, sin una guía o una mano que lo oriente o ayude. Tal fenómeno se agiganta en las ciudades grandes, donde los accidentes automoviliarios forman un cortejo de desolación, dolor y muerte en este mundo infantil desguarnecido, que por hogar y sitio de recreo tan sólo tiene la calle.

Los anteriores conceptos engloban la situación desde el punto de vista del detrimento que sufre la salud corporal del individuo, cuando éste no recibe los cuidados requeridos para que su desarrollo sea normal y para que no reciba la acción vulnerante de los agentes físicos o biológicos.

Desde el punto de vista psicológico, el ser en evolución sufre trastornos variables y de severidad creciente a medida que la vida pasa. Las enfermedades orgánicas del sistema nervioso, que tánta relación tienen con las deficiencias mentales que producen, por sí solas son un gran motivo que va a agravar el cuadro general del niño abandonado. Es de interés observar el número de casos de trastornos convulsivos que se hallan en niños abandonados. La

desadaptación, los desórdenes de la personalidad, la psicosis y, en particular, la psiconeurosis, constituyen una amplia gama en este terreno que estudiamos. La deficiencia mental, en especial funcional, es otra común entidad que afecta a los niños desprotegidos, y que claramente puede verse, es una consecuencia de la falta de atención a que se hallan sometidos éstos.

Como datos de gran importancia para completar el presente estudio, a continuación se consignarán apartes del informe de los doctores Miguel Eljaiek y Luis María Beltrán C., médicos de la Unidad de Higiene Mental de la Secretaría de Higiene del Distrito Especial de Bogotá, que expresan muy significativos hechos en relación con la salud de los niños abandonados.

Dicho Dispensario es una dependencia de la Sección de Higiene Mental del Distrito, que desempeña funciones profilácticas y asistenciales en dicha entidad.

Dice así el correspondiente informe:

DISTRIBUCION DE LOS CASOS ESTUDIADOS SEGUN LA EDAD

Hasta el presente se han atendido 662 casos, de los cuales, discriminados, nos dan el siguiente cuadro:

De 0 a 1 año	10
De 1 a 2 años	24
De 2 a 3 años	30
De 3 a 4 años	37
De 4 a 5 años	44
De 5 a 6 años	32
De 6 a 7 años	21
De 7 a 8 años	27
De 8 a 9 años	31
De 9 a 10 años	38
De 10 a 11 años	47
De 11 a 12 años	46
De 12 a 13 años	34
De 13 a 14 años	35
De 14 a 15 años	25
De 15 a 16 años	14
De 16 a 17 años	9
De 17 a 18 años	10
De 18 a 19 años	7
De 19 a 20 años	3

Estos casos, distribuídos en períodos de 10 años, nos dan un total de 341 casos hasta la primera década; 183 casos entre 10 y 11 años, y deben añadirse 80 casos entre 20 y 30 años, 43 entre 30 y 40 años, y 15 de 40 a 50 años. No se vieron personas mayores de 50 años.

Al construír el Histograma relativo a estos datos, se observa que adopta una forma bimodal cuyas cúspides corresponden a las edades de 4 a 10 años respectivamente, lo cual nos parece significativo, ya que concuerdan con la evidencia clínica de las crisis de la infancia y de la adolescencia. No se puede decir lo mismo en relación con la crisis puberal por factores relacionados con la selección de los casos, ya que la mayoría de ellos provienen de la consulta pediátrica de los Centros de Higiene y del personal de las escuelas primarias.

DISTRIBUCION DE LOS CASOS SEGUN EL DIAGNOSTICO

Desórdenes mentales causados o asociados con alteración de la función del tejido nervioso (psicosis orgánicas).

Desórdenes cerebrales crónicos:

1) Síndrome cerebral crónico asociado con anomalía craneana congénita:

Microcefalia	2
Hidrocefalia	8
Parálisis cerebral (diplejía)	16
Mongolismo	6
Cardiopatía congénita	1

2) Síndromes cerebrales crónicos asociados con infecciones craneanas diferentes de la sífilis:

Meningitis tuberculosa	1
Encefalitis (secuelas)	12
Meningitis (no T. B. B. secuelas)	18
Poliomielitis (secuelas)	11
Otitis crónicas	6
Sinusitis	9

3) Síndrome cerebral crónico asociado a traumatismos:

Fractura del frontal	1
Epilepsia post-traumática	12
Lesiones post-traumáticas	4
Trastornos oculares post-traumáticos	1

Síndrome cerebral crónico asociado con trastornos convulsivos.

4) Epilepsia esencial	48
Epilepsia focal	14
Epilepsia sintomática	6
Pequeño mal y acinéticas	8
Epilepsia psico-motora	14
Oligofrenia epilepsia	21

5) Síndrome cerebral crónico asociado con neoplasma intracraneano:

Proceso expansivo endocraneano 1

6) Síndrome cerebral crónico asociado a enfermedades de causa incierta:

Espasmo de torsión 1

Síndromes cerebrales agudos.

1) Síndrome cerebral agudo asociado con trastornos metabólicos:

a) Toxicosis gravídica 1

Desórdenes mentales psicogenéticos o en relación clara con causas físicas o cambio estructural del cerebro.

Desórdenes psicóticos (psicosis funcionales).

1) Reacciones afectivas:

a) Melancolía 3
b) Reacción depresivo-ansiosa 12

2) Reacciones esquizofrénicas:

a) Esquizofrenia paranoide 2
b) Esquizofrenia catatónica 2
c) Esquizofrenia simple 6

Desórdenes psiconeuróticos (psiconeurosis):

Reacción neurótica 27
Neurosis de angustia 24
Histeria 6
Neurosis obsesiva 15
Fobias 2
Neurastenia 4
Neurosis hipocondríacas 5

Desórdenes psico-fisiológicos autonómicos o viscerales (órganoneurosis):

a) Reacción psico-fisiológica respiratoria.
Asma bronquial ... ...
b) Reacción psico-fisiológica vascular.
Jaquecas 5

Reacción psico-fisiológica endocrina:

Hipotiroidismo 10
Infantilismo 2
Distrofia adipo-genital 2

Desórdenes de la personalidad:

a) Personalidad emocionalmente inestable.
1) Incontinencia emocional 27
2) Hiperemotividad 1
3) Trastornos emocionales 1
b) Trastornos sociopáticos.
Trastornos de conducta 15
c) Reacciones con síntomas especiales.
Retardo del lenguaje 24
Retardo del desarrollo psicomotor 26

Desórdenes transitorios de la personalidad:

Reacción ansiosa situacional 19
Reacción emocional de adaptación 16
Reacción de adaptación de la infancia ... 14

Deficiencia mental:

1) Funcional:
a) Débil mental 63
b) Retardo mental 42
2) Orgánica:
a) Oligofrenia 17
b) Idiosia profunda 2

Otras enfermedades:

Enfermedades parasitarias del aparato digestivo.
Ascaridiasis 24
Amibiasis 8
Ancylostomiasis 1
Guiardiasis 3
Enfermedades de la nutrición.
Raquitismo 2
Desnutrición 2

COMENTARIO

Como puede apreciarse, hay una amplia gama de entidades orgánicas y funcionales que requieren los más diversos tratamientos y la conducta terapéutica debe ajustarse a múltiples variables en cuanto a la ayuda social y guía educacional en cada caso.

Trataremos de resumir la conducta seguida en los grupos nosológicos más importantes.

RESUMEN

Se ha procurado en este trabajo presentar una visión sintética de los amplios y complejos problemas sanitarios generales en relación con el abandono del niño.

Como complemento fundamental de éste, he creído indispensable presentar el informe que a continuación se inserta, obra de doña Isabel Ospina de Mallarino, Directora de la Sección Tercera —Protección del Niño— Departamento de Asistencia y Protección del Niño, del Departamento de Asistencia Social de la Secretaría de Higiene de Bogotá, cuyos profundos conocimientos y experiencia en la materia hacen de ella uno de los más expertos y eficaces colaboradores de esta organización en la capital de la República.

ANEXO

Isabel Ospina de Mallarino.

El eminente especialista en Salud Pública, doctor Fernando Serpa Flórez, ha querido hacerme el inmerecido honor de que mi nombre figure junto al suyo en este estudio sobre las incidencias del abandono en la salud del niño.

Poco resta decir después del completo y magnífico estudio del doctor Serpa; sólo quiero añadir unas cortas palabras de mujer, y para ello quiero detenerme en el significado de la palabra "abandono" según la Academia: "dejar o desamparar persona o cosa, descuidar intereses y obligaciones"; hay, pues, diferentes abandonos:

1) Físico y material, es decir, el niño que carece de techo, vestido y alimento adecuado.

2) Abandono emocional; el niño que carece de cariño y protección, del calor de un hogar, o que teniéndolo, este hogar se convierte en un lugar frío e impersonal, que por lo tanto no vigila sus obligaciones para con el pequeño, y, es claro, éste se resiente y se afecta su salud emocional.

3) Abandono mental; se descuida el conveniente cultivo de la mente, su normal desarrollo, privándolo de las posibilidades del conocimiento, y de las luces intelectuales que capacitan al ser humano para ser útil a la sociedad.

A estas tres clases de abandono podemos agregar el grave y terrible del abandono del niño antes de nacer, el abandono de la futura madre; no solamente existe el caso, desgraciadamente frecuente, del padre que jamás considera de su obligación, ni la crianza, ni la educación primaria de los hijos, sino el del padre que elude a la futura madre y la descuida en sus problemas, obligaciones y sinsabores durante esta época dura y preciosa por la repercusión futura en la salud del infante primero, y del hombre después. También es doloroso contemplar el grupo, cada día mayor, de madres solteras, de mujeres que se encuentran solas y desamparadas, abandonadas del hombre, sufriendo su inconsciencia y enfrentándose a la terrible realidad de tener que criar un ser sin hogar, sin protección paterna, sin nombre. La adopción soluciona algunos de estos casos, pero no puede, ni en veces debe, cubrirlos todos. De manera que tenemos aquí un grupo considerable de niños que sufren de abandono pre-

natal; antes de llegar a formar parte de este mundo ya están abandonados por sus propios progenitores.

No es fácil medir las incidencias de todas estas formas de abandono en la salud del niño, en su salud emocional, mental y física. Estos niños abandonados forman ejércitos que van a poblar las instituciones de anormales, las cárceles y correccionales, los orfanatos, los hospitales y las casas de salud; que en distintas formas son un peso para la sociedad en que vive y que en muy contados casos la asistencia pública puede salvar; pues que ésta no puede reemplazar la labor del hogar bien constituído. Hay pues un remedio único y universal contra el abandono: el hogar, el hogar completo y eficaz; el hogar como lo concibe la filosofía católica, el hogar como base y centro de la sociedad cristiana.

Las otras soluciones que puede dar el Estado son costosas y siempre son sustitutivas de la labor del hogar, más se aproximan a éste, más lo imitan, mejores son sus resultados.

En cálculo aproximado deambulan por las calles de la capital unos 8.000 chicos. Estos chicos son abandonados en el sentido que da el diccionario: están descuidados y desamparados. Sólo un porcentaje pequeño de esta cifra, un 20%, son chicos huérfanos o carentes de padres, los otros los tienen; un 50% tienen padres, otro 50% tienen uno de los dos. Muchos de estos chicos están matriculados en nuestras escuelas públicas, pero en el hogar no existe la autoridad organizada que haga que el muchacho asista a la escuela ni nuestra policía en cooperación con la escuela hace de la asistencia a ella la obligación que debe ser.

Unos pocos meses en la escuela de la vagancia, que es la vida de los chicos en las calles, bastan para dejar profundas huellas en la salud mental, emocional y física de nuestros chicos, que contraen mañas, vicios y enfermedades que son lentos y difíciles de curar; ya no se puede trabajar con estos niños como seres normales, pues que el abandono, que en esa edad constituye una verdadera y grave dolencia, ya ha atacado a estos seres y están en estado de convalecencia en lo que al trabajo de adaptación a una infancia normal se refiere. No es posible en todos los casos reintegrar al hogar a los que no lo tienen, pues distintas fuerzas los desligaron bruscamente de él y es difícil que reconozcan sus nexos, no saben vivir en sociedad y es lento el proceso de adaptarlos a la vida de colegios o escuelas. Son convalecientes, hay que curarlos primero, para empezar poco a poco su vida de recuperación y reintegración a la sociedad. A una sociedad que los tiene, pero que contribuye a malcriarlos, que no los compadece, porque ignora su problema, que los precipita más y más al vicio y al ocio pagándoselo con inconsciencia, pues no otra cosa es la falsa caridad de alargar dinero a los chiquillos harapientos, sin pensar que con esos centavos no se soluciona una situación pero sí se crean muchos y graves problemas.

Si queremos de veras ayudar a la infancia desamparada trabajemos sobre todo en formar y fomentar hogares que merezcan el nombre de tales.

SUBPONENCIA "B"

PSICOPEDAGOGIA EN RELACION CON EL ABANDONO

Doctor **Ernesto Vizcarrondo** (Venezuela).

I. LA FAMILIA

Todo capítulo que estudie el problema del abandono tiene forzosamente que comenzar por referirse a la familia. En este sentido también los aspectos educativos han de resaltar el papel importante que ella desempeña en la formación de los niños, lo cual ha sido destacado en numerosas reuniones internacionales. De sus condiciones socio-económicas, de su preparación adecuada para afrontar la difícil tarea de ayudar a la educación de los hijos en estrecha colaboración con la escuela, depende la conducta futura de muchos niños. Lamentablemente su desintegración progresiva constituye motivo de honda preocupación en todos los países de nuestro Continente. Desde el punto de vista educativo la preparación de los padres en todos aquellos problemas relacionados con el manejo de los niños constituirá una labor de indiscutible importancia. Nos pronunciamos por la propagación de tal tipo de enseñanza valiéndonos para ello del concurso de psicólogos y de pedagogos. En ese sentido son muy plausibles los esfuerzos realizados para alcanzar tales fines, por la Escuela de los Padres, dependiente de la Facultad de Medicina de París. En nuestros países americanos lo más fácil sería realizar ciclos de conferencias con temas convenientemente seleccionados que fuesen patrocinadas por los Departamentos de Educación y de Sanidad. Entre nosotros la Liga de Higiene Mental ha tenido la plausible iniciativa de realizar dos cursos de educación de los padres, bajo la dirección de la doctora Lya Imber de Coronil (en anexo el programa correspondiente).

Podríamos sentirnos satisfechos si por esos medios lográsemos, siquiera en parte, que los padres entendiesen mejor a sus hijos y en consecuencia les proporcionasen satisfactoriamente el mínimo de requerimientos emocionales que ellos necesitan para lograr un cabal desarrollo mental, lo que desde luego constituye la mejor profilaxis de los trastornos de conducta.

II. LA ESCUELA

La asistencia escolar sigue siendo aún motivo de seria preocupación en América. El número insuficiente de escuelas, las dificultades que tenemos para lograr la debida preparación de los maestros, hacen que todavía esté vigente, para desdicha nuestra, aquella frase de Simón Bolívar que ostentan las escuelas venezolanas: **"Moral y luces son nuestras primeras necesidades".**

Nos complace igualmente señalar que ya para 1936 fue aprobada por la Primera Convención del Magisterio realizada en 1936, la Tabla de los Derechos del Niño venezolano, la cual fue ratificada por el Primer Congreso Venezolano del Niño, realizado en 1938, y cuyos artículos 5 y 6, que transcribimos a continuación, tienen aún en el presente completa vigencia:

Artículo 5. "Todo niño tiene derecho a ser educado por maestros capacitados, de sólida preparación general y profesional, de espíritu recto y bondadoso, que tomen el ejercicio de su profesión como la más alta de las funciones sociales, y no como un simple medio para ganarse la vida".

Artículo 6. "Todo niño tiene derecho a edificios escolares cómodos e higiénicos; a parques de recreo, a campos de juegos y deportes, y a espectáculos educativos gratuitos".

Por tales razones hemos recibido con sumo beneplácito el hermoso artículo número 7, aprobado en la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, que reza así: "El niño tiene derecho a recibir educación gratuita y obligatoria, por lo menos en la etapa elemental".

La educación del niño deberá estar dirigida al desarrollo íntegro de su personalidad y al fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y libertades fundamentales; deberá permitirle, disfrutando de las mismas oportunidades que los demás, desarrollar sus capacidades y su juicio individual y convertirse en un miembro útil de la sociedad. Esa educación deberá fomentar la comprensión, la tolerancia y la amistad recíprocas, entre todos los pueblos, grupos raciales o religiosos, así como la comprensión de la cultura de su propio pueblo y la de los demás pueblos y de los propósitos y principios de las Naciones Unidas. El interés superior del niño deberá ser el principio que guíe a los que tienen la responsabilidad de su educación y orientación; dicha responsabilidad incumbe en primer término a sus padres.

Los institutos para pre-escolares, cuya educación se considera universalmente indispensable como preparación básica para la edad escolar, existen en número muy reducido, al menos en Venezuela. Todos nuestros esfuerzos deben estar dirigidos para lograr el aumento de los jardines de niños, pero exigiendo para su funcionamiento una serie de requisitos, entre los cuales se destaca la preparación de las maestras kindergarterinas. Con tal objeto es preciso intensificar los cursos especiales para dichas maestras, como lo ha hecho el Consejo Venezolano del Niño entre nosotros. A pesar de los esfuerzos realizados en los últimos años en Venezuela, el

porcentaje de niños asistidos en jardines es mínimo, en relación con la población en edad pre-escolar.

Asistencia escolar: Algunos datos estadísticos tomados del libro **"Demographic Yearbook,** United Nations, 1955", corroboran cuanto hemos dicho sobre la inasistencia escolar en América:

Países	Porcentaje de asistencia escolar entre 7 y 14 años
Costa Rica (1950)	61,6
Cuba (1953)	58,8
Panamá (1950)	62,7
Venezuela (1950)	51,3
República Dominicana (1950)	42,0
El Salvador (1950)	43,6
México	40,0
Estados Unidos	96,0

En Venezuela, de acuerdo con el censo de 1950, pudo demostrarse que la inasistencia a las escuelas fue debida en un 47% a carencia de escuela o de cupo, en un 17% a estar trabajando, 29% a falta de recursos económicos para obtener calzado, ropa, etc., y en un 7% a invalidez, enfermedades u otras causas.

La asistencia escolar ascendió rápidamente en el período 1958-1959, pues un total de 165.000 niños más tendrán la oportunidad de recibir la enseñanza primaria. Para el período 1959-1960, sobre una población escolar de 1.200.000 niños, se estima una inscripción de 1.040.000 niños, lo cual significa que tan sólo 160.000 niños quedarían sin escuela en comparación con un total aproximado de 400.000 niños que se calculaban para el período 1957-1958. Estas cifras ponen en evidencia los intensos esfuerzos que hace actualmente el Estado venezolano por mejorar el problema educacional de modo significativo. Debemos aspirar todavía más, pues como muy bien lo señala Arnoldo Gabaldón en un notable libro sobre educación **(Inquietudes acerca de la educación en Venezuela,** 1959), si es cierto que nuestro país ha logrado grandes progresos en materia de salud pública, no se había observado un desarrollo paralelo en la educación sino últimamente, como ya se dijo.

En lo que respecta a la preparación de los maestros, el 33,63% no ha realizado estudios en las Escuelas Normales, y el porcentaje de los no titulados alcanza a un 45,91% en ciertos países, de acuerdo con los datos suministrados por el Informe final del Seminario Interamericano sobre Perfeccionamiento del Magisterio en servicio (Montevideo 1958) y que menciona el folleto sobre el Niño Abandonado, publicado por el Instituto Interamericano del Niño (1959).

Recreación y educación fuera de la escuela: Aun cuando los niños tengan una asistencia escolar regular, la carencia de un número suficiente de escuelas y de maestros obliga a establecer los turnos escolares, lo que trae como consecuencia un número im-

portante de horas, libres, que favorece la vagancia en ciertas circunstancias, sobre todo en aquellos niños que provienen de hogares deficientes por múltiples causas: desajuste familiar, problemas socio-económicos (trabajo de los padres, vivienda inadecuada).

Pareciera entonces, que si organizamos debidamente el empleo de esas horas libres, realizaríamos una tarea muy útil. Nos referimos a la recreación fuera de la escuela, la cual contribuye sin duda alguna a mejorar el aprovechamiento escolar, manteniendo al niño más feliz y por lo tanto menos proclive a los desvíos de la conducta. A ese respecto señalemos que tal recreación aparece consagrada en la Declaración de Oportunidades para el Niño, aprobada en el VIII Congreso Panamericano del Niño, reunido en Washington en 1942, cuando establece lo siguiente: "V - Oportunidad para que cada niño pueda hacer uso de sus facultades creadoras, durante parte de sus horas libres, para aprender y practicar lo que ajuste con sus aptitudes y así dedicarse a las actividades de su elección, tanto individuales como sociales. Con este propósito en mente es necesario proveer los medios para fomentar la recreación y el aprovechamiento de las horas libres". En idéntico sentido, el Acta final del IX Congreso Panamericano del Niño, reunido en Caracas en enero de 1948 (XVII), recomienda la intensificación de las actividades fuera de la escuela, propiciando la creación de parques de recreación y de clubes juveniles.

Indiscutiblemente que la carencia de sitios de recreación favorece la delincuencia infantil. De acuerdo con G. W. Smith, Presidente de la Asociación Nacional de Libertad Vigilada de Delincuentes Juveniles, el 13,3% de los delincuentes juveniles tiene como causa la falta de sitios de recreación.

Con el aumento de presupuesto del Consejo Venezolano del Niño, a partir de 1958, este organismo ha proyectado y realizado, en parte, un vasto programa de recreación dirigida, en escala nacional. Existe una División a la cual compete todo lo relacionado con esa importante cuestión, la cual trabaja en estricta relación con el Departamento de Extensión Cultural. Para realizar dichas actividades, se dispone de parques, debidamente acondicionados, donde se enseñan los deportes y se realiza una serie de actividades recreativas, con la ayuda de bibliotecarias y de maestras manualistas; se intensifican las relaciones sociales con la comunidad en la cual se encuentra ubicado el parque, colaborando eficazmente en este sentido la Trabajadora Social. En horas de la tarde y noche el centro funciona como Club Juvenil, con programas de distracción debidamente seleccionados.

Compartimos íntegramente lo que sobre los parques de recreación dirigida ha dicho el doctor Gustavo H. Machado, en un trabajo sobre este asunto presentado en la Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia, en la Convención de 1959: "La recreación dirigida es un poderoso factor de educación social. Ella inculca y robustece el espíritu de grupo, la protección del mayor hacia los más pequeños, la práctica de hábitos higiénicos, etc. Opera asímismo de modo positivo sobre la comunidad, al tomar el parque como centro desde el cual él irradia un trabajo social orientado hacia las familias que viven a su alrededor".

En el Informe Oficial que presenta el Gobierno de Venezuela ante este Congreso, los interesados podrán obtener una amplia información sobre los mencionados parques.

Educación de los niños en estado de abandono: Constituye un difícil problema la educación de los niños que en un momento dado han estado o están en estado de abandono. El niño abandonado presenta características propias que lo diferencian de los otros niños, y desde el punto de vista de su aprovechamiento escolar, progresarán más difícilmente. En efecto, generalmente el abandonado será un niño desnutrido, con déficit mental, con trastornos de conducta. Hasta donde ello sea posible, sobre todo si sus trastornos de conducta son leves, deberá asistir a la escuela común, no obstante de que en dicha escuela provocará dificultades al personal docente, el cual tendrá que hacer grandes esfuerzos por ayudarle de manera muy especial. Con la cooperación debida del personal pueden obtenerse finalmente resultados alentadores. Sobre el asunto en cuestión el Profesor F. Colomine Solarte ha preparado un interesante trabajo que se incluye en anexo.

Cuando sea necesario, por tratarse de niños con graves trastornos de conducta que han cometido actos delictivos, es preciso internarlos en institutos especiales. Las instituciones sólo serán utilizadas en último extremo, y cuando no sea posible encontrar otra solución más satisfactoria para el niño que se encuentra en estado de abandono. Ciertamente que las instituciones son muy criticadas, sobre todo si en ellas imperan criterios rígidos de reclusión, que prácticamente mantendrán a los niños incomunicados de sus hogares y del mundo exterior en general.

La doctrina que en esa materia sigue el Consejo Venezolano del Niño ha sido definida en un trabajo presentado en la "Primera Convención de Instituciones Privadas y Oficiales sobre problemas que afectan al Niño", reunida en Caracas en 1959, y que fue gentilmente reproducido en el folleto sobre Niño Abandonado publicado por el Instituto Interamericano del Niño (1959). De acuerdo con dicho informe, se utiliza actualmente en primer término el Departamento de Ayuda Juvenil, que contribuye eficazmente a la prevención de los delitos (se trata de agentes del orden público que no poseen uniformes). Consideramos que tal actividad contribuirá a suavizar el contacto de los agentes con los menores delincuentes, ya que ellos recibirán una preparación que permite una mejor comprensión de los problemas de los jóvenes. Si los menores son detenidos, pasarán a la Casa de Observación para ser estudiados y clasificados. En el esquema que se copia se resume el procedimiento que se sigue luégo:

Departamento de Ayuda Juvenil	**Casa observación**
Sin trastornos graves.	Con problemas graves.
	Clínica de conducta.
Colocación familiar.	Libertad vigilada.
Casas hogares.	Instituto Preorientación (7/12 años).
Internados para normales.	Instituto de Readaptación (12/18 años).

La educación de los niños internados es sin duda alguna muy difícil. Se requiere un personal dotado de suficiente mística y con una preparación muy completa, para que pueda desempeñarse eficazmente en esa dura tarea de educar a los desadaptados sociales.

Creemos que deben hacerse los mayores esfuerzos posibles para que los menores internados estén en el más estrecho contacto posible con la comunidad a la cual pertenecen. En algunos países los menores reciben su enseñanza fuera de la institución en la cual se encuentran recluídos, procedimiento que puede ser utilizado en ciertas circunstancias, y que tiene la ventaja de que mantiene al menor en más íntimo contacto con la comunidad. A este respecto señalemos que en la mayoría de las instituciones estudiadas en Holanda por Mulock Honwer (Secretario de la Unión Internacional de Protección a la Infancia), no tenían escuelas propias.

Hemos mencionado anteriormente la preparación que debe exigirse al personal que presta servicios en los internados. Es preciso establecer cursos especiales para los Directores de Instituciones, así como también para el resto del personal docente, escogiendo muy cuidadosamente dicho personal, el cual deberá poseer aptitudes muy especiales que les permitan desempeñar debidamente sus delicadas actividades. Debe mantenerse a dicho personal en constante información sobre los progresos que tengan lugar en materia educacional, por medio de cursos breves de ampliación de conocimientos, intercambio de ideas con otras instituciones, seminarios, etc. Se considera muy valiosa la cooperación que pueden prestar los psiquiatras en el manejo de estas instituciones, especialmente en lo que respecta al tratamiento de ciertos casos.

Un asunto muy importante es el relativo al egreso de las instituciones. Debe seguirse la evolución de los egresados con la ayuda del Servicio Social, procurando que los menores sean debidamente orientados en su educación futura, facilitándoles al propio tiempo los medios necesarios para mejorar sus condiciones de vida. Aquellos que tengan la edad requerida podrán trabajar, para lo cual el Servicio Social les ayudará a obtener los empleos correspondientes.

Los niños hospitalizados: Aunque este asunto quizás estará fuera de las condiciones que definen el abandono, creemos, sin embargo, que se trata de un problema muy interesante que merecería siquiera algunos ligeros comentarios. El niño hospitalizado requiere cuidados esenciales desde el punto de vista psicológico, y las medidas aplicadas tienen como objetivo fundamental disminuír en lo posible el desajuste mental que tiene lugar cuando los niños son hospitalizados. Para lograr tales fines se requiere la cooperación efectiva de todo el personal que trabaja en los hospitales (médicos, enfermeras, auxiliares, empleados de la administración), así como también de la propia familia del niño. Será preciso por consiguiente realizar una labor educativa que permita la debida preparación del personal del hospital, así como también de los familiares. En lo que concierne a la familia, el contacto con el Servicio especializado (Servicio de Higiene Mental) que dirige estas actividades, será muy provechoso, y puede dar la oportunidad de corregir ciertos trastornos psicológicos. Le procuraría por todos los medios posibles que existen la más estrecha relación entre los niños y sus

padres, y en ese sentido debe establecerse la visita constante, así como también en algunos casos la presencia permanente de la madre al lado del enfermo.

En relación con este problema del niño hospitalizado, la doctora Lya Imber de Coronil ha realizado entre nosotros una estupenda labor en el Servicio de Higiene Mental del Hospital de Niños de Caracas, y en la Cátedra de Clínica Pediátrica y de Puericultura de la Universidad Central.

En anexo incluímos el interesante trabajo que sobre este tema presentó la doctora Coronil, antes citada, en la VIII Reunión Anual de la Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia, en 1958.

Los medios de divulgación: La influencia educativa que desempeñan las revistas u otras publicaciones, la radio y la televisión es de un gran alcance. Desgraciadamente no siempre estos medios educativos están debidamente orientados, y en muchos casos se convierten en agentes perniciosos para la educación de los niños, predisponiéndoles a los trastornos de conducta. Debidamente utilizados podrían obtenerse por medio de ellos excelentes resultados. Con programas bien seleccionados es mucho lo que podría hacerse para difundir una enseñanza útil al gran público, especialmente a los padres.

Un ejemplo interesante de lo que significaría la televisión puesta en servicio de reeducación de menores, lo tendríamos en las interesantes experiencias que en ese sentido lleva a cabo el Centro de Observación de Lyon (J. F. Choson - **La televisión y la delincuencia juvenil,** trabajo publicado en el folleto publicado por el Instituto Interamericano del Niño sobre Niño Abandonado, 1959).

Actualmente el Consejo Venezolano del Niño dispone de un espacio de tiempo a través de la Televisora Nacional, circunstancia que aprovecha dicho organismo para realizar una labor divulgativa muy interesante.

La cooperación que pueden prestar los periodistas en los problemas relacionados con los menores, es muy importante. Nuestro Estatuto de Menores prohibe la divulgación por la prensa, la radio o televisión, de los nombres, fotografías, u otras señales de menores que hayan cometido faltas o delitos y autoriza al Consejo Venezolano del Niño para hacer cumplir estrictamente tales disposiciones. En este sentido hemos visto con beneplácito el acuerdo aprobado por la III Convención Nacional de Periodistas (Maracaibo, 1959), instando a la Asociación Nacional de Periodistas y al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa hagan cumplir las citadas disposiciones legales de nuestro Estatuto de Menores.

Antes de finalizar nuestra exposición hacemos los votos más sinceros porque de este XI Congreso Panamericano del Niño, reunido en la ciudad de Bogotá, obtengamos conclusiones que nos permitan atacar el problema del abandono de una manera eficaz en los países americanos y que logremos en un futuro próximo subir al máximum las cifras de asistencia escolar, en una lucha tenaz contra el analfabetismo y a favor del fortalecimiento de la familia, utilizando todos los medios a nuestro alcance, pues, como lo dijimos al comienzo, la familia sigue constituyendo la base fundamental en la lucha contra el abandono y la delincuencia infantiles.

LA EDUCACION, LA INSTRUCCION Y LA CULTURA EN RELACION CON EL ABANDONO

Nicanor Rivera Cáceres (Perú).

El abandono del niño es un problema demasiado complejo que está íntimamente relacionado con la educación, la instrucción y la cultura de los padres de familia.

Para que se pueda apreciar la falta de la educación como factor del abandono del niño, es conveniente que primeramente comencemos por determinar de un modo sencillo y preciso los alcances que tienen los conceptos de educar y educación.

Educar quiere decir desentrañar, despertar las fuerzas superiores innatas de la personalidad, con el objeto de organizarlas y mejorarlas.

La educación es la manera de conducirnos frente a los demás, de comportarnos correctamente ante la sociedad.

La educación es también el conjunto de influencias buenas o malas que ejercen sobre el individuo, que emanan del hogar, del medio ambiente, y de las diversas instituciones.

La educación, en su aspecto pedagógico, es la acción prolongada que ejercen una o varias personas sobre otra, con el objeto de cultivar y disciplinar sus cualidades, sus aptitudes innatas, biológicas, sociológicas y sicológicas, útiles, con el propósito de formar el carácter y estimular las disposiciones espirituales, adaptándolas a la vida actual, al medio social en que vivimos, a fin de que sea un elemento consciente y eficiente dentro de la colectividad.

Muchos son los factores que intervienen en la educación, siendo los más decisivos los padres de familia en el hogar, cuya influencia con sus costumbres, manera de vivir, el buen o mal ejemplo que reciben los hijos, contribuyen en las inclinaciones, actividades y comportamiento del niño.

Lo mismo que el ambiente natural que rodea al hogar, como el campo, la vegetación, el cielo, el mar, la fábrica, el suburbio, etc., sirven de estímulo para formar el espíritu del niño. También el ambiente social, como la calle, los clubes, las buenas o malas compañías, los espectáculos y las instituciones contribuyen a la formación de su personalidad.

La educación del niño.

El niño desde su nacimiento trae consigo en germen o en potencia muchas cualidades, aptitudes, instintos, la herencia de sus antecesores, y por medio de la educación se procura sacar afuera todas las capacidades, para ordenarlas, cultivarlas y disciplinarlas. El papel de la educación no es sino de excitar, provocar las aptitudes para luégo mejorarlas.

El niño está dominado por impulsos, sentimientos, instintos y pasiones que es necesario seleccionar y cultivar, sacando el mejor provecho, estimulando todo lo bueno que se encuentre en él.

Por medio de la educación se cultiva la voluntad y el carácter, para que el niño sea voluntarioso, resuelto, luchador, y en todo momento se debe procurar su perfeccionamiento moral.

La acción eficaz y bienhechora de la buena educación se pierde y resulta nula desde el mismo hogar, cuando los padres se descuidan de sus hijos y no se interesan porque asistan a la escuela, y más bien los ocupan en los menesteres del hogar, o los tienen como ayudantes de sus trabajos.

El niño abandona el hogar, cuando no encuentra en él cariño, comprensión, alimento; cuando es testigo de actos brutales de crueldad, del padre que castiga despiadadamente a la madre y a los hijos, presentándose en estado de ebriedad, profiriendo toda clase de insultos y groserías, abandonando el trabajo o sus ocupaciones, dando lugar a que falten los medios económicos para sostener el hogar.

Por lo general, el ambiente que rodea a estos hogares pobres no es propicio para cultivar la educación más elemental, por falta de la escuela, la iglesia, policía, etc., donde campea la gente de malos instintos, donde la moral está por los suelos, imperando la injusticia, el abuso, el atropello, la viveza criolla, y la ley del más fuerte y del más sinvergüenza.

Así como el cine deleita, instruye y educa, su influencia puede ser también perniciosa. La gente que no trabaja, los niños que no asisten a las escuelas, son los que diariamente concurren a los cines de barrio, donde de preferencia se exhiben películas policiales y pornográficas que despiertan los instintos más bajos, sobresaliendo en los argumentos el robo, el incendio, el engaño, el ultraje, el asalto y el crimen, que indirectamente sirven de mal ejemplo, incitando las bajas pasiones, despertando los sentimientos groseros, inclinando al individuo para que tome el camino fácil de la perdición o del delito.

Ahora, considerando solamente al niño que procede de estos hogares desquiciados, de vida desordenada e irresponsable, que se alimentan deficientemente debido a los escasos recursos de que disponen, y si los padres de familia consiguen algún dinero lo gastan en alcohol. Individuos que han soportado toda clase de enfermedades, que viven en cuartuchos estrechos y antihigiénicos, los hijos que nacen de estas gentes tienen ciertas deficiencias mentales y orgánicas, y a medida que crecen se acentúan las tendencias anti-

sociales, convirtiéndose en resentidos y amargados, porque ven que los demás niños gozan de cariño, comodidades y alegría, mientras que ellos viven en la miseria privados de toda clase de comodidades.

La instrucción.

La instrucción puede ser la acción docente, sistemática de una o varias personas sobre otra, con el fin de proporcionarle una serie de conocimientos e inculcarle una visión del mundo y hacerle asequible el saber necesario para que pueda proseguir algún estudio, profesión, o para desempeñarse con cierta eficiencia en alguna ocupación.

La instrucción es también asimilación de toda clase de conocimientos buenos o malos, de un modo ordenado o desordenado, que proceden por influencia de las instituciones sociales, religiosas docentes, etc., o simplemente de agrupaciones, círculos que actúan estrechamente con el individuo.

La instrucción puede actuar también como acción educativa, cuando el conocimiento no sólo se dirige a nutrir y dar poder a la mente, sino que contribuye dicho conocimiento a modificar la conducta del individuo, inspirándole los más nobles y elevados sentimientos.

Así como la instrucción se efectúa por la acción docente de la escuela o colegio, de las instituciones del medio social, y de toda clase de espectáculos, lo mismo que de los grupos de amigos íntimos, el individuo también puede instruírse de un modo individual, por propio esfuerzo, recurriendo a las mismas fuentes, como son los libros, periódicos, folletos, revistas, etc. Fatalmente en nuestro medio abunda la literatura perniciosa, pornográfica y policial, con novelas y revistas con desnudos, que son buscadas con avidez, que las leen con placer en horas de trabajo o en las horas de descanso.

A esta acción corruptora de la literatura pornográfica y depravada hay que agregar la influencia viva y maléfica de las películas de índole sexual y las policíacas, que son escuela del crimen y del robo, que despiertan los instintos reprimidos y las tendencias más bajas.

Hay niños y adolescentes sin carácter ni personalidad que son de fácil sugestión, y se dejan impresionar y arrastrar por todo lo que leen y lo que ven en el cinema, tratando de imitar cuando se presente alguna ocasión favorable, y en muchos casos superan lo que vieron en el cine o lo que aprendieron en el folleto o novela.

La cultura.

La cultura tiene un sentido íntimo, pertenece al fuero interno de cada uno; es refinamiento, riqueza espiritual, suma de adquisiciones que se ha ido alcanzando día a día, como logro personal a lo largo de toda la vida.

La cultura tiene su propio ambiente espiritual que rodea al hombre, y está constituído por el lenguaje, la religión, la sociedad misma, la filosofía y las instituciones de artes y de ciencias.

La cultura no persigue el conocimiento por el conocimiento, sino que es la adquisición de una conciencia humana, firme, comprensiva, que ama al hombre por sobre todo, y está al servicio del bien de los demás.

La cultura no es solamente un instrumento externo de perfección, sino que es algo viviente que está dentro de nosotros mismos, que se incorpora al ser la más selecta suma de valores propios.

La cultura no se transmite de persona a persona, sino que se alcanza por propio esfuerzo a lo largo de toda la vida.

Mientras más culto es el hombre es más respetuoso con los demás, cumple con las normas y reglas que ha establecido la convivencia social y moral.

El hombre culto es reflexivo, se guía por la razón o por lo más noble de sus sentimientos, en los momentos más difíciles y complicados de su vida, sabe reprimir sus impulsos y sus instintos, aceptando con valor y estoicismo la desgracia o la adversidad.

La cultura es de diferentes grados: el hombre puede ser muy culto, de cultura regular, de cultura elemental, o tener deficiente cultura.

El grado de cultura influye poderosamente en la falta de reflexión, de temor a la sociedad y a las autoridades, y por eso se descuida y abandona a los niños.

Mientras la mujer es más ignorante, sin rastros de cultura, es fácil presa de los instintos perversos del hombre.

La mujer con algo de cultura, estima su honor, la dignidad, teme la recriminación de su familia y de las gentes, defiende su porvenir, no corre el riesgo de la deshonra.

La cultura para el hombre es freno, responsabilidad, nobleza de sentimientos, siempre trata de reparar los daños y las faltas que comete, siempre desea gozar del respeto y de la estimación de los demás, porque es algo de su propia cultura.

Un hombre sin cultura es caso perdido, que no teme la opinión de los demás, nada le importa los valores morales, se deja arrastrar más por las bajas pasiones y por sus propios instintos.

Entre la gente inculta se cree que es un acto de hombría, de machismo, de donjuanismo, tener dos y tres hogares con hijos, siguiendo el mal ejemplo de sus jefes o patrones, quienes tienen la falsa presunción, que consideran como una hazaña que les da importancia, que causa admiración entre la gente ignorante y analfabeta, deshonrar y perjudicar a indefensas mujeres.

En la clase desamparada, como en la obrera, según los datos estadísticos recogidos de diversas fuentes, en ella existe el mayor porcentaje de hijos ilegítimos; mientras que en la clase media disminuye este porcentaje.

El mayor o menor porcentaje de hijos ilegítimos está en relación directa con la educación, instrucción y grado de cultura que poseen los padres de familia.

En consecuencia, de acuerdo con las estadísticas y estudios que se han realizado al respecto, se puede decir que la irresponsa-

bilidad, la quiebra del hogar, el descuido y abandono de los hijos, están en íntima relación con la incultura de los padres de familia.

Por otro lado, los datos de la policía confirman, también, que la servidumbre, la gente humilde, desamparada, paupérrima, analfabeta, es la que abandona al recién nacido, comete el monstruoso delito de eliminar al hijo, o recurre a las prácticas del aborto.

Algunas recomendaciones.

1ª Se debe recomendar a los señores directores de periódicos para que las informaciones de crímenes, estupros, robos, etc., sean breves y parcas, sin darles ese carácter sensacionalista con lujo de detalles.

2ª Se debe multar a los libreros y puestos de periódicos que venden a los menores literatura pornográfica.

3ª Se debe recomendar al Ministerio de Educación para que tanto los programas de estudios como en las prácticas escolares de los planteles, se dé mayor importancia a la educación, antes que a la instrucción, porque harto lo necesita con urgencia el pueblo.

4ª Se debe procurar que el Ministerio de Educación recomiende a los Directores de las Escuelas Fiscales, que en las actuaciones públicas que se realice, a las que concurren los padres de familia, dediquen algunos minutos para orientar y aconsejar a los padres de familia en la educación de sus hijos.

5ª Se debe recomendar a los Municipios para que multen a los propietarios de cinemas que permiten el ingreso de menores, cuando las películas son solamente para mayores de edad.

6ª Se debe recomendar a la autoridad eclesiástica para que los sacerdotes, en sus pláticas dominicales, se refieran más a la educación de los hijos, a los deberes y responsabilidades de ser padre o madre de familia, porque el pueblo da mucha importancia a la palabra de los párrocos.

7ª Como protección a los hijos, el Estado debe dar alguna ley represiva contra los padres que abandonan el hogar para eludir sus obligaciones.

8ª Se debe establecer alguna oficina jurídica rentada por el Estado o las Municipalidades, para que preste sus servicios gratuitos a las madres abandonadas, menesterosas, para seguir los juicios por alimentos.

9ª Se debe estimular los sentimientos de protección de la gente pudiente, para buscar madrinas para los niños abandonados.

10. Se debe hacer propaganda con el mayor sigilo y discreción, para que los matrimonios sin hijos adopten a los niños abandonados.

11. Las autoridades eclesiásticas deberían organizar las santas misiones en las barriadas y en los centros obreros, para realizar matrimonios gratuitos y legitimar así a los hijos.

12. La policía debería prestar sus servicios donde más se le necesita, como son las barriadas, y no en los centros urbanos, donde no realizan casi ninguna labor.

13. Se debería establecer el impuesto del 1% a los solteros, sobre sus sueldos o salarios que ganen, cuyo producto se debería destinar exclusivamente para la construcción de locales para la readaptación de los menores.

LA PSICOPEDAGOGIA EN RELACION CON EL ABANDONO

Doctor **Antonio Prado Vértiz** (México).

El niño es el ser más indefenso de la creación, y por lo tanto debe ser protegido antes de su vida, y después, en todas las etapas de su existencia. Esta protección debe buscar, conservar y acrecentar su salud integral, entendiendo por ella el bienestar completo (físico, moral, intelectual, etc.), prevenirlo de la enfermedad y de los traumas sociales y morales y darle por la educación y la enseñanza los conocimientos necesarios para llegar a ser un hombre completo, útil a sí mismo y a la sociedad en la que vive.

Cuando esta protección no es completa, el niño se encuentra en estado de abandono, y así, hablando en términos generales, diremos que existe abandono educativo, abandono sanitario, abandono moral, etc., pero el niño no es un ser aislado en el mundo, ni independiente, sino que convive en nuestro sistema actual de vida como un polo de la unidad social llamada familia. Llega a ella con todas las características genéticas de sus progenitores, recibe en ella las primeras influencias, definitivas en su vida posterior, saludables o nocivas según la buena o mala constitución familiar. A su vez la familia se encuentra rodeada de un medio ambiente formado por la naturaleza y el hombre mismo bajo la forma de comunidad. El medio físico influye sobre el niño a través de sus condiciones de vida, y la comunidad sobre la familia y viceversa.

Por lo tanto, podemos considerar dos grandes clases de abandono: el que se establece dentro de la familia misma, que llamaremos familiar, y el que se ejerce fuera de ella, que recibirá el nombre de extrafamiliar. A su vez, dentro de la familia el abandono puede ser total (ausencia de familia por deserción o defunción), y relativo, ya sea por ausencia o deficiencia de los dos o de alguno de los polos paternos (padre o madre) o por causas atribuíbles al mismo niño (invalideces motoras, auditivo-orales, visuales, mentales, degenerativas, etc.), o por desorganización de la familia (madre soltera, conflicto conyugal, divorcio, etc.).

El abandono extra-familiar está constituído por la ausencia, deficiencia u olvido de todos o cada uno de los sistemas comunales de protección a la infancia contra las diversas agresiones del medio ambiente, y entre ellos destacan dos como más importantes: el abandono sanitario y el educativo. El primero engloba la sanidad

general del medio (nutrición, agua potable, avenamiento, habitación, etc.), y las prácticas de la medicina preventiva. El segundo, el abandono o ausencia de todos o alguno de los aspectos de enseñanza y educación a que todo niño, sin importar su color, credo, o condición económica, tiene derecho a recibir. Nuestro trabajo se refiere exclusivamente a este último punto.

La constitución política de todos y cada uno de los Estados americanos y la Carta de organización de los mismos, por resolución de la Conferencia de Bogotá, en 1948, marca claramente el derecho del niño americano a recibir enseñanza y educación. En la gran mayoría de los Estados americanos se señala también específicamente la obligación por parte del Estado de que esta enseñanza sea obligatoria y gratuita (Anexo Nº 1). Pero desgraciadamente, por motivos que son bien conocidos y cuya etiología no podemos discutir en esta comunicación, el abandono educativo es general en América Latina (Anexo Nº 2), siendo más señalado en el medio rural que en el urbano y derivado de exiguos presupuestos educativos, que se traduce en escasez de maestros y aulas. Junto con este abandono educativo general (educación pre-escolar y escolar insuficiente) existe un abandono parcial llamado deserción escolar, que alcanzando proporciones variables tiene como génesis fundamentalmente causas económico-sociales.

(Para ilustrar estos aspectos en el capítulo "Abandono Educativo", del informe nacional de los Estados Unidos Mexicanos, se señalan las cifras y etiologías de los abandonos educativos parciales y totales en la República Mexicana. Anexo Nº 3).

Para que la educación sea fructífera debemos conocer perfectamente al sujeto que la recibe, el niño, por medio de su anatomía, fisiología, patología, criminología, etc., para poder aplicar los métodos o medios para educarle e instruírle hacia un fin determinado, constituyendo lo que recibe el nombre de Pedagogía Científica. Como ramas de ella podemos considerar la psicopedagogía, que podemos definirla como el estudio de la psicología aplicada a la pedagogía; la higiene escolar, que vela por las óptimas condiciones higiénicas, físicas o mentales de la educación, y la médico-pedagogía, que es la aplicación de las ciencias médicas (pediatría) a la educación.

En la mayoría de nuestras Repúblicas la educación se imparte sin conocer o conociendo imperfectamente al sujeto de ella, cometiéndose con ello un gran abandono educativo intrínseco, ya que las consecuencias de esta pedagogía empírica siempre serán nocivas o cuando menos inútiles al niño.

Ahora bien: suponiendo que todos los niños de América recibieran educación escolar, ésta, por la misma escasez de maestros y aulas, tiene que ser general, no tomando al niño como individuo sino como miembro de un todo, pero desgraciadamente no todos los niños son iguales, ni física ni psicológicamente, y la técnica de la enseñanza, que para una gran mayoría puede ser útil, para otros puede ser nociva y, por lo tanto, este grupo de niños, aun solucionado el abandono educativo general, y, por lo tanto, dentro de la escuela se encuentran en estado de abandono educativo.

En efecto, las investigaciones clásicas de J. E. Wallace Wallin en los Estados Unidos de Norteamérica y las de Roberto Solís Quiroga en México nos demuestran que de 1.000 escolares tomados al azar, 180 a 250 manifestaron retrasos mentales en relación con su edad cronológica, siendo de ellos, 10 totalmente deficientes, 20 a 30 notablemente atrasados en su edad mental, y 150 a 200 con retrasos ligeros. En su aspecto físico 20 a 30 presentaron defectos o invalideces variables en el habla; de 20 a 30, invalidez auditiva desde la sordera absoluta a pequeñas deficiencias, y 50 a 100 invalideces visuales variables. En el aspecto psicológico se encontró: casi 500 niños, es decir, el 50%, con estados patológicos que variaron desde pequeños errores de conducta (como rebelión, egocentrismo, falta de seguridad) a oligofrenias, neurosis definidas y variadas frenopatías. Esta simple enumeración nos revela que la educación y la enseñanza no pueden ser iguales para todos y que en nuestras escuelas (sujetas a un régimen escolar igual) el 50% cuando menos de los niños no va a aprovechar la enseñanza recibida, y que descartando las posibilidades, siempre remotas, de superación y recuperación espontáneas y dado el terreno desfavorable, hereditario, sanitario y asistencial, común en nuestras Repúblicas americanas, van a constituír grupos numerosos de niños abandonados que repercutirán sobre el porvenir de nuestras naciones y que sólo podrán ser rehabilitados por el empleo de una psicopedagogía especial, que forma el espíritu de esta subponencia.

Ya tomando el tema específico de la psicopedagogía en relación con el abandono, el primer punto a tratar es el de hacer una clasificación de este abandono en relación con su etiología:

1. Abandono evidente.

a) Niños con estado mental normal pero con invalideces absolutas o relativas de los órganos de los sentidos (invidentes, sordomudos, etc.), o del aparato locomotor (secuelas de polio, encefalitis, polineuritis, anomalías congénitas, etc.), que produzcan una imposibilidad o retardo en la adecuación o aprovechamiento; b) Niños con integridad de los órganos de los sentidos pero con deficiencias mentales severas (oligofrenias, frenopatías, etc.).

2. Abandono relativo.

Niños normales somáticamente hablando pero con trastornos de la conducta: a) Por herencia; b) Por padecimientos adquiridos; c) Por ambiente hostil, y d) Por abandono familiar, total o parcial.

El segundo punto a considerar es el diagnóstico de cada caso. En principio todo niño que ingrese a una escuela, aun con el calificativo de normal, debe ser sujeto a un examen médico psicopedagógico, elaborándose con sus resultados una ficha personal y de la cual se derivará el tipo de educación a la que deba ser sujeto. La investigación clínica deberá seguir los siguientes pasos:

1º Antecedentes: a) Hereditarios; b) Familiares (padre, madre y satélites); c) Obstétricos; d) Personales, patológicos y no patológicos; e) Ambientales, económicos, culturales, raciales, sanitarios, etc. Esta investigación es difícil, aun por trabajadores sociales experimentados, ya que está sujeta a la veracidad, cultura, pasión, etc., de los informantes, mas sin embargo, debe extremarse, ya que nos permite conocer el desajuste familiar. La situación económica, el padecimiento de enfermedades de secuela obligada, etc., y con ello hacer el diagnóstico presuncional del abandono, su etiología y aun su tratamiento.

2º Examen físico completo, el cual constituye una obligación ineludible en toda educación moderna, en la cual la higiene escolar es un imperativo categórico y que nos revelará incapacidades visuales, auditivas, motoras, trastornos glandulares o disendocrinas, nutrición y trastornos metabólicos y enfermedades crónicas transmisibles o no, que afectan la escolaridad, como T. B., lepra, parasitosis, desnutrición, cardiopatías, etc.

3. **Examen psicológico y psiquiátrico en su caso.**

La medición de la capacidad intelectual tiene indudablemente gran importancia en el diagnóstico, pero el consensus actual nos indica que ésta no debe hacerse por la aplicación de un test único sino por la conjunción de pruebas verbales (Binet/Stanford) y ejecutivas. El examen psicológico es importante, ya que él se referirá a si el niño en examen tiene la capacidad suficiente para recibir una educación general, por una parte, y por otra, si esta deficiencia se debe al niño mismo a agresiones patógenas del medio o de la familia misma. En casos especiales el examen psiquiátrico es fundamental, ya que no solo permitirá hacer el diagnóstico de la frenopatía correspondiente, sino iniciar su tratamiento.

El tercer punto que debemos de tomar en cuenta es la conducta con cada niño en especial o su tratamiento.

La Carta Fundamental de los Derechos del Niño nos da la pauta terapéutica cuando nos dice: "Todo niño tiene derecho a la comprensión adecuada, al respeto por su valor y la integridad de su personalidad, a la conducción simpática y competente, **a la acomodación de los procedimientos de instrucción para hacer frente a sus necesidades individuales y del ambiente que formarán su salud mental y su eficiencia social.** Estos principios fundamentales nos llevan a pensar: Primero. En que el niño abandonado educativo, tiene aún más derecho a este tratamiento que el niño común, por el hecho de que no ajustándose a la norma necesita mayor ayuda y comprensión para que sea útil a la sociedad y a sí mismo; y Segundo. Que contra lo que se piensa habitualmente la implantación de una educación especial para el niño abandonado específico no constituye un acto de caridad o de beneficencia obligada, con todas las consecuencias sociales inherentes a estos actos, sino que es el ejercicio de un pleno derecho.

La psicopedagogía terapéutica variará según el tipo de abandono, y así tendremos:

1. **Abandono por trastornos en el lenguaje.**

El mudo total, y aun aquellos con invalideces parciales del lenguaje deben ser sometidos a educación especial rehabilitadora por medio de institutos psicopedagógicos foniátricos que procuren la incorporación de estos niños a la escuela común. En este aspecto, nosotros pensamos en la necesidad de que sea obligatorio para todo maestro de educación pre-escolar o primaria, el poseer los conocimientos necesarios para corregir los pequeños defectos del lenguaje de sus educandos, sin necesidad de separarlos de los demás niños. Trastornos tales como articulación defectuosa, ceceo, mala pronunciación, etc., dejando para los institutos especializados los casos extremos o difíciles.

2. **Abandonados auditivos.**

Aparte del tratamiento mérico especializado que deben recibir estos niños, y con el cual muchas veces se resuelve el problema, los restantes deberán de ser sometidos en institutos audiológicos a educación especial que comprenderá la enseñanza del lenguaje labial o manual, reeducación motora muscular del lenguaje, entrenamiento sensitivo motor, vencimiento de las perturbaciones de la personalidad inherentes a su invalidez, educación primaria ajustada a su estado y enseñanza del trabajo manual o intelectual, previa prueba vocacional, para la lucha por la vida en cada caso particular.

3. **Abandonados visuales.**

Toda invalidez visual detectada por el examen médico debe ser corregida por la ortóptica correspondiente, ya que los defectos visuales constituyen la etiología más común de los retrasos escolares. El invidente total debe ser sometido a educación especial en lectura y escrutura Braille, entrenamiento sensitivo motor, de acuerdo con su incapacidad e instrucción primaria, secundaria y profesional adecuada para poder bastarse a sí mismos, combatiendo la deformación de su personalidad para hacerlos comprender y actuar como parte útil y activa de la comunidad. Debe procurarse, tanto en los institutos para invidentes como en los foniátricos, que sus alumnos no estén separados absolutamente de los niños normales, sino procurando en todo lo posible su contacto como una medida efectiva de higiene mental.

4. **Abandonados motores.**

Todo niño que posea una invalidez motora debe ser atendido en su período agudo o durante su tratamiento hospitalario con clases de enseñanza primaria en los mismos establecimientos médicos, y en casos ambulatorios o crónicos, en la misma escuela común, adecuando el ejercicio físico o la recreación, sin que el

maestro debidamente instruído haga distinciones entre unos y otros, tratando de corregir los rasgos embarazosos de la personalidad del inválido.

5. Abandonados por enfermedad crónica.

En caso de enfermedad crónica, exceptuando las transmisibles durante el tiempo de su contagio, debe procurarse que el niño afectado, a la vez que recibe el tratamiento específico reciba la instrucción normal de cualquier niño, sin hacer separaciones o grupos especiales. Aun en enfermos que deben estar confinados en el lecho (cardiópatas) debe procurarse su convivencia, aunque sea temporal, con niños de su edad o capacidad mental. Aunque la desnutrición y la parasitosis son tratadas en nuestras escuelas como padecimientos escolares, y como medidas de higiene escolar, en nuestro concepto, deben ser tratadas en el seno del hogar, ya que ellas revelan el abandono sanitario y nutricional de la familia, y es injusto e inhumano que se proporcione alimento al escolar que tiene toda clase de protección y se abandone al pre-escolar y al lactante confinados estrictamente a los límites del hogar.

6. Abandonados mentales.

Ya señalamos la importancia que tiene la elaboración de la ficha médico-psicológica para, de acuerdo con ella y en relación con su capacidad intelectual, se formen grupos con niños de iguales coeficientes para que el aprovechamiento sea fructífero para todos. Pero desgraciadamente ya señalamos que la falta de maestros y escuelas, problema común a toda Latinoamérica, impide este desiderátum y recarga los grupos en cifras muy superiores a las que prescribe una sana pedagogía, sin efectuar ninguna selección psíquica. Por lo que volvemos a señalar y a solicitar, quizá como una recomendación al Congreso, la elaboración de la ficha médico-psicológica y la elaboración con ella de los grupos escolares.

Los niños intensamente retrasados mentales, prescindiendo de todo factor etiológico y con C. I. mayor de 50, deben disponer en la escuela de un plan de estudios diferenciado, comprendiendo actividades sensoriales y motoras, artes, actividades de taller o de hogar, juegos o ejercicios al aire libre, desarrollo y formación del lenguaje, corrigiendo los rasgos de la personalidad, con frecuencia ya deformados por el hogar o el ambiente. Desgraciadamente la práctica nos indica que la recuperación es pobre y con frecuencia no es posible pasar del segundo o tercer grado. Con coeficientes intelectuales menores de 50, cualquier tipo de educación escolar es prácticamente imposible, pero en cambio niños con C. I. entre 70 y 80 son totalmente recuperables y es dado esperar de ellos una asimilación gradual a la enseñanza común, contando con la ayuda comprensiva y paciente del maestro, debiendo recibir sólo en casos muy precisos o de niños muy deformados por el hogar o el ambiente, educación especial como los del grupo anterior.

7. **Abandonados por trastornos de conducta.**

Aunque la mayoría de estos niños son curados por el médico o el higienista mental cuando éste descubre y extirpa la causa de su inconformidad, un número muy pequeño cuya terapéutica es prolongada y puede constituír para los demás o para ellos mismos un peligro potencial, pueden necesitar clases o aun grupos especiales, pero que nunca deben llegar al carácter de reformatorios o cárceles disimuladas, sino en escuelas normales, sin rejas ni cortapisas y con procedimientos de aprendizaje que se adapten a sus necesidades. Con frecuencia se confunde en la escuela a estos niños con escolares superdotados (C. I. de más de 125) y que no se adaptan a la rutina escolar y constituyen un motivo de disipación o problema en la clase, lo que prueba una vez más la necesidad ineludible del examen psicopedagógico completo y la integración de grupos afines, y cuando esto no sea posible, la solución es fácil, ya que el maestro que no ignora estos hechos, puede proporcionarles con un poco de dedicación, oportunidades especiales de acuerdo con su talento.

8. **Abandono familiar total.**

El niño normal, física y psicológicamente hablando, pero que sufre un abandono familiar total o parcial, es el más común en nuestros tiempos actuales y el menos comprendido. La solución habitual es el internamiento en hospicios, albergues o internados comunes que acrecientan su tragedia y llegan a constituír con frecuencia verdaderas neurosis, por lo que en favor de una psicopedagogía racional de estos casos deberemos asentar:

1º El niño abandonado familiar no debe ser sujeto a internados o institutos para huérfanos, sino en caso de absoluta necesidad. Debe procurarse siempre su reintegración al seno de la familia, que es el sitio del niño, ya sea por adopción legal o, en su defecto, por el Estado en forma de hogares substitutos, recibiendo en todas las formas una escolaridad normal y no la de un régimen de cuartel o presidio, con uniformes especiales y disciplinas que lesionan su cuerpo y su espíritu.

2º En caso de que sea absolutamente necesario conservar estas instituciones asistenciales, éstas deben desprenderse de su fisonomía de hospitales o cárceles, desapareciendo las grandes salas-dormitorios de frías paredes, y comedores comunales, procurando que sus habitaciones y anexos sean lo más semejante posible a un hogar. El niño asistente a tales internados debe compartir la enseñanza y recreación con niños de hogares normales, sin distinción de ninguna especie, y usando el maestro de todos los medios a su alcance para reconstruír una personalidad deteriorada por el abandono. En caso de abandonos parciales, ya sea del padre o bien de la madre (deserción, trabajo, prisión, enfermedad grave, etc.), debe recurrirse a las guarderías u hogares substitutos temporales, llevando las finalidades que señalamos en el abandono total y procurando a toda

costa la reconstrucción o rehabilitación familiar. Como en el caso anterior, en ningún motivo se debe recurrir a la interrupción, ni mucho menos a la separación escolar de estos niños abandonados, sea cual sea la causa de su etiología, y de niños normales.

A esta psicopedagogía del niño abandonado se oponen varias barreras. La primera es la asfixia económica que en el ramo educativo envuelve a numerosas naciones latinoamericanas y que congestiona las escuelas primarias, la cual lógicamente impide la atención individual, física, psíquica y pedagógica del niño y el abandono del mal dotado. La segunda es, por una parte, la carencia de suficientes maestros de enseñanza primaria. Para ilustrar este aspecto diremos que en la República Mexicana existen 91.719 maestros, de los cuales tienen título profesional sólo el 60%, y que hacen falta para cubrir las necesidades educativas, tanto en los medios rurales como urbanos, 97.290 más; por la otra, es la ignorancia en los no titulados y el olvido en los graduados de la aplicación de los conocimientos de instrucción de niños incapacitados, higiene mental e instrucción, corrección y psicología de niños anormales. La tercera, la falta e insuficiencia de médicos escolares psicometras, psiquiatras y psicólogos para elaborar la ficha médico-psicopedagógica de cada niño, labor ímproba si ponemos por ejemplo que la población escolar de la República Mexicana sólo en el grado primario pasa de siete millones y medio de escolares. Cuarta. La ausencia o insuficiencia en Latinoamérica de institutos para rehabilitación (no de reclusión) de niños invidentes, sordos, mudos, inválidos motores y débiles mentales, e institutos médico-pedagógicos. Quinta. La concepción y la existencia aun en Latinoamérica de casas de cuna, hospicios o internados para niños abandonados, con las características de reclusión y separación del niño normal.

CONCLUSIONES

Primera. El espíritu de los pueblos latinoamericanos, expresado a través de sus constituciones políticas, es el de que la enseñanza primaria sea obligatoria y gratuita para toda su población escolar.

Segunda. El abandono educativo total, fundamentalmente revelado por las cifras de analfabetismo, es aún elevado en Latinoamérica.

Tercera. Para que la enseñanza sea fructífera es indispensable conocer individualmente al sujeto que la recibe, el niño, física, mental y sociológicamente.

Cuarta. Para cumplir este desiderátum es indispensable integrar la ficha médico-psíquica-pedagógica y social de cada niño, y en virtud de ella constituír grupos escolares similares de acuerdo con sus características físicas y mentales.

Quinta. En el aspecto psicopedagógico, dos tipos de niño tienen la mayor importancia: el niño normal mental pero con invalideces somáticas, y el niño anormal mental aunque físicamente sano.

Sexta. Es indispensable la creación, en número suficiente, de institutos rehabilitadores médico-pedagógicos para abandonados visuales, auditivos, del lenguaje, del aparato locomotor y mentales.

Séptima. La filosofía y meta de estos establecimientos, así como las de casas de cuna, hospicios o internados, etc., debe ser la reincorporación del niño al seno de la familia (propia, adoptiva o substitutiva) y la reintegración del niño a la escolaridad normal, como prevención y tratamiento de las deformaciones de su personalidad.

Octava. Debe incrementarse en las escuelas normales el estudio, y por el maestro titulado la aplicación de la instrucción, corrección y psicología del niño abandonado, físico, mental y social.

LA EDUCACION, LA INSTRUCCION Y LA CULTURA EN RELACION CON EL ABANDONO

Doctores **Alvaro López Pardo y Jorge Giraldo.**
Señoritas **Beatriz de la Vega y Victoria Bossio (Colombia).**

INTRODUCCION

Para hacer un estudio completo del problema del abandono del niño debemos tomar en cuenta todos los factores sociales, familiares o personales que influyan en dicho fenómeno y en su solución.

De este complejo grupo de causas hay que destacar, por su importancia capital, los factores culturales, educativos y de instrucción, ya que muchas veces la falta de educación de los padres, su deficiente instrucción, y en particular la influencia del ambiente cultural en que viven los llevan a faltar en sus deberes con respecto a sus hijos.

Para lograr nuestro propósito dividiremos el trabajo en los siguientes apartes:

I. Factores culturales que favorecen el abandono.

II. Educación e instrucción de los padres en la prevención del abandono del niño.

III. Educación e instrucción del niño abandonado.

I. Factores culturales que favorecen el abandono.

El niño, como ser inmaduro, requiere para satisfacer sus necesidades físicas elementales la ayuda de los adultos, quienes deben también transmitirle la cultura de su medio y los conocimientos de la ciencia, ayudarle a su formación moral y social, y en fin prepararlo para que sea más tarde un hombre útil a sí mismo y a la sociedad. Para satisfacer estas necesidades de la infancia debemos dar al niño protección, educación e instrucción.

Estas funciones deben cumplirse primordialmente en el seno de la familia, y luégo ser completadas por la sociedad, particularmente a través de la escuela; pero desafortunadamente hay muchos

factores culturales que pueden llevar a los padres a incumplir estos deberes.

En la totalidad de los países americanos se presentan actualmente con mayor o menor intensidad los fenómenos sociales del urbanismo y de la industrialización que han influído en forma dramática en la organización de la familia de las ciudades, impidiendo a los padres cuidar de sus hijos y enseñarlos en forma directa. Se ha transferido esta responsabilidad a la escuela casi en su totalidad, tanto en lo referente a la instrucción como a la educación y en muchas ocasiones a la protección.

En el medio rural el número de relaciones primarias es mayor que en la ciudad, y los padres, pese a su inferior grado de cultura y a su bajo nivel de vida, tienen una mayor preocupación por la protección de sus hijos y por lo tanto el abandono en este medio es menos frecuente. Este ambiente, un tanto primitivo del campo, se presta más a que los padres cuiden directamente de sus hijos y les den la enseñanza de las labores propias del agro o de los pequeños oficios de artesanía, cuyos conocimientos se transmiten de generación en generación.

En el medio cultural de la ciudad no sólo interviene al respecto la falta de relaciones primarias, sino el factor económico, ya que muchas veces ambos padres se ven obligados a trabajar fuera de la casa para ganar suficiente dinero para satisfacer las necesidades de alimento, vestido, etc., pero descuidan con esto las necesidades emocionales de sus hijos y la educación general dejándoles una situación de orfandad parcial. Este problema es más grande aún en el caso de las madres solteras y las viudas, que para ganar el sustento de sus hijos los tienen que abandonar durante las horas de trabajo e inclusive, aun se ven forzadas a dejarlos en la calle o delegar en una institución de protección infantil todas las funciones y obligaciones que debieran llenar ellas personalmente.

El medio cultural latinoamericano plantea un serio problema en lo que se refiere a la idea tradicional de que el niño es propiedad de sus padres, y no un ser independiente, a quien éstos tienen obligación de cuidar y orientar, pero también de respetar como ser humano y como miembro de la sociedad. Esta idea de propiedad lleva a algunos padres, particularmente a los de la clase elevada, a la sobre-protección, en detrimento del desarrollo del niño. En otros casos, especialmente en las clases pobres, a considerarlo como fuente de ingreso obligándolo a trabajar inclusive en oficios superiores a sus fuerzas o de por sí degradantes, como la mendicidad y el robo, y lo que es peor, cuando no puede el niño producir dinero, es maltratado o abandonado a su suerte.

Pero el medio cultural no sólo actúa causando el desamparo del niño de las clases bajas; también en las altas, por la forma de organización de algunos hogares puede producirse el desamparo afectivo de los hijos debido a la permanente ausencia de los padres, quedando el cuidado del niño a cargo del personal del servicio doméstico, que no puede dar ni el cariño ni la educación que debieran recibir estos pequeños por parte de sus padres.

En la clase alta los prejuicios sociales hacen casi imposible a la madre soltera conservar a su hijo y la llevan a abandonarlo. No

sucede lo mismo en la clase media, entre quienes, con frecuencia, la misma familia de la madre se encarga de la protección del niño.

En la mayoría de los padres abandonistas, sea cual fuere el nivel socio-económico a que pertenezcan, se encuentran rasgos psicológicos comunes, semejantes a los rasgos característicos de los predispuestos al ocio, vagancia, vicio y prostitución, y que pueden resumirse así: a más de un bajo nivel intelectual, cobardía ante las responsabilidades, laxitud ante los deberes, pereza ante la actividad general; rasgos estos típicos del carácter amorfo.

En síntesis, puede decirse que el niño abandonado es hijo de padres de débil contextura caracterológica y, en muchos casos, de padres que han sido a su vez en una u otra forma abandonados. Muchas de las características psicológicas de estos padres son producto de influencias ambientales y pueden ser modificadas por la educación, de ahí la importancia de ésta como forma de prevención del abandono.

II. Educación e instrucción de los padres en la prevención del abandono del niño.

El abandono es una manifestación, desde luego, la más angustiosa y triste, del problema de la desorganización familiar. El esfuerzo educativo, por tanto, debe tender a fortalecer la familia por todos los medios. En primer lugar es necesario que las leyes protectoras de la familia y en especial de la madre se apliquen realmente y no se reduzcan a simple teoría. Para esto se debe difundir el conocimiento de la legislación existente sobre protección a la madre y al niño y la manera de utilizarla.

Además de este aspecto de divulgación, que podríamos llamar de conocimientos legales, es indispensable crear dentro de la educación el concepto de **la educación para el hogar,** como parte básica de la formación del individuo.

En esta gran campaña educativa se pueden considerar varios aspectos.

Para que el problema de la desorganización familiar no continúe agravándose y aumentando como consecuencia el número de niños abandonados, es necesario llevar una intensa campaña entre los adultos.

Para esto se podrían utilizar organizaciones ya existentes, como las parroquiales, e incluír este aspecto en los ensayos de acción comunal que se están llevando a cabo en América Latina.

Otro medio muy efectivo podría ser la creación en todas las escuelas de asociaciones de padres de familia, para que se reúnan periódicamente con los maestros y estudien los problemas escolares y psicológicos de sus hijos. Estas organizaciones pueden auspiciar cursos intensivos sobre educación, psicología y cuidado del niño. Estos cursos no deben dirigirse únicamente a las madres sino también a los padres. Ya que uno de los grandes problemas de nuestro medio latinoamericano es la falta de educación familiar. Esta falla aparece más notoria en el hombre, que llega frecuentemente al matrimonio sin tener una idea clara de su responsabilidad y de sus

deberes. Tal campaña debería dirigirse además a todos los sectores de la población para que sea realmente efectiva en la prevención del abandono.

El segundo aspecto de esta campaña sería el de preparación a la vida de familia de los niños y a su vez futuros jefes de familia. En este caso también es necesario prestar especial atención a la formación del varón, inexistente en la hora actual. Esto puede hacerse sin crear nuevos cursos, con una utilización inteligente del programa de estudios. En las clases de religión, de moral y de cívica se debe insistir continuamente sobre la importancia de la vida de familia para la felicidad del individuo y para el bienestar de la sociedad.

Es indispensable fundar en todas las escuelas y colegios, consultorios psicológicos donde se puedan estudiar los problemas familiares y personales de los niños, ayudando así a los padres de familia. En esta forma se podrían prevenir muchos abandonos y dar a los padres una instrucción individual y un consejo efectivo sobre la manera de manejar sus problemas de hogar. Así se realizaría una labor de prevención ya que por lo general, cuando se ha producido el abandono de los hijos, es demasiado tarde para poder restablecer una vida normal en la familia.

Es necesario prestar ayuda efectiva y consejo oportuno a las madres solteras y ayudar en particular a la educación de los hijos de dichas madres para lograr romper el círculo vicioso de la sociedad americana, que tiene una alta proporción de niños abandonados. Si no se ataca ese aspecto del problema, no se logrará nada efectivo porque no se puede esperar que los niños y niñas que no han tenido vida de familia y que no han podido educarse debidamente vayan a ser el día de mañana buenos padres y madres de familia. Al hacer un esfuerzo por ayudar moral y psicológicamente a la mujer abandonada, se logra por una parte que esas mujeres no sigan una vida de vicio que implica el abandono o la corrupción de sus hijos; por otra parte, se obtiene que los niños en esas condiciones de vida tan difícil puedan hacerse ciudadanos útiles y tengan más tarde una vida de familia normal.

Otra causa de abandono es la falta absoluta de instrucción y de educación profesional. Vemos que hay madres que se ven obligadas a abandonar a sus hijos porque carecen de medios de subsistencia y de capacidad para trabajar aun en los oficios más sencillos. Este problema también se presenta en los padres que por su estado de total ignorancia se desesperan al verse condenados a una vida de miseria y resuelven abandonar sus hijos para librarse de una carga material que no se sienten capaces de asumir. En vista de esta situación puede decirse que las campañas alfabetizadoras y los institutos de capacitación técnica contribuyen indirectamente a prevenir el abandono y a solucionar muchos problemas familiares.

En realidad, el desarrollo de la educación, en todas sus formas, incide siempre en forma favorable sobre los problemas sociales y en particular sobre este fenómeno del abandono. El abandono parcial o efectivo se produce en todos los niveles de cultura, pero el abandono total y material tiende a desaparecer o por lo menos a disminuír en forma notable a medida que mejoran el nivel de vida y el nivel

cultural de las clases trabajadoras. Por lo tanto, se puede decir que la educación de las nuevas generaciones, y más si se logra no sólo instruír a esas generaciones sino prepararlas para la vida del hogar, viene a ser un medio eficaz para combatir la lacra tremenda de la infancia abandonada.

III. Educación e instrucción del niño abandonado.

En los apartes anteriores hemos analizado la prevención del abandono; en éste vamos a estudiar la educación e instrucción del niño abandonado, cuya carencia de hogar es irremediable.

No obstante su gran potencialidad, el niño, para llegar a ser adulto capaz de bastarse a sí mismo y ser útil a los demás, necesita que lo eduquen.

Este asunto, como se dijo arriba, atañe particularmente a los padres de familia. Sin embargo, dada la importancia que tiene la educación del niño para el progreso de la sociedad y civilización en general, ello debe constituír un asunto de vital interés tanto para el Estado como para todos y cada uno de los miembros de la colectividad, a quienes corresponde no sólo velar porque los padres cumplan con el deber de educar a sus hijos, sino también asumir la responsabilidad de educar al niño abandonado, esto es, al niño sin padres o parientes que se preocupen de él.

En sí, la educación del niño es un proceso continuo que se efectúa a través de influencias ambientales muy diversas, que deben planearse e integrarse de acuerdo con los fines que se persiguen. Estos fines, a su vez, los determinan las necesidades personales del educando y de las exigencias de la sociedad a que éste pertenece y a la cual debe adaptarse.

Es imposible, en tan corto espacio, señalar todas y cada una de las necesidades del niño abandonado, la manera como se debe planear esa educación, los métodos a seguir, etc. Conviene insistir sobre los siguientes puntos:

1) Existen varias clases de niños abandonados que requieren cuidados diferentes para su educación. Debido a los problemas de orden personal que la falta de cariño, por parte de los padres, suscitan en el niño, "el afectivante" abandonado constituye, por lo general, un caso difícil: este niño necesita el estímulo de educadores capaces de darle el cariño que les falta, con los cuales pueda identificarse, y que se preocupen igualmente de inculcarle ideales que orienten más tarde sus frustradas necesidades de orden emocional.

2) Con frecuencia el niño abandonado tiende a retrasarse mental, lingüística, social y académicamente. Este retraso, como se ha demostrado, es en la mayoría de las veces funcional, debido particularmente a falta de interés por las cosas y personas que le rodean; esto es, por falta de motivación para progresar y desadaptación emocional en general. Los métodos pedagógicos a emplear con estos niños deben responder a esas características que afectan su capacidad de aprendizaje.

3) El niño abandonado necesita para su educación, al igual que los demás niños, un establecimiento de educación que corresponda a su edad, capacidad mental e interés vocacional, y que se le permita explorar, conocer por sí mismo el mundo de las cosas y de las personas al cual debe adaptarse; participar en forma activa en la resolución de sus problemas; aprender correctamente la lengua de sus semejantes, el instrumento más valioso de que podrá disponer para aumentar su instrucción y cultura en general.

Como medida preventiva del fenómeno del abandono debe darse al niño abandonado, en particular, una sólida formación moral, intelectual y cívica, que le permita ejercer más tarde sus responsabilidades con la familia que funde, con la sociedad y con su patria.

Debemos considerar, además, que la instrucción va a ser para este niño un arma decisiva en la conquista de su seguridad personal y de la posición que le corresponde dentro de la sociedad. Esta instrucción ha de hacerse teniendo en cuenta las capacidades, habilidades, aptitudes e interés del niño.

CONCLUSIONES

1) En el fenómeno del abandono del niño los factores culturales son de importancia capital, y por tanto toda campaña tendiente a prevenir o solucionar el problema debe planificarse teniendo presentes estos factores.

2) Es necesario educar a los padres en sus deberes para con el hogar y para con sus hijos, ya que el abandono es con frecuencia la última etapa del proceso de desintegración familiar.

3) Debemos dar al niño abandonado una educación esmerada y el más alto nivel de instrucción posible, de acuerdo con sus capacidades, ya que éstas serán las armas con que se defenderá en la vida.

4) Dadas las características particulares de cada medio social de las distintas regiones y países del Continente, se hace indispensable un estudio a fondo del problema del abandono a nivel local para planear una campaña eficaz en la prevención y solución del apremiante problema del abandono del niño en América.

BIBLIOGRAFIA

1. SPENCE, T. S., *The Purpose of the Family.* (The Convocation Lecture, National Children's Home and Orphanage, Harpenden, Herts 1946).
2. *Children Deprived of a Norman Home Life.* (United Nations, Department of Social Affairs, New York, 1952).
3. FREUD, A., and BURLINGHAM, D., *Infants without Families.* (G. Allen & Unwin, London, 1954).

4. FORD, D., *The Deprived Child and the Community.* (Constable, London, 1955).

5. TERMAN, L. M., *Intelligence Quotients of 68 children in a Californian Orphanage.* J. Delinqu, 3.115-121 (1918).

6. PRINGLE, M., and BOSSIO, V., "Intellectual, Emotional and Social Development of Deprived Children". *(Vita Humana,* Vol. 1. Nº 2. 1958).

7. PRINGLE, M., and BOSSIO, V., "Language Development and Reading Attainment of Deprived Children". *(Vita Humana,* Vols. 3/4, 1958).

8. CASTLE, M., "Institution and Non-Institution Children at School". *(J. human Relations,* VII. 3: 349-366, 1954).

9. GOLDFARBE, W., "Infant Rearing and Problem behaviour". *(Amer. J. Orthopsycniat.* 13: 249-265, 1943).

10. STOTT, D. H., *Unsettled Children and Their Family.* (Univ. of London Press, 1956).

LA EDUCACION, LA INSTRUCCION Y LA CULTURA EN RELACION CON EL ABANDONO

Doctor **Asdrúbal Raudales A.** (Honduras).

Si consideramos la acepción de los términos educación, instrucción y cultura, inmediatamente percibimos en los tres vocablos una situación dinámica, esencialmente dinámica. Esto da una idea de la solemne magnitud en importancia de los tres vocablos. Educación: acción de desarrollar las facultades físicas, intelectuales y morales. Instrucción: acción de instruír. Cultura: desarrollo intelectual y artístico.

Es por consiguiente en base a una concepción dinámica como tenemos que abordar el tema que nos ocupa.

Ahora bien, si al lado de las tres palabras situamos el abandono del niño, comprenderemos que son precisamente las negativas a la acción las que determinan ese abandono. De ello tenemos que derivar la trascendencia de actuar en forma preventiva y enmendativa en relación con el abandono, y que la actuación nuestra en cualquier campo que se considere tiene que abordar aspectos tan variados como son la integración física, mental y espiritual, tanto del niño como del adulto, la conservación de esa integración, o sea la integridad del individuo sea niño o adulto, el mejoramiento de la persona y la adecuada relación con el ambiente. Todos los conceptos se complementan, y todos los aspectos del abandono del niño tienen forzosamente que tomar en cuenta la educación, la instrucción y la cultura.

El adulto, considerado individualmente y en conglomerados parciales como el hogar, la escuela, el hospital, o en la comunidad entera, así como las consecuencias obligadas de la agrupación, que son las normas o leyes que regulan su existencia, tiene o tienen necesariamente que ocupar la mente, el deseo o la acción de los individuos que tratan de enfrentar al niño abandonado porque precisamente ellos —los adultos y sus agrupaciones y sus reglas— son los responsables directos de que haya o no abandono. De allí que si queremos hablar de la influencia o relación entre la cultura, la educación y la instrucción con el niño abandonado, tendremos lógicamente que encarar todas las etapas normales de la evolución de

los individuos y los pueblos, y todos los aspectos anormales de los mismos en convivencia estrecha con el niño.

Por ello tendremos que mencionar, en el niño y en el adulto, la salud física y mental, los problemas sanitarios, la enseñanza en todas sus facetas, las leyes, la economía, las innúmeras consideraciones sociales, las estadísticas, y la cooperación entre los pueblos, para el mejor conocimiento del niño como una persona en formación, y del adulto como una persona encargada de ayudar a formar al niño.

De lo anterior debe sacarse como corolario que no es posible abordar el tema de la educación tratándose del abandono del niño si no se hace alusión al adulto y al conglomerado. Que el niño que crece, más adelante será adulto, o lo que es lo mismo, al niño abandonado seguirá el adulto abandonado, y el círculo vicioso o la cadena continuará mientras no se rompa un eslabón.

El eslabón tiene que ser el adulto, y dentro del adulto el factor básico es la educación, porque no se puede hacer nada en los aspectos otros del niño abandonado si no se educa a quien está encargado de hacerlo, nutrirlo, cultivarlo, asociarlo, regirlo y clasificarlo. Empero, además de la influencia indirecta es necesaria la directa al niño.

La tesis fundamental nuestra es la de que todo lo que se pretenda hacer, debe hacerse. La acción debe ser la norma básica de nuestro propósito; por lo mismo, debemos desglosar el problema, tomar los puntos claves y agruparlos, y despreciar lo demás. El estudio minucioso es importante, y la exposición minuciosa lo es también, pero la experiencia ha tomado que cuando las cosas se hacen largas, se convierten en tediosas e impracticables, por lo mismo las recomendaciones precisan ser escuetas, concretas y prácticas, y además sencillas en su planteamiento, pero por sobre todo, deben llevar implícita la obligación de llevarlas a cabo.

Las estadísticas prueban que dentro de la comunidad dominan la ignorancia, la desidia y la mala intención, estando estas dos últimas condiciones en razón directa de la primera. Los gobiernos de los pueblos generalmente suben a expensas de razones políticas, y dentro de la política, la conveniencia, la obligación de reciprocidad, los compromisos, etc., hacen que los mismos gobiernos antepongan los intereses de unos pocos a los intereses de la comunidad; por eso, si queremos hacer cultura, debemos orientar no sólo al pueblo, sino también a los encargados de gobernar ese pueblo. Lo que antecede es imprescindible de soslayar, ya que en numerosos países se supone que los que están en las alturas gubernamentales tienen la preparación necesaria para orientar y elaborar leyes y recomendaciones, y con frecuencia se deja a ellos la tarea de aceptar normas y proyectarlas a los de abajo. Si a la ignorancia o impreparación se agregan las otras razones enumeradas, es obvia la resultante, otro círculo vicioso: la ignorancia engendra la ignorancia.

Es imperativo comprender y hacer comprender, dentro de la dinámica de la educación, que educar no es solamente instruír al

niño, enseñarle cosas, hablar de enseñanza, profesorado, alumno, discípulo, doctor, pedagogía, examen, prueba escolar, etc., sino comprender el engranaje integral del niño mismo, del adulto y de la sociedad en general. Si nosotros no hacemos eso, estaremos estancados en una concepción antigua y estacionaria de por sí, que se apartará de nuestro lema.

Por otro lado, hay que hacer hincapié en que la intervención precoz se impone, no solamente en relación al niño sino también al adulto; a mayor retraso en el comienzo, resultados más mediocres, y entonces no sólo no habrá adelanto sino por el contrario regresión, porque cronológicamente lo que hoy es un día viejo, mañana lo será dos. Estas concepciones filosóficas quizá señalan la necesidad de una filosofía de la educación.

Luego la rutina en la práctica de la cultura entorpece la dinámica de la misma; la renovación de principios y conceptos lleva al acercamiento a la perfección. Los estímulos nuevos son alicientes para otros, y progreso significa en este aspecto creación, por eso son necesarios los nuevos métodos educacionales.

En tratándose de educación, si queremos hacer labor efectiva, convenzamos al niño, convenzamos al adulto, convenzamos a las masas, y hablemos de obligación de instruírse entendiendo las leyes como factores de convicción o de persuasión, porque no es posible aprender a palos. En atención a esto Elemer von Karman dice: "No atropelles el desarrollo del hombre en formación, no lo subyugues bajo la maldición de la serie eterna de justicias petrificadas, no lo sometas bajo el dogal de los símbolos del predominio opresivo de las llamadas leyes, sino que procura obtener cariñosamente de él y de toda esa confusión determinada por los ruidos de la vida, el sonido claro de sus mejores posibilidades".

Además, si pretendemos hacer verdadera labor de cultura, no economicemos esfuerzo en reconocer y recomendar a las autoridades y a la comunidad, que no escatimen recursos económicos para emplearlos en la obra de instrucción en todos sus aspectos. Que se eleven los presupuestos para educación, que se dé prioridad a la misma, y entonces veremos complacidos que los resultados son prometedores. Dentro de esta práctica se deberá dejar en todas las dependencias gubernamentales que tienen relación con la comunidad, partidas especiales para organizar y atender una labor de divulgación y de educación, porque ninguna obra es buena si no se educan los hombres para aceptarla.

La educación es sinónimo de socorro en la vida, dice Ernesto Hierl, por eso toda labor que quiera aparejarse a la educación es buena, y ayudar a la evolución general del niño es educarlo. Cada hombre, niño o adulto, debe ser educado, pero para lograrlo es necesario analizar su historia, su formación, su vida interna, sus posibilidades, para saber las mejores formas de instruírlo y ponerlas en práctica.

El Estado, como institución que rige y orienta, tiene el deber impostergable de orientar la cultura de los pueblos, y las leyes merecen ser estructuradas sólo mediante el conocimiento de esos pueblos. El ejemplo señalado por países más avanzados debe ser tenido

en consideración, pero no adoptándolo sino adaptándolo, y la adaptación debe hacerse en función del pueblo mismo y de sus necesidades; y hacerse, no importa si se tienen que derribar todas las leyes vigentes para reemplazarlas por otras nuevas y más acordes con la evolución, porque —bueno es aceptarlo— muchos países no avanzan por el afianzamiento en leyes vetustas y desajustadas.

Mas no por lo anterior vamos a cruzar los brazos, amurallar el pensamiento y dejar de sentir los problemas de la educación, descansando la preocupación en el Estado; todos y cada uno de los miembros de la comunidad estamos en la obligación de cooperar, ya que sólo aunando esfuerzos, haciendo acopio de todas nuestras posibilidades, es como podemos salir avantes en lo que a cultura, educación e instrucción del niño se refiere, para evitar el abandono del mismo en todos esos aspectos.

SUBPONENCIA "C"

LA LEGISLACION SOBRE EL NIÑO ABANDONADO

Doctor Rafael Sajón (Argentina).

I

América presenta al examen del investigador, del hombre de derecho, problemas sociales, económicos y emotivos de tremenda gravedad e importancia, y entre ellos la gran cuestión del "menor abandonado", cuya solución preocupa hondamente a los pueblos y gobiernos de nuestro Continente.

El fenómeno bio-socio-económico-moral de la miseria, desnutrición, enfermedad, analfabetismo y desamparo de la niñez, mueve imperativamente a los Estados de América a crear, organizar las instituciones jurídicas más adecuadas para asistir, tutelar o proteger integralmente al "menor abandonado".

El ex Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica, Herbert Hoover, dijo en el III Congreso Panamericano: "El progreso de la raza marcha sobre los pies de los niños, sanos e instruídos..." "Si pudiéramos conseguir una sola generación de niños bien nacidos, entrenados, sanos y fuertes, desaparecerían de inmediato mil problemas de gobierno".

Los países de América nacieron a la vida independiente al conjuro de los grandes principios de libertad, igualdad y fraternidad, y sus constituciones políticas, inspiradas en los derechos naturales del hombre, consagraron declaraciones y garantías individuales. Las constituciones dictadas en el curso del siglo XIX consignaron principios generales de política social en forma de declaraciones concretas, inspiradas muchas de ellas en el Tratado de Versalles, en la Constitución de Weimar y en la Carta del Niño, de Ginebra. Sin embargo, 14.000.000 de niños de países de este Continente no reciben enseñanza por falta de escuelas, y 70.000.000 de adultos no pueden deletrear la palabra "libertad".

En América existe una población de 30.000.000 de indígenas, con los derechos indudables que les acuerdan las Constituciones políticas de sus respectivos países, de gozar y ejercitar sus pre-

rrogativas de ciudadanos libres e iguales con relación al resto de sus conciudadanos.

Conforme a los últimos informes técnicos, en Ecuador el 40% de la población son indios, en Guatemala 53,5%, en Perú 45,86%, en El Salvador 40%.

El problema del "Niño Abandonado" en estos grupos étnicos es grave y pavoroso, a tal punto que Howard A. Rusk expresó: "Algunas de las peores características de sanidad del mundo se pueden localizar en las reservaciones del indio".

La acción del pueblo y del Gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica, del Ecuador, de México, Bolivia, Brasil, Colombia, Guatemala, Perú, El Salvador, etc., y de los organismos internacionales (OIT), del Instituto Indigenista Interamericano, han abierto un horizonte de esperanza para la población indígena de América, no como orientación humanitaria ni de beneficencia, sino como una actitud de justicia, de reivindicación de sus derechos como habitantes y ciudadanos de América.

II

Es indiscutible que para proteger al "Niño Abandonado" es necesario crear el marco institucional que consigne legalmente los derechos del niño y las obligaciones de los padres, tutores, guardadores y de la sociedad jurídicamente organizada.

El IX Congreso Panamericano del Niño, celebrado en Caracas (Venezuela en 1948), votó las siguientes conclusiones:

1ª El Estado moderno debe destinar la mayor suma posible de recursos económicos para combatir el abandono de los menores.

2ª Las Leyes de Seguridad Social, impidiendo la miseria y favoreciendo la cultura popular, serán factores importantes en la prevención del abandono.

3ª La asistencia del niño abandonado debe preferentemente hacerse en un hogar: en el propio, si fuera posible el reintegro del niño, y si no en algunas de las formas del sistema "de colocación familiar" completado por leyes modernas sobre adopción y legitimación adoptiva.

4ª Los establecimientos para la internación de los menores abandonados deben organizarse bajo el régimen familiar o semifamiliar. Quedará totalmente abolido todo sistema punitivo, sustituyéndolo por métodos reeducativos, correctivos y constructivos. En todos ellos deberá realizarse el examen individual de los ingresados desde el punto de vista médico, psicológico, educacional y social.

Asímismo el referido Congreso recomendó que los países americanos incluyan en sus leyes penales sanciones destinadas a reprimir:

a) El no dar alimentos a menores de edad, de modo que éstos queden expuestos a la miseria o necesiten ser asistidos por otros para no quedar expuestos a este peligro, cuando los padres o per-

sonas legalmente obligadas están capacitadas de subvenir a sus propias necesidades;

b) El ausentarse del domicilio familiar abandonando a menores respecto a los que tengan un deber de asistencia moral o material proveniente de la patria potestad, de la tutela legal o de la guarda, con el objeto de sustraerse maliciosamente a este deber;

c) Malversar o dilapidar los bienes de menores con abuso de facultades de administración;

d) Eludir la obligación de pagar la cantidad impuesta por el tribunal para el mantenimiento de un menor, no obstante poseer los medios necesarios.

III

Todo el siglo XIX se caracterizó en los Estados de América por la carencia de una legislación adecuada para menores y por la falta de instituciones aptas para la asistencia de los mismos.

Esta situación motivó un fuerte movimiento de opinión, que vino a materializarse en las postrimerías del siglo, con la instauración en Chicago (año 1899) del Primer Tribunal Especial. Esta iniciativa, debida en mucho a los trabajos de Benjamín Lindsey, Juez en Denver, se extendió con rapidez en Estados Unidos y en el resto del mundo.

La legislación americana, desde entonces, ha sostenido la idea de que los niños inculpados en algún delito, **son niños moralmente abandonados.**

Actualmente en numerosos Estados americanos se han organizado tribunales especiales, desempeñados por jueces de carrera, con preparación especial, competentes para juzgar no solamente a los menores delincuentes, sino para resolver acerca de los "abandonados", de la asistencia a la escuela, de la protección física, moral y mental de los menores, de su régimen de trabajo y aun para adoptar medidas en cuanto a la tutela y venia matrimonial.

En algunos países tienen imperio aun para perseguir a los adultos inculpados de favorecer o promover la delincuencia infantil y a los responsables "de abandono de las obligaciones familiares", reconocimiento e investigación de paternidad y para las demandas de alimentos a hijos naturales.

Las nuevas ideas sobre protección de menores han determinado la orientación de la doctrina americana de preocuparse del problema del "menor abandonado", y de que tal es el problema vital en la lucha contra la delincuencia juvenil. La acción preventiva en el hogar, la asistencia de los hogares incompletos por falta de algunos progenitores, la asistencia y protección en los hogares cuyos padres son viciosos, inmorales o descuidados, la instrucción de los padres, que habrá de reflejarse en una mejor educación para la descendencia, el diagnóstico precoz y afecciones nerviosas o de otra índole cuya verificación es necesaria para evitar que obre perjudicialmente en el normal desarrollo físico y psíquico de los niños.

Leyes especiales han venido a tratar legalmente cada una de estas situaciones, a lo que ha contribuído el desenvolvimiento cada

vez mayor de los tribunales a entender de los problemas de menores: Tribunales de Menores, Tribunales domésticos y familiares.

Casi todos los países de América, sin distinción, han abordado el problema de la protección de los menores dictando códigos del niño, del menor o de la infancia, verbigracia: Brasil, Uruguay, Guatemala, Ecuador, Perú, Santo Domingo, Costa Rica. Colombia; o estatuto del menor: Venezuela; o leyes específicas de menores como: Chile, República Argentina, etc.

En los otros países no existe otra cosa que la legislación común: Código Civil, Ley de Contratación individual del trabajo y leyes aisladas de menores, verbigracia: San Salvador.

En Nicaragua existen algunas disposiciones sobre menores en su Constitución y en el Código de Trabajo. En Panamá se creó el Tribunal Tutelar de Menores y se dicta el decreto sobre legislación de menores.

IV

Las recomendaciones de los 10 Congresos Panamericanos del Niño han permitido que muchos Estados de América tengan una legislación avanzada en materia de asistencia tutelar del niño, al incorporar las mismas a su ordenamiento jurídico.

En el V Congreso Panamericano del Niño, que se reunió en Lima en el año 1930, el doctor Carlos Bambaren sostuvo —junto con Ernesto Eca Aguirre, co-autor— que los países americanos debían dictar códigos de menores, a fin de que en el Código Penal no estuvieran contenidas las disposiciones referentes a la infancia culpable; esta ponencia se votó como recomendación.

A partir de entonces se ha formado una conciencia interamericana de que: "Los organismos que consideren los casos de menores, no podrán ni deberán revestir la apariencia de jurisdicciones ordinarias", y en tal sentido en numerosos países de América se han creado los tribunales de menores, como organismos declarativos de derechos, y las instituciones administrativas de asistencia tutelar y de protección de menores .

El X Congreso Panamericano del Niño, reunido en Panamá en febrero de 1955, en relación con el tema "Protección Jurídica del Niño", recomendó: "...4º Que todos los Estados del Continente americano establezcan para el menor un nuevo derecho, de carácter social, eminentemente tutelar y no punitivo, cuyas normas estén consignadas en un solo cuerpo legal, llamado código o estatuto del niño, del menor o de la familia". "5º Que los códigos del niño, de menores, o de la familia, reglamenten todos los asuntos referentes a la protección integral de los menores, partiendo desde su concepción biológica hasta su mayoría de edad, en los aspectos moral, de salud, social, educativo, de trabajo y legal".

V

Ha existido dificultad en determinar el concepto de "abandono", de "niño abandonado". Sin embargo, es conveniente que la ley precise el concepto del término "menor abandonado".

El Estado de abandono puede ser material o moral, global, según se trate de la privación o falta de alimentos, vestuario, asistencia médica, etc., o de su función educacional o cultural, o de ambas cosas a la vez.

La legislación civil impone a los padres la obligación y el derecho de criar a sus hijos, elegir la profesión que han de tener, alimentarlos y educarlos conforme a su condición y fortuna, no sólo con los bienes de ellos o de la madre, sino con los suyos propios. En el IV Congreso Panamericano del Niño, celebrado en 1924 en Santiago de Chile, se señaló la conveniencia de que la ley precisara el concepto del término "abandono", dejando librado al juez apreciar, en cada caso, si el menor se encontraba o no en esa situación. Se dio la siguiente definición: "Se entiende por menor moral o materialmente abandonado a los que no habiendo cumplido 18 años de edad, por circunstancias determinadas carezcan de dirección, asistencia, cuidados materiales y morales apropiados; cuando éstos sean incompletos, cuando se los maltrate, o cuando se encuentren o expongan a la posible sugestión de un ambiente perjudicial".

Los códigos del niño, del Brasil, del Uruguay, de Costa Rica, de Ecuador, de Venezuela, la Ley chilena de protección a la infancia, la Ley argentina —10.903— de 1919, y el Decreto-ley 5286/57 determinan con claridad y en forma enunciativa los casos de abandono o de peligro moral y las sanciones que se imponen a los padres.

VI

Es indudable que es necesario ponerse de acuerdo sobre determinadas bases a los efectos de orientar la vida y política protecccional, de prevención general y especial, dictando en relación a ello la legislación de fondo en los países de América y en lo que se refiere a menores o niñez abandonada.

La legislación de las naciones americanas debe reconocer ciertas obligaciones para con los menores y ciertos derechos de los menores: el derecho a los padres, a la vida y a la salud, a vivir en el seno de una familia, a la educación, al trabajo, a la protección y al bienestar social.

Ello implica que la ley debe declarar en forma explícita que el menor tiene derecho:

1º A la protección plena y efectiva del Estado, con independencia de su condición social, económica o familiar.

2º A una familia legítimamente constituída, en la que reinen la paz, el bienestar y el cariño, o en su caso, que la asistencia tutelar y la protección se realicen por parte del Estado o de las organizaciones privadas a través del núcleo familiar natural o sustituto.

3º A una vida libre de abusos, de maltratos y privaciones.

4º A saber quiénes son sus padres.

5º A una alimentación nutritiva, vivienda higiénica y confortable, vestido adecuable, asistencia médica y a recibir instrucción primaria y secundaria obligatoria, educación vocacional y la posibilidad de cursar estudios universitarios.

6º Al mejor cuidado de su salud y a ser reconocido como sujeto de derecho desde el momento de su concepción.

El artículo 29 de la Carta de la Organización de los Estados Americanos (OEA) establece: "Todos los seres humanos, sin distinción de raza, de nacionalidad, sexo, religión o condición social, tienen derecho a su bienestar material y a su desarrollo espiritual, en condiciones de libertad, dignidad, igualdad de posibilidades y seguridad económica.

Es opinión general y unánime de la doctrina americana sobre menores, de que la legislación debe tender a consolidar el núcleo familiar —legítimo o natural— y asegurar, al mismo tiempo, el derecho de cada niño a un hogar y a vivir en el seno de una familia cuyo nivel de vida sea adecuado y disfrute de una situación económica estable.

El VIII Congreso Panamericano del Niño, en su "Declaración de Oportunidades para el Niño", ha señalado:

a) Todo niño debe vivir en el seno de una familia cuyo nivel sea adecuado y disfrute de una situación económica estable;

b) El Estado debe tomar las medidas necesarias para asegurar la estabilidad económica de la familia;

c) Será también de incumbencia del Estado preocuparse de que los niños desprovistos de hogar crezcan en un ambiente de familia adecuado;

d) Sólo cuando no sea posible cuidar a los niños en su ambiente familiar, deben ser separados;

e) La indigencia de la madre no podrá ser motivo para separarla por completo de su hijo, y el Estado o las instituciones de asistencia deberán proporcionarle un subsidio o pensión, mientras se resuelva su situación económica.

VII

El Derecho Clásico había estructurado las relaciones familiares bajo un aspecto autoritario (derecho-poderes conferidos al jefe de familia para que velara por la cohesión del grupo familiar), que no dejaba lugar a consideraciones tales como "El interés del niño". Esta concepción romana y tradicional fue la que inspiró también a los redactores del Código Civil Francés y a la casi unanimidad de los civilistas americanos, a pesar de que éstos habían sido ganados por la revolución individualista del siglo XIX, y algunos por la revolución "teleológica" que tendió a reemplazar los "derechos-poderes" por los "derechos-funciones" (movimiento, este último, esencialmente jurisprudencial).

Surge sin embargo, en los últimos 25 años, un nuevo movimiento doctrinario que sostiene la idea de un nuevo derecho de menores vinculado a dos presupuestos: a) El menor, y b) La regulación normativa del incapaz. El menor, como un incapaz normalmente destinado a ser capaz, pues automáticamente se opera la transformación sin consideración personalizada.

Se considera el "derecho de menores" como aquella rama del derecho que regula la protección integral de los menores, a fin de posibilitar las mejores condiciones positivas del desarrollo de su personalidad y su ingreso a la plena capacidad civil en las condiciones morales y físicas más favorables.

El "derecho de menores" como disciplina con contenido específico, a la que le da organicidad temática su télesis (formación del incapaz que es menor) y su metodología (mediante su protección integral).

Las conclusiones de los congresos y conferencias americanos sobre el niño, la acción del Instituto Interamericano del Niño, la Escuela Argentina de Juristas especializados en legislación de menores (recomendaciones del I y II Congreso sobre infancia abandonada y delincuentes, celebradas en Buenos Aires en 1933 y 1942, ponencias argentinas en la Primera Reunión de Jueces de Menores del Brasil, celebrada en Porto Alegre en 1956, recomendaciones del Congreso Nacional sobre menores abandonados y desamparados, celebrado en La Plata, Provincia de Buenos Aires, República Argentina, año 1957), han contribuído a desarrollar este nuevo derecho de menores que traduce, en la legislación y en la jurisprudencia, el prevalente "interés del niño" sobre los demás sujetos de derecho.

Los estudiosos en derecho de menores o legislación de menores han encarado la posibilidad de si el progreso jurídico en los países americanos en legislación de menores ha llegado a un grado tal de madurez espiritual que permita la codificación de todas las materias referentes al menor en los diferentes países, y lo que es más, la redacción de un proyecto de bases mínimas de legislación uniforme sobre "Protección del menor abandonado en América".

La Codificación es la última etapa en el proceso de corporización del derecho, y responde a un período de desenvolvimiento y de gran desarrollo jurídico y es un engendro de arquitectura legislativa. La legislación en los países de América no ha evolucionado en forma uniforme y muy sincrónica; al lado de legislaciones avanzadas, otras han quedado con los viejos textos de derecho común, inspiradas en el pretérito derecho romano, indiferentes a los problemas que los conceptos de la moderna doctrina sobre menores han hecho conocer y sentir.

Por ello es que, previo a la Codificación, es conveniente y necesaria la incorporación a la legislación de los países de América de los principios fundamentales que informan el nuevo derecho de menores y tendiente a la protección integral del menor y en especial del "menor abandonado", respetando las vivencias sociales de América y sin caer en artificiosas e idílicas doctrinas jurídicas que en definitiva carecerían de efectividad y aplicabilidad en la vida real.

IX

Las bases sobre las que deben asentarse las instituciones jurídicas de los países de América para asistir tutelarmente y proteger al "niño abandonado" conforme a los antecedentes señalados y

como expresión y función de una sociedad democráticamente organizada deben ser:

1º **La patria potestad:** Concebida como una suma de deberes más que de derechos en relación a los hijos. La patria potestad, como un conjunto de derechos y deberes que los padres tienen con respecto a la persona y a los bienes de sus hijos. Su régimen legal será de protección a la niñez, impidiendo los abusos paternos, asistiendo tutelarmente y velando por el interés del menor, con la facultad judicial de sancionar con la pérdida o limitación de la patria potestad a la madre o al padre en los casos de abandono moral de sus hijos. Deberán determinarse legalmente los casos de abandono moral o material.

2º **La tutela o curatela:** Como régimen subsidiario de protección, debiendo siempre ser discernida o confirmada por la autoridad judicial, que estará facultada a limitar su ejercicio, pudiendo confiar total o parcialmente la administración de los bienes del menor a alguna institución de crédito.

3º **La colocación familiar, la custodia, la tenencia:** Como instituciones jurídicas de protección del niño para evitar la internación del menor y facilitar su egreso de establecimientos asistenciales, procurando su colocación en el seno de una familia bien formada cuando no se los pueda ubicar en el propio hogar de origen.

4º **La averiguación del causante del abandono:** Concediéndose la acción de investigación de la paternidad a todo hijo extramatrimonial sin discriminación de su origen natural, adulterino, etc., para obtener igual situación que un hijo de matrimonio. Intervención del organismo de protección de menores para promover la investigación sumaria de la paternidad. La gratuidad de las inscripciones en los Registros de Estado Civil y expedición de los certificados de nacimiento en forma tal que no establezcan si el hijo ha sido concebido o no dentro del matrimonio.

5º **La protección de los menores materialmente abandonados:** Estableciendo en la ley que tienen derecho a alimento tanto los hijos de matrimonio como los extramatrimoniales y extendiendo la obligación de la prestación alimenticia para los hijos nacidos dentro del matrimonio a los padres, abuelos y hermanos; para los hijos extramatrimoniales a los padres y abuelos y con relación a los hijos adoptivos la obligación limitada a los padres adoptivos. La obligación alimentaria comprenderá las necesidades de subsistencia, habitación, vestuario, educación, asistencia médica y gastos de alumbramiento. Los alimentos podrán solicitarse para el menor desde su concepción. El Estado deberá proveer obligatoriamente, en subsidio, el alimento de menores.

6º **La deserción familiar:** Deberá ser sancionada penalmente en los casos de incumplimiento de los deberes de asistencia económica.

7º **Medios para subsanar el abandono:** La adopción como relación jurídica o acto-condición. La adopción creando un vínculo de

familia asimilada a la filiación legítima y por ende irrevocable para el adoptante y el adoptado. Equiparación del hijo adoptivo al hijo del matrimonio en todos los derechos de la vocación hereditaria y de la patria potestad, transfiriéndose al padre todas las obligaciones emergentes de la misma; la inscripción del hijo adoptivo en el Registro Civil como hijo legítimo. La adopción como una institución jurídica de protección de los niños huérfanos y abandonados y de los demás contemplados en las respectivas leyes. La colocación familiar gratuita o remunerada como medio sustancial para remediar el abandono.

La Comisión de Juristas Internacionales en las reuniones celebradas en Quito (Ecuador) en el mes de julio 1959, bajo los auspicios del Instituto Interamericano del Niño, elaboraron una serie de conclusiones sobre "El Niño Abandonado", teniendo presente la realidad jurídica, económica, social-americana y las pautas y orientaciones doctrinarias señaladas precedentemente.

Las conclusiones de la Reunión de Juristas Internacionales especializados en Derechos de Familia y de Menores, de Quito, implican un verdadero progreso jurídico, en orden a todas aquellas situaciones no contempladas o incontroladas en la legislación positiva de América y en lo que constituyen bases mínimas para una legislación uniforme americana sobre: "El Niño Abandonado".

PROPOSICION

Por todo ello, se propone y en orden a la subponencia oficial "Legislación del Niño Abandonado", que el XI Congreso Panamericano del Niño **recomienda** a los Estados americanos la incorporación a sus respectivas legislaciones de las conclusiones adoptadas por la Reunión de Juristas Internacionales especializados en Derecho de Familia y de Menores, celebradas en Quito, del 6 al 10 de julio de 1959, bajo los auspicios del Instituto Interamericano del Niño.

CODIFICACION DE LA LEGISLACION DE MENORES

Por el Profesor José Pedro Achard.

I. La codificación se convierte en una necesidad allí donde exista tal floración de leyes en una determinada materia, que sea grande su complejidad, habiéndose tornado difícil su compulsa.

Entonces se simplifica y vulgariza el conocimiento de la ley, haciéndola más popular y accesible a todos.

Pero como el Derecho evoluciona, como la vida social —porque es realmente un producto de la cultura como el lenguaje— al codificarlo se le fija y estabiliza, haciéndole perder su plasticidad y encerrándolo en un molde rígido. Por consiguiente, aquélla puede convertirse en una traba para el progreso de la legislación y en un velo que oculte a los jurisconsultos la evolución cultural de determinado medio.

Además, como existen variantes en la situación social de cada país y como a menudo los códigos imitan servilmente otros textos similares de otros países, existe el peligro de una cierta desadaptación entre la ley escrita en aquéllos y el derecho subyacente. En cambio, como existe la tendencia de homogeneizar la cultura hacia dos tipos únicos de civilización —democracia o comunismo— permiten fácilmente señalar orientaciones en un derrotero ya recorrido, hacia una meta cierta en el progreso.

Señálese, sin embargo, que no conviene repetir a menudo las codificaciones, y que es preferible la supervivenvia de los viejos códigos, modificándolos por medio de leyes especiales, las cuales son más fáciles de elaborar. Con éstas se pueden ir retocando aquellos aspectos de los códigos que no correspondan ya a las concepciones contemporáneas.

Los magistrados judiciales, encargados de interpretar la ley, notan las deficiencias y defectos de los códigos, por lo cual buscan adaptarlos por medio de interpretaciones más o menos tendenciosas a las necesidades de la sociedad; mientras que la doctrina se ciñe a los propósitos e ideas del legislador, en una deducción puramente lógica. Pero dicha antinomia se resuelve finalmente en una síntesis, ya que de dicho proceso de exégesis pásase finalmente a la realización de una nueva construcción jurídica, que conglomera las soluciones aisladas y les da unidad orgánica. Tales reformas pueden ser introducidas mediante dichas leyes especiales, para corregir todo aquello que en los códigos sea vetusto o anacrónico.

También allí donde nunca se han efectuado codificaciones, porque se ha seguido el sistema de los precedentes jurisprudenciales —conocido como Common Law— surge la necesidad de reunir metódicamente aquéllos, reduciéndolos a reglas prácticas. Esto demuestra la necesidad que tiene el ser humano de tales síntesis.

II. Desde los albores de la civilización preocupáronse las autoridades constituídas de dictar normas legales que regulasen la situación de los incapaces, como medio de asegurar su protección.

Aunque tales reglas existían ya en el derecho consuetudinario de los pueblos primitivos, desde que existen textos legales escritos aparecen en los mismos preceptos destinados a tal finalidad, porque la protección de los menores, y el buen funcionamiento de la familia, que es el corolario de aquello, es algo fundamental para toda sociedad organizada, porque asegura su adecuado mantenimiento y perpetuación.

Los romanos, grandes maestros en ciencias jurídicas, consagraron los principios fundamentales del Derecho de Familia. Veinte siglos han imitado sus digestos y recopilaciones y, a pesar de transitorias modificaciones de ciertas ideas, se ha vuelto siempre a sus conceptos fundamentales, en ese eterno oleaje que marca la marcha de los tiempos.

A menudo, en las más noveles concepciones, vemos retoñar viejos sarmientos. Así, si las estudiamos atentamente comprobaremos que la legitimación adoptiva no es sino una reedición de la antigua adopción latina; de cuyos moldes se había separado bastante el instituto de la adopción, consagrado en nuestros códigos civiles.

Sin embargo, no podemos quedar sordos a los reclamos de nuestra época, debiendo adaptarnos a las circunstancias y exigencias de la misma; aunque luégo se vuelva a los viejos cauces, en un eterno "corsi e ricorsi".

Siguiendo la orientación del Código Francés, llamado por su inspirador, de Napoleón, nuestros códigos resumieron una legislación dispersa y amorfa, realizando una utilísima tarea de coordinación.

En los Estados Unidos de América, país que por su origen y tradición adoptó el sistema británico del precedente jurisprudencial, se realizó una consolidación y sistematización de todo el derecho vigente; la cual se terminó de publicar en el año mil novecientos cuarenta y cinco. Dicho trabajo, realizado bajo los auspicios del American Law Institute, y publicado bajo el título de Restatement of American Common Law, ha sintetizado en reglas una enorme cantidad de fallos judiciales. Aunque con otra inspiración, el designio es similar al que induce a la codificación.

III. La sistematización realizada por el Código Francés tuvo tal perfección que, pese a que nos separen actualmente diferencias de apreciación de los problemas jurídicos y, sobre todo, de concepción general filosófico-jurídica, persistió durante un siglo.

Las primeras modificaciones que apuntaron lo fueron en lo relativo a pérdida o limitación de la patria potestad. Diose mayor discrecionalidad a la apreciación de los magistrados, sin sujetarlos restrictivamente a una enumeración preestablecida de causales.

Cambiose luégo el concepto de la conveniencia social de franquear la acción de investigación de la paternidad y se concede ésta a los hijos naturales, aunque con cortapisas y limitaciones de situación de tiempo y de probanzas.

Simultáneamente, el matrimonio cesa de ser perpetuo, autorizándose la disolución judicial del vínculo, cuando se demuestre la existencia de las causales que antes motivaban la separación. Facúltase la conversión de la separación de cuerpos en divorcio. Llégase, en algunos países, a la concepción del divorcio cuando medie mutuo consentimiento de los esposos en tal sentido, y hasta por la sola voluntad de la mujer ("ad libitum").

Inicialmente en forma de ley aislada y más tarde en el de cuerpo orgánico de legislación, se conceptúan las infracciones penales cometidas por muchachos, no como delitos sino como desarreglos de conducta a corregir. Créanse tribunales especiales para entender en tales casos, y dispónese la reclusión de los menores en establecimientos correccionales apropiados.

La gran conquista, en este terreno, consistió en separar el enjuiciamiento de los padres —en quienes ya no se veían responsables necesarios de la conducta de sus hijos— el procesamiento de éstos, aun cuando subsistiere cierto ritualismo; y, sobre todo, como ya lo hemos hecho recalcar, en ver en tales menores procesados no delincuentes, sino muchachos a los cuales se debía corregir.

En cambio, la forma de tratamiento a establecerse en la sentencia según fórmulas preindicadas y en relación con la gravedad del ilícito cometido, estaba todavía demasiado imbuída del criterio discriminativo de responsabilidades, que es el cartabón de la justicia penal.

IV. Llegamos ya, a través de dicha evolución, a la nueva etapa de coordinación legislativa en codificaciones específicas para estas materias.

Si dejamos de lado ciertas leyes parciales, el primer esfuerzo de ley orgánica global lo fue el decreto-ley dictado en el Brasil el 12 de octubre de 1927; seguido inmediatamente y superado en latitud de concepción y amplitud de alcance por el Código del Niño, promulgado en el Uruguay en el año 1934.

Pero el Código de Menores brasileño fue el precursor de tales textos legales en América, y en su parte especial también instituyó los Juzgados de Menores.

También Costa Rica, en 1932, y México, en 1936, sancionaron leyes de protección a la infancia, aunque aquéllas no fueron tan perfectas como las precitadas, ni siquiera como el Estatuto de Menores de Venezuela, del año 1939, o la Ley Orgánica de la Defensa del Niño, de Colombia, dictada en 1946. Bien comprendemos al hacer un análisis comparativo sobre los textos de las legislaciones, que —según dijera el conocido tratadista Jiménez de Azúa— la legislación escrita no da por sí sola el grado de adelanto jurídico, pues se pueden tener leyes muy perfectas y cumplirlas sólo parcialmente o con mentalidad retrógrada, o un régimen legislativo anticuado puede mejorarse por una interpretación histórico-evolutiva moderna. Sin embargo, la modificación racional de las instituciones impide el

estrangulamiento y el retrasamiento de una colectividad en su progreso cultural.

Lo que marca realmente el progreso cardinal en esta etapa fue: a) Intento de reunión de todos los preceptos relacionados con los menores en un Código; b) creación de órganos judiciales para la dilucidación de tales problemas; c) Atención de las autoridades no solamente sobre el menor transgresor del estatuto jurídico, sino sobre las más importantes cuestiones atinentes a todos los menores.

V. En los últimos tiempos la labor legislativa ha revestido nuevamente la forma de la ley especial, concretándose a dar solución a ciertos problemas concretos, cuya dilucidación aparecía como indispensable y no estaban legalmente resueltos.

La adopción y la legitimación adoptiva han sido objeto de reglamentación legal en varios países —como Argentina y Uruguay respectivamente—, y el abandono de familia ha preocupado a otros; habiéndose dictado leyes al respecto por Argentina, Brasil, y recientemente por Venezuela.

Las leyes van desviándose del menor para preocuparse, en interés de aquél, de la familia.

El motivo que hace centrar la atención de las legislaturas sobre estas cuestiones es que, en interés del menor, el punto de mira se ha desplazado hacia la familia. Mírase ésta como el ambiente insustituíble para la adecuada formación física y psíquica de todo ser humano, debiendo procurársele a todo niño. La falta de hogar propio se trata de sustituír por otro —como en la adopción— y se procura que los padres no eludan el cumplimiento de sus deberes familiares. Desgraciadamente poco o muy poco se ha efectuado para impedir la disolución de la familia por el divorcio. También han procurado las distintas legislaciones alentar y ayudar a los ciudadanos en el cumplimiento de sus deberes paternales mediante asignaciones o sobresueldos relacionados no con la labor realizada, sino con las obligaciones familiares que pesan sobre el obrero o empleado.

Entendemos —y así lo han comprendido la Dirección del Instituto y la Reunión de Juristas de Quito— que ha llegado el momento de reformar la legislación civil, para ponerla en consonancia con la especial de menores y a tono con las necesidades y estado social de nuestra época.

Es, asímismo, indispensable que todo lo atinente al Derecho de Familia sea confiado a una jurisdicción especializada, con adecuada preparación y dotada de todos los recursos técnicos indispensables.

PONENCIA

El estado actual de la legislación americana exige, más que la promulgación de nuevos códigos —para solucionar los problemas de los menores—, reformar la legislación sustancial, para modificarla incorporando las nuevas soluciones que las ciencias jurídico-sociales propugnan.

LA DESERCION FAMILIAR Y SU REPRESION

Doctores **Carlos Andrade Marín y Carlos Humberto Páez (Ecuador).**

LA FAMILIA

La importancia del núcleo familiar en el convivir social ha sido aceptada en todas las épocas; pero es ahora en que existen factores negativos que atentan contra ella cuando aparece más necesaria su defensa. Si bien Ellen Key llamó a la presente centuria "El Siglo del Niño", Cabott la denominó por eso, con más propiedad, "El Siglo de la Familia".

De modo general se reconoce que la organización familiar debe subsistir siempre; pero se teme que su fisonomía actual desaparezca por las profundas transformaciones que se están produciendo en su estructura.

De todos modos, la protección del niño hay que considerarla en función de la fuente de donde él procede: la familia. Por lo mismo el Estado y la sociedad deben tender a su legítima constitución y mantenimiento.

El doctor Víctor Escardó y Anaya, actual Director General del Instituto Interamericano del Niño, ha dicho con razón: "el primero y más importante de los problemas que se refieren al menor es el de resolver su situación, pase lo que pase, en su propia hogar" [1].

La Declaración Universal de los Derechos del Hombre consagró a la familia como el elemento natural y fundamental de la sociedad, que tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado.

Los Seminarios de Bienestar Social realizados en París (1949), Rangún (1954), Beirut (1949), El Cairo (1950) y Río de Janeiro (1953), no obstante sus diferencias regionales, convinieron todos en la necesidad de fortalecer la vida familiar.

El VIII Congreso Panamericano del Niño, de Washington, que marcó época en la defensa del menor, hizo constar en sus Declaraciones las oportunidades que debe tener el niño para que pueda crecer, rodeado del cariño y con la disciplina indulgente de la vida familiar. Similares invocaciones se han formulado en congresos

---

[1] "La Legitimación Adoptiva en el Uruguay". Doctor Víctor Escardó y Anaya. Boletín del Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia. Tomo XX. Nº 3. Septiembre de 1946. Montevideo, Uruguay.

posteriores de este carácter y en distintos seminarios y reuniones nacionales e internacionales [2].

La familia es, pues, la unidad social básica, indispensable, que hace posible la convivencia social y el desenvolvimiento mismo de la humanidad, siendo necesario rodearla, por tanto, de máximas garantías de seguridad y protección.

LA DESERCION FAMILIAR. CONCEPTO Y DENOMINACIONES

En el núcleo familiar existen derechos y obligaciones qué cumplir tanto entre los padres como entre éstos y sus hijos. Es obligación de aquéllos suministrar a los hijos formación moral, sustento, vestido, educación, vivienda, etc. Los hijos, a su vez, deben respeto y obediencia a sus padres. Por falta o incumplimiento de estos deberes se perturba la estabilidad material o espiritual de la familia.

En ocasiones son los hijos los que abandonan el hogar; otras veces es la madre la que se ausenta; pero en la gran mayoría de los casos es el padre el que verdaderamente se fuga del hogar, sea para verse librado de la carga de mantenerlo o para entregarse a una vida desordenada y perjudicial. Estos dos últimos casos constituyen —a nuestro entender— la deserción familiar propiamente dicha.

La falta que este hecho implica ha sido considerada dentro del campo jurídico como un delito social, al cual se le ha denominado "delito de abandono de familia", de "incumplimiento de los deberes paternales", de "violación de las obligaciones de asistencia familiar" o de "omisión de los deberes del estado civil".

La deserción familiar es materia que hoy preocupa profundamente a sociólogos y juristas, a médicos y pedagogos, a sacerdotes y jueces, a trabajadores sociales y psicólogos y a cuantos se dedican a estudiar, con afán constructivo, los problemas humanos y sociales.

Con el abandono del hogar se produce la consiguiente ruptura de su armonía y la desatención de las necesidades así materiales como afectivas. Existirá, desde luego, algún caso en el que la medida más aconsejada y conveniente para evitar la situación de angustia o de tragedia de una familia, sea la separación de padres e hijos;

---

[2] Un detenido estudio social de Naciones Unidas reconoce que en las sociedades muy industrializadas la familia ha entrado en una etapa de desorganización, pero que en los países donde la industrialización está comenzando se mantiene todavía intacta en la mayoría de los casos, y recomienda la conveniencia de fortalecer la vida de la familia en los países industrializados y preservar su organización tradicional en los que están aún en las primeras etapas de industrialización, previniendo así la inestabilidad de la vida familiar. (**Revista de Política Criminal.** Naciones Unidas, 1955. Números 7-8).

"La familia como como célula social se proclama institución fundamental y se recomienda que el Estado dicte las medidas necesarias para asegurar su estabilidad moral, su mejoramiento económico y su bienestar social". (Declaración de Principios Sociales de América en la Conferencia sobre Problemas de la Guerra y de la Paz. México, 1945).

pero, en tal emergencia, se deberá tener el cuidado de establecer la forma como han de ser atendidas las necesidades de los niños, con la ayuda tinosa de elementos auxiliares técnicos como el servicio social, considerando estas manifestaciones como estrictos casos de excepción.

MODALIDADES DE LA DESERCION FAMILIAR

La deserción familiar ofrece una variedad de fisonomías, de acuerdo con las diversas circunstancias personales y ambientales en que puede producirse; pero de modo general, se las ha reducido a las cuatro siguientes:

1ª Cuando el jefe de familia, a pesar de contar con los medios económicos suficientes para atender a las necesidades, abandona el hogar, dejando a sus hijos y su cónyuge desprovistos de amparo y protección.

2ª Cuando, no obstante vivir el padre de familia en el seno del hogar y poseer recursos materiales suficientes, no da cumplimiento a sus obligaciones materiales y morales.

3ª Cuando el jefe del hogar, apto para el trabajo, lleva una vida licenciosa y desordenada que origina la desorganización de la familia y la separación de sus miembros.

4ª Cuando el padre de familia está física o mentalmente incapacitado para hacer frente a los requerimientos materiales y morales del hogar o bien carece de recursos económicos.

MEDIDAS REPRESIVAS DE LA DESERCION FAMILIAR

Los Estados, en su afán de proteger la estructura de la familia, han adoptado medidas represivas para los autores de su abandono. Al comienzo se consignaron en las legislaciones sanciones de carácter civil, tales como la suspensión y pérdida de la patria potestad, tenencia, autoridad marital, etc. Posteriormente, ante el fracaso de estas medidas, fue menester acudir a sanciones de orden penal, como la prohibición de ejercer el sufragio —sea para elegir o ser elegido—, desempeñar funciones públicas, imposición de multas y privación de la libertad.

De esta manera, el delito de abandono de familia ha salido del campo del Derecho Civil para entrar en el campo del Derecho Penal. Sin embargo, hay países como México, que imponen para esta falta tanto sanciones civiles como penales.

Al apreciar lo que ha ocurrido en torno a este problema en las distintas regiones del globo, observamos que las legislaciones americanas ofrecen un marcado contraste con las del Viejo Mundo. Pues mientras en Europa son numerosos los países que han instituído en sus códigos penales el delito de abandono de familia, en el Con-

tinente americano apenas hay tres países que lo han adoptado en forma clara en su legislación penal: Canadá, Brasil y México [3].

Lo que sí encontramos en nuestros ordenamientos jurídicos son disposiciones tendientes a obtener el pago de pensiones alimenticias en mora, fijadas anticipadamente por el juez. A reprimir el incumplimiento de este deber material se ha limitado la legislación de América en lo relativo al abandono de la familia, como ha ocurrido principalmente en Uruguay y Chile [4].

Todo esto, en tratándose de los deberes alimentarios; mas no olvidemos que en su más amplio concepto la deserción familiar dice relación al incumplimiento de los deberes paternales —materiales y morales— de los padres; de suerte que lo relativo a alimentos sólo constituye una fase del problema. A este respecto, la ley española ha sido categórica y completa en su planteamiento, pues abarca las dos modalidades del abandono familiar [5].

Recordemos también que aun esta medida protectora de la obligación alimentaria ha sido erróneamente impugnada, a guisa de que constituye "prisión por deuda", institución esta que se encuentra ya abolida en casi todas las legislaciones del mundo. Afirmamos que es equivocada la interpretación, toda vez que el castigo se refiere a la violación de un compromiso que por comprometer los intereses morales y materiales del hogar, viene a tener el carácter de sagrado.

Con todo lo dicho, estimamos que inclusive en este campo de la obligación alimentaria conviene adoptar medidas más radicales y

---

[3] La Ley francesa de 1928 establece prisión de tres meses a un año o multa de 100 a 200 francos. Además dispone que en caso de reincidencia se aplicará siempre la pena de prisión. Toda persona condenada por abandono de familia podrá siempre ser privada de sus derechos cívicos. Los padres y madres podrán, además, ser separados de la patria potestad.

Las disposiciones correspondientes de otros países son: Alemania, artículo 361; Bélgica, artículo 360; Checoeslovaquia, Ley de 1930; Inglaterra, Ley de 1824; Dinamarca, artículo 213; Holanda, artículo 255; Italia, artículo 570; Noruega, artículo 219; Polonia, artículo 201; Portugal, Ley de 1931; Suiza, artículo 217; España, Ley de 1942; Japón, artículo 217; Rusia, artículo 158; Canadá, Sec. 242, 1-4; Brasil, artículo 244. (La cita de artículos se refiere a los códigos penales).

[4] La legislación del Uruguay estatuye que si el pago de la pensión no fuere satisfecho durante tres meses consecutivos, el deudor será condenado —si la otra parte lo pidiese— a abonar una multa de 100 a 500 pesos o a sufrir de tres meses a un año de prisión.

La Ley número 5750 de Chile (1935) contiene una disposición análoga y establece la pena de reclusión menor de 61 a 541 días.

En Ecuador los Tribunales de menores pueden ordenar la retención del sueldo o salario de los alimentantes y proceder al embargo y remate de bienes; mas, en cuanto a pena de prisión sólo se la emplea por la última pensión en mora.

Venezuela, en un reciente proyecto de ley sometido al Congreso, impone prisión de 5 días a 3 meses o pena pecuniaria de 20 a 10.000 bolívares, o ambas penas a la vez.

[5] "Será castigado el que abandonando maliciosamente el domicilio familiar o a causa de su conducta desordenada dejare de cumplir, pudiendo hacerlo, los deberes de asistencia inherentes a la patria potestad, a la tutela o a su estado matrimonial, preceptuados por las leyes". Ley española de 12 de marzo de 1942.

positivas, recogiendo la recomendación formulada por el IX Congreso Panamericano del Niño, de Caracas, sobre que el crédito por alimentos de los hijos menores debe ser considerado como crédito privilegiado, y el incumplimiento del pago estimado como delito social, punible con pena de arresto, debiendo sustanciarse el juicio de la manera más breve posible y tramitarse las actuaciones con carácter urgente.

La deserción familiar merece —en nuestro concepto— que se la considere con el mismo interés y ponderación tanto en el aspecto material como en el moral y que en ambos campos sea severamente reprimida. Así estarán protegidos los derechos de los menores moral y materialmente abandonados.

Hay quienes manifiestan que pretender señalar normas de procedimiento que regulen el afecto y el cariño de padres e hijos y forzar a unos y otros a permanecer unidos, contrariando sus naturales reacciones, equivale a encarcelarlos.

Esta observación estaría bien para aquellos casos de excepción a que nos hemos referido anteriormente, o sea cuando en el hogar se produce un vacío insalvable por la crisis moral que lo resquebraja y lo corrompe y que no encuentra alivio sino en la desintegración del núcleo familiar. Tengamos bien presente el comentario que al respecto contiene la Exposición de Motivos del Código del Niño del Uruguay: "La ley en estos casos se dicta no para los hombres buenos sino para las conciencias torcidas cuya actividad equivocada hay que rectificar".

Si el padre o la madre, por su propia culpa, se vuelven irresponsables y esta irresponsabilidad afecta gravemente a la salud moral o material de los hijos, es necesario y humano que tengan que ser reprimidas esas faltas.

EL PLANTEAMIENTO DE LA DESERCION FAMILIAR EN AMERICA

Por fortuna viene formándose en América una conciencia clara acerca de la necesidad y utilidad de legislar penalmente sobre el delito de abandono de familia o deserción familiar.

Acaso convendría que a los tribunales familiares, cuyo establecimiento —independientemente de los Juzgados de Menores—, recomendó el último Congreso Panamericano del Niño, se les asignara dicha competencia.

Los más destacados investigadores del Derecho del Niño y de la Familia en América, cuyas opiniones constan en el Anexo Nº 1, así como los Congresos Panamericanos del Niño y Reuniones Internacionales del Continente, cuyos votos se transcriben en el Anexo Nº 2, se han pronunciado en forma unánime porque se incorpore a la legislación de los Estados Americanos el delito de abandono de familia.

Los autores de la Ley uruguaya de Menores dicen: "Muchos países han encontrado la solución ideal que nosotros reclamamos para nuestro país. Han creado leyes que consideran el abandono de

la familia como verdadero delito, estableciendo sanciones adecuadas a la falta".

La Reunión de Juristas Internacionales, previa al XI Congreso Panamericano del Niño, celebrada en Quito, en julio anterior, bajo los auspicios del Instituto Interamericano del Niño, y que tuvo por objeto sentar las bases de una reorganización de la legislación de fondo de los países americanos sobre el Menor Abandonado, acordó entre sus importantes conclusiones la siguiente: "Los países americanos deben adoptar medidas para evitar el incumplimiento de los deberes paternales, tanto en el aspecto material como en el moral".

Las anteriores consideraciones hablan en forma elocuente de la inquietud que existe en el ambiente americano para reprimir la deserción familiar, tesis que la hemos recogido con calor, sin perjuicio de que preconicemos, desde luego, que se debería tender en primer término a su prevención, mediante servicios adecuados y sistemas de tutela y amparo familiar.

RECOMENDACION

Con oportunidad del presente trabajo, que gentilmente nos han asignado el Comité Organizador del XI Congreso Panamericano y el Instituto Interamericano del Niño, nos permitimos demandar el interés de los señores Delegados a este importante certamen para que mediten en las ideas que quedan expuestas, y de encontrarlas justas, las condensen en una ponencia, por la cual se recomiende a los países de América la incorporación del delito de deserción familiar o abandono de familia material y moral, en sus códigos penales, sancionándolo con penas pecuniarias y privativas de la libertad así como con la pérdida de los derechos civiles y políticos, en la medida y amplitud que los distintos países, de acuerdo con sus modalidades específicas, juzguen necesario establecer.

Al proceder así, habremos acudido, señores Delegados, en auxilio de los millares de niños americanos que hoy sufren el dolor de su abandono por la cobarde fuga del hogar efectuada por sus padres.

ANEXO No. 1

OPINIONES DE AUTORES AMERICANOS EN FAVOR DEL ESTABLECIMIENTO DEL DELITO DE ABANDONO DE FAMILIA EN LA LEGISLACION

Del doctor José L. Araya, Juez de Menores de Rosario, República Argentina:

"Cuando se produce por negligencia o dolo el abandono de los hijos debemos admitir la necesidad de aplicar una sanción a quienes se encuentran en falta, no sólo familiar sino también social". ("La Legislación Infantil"). **Revista del Colegio de Abogados de Rosario.** Tomo XII. Números 1-2, 1941.

Del doctor José P. Achard. ex-Juez de Menores, Miembro del Tribunal de Apelaciones del Uruguay:

". . .debe complementarse la protección de los menores con una adecuada legislación protectora de la familia. Siendo ésta el medio normal más aparente para la formación de la personalidad humana, es necesario alentar el cumplimiento de los deberes paternos. Todo aquello que en el terreno de lo económico —asignaciones familiares, premios, etc.—, o de lo moral, haga el Estado por las familias, redundará en beneficio de la infancia". **(Orientaciones Contemporáneas en la Protección Jurídica del Menor.** Seminario de Trabajo sobre Servicios de Protección a la Infancia. 1954).

Del doctor José Antonio León Rey, ex Juez de Menores de Bogotá:

"De nada valdría que el Estado, en su afán de remediar el problema vital que nos desazona, abra numerosas casas de protección, funde reformatorios, establezca colonias agrícolas y organice escuelas de trabajo, si al mismo tiempo no procuramos que los padres cumplan con los deberes que la paternidad les impone. Hay que cegar una de las fuentes más copiosas del crimen, el de la falta de cumplimiento de los padres de sus deberes para con sus hijos". ("Las Bases del Código del Niño". **Boletín del IIAPI.** Número 79, 1946).

Del doctor Juan B. Carvalla, Uruguay:

"Desde el punto de vista de la oportunidad y necesidad de llegar a establecer con carácter general en las legislaciones americanas el delito de abandono de familia y de omisión de los deberes que impone el estado civil, podríamos repetir las palabras que en la conferencia de Madrid, en 1933, reiteradas más tarde en París en 1937, pronunció el relator M. I. Ionesco Dolj: 'Debemos aprobar la intervención del legislador para sustituír las sanciones civiles, ineficaces, por sanciones penales contra la violación de los deberes jurídicos de asistencia, que la conciencia moral universal considera como la base fundamental del status familiae'." ("Aspectos jurídicos de los Problemas de la Familia y Posibles soluciones". **Boletín del IIAPI.** Nº 90, 1949).

Del doctor Horacio Gil, ex Juez de Menores de Medellín, Colombia:

"Durante mi ejercicio en la judicatura de menores he palpado con angustia modalidades que el abandono de familia reviste con su horrible cortejo de desgracias materiales y morales que trae consigo... Una corriente realista, inspirada en el criterio positivista, como no quiere ver en este delito más que la violación de las obligaciones de asistencia material, se limita a castigarlo con sanciones pecuniarias; pero la experiencia demuestra que tal sistema es tan ineficaz como inconforme con las leyes morales, pues con la simple asistencia material no se cubre la totalidad de los obligaciones paternas, una de las cuales, y sin duda la más sagrada, es la asistencia moral o protección contra la miseria espiritual que ponga a salvo la familia de la corrupción y del crimen". **(El Abandono de Familia como Delito Punible).**

Del doctor Benjamín Cevallos Arizaga,
ex Presidente de la Corte Suprema de Justicia del Ecuador:

"Es conveniente incorporar a nuestra legislación nuevas concepciones jurídicas que ya existen en otros países, tales como el abandono de la familia, considerado como delito, y que desaparezca la denominación de huérfanos, abandonados, delincuentes, etc., para que exista sólo el vocablo sublime de Niño". (Mensaje al Congreso Nacional de 1957).

De la doctora Rosa Ascone de Figueroa, Uruguay:

"Las disposiciones legales no son eficaces a veces debido a la falta del elemento compulsivo; la carencia de sanción hace a la ley prácticamente nula. Es, pues, imprescindible en nuestra legislación introducir el delito de abandono de familia y de omisión de las obligaciones que surgen del estado civil. Nuestro país necesita enfrentarse a la formulación, a la tipificación de estos delitos de abandono de familia y omisión de los deberes que surgen del estado civil, a fin

de que la familia pueda sentirse protegida en su integridad moral y económica, sin lesionar su constitución íntima, su finalidad, ya que, por encima de todo, estamos ante un problema de medios y de fines, en donde alcanzar el equilibrio entre ambos es lo que importa". **(Asistencia de la Familia y del Menor ante los Estrados).**

Del doctor Evangelista Pérez del Castillo,
Juez Letrado Correccional de Montevideo:

"...la familia debe existir y hay que apuntalarla si se resquebraja, y ayudarla si sólo pasa un período de desfallecimiento, etapa que debe superarse para asegurar el orden social. Y la entrada de la ley a regir la violación de los deberes de los progenitores nos ha insinuado que hay un problema por la violación de los deberes pecuniarios (necesidades de la vida); médicos (de asistencia, socorro, ayuda material); y morales (de educación)". ("A propósito del Delito de Abandono de Familia". **Boletín del IIAPI. Nº 93, 1950).**

Exposición de Motivos del Código del Niño del Uruguay:

"Sorprendemos en la vida social con más frecuencia de lo que suponemos la comisión de hechos que debieran catalogarse como verdaderos delitos y que no obstante hombres y mujeres se han acostumbrado a mirar con verdadera indulgencia. Entre esos delitos, uno de los más graves es sin duda el que se refiere al abandono de la familia, abandono que nuestra deficiente Ley de Divorcio ha agudizado y extendido en forma considerable... Hay centenares de hogares donde el padre ha desertado de la casa eludiendo las responsabilidades de la crianza y educación de los hijos, o bien separado o divorciado oculta deliberadamente sus bienes, burlando así la sentencia que le impone contribuír al sostén de su familia".

ANEXO No. 2

VOTOS ACORDADOS EN SEMINARIOS Y CONGRESOS NACIONALES E INTERNACIONALES DE AMERICA SOBRE EL DELITO DE ABANDONO DE FAMILIA O DESERCION FAMILIAR

V Congreso Panamericano del Niño, de La Habana, Cuba:

"El V Congreso Panamericano del Niño aconseja: Reconocer como causas fundamentales del sufrimiento y malestar de la infancia en América la irresponsabilidad de los padres y el abandono de los hijos".

VI Congreso Panamericano del Niño, de Lima, Perú, julio 4-11-1930:

"Para proteger la vida de la familia:

16. La promulgación de leyes que tiendan a resolver el problema de la ilegitimidad estableciendo y evitando la responsabilidad de la paternidad, condenando el abandono y la deserción de los padres".

VIII Congreso Panamericano del Niño, Washington, D. C. Mayo 2-9-1942:

"Declaración de Oportunidades para el Niño. La Vida de Familia.

1. Oportunidad para que cada niño pueda crecer rodeado del cariño y con la disciplina indulgente de la vida familiar.

Con este propósito en mente es necesario crear un ambiente de familia adecuado al desarrollo del niño, para lo cual es necesario adoptar las siguientes medidas:

a) Todos los niños deberán vivir en el seno de una familia cuyo nivel de vida sea adecuado y disfrute de una situación económica estable. El VIII Congreso Panamericano del Niño declara: que la vida en hogar, en ambiente familiar, es necesaria para el normal desarrollo físico, intelectual y moral del niño".

IX Congreso Panamericano del Niño. Caracas, Venezuela. Enero 5-10-1948:

"Delito de Abandono de Familia.

"El IX Congreso Panamericano del Niño, considerando: Que el incumplimiento de los deberes de familia es una de las causas que tienen mayor influencia en la situación irregular de abandono, de peligro o de conducta peligrosa en que pueden encontrarse los menores; y que además de los medios de educación, persuasión y estímulo que el Estado debe utilizar para lograr el cumplimiento de los deberes de familia por las personas obligadas, cuando estos medios no produzcan el debido resultado, debe tener a su disposición previsiones penales que tutelen y garanticen la satisfacción de las necesidades del menor, recomienda a los países en él representados, que incluyan en sus leyes penales sanciones destinadas a reprimir los siguientes hechos:

1. a) El no dar alimentos a menores de edad, de modo que éstos queden expuestos a la miseria o necesiten ser asistidos por otros para no quedar expuestos a este peligro, cuando los padres o personas legalmente obligados están en capacidad de subvenir a sus propias necesidades;

b) El ausentarse del domicilio familiar abandonando a menores respecto a los que tengan un deber de asistencia moral o material proveniente de la patria potestad, de la tutela legal o de la guarda, con el objeto de sustraerse maliciosamente a este deber;

c) Malversar o dilapidar los bienes de menores con abuso de facultades de administración;

d) Eludir la obligación de pagar la cantidad impuesta por el Tribunal para el mantenimiento de un menor, no obstante poseer los medios necesarios.

2. Que los delitos enumerados en la recomendación anterior sean considerados como de acción pública.

3. Que en los casos en que los culpables sean condenados, la totalidad o parte del producto del trabajo carcelario o penitenciario que rindan, sea destinado al pago de las pensiones alimenticias correspondientes a los menores".

X Congreso Panamericano del Niño. Panamá. Febrero 6-12 de 1955:

"Protección Jurídica del Niño.

El X Congreso Panamericano del Niño, recomienda:

6. Que se incluya el delito de abandono de familia en los textos penales del Continente".

Primer Seminario de Trabajo sobre Administración de servicios de Protección a la Infancia. Reunión Internacional de Becarios. Montevideo. 1952:

Legislación de la Infancia.
El abandono material y moral del niño.

3º Propiciar legislaciones prudentes que contemplen las realidades actuales y tiendan a prevenir situaciones de abandono moral o material de los menores. A tal fin estima conveniente se estudien proyectos de leyes sobre ayuda familiar que **sancionen el delito de abandono de la familia e incumplimiento de los deberes de asistencia familiar".**

Segundo Seminario de Trabajo sobre Administración de Servicios de Protección a la Infancia. Reunión Internacional de Becarios. 1953:

"IX. En relación con la protección de la familia y del niño.

3) Debe procurarse evitar, mediante la creación de organismos técnicos especializados —tribunales familiares y servicio social— la disolución de la familia por el divorcio y la deserción del hogar".

Tercer Seminario de Trabajo sobre Administración de Servicios de Protección a la Infancia. Reunión Internacional de Becarios. 1954:

"Protección Social de la Familia.

14. a) El niño debe ser engendrado en un hogar estable, dentro de una familia organizada y vivir y desarrollarse en esa familia".

Cuarto Seminario de Trabajo sobre Administración de Servicios de Protección a la Infancia. Reunión Internacional de Becarios. 1955:

"Protección Legal del Niño y de la Familia.

7º Sería procedente incluír el abandono de familia —en su doble aspecto de despreocupación por el sostenimiento material o la educación moral de los niños —en todos los textos penales del Continente".

Seminario Nacional de Protección Infantil de Venezuela. 1952:

"2. Toda acción social de beneficio para la infancia debe enrumbarse hacia el robustecimiento de la familia como único núcleo que puede proporcionar la felicidad del niño. Recuperar la familia debe ser la aspiración básica de toda gestión en pro del menor".

Segundo Seminario Nacional de Protección a la Infancia, de Ecuador. 1955:

"La Protección Moral del Niño y la Familia.

10. Que se dicten medidas legales tendientes a impedir el abandono de la familia".

Seminario Nacional de Protección Infantil, de Guatemala. 1955:

"Protección a la Familia y al Niño con déficit familiar. Protección a la Familia.

5º Que tomando en cuenta que la sustentación más sólida de la seguridad familiar radica en la responsabilidad de los padres frente a sus hijos, y tal responsabilidad dista mucho de ser satisfactoria en gran número de hogares, se estudien medidas tendientes al fomento y protección del hogar, sugiriéndose, a más de las mencionadas en los párrafos anteriores:

a) Una legislación capaz de proteger satisfactoriamente a la mujer y a los hijos, dándoles los mayores beneficios posibles y tomando muy especialmente en cuenta el abandono paterno".

Segundo Congreso Nacional del Niño, El Salvador. 1954:

Se recomienda sancionar el delito de abandono de familia y el abandono como fenómeno jurídico y como fenómeno social.

Seminario Nacional de Protección Infantil. Perú. 1956:

17. "Recomienda que las atribuciones correspondientes a la jurisdicción de menores deben comprender el orden del Derecho Civil en lo que se refiere a funciones tutelares conducentes al aseguramiento de los menores en el núcleo familiar y la sociedad y aun en el orden de Derecho Penal en los casos de incumplimiento de asistencia a la familia o de las normas establecidas a favor de los menores".

Proyecto de ley de modificaciones en la Judicatura de Menores y en los procedimientos legales respectivos, en el Uruguay. 1955:

Capítulo V. Delito de Abandono de Familia.

Artículo 79. Omisión de los Deberes de Asistencia Familiar.

El que omitiere el cumplimiento de los deberes legales de asistencia económica, inherentes a la patria potestad, a la tutela o a la guarda judicialmente conferida, será castigado con pena de tres meses de prisión a cuatro años de penitenciaría.

Artículo 80. Circunstancias agravantes. Constituye agravante especial de este delito el empleo de estratagemas o pretextos para sustraerse al cumplimiento de los deberes de asistencia económica inherentes a la patria potestad.

Artículo 82. Abandono Moral. El que omitiere el cumplimiento de otros deberes de asistencia inherentes a la patria potestad y pusiere en peligro la salud moral o intelectual del hijo menor, será castigado con tres meses a cuatro años de penitenciaría".

Proyecto de ley sobre Delito de Abandono de Familia, presentado a la Segunda Asamblea de Orientación Infantil, de Medellín, Colombia, por el doctor Horacio Gil:

"Delito de Abandono de Familia.

CONSIDERANDO:

Que el incremento alarmante que está tomando en Colombia el delito de abandono físico y moral de la familia presagia la disolución de la institución familiar, basamento insustituíble de la sociedad cristiana;

Que el abandono responsable de las obligaciones inherentes al estado matrimonial, a la patria potestad, o a la tutela prescritas por las leyes, debe caer bajo el rigor del Código Penal porque lesiona gravemente los derechos sociales produciendo el aumento de la miseria, de la criminalidad y de la prostitución,

DECRETA:

Artículo 1º Comete el delito de abandono de familia el que con intención o maliciosamente abandona el domicilio o por conducta contraria al orden jurídico de la familia establecido por las leyes, no cumple, pudiendo hacerlo, los deberes de asistencia moral o material inherentes a la patria potestad, a la tutela legal o al estado matrimonial, exponiendo a la miseria física o moral a quienes está obligado a proteger. También incurren en este delito los padres que sin causa que lo justifique arrojan del domicilio familiar a los hijos o los abandonan moralmente dejándolos sin educación, o les dan ejemplos corruptores introduciendo en el hogar relaciones sexuales afrentosas del hogar familiar, o dilapidan abusivamente los bienes familiares en el juego, la vagancia, la embriaguez o costumbres licenciosas, o por causa de estas satisfacciones irregulares se ponen en incapacidad de atender a la subsistencia de su familia.

Artículo 2º Los responsables de cualquiera de los casos anteriores serán castigados con pena de prisión de... y con multa de... Si el culpable, en cualquiera de los casos anteriores, dejare de prestar la asistencia necesaria para el sustento de los descendientes menores e incapaces para el trabajo, a sus ascendientes o cónyuges necesitados, sufrirá una pena mayor de prisión de... y de multa de....

En cualquiera de los casos antedichos podrá aplicarse también la pena de privación de la patria potestad, de la tutela, o de la autoridad marital, lo mismo que la privación de los derechos políticos como los de poder elegir y ser elegido y el de poder desempeñar funciones públicas".

Proyecto de ley sobre delito de Abandono de Familia, presentado al Segundo Seminario Nacional de Protección a la Infancia, del Ecuador, por el doctor Carlos Humberto Páez. 1955:

CONSIDERANDO:

Que es necesario precautelar los intereses de los menores, a base de la conservación de la unidad familiar y la estabilidad de los hogares, procurando que los padres cumplan a cabalidad con sus obligaciones materiales y morales;

Que el abandono del hogar por parte de los padres o incumplimiento de los deberes paternales debe estimarse como delito que necesita ser severamente reprimido, a fin de alcanzar la protección de los hijos y la estabilidad física y emocional del hogar familiar,

DECRETA:

Artículo 1º Todo caso de abandono del hogar familiar por parte de los padres, con la dañada intención de perjudicar los intereses de los hijos, así como aquellos en que, a pesar de que los padres vivan en el hogar, no proveyeren a la debida atención moral y material de la familia, siendo ello resultado de la falta exclusiva de tales padres, será castigado con multa de doscientos a cinco mil sucres y prisión de tres meses a un año.

Artículo 2º Sin perjuicio de la pena establecida en el artículo anterior, podrá el Juez privar al culpable de los derechos inherentes a la patria potestad, tutela, guarda, autoridad marital, así como de los derechos políticos de poder elegir y ser elegido, de desempeñar funciones públicas, etc.

Artículo 3º En cualquiera de los casos de abandono de familia en que hubiere de por medio intereses de menores, el Juez que conozca de la causa deberá obligatoriamente oír el dictamen del Tribunal de Menores respectivo, antes de pronunciar sentencia".

Primer Congreso Nacional de Servicio Social. Montevideo, 1953:

"En el orden Legislativo.

Que el Servicio Social demuestre, por los medios adecuados:

a) La necesidad urgente de que se legisle sobre el delito de abandono de familia".

BIBLIOGRAFIA

Código del Niño, del Uruguay. Montevideo, 1956.

Reseñas de los Seminarios de Trabajo sobre Administración de Servicios de Protección a la Infancia. Montevideo. Años 1952, 1953, 1954 y 1955.

Declaración Universal de los Derechos del Hombre. Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas. Lake Success, 1949.

Código de Defensa del Niño. JOSÉ L. ARAYA. Editorial Rosario, S. A., Repú blica Argentina, 1949.

Actas de los Congresos Panamericanos del Niño (II, III, IV, V, VI, VII y VIII). Caracas, 1948.

La Familia y el Servicio Social. JOSEFINA ALBANO. Unión Panamericana. Washington, D. C., 1955.

Revista Internacional de Política CRIMINAL. Números 7-8. Naciones Unidas. Enero-julio de 1955.

Alborada. Revista ilustrada de la Obra de Reeducación de Menores. Medellín, Colombia. Número 46, 1955. Números 73-74, 1958.

Protección de Menores. Abandono de Familia y Pago de Pensiones Alimenticias. SAMUEL GAJARDO. Santiago. Chile, 1945.

Mensaje del Presidente de la Excma. Corte Suprema de Justicia al H. Congreso Nacional de 1957. Benjamín Cevallos Arízaga. Quito, 1957.

Proyecto de ley sobre Delito de Violación de los Derechos Alimentarios del Menor. Caracas, Venezuela, 1959.

Conclusiones del II Seminario Nacional de Protección a la Infancia. Quito, Ecuador, 1955.

Revista del Colegio de Abogados de Rosario. República Argentina. Tomo XII. Números 1-2, 1941.

Boletín del Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia (actual Instituto Interamericano del Niño). Montevideo, Uruguay. Números 79, 82, 84, 90, 93, 99, 103, 107, 109, 113, 114, 115, 116 y 120.

LA DESERCION FAMILIAR Y SU REPRESION EN HAITI

Doctor **Max Fouchard.**

En los casos de delincuencia juvenil muy frecuente, la responsabilidad de los padres es más seria y más grave que la del menor. Creemos que es de suma importancia estudiar el problema tratando de buscar una solución adecuada que permita sancionar la conducta reprochable de los padres que se deshacen de sus responsabilidades frente a sus hijos menores; y sobre todo impedir la deserción familiar, que es fuente de tántos males para la juventud. La familia, célula social esencial, no puede fallar en su papel sin graves consecuencias para la sociedad.

Presentando en esta breve exposición un resumen sobre la legislación haitiana en lo concerniente a las obligaciones de los padres y la situación del menor delincuente, debemos constatar que "la deserción familiar y su represión" no han sido hasta ahora objeto de una ley especial. El siguiente resumen contiene la mejor información disponible sobre la situación haitiana en la materia. Consideramos también que las conclusiones de los trabajos del próximo Congreso del Niño pueden servir de base a una nueva legislación para la protección de la infancia.

SECTION IV

(Code Civil).

DES EFFETS DE LA DISPARITION DU PÈRE RELATIVEMENT À SES ENFANTS MINEURS

Art. 130. Si le père a disparu laissant des enfants mineurs issus d'un commun mariage, la mère en aura la surveillance, et elle exercera tous les droits du mari, quant à leur éducation et à l'administration de leurs biens.

Mais si, à l'expiration de la première année de la disparition, le père n'a pas paru ni donné de ses nouvelles, la mère sera tenue de prendre qualité de tutrice de ses enfants.

Art. 131. Six mois après la disparition du père, si la mère était décédée, lors de cette disparition, ou si elle vient à décéder avant que l'absence du père ait été déclarée, la tutelle provisoire sera déférée par le conseil de famille à l'un des ascendants, et à leur dèfaut, à toute autre personne.

Art. 132. Il en sera de même dans le cas ou l'un des époux qui aura disparu laissera des enfants mineurs issus d'un mariage précédent.

LOI Nº 8-bis

Sur la puissance paternelle.

Art. 314. L'enfant, à tout âge, doit honneur et respect à ses père et mère.

Il reste sous leur autorité jusqu'à sa majorité ou son émancipation.

Le père seul exerce cette autorité durant le mariage.

Art. 315. L'enfant ne peut quitter la maison paternelle sans la permission de son père. Le père qui aura des sujets de mécontentement très graves sur la conduite d'un enfant, aura les moyens de correction suivants:

Art. 316. Si l'enfant est agé de moins de quinze ans commencés, le père pourra le faire détenir pendant un temps qui ne pourra excéder cinquante jours, et à cet effet, le juge de paix devra, sur sa demande, délivrer l'ordre d'arrestation.

Art. 317. Depuis l'âge de quinze ans commencés jusqu'à la majorité ou l'émancipation, le père pourra seulement requérir la détention de son enfant pendant six mois au plus; il s'adressera, à cet effet, au doyen du tribunal civil qui, après en avoir conféré avec le ministère public, délivera l'ordre d'arrestation ou le refusera et pourra, dans le premier cas, abréger le temps de la détention requis par le père.

Art. 318. Il n'y aura dans les cas des deux articles précédents, aucune écriture ni formalité judiciaire, si ce n'est l'ordre même d'arrestation, dans lequel les motifs n'en seront pas énoncés.

Art. 319. Le père sera seulement tenu de souscrire une soumission de payer tous les frais, et de fournir les aliments convenables.

Art. 320. Le père est toujours maître d'abréger la détention par lui ordonnée ou requise. Si, après sa sortie, l'enfant tombe dans de nouveaux écarts, la détention pourra être de nouveau donnée de la manière prescrite aux articles précédents.

Art. 321. Si le père est remarié, il sera tenu pour faire détenir son enfant d'un lit précédent, lors même qu'il sera agé de moins de quinze ans, de se conformer à l'article 317.

Art. 322. La mère survivante, et non remariée, ne pourra faire détenir son enfant qu'avec le concours des deux plus proches parents paternels, ou à leur défaut, de deux amis, et par voie de réquisition, conformément à l'article 317.

Art. 323. Lorsque l'enfant aura des biens personnels, ou lorsqu'il exercera un état, sa détention ne pourra même au dessous de quinze ans avoir lieu que par voie de réquisition en la forme prescrite par l'article 317.

Art. 324. Les articles 317, 318, 319, 320, 321, 322 et 323 sont communs aux pères et mères des enfants naturels légalement reconnus.

Art. 325. Le pére, durant le mariage, et, après la dissolution du mariage, le survivant des père et mère auront la jouissance des biens de leurs enfants jusqu'à l'âge de vingt et un ans accomplis, ou jusqu'à l'émancipation qui pourrait avoir lieu avant l'âge de vingt et un ans.

Art. 326. Les charges de cette jouissance seront:

1. Celles auxquelles sont tenus les usufruitiers;

2. La nourriture, l'entretien et l'éducation des enfants, selon leur fortune;

3. Le paiement des arrérages ou intérêts des capitaux;

4. Les frais funéraires et ceux de dernière maladie.

Art. 327. Cette jouissance n'aura pas lieu au profit de celui des père et mère contre lequel le divorce aurait été prononcé; et elle cessera à l'égard de la mère, dans le cas d'un mariage subséquent.

Art. 328. Elle ne s'étendra pas aux biens que les enfants pourront acquérir par un travail et une industrie séparés, ni à ceux qui leur seront donnés ou légués, sous la condition expressive que les père et mère n'en jouiront pas.

CHAPITRE V

Des obligations qui naissent du mariage.

Art. 189. Les époux contractent ensemble, par le fait seul du mariage, l'obligation de nourrir, entretenir et élever leurs enfants.

De l'administration du tuteur.

Art. 378. Le tuteur qui aura des sujets de mécontentement graves sur la conduite du mineur, pourra porter ses plaintes à un conseil de famille, et s'il est autorisé par ce conseil, provoquer la détention du mineur, conformément à ce qui est statué à ce sujet par la loi sur la puissance paternelle.

Art. 95. Le mineur non émancipé aura son domicile chez ses père et mère ou chez son tuteur.

De l'incapacite, des exclusions et destitutions de la tutelle.

Art. 355. L'infidélité, l'impéritie, l'inconduite notoire, la perte ou la suppression des droits civils, excluent et destituent de toute tutelle.

CODE PÉNAL

Art. 50. Lorsque l'accusé aura moins de quatorze ans, s'il est décidé qu'il a agi sans discernement, il sera acquitté; mais il sera, selon les circonstances, remis a ses parents, ou conduit dans une maison de correction, pour y être élevé et détenu pendant nombre d'années que le jugement déterminera, et qui toutefois ne pourra excéder l'époque ou il aura accompli sa vingtième année.

Art. 51. S'il est dédicé qu'il a agi avec discernement, les peines seront prononcées ainsi qu'il suit: C. pén, 50. 52. 323.

S'il a encouru la peine de mort, ou des travaux forcés à perpétuité, il sera condamné à la peine de dix a vingt ans d'emprisonnement dans une maison de correction.

S'il a encouru la peine des travaux forcés à temps ou de la réclusion, il sera condamné à être renfermé dans une maison de correction pour une temps légal au tiers au moins et à la moitié au plus de celui auquel il aurait pu être condamné à l'une de ces peines.

Art. 52. Dans tous les cas, il pourra être mis, par le jugement, sous la surveillance de la haute police de l'État, pendant cinq ans au moins et dix ans au plus.

Si le coupable n'a encouru qu'une peine correctionnelle, il pourra être condamné à telle peine correctionnelle qui sera jugée convenable, pourvu qu'elle soit au-dessous de la moitié de celle qu'il aurait subie s'il avait eu quatorze ans.

Art. 228. Le vagabondage est un délit.

Art. 229. Les vagabonds ou gens sans aveu sont ceux qui n'ont ni domicile certain, ni moyen de subsistance, et qui n'exercent habituellement ni métier, ni profession.

Sont considérés comme vagabonds, les mineurs de 18 ans qui, ayant sans cause légitime, quitté soit le domicile de leurs parents ou tuteurs, soit les lieux ou ils étaient placés par ceux à l'autorité desquels ils étaient soumis, ou confiés, ont été trouvés, soit errant, soit logeant en garni et n'exerçant régulièrement aucune profession, ou tirant leurs ressources de la débauche.

Art. 230. Les vagabonds ou gens sans aveu qui auront été légalement déclarés tels, seront punis d'un emprisonnement d'un mois à six mois, par le tribunal de simple police; et en cas récidive, de six mois à deux ans, par le tribunal correctionnel; aprés avoir subi leur peine, ils seront renvoyés dans la résidence qui leur sera fixée par le Ministére Public, et ils seront employés à des travaux de l'État.

Les mineurs de moins de 18 ans seront envoyés à la Maison centrale, dans une section spéciale.

Art. 279. Quiconque aura commis le crime de viol, ou sera coupable de tout autre attentat à la pudeur, consommé ou tenté avec violence contre des individus de l'un ou de l'autre sexe, sera puni de la reclusion.

Art. 280. Si le crime a été commis sur la personne d'un enfant au dessous de l'âge de quinze ans accomplis, le coupable subira la peine des travaux forcés à temps.

Art. 281. La peine sera celle des travaux forcés à perpétuité, si les coupables sont de la classe de ceux qui ont autorité sur la personne envers laquelle ils ont commis l'attentat, s'ils sont ses instituteurs ou ses serviteurs à gages, ou s'ils sont fonctionnaires publics, ou ministre d'un culte, ou si le coupable, quel qu'il soit, a été aidé dans son crime par une ou plusieurs personnes.

Si la mort s'en est suivie, le coupable sera puni de mort.

Art. 282. Quiconque aura attenté aux moeurs, excitant, favorissant ou facilitant habituellement la débauche ou la corruption de la jeunesse de l'un ou de l'autre sexe au dessous de l'âge de vingt et un ans sera puni d'un emprisonnement de six mois à deux ans.

Si la prostitution ou la corruption a été excitée, favorisée ou facilitée par leurs père, mère, tuteur ou autres personnes chargées de leur surveillance, la peine sera d'un an à trois ans d'emprisonnement.

Art. 283. Les coupables du délit mentionné au précedent article seront interdits de toute tutelle ou curatelle et de toute participation aux conseils de famille, savoir: les individus auxquels s'ap-

plique le premier paragraphe de cet article, pendant deux ans au moins et cinq ans au plus; et ceux dont il est parlé au second paragraphe, pendant dix ans au moins et vingt ans au plus.

Si le délit a été commis par le père ou la mère, le coupable sera le plus privé des droits et avantages à lui accordés, sur la personne et les biens de l'enfant, par le Code Civil, en la loi sur la puissance paternelle.

Dans tous les cas, les coupables pourront de plus être mis par le jugement, sous la surveillance spéciale de la haute police de l'État, en observant, pour la durée de la surveillance, qui vient d'etre établi pour la durée de l'interdiction mentionnée au présent article.

Art. 294. Les coupables d'enlèvement, de recel, ou de suppression d'un enfant, de substitution d'un enfant à un autre, ou de supposition d'un enfant à une femme qui ne sera pas accouchée, seront punis de la réclusion.

La même peine aura lieu contre ceux qui, étant chargés d'un enfant, ne le représenteront point aux personnes qui ont le droit de le réclamer.

Art. 295. Toute personne qui, ayant assisté à un accouchement, n'aura pas fait la déclaration à elle prescrite par l'article 55 du Code Civil, et dans le délai fixé par le même article, sera punie d'un emprisonnement de six jours à un mois.

Art. 296. Toute personne qui ayant trouvé un nouveau-né, ne l'aura pas remis a l'officier de l'État civil, ainsi qu'il est prescrit par l'article 57 de Code Civil, sera punie de la peine portée au précédent article.

La présente disposition n'est point applicable à celui qui aurait consenti à se charger de l'enfant, et qui aurait fait sa déclaration à cet égard, devant le juge de paix du lieu où l'enfant a été trouvé.

Art. 297. Ceux qui auront porté ou conduit et délaissé dans une maison un enfant au-dessous de l'âge de cinq ans accomplis, qui leur aurait été confié afin qu'ils en prissent soin, ou pour toute autre cause, seront punis d'un emprisonnement de six semaines à six mois.

Toutefois aucune peine ne sera prononcée, s'ils n'étaient pas tenus ou ne s'étaient pas obligés de pourvoir gratuitement à la nourriture et à l'entretien de l'enfant, et si personne n'y avait pourvu.

Art. 298. Ceux qui auront exposé et délaissé en un lieu solitaire un enfant au-dessous de l'âge de cinq ans accomplis; ceux qui auront donné l'ordre de l'exposer ainsi, si cet ordre a été exécuté, seront, pour ce seul fait, condamnés à un emprisonnement de six mois à deux ans.

La peine ci-dessus sera d'un an à trois ans, contre les tuteurs ou tutrices, instituteurs ou institutrices de l'enfant exposé ou délaissé par eux ou par leur ordre.

Si par suite de l'exposition et du délaissement, l'enfant est demeuré mutilé ou estropié, l'action sera considérée comme blessures volontaires à lui faites par la personne qui l'a exposé et délaissé; et si la mort s'en est suivie, l'action sera considérée comme

meurtre: au premier cas, les coupables subiront la peine applicable aux blessures volantaires, et au second, celle du meurtre.

Art. 299. Ceux qui auront exposé et délaissé en un lieu non solitaire un enfant au-dessous de l'âge de cinq ans accomplis, seront punis d'un emprisonnement de trois mois à un an.

Le délit prévu par le présent article sera puni d'un emprisonnement de six mois a deux ans, s'il a été commis par les tuteurs ou tutrices, instituteurs ou institutrices de l'enfant.

SUBPONENCIA

D. El servicio social en relación con el abandono.

CAPITULO I

A FAMILIA

Sua Regularizaçao Social e Sua Consolidação Econõmica como Base da Profilaxia e Tratamento do Abandono Infantil.

Helena Iracy Junqueira (Brasil).

I

Social por sua própria natureza, o homem só pode existir, subsistir, desenvolver-se e aperfeiçoar-se como criatura humana dentro da sociedade dos homens. Nenhuma instituiçao mais próxima da natureza que a família, sociedade simples que decorre de maneira imediata de instintos primordiais, e que se realiza plenamente na mais alta comunhao dos bens espirituais.

"Para a maioria dos homens a família é o fator essencial da sua virtude e da sua felicidade, primeiro em sua infância, na idade adulta e em seguida no lar que eles fundarão mais tarde" (1). A família forma a criança e sustenta o adulto. "E a serviço da família que a maioria dos homes trabalha, para defendê-la fazê-la viver e prosperar" (2). Quando sofre, quando luta ou quando tudo falta ao homen ele se encontra e se refaz no contacto com a família. E, principalmente, na família que se forjam as virtudes morais de um povo.

Sociedade incompleta, não encontrando em si mesma todos os recursos de que necessita para consecução de suas altas finalidades, a família necessita apoiar-se em outras famílias. Necessita, ainda, integrar-se em outra sociedade mais ampla, a sociedade civil, que lhe ofereça proteçao e garantias na sua constituiçao, que lhe proporcione meios para que alcance estabilidade economica, progresso material e desenvolvimento cultural e espiritual. A família necessita do Estado, mas ao mesmo tempo a própria segurança nacional e a estabilidade de um povo repousam fundamentalmente na segurança e na estabilidade da família.

Dentro do Estado, tem a família direito a que sua autonomia essencial e suas atribuiçoes legítimas sejam respeitadas. Cabe ao Estado, respeitando-lhe seu conteúdo religioso, estabelecer normas para a constituição civil da família, dentro da estrutura requerida pelos princípios da lei natural, quais sejam o reconhecimento do direito de todo cidadão a contrair livremente matrimônio a base da monogamia e da estabilidade, e do dever dos pais de família de assumirem plenamente as responsabilidades de manutenção e direção do seu lar.

Incumbe ainda ao Estado promover meios para que a família, legítimamente constituída, possa desenvolver-se dentro de un mínimo de condiçoes indispensáveis ã sadia procriaçao e à educaçao dos filhos, à estabilidade e à dignidade do lar.

O desajustamento social do menor é, na sua extensão e gravidade, um sintoma e como tal deve ser considerado e tratado. E consequencia da indigência e da desagregação familiar. E fruto da miséria, do subdesenvolvimento e da desorganização social. E ainda reflexo do processo rápido de industrialização e urbanização por que estão passando vastas regioês do mundo, especialmente os países da América Latina, com as intensas e desordenadas migrações internas, com os grandes desníveis nas condições de vida entre pequenos grupos e a grande massa das populações. As mundanças nos padrões de relações familiares por que passam nossos países, um certo materialismo que acompanha os movimentos de progresso econômico, e uma certa irresponsabilidade dos pais na educação de seus filhos vem também concorrendo para o aumento do abandono e da delinquência juvenil.

Dentre o conjunto de fatôres, íntimamente interligados, que determinam o abandono material ou moral de un menor, predominam os ligados às más condições de vida da família: miséria, trabalho da mãe fóra do lar, péssima habitaçao, falta de instituições auxiliares de família. Não há dúvida que a ilegitimidade e irresponsabilidade dos pais também pesam entre os fatôres do abandono, porém não com a mesma intensidade que os outros.

O abandono mal atendido gera quasi sempre a delinquência, se bem que os jovens infratores, na sua maioria, vêm de lares desfeitos, onde o exemplo paterno ou materno foi muitas vezes o primeiro estímulo à conduta anti-social. E a êles não faltaram também os estímulos passivos da propaganda imoral ou ativos daquêles que vivem da corrupção do homem.

REGULARIZAÇÃO SOCIAL DA FAMILIA

Para que a família possa bem cumprir sua missão seus direitos devem ser reconhecidos, e a organizaçao social e econômica lhe deve ser favorável.

A Constituição do Brasil reconhece à família a base do vínculo indissolúvel, confere-lhe proteção especial do Estado, preceitua, como obrigatória, a assistência ã maternidade e ã infância e o amparo a família de prole numerosa. Provavelmente a grande maioria dos

países latino-americanos reconhece nas suas respectivas Constituições a estrutura monogâmica e estável da família e lhe oferece alguma proteçao.

No que diz respeito às leis básicas, algo a mais poderia fazer-se no sentido de melhor especificar certos direitos da família. As Constituiçoes que regem os países latinoamericanos inspiraram-se, inicialmente, quasi tôdas, nas conquistas do liberalismo político que ressalta os direitos do indivíduo. Nestes últimos tempos a muitas se tem acrescentado os dereitos do trabalhador, reconhecendo-lhe ainda o direito de organização o representação de classe, o que significa um grande passo avante. Nessa mesma linha, a família como tal poderá ainda ter os seus direitos mais expressamente estabelecidos na lei básica, e que esta venha a reconhecer entidades particulares que congreguem as famílias e conceder-lhes voz em muitos dos organismos públicos aos quais este jam afetos problemas tais como custo de vida, educaçao, vigilância dos bons construmes, defesa social contra a corrupção, etc.

Não basta, no entanto, que êsses direitos sejam reconhecidos nas Cartas Magnas. As leis ordinárias e o aparelhamento econômico-social devem tornar possível o exercício dêsses direitos. Que a proteçao a família seja efetiva, e que a prole numerosa conte realmente com algumas garantias ou previlégios plenamente justificáveis.

Vale lembrar medidas adotadas em alguns países e que oferecem real proteção à família. O abono familiar, instituído na França nestes últimos anos, e que é dado por filho menor, é tão substancial que apresenta vantagem aos ordenados que muita mãe de família poderia ganhar se deixasse os filhos por um emprêgo. Conforme a tabela em vigor em vários Departamentos daquêle país, no ano de 1954, o "Service Social de l'Enfance" concedia a uma família com 2 filhos a importância total de 11.630 francos, incluindo-se aí a alocação familiar e o suplemento ao salário único quando a mãe não trabalha fóra; uma família com 6 filhos recebia um total de 41.875 francos, importância esta, nessa época, superior ao salário inicial de um assistente social no Brasil. Há ainda outras vantagens como desconto em passagens de estradas de ferro, facilidades de colônia de férias para a família em conjunto.

Na Bélgica, as famílias que possuem de 4 filhos para mais têm direito a empréstimos para a construção da casa própia a juros de 1%; 1,5%; 2%; 2,5%. Em San Juan de Porto Rico, nos conjuntos residenciais construídos pelos poderes públicos para receber os ex-moradores das favelas, o apartamento é escolhido conforme o número de membros da família e o aluguel fixado de acôrdo com a renda da família e não com o número de cômodos do apartamento.

De que vale a lei estabelecer frequência obrigatória à escola, se não existem escolas em número suficiente para receber tôdas as crianças em idade escolar. De que vale a lei preceituar assistência obrigatória à maternidade e infância, se imensas regiões do hinterland não contam com serviços médicos nem assistênciais, e se os grandes centros não propiciam êsse tipo de assistência a todos que dela necessitam por estarem sobrecarregados com os crescimentos bruscos e imprevisíveis das populações migrantes.

E indispensável que a comunidade se parelhe devidamente com os recursos básicos de utilidades públicas, rêde de escolas, assistência médica, e com os serviços especiais de proteção à família para que o espírito e a letra das leis sejam cumpridos.

Já pelos dados fornecidos pelo Report on The World Social Situation (3), cêrca de 50% das crianças do mundo, em idade escolar, não encontram escolas para frequentar, e isso é verdade em muitas regiões do nosso continente. O índice de analfabetismo na América Latina é muito significativo. Há também grande deficiência de escolas profissionais ou pelo menos vocacionais que preparem o jovem para enfrentar o trabalho com perpectivas de melhor ajustamento e rendimento salarial mais satisfatório. Muito frequentemente, a escola não preenche cabalmente sua missão por funcionar em tempo muito reduzido nos grandes centros, e não adaptar seus programas e métodos às exigências da zona rural.

Com o crescente número de mães de família que trabalham fóra do lar, é urgente prover as comunidades de instituições tipo creche, seminternatos onde seus filhos possam passar parte do dia. E impressionante o número de mulheres que trabalham e que se dirigem aos serviços de proteção à infância solicitando internação dos seùs filhos em estabelecimentos destinados aos abandonados, por não terem onde deixá-los no período em que se encontram fóra do lar. Podemos ilustrar com um dado relativo à cidade de São Paulo, onde cêrca de 80.000 mulheres, entre 25 a 39 anos de idade, exercem atividades remuneradas fóra do lar. Supõe-se que a grande maioria dessas mulheres sejam casadas e possuam pelo menos de 2 a 3 filhos em idade inferior a 12 anos, perfazendo, segundo estimativa razoável, um total de mais de 100.000 crianças nessa idade. Para atender a essa multidão, não ultrapassa de 16.000 a capacidade das creches, seminternatos e parques infantis existentes. Essa insuficiência parecer ser comum a quasi todos os grandes centros urbanos da América Latina.

O problema da habitação é dos mais graves e atinge em cheio a própria vida da família. Segundo publicações da OEA (4), a América Latina necessita construir mais de 11.500.000 de habitações para atender aos que vivem em péssimas condições, seja na zona urbana seja na zona rural.

Poucos são os países latino-americanos que posseum organismos de proteção à família e que ofereçam serviços eficazes no reajustamento e fortalecimento da vida familiar, ou quando os possuem têm sua atuaçao muito limitada. Muitos sao os serviços especiais para maternidade e infância, para a gestante, para a mãe solteira, para a criança, para o trabalhador, mas quasi nada para a família como unidade.

O Grupo de Peritos em Serviço Social, reunido por designação do Secretário Geral da ONU em 1959, afirma em uma de suas conclusões (5): "O objetivo principal do serviço social deve ser manter e fortalecer a família como a unidade social básica. Deve-se dar ênfase aos métodos de serviço social capazes de prevenir a desintegração da família, de evitar o afastamento dos indivíduos dos seus próprios lares, de assistir a espôsa o e mães e preencherem

plenamente suas próprias responsabilidades, na manutenção e fortalecimento da família como uma unidade".

Outro aspecto dos mais importantes para o qual já se desperta a consciência dos poderes públicos e de entidades particulares é a necessidade de planejamento conjunto e coordenação dos serviços.

Nestes últimos anos muito se desenvolveram na América Latina os organismos de previdência social, programas de saúde pública, serviços de assistência social, e os métodos de serviço social vem sendo introduzidos e cada vez mais penetram os diferentes serviços de bem estar social. Não só os poderes públicos se revelam mais ativos nesse setor como a iniciativa particular amplia-se consideràvelmente. Mas quasi nada se tem feito para planejar em comum e para coordenar êsses esforços, o que levaria a um rendimento extràordinariamente superior.

Mais uma vez citamos uma das conclusões do Grupo de Peritos acima referido. "Os governos têm a responsabilidade de proporcionar os serviços de que tem necessidade a populaçao, sejam êles administrados pelo próprio Govêrno ou por entidades particulares. Isto implica no planejamento de amplos programas de serviço social, relacionados com outros aspectos de política nacional, associando a iniciativa particular com o esfôrço governamental".

CONSOLIDAÇÃO ECONÔMICA DA FAMÍLIA

Os serviços de assistência, de previdência social, o serviço social em geral vivem sobrecarregados, procurando, num esfôorço titânico, fazer face aos desajustes individuais e familiares que se multiplicam e que têm suas raizes no subdesenvolvimento e nas deficiências de estruturas econômico-sociais.

O rendimento per capita (que embora não seja o único elemento determinante do padrão de vida, mas um dos mais importantes) na América Latina continua dez vezes inferior ao da América do Norte, e a de outras regiões do mundo, e a desigualdade na distribuição dêsse rendimento entre pequenos grupos e a grande massa continua a ser quasi um escândalo para nossa tradiçao de países cristãos.

E muito alta a concentração da propriedade agrícola nas mãos de poucos, pois que 1,5% das propriedades individuais abranguem quasi 50% das terras cultiváveis na América Latina (6). Em um documento da ONU (7), vamos encontrar a seguinte afirmaçao: "O fato de que a área total não é utilizada de maneira mais eficaz está estreitamente ligado ao sistema de utilizaçao da terra, da colonizaçao e ao regime da propriedade".

A população rural da América do Sul, que corresponde a 60% sôbre o seu total, ressente-se da falta de transportes e comunicações, de assistência médica, de número suficiente de escolas, e não usufrui dos recursos que a civilização e a cultura oferecem. O empobrecimento das zonas rurais, e a miragem de uma vida melhor nas zonas urbanas vêm agravando o êxodo do campo.

Os grandes centros ja se vão saturando de mão de obra. Aquêles que vêm das zonas rurais, inabilitados para o trabalho na indús-

tria, desajustados pelas novas condições de vida, são quasi sempre fracassados em trânsito por todos os empregos que não requerem qualificação, e por isso mesmo, pèssimamente remunerados e sem estabilidade. Tornamse então frequentadores assíduos dos mais variados serviços de assistência.

O fenômeno da inflação, que nos atinge há já alguns anos de modo tão desconcertante, e que tem suas principais raízes nas balanças comerciais com o exterior, anula qualquer tentativa de manter em equilíbrio os salários com o crescente custo de vida.

A consolidação econômica da família está na dependência de programas de desenvolvimento econômico do nosso continente, bem como de uma revisão em nossas estruturas econômico-sociais. Daí impoese una reforma das estruturas econômico-sociais, incluindo modificações na política econômica internacional, programas de desenvolvimento econômico ao mesmo tempo que social, de modo a alcançar não apenas o aumento da produtividade mas também a promoção humana. Só assim poder-se-á estancar, na sua origem, os desajustamentos em massa para os quais nunca haverá recursos sociais necessários, pois que o serviço social realiza tarefa supletiva e não substitutiva de uma justa ordem social.

Mas ao mesmo tempo que se deve lutar para atingir os problemas nas suas origens, algo se pode fazer de mais imediato em benefício do melhoramento do nível econômico da família. Os programas de desenvolvimento de comunidade, visando a melhoria de condiçoes de vida da comunidade, através a participação dos seus próprios membros, ajudados quasi sempre por uma equipe de técnicos ou especialistas, é algo que já provou no mundo todo seus magníficos resultados.

Esses programas têm agido como fator de polarização da iniciativa individual e comunitária, concorrendo para fixação do homem ao campo. E notável a experiência da India, onde foi iniciado um programa de Desenvolvimento da Comunidade em 1952 e que em 1954 já atingira a 120.000 aldeias, esperando-se até 1961 atingir a totalidade do país ou seja às suas mais de 500.000 aldeias (8). A Africa apresenta experiências promissoras, principalmente naqueles países que há pouco adquiriram sua soberania, e a América Latina já conhece através vários projetos o alcance dessa nova forma de mobilização dos recursos naturais e humanos em benefício do homem.

A mão de obra qualificada tem sempre boas oportunidades e daí a necessidade de propiciar-se aos jovens e adultos treinamento em cursos práticos disseminados em todos os grandes e pequenos centros industriais, procurando atingir também os recém chegados a esas localidades.

Medida de grande alcance no melhor aproveitamento dos salários, é melhor orientação das donas de casa através cursos de educação doméstica e do aprendizado de certas indústrias caseiras que podem vir a suplementar o salário do chefe da casa.

Ainda na consolidação econômica da família devemos salientar a necessidade de estender-se ou tornar-se efetivos os benefícios da previdência social a todos os trabalhadores mesmo os residentes fóra dos grandes centros. Indispensáveis também são os programas

de habitação a baixo custo, programas êstes que só com a ajuda financeira dos poderes públicos será exequível, pois que o custo comercial das construções é, atualmente, algo inteiramente superior às possibilidades, não apenas do subproletariado como do operário em geral e da grande maioria da classe média.

TRATAMENTO DO ABANDONO

Miss Alice Shaffer, depois de um período de observação em vários países da América Latina, do Oriente Médio e do Extremo Oriente, diz no seu Relatório apresentado ao Bureau of Social Affairs da ONU (9): "Em muitos países, o principal recurso para atender a criança privada de um lar normal tem sido o internato. A maioria dêsses estabelecimentos passou a receber crianças por outras razões que não as de morte de seus pais. A instituição típica, atualmente, além dos órfãos, recebe um grupo heterogêneo de crianças que têm pai ou mãe ou ambos, crianças abandonadas, cegas, portadoras de outros defeitos físicos, retardados mentais; frequentemente essas instituições são as únicas existentes para os delinquentes. Muito frequentemente as crianças são internadas por causa da pobreza dos pais, ou por problemas de ordem disciplinar. Não é raro que os pais coloquen os filhos em tais instituiçoes para que êles recebam o benefício de uma educação primária ou vocacional, por falta dêsses recursos fóra da instituição. Grande percentagem dessas instituições, embora já não sejam mais orfanatos pròpriamente, funcionam como se a criança não possuisse nenhum laco familiar".

Essa é bem a realidade, não obstante muitos esforços venham sendo desenvolvidos em tôda a América para superar êsse sistema de assistência aos menores necessitados.

Felizmente, nos meios mais experimentados e esclarecidos já se aceita, pelo menos teòricamente, o princípio de que "a criança deve ser assistida, antes que tudo, em sua prôpria família, na falta desta, em uma família substituta, e na falta desta ou na contra-indicação de ambas, então em internato, quanto possível do tipo lar".

Grandes obstáculos interferem na prática dêsse princípio como tradição, acomodação a uma situação de fato, temor de "novidade". Se os serviços que rêalizam êsse tipo de assistencia organizarem cuidadoso estudo do custo "per capita", acabarão por convencer-se e aos outros que a assistência ao menor na própria família ou em família substituta, além da excelência do tratamento quanto ao aspecto humano, é muito mais econômica que a internação.

O Juízo de Menores da Capital de São Paulo vem, ùltimamente, desenvolvendo suas atividades dentro dessa orientação. Em dois anos e meio, de janeiro de 1956 a junho de 1958, foram abertos 3.982 processos por abandono e 1.683 por infração, perfazendo um total de 5.665 casos. Dêsse total:

— foram entregues aos prôprios pais ou responsáveis, mediante têrmo de responsabilidade ou advertência 2.580

— foram entregues a outras famílias, colocação familiar ou mediante têrmo de responsabilidade	351
— foram colocados sob tutela	1.284
— foram dados em adoção	91
Total	4.306

Assim, do total de casos de abandono e infração, 77% foram encaminhados a família prôpria ou outra como melhor solução (10).

Os Juizes de tôdas as Comarcas do Estado de São Paulo, por fôrça da lei 560 de 27/12/1949, mantêm um serviço que permite auxílio a prôpria família ou a colocação em família substituta. Essa lei autoriza a concessão de auxílio até Cr. $ 800.00 por menor e, em casos especiais de saúde ou despesa extraordinária, um auxílio extra até Cr. $ 500.00. Como têrmo de comparação, é de Cr. $ 5.900.00 o salário minimo na cidade de São Paulo.

Na Comarca da Capital de São Paulo, em outubro de 1959,... 2.473 menores de 0 a 14 anos, em 600 famílias, estao recebendo essa forma de ajuda. Dentre esses casos maior o número des que recebem quantia inferior a Cr. $ 800.00. A verba para o exercício de 1959 para êsse serviço foi de Cr. $ 15.000.000.00 e será aumentada, em 1960, para Cr $ 50.000.000.00, o que demonstra a sua aceitação por parte das autoridades (11).

O Governo do Estado de São Paulo mantém, através seu Serviço Social de Menores, convenios com instituições particulares para internação de menores. Para essas entidades, em número de 53, para um "per capita" mensal de Cr. $ 1.175 a $ 1.900.00, e nelas se encontram internados a maioria dos menores sob a guarda do Serviço, que assiste a cêrca de 8.500 menores. Esse Serviço vem adotando o critérito de manter estabelecimentos prôprios apenas para triagem, para os infratores de conduta difícil e para portadores de deficiências físicas ou mentais. Nestes ultimos dois casos os mantém apenas na medida em que a iniciativa particular não esteja aparelhada para tanto (12).

Muitos são os casos para os quais só a internação pode trazer solução satisfatória, mas, na grande maioria, a família é o lugar ideal para assistir o menor. O sistema é mais humano, e consideràvelmente mais barato.

No tratamento do abandono devemos ainda lembrar como indispensável o estabelecimento de uma rêde de serviços auxiliares da família já mencionados em outra parte dêste trabalho.

A ajuda material, financeira ou em espécie, por si só seria inócua, se a ela não se juntar todo um trabalho de educação, de melhoramento de nível de vida da família, desde o aumento do orçamento, por melhor capacitação para o trabalho, economia doméstica melhor administrada, até orientação sôbre relações familiares, sôbre educação dos filhos, etc. Os membros podem ser atingidos através influência individualizada, ou de grupos em serviços de educação popular, para que cada um venha a desempenhar satisfatòriamente sua função no grupo familiar. Os programas de educaçao popular, com ênfase na educaçao para a vida familiar, são

um dos pontos mais fundamentais no esfôrço de consolidaçao social e econômica da família. O progresso material deve ser acompanhado íntimamente da promoçao humana.

Conforme o "Report on the World Social Situation", publicado pela ONU em 1957, as condições sociais do mundo melhoraram consideràvelmente em setores vitais, comparando-se os dados atuais com os do Preliminary Report on the World Social Situation, publicado em 1952. Houve um aumento nos índices de saúde, alimentaçao, educação e renda nacional. Os índices de mortalidade infantil baixaram, principalmente nos países menos desenvolvidos. Maior número de crianças frequentam escolas. No entanto, nesse mesmo documento admite-se que nenhum progresso substancial e geral foi obtido na prevenção de doenças mentais, do crime e da delinquência.

A consolidação social e econômica da família nada será se não houver ao mesmo tempo um esfôrço, de consolidação moral e aperfeiçoamento espiritual do homem.

CONCLUSÕES

Com base no acima exposto podemos concluir:

1. A familia deve receber especial proteção do Estado, reconhêcendolhe êste seus direitos fundamentais e oferecendo-lhe efetiva assistência.

2. O abandono do menor deve ser tratado como sintoma da indigência e desagregação familiar e consequência do subdesenvolvimento e da desorganização social.

As migrações desordenadas, a carência de habitação, de escolas, de assistência médica e de obras auxiliares da família atuam como causas próximas do abandono.

3. Os desajustamentos em massa só poderão ser estancados, na sua origem, através reforma das estruturas econômico-sociais, incluindo-se modificações na política econômica internacional, programas de desenvolvimento econômico ao mesmo tempo que social, de modo a alcançar não apenas o aumento da produtividade mas também a promoção humana.

4. Pode-se obter melhoramento dos níveis de vida da família através programas de desenvolvimento da comunidade, programas de habitação a baixo custo, serviços de treinamento profissional, melhor utilização da previdência social e incremento a educação popular. Estes programas devem decorrer de um planejamento conjunto e funcionar coordenadamente a serviço da família tomada como unidade social básica.

5. No tratamento do abandono, a criança deve ser assistida, antes que tudo em sua prôpria família, na falta desta, em uma família substituta e na falta desta ou contraindicação de ambas, então em internatos quanto possível do tipo lar. Para tanto é indispensável incrementar os programas de alocações familiares e ampliar-se a rêde de obras auxiliares dá família como creches, seminternatos, parques infantis, centros sociais.

6. À assistência a criança em sua prôpria família ou em família substituta além de ser, do ponto de vista humano, o melhor tratamento é mais econômico.

7. A todo auxílio material ou progresso econômico deve corresponder um trabalho educativo ou de promoção humana pela consolidação moral e aperfeiçoamento espiritual do homem.

OBRAS CITADAS

1 e 2. *Leclercq Jacques:* in La Famille, "Leçons de Droit Naturel". Maison d'Editions AD. Wesmael Charlier. Namur. 1933.

3. *Report on the World Social Situation.* E/CN. 5º 324/rev. 1, ST/SOA/33. United Nations, New York, 1957.

4. *Habitaciones Obreras y Cooperativas de Vivienda.* Serie sobre Educación del Trabajador. Número 10, octubre 1952. División de Trabajo y Asuntos Sociales. Unión Panamericana, Washington, D. C.

5. *The Development of National Service Programmes.* Report by Group of Experts appointed by the Secretary of the United Nations. E/CN. 5/333. March 1959.

6. *Land Reform: Defects in Agrarian Structure as Obstacles to Economic Development.* UN, 1951.

7. *Preliminary Report on the World Social Situation.* UN, 1952.

8. *El Progreso Social mediante el Desarrollo de la Comunidad.* Naciones Unidas - E/CN. 5/303. Rev. 1 ST/SOA/26. Nov. 1955.

9. *Possibilities of UNICEF Aid for Social Services for Children, with Particular Referente to Institutions,* Day-Care Centers, and Other Methods of Care of Children Outside Their Own Homes. E/ICEF/377. Jan. 1959.

10. Conferência pronunciada pelo Juiz de Menores, doctor Aldo de Assis Dias, a 29 de outubro de 1958 em São Paulo.

11. Dados fornecidos por duncionários dos respectivos serviços, devidamente autorizados.

LA FAMILIA, SU REGULARIZACION SOCIAL Y SU CONSOLIDACION ECONOMICA COMO BASE DE LA PROFILAXIS Y TRATAMIENTO DEL ABANDONO INFANTIL

Por **Mercedes Echavarría** (Colombia).

Por regla general cuando entre nosotros, y esto es cierto especialmente en América Latina, se habla de remediar los problemas económicos, sociales, morales, etc., que afectan a la sociedad, se piensa ante todo en la creación de instituciones de aquel tipo que tomando al individuo como un ser aislado proveen a las necesidades de éste separándolo de su medio natural, que es la familia, o ignorando a ésta en el mejor de los casos. Así vemos cómo al organizar una campaña que ponga remedio a la vagancia, la delincuencia, el abandono infantil, etc., se proyecta como primera medida la construcción o ampliación de asilos, orfanatos, casas de detención o de trabajo. Rara vez se piensa en tomar el problema por la base, que es la familia, de cuya fortaleza y normal funcionamiento depende en gran parte la capacidad del individuo para llevar una vida material y espiritualmente productiva. Quizás por lo abrumadores de nuestros problemas sociales y la gran pobreza de los gobiernos, las medidas de carácter social son paliativas y se hacen efectivas cuando ya el mal desborda y se hace intolerable para la sociedad, y la Nación raras veces se previene o se encamina su acción hacia la eliminación del mal por su raíz.

Siendo la familia la base de la estructura social, la primera y principal célula de toda sociedad, es natural que cualquier causa que afecte o impida su normal desarrollo y funcionamiento repercuta en esta sociedad, como que la mina por su propia base. De ahí que la condición primera para el progreso de una nación sea la sana estructuración de sus hogares y que de la mayor o menor estabilidad de éstos, de las condiciones y oportunidades de crecimiento emocional, material e intelectual, que brinden a sus miembros dependa la calidad de los ciudadanos así como su salud mental y física. Es un hecho ampliamente demostrado que para que el hombre logre un adecuado desarrollo en todos los aspectos, es necesario ante todo que éste haya tenido la oportunidad de crecer en un hogar que le haya llenado sus necesidades físicas, psíquicas y espirituales; donde al experi-

mentar relaciones satisfactorias haya logrado nutrirse, crecer y adquirir ideales y normas de vida de modo de poder cumplir su función en la sociedad y hacer frente a la vida en forma positiva. La falta de experiencias satisfactorias en este sentido, invariablemente trae consigo desajustes y desequilibrios en la personalidad, más o menos graves según hayan sido de traumáticas y prolongadas estas experiencias y según también sea la capacidad de la persona para resistirlas.

Al tratar el tema de la niñez abandonada, es necesario considerar ante todo la familia y las causas que contribuyen a su desintegración parcial o total, ya que esencialmente el problema del abandono es la consecuencia de problemas en la familia; por lo tanto, nunca se resolverá el primero satisfactoriamente mientras todos los esfuerzos no se dirijan primordialmente hacia la regularización, estabilización y consolidación del grupo familiar.

Actualmente en América son muchos y diversos los factores que afectan la estabilidad de la familia, y si bien éstos se presentan con matices propios y gravedad diferente en cada país, podemos señalar algunos como los de mayor incidencia y trascendencia.

En primer término es importante anotar como agente de inestabilidad los cambios que la concepción moderna de la vida trae en la organización social. El concepto de la familia patriarcal, en gran medida auto-suficiente, en la cual el padre es la primera y única autoridad a la que han de estar sometidos incondicionalmente esposa e hijos, ha desaparecido o va desapareciendo a un ritmo vertiginoso dando lugar a una organización más democrática pero no por ello carente de fallas. En proporción creciente, la familia ha dejado de ser un núcleo compacto con aspiraciones e ideales comunes, donde el bien individual es subordinado al bien del grupo y ha pasado a ser una sociedad más democrática, es cierto, pero menos fuerte y trascendente por cuanto que su papel como depositaria y portadora de cultura ha disminuído al tiempo que se han debilitado los lazos que unen a sus miembros entre sí. Consecuencia de ello es el divorcio cada vez más frecuente, el alejamiento de padres e hijos del hogar, la pérdida de la autoridad paterna, etc.

El trabajo de la mujer que se generaliza, ya por necesidad, ya por satisfacción personal, ha abierto a ésta horizontes nuevos y la ha hecho entrar en competencia con el hombre a la vez que le ha dado a gustar la independencia, si bien es cierto que esta circunstancia la ha hecho más consciente de sus derechos y de su responsabilidad ante la comunidad de la cual forma parte y la ha preparado mejor para ser verdaderamente compañera del marido; ello ha sido causa de que su función primera, la de madre y esposa, haya pasado a ser una actividad secundaria y en ocasiones desprestigiada, mirada si no con desprecio al menos con fastidio. Es lógico suponer que cuando el cuidado del hogar y de los hijos, especialmente cuando éstos son pequeños, pasa a ser ocupación suplementaria, el primero deja de serlo en el verdadero sentido de la palabra, y los segundos pasan a engrosar las filas de los hijos abandonados, convivan o no con sus padres.

Como consecuencia de la industrialización, se ha producido el fenómeno de la emigración en masa de familias campesinas a la

ciudad en busca de mejores salarios y atraídas por los atractivos de la civilización, con consecuencias frecuentemente catastróficas para ellas. Ignorante e ingenuo, de costumbres patriarcales muchas veces y desconociendo totalmente los valores y costumbres así como las complicaciones de la vida de ciudad, la familia campesina sufre a su llegada a ésta un impacto cuyo sentido no alcanza a comprender ni tiene tiempo de asimilar convenientemente, pues de inmediato ha de adaptarse y ceñirse a las exigencias de la vida cotidiana si es que quiere sobrevivir. Es verdad que la historia de la humanidad es una serie de cambios en la concepción y modo de vida de los pueblos, pero éstos generalmente se han operado mediante un lento proceso y no como es el caso de América Latina donde, sin que medie el factor tiempo ni haya preparación ninguna, el individuo se encuentra trasladado de la edad media al siglo veinte, desafortunadamente, por lo general, en contacto con situaciones que reflejan lo que este siglo tiene de efectos más funestos. Es, pues, necesario llevar la civilización al campo y dar al campesino la oportunidad de gozar allí de sus aspectos más ventajosos, para con ello evitar siquiera en parte su desplazamiento hacia las ciudades.

La pérdida del sentido de la dignidad de la familia y el desprecio de las normas que rigen su buena estructuración son causa de que se reduzca ésta a una unión trasitoria sin ningún vínculo legal o de que existiendo dicho vínculo no sea éste respetado, con el consiguiente perjuicio para los hijos, a quienes se priva del sentido de seguridad y de identidad que les son indispensables para su normal desarrollo y a quienes además se exponen al abandono y sus consecuencias.

Es indudable que una de las causas de la inestabilidad de los hogares y de su desbarajuste es la falta de educación y de adecuada preparación de los esposos, quienes muchas veces llegan al matrimonio con el solo fin de satisfacer sus necesidades biológicas, sin ningún sentido de la responsabilidad que contraen ante sí y para con los hijos que han de venir. Va ello frecuentemente unido a la falta de valores espirituales y morales y al desconocimiento de Dios, lo cual produce en los hijos desconcierto e inseguridad cuando no delincuencia, al tiempo que priva a los padres de una de las mayores fuentes de energía para hacer frente a las crisis que se presentan necesariamente en toda familia. Bien puede en muchos casos, sin embargo, imputarse esta falla de los padres al ambiente y a la sociedad, quienes no han proporcionado a éstos oportunidades de adquirir la educación y preparación intelectual y moral que los capacitaría para cumplir su función en la sociedad y con respecto a sus hijos. Es frecuente el caso de padres que en su vida, y sobre todo en su infancia, han sufrido tal cúmulo de privaciones físicas y sobre todo afectivas que se hallan irremediablemente incapacitados para poder proporcionar a sus hijos un clima que les permita crecer y desarrollarse adecuadamente en todo sentido. Están comprendidos en este grupo los padres alcohólicos y viciosos, aquellos que física y moralmente maltratan a sus hijos o los explotan y descuidan en tal forma que ello equivale a un abandono real.

Finalmente debemos considerar como causa de la desintegración de la familia y de su inestabilidad, la falta de recursos económicos

suficientes para hacer frente a las necesidades básicas del individuo. Sabemos que la miseria y la inseguridad económica son causa de desadaptación personal y de conflictos en la vida de familia; que cuando el individuo debe consumir toda su energía en la consecución del mínimo indispensable para mantenerse vivo él y su familia; cuando se vive en la inseguridad del mañana, no quedan energías para atender a las necesidades emocionales de los hijos. La privación económica al igual que cualquier otra privación cuando ésta es prolongada y aguda tiene efectos destructivos para el desarrollo del individuo e impide a éste alcanzar una vida plena, y son sus consecuencias del orden físico, mental, psicológico y espiritual.

Vemos palpablemente cómo son las familias de los estratos inferiores de la sociedad, aquellas que viven en condiciones subhumanas, las que presentan un índice mayor de descomposición moral y de perturbación en las inter-relaciones de sus miembros y también vemos cómo un gran porcentaje de los niños abandonados o colocados indefinidamente en instituciones lo son por efectos directos de privación económica de sus familias. Cuando no se tiene lo necesario para atender a la salud, educación, recreación de la familia; cuando se vive con hambre, desnudo y sin techo, es muy difícil atender al desarrollo psicológico y espiritual de los hijos, y a veces resulta tan duro el presenciar el sufrimiento de éstos, que se opta por la fuga, bien sea psicológica, por medio del alcohol y las drogas, o real, por la deserción. En su artículo "Generic Features of Families under Stress" dice Renben Hill: "La clase baja se halla limitada no sólo en su ingreso sino también en su salud, energía, espacio e ideas para copar con las crisis que se le presentan. Debido a su existencia marginal sus defensas carecen de profundidad. . ."

Julius Thomas, de la National Urban Leagus, organización americana, definió o puntualizó así las necesidades del individuo en cuanto a seguridad económica se refiere:

1. Habilidad, oportunidad e incentivo para trabajar y ganar la remuneración suficiente para mantener un nivel de vida razonable para sí y para quienes estén bajo su dependencia.

2. Seguridad de que al producirse una interrupción en su empleo había una provisión que le permitirá mantenerse hasta tanto esté nuevamente trabajando.

3. Seguridad de que cuando por razón de la edad o por enfermedad no pueda más trabajar, habrá una provisión que le permita mantener un nivel de vida razonable sin convertirse en carga para la sociedad.

Vemos cómo, al menos en América Latina y quizás con la excepción de Uruguay, Argentina y Puerto Rico, la gran mayoría de la población no goza ni mínimamente de estos derechos y no parece que los gobiernos hayan hecho mucho porque puedan lograrlo. Para alcanzar esto es necesario un vuelco total en la estructuración social de los países y en la mentalidad de sus gentes, especialmente de aquellas que controlan la política y la economía de los mismos. Es inaudito y anticristiano y tiene que ser necesariamente una economía viciada aquella que tolera un estado de cosas donde el individuo que trabaja no alcanza ni siquiera para satisfacer la necesidad básica

de la alimentación. Es asímismo inconcebible que en países que se dicen cristianos haya una población numerosa de campesinos e indios que viven al margen de la civilización, explotados y tratados como siervos por una minoría privilegiada. Se hace inaplazable crear una conciencia nueva que reconozca y dé a todos los individuos la oportunidad de atender con su trabajo a su subsistencia y la de sus familias. Es innegable que el problema económico no se puede reducir exclusivamente al aspecto de salarios y que se hace indispensable aumentar no sólo éstos sino también la producción, pero no podemos excusarnos en lo segundo para excusar lo inadecuado de los primeros. Es urgente que los diferentes grupos sociales trabajen coordinadamente en la solución de estos problemas que tan hondamente afectan a la familia, y quizás con ello se entenderá la significación del concepto de justicia social, aun hoy desconocido o incomprendido.

Es necesario que los gobiernos revisen y complementen su legislación social. Que se asegure al trabajador un jornal justo, incrementándolo cuando ello sea necesario con el subsidio familiar; que se instaure donde no lo haya el seguro social y que éste cubra al trabajador de la ciudad y del campo en todos los riesgos y abarque a su familia. Que los gobiernos se preocupen por atender a la educación de toda la población en edad escolar así como a la capacitación para el trabajo de adultos, obreros y campesinos, y la preparación de éstos para la vida de familia. Es preciso que se dé atención primordial al creciente y gravísimo problema de vivienda, de consecuencias funestas para la vida de familia, bien sea por la carencia de ésta, que conduce a la desintegración del hogar, o por el hacinamiento que comporta la promiscuidad y crea tensiones adicionales en las interrelaciones de sus miembros. Asímismo es indispensable que se atienda a las necesidades de recreación cuya satisfacción es factor decisivo en el desarrollo normal de la vida de familia. Con ello se alejará tanto a los padres como a los hijos de las cantinas y prostíbulos, los más serios enemigos de los hogares.

En relación con los segundos, es evidente que se hace imperioso acabar con el escándalo de la prostitución legalizada, protegida por el Estado y sancionada por una sociedad, quien con la falaz disculpa de salvaguardar la moralidad de los hogares "sanos" y amparar la virtud de las jóvenes "buenas" expone a sus miembros más débiles y desamparados a caer en las garras de la más abyecta esclavitud o de los peores vicios.

Por último, es necesario que se proteja a las viudas, los débiles e incapaces, así como a todos los individuos que temporal o permanentemente se encuentran impedidos para proveer a su sustento. Que el Estado colabore en el sostenimiento de estas personas, especialmente pero no exclusivamente en el de aquellas que tienen niños a su cargo, y que lo haga sin menoscabo de su libertad y dignidad. Que se vele por la madre abandonada haciendo al padre verdaderamente responsable del sostenimiento de los hijos, supliendo el Estado cuando lo primero no es posible, de manera que pueda la madre permanecer en el hogar al cuidado de los hijos y no se vea en la necesidad de trabajar o de recurrir al prostíbulo para atender al sostenimiento de éstos.

Que en igual forma se proteja a la madre soltera y que al hijo ilegítimo se reconozcan todos sus derechos.

Por último, sólo resta agregar que es necesario propender por la creación de escuelas de servicio social donde no las haya y por su fortalecimiento y tecnificación donde éstas ya existen. Son los Asistentes Sociales los profesionales que en forma más efectiva pueden ayudar a las familias a evitar o superar las dificultades que atenten contra su estabilidad y normal funcionamiento, ya que para los primeros es siempre esto el punto de partida y la base de su labor con los individuos y los grupos. Además, son ellos elemento indispensable en la ayuda al niño abandonado.

BIBLIOGRAFIA

Strengthening Family Life Through Social Security. Philip Schiff.

"Attitudes Toward Recipients of Public Assistance". Frances H. Scherz. *Social Casework.* Octubre 1955.

"Reaching Children before the Crisis Comes" Jeanette Reginsburg. *Social Casework.* Marzo 1954.

"The Lack of Money: Its Cost in Human Values". Jane M. Hoey. *Social Casework.* Octubre 1957.

"Children in the Public Assistance Family". Ernest F. Witte. *Child Welfare.* Enero 1959.

"Concepts of Family Strinving and Family Distress". The Contribution of G. Robert Gomberg. Sanford N. Sherman, Frances L. Beatman, and Nathan Ackirman M. *Social Casework.* July 1958.

"Economic Security for Americans". Kenmenth D. Johnson. *Social Work Journal.* Enero 1954.

Generic Features of Families under Stress. Renben Hill.

"Special Stresses on Low-Income Families". Jay L. Roney. *Social Casework.* Febrero-marzo 1958.

Personality in the Making. Witmer y Kotinsky.

Common Human Needs. Charlotte Towle.

LA FAMILIA: SU REGULARIZACION SOCIAL Y SU CONSOLIDACION ECONOMICA COMO BASE DE LA PROFILAXIA Y TRATAMIENTO DEL ABANDONO INFANTIL

Stella Escobar Zapata, Mercedes de León y Noemí Pinzón. (Colombia).

Los esfuerzos para proteger al niño y lograr su normal desarrollo constituyen, en la actualidad, la parte más importante de los programas sociales adelantados por todos los países, cualquiera que sea su grado de desarrollo. Pero un programa de protección a la infancia es inoperante si no parte de la célula social: la familia.

Las experiencias obtenidas en nuestra labor profesional de Servicio Social nos han demostrado que la consolidación de la familia tiene una influencia decisiva en la actuación del niño dentro de la sociedad. De ahí que el Servicio Social ponga tánto énfasis en que cualquier labor con la infancia se realice alrededor de la familia.

CIRCUNSTANCIAS FAMILIARES QUE FAVORECEN EL ABANDONO DEL NIÑO

En nuestro medio social, la inestabilidad del hogar y el bajo presupuesto familiar son causas principales en el abandono de la infancia.

La forma más frecuente es aquella en que el padre o la madre se alejan voluntariamente del lado de los hijos menores. El porcentaje de abandono por parte de la madre es inferior y reviste caracteres diferentes a los del abandono del padre. De ahí la necesidad de estudiarlos separadamente.

Abandono por parte del padre.

En términos generales, se pueden destacar como causales de mayor ocurrencia:

a) Irresponsabilidad: ignorancia o desconocimiento voluntario de sus obligaciones de padre, ante Dios, ante la familia y ante la sociedad.

Indudablemente, este desconocimiento puede ser culpable cuando es voluntario; pero en muchos casos no se puede clasificar de tal, porque existe de tiempo atrás una impreparación total para el matrimonio y una total falta de cultura y de formación moral.

b) Incomprensión por parte de la esposa.

Muchas veces el hogar, por culpa directa de la esposa, no es el lugar acogedor en el cual el hombre encuentra la paz, el cariño que necesita después de una larga jornada de trabajo. Esto se debe ordinariamente a que tampoco la esposa ha sido preparada para la vida conyugal. Ante una situación así el padre se aleja de los suyos quizá para adquirir nuevos compromisos en una nueva unión.

c) Evasión al drama psicológico que para él constituye un ínfimo salario y una familia numerosa a la cual no puede sostener.

La mala situación económica llega a pesar en forma tan dura sobre el padre de familia, que en su desesperanza no encuentra mejor solución que abandonar el cuadro de hambre y de miseria que no puede remediar por sus propios medios.

d) Frecuentes uniones.

La inestabilidad de la unión conyugal es factor decisivo en el abandono, ya que en estas uniones no tienen ninguna garantía de protección los hijos. Este hecho ha sido tan funesto que aun los países que en un tiempo propiciaran las uniones libres, propugnan hoy por la mayor estabilidad en la familia como única forma de moralización social.

e) Tolerancia por parte de la sociedad.

El abandono del hogar por parte del padre no cuenta con una censura moral por parte de la sociedad, lo que hace que socialmente nada pierda el hombre que así obra.

Abandono por parte de la madre.

La madre que abandona los hijos tiene una verdadera sanción moral por parte de la sociedad, dado el carácter que tiene como ser insustituíble para el normal desarrollo de los menores. Aun llega a considerarse como caso de anormalidad este abandono.

Hay modalidades que, sin llegar a los extremos de la normalidad, obligan a la madre a separarse definitiva o temporalmente del hijo, tales son:

a) Desconocimiento total de las obligaciones que implica la maternidad.

La falta de preparación para la maternidad es quizás más notoria, precisamente por los múltiples aspectos de su misión. Hay jóvenes que llegan a la maternidad en una ignorancia total, y completamente imposibilitadas para hacer frente a su nueva situación. Esta ignorancia las lleva a cometer toda clase de errores.

b) Falta de recursos para atender a la subsistencia del hijo.

Este caso es frecuente cuando se trata de una madre soltera que no está preparada para ejecutar ningún trabajo, que ha perdi-

do su ocupación por causa de la maternidad o que ha perdido el apoyo de su familia.

Cuando en la ineptitud para el trabajo o la pérdida del empleo debe afrontar el problema del abandono por parte del padre de su hijo, la situación reviste caracteres especialmente graves ya que la madre no tiene otro recurso que entregar el hijo a las instituciones de beneficencia, a terceras personas o dejarlo simplemente olvidado en la calle. Muchas veces el mismo instinto maternal la obliga a tomar la decisión de dejarlo en manos extrañas antes que someterlo a una existencia de hambre y de miseria.

En algunos casos la solución al problema económico la encuentra en una nueva unión, a la cual llega sólo con el deseo de conseguir un apoyo para ese hijo, que no es aceptado por el nuevo compañero.

c) Presión y censura por parte de la sociedad y la familia.

Es especialmente, entre las clases superiores de la sociedad, donde una censura a veces demasiado severa lleva a la madre soltera a este abandono, porque ante sí encuentra un abismo irreconciliable: una sociedad y una familia que la rechazan.

Las instituciones de beneficencia y las de iniciativa privada han establecido refugios, jardines infantiles, salas cunas para facilitar a la madre el trabajar y atender a sus obligaciones con el hijo. Pero estas instituciones, aunque están cumpliendo una función social de primer orden, no pueden considerarse como sustitutos del hogar, y ese niño será siempre el pequeño que creció en una institución de beneficencia.

d) Amoralidad. La mala conducta, causa del abandono del hijo, puede tener igualmente motivos de orden familiar, social o ambiental.

No podemos dejar de anotar el hecho de que, aun existiendo una unión estable y un salario suficiente, los menores pueden encontrarse en estado de abandono moral o material dentro de su mismo hogar. Tal es el caso de los padres que no cumplen con el deber de la asistencia, que malgastan el salario familiar, que exponen a los hijos a los malos ejemplos por actos cometidos por ellos mismos, que convierten al hogar en un verdadero escollo en la vida del menor.

Puede suceder el caso contrario: no son ya los padres quienes abandonan a los hijos, sino los niños quienes se alejan del hogar.

Esta fuga del hogar puede tener causas de orden material como la miseria, producida por un salario insuficiente. El niño puede llegar a participar en la pandilla para buscar en el hurto lo que sus padres no pueden proporcionarle. Y muchas veces son los mismos padres quienes incitan al menor a esta primera aventura, de la cual no puede regresar más.

La vida de inquilinato, también producto de la mala situación económica, afecta en forma definitiva la vida del niño. La promiscuidad y el hacinamiento hacen imposible que el niño esté rodeado del respeto que merece su desarrollo psíquico normal. Crecido y desarrollado en este ambiente, busca la calle para tener sus primeras aventuras.

La nueva unión por parte de la madre, cuando ésta es abandonada, puede convertir al niño en una carga extra para el jefe del

hogar, situación que no escapa a la consideración del niño y que a veces tiene su forma de expresión en malos tratos por parte de quien no es su padre, motivos que lo inducen a alejarse del hogar.

Entre las causas de orden espiritual, la que mayormente afecta al niño es la de los malos tratos. La falta de cultura de los padres puede ser el motivo indirecto de esta actitud, pero también puede tener un origen económico, ya que el resentimiento continuo del que trabaja duramente por un salario ínfimo, la mala nutrición y sus consecuencias lógicas, la falta absoluta de actividades sanas y estimulantes en las horas libres, puede traducirse en torturas para la esposa y los hijos. En el alma del niño va creciendo un rencor secreto o un verdadero temor que va preparando el momento oportuno que le permita evadirse de la tutela del hogar.

La falta de escuelas no puede dejarse de un lado, ya que en determinada edad esta institución es una necesidad imperiosa para el niño. Todo menor que no va a la escuela se convierte en un problema familiar y social. La actividad escolar lo aleja de la pandilla y de la calle, porque al distraer su atención en las actividades estudiantiles se le defiende de caer en la tentación de abandonar el hogar, aunque éste sea anormal.

En las ciudades capitales, el problema del abandono infantil se ha visto agudizado por la emigración constante de los habitantes de los medios rurales en busca de trabajo, de seguridad y de paz, que en la mayoría de los casos son una ilusión.

COMENTARIOS

La legislación colombiana contempla normas y procedimientos para evitar la ocurrencia de los problemas anotados anteriormente, pero tratándose de situaciones que afectan a seres humanos, es necesario tener en cuenta que la represión legal, por sabia que sea, nada puede sola si no se trabaja intensamente en el campo social educativo.

La ley está expuesta a que se encuentren constantes medios para burlarla, y a la larga viene a convertirse en una medida inoperante. Solamente cuando los problemas penetran en la conciencia social van en vía de solución.

SUGERENCIAS

1ª Hacer afectiva la legislación que sobre protección a la familia y a la infancia tienen actualmente los gobiernos.

2ª Crear, dentro de los programas de protección a la infancia, oficinas de servicio social atendidas por personal idóneo, técnicamente preparado para el estudio y solución de los problemas que afectan la vida del menor.

3ª Hacer cumplir la legislación sobre educación primaria obligatoria por parte del Estado y crear escuelas-taller para lograr

elevar la capacitación técnica de los adultos y los jóvenes para aumentar el salario familiar.

4ª Aprovechar las campañas de acción comunal, en las que está actualmente interesado el Gobierno Nacional, para lograr una labor educativa con las familias.

5ª Organizar campañas educativo-sociales sobre el problema de los menores abandonados, desarrolladas por la prensa, la radio, la cátedra sagrada y las organizaciones del bienestar social oficiales o privadas.

6ª Introducir, en los programas de protección a la infancia, las recomendaciones que se aprueben en el presente Congreso.

INFLUENCIA DE LOS PROBLEMAS SOCIO-ECONOMICOS DEL MEDIO AMBIENTE EN EL ABANDONO INFANTIL

Elena Mederos de González (Cuba).
Selenia P. Pratts (Puerto Rico).

Si por problemas socio-económicos se entienden no sólo aquellas situaciones concretas que se derivan de desajustes de índole social y por déficit presupuestales que afectan al individuo y por tanto a los menores que de él dependen, sino también las que surjan como consecuencia de las condiciones sociales y económicas que prevalecen en la comunidad, hay que reconocer que estos problemas representan la causa fundamental a que pueda atribuírse el abandono de la niñez. Los problemas ocasionados por la falta de recursos de los progenitores —desempleo, salarios insuficientes, etc.— así como los que se derivan de la falta de sentido de responsabilidad hacia la prole, han de ser considerados como problemas socio-económicos debiendo de valorarse también como tales los factores internos y externos que determinan los niveles de vida.

Es importante señalar que el abandono puede ser material o moral, causado en ambos casos por la miseria, el vicio, la ignorancia, la irresponsabilidad y cuantos otros factores puedan contribuír a la desorganización familiar, producto en la mayoría de los casos de las privaciones que sufre la familia carente de recursos económicos. Estas ocasionan tensiones y fricciones que tienden a debilitar las buenas relaciones y la armonía entre sus componentes. La sensación de frustración que se experimenta cuando no se satisfacen ni siquiera las necesidades básicas, destruye la propia estimación y el espíritu de lucha que la vida requiere. Ejemplo claro de esto lo tenemos en la madre soltera que, al sentirse carente de todo recurso y además acosada por los prejuicios sociales, se desprende de su hijo.

Problema socio-económico es también el que confrontan a menudo los hijos ilegítimos, producto de la unión consensual de parejas o de una relación casual. La experiencia indica que estas uniones informales están muy expuestas a disolverse sin que siquiera se haga provisión adecuada para que los niños no sufran los rigores que generalmente siguen a la ruptura de un hogar. Los niños que nacen como resultado de una relación casual entre personas a quie-

nes generalmente no les une el deseo de formar una familia, tienen ante sí una vida muy difícil y constituyen la carga pesada que fácilmente se deja tirada en cualquier parte que se presenta.

Secuela también del problema económico es la alimentación deficiente que, al obstaculizar el desarrollo físico normal de las personas, puede degenerar en enfermedades serias que compliquen aún más la situación familiar.

La vivienda destartalada y reducida, muchas veces ubicada en lugares insalubres, obliga generalmente al hacinamiento de la familia. Es inevitable que bajo estas condiciones surjan choques que sin duda son elementos disociadores de la familia y constituyen un grave problema socio-económico.

Estos problemas de bajo nivel económico están especialmente acentuados en los países que tienen una alta proporción de población indígena, cuyos ingresos suelen estar muy por debajo de los niveles aceptables de vida.

Sin embargo, todos los males sociales —entre los cuales la niñez abandonada es uno de los principales— no pueden ser atribuídos a problemas económicos exclusivamente, pero sí hay que admitir que éstos tienen trascendental importancia.

Y es interesante destacar que a pesar de las condiciones de inferioridad en que en general se desenvuelve el niño en nuestro Continente como consecuencia de las enfermedades a que está expuesto, la mala nutrición, la falta de facilidades para su educación, así como de servicios sociales adecuados, la América Latina es aún en esta época de angustias un área de esperanza y de promesa. Además del esfuerzo que realiza cada país, la Organización Internacional de las Naciones Unidas y la Organización de Estados Americanos están luchando por promover la solución de sus problemas básicos en el orden económico-social, y a tono con estas proyecciones el Instituto Interamericano del Niño intensifica cada día más su incesante lucha por resolver cuantos problemas puedan repercutir en el bienestar de la niñez y por crear en la colectividad una mayor conciencia de sus deberes fundamentales hacia la niñez desvalida.

Una reunión de carácter internacional —la de Juristas Especializados en Derecho de Familia y de Menores—, recientemente celebrada en Quito, destacó algunas medidas legislativas destinadas a responsabilizar a los padres con la protección de los menores. Por la importancia de las mismas deben señalarse, entre otras, los siguientes temas que fueron objeto de estudio y de los que se derivaron interesantes conclusiones:

La pérdida o limitación de la patria potestad del padre o de la madre por motivos de abandono material o moral de sus hijos.

La investigación del causante del abandono.

La protección a los menores materialmente abandonados que se extiende tanto a los hijos de matrimonio como a los extramatrimoniales y que debe comprender no sólo lo necesario para satisfacer las necesidades de la subsistencia sino habitación, vestuario, educación y atención médica del menor. Se establece también la sanción penal a los padres que habiendo sido condenados a pasar alimentos a sus hijos dejaren de hacerlo.

Paralelo a esto y destinadas también a lograr la protección integral del menor, se están promoviendo en todo el Continente leyes y medidas que establecen no sólo el derecho del menor a recibir educación sino la obligatoriedad que tienen los padres y el Estado de proporcionársela; leyes que regulan el trabajo del menor; leyes que regulan y facilitan la adopción, y leyes que prohiben la mendicidad infantil y castigan su explotación.

También hay un movimiento en toda América tendiente a crear organismos estatales con amplias facultades y dotados de los recursos necesarios para brindar a la infancia la protección requerida.

En Cuba se ha creado el Ministerio de Bienestar Social en cuyos programas tienen especial énfasis la protección a la familia a través de asignaciones familiares y el mantenimiento de instituciones para niños desvalidos. En otros países como Uruguay, Venezuela, etc., el organismo responsabilizado con esta labor es el Consejo del Niño. Los Estados Unidos han realizado una labor ejemplar en su Bureau Federal del Niño. En Puerto Rico esta función se encauza a través de la Dirección de Bienestar Público.

El servicio social, por sus proyecciones encaminadas hacia la conservación de la vida de familia, y al propósito de enaltecer la dignidad del ser humano y lograr la rehabilitación social de las personas que por sí solas no puedan hacerlo, tiene una trascendental función, bien ejercida por organismos oficiales o por la iniciativa privada. Es importante que ésta se incorpore no sólo a cuantos programas se coordinen para la protección de la niñez, sino también a los procesos de desarrollo económico en concordancia con los ideales democráticos.

El trabajador social, actuando como agente catalítico, colabora con el individuo en situación conflictiva y le ayuda a desatar las ligaduras que impiden el funcionamiento normal de sus propias posibilidades así como a adquirir confianza y seguridad en sí mismo, a eliminar o a atenuar las presiones del medio ambiente y a desarrollar su capacidad para que pueda hacer frente a su situación con más sentido de realidad y lograr un mejor ajuste.

Necesita el trabajador social del concurso de otras disciplinas, servicios y recursos de la comunidad para que su labor profesional sea más efectiva. Entre éstos figuran la adecuada asistencia económica, facilidades para la buena atención médica, psiquiátrica y psicológica, centros educativos y recreativos adaptados a las necesidades y capacidades de los niños y adultos, programas adecuados de vivienda pública, centros de cuidado diurno para niños, comedores y huertos escolares, clubes juveniles y colonias de vacaciones.

En tal sentido tienen hoy mayor vigencia y deben de tenerla cada día más, las instituciones abiertas que mantienen el contacto diario del niño con su familia, lo que no sólo propende a un más normal desarrollo de su personalidad sino que al mantener los contactos familiares contribuye a estimular el sentido de responsabilidad de los padres y a estrechar los vínculos de afecto correspondientes. La falta de éstos puede derivar en la conducta irregular del menor desatendido que en estado de peligrosidad cae fácilmente en los hábitos viciosos que nutren la delincuencia juvenil.

Las estadísticas tomadas de la Casa del Niño en Montevideo, acusan que el 44% de los menores ingresados en dicha institución obedece a la falta de recursos de sus padres para la subsistencia normal; el 30% se debe a causas de orden moral, y solamente un 26% corresponde a otros motivos tales como enfermedad y orfandad. Un análisis acucioso de los casos de tipo moral pudiera demostrar que muchas veces tienen su origen en la falta de preparación para el matrimonio o en la falta de madurez de los progenitores. En muchas ocasiones corresponden también a motivaciones de tipo económico.

Al valorar la influencia de los problemas socio-económicos en el abandono infantil en el Continente, es indispensable considerar las condiciones especiales que en el mismo prevalecen y que determinan el bajo nivel de vida. Indudablemente que las raíces de la mayor parte de los problemas sociales de América Latina se encuentran en el campo económico. Como comentaba hace años Elizabeth Shirley Enochs en un trabajo sobre "Los Niños de América Latina en una Epoca de Tensiones", publicado en el **Boletín del Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia**, muchos de los países de la América Latina son países de monocultivo. Una fluctuación de unos cuantos centavos en su producto básico —sea éste estaño, producto del subsuelo, o la caña o el café, producto del agro— significan el desempleo o salarios más bajos, lo que repercute en las condiciones de vida de miles de familias y por tanto determina que exista un mayor número de niños abandonados, de niños desnutridos, de niños en peligro de caer en la delincuencia. Nunca ha habido una interrelación más íntima entre los factores sociales y económicos y sus efectos sobre la vida de familia que la que existe hoy día. Miles de familias con ingresos inferiores a los requeridos para cubrir el mínimo de sus necesidades, luchan diariamente por mantener a sus hijos y buscan en las instituciones de bienestar social públicas y privadas la ayuda que les permita subsistir.

El hecho de que organismos responsables citen la cifra de diez y nueve millones de niños en edad escolar como no asistiendo a la escuela, como consecuencia de las enfermedades y de la pobreza que los obliga a trabajar prematuramente, y en su gran mayoría porque no encuentran sitio en los centros escolares, es un índice del abandono en que se encuentra la niñez del Continente. Hay que suponer que de igual manera que carecen de posibilidades para estudiar estarán carentes de otros tantos de los servicios que les son indispensables para lograr su normal desarrollo tal como señala el texto de Declaración de los Derechos del Niño, de las Naciones Unidas, recientemente promulgada:

> El niño debe gozar de los beneficios de la seguridad social.
>
> Debe tener derecho a crecer y desarrollarse con buena salud; con este fin deberán proporcionarse tanto al niño como a su madre, cuidados y protección especiales, incluso cuidados prenatales y postnatales. El niño tendrá derecho a disfrutar de alimentación, vivienda, recreo y servicios médicos adecuados.
>
> Para el pleno y armonioso desarrollo de su personalidad el niño necesita amor y comprensión. Salvo cuando el interés superior del niño requiera otra

cosa, deberá crecer al cuidado de sus propios padres y, salvo circunstancias excepcionales, no deberá separarse al niño de corta edad de su madre. En cualquier caso debe darse al niño la oportunidad de crecer en un ambiente de afecto y de seguridad moral y material. La sociedad y las autoridades públicas tendrán la obligación de cuidar especialmente a los niños sin familia o a los que carezcan de medios adecuados de subsistencia.

El niño debe ser protegido contra toda forma de abandono, crueldad y explotación. No deberá permitírsele trabajar antes de cierta edad; en ningún caso se deberá permitir que se dedique o dedicarlo a ninguna ocupación o empleo que pueda perjudicar su salud o su educación o impedir su desarrollo físico, mental o moral.

CONCLUSIONES

Las condiciones socio-económicas de un país, o de una comunidad determinada, repercuten en las situaciones de las familias que pertenecen al mismo, y cuando el nivel de vida alcanzado por éstas no les permite mantener un standard de bienestar adecuado, los niños que las integran estarán desatendidos en mayor o menor grado, pudiendo llegar a constituír casos de abandono.

Cuantos factores puedan contribuír a elevar los niveles socio-económicos de una comunidad tienen una repercusión directa en la vida de familia, eje fundamental de la salud física y moral de los pueblos a través de su función directriz de la niñez. Promover el bienestar socio-económico es esencial al progreso humano.

Existe una inter-acción entre las fuerzas internas que impelen a las personas a actuar en dirección contraria a las normas de conducta deseables y las fuerzas socio-económicas que trastornan la vida normal de la familia. Ambas fuerzas son factores determinantes del abandono infantil que constituye un reto a la sociedad contemporánea. Para contrarrestarlo debe actuarse con toda energía y tesón.

Las condiciones de un ambiente socio-económico negativo no deben privar al niño de un hogar en el que pueda desenvolverse normalmente, preferentemente su propio hogar, y si éste no es apto debe proveérsele de un hogar sustituto o un hogar de adopción.

La tarea primordial del trabajo social es fortalecer la familia y ayudar a los padres a ejercer su función como tales, en forma responsable y adecuada. El trabajo social de casos reconoce más y más cada día la necesidad de considerar la familia como una unidad en la que la dinámica y la inter-acción familiar ejercen una gran influencia en el desarrollo de cada uno de sus miembros. Las transformaciones socio-económicas que se están operando en nuestro Continente como parte del proceso de desarrollo económico, están afectando la vida familiar y modificando algunas de las normas tradicionales de la familia patriarcal que prácticamente suplía las funciones de los modernos seguros sociales. Es preciso tener plena conciencia de estos cambios para lograr que a medida que los padres cuenten con más recursos como consecuencia del proceso económico de sus comunidades, puedan darles a sus hijos la protección, el consejo y el sostén que necesitan para realizar sus potencialidades máximas.

ACCION DEL SERVICIO SOCIAL EN EL TRATAMIENTO Y PREVENCION DEL ABANDONO

Valentina Maidagan de Ugarte.
Luz Tocornal de Romero (Chile).

Al iniciar el presente trabajo creemos necesario establecer dos definiciones correspondientes al tema cuyo estudio nos ha sido encomendado por el Comité Organizador del XI Congreso Panamericano del Niño.

1º **El Servicio Social.**—Aplicamos esta denominación al conjunto de actividades que ejecuta, en el campo del bienestar social, el profesional idóneo, graduado en una Escuela de Servicio Social, en la que ha obtenido el título de "Asistente Social" o "Trabajador Social", después de cursar estudios especializados que lo capacitan para actuar con eficacia en el tratamiento y prevención del abandono, con orientación y métodos científicos reconocidos en la profesión.

2º **El abandono.**—Damos a ese término su acepción más amplia, involucrando en ella no solamente al niño que carece de sostén legal, de padres y de hogar, sino también al que se desarrolla en un ambiente inadecuado desde el punto de vista material o moral y, así mismo, al que está privado del respaldo afectivo familiar necesario a la formación armónica de su personalidad.

El tema de esta subponencia nos lleva a señalar los campos de acción en los que desarrollan sus labores, preferentemente, los asistentes sociales y los niveles que han alcanzado en la profesión, de acuerdo con las características de su trabajo. Esperamos indicar también las posibles modificaciones y ampliaciones que, en nuestro concepto, convendría incorporar para que la acción del Servicio Social fuese efectiva y trascendente en la prevención del abandono infantil y en su tratamiento.

El Tercer Informe Internacional sobre Enseñanza del Servicio Social, publicado por el Departamento de Asuntos Sociales de las Naciones Unidas (Training for Social Work. Third International Survey. United Nations. Department of Economic and Social Affairs, New York, 1958), señala que el mayor número de profesionales (asistentes y trabajadores sociales) trabaja en instituciones de asistencia a la familia y al niño, en seguros sociales, en

servicios de colaboración médica, hospitales, clínicas generales o psiquiátricas, en la rehabilitación de lisiados, de deficientes mentales y de alcohólicos. Asímismo en servicios de asistencia a ancianos, a menores en peligro moral, a individuos y familias desplazadas, carentes de hogar, etc.

La forma de trabajo es la mayoría de las veces una ayuda directa a los individuos necesitados, asumiendo con frecuencia las características del método de Caso Social Individual.

A veces el trabajador social desempeña funciones directivas en el Departamento o Sección de Servicio Social de la institución, pero sólo en casos excepcionales ha logrado designaciones administrativas de alta jerarquía que le permitan conocer a fondo el programa general del organismo y llegar a influír en su orientación de acción social.

El cuadro de actividades de los asistentes sociales no sería completo si no mencionáramos también las que realizan —en menor número— aquellos profesionales que aplican el servicio social de Grupo de Settlements, Centros de barrio, hospitales para enfermos crónicos y colonias de vacaciones.

De lo expuesto parece desprenderse que la preocupación preferente del Servicio Social ha sido la atención del hombre, individualmente o en grupos, realizando una acción tesonera y esperanzada para mejorar la sociedad. Tanto el Servicio Social de Casos Individuales como el de Grupos nos ha puesto en contacto directo con los seres humanos y, por ende, es una labor grata a nuestra sensibilidad, cuya aplicación consideramos absolutamente necesaria. Negarlo sería cerrar los ojos a la realidad que nos rodea, tan cargada de enfermedades físicas y morales, de carencias económicas, de conflictos y desequilibrios en las relaciones humanas.

La interrelación del asistente social y el cliente para lograr la clarificación de un problema, para conseguir un cambio de actitudes o para prestar una terapia de apoyo, es la forma de acción característica del método de Casos Individuales, básico para el desarrollo profesional del Servicio Social. Similar importancia tiene el método de Grupos, que confiere al asistente social el papel de "líder" profesional que organiza y da forma a las actividades voluntarias de los grupos, que descubre y adiestra a los "líderes" que impulsarán el trabajo y que no pierde de vista los objetivos asistenciales y educativos del sistema, estimulando en su desarrollo la interacción entre los participantes.

En cuanto a la participación de los Asistentes Sociales en Organización de la Comunidad para el Bienestar Social, es todavía tan reciente que creemos aventurado basarnos en la experiencia para sugerir nuevos rumbos.

Sin negar la importancia y la eficacia de las labores que hasta ahora ha desarrollado el asistente social en nuestros países, pensamos que la acción curativa, directa, que se refiere a individuos o a familias afectados por problemas particulares, aunque necesaria, no influye substancialmente en el ambiente que los produce o mantiene, ese complejo ambiente de nuestro mundo actual.

El foco de atención preferente del Servicio Social —individual, directo, curativo— nos parece limitado en su radio de acción que no

se proyecta claramente hacia un trabajo social más amplio, cuyo ámbito abarque un determinado barrio o comunidad, un área geográfica, y que tome como telón de fondo los servicios materiales básicos que necesitan todos los individuos de la localidad (saneamiento, habitación, movilización, etc.) y, asímismo, los organismos educacionales, recreativos, culturales, que son tan imprescindibles para el desarrollo armónico de la vida humana como puede serlo, en el aspecto físico y económico, la instalación de una cooperativa de productos alimenticios.

Volviendo al tema fundamental de esta subponencia, creemos que el Servicio Social, de acuerdo con las características de su desarrollo hasta ahora, ha realizado una acción de apreciable influencia en el **tratamiento** del abandono, pero el sentido de la palabra **prevención** parécenos de tal envergadura que, analizándolo, se empequeñecen las adquisiciones logradas y se hace indispensable evaluar el camino recorrido sin optimismo excesivo para emprender las nuevas etapas con un enfoque más amplio del problema y con un bagaje más en consonancia con las dificultades que nos aguardan y con el objetivo final.

Debemos atraer la atención social hacia el ámbito físico que constituye el pequeño mundo en que se desarrolla el niño, la localidad constituída por un conjunto heterogéneo de seres humanos cuya vida y bienestar merecen tanta preocupación como la que, hasta ahora hemos dedicado a determinados grupos afectados por un problema, a los individuos o familias que necesitaban ayuda inmediata y tratamiento directo.

Esta acción que sugerimos no tendría el sentido humano de prevención del abandono infantil que presuponemos, si no se realizara simultánea y estrechamente ligada a la labor de educación familiar, de apoyo y estímulo a los padres, de ayuda especial a la mujer, cuyas funciones dentro del hogar en la sociedad actual han experimentado tántas variaciones, no siempre favorables.

Los adelantos científicos y el acelerado ritmo de la vida moderna que se caracteriza por el esfuerzo de eliminar lo pretérito y captar lo futuro, produce inadaptaciones de todo orden, trastornos psíquicos que llegan hasta la neurosis, y creemos que la víctima principal de ese estado de cosas es la mujer, cuyo cambio de situación y de oportunidades en la sociedad contemporánea se traduce en mayores tensiones y conflictos que inciden en la vida del niño, en la inestabilidad del ambiente familiar, en la falta de seguridad y de confianza en los progenitores, en los que antaño representaban norma de vida y ejemplo digno de imitarse.

La labor educativa, orientada a la familia, se fundamenta en los principios mismos de nuestra profesión, que acentúa, en todos los métodos, la importancia del desarrollo de la personalidad del cliente, con su participación activa y consciente y con el aporte de aquellos que lo rodean —parientes, amigos, vecinos— en el proceso de adaptación.

Las ideas expuestas pueden aparecer lejanas y especulativas en relación con el tema que se nos ha asignado. Para evitar esta posible interpretación, vamos a describir someramente las inicia-

tivas que, a nuestro juicio, debe desarrollar el Servicio Social en el tratamiento y prevención del abandono.

Creación de centros de barrio o unidades vecinales, cuya acción no exceda, en las áreas urbanas, de veinte mil habitantes que residan en un determinado sector geográfico. Damos esta cifra para situarnos en una realidad que permita ejercer una influencia efectiva, pero puede modificarse de acuerdo con las condiciones sociológicas de la zona en que se actúe.

Las funciones de estos centros o unidades serán, básicamente, dos: educación familiar y orientación.

La primera de estas funciones tendrá por objeto capacitar a todos y a cada uno de los miembros del grupo familiar a vivir de acuerdo con la dignidad humana, con una recta conciencia, con un reconocimiento efectivo de los propios deberes y derechos y respetando los que, en forma inalienable, tiene cada individuo dentro de la colectividad, para que puedan hacer uso adecuado de todas las oportunidades y posibilidades que ofrece la sociedad actual.

La segunda de estas funciones consistirá en orientar a todas las personas que habiten el sector, cuando lo precisen, hacia la solución de un problema o de una necesidad social, sea con la información que requiera, sea con la ayuda y el consejo adecuados.

Es evidente que en esta capacitación para la vida colaborarán con el asistente social, entre otros funcionarios, el educador fundamental, la educadora para el hogar, la dietista, la enfermera, el educador sanitario.

El Centro debe funcionar en local propio, en una casa del sector, cuyo mobiliario y equipo responda a sus fines, dándole un aspecto general agradable y acogedor, higiénico y cómodo, que materialice el estímulo para la convivencia y el intercambio de la clientela que allí concurra. Hay que evitar el lujo y la ostentación en las instalaciones, excesos que son contraproducentes y perjudiciales y que provocan la inadaptación de los que asisten a las reuniones del Centro.

Allí concurrirán niños y adolescentes. Unos y otros aprenderán a recrearse en forma sana, a descubrir sus capacidades vocacionales, a encauzar sus instintos sexuales, a tratar y a resolver sus problemas de relaciones humanas. Se les ofrecerán oportunidades para practicar deportes o lecturas comentadas y para concertar reuniones sociales. Asímismo se les darán a conocer las responsabilidades cívicas, demostrándolas en asociaciones como el Scoutismo y otras similares cuyos objetivos son la preparación y orientación de las juventudes para vivir en sociedad.

Las madres, además de los cursos de economía doméstica, tendrán otras actividades y participarán en clubes en los que se despierten nuevos intereses que les permitan distraerse de la monotonía de la vida cotidiana, sin más horizonte que los quehaceres domésticos. Muchos conflictos vecinales son el producto de las mentes vacías, circunscritas al mundo limitado en que vive la mujer proletaria.

El contenido educativo de las reuniones para las madres será amplio y encauzado a los intereses vitales de las concurrentes: la orientación de los hijos, las relaciones conyugales, la higiene sexual,

las posibilidades de trabajo y los derechos cívicos de la mujer, entre otras materias relacionadas con el diario vivir, formarán parte de los temarios que conviene desarrollar.

A través de estas reuniones hay que dar a conocer a la mujer que no existe contraposición entre su papel de madre y el de ciudadana, sino que una tarea complementa la otra. Para lograr esta comprensión de responsabilidades familiares y sociales, hay que ayudarlas a planear su vida y a distribuír su tiempo, jerarquizando las faenas de acuerdo a su importancia o urgencia, para que no desfallezcan ante un cúmulo de obligaciones domésticas y sociales y les falte el valor y la alegría para educar a sus hijos.

Creemos que un aspecto importante de la educación familiar es la de infundir interés y amor por el recinto en que se vive, por el lugar en el que crecen los hijos, en el que debe surgir y cimentarse la verdadera unión familiar. No existe unión ni cordialidad entre los seres humanos cuando sus intereses son dispares, cuando no hay entre ellos el nexo de un objetivo común. En la familia uno de los objetivos compartidos por todos los miembros, debe ser el mejoramiento del hogar, la ordenación y perfección de lo que, en hechos, constituye el vivir diario y de lo que, en objetos, materializa y hace posible ese vivir.

En lo que se refiere al desarrollo de actividades sociales femeninas, hemos visto y admirado clubes cuya principal función consistía en reunir a dueñas de casa campesinas que, periódicamente en horas libres, colaboraban en trabajos manuales, confeccionando objetos artísticos para el decorado de sus hogares y, otras veces, se esmeraban en la manufactura de frutas y alimentos en conserva o aprendían a cultivar huertos caseros, dirigidas por alguna de ellas, que había adquirido capacitación previa para impartir estos conocimientos.

Esta interrelación de intereses hogareños y sociales se manifiesta muy pronto en el mejoramiento del ambiente —físico y espiritual— de las que participan, por propia iniciativa, en estas actividades, deseosas de contribuír con un esfuerzo consciente al perfeccionamiento de su propia casa, al cultivo de su terreno y al progreso del sector en que viven.

El hombre también necesita educación para la vida, no solamente en el aspecto cívico, laboral y sindical, sino principalmente en sus relaciones familiares y en el aprovechamiento de las horas libres. Nuestro obrero especializado vive simultáneamente en dos planos muy diferentes: uno de ellos es la industria, con todos sus adelantos y atractivos de locales modernos e higiénicos, en los que comparte el trabajo con un personal femenino afable, seleccionado, bien presentado. El otro plano —casi el reverso del anterior— es el hogar, muchas veces un tugurio antihigiénico y reducido, lleno de niños desaseados y mal atendidos por una mujer gastada en la lucha diaria, que no encuentra tiempo ni tiene capacidad para mejorar el ambiente familiar. La incomprensión mutua y los conflictos se producen inevitablemente al confrontar estas diferencias y, como consecuencia habitual, el hombre se aleja del hogar en busca de distracciones que consumen su salario, cuando no su salud física y mental.

En dos sentidos conviene encauzar la labor educativa para evitar o aminorar estos problemas, cuyo último resultado es el abandono total o parcial de los hijos:

1º Estimular en el hombre un interés real hacia su hogar, fomentando la tendencia a mejorar el recinto en que vive, impulsándolo a perfeccionarlo con su trabajo personal en las horas libres (carpintería, pinturas, reparaciones diversas) cuyos resultados apreciará doblemente porque habrá puesto algo de sí mismo en la propia obra.

2º Aprovechar los asuetos con una orientación adecuada, en la que se incluyan visitas a museos y paseos públicos, foros sobre problemas de actualidad, discusiones dirigidas, capacitación de líderes y otras actividades útiles para que el jefe de hogar asuma sus responsabilidades y sirva realmente de consejero y de apoyo a sus hijos.

Tenemos el convencimiento de que el abandono de menores no es el resultado de causas económicas, sino de la ignorancia, de la apatía, de la falta de sentido de responsabilidad, del desequilibrio de la familia ante las exigencias culturales actuales.

Confirmando lo antedicho, hemos observado en barrios suburbanos de grandes capitales de América Latina que el ambiente del hogar no depende tanto de la situación económica o de las deficiencias materiales de la habitación, como de la cultura y de las condiciones personales de los moradores. En una misma población, cuyas casas adolecen de similares defectos, ciertos grupos —constituídos generalmente por emigrantes europeos que no poseen más bienes que su cultura ancestral— logran superar las carencias, hacer grato el ambiente, embellecer su recinto con detalles que lo hacen acogedor, convertir el tugurio en un lugar digno de vivirse y mantener allí sus hábitos y tradiciones familiares.

Estos ejemplos nos hacen pensar en que ciertas formas de vida, de apreciación de valores espirituales y culturales, han de incorporarse e interpretarse dentro de nuestras familias obreras para que puedan resistir el impacto de la desintegración del ambiente, adoptando normas de convivencia adecuadas. La educación, a través de la acción del Centro de barrio, dará un sentido moral y un objetivo social a muchas vidas que necesitan de un estímulo para afrontar las contingencias diarias y para asumir las responsabilidades concernientes a sus hijos.

Creemos que la acción del Servicio Social, planeada en esta forma en los Centros de barrio, será un aporte efectivo para la prevención del abandono.

Hemos dicho que la segunda función del Centro de barrio será la orientación individual y cuidadosa de toda persona que solicite un consejo. Esta orientación puede referirse a la hospitalización de un canceroso, a la internación de una anciana, al trámite para cobrar una pensión de jubilación.

Es necesario que la orientación o el consejo sean dados por una asistente social especializada en casos individuales, quien dispondrá de un fichero de obras sociales y actuará con la certeza de que su consejo es realizable y apropiado a cada caso.

Una orientación de esta naturaleza es uno de los mejores servicios que puede prestar un trabajador social profesional si lo ejecuta con toda la seriedad y la acuciosa atención que requiere tan compleja labor; pero si lo hace como un trámite rutinario para alejar al solicitante a quien no se puede prestar ayuda directa, la orientación no existe en el sentido que aquí le damos.

Hemos mencionado un fichero de obras sociales. Sin tenerlo, sería imposible orientar a los clientes hacia el servicio especializado que les corresponde usar. Cabe señalar que muchas crisis familiares, con el consiguiente abandono de los hijos, se solucionarían evitando sus consecuencias si los cónyuges recurrieran a tiempo al servicio especializado que tomase a su cargo un oportuno tratamiento social.

El fichero de obras sociales debe ser uno de los aportes que ofrece a la comunidad el Consejo de Bienestar Social, organismo que recomendamos como indispensable para llevar a cabo una acción coordinada en el tratamiento y prevención del abandono.

Los objetivos de estos Consejos de Bienestar Social son muy conocidos, no obstante lo cual hemos de señalarlos por su relación estrecha con el tema que nos ocupa.

Los Consejos de Bienestar Social tienen por objeto:

1º Mantener un censo de todas las instituciones públicas y privadas de la localidad.

2º Propender en lo posible a la coordinación de sus programas, con el objeto de evitar duplicidad de esfuerzos o carencias y solucionar así en la mejor forma posible las necesidades de la comunidad.

3º Estimular la acción de los grupos voluntarios, por pequeños que sean, siempre que realicen un plan de utilidad pública.

4º Informar al público acerca de los servicios en vigencia y de las limitaciones de las instituciones, con el objeto de facilitar su funcionamiento y utilización.

Estos Consejos, que ya son una realidad en muchos países, se inician con la colaboración de dos o tres obras y poco a poco van extendiendo su radio de influencia. Es importante, para evitar suspicacias, determinar el respeto que se mantendrá a la autonomía de cada institución, estableciendo que su participación sólo consistirá en la información verídica y actual de las finalidades, funcionamiento y servicios que presta a la comunidad. Es evidente que con el correr del tiempo pueden introducirse voluntariamente modificaciones en la orientación de las distintas instituciones, cambios que a veces tienen su origen en el interés general y en los que le cabe importante actuación al trabajador social como asesor o funcionario ejecutivo. Desde estos cargos estará facultado para hacer respetar la ideología de cada institución miembro del Consejo de Bienestar, para divulgar los principios de la asistencia social y para asesorar a instituciones o grupos que lo requieran.

El Consejo de Bienestar Social permite saber, lo más exactamente posible, los recursos locales de que dispone la zona o sector y los servicios especializados de la región. En sus deliberaciones

deben participar representantes de organismos oficiales y privados, de parroquias, de escuelas, de bolsas de trabajo, etc. Es lógico suponer que el conocimiento e intercambio de los diversos representantes sea garantía de mejor coordinación de los servicios y más efectivo aprovechamiento de los recursos de la comunidad.

La escasa planificación de los organismos de bienestar social que, con frecuencia funcionan sin conexión unos con otros en nuestros países, conduce a que se pierdan y malgasten esfuerzos que, coordinados, serían un aporte positivo en la lucha contra el abandono infantil. Conocemos por experiencia la forma en que se dilapidan recursos, otorgándolos distintas instituciones a las mismas personas, con el consiguiente perjuicio de las más necesitadas.

Hemos tratado de presentar un panorama de acción social en el que los asistentes sociales trabajarán en un alto nivel, planificando, coordinando y promoviendo todas las medidas tendientes a lograr un mayor bienestar para la comunidad. Hasta las Municipalidades, las Juntas de Vecinos, los Ministerios de Previsión, de Asistencia Social y de Trabajo, debe llegar la acción del Servicio Social profesional poniendo en juego los trabajadores sociales todos los conocimientos que los capacitan para influír en la formulación de planes de bienestar bien estudiados y de posible realización.

Asímismo en cargos directivos y administrativos en organismos asistenciales, el trabajador social puede impulsar estas obras por nuevos derroteros, con una visión amplia de lo que debe hacerse para prevenir el abandono infantil y no limitarse a prestar asilo u hogar sustituto a los abandonados.

Ante las sugerencias planeadas para enfocar en toda su extensión, con la participación activa de los asistentes sociales, el problema del abandono de menores, viene a nuestra mente una pregunta que desearíamos responder con absoluta objetividad profesional: ¿Estamos preparados los asistentes o trabajadores sociales de América Latina para realizar esta labor substancial en el tratamiento y prevención del abandono?

Creemos que gran número de nuestros colegas contestarían afirmativamente y tendrían razón al hacerlo. Tanto su formación en las Escuelas de Servicio Social como su trabajo en el campo del bienestar infantil justifican —no lo dudamos— esta respuesta confiada que tiene fundamento en obras y en resultados dignos de encomio.

Pero al considerar las posibilidades de aplicación de los planes que sugerimos, nos encontramos ante un vasto proyecto de acción social, es decir, ante un campo de trabajo que reclama conocimientos sólidos y técnicas especiales.

Acción social, hablando profesionalmente, no es un término vago como ocurre en el léxico familiar; es una manera de actuar que se basa en la investigación, en el paciente trabajo de recopilación de datos seleccionados en número y calidad suficiente para eliminar del problema en estudio los prejuicios y subjetividades para sustituírlos por la certeza científica que surge de la lógica y la prueba. De los hechos compilados que demuestran la naturaleza y extensión del problema nace el planeamiento para solucionarlo y la discriminación de los medios posibles —legales, comunales, públi-

cos, privados— que pueden ponerse en juego y aunarse para lograr un determinado propósito. No menos importante es la presentación adecuada, ante las autoridades u organismos competentes, de los proyectos emanados de la investigación, de la interpretación y del conocimiento del problema y de sus soluciones. Finalmente, ya llevado a cabo este proceso y obtenida la ratificación legal, económica, etc., hay que ponerlo en marcha, vigilando la ejecución y desarrollo progresivo con una evaluación periódica de los resultados para evitar ese fin lamentable de tántas grandes iniciativas que se limitan a un decreto, a un comienzo que —como la simiente a que alude el Evangelio— cae en terreno pedregoso y nunca fructifica.

El complejo trabajo de acción social preventiva del abandono del niño nos enfrenta con nuevas responsabilidades, la primera de ellas revisar nuestro acervo de conocimientos, de capacidades efectivas, para emprender estas labores y perfeccionarnos, complementando con sincera humildad profesional, todo lo que nos falta para poder actuar **realmente** en la prevención de este problema familiar y social, para poder influír en el ambiente, modificándolo, haciéndolo mejor, más humano, más seguro y estable —material y espiritualmente— para el niño y para aquellos que son responsables de su bienestar integral.

Los asistentes o trabajadores sociales tenemos el deber de consolidar, de renovar continuamente nuestras formas de trabajo. Al encomendársenos el tema que tratamos en este Congreso, hemos visto con mayor claridad que nunca la urgencia de definirnos, de especializarnos y de practicar, en "espíritu y en verdad", nuestros métodos propios, nuestra acción sistemática y científica, eliminando rutinas y confesando que lo que hemos logrado hasta ahora es muy poco si lo comparamos con el campo ilimitado de trabajo que nos espera si respondemos a las necesidades de la sociedad actual.

No menos presentes están en nuestro pensamiento las Escuelas de Servicio Social de América Latina y la formación que en ellas se imparte a futuros asistentes o trabajadores sociales. La responsabilidad de la enseñanza y de sus proyecciones futuras es una preocupación cada vez más intensa para sus directores, supervisores y profesores. La tendencia a renovar programas, a incrementar los antiguos con asignaturas recientemente incorporadas a los programas docentes especializados en Servicio Social, es cada día más marcada en los países de nuestro Continente. Por otra parte, las Escuelas de Servicio Social, de reciente creación, inician sus labores con un ritmo de estudios y prácticas en los que se presupone la capacitación integral de los graduados, en un lapso nunca menor de tres años lectivos y con horarios completos. Asímismo son ya muy escasas las escuelas que admiten alumnos con antecedentes de estudios inferiores a la enseñanza secundaria completa.

Todas las medidas conducentes a perfeccionar, intensificar y especializar la formación teórica y práctica de los futuros asistentes sociales en las Escuelas de Servicio Social, son otros tantos pasos hacia la jerarquización del Servicio Social, hacia niveles auténticamente profesionales en los que se pueda realizar una labor de pla-

neamiento y organización de las obras de bienestar social e influír positivamente en la prevención del abandono de menores.

Esta formación superior que consideramos indispensable para la capacitación de los asistentes o trabajadores sociales debe impartirse no sólo en las escuelas de servicio social reconocidas internacionalmente como tales, sino también en institutos o centros de estudios superiores para post-graduados que preparen así administradores, investigadores y personal docente en el grupo del Bienestar Social.

Al objeto vale la pena recordar, y en lo posible activar, la sugerencia presentada por los Directores de las Escuelas de Servicio Social de América Latina en el Seminario que bajo los auspicios de Naciones Unidas se efectuó en el Uruguay en 1957, de la creación de un instituto de esa naturaleza. Para su realización se solicitó la colaboración internacional de las Naciones Unidas y la Organización de los Estados Americanos.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

1. El Servicio Social ha actuado principalmente en el tratamiento del abandono aplicando para el objeto el método de caso individual en la solución de los problemas particulares de las familias afectadas. Su preocupación preferente ha sido la atención del hombre. Sin desconocer el valor y resultados de esta posición recomendamos una mayor acción sobre la estructura social.

2. Para realizar una labor preventiva creemos que la atención social debe proyectarse sobre el ámbito físico que constituye el pequeño mundo donde se desarrolla el niño y que la aplicación integrada de los métodos de caso, grupo y comunidad, permitirá ejercer acción de orientación y educación familiar al conjunto de seres humanos que allí habitan y cuyo bienestar es factor decisivo en la vida del niño.

3. Nuestra experiencia nos indica que hay escasa coordinación entre los organismos de asistencia al niño y que esto significa pérdida de esfuerzos o desconocimiento de recursos existentes. La mejor planificación de ellos influirá positivamente en el tratamiento y prevención del abandono.

4. Los organismos que recomendamos para tales propósitos son: los Centros de barrio y los Consejos de Bienestar Social. El asistente o trabajador social asumirá allí funciones directivas, de asesoría y coordinación, además de su acción directa frente a los grupos e individuos que requieren asistencia o consejo.

5. La aplicación de los planes que sugerimos significa darle a nuestra labor profesional una mayor perspectiva: la acción social. Para asumir estas nuevas responsabilidades estimamos necesario perfeccionar nuestros conocimientos, y para el objeto hacemos presente la necesidad de institutos o centros de estudios superiores de servicio social.

TRANSFORMACION DE LAS INSTITUCIONES CERRADAS EN INSTITUCIONES ABIERTAS PARA NIÑOS

Señor Fred Delli Quadri (Estados Unidos).
Señora **Mercedes Vélez de Pérez** (Puerto Rico).

1º ANTECEDENTES

Todos los que trabajamos en el servicio social para niños estamos de acuerdo en que la premisa básica, al trabajar con un niño, es trabajar con él en su propio hogar. Este principio está acentuado hoy más que nunca. Por eso vemos en los Estados Unidos, lo mismo que en algunos otros países de América, un énfasis definitivo en el desarrollo de los programas que aseguran la permanencia del niño en su hogar. Dichos programas incluyen: 1º Asistencia económica o familiar; 2º Servicio social del caso familiar; 3º Servicio para el ama de casa; 4º Servicio de protección para los niños descuidados, especialmente para aquellos cuyas madres trabajan fuera del hogar; 6º Desarrollo de un servicio social escolar que pueda servir de eslabón entre la escuela y el hogar, y relacionado con los problemas que el niño confronta en la escuela.

Hemos dicho ya que el niño debe permanecer en su hogar; pero debemos darnos cuenta de que aunque un país pueda desarrollar un plan excelente que incluya todos los servicios mencionados, en muchos casos el niño o los niños pueden ser atendidos mejor lejos de su hogar. En relación con el servicio social prestado a los niños fuera de su hogar, existe desde hace unas dos décadas un gran movimiento tendiente a promover el desarrollo de hogares adoptivos que cuiden estos niños.

Teniendo en cuenta no sólo la premisa básica sino las investigaciones adelantadas por los psiquiatras, pediatras, psicólogos y trabajadores sociales, hemos visto que los niños muy pequeños deben colocarse en el ambiente de un hogar adoptivo, más bien que en una institución. El programa de los hogares adoptivos está muy desarrollado en los Estados Unidos, lo mismo que en otros países. Pero sabemos que hay muchos países en los cuales no se ha iniciado aún este programa de hogares adoptivos, que es tan benéfico dentro del plan completo para cuidar los niños fuera de su

propio hogar. Para establecer un programa de hogares adoptivos es necesario hacer el estudio y la evaluación de los programas institucionales que el país tenga al servicio de los niños.

2º CUIDADO INSTITUCIONAL PARA LOS NIÑOS

Aunque el programa de hogares adoptivos puede ser desarrollado y empleado extensamente por un determinado país, hay muchos niños a quienes no se puede cuidar en tales hogares, y por lo tanto existe la necesidad de usar las instituciones para completar un programa de servicio social para niños.

Es bien sabido que las instituciones para niños han sido parte integrante de nuestra historia y del desarrollo de todos nuestros países; especialmente aquellas instituciones destinadas a atender niños abandonados o descuidados, o aquellos que sufren de privaciones económicas. Las primeras instituciones para niños eran generalmente grandes conglomerados que atendían cientos y aun miles de niños dentro de una sola entidad. Trataban de darles lo que llamamos custodia: un lugar para dormir, en donde comer, y vigilancia controlada. Muchas de estas instituciones estaban caracterizadas por sus puertas cerradas, y muchas desarrollaban todo su programa dentro del local mismo de la institución. Por lo tanto, en estos establecimientos se veía un programa completo de educación, recreo, trabajo, cuidado de los niños, etc. Las instituciones de esta clase se denominan generalmente instituciones cerradas. Estas instituciones no son solamente para niños delincuentes sino también para niños desamparados.

En los Estados Unidos, lo mismo que en otros países, tenemos aún instituciones cerradas; y es necesario que continuemos trabajando con ellas en determinadas circunstancias. Por ejemplo, muchas de las instituciones para niños delincuentes son instituciones cerradas. Muchas entidades usadas como hogares de detención, necesariamente deben llevar a cabo la mayoría de sus actividades dentro de un local cerrado, debido a la clase de programa que desarrollan. Existe también un programa para atender al niño seriamente perturbado. Debido al comportamiento y a los problemas de esta clase de niños, la mayoría de los programas para ellos se desarrollan en instituciones cerradas.

A pesar de estas excepciones, podemos asegurar que tanto en los Estados Unidos como en otros países existe una tendencia a cambiar las instituciones cerradas para niños, en unas que denominamos instituciones abiertas.

3º LA INSTITUCION ABIERTA

El cambio y transformación de instituciones de cerradas en abiertas es naturalmente un paso drástico en la historia del cuidado de los niños. Es drástico porque nos ha permitido darnos cuenta de que el niño en una institución debe ser tenido en cuenta en tér-

minos de sus problemas, y, al mismo tiempo, hay que darle medios de vida en la institución que se ajusten a sus necesidades. Estas instituciones se caracterizan de la siguiente manera:

a) **Establecimientos.**

El movimiento hacia las instituciones abiertas ha hecho que las autoridades en el campo del bienestar social se den cuenta de que los locales institucionales deben ser pequeños. En vez de instituciones para grandes conglomerados, hemos visto que los establecimientos en forma de casas se han desarrollado y que las casas que atiendan de diez a veinte niños por unidad, y las instituciones que atiendan no más de cien niños, son preferibles. El diseño de las casas debe ser tal que desarrolle un género de vida como de familia con la mayoría de las actividades dentro de la unidad de la casa. Esto incluye recreación, comidas, y diversas actividades colectivas. Aunque el plan de las casitas es más caro de construír, en algunos casos se ha visto que esta clase de establecimientos es mucho mejor para los niños que tienen que vivir en instituciones. Les proporciona no solamente un desarrollo más adecuado, sino también un reajuste más facial dentro de la comunidad. Hay también una tendencia a construír con materiales más baratos, más bien que con materiales caros más durables.

b) **Personal.**

La institución tipo casa, lo mismo que la de tipo abierto, está generalmente caracterizada por la necesidad de personal adicional, para atender a los niños que están en las casas de la institución. Hay un aumento definitivo en el número de las inspectoras que se necesitan para atender las instituciones de tipo de casa. El número del personal de una casa depende naturalmente del tamaño de la misma, del número de las horas de trabajo, y del número de días de trabajo por semana del personal de la casa. En los Estados Unidos, debido a las cuarenta horas de trabajo semanales, es necesario emplear hasta cinco o seis inspectoras o personas que sirvan de asesores de modo que haya siempre alguien disponible. Además del personal de las casas, que es de suma importancia, la institución debe tener personal adecuado en los siguientes campos:

Trabajadores sociales, que puedan actuar bajo la base de consulta de un caso, lo mismo que trabajar con los niños en grupos; servicios psicológicos; servicios psiquiátricos; personal especializado en educación; servicios de recreo, y suficiente personal de mantenimiento. No es necesario que toda esa gente esté contratada de tiempo completo. En muchas de las instituciones, muchos profesionales, especialmente psiquiatras y psicólogos, se contratan por horas. Esto es especialmente efectivo cuando una institución tiene que atender niños que tienen serios problemas emotivos y necesitan un tratamiento que aúne los esfuerzos. También debe recordarse que cualquiera que sea el personal de una institución, el adminis-

trador de la institución debe coordinar y desarrollar un trabajo en equipo, de modo que todos tengan la oportunidad de contribuír al bienestar de cada niño. Tomemos por ejemplo el caso de la disciplina; éste puede ser un problema grave en una institución, el personal que está especialmente encargado del niño, tal como la maestra, la inspectora, la trabajadora social, etc., y pueden discutir y llegar a un acuerdo en materia de reglas de disciplina. Sin un trabajo en equipo todo el programa de la institución estaría en peligro de un fracaso. Una palabra más en relación con el personal: todos los que administran programas institucionales deben tratar de desarrollar un plan de salarios adecuados para el personal. Con mucha frecuencia encontramos una escala muy baja de salarios, cosa que resulta en dificultad para atraer personal competente que tenga verdadero deseo de trabajar con los niños de los establecimientos institucionales. Es de gran significado el hecho de que el entrenamiento de personal para las instituciones está muy diseminado. Cursos de entrenamiento, laboratorios, seminarios que cubren diferentes clases de personal, han demostrado ser benéficos y remuneradores.

c) **Empleo de los recursos de la comunidad.**

Una institución abierta está caracterizada frecuentemente por el uso que hace de los diferentes recursos de la comunidad. Esto permite no solamente llevar diferentes personas a la institución para que les ayuden a los niños, sino que quiere decir también que los niños salgan a la comunidad para aprovechar los recursos existentes, incluye el aprovechamiento de escuelas, lugares de recreo, visitas a diferentes centros de la comunidad, visitas a familias y amigos de la comunidad, participación en las actividades de la iglesia, clubes juveniles y otras actividades. Lo que pueda utilizarse en este campo depende de la situación de la institución, lo mismo que de la habilidad del administrador y del personal técnico para entender la utilidad de los recursos de la comunidad. La gran ventaja de este programa es, naturalmente, el propósito de devolver al niño a la comunidad. El uso constante de los recursos de la comunidad facilita el reajuste del niño en la comunidad.

d) **Método de consulta del caso.**

Como los niños deben pasar del ambiente de la institución al de un hogar adoptivo o a su propio hogar, es absolutamente necesario que se programen conferencias metódicas del caso de todos los niños de la institución. Las conferencias de cada caso deben incluír a todas las personas que tienen que ver con las actividades del niño, tales como inspectoras, maestros, trabajadores sociales, etc. Estas conferencias deben incluír también las agencias de la comunidad que pueden colocar los niños. Algunas veces las instituciones son hechas por un personal que no depende de la institución. En ese caso el personal debe tomar parte en el proceso de colocación. La institución abierta se caracteriza frecuentemente por la colocación de los niños en un medio ambiente diferente al de la institución.

La presentación anterior es más o menos un resumen que debe promover discusión sobre algunos de los puntos pertinentes en nuestras consideraciones sobre instituciones abiertas para niños. Debido a las limitaciones en el largo de este trabajo, es imposible cubrir muchos más puntos de igual importancia, tales como admisión y estudio del niño, agrupación de los niños, géneros de actividades recreativas, uso de grupos de consulta, relación de los diferentes miembros del personal con la organización de la institución, planeación y reforma de establecimientos institucionales, y selección de personal. Tal vez algo de esto se discutirá en la conferencia. Pero no debemos perder de vista nuestro objetivo, que es el "niño". Todo lo que hagamos debe asegurar su salud, bienestar, y un lugar útil en la sociedad.

MODALIDADES DEL ABANDONO EN LAS COLECTIVIDADES INDIGENAS

Por el doctor **Juan Comas**. Instituto Indigenista Interamericano. (Organismo Especializado de la OEA).

La inclusión en la Agenda del XI Congreso Panamericano del Niño, del problema del Abandono de la Infancia en las Comunidades Indígenas, implica por parte del Consejo Directivo del Instituto Interamericano del Niño y del Comité Organizador del Congreso, el tácito reconocimiento de que en su planteo y posible resolución intervienen determinados factores que le son peculiares y exclusivos.

Para quienes desde 1940 venimos luchando en favor del mejoramiento integral de la población indígena del Continente, a fin de integrarla como elemento activo, productor y consumidor, de las respectivas nacionalidades, es motivo de satisfacción ver cómo lo que fue en un principio sólo preocupación de una minoría, incomprendida las más de las veces, lo es hoy de sectores más amplios, conscientes y perfectamente preparados para abordar su solución, siquiera parcial.

Queremos, pues, desde el primer momento poner de manifiesto en nombre del Instituto Indigenista Interamericano, cuya representación inmerecidamente ostento, el agrado con que dicho organismo especializado de la OEA ha visto incorporado al examen y discusión de esa docta Asamblea uno de los problemas esenciales de su programa de acción.

La población culturalmente indígena de América es aproximadamente de unos 40 millones de habitantes, y los cálculos demográficos y censales ponen en evidencia su constante aumento.

El proceso de contacto o culturación de dichos grupos con los llamados de cultura occidental es completo, y podríamos mencionar distintas etapas en su evolución: desde quienes todavía forman grupos aislados, selvícolas, hasta las comunidades cuya integración nacional llega a su última etapa. Culturación que, por otra parte, se hace la mayoría de las veces en forma natural y espontánea, es decir, sin dirección ni planeamiento: aunque en otros casos existen intentos más o menos acertados de culturación sistematizada, gubernamental.

El problema afecta a la mayoría de los países de América, aunque en grados diferentes. Para Estados Unidos, por ejemplo, con su

sistema de reservaciones, tiene una mínima importancia social, y su resolución para nada afecta a la organización misma de la sociedad en ninguno de sus aspectos.

En Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Panamá y Venezuela la población indígena constituye minorías de mayor o menor importancia y en mayor o menor grado de culturación; pero tampoco aquí estamos ante un problema de repercusión nacional, cual ocurre por ejemplo en Bolivia, Ecuador, Guatemala, México y Perú, donde el porcentaje de población indígena es muy elevado y constituye la base demográfica del país, no sólo en lo que pudiéramos denominar estado "puro" sino especialmente integrando la masa mestiza, racial y culturalmente mestiza, que forma el grupo mayoritario de la Nación.

Desde 1940, cuando se celebró en México el Primer Congreso Indigenista Interamericano, hasta el IV Congreso que acaba de tener lugar en Guatemala, en mayo de 1959, pasando por el II (Cuzco, Perú, 1949) y el III (La Paz, Bolivia, 1954), los gobiernos de los países americanos han adoptado una serie de resoluciones reconociendo en síntesis:

a) La existencia de grupos y comunidades indígenas que por razones históricas, políticas y socio-económicas no forman realmente parte de su país, viviendo en forma marginal con economía de autosuficiencia o, en el mejor de los casos, apenas iniciadas y con niveles muy inferiores al resto de la población;

b) Que tal estado de cosas, con las peculiaridades específicas que presenta en cada caso, se debe ante todo y sobre todo a la existencia de culturas diferenciales que deben ser estudiadas, conocidas e interpretadas con todo cuidado antes de abordar el problema de la integración de esos grupos;

c) Consecuentemente que no pueden ni deben buscarse de manera exclusiva soluciones técnicas y económicas; éstas son desde luego necesarias, diríamos incluso indispensables, siempre que en su aplicación se tengan en cuenta los factores culturales.

En las actas finales de los cuatro Congresos Indigenistas Interamericanos antes mencionados, se encuentran expresadas con todo detalle las resoluciones y recomendaciones que para dar cumplimiento a tales objetivos adoptaron las delegaciones gubernamentales de los países americanos.

Ahora bien: junto a este excelente planteamiento teórico y después de 19 años, ¿cuáles son los resultados prácticos obtenidos en ese intento de culturación de los grupos indígenas y de su integración a la respectiva nacionalidad?

Sin pecar de pesimistas debemos confesar que los hechos no han respondido aún a lo que nos parece exigencia ineludible; indudablemente cada país puede argumentar y aducir razones (económicas y aun de jerarquización en cuanto a prioridad en la solución de sus problemas) justificando el incumplimiento de las citadas recomendaciones. Pero ello no obsta para que cada día sea más urgente la necesidad de luchar con perseverancia para que lo teórico se convierta en realidad.

Realidad que tiene no sólo un fondo humano en el sentido de conceder a esas masas los mismos derechos, deberes y posibilidades que ejercitan sus connacionales no indígenas, de acuerdo con las respectivas constituciones, e incluso los que fija la bien conocida aunque no menos incumplida Carta de los Derechos Humanos suscrita en San Francisco en 1948 con carácter mundial, sino que además el mejoramiento integral de la población aborigen americana es el paso inicial para intensificar la capacidad de producción y consumo de cada uno de los países afectados, con las consiguientes beneficiosas repercusiones en su standard general de vida.

El abandono que el niño sufre en América se nos presenta en forma distinta, según se trate de zonas urbanas o rurales; desde luego mucho mayor y con características más agudas en las últimas que en las primeras, complicándose así en alto grado cualquier intento por resolver el problema. Nos parece superfluo mencionar los diversos factores, bien conocidos de todos, que intervienen en este planteamiento.

Ahora bien, dentro de lo rural, el abandono de la infancia indígena tiene caracteres de mucho mayor gravedad que el de los niños campesinos no indígenas. Y ello por razones de índole cultural que en la inmensa mayoría de casos son desconocidas, o por lo menos ignoradas por quienes tienen a su cargo la responsabilidad (técnica y política) de gobierno en cada nación.

¿Cuál es la razón de que el ausentismo de médicos y enfermeras sea mayor en las regiones con población indígena que en las rurales no indígenas?

¿Por qué de la inexistencia —o a lo sumo presencia esporádica— del servicio social en las zonas indígenas?

¿A qué atribuír el escaso —por no decir nulo— resultado de muchas de las campañas higiénicas, sanitarias, dietéticas, en esas mismas regiones, pese al entusiasmo y preparación de quienes la emprenden?

¿Cómo explicar las enormes dificultades que presenta el establecimiento de un eficaz sistema educativo escolar y extra-escolar en zonas indígenas, así como el fracaso experimentado en tántas ocasiones?

¿Por qué, incluso los ensayos o proyectos pilotos organizados con la colaboración de los Organismos Internacionales especializados con el fin de lograr el mejoramiento integral de las comunidades indígenas, no siempre han dado los frutos que podían esperarse, de acuerdo con las inversiones realizadas?

Estas y otras muchas preguntas que podrían hacerse, tienen para nosotros una única respuesta: **Porque en cada caso se ha olvidado el factor cultural.**

Los rasgos y complejos culturales que normalizan la vida y la conducta de las comunidades indígenas son distintos a los de la llamada "cultura occidental"; y, en consecuencia, el planeamiento de campañas educativas, sanitarias, higiénicas, dietéticas o de cualquier otra índole destinadas a comunidades indígenas resultan inoperantes si se han elaborado de acuerdo con los patrones culturales

"occidentales", olvidando los modos de actuar y de pensar del sujeto para quienes se planeó: el indígena, niño o adulto.

Las limitaciones de espacio que impone el Reglamento de este Congreso imposibilitan cualquier intento de argumentación amplia en apoyo de cuanto se ha expuesto en forma sintética. Permítasenos sin embargo recordar algunos ejemplos en apoyo de nuestro punto de vista.

Las campañas sanitarias y de higienización en regiones indígenas planeadas en México, partiendo del criterio exclusivamente técnico y de especialización, obtuvieron en la práctica resultados muy inferiores a los que cabía esperar en atención al costo y al esfuerzo que representaban; y ello por la razón tántas veces mencionada de que la conducta de la comunidad, sus hábitos y creencias, son factores a tener en cuenta para lograr los cambios culturales indispensables y previos al mejoramiento de su salud, higiene, dieta, etc.

Cuando, por el contrario, se efectuaron estudios acerca de la cultura peculiar del grupo indígena y se valorizaron debidamente en función del objetivo a alcanzar, el éxito acompañó a los esfuerzos. En los Centros Coordinadores Indigenistas que funcionan en México, con intervención de médicos, enfermeras, trabajadoras sociales, maestros, etc., el elemento aglutinante de esta actividad **integral** es el antropólogo. Las experiencias del doctor Leighton entre los indios Navaho, del sur de Estados Unidos, y del doctor Michel Pijoan entre los indios Moskito, de Nicaragua (**The Health and Customs of the Moskito Indians of Northern Nicaragua: Interrelationships in a Medical Program. 1946.** Instituto Indigenista Interamericano. México, 54 pp.) son altamente aleccionadoras en esta cuestión.

La Escuela de Medicina Rural, del Instituto Politécnico Nacional en México, tiene establecidos hace años ciertos cursos de Antropología, precisamente para satisfacer ese aspecto tan importante en la formación de médicos que ejerzan sus actividades en zonas indígenas.

En cuanto al proceso educativo en su más amplio sentido de la infancia indígena, debemos reconocer que en ciertos países americanos ya se manifiesta la tendencia a procurar que los maestros que actúan en comunidades indígenas orienten su labor tomando como base la realidad cultural y las posibilidades y alcance del indispensable proceso de culturación.

Acaba de terminar en Bogotá, bajo los auspicios de OEA, UNESCO y Colombia, un Curso Interamericano para Planeamiento Integral de la Educación en América Latina. Y es satisfactorio señalar que en él se ha reconocido la realidad de que todo planeamiento educativo en la gran mayoría de países latinoamericanos debe incluír las regiones con culturas diferenciales (indígenas), lo cual exige el indispensable conocimiento, interpretación y valoración de las mismas.

Por cuanto antecede me permito someter a la consideración de los señores Delegados al XI Congreso Panamericano del Niño la siguiente propuesta de resolución:

Considerando que el abandono del niño en sus diversos aspectos, en comunidades culturalmente indígenas, presenta caracterís-

ticas de mucho mayor gravedad a las observadas respecto al niño campesino no indígena;

Considerando que esta mayor complejidad y dificultad en el planteo y solución del problema se debe muy especialmente a los diferentes tipos y patrones de cultura por los que se rigen —material y espiritulamente— las comunidades indígenas frente a la llamada "cultura occidental";

Resultando que los Congresos Indigenistas Interamericanos efectuados en México (1940), Perú (1949), Bolivia (1954) y Guatemala (1959) adoptaron resoluciones y recomendaciones no sólo en lo referente al mejoramiento de servicios para el niño indígena, en los aspectos higiénico, sanitario, dietético y educativo, sino también reafirmando la convicción de que únicamente será posible resolverlo con éxito si se aborda el problema en su totalidad, en forma coordinada, a través de un proceso de culturación,

El XI Congreso Panamericano del Niño

RESUELVE:

Estimar de urgencia la solución del problema del abandono de la infancia indígena, en sus distintas modalidades, y reconocer que las medidas unilaterales son ineficaces, debiendo ser sustituídas por un planteamiento integral que tome en cuenta el grado de culturación indispensable en cada caso.

Que para lograr el objetivo antes señalado sería de gran conveniencia establecer una colaboración directa entre el Instituto Interamericano del Niño y el Instituto Indigenista Interamericano (ambos organismos especializados de la OEA) cuando se tratara de poner en marcha algún proyecto concreto y específico de proyección nacional e internacional.

Que en cualquier caso deberían tomarse en consideración, para su cumplimiento, las recomendaciones aprobadas por los delegados gubernamentales en los cuatro Congresos Indigenistas Interamericanos celebrados desde 1940 hasta la fecha, en lo que se relaciona con el mejoramiento de las condiciones de vida del niño indígena.

SUBPONENCIA

E. La estadística del abandono.

CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LAS ESTADISTICAS DE LA INFANCIA ABANDONADA

Instituto Interamericano de Estadística, Washington 6, D. C. Secretaría del IASI.

INTRODUCCION

Objetivo y contenido del documento.

1. Este documento presenta algunas cuestiones relacionadas con la investigación estadística de la infancia abandonada, con el objeto de: a) Dar cumplimiento a la Resolución 26 de la Tercera Conferencia Interamericana de Estadística realizada en Quitandinha, Petrópolis, Brasil, en junio de 1955 (véase el Apéndice 1) adelantando estudios iniciales relativos a este campo estadístico, y b) Suministrar al XI Congreso Panamericano del Niño el material de referencia para la parte pertinente de su agenda, relacionada con "la estadística del abandono".

2. Las naciones americanas recopilan y publican muy pocos datos respecto a este fenómeno social, a pesar de la importancia que se le reconoce. Una de las causas de ello ha sido la falta de definiciones y conceptos uniformes que permitan distinguir, tanto el fenómeno en sí, como las distintas formas que él puede presentar.

3. Una parte de este documento está destinada a discutir y analizar los distintos aspectos de los hechos relacionados con la infancia abandonada, con el propósito de presentar una definición de los mismos que permita su medición estadística. Como base para tal discusión y análisis, se utilizan algunas consideraciones generales formuladas al respecto por el Instituto Interamericano del Niño y enviadas a la Secretaría del IASI, en febrero de 1958. Esta discusión al tiempo que levanta los problemas que pueden resultar de la aplicación estadística de las definiciones propuestas por el Instituto Interamericano del Niño, permite señalar ligeras modificaciones que se espera puedan facilitar dicha aplicación.

4. En la investigación estadística de la infancia abandonada se distinguen claramente dos grandes grupos de datos: a) Aquellos relacionados con la medición directa del abandono (denominados en este documento, estadísticas **directas** del abandono), y b) Aquellos relacionados con la descripción de las posibles causas y efectos del abandono dentro de la comunidad social y que aquí se denominan estadísticas **indirectamente** relacionadas con el abandono.

5. Como **estadísticas directas,** a las cuales se dedica fundamentalmente este documento, se entenderán los datos sobre el número de casos de abandono con sus diferentes clasificaciones según tipos y causas. Tales datos son esenciales para poder evaluar el abandono; no obstante, para abarcarlo en sus antecedentes y consecuencias, es necesario caracterizar también las condiciones sociales dentro de las cuales se desarrolla el abandono propiamente dicho. Por consiguiente otras estadísticas, tales como las referentes a la educación, a la vivienda, a las condiciones de vida, a la delincuencia infantil, etc., constituyen un conjunto adicional de datos, no menos esenciales, que deben ser también considerados.

6. Por los motivos referidos en el párrafo anterior, en este documento se presta cierta atención a tal grupo de estadísticas. Asímismo, tanto en la parte referente a las estadísticas "directas" como en aquélla referente a las "indirectas", se indica la forma en que se pueden lograr los datos respectivos, sea como subproducto de otras actividades, sea en base a los censos de población o a encuestas especiales.

7. El documento concluye sometiendo a consideración del XI Congreso Panamericano del Niño algunas cuestiones, cuya discusión el Instituto Interamericano de Estadística estima conveniente, previa la realización de nuevos estudios.

Antecedentes.

8. El problema de la infancia abandonada ha recibido atención desde el punto de vista estadístico, por parte del II y III Congresos Interamericanos de Estadística y del X Congreso Panamericano del Niño.

9. La II Conferencia Interamericana de Estadística, celebrada en Bogotá en enero de 1950, reconoció la necesidad de investigar por métodos estadísticos adecuados, el grado de abandono de la población infantil y juvenil y recomendó en su resolución 17 que "...los organismos internacionales competentes examinen la posibilidad de realizar estudios y de preparar y editar los documentos básicos necesarios, en relación con el fenómeno social que constituye el abandono infantil y juvenil, con el propósito de que, al mismo tiempo que se estimule al máximo la aplicación de la estadística al campo en referencia, se incluya el tema con carácter preferencial en la agenda del próximo Congreso Interamericano [Conferencia Interamericana] de Estadística".

10. Con base en esta resolución, el Instituto Interamericano de Estadística desarrolló sus primeros estudios en este campo y pre-

sentó a la consideración de la III Conferencia Interamericana de Estadística, el documento número 3298b, titulado "Estadísticas Concernientes a la Infancia: Objetivos, Problemas, Alcance y Sugerencias a considerar". La III Conferencia discutió este documento y, considerando la importancia social que reviste el problema de la infancia abandonada y la falta de información estadística apropiada, que sirva de base para el logro de soluciones adecuadas, recomendó al IASI (véase el Apéndice), que investigue en las naciones americanas la disponibilidad de información estadística sobre el tema, y que "el IASI, con la colaboración del Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia, de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, del Fondo de las Naciones Unidas para la Niñez y demás organismos especializados, estudie la posibilidad de desarrollar: a) Definición de lo que debe entenderse por infancia abandonada; b) Clasificación acerca de tipos de abandono; c) Clasificación de abandono por grupos de edad, y d) Clasificación de las causas del abandono".

11. En el X Congreso Panamericano del Niño, realizado en Panamá en febrero de 1955, se trataron específicamente los problemas de la estadística vital en la infancia, formulándose algunas recomendaciones pertinentes, tales como formación de personal estadístico aprovechando los centros internacionales existentes; la adopción de las definiciones, métodos y procedimientos recomendados por la Organización Mundial de la Salud y la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas; la adopción de los acuerdos en el campo de la estadística vital indicadas en el acta final de la XIV Conferencia Sanitaria Panamericana.

12. Finalmente, el Instituto Interamericano del Niño preparó un proyecto conteniendo breves consideraciones y lineamientos generales sobre difinición de lo que se entenderá por infancia abandonada y sobre las posibles clasificaciones que podrían emplearse en la caracterización de dicho fenómeno. Las partes pertinentes de dicho anteproyecto se transcriben, más adelante, como base para su análisis.

ANALISIS DEL ANTEPROYECTO PRESENTADO POR EL INSTITUTO INTERAMERICANO DEL NIÑO (IIN)

Consideraciones previas.

13. A fin de considerar la definición de lo que, para fines estadísticos, se entenderá por abandono infantil, es conveniente destacar algunos aspectos que deben ser tomados en cuenta. En primer lugar corresponde señalar que las medidas encaminadas a remediar el fenómeno de la infancia abandonada tienen, en los distintos países, un grado elevado de heterogeneidad, lo cual trae como consecuencia que cualquier intento cuyo objetivo sea la presentación de datos estadísticos uniformes destinados a la evaluación del problema en sí y de las medidas destinadas a su solución, deberá abarcar diferentes

aspectos que lo harán complicado. Esta cuestión particular pone de relieve que pretender, en estas primeras etapas, un planteo exhaustivo de todas las cuestiones, es algo ambicioso.

14. Las primeras medidas deben orientarse hacia la adopción de una terminología o nomenclatura comunes que permitan una correcta interpretación de los datos resultantes. Sólo el uso de definiciones uniformes en el espacio y el tiempo permitirán comparaciones válidas al nivel internacional y permitirán medir la evolución del fenómeno considerado. En la búsqueda de una definición común, además de las complejas características particulares del fenómeno en sí, deben agregarse los distintos grados de desarrollo social, económico y cultural que tienen las naciones americanas, lo cual conduce a que, en cada una de ellas, distintos fenómenos se denominen con un mismo nombre y viceversa. La existencia de tales diferencias entre países da énfasis al hecho de que el tratamiento cuidadoso del tema es un requisito esencial que debe tomarse en consideración si no se desea caer en generalizaciones erróneas o en la presentación de cifras que conduzcan a interpretaciones inexactas. En el mismo orden de ideas, las diferencias entre países y la propia variabilidad del fenómeno dentro de un mismo país, señalan claramente que la uniformización interamericana exigirá el abandono de caracterizaciones especiales útiles quizás para fines nacionales y la concentración en aquellos aspectos que sean comunes a todas o a la mayoría de las naciones americanas. Si bien es cierto que dejar de lado características especiales implica, en muchos casos, una pérdida en la extensión con que se cubre el fenómeno, no es menos cierto que ello puede resultar en el logro de datos más precisos y significativos para fines internacionales.

15. El Instituto Interamericano del Niño preparó, a través de su Departamento de Estadística, un anteproyecto que contiene algunas consideraciones y lineamientos generales que se transcriben más abajo.

16. Dichos lineamientos sirven de base para la discusión que sigue, en la cual se analizan, desde un punto de vista estadístico, las definiciones presentadas y se indican algunas modificaciones que se consideran convenientes.

17. Se espera que los cambios a las definiciones propuestas por el IIN, sean: a) Generales, como para poder servir a todas o a la mayoría de las naciones americanas, y b) Delimitativas, como para suministrar datos precisos y comparables. Se entiende que las normas y definiciones deberán ser adaptadas a las necesidades y características especiales de cada país, como un mínimo que puede ser ampliado y complementado por cualquier otro tipo de datos que se considere conveniente para fines nacionales.

18. En la preparación del anteproyecto el Instituto Interamericano del Niño opina que "...en esta **primera etapa** deben restringirse las recomendaciones a la obtención de lo más sencillo posible", lo cual explica la razón del carácter general de las definiciones presentadas. Asímismo, agrega, en "lo que respecta a definiciones de los tipos y causas fundamentales del abandono, se pretende que

ellas sean redactadas de manera que, sin comprometer o involucrar interpretaciones de doctrina o escuela, puedan cobijar cómodamente los hechos sin entrar en los matices de origen o afectación de los mismos", lo cual pone de relieve la amplitud de aplicación que se pretende para las definiciones presentadas.

19. A continuación se transcriben, por separado, los lineamientos y definiciones presentados por el Instituto del Niño, y, para cada parte, se presentan las observaciones correspondientes.

Definición de abandono y observaciones correspondientes.

20. El anteproyecto del IIN dice:

"El abandono puede considerarse como delito de los padres o desde el punto de vista de la infancia.

"Para el estudio estadístico del abandono no interesa tanto el primer aspecto, y debe dársele mayor importancia al segundo.

"Se entiende por abandono: El déficit o la falta de prestación de cuidados, asistencia, auxilio, ayuda, vigilancia, enseñanza o consejos por parte de los padres o de quien o quienes, en su lugar, tienen a su cargo y/o bajo su vigilancia a un menor (familiares, tutores, curadores, encargados, etc.)".

21. Se considera que la precedente definición al contemplar el "déficit o la falta de prestación de cuidados" es, desde el punto de vista social, bastante amplia y comprende variadas formas del fenómeno. Desde el punto de vista de la medición estadística de los casos de abandono, el problema es ligeramente distinto. Por un lado no existe inconveniente en considerar un caso como de abandono cuando la "falta de prestación de cuidados..." es absoluta, pero si existe cuando se enfoca "el déficit... de cuidados..." Este déficit puede tener un rango de variación bastante amplio e ir desde el abandono absoluto a las formas menos evidentes de abandono. Por consiguiente, se estima que es necesario establecer alguna limitación o "frontera" que separe a los casos de abandono de los que no lo son. Aunque sea difícil hacer la limitación en forma explícita en la definición a adoptarse, convendría señalar el hecho de que es necesario estudiar y fijar tal limitación.

Tipos y causas de abandono.

22. El anteproyecto del IIN dice:

"Hay dos tipos fundamentales de abandono: I. Abandono **moral,** y II. Abandono **material.** De la superposición o simultaneidad de ambos surge un tercer tipo: III. Abandono **mixto o global o total.** I. Se entiende por abandono **moral:** el déficit o la falta de acción o de control en la educación (comprendiendo la formación moral y la intelectual), en la vigilancia y en la corrección. II. Se entiende por abandono **material:** el déficit o la falta de prestación de los deberes de "alimentación", entendiendo por tales, además de la

manutención, la vivienda, el vestuario y la medicamentación. III. Se entiende por abandono **mixto o global o total**: el que se produce por la combinación o la suma total o parcial de los dos tipos básicos de abandono: moral y material. IV. Dentro del tipo llamado abandono moral existen dos grupos de causas:

"1. De causa exógena.

"2. De causa endógena.

"El abandono moral de causa exógena es aquel que emana de causas ajenas a la voluntad de los padres o responsables del menor.

"El abandono moral de causa endógena es el inherente a alteraciones o anomalías del comportamiento de los padres o responsables del menor.

"Clasificación de tipos de abandono.

"No cabe duda que el abandono, desde el punto de vista de la obtención de datos estadísticos, constituye un campo poco explorado.

"Existe, por otra parte, la posibilidad de que se planteen dificultades grandes al tratar de difundir definiciones, si se pretendiera dividir los tipos principales en subtipos muy fraccionados.

"Se consideraría, por lo tanto, que sería oportuno difundir una serie de definiciones tipo, pero por lo de ahora, propender a la recopilación de datos estadísticos referentes solamente a los tipos básicos del abandono.

"Si se consiguiera la elaboración de un cuadro global para cada país, con una clasificación cruzada por tipo de abandono y por año de edad hasta la mayoridad, se habría dado un gran paso en la materia.

"La obtención del cuadro global por país surgiría como resultante de la suma de los cuadros parciales elaborados para las áreas geográficas de división política de cada país (estado, provincia, departamento, etc.)".

23. **Tipos de abandono.** Se considera que el abandono moral, tal como ha sido definido más arriba, es bastante claro y puede ser tratado por separado. En cambio, la distinción entre el abandono "material" y el "mixto o global o total", si bien es conveniente como elemento de análisis del problema, presenta, desde el punto de vista estadístico, una delimitación menos definida. Habrá siempre ocasiones en que el abandono material implica abandono moral, por lo cual un caso de tal naturaleza debería incluírse dentro de abandono global. El problema radica en que en un caso determinado de abandono material será difícil decidir si tal abandono comprende el aspecto moral (lo cual nos llevaría a considerarlo como global), o bien si el aspecto moral es sólo derivado del abandono material, en cuyo caso se lo clasificaría como abandono material propiamente dicho. Con base en estas consideraciones se piensa que en estas primeras etapas sólo se debería distinguir entre el abandono "moral" y el "no moral", comprendiendo este último tanto el material como el global. Una nomenclatura uniforme podría obtenerse si se aceptan las denominaciones "abandono moral" y "abandono general".

24. **Causas de abandono.** Se puede entonces considerar que cuando ocurre el abandono moral (según la definición anterior) el niño se encuentra aún en el hogar, dentro del ambiente familiar. Las causas determinantes se desarrollan dentro de dicho ambiente, y desde que el abandono es el resultado de una situación entre los padres (o quienes estén encargados del menor) y los hijos, una clasificación útil se puede lograr si se toman en consideración las motivaciones de los padres. En particular las motivaciones se pueden clasificar como endógenas y como exógenas. Las motivaciones endógenas tal como se definen en el anteproyecto presentado por el IIN serían las relacionadas con alteraciones o anomalías en el comportamiento de los padres o encargados del menor. Por otro lado, las causas exógenas serían aquellas que, aunque originadas en los propios padres, ocurren externamente a los mismos, tales como malos tratos, desavenencias familiares, peligro moral, etc.

25. Las causas exógenas permiten distintas clasificaciones, pero se puede considerar como suficientemente significativa la presentada por el IIN. Con esto el abandono moral se podría clasificar, atendiendo a las causas, de la siguiente manera:

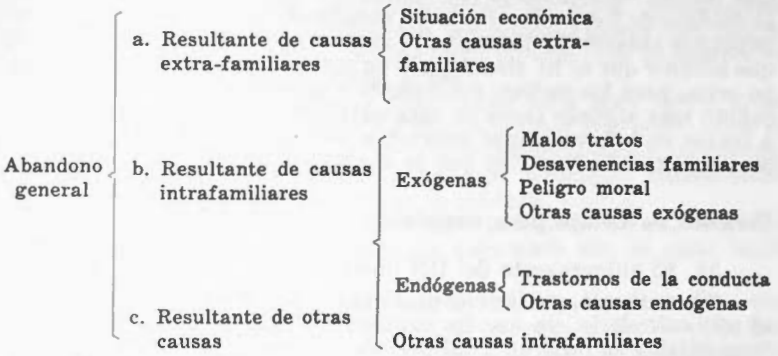
- Abandono moral
  - a. Resultante de causas exógenas
    - Malos tratos
    - Desavenencias familiares
    - Peligro moral
    - Otras causas exógenas
  - b. Resultante de causas endógenas
    - Trastornos de la conducta
    - Otras causas endógenas
  - c. Resultante de otras causas

26. El abandono general, tal como se ha definido en el párrafo 23, puede clasificarse parcialmente, en forma similar a la propuesta para el abandono moral. Sin embargo, dentro del abandono general aparece necesariamente el aspecto material, ya que él requiere la existencia de abandono de orden material, tal como déficit o falta total respecto a los deberes de mantención, vivienda, vestuario y medicamentación. Como estas carencias pueden deberse exclusivamente a dificultades económicas de la familia, parece conveniente destacar este factor en la clasificación del abandono general.

27. Teniendo en cuenta las consideraciones anteriores, puede resultar conveniente una clasificación tal como la que se esboza a continuación, que tiene como base las causas que, actuando sobre la familia, tuvieron como resultado abandono del menor.

28. Esas causas pueden ser "extrafamiliares" o bien "intrafamiliares". El primer grupo comprendería las causas que en cierta medida son ajenas a la **voluntad del núcleo familiar** como, por ejemplo, las condiciones económicas. El grupo de causas "intrafamiliares" sería el originado dentro de la familia, y puede, a su vez, subdivi-

dirse en causas endógenas y exógenas, tal como se hizo para el abandono moral. Con esto, el abandono general podría clasificarse, atendiendo a sus causas, de la siguiente manera:



29. La presentación de los datos sobre abandono según su distribución territorial justificaría la tabulación de datos separados para cada una de las divisiones políticas de cada nación (estado, provincia, cantón, etc.). Debe notarse, asímismo, que una división útil para análisis posteriores podría lograrse considerando separadamente algunos núcleos urbanos (grandes ciudades) en cada nación. Si los datos se tabulan separadamente para "zonas urbanas" y para "zonas rurales", es posible que las tabulaciones cruzadas permitan apreciar lo que se podrá denominar el aspecto "migratorio" de la infancia abandonada.

30. Como primera aproximación, en esta etapa preliminar, pueden resultar suficientes los datos globales con algunas clasificaciones principales por tipos de abandono.

Abandono permanente y transitorio.

31. El anteproyecto del IIN dice:

"Cada uno de los tipos de abandono puede dividirse según sea permanente o transitorio.

"Mientras al tipo permanente no corresponde hacerle ninguna puntualización, en cuanto al transitorio se le debe hacer algunas reservas. En efecto, por lo mismo que son casos transitorios, un menor podría contar excepcionalmente como más de un caso, de repetirse el abandono más de una vez en el año".

32. Se considera que, aun cuando puede resultar de interés desde el punto de vista del análisis, la distinción entre "permanente" y "transitorio" no es fácil de lograr. Por un lado el abandono transitorio no parece corresponder a un número muy elevado del total de casos, desde que el abandono es, por lo general, un hecho permanente. Además, frente a un caso actual de abandono, resulta complejo establecer si se trata de un abandono transitorio

o no, dado que el carácter transitorio sólo aparecerá cuando los padres (o encargados) recojan nuevamente al menor.

33. En cierta forma, podría pensarse que los casos transitorios que pueden determinarse son aquellos en que el menor ha vuelto al cuidado de los padres (o de los encargados), pero resultaría casi imposible obtener tal información en la mayoría de los casos, desde que admitir que se ha abandonado un menor por un período de tiempo sería, para los padres, equivalente a admitir un delito cometido. cuanto más algunos casos de esta naturaleza podrían determinarse a través de informaciones indirectas, es decir, de informaciones no provenientes del hogar en que se encuentra el menor.

Períodos de tiempo para considerar.

34. El anteproyecto del IIN dice:

"Se entiende que las elaboraciones estadísticas deben referirse al año calendario, ya que los cómputos fundamentales de estadísticas vitales se refieren a tal período de tiempo".

35. Para establecer cierta relación con las estadísticas vitales, el IIN ha propuesto que los conjuntos fundamentales de datos tabulados concernientes a la infancia abandonada se refieran al período de un año. Si se acepta este período de referencia, quedan algunos problemas a considerar, los cuales tienen relación con los métodos a emplear para medir el fenómeno (ver párrafos 53-63). Así, si la recolección de datos se efectúa ocasionalmente, parece indispensable incluír todos los casos actuales de abandono. En cambio, si los datos se pueden obtener en forma continua (digamos anualmente), será suficiente considerar aquellos que se produjeron en el año de referencia, es decir, los casos "nuevos". Se estima que la decisión sobre los casos a considerar está en estrecha relación con el método de medición que se emplee, a los cuales se hará referencia más adelante.

Clasificación por edades.

36. El anteproyecto del IIN dice

"La clasificación por edades de los diferentes tipos de abandono es conveniente hacerla de año en año.

"De la comparación con otros tipos de estadística surge que no convendría hacer otro agrupamiento. Por ejemplo, es sabido que la mortalidad infantil (que para su expresión en tasas se relaciona a los nacimientos) se refiere a defunciones de menores de 1 año. Asímismo se recomienda internacionalmente, en mortalidad, hacer clasificaciones en grupos quincenales (5 a 9, 10 a 14, 15 a 19, etc.).

"Por otra parte, desde el punto de vista de la educación, los grupos etarios no se corresponden con el agrupamiento quinquenal (usado en mortalidad). Así se considera población en edad escolar aquella comprendida entre los 5 y los 14 años de edad (Res. 25. III IASC, junio 25. Quitandinha). Tampoco hay correspondencia con los límites de edad de lo que se define 1ª, 2ª y 3ª infancia.

"Por otra parte las tabulaciones mínimas recomendadas para las elaboraciones censales ofrecen clasificaciones etarias, que tampoco se corresponderían.

"Finalmente, siendo tan escasa la información numérica presentada hasta la fecha, estadísticamente no sería recomendable proponer **a priori** una clasificación por edades. Queda por último por considerar el problema del desarollo puberal, que se cumple en un lapso bastante amplio según el sexo.

"Por todo lo expuesto se deduce que sería muy difícil aconsejar un agrupamiento para las clasificaciones por edad, pues es prácticamente imposible hacer grupos que coincidan con los agrupamientos apropiados al estudio de los otros fenómenos médico-biológicos, sociales y educacionales de la infancia.

"En consecuencia, se piensa que, por lo de ahora, la mejor presentación será aquella efectuada para cada año de edad hasta los 18 años".

37. En primer lugar, en el estudio del abandono conviene destacar el límite superior de edad. El IIN adopta el de 18 años, que parece ajustarse a las condiciones legales de muchas naciones americanas. Sin embargo, sería conveniente examinar si este límite superior de edad realmente corresponde a la realidad o si es sólo repercusión de un aspecto legal externo al propio fenómeno de la infancia abandonada. En todo caso, los datos a obtenerse sobre edades cercanas a los 18 años no han de corresponder a la realidad desde que habría abandonados de esa edad que tendrían ocupaciones y por consiguiente no tendrían en realidad el status de "abandonados" aunque bien pudieran responder a la definición.

38. Establecido el límite superior, correspondería su clasificación en grupos de edades, según sea la conveniencia de la respectiva nación. Sin embargo, la recomendación del IIN, de presentar los datos según años de edad, puede considerarse útil siempre y cuando no represente una labor demasiado voluminosa y de costo muy elevado.

39. Otro aspecto respecto a la clasificación por edades se relaciona con la época de referencia a adoptarse, la cual puede originar dos formas distintas de proceder: a) Hacer la clasificación de acuerdo con la edad que tiene cada abandonado en el **momento** del **registro** de los **datos**, o b) Hacer la clasificación de acuerdo con la edad que tenía el abandonado en el **momento** en que **ocurrió** el abandono. Ambos tipos de clasificaciones son útiles. La primera arroja luz sobre el problema actual que debe resolver la sociedad, en tanto que la segunda clasificación pone en evidencia las edades en las cuales se produce con mayor frecuencia el abandono, lo que arroja luz sobre el fenómeno en sí.

ESTADISTICAS DIRECTAS DE LA INFANCIA ABANDONADA

40. Tal como se las han caracterizado en este documento, las estadísticas directas de la infancia abandonada son aquellas que corresponden a la medición del fenómeno en sí y a su clasificación

por causas, tipos y otras características. (Párrafos 20-39). Tales estadísticas pueden tener, en un sentido general, dos fines distintos: a) Determinar el número de abandonos, y b) Determinar el grado de abandono. La discusión hasta aquí se refirió exclusivamente al primero de estos aspectos, aun cuando se consideró también la clasificación del número de abandonos según los tipos (moral y general) y según causas que lo produjeron.

41. En cambio, no se consideró posible tratar el segundo aspecto, en estas primeras etapas del estudio del problema. Para avanzar en el aspecto estadístico de la medición del grado de abandono sería necesario que los expertos en problemas de la infancia abandonada planteasen o diesen las bases para determinar: a) Los distintos grados de abandono, y b) Los elementos cuantitativos que podrían emplearse en su medición. Inmediatamente correspondería al estadístico considerar la forma y las posibilidades de tal medición.

Información necesaria para medir y clasificar el número de casos de abandono.

42. En el párrafo siguiente se considera aquella **información básica** que deben contemplar los cuestionarios que se diseñen para la determinación de las características propias de cada caso.

43. Desde un principio es conveniente establecer que, fijada la población a estudiar, la unidad de análisis está constituída por un "caso de abandono", debiendo tomarse los datos correspondientes a cada unidad, a fin de efectuar las distintas clasificaciones. En forma general, sin pretender hacer un análisis exhaustivo del problema, se estima que, en cada caso, además de los datos de filiación y otros, sería conveniente investigar de acuerdo a la discusión de los párrafos 20-28 y 34-39:

a) Si el caso cumple o no con la definición de abandono, y cuál es el déficit o falta de prestación de cuidados, asistencia, auxilio, ayuda por parte de los padres (familiares, tutores, curadores, encargados, etc.). Este tópico estaría destinado a comprobar si efectivamente se trata o no de un caso de abandono. Esta comprobación se efectuaría en el lugar donde se consolidan los datos, cuando se preparan cuadros de resumen.

b) Si la carencia mencionada comprende características materiales, tales como manutención, vivienda, vestuario y/o medicamentación, o si bien se refiere a aspectos morales, tales como educación, etc. Este tema permitiría clasificación del abandono en general y moral.

c) Si el abandono es debido a causas externas a la voluntad del núcleo familiar, tales como dificultades económicas, o a cuestiones internas del núcleo familiar, tales como desavenencias familiares, o trastornos de los padres. Este tópico se aplica únicamente cuando existe el abandono general y permite clasificarlo según causas extrafamiliares o causas intrafamiliares. Debe notarse, sin embargo, que en casos de abandono moral podría aparecer alguna causa "extra-

familiar", tal como situación económica. A pesar de esto, en tal caso se juzga que el abandono moral se debe a una causa propia de la familia —que debe determinarse— más que a una situación económica desfavorable. Por consiguiente, en los casos de abandono moral se descartan las causas extra-familiares y en cambio se debe dar mayor atención a aquellas causas intrafamiliares que llevaron a la condición de abandono de un menor.

d) Si el abandono es debido a causas exógenas o endógenas, respecto a los padres o encargados del menor.

e) La edad del abandono en el momento de la captación del dato y, si es posible, la edad en la cual se produjo el abandono.

44. Otros aspectos a incluírse en los cuestionarios destinados a la investigación estadística de la infancia abandonada pueden ser (según la discusión de los párrafos 29-33) los siguientes:

a) Abandono permanente o transitorio.

b) Ubicación del abandono:

1. Lugar donde se produjo.
2. Lugar donde se encuentra el abandonado en el momento de la investigación.

Problemas estadísticos en la medición del número de casos de abandono.

45. Los principales problemas estadísticos en la medición del número de casos de abandono están relacionados con: a) La determinación del abandono, y b) La metodología para obtener las informaciones originales correspondientes a cada caso.

46. Los problemas relacionados con la determinación de los casos de abandono son los que reclaman mayor atención y están en estrecha relación con las fuentes de información sobre las cuales se hablará más adelante. Por ahora bastará señalar las dificultades mayores que se presentan cuando se trata de determinar un caso de abandono. Tal como se desprende de las consideraciones sobre su clasificación, el abandono se puede producir en: a) Dentro de la familia, b) Fuera de los núcleos familiares (en los casos donde el abandono ha llegado a la pérdida del hogar).

47. Cada uno de estos casos presenta dificultades distintas en cuanto a determinar el abandono. Si éste se produce en el hogar, aun cuando existe un lugar donde buscar la información, resultará difícil en muchos casos decidir si se trata de abandono o no. Esta dificultad proviene frecuentemente de que los padres o encargados del menor tratarán de negar y ocultar tal situación.

48. Cuando el abandonado se encuentra fuera de su hogar (en la calle o en el hogar donde ha sido recogido) es más fácil decidir si existe o no el abandono; la dificultad pasa a ser la de determinar los casos, principalmente cuando dichos menores no tienen lugar determinado de residencia.

49. Respecto a la metodología para obtener las informaciones originales [punto b) del párrafo 45], si se consideran como aceptables los tópicos señalados con anterioridad (ver párrafos 43-44), ella comprende su disposición en el cuestionario y la formulación de las preguntas que sean necesarias para cubrirlos, para lo cual se debe tener presente la experiencia particular de la oficina responsable de la investigación y la de los expertos en el problema aquí considerado, así como las consideraciones precedentes. La preparación de la investigación efectiva debe ser el resultado de la cooperación dentro de la oficina encargada de la investigación, entre los especialistas en los problemas de la infancia abandonada y los estadísticos. Se estima de importancia que las investigaciones que se realicen sean dadas a conocer para que sirvan de elementos de juicio para futuras actividades sobre el particular.

50. El punto concerniente a "información necesaria para medir y clasificar..." (párrafos 43-44) implica una serie de otras cuestiones relacionadas con los problemas estadísticos que se presentan en la medición del número de casos de abandono, y que podrían ser motivo de mayor análisis.

Fuentes de datos.

51. Parece apropiado hacer aquí una advertencia preliminar: aunque algunos métodos modernos, tales como los de muestreo, ofrecen cierto atractivo para encuestas de esta naturaleza, debe darse especial atención a los datos de registros existentes o a aquellos que se puedan lograr en forma secundaria, de actividades ya establecidas. La observación de esta orientación puede resultar en considerables beneficios en términos de disponibilidad de datos con un menor gasto.

52. Tal como es el problema de la infancia abandonada y la caracterización de los casos de abandono, debe aceptarse de antemano que no se puede pretender un cómputo exacto y completo de dichos casos. Por otro lado, es de interés que los cómputos tengan la mayor cobertura posible. A continuación se trata de la información que permita clasificar los casos de abandono, según tipos, y para ello se consideran, señalando las ventajas y limitaciones de cada uno, tres grupos de datos: a) Los que puedan suministrar organismos ya establecidos; b) Los provenientes de censos, y c) Los resultantes de encuestas.

53. Es indiscutible que **el aprovechamiento de datos provenientes de organismos ya establecidos** permite, como se mencionó, obtener una gran masa de información eliminando el costo substancial de recoger la información original, aunque a veces: a) Los registros son insuficientes e incompletos para los fines perseguidos, o b) En otros casos, en particular cuando los organismos son de índole privada, no existe ni siquiera la obligación de suministrar la información.

54. La recolección de dicha información en cuestionarios apropiados, en el momento oportuno y con definiciones lo más unifor-

me posibles, implica cooperación y coordinación entre los organismos que registran la información y aquellos otros que la van a utilizar para fines de estadísticas. En algunos países donde existe un buen grado de desarrollo en los servicios de protección a la infancia, las estadísticas e informes anuales, tanto sobre los casos como sobre los aspectos financieros de las instituciones, están en estrecha relación con la legislación vigente y con las definiciones tradicionales que en ellos se emplean, lo cual exige un mayor cuidado en la coordinación mencionada.

55. La información que se obtenga de estas fuentes debería permitir la clasificación de los casos de abandono, de acuerdo con el esquema y definiciones sugeridos en este documento. Además, podría resultar factible y conveniente la recolección de información sobre las causas que motivaron la intervención del organismo, la modalidad de su intervención y el tipo de asistencia que se suministró.

56. Los organismos públicos y privados que pueden suministrar este tipo de información son los relacionados de una u otra manera, con los problemas de la infancia, o sea, aquellos encargados de prestar asistencia a menores, los hospicios, las instituciones que prestan asistencia médica a desamparados y las instituciones policiales.

57. La implantación de la coordinación con los organismos arriba mencionados permitirá una recolección continua de información, lo cual facilitará su elaboración estadística.

58. En general se puede considerar que es muy difícil que los datos usualmente **suministrados por los censos** proporcionen cifras sobre el número de niños en estado de abandono, según tipos de abandono, tal como se han definido en este documento. Cuando se considera el carácter especial de la investigación destinada a tal efecto, puede comprenderse que ella requeriría una ampliación considerable del número de preguntas censales, al tiempo que exigiría conocimientos especiales por parte de los empadronadores, para poder discernir la existencia o no de casos de abandono, y cuando corresponde, para evaluar las demás características que lo rodean.

Debe destacarse, sin embargo, que la investigación censal resulta sumamente útil para el estudio de los problemas de la infancia, por cuanto proporciona datos que permiten comprender el medio económico y social en el que se desenvuelven la juventud y la infancia.

59. A este respecto, en los párrafos 69-71 se señalan algunos de los datos que los censos pueden proporcionar. Sería conveniente que la conferencia, con el objeto de obtener información adicional a la proporcionada normalmente por los censos, recomendara la conveniencia de que los organismos nacionales relacionados con los problemas de la infancia abandonada estudiaran junto con las oficinas responsables del planeamiento censal, la posibilidad de incluír en las respectivas boletas de empadronamiento la investigación de temas adicionales sobre la infancia que sean de su interés específico.

60. Los **datos** obtenidos mediante encuestas especiales pueden tener los siguientes posibles objetivos: a) Complementar los datos originados en el funcionamiento de organismos ya establecidos; b) Proporcionar datos directos sobre los casos de abandono, y c) Una combinación de los anteriores.

61. En cuanto al método para efectuar encuestas, puede recomendarse el muestreo, siempre y cuando las condiciones lo permitan. Las encuestas por muestreo permiten obtener información a un costo menor que si la enumeración fuera completa y hacen posible la preparación de los resultados en un período de tiempo más bien breve. Sin embargo, en muchas ocasiones, la dispersión de las unidades (los casos de abandono), su reducido número (en relación con la población total) y su no siempre fácil determinación, harán difícil la aplicación de las técnicas muestrales, si es que se desea fijar un tamaño de muestra que permita reducción apreciable en los costos.

62. En ciertos casos convendrá, antes de iniciar encuestas por muestreo, comenzar por encuestas "dirigidas", destinadas a la recolección de datos de las instituciones ya existentes, es decir, a levantar un "inventario" de los datos ya producidos. Encuestas de tal naturaleza facilitarían la posterior ejecución de los levantamientos por muestreo, más completos y de cobertura más amplia.

63. En lo referente a tipos de datos que se pueden obtener por muestreo, puede señalarse que, debido a que tales encuestas generalmente requieren un número más bien bajo de empadronadores, ello permite darles un mayor entrenamiento, lo cual a su vez permite que la investigación pueda comprender una información bastante detallada.

Estadísticas para la evaluación de programas y de sistemas de protección a la infancia.

64. Las estadísticas correspondientes a esta denominación tienen como objetivo, entre otros, los de: a) Permitir la evaluación, tanto de los costos como de la efectividad de los programas y sistemas en funcionamiento destinados a la solución del problema de la infancia abandonada, y b) Suministrar los elementos para la formulación de planes y programas futuros.

65. La producción de estas estadísticas es, por lo general, un subproducto de las actividades que realizan los organismos que, directa o indirectamente, tienen como misión la asistencia a la infancia. Dos grandes grupos de datos estadísticos se pueden considerar aquí: a) Los referentes a casos tratados, conteniendo datos descriptivos, más o menos detallados de los mismos; b) Los referentes al proceso financiero de los propios organismos. La recolección de datos sobre gastos por parte de la institución debe servir, en conjunción con los datos sobre casos tratados, para determinar costos "unitarios", elemento indispensable cuando se desea plantear una solución integral al problema de la infancia abandonada.

ESTADISTICAS INDIRECTAS RELACIONADAS CON LA INFANCIA ABANDONADA

66. Tal como se ha mencionado en el párrafo 4, las estadísticas sobre abandono deben ser complementadas por una serie de informaciones que permitan apreciar el medio social en que los menores desarrollan su vida. Desde un punto de vista general tales datos comprenderían todos aquellos pertenecientes a distintos campos de la estadística aplicada (estadísticas vitales y otras estadísticas de población, estructura de la familia, distribución de ingresos y de la riqueza, niveles de vida, estadísticas de la salud, nutrición, vivienda, enseñanza y cultura, condiciones de trabajo y de empleo, seguridad social, el cuidado y rehabilitación de los físicamente impedidos, atención de ancianos e indigentes, defensa social, asistencia social) ya que todos ellos, tomados en conjunto, constituyen indicadores de las condiciones de vida y de trabajo de las distintas poblaciones.

67. Las consideraciones mencionadas en el párrafo anterior ponen de relieve la interdependencia entre todos los fenómenos sociales, de los cuales la infancia abandonada es sólo un aspecto, y dejan sentado la profundidad y la amplitud con que debería ser tratado el abandono. Con el objeto de poder sistematizar el estudio, debe prestarse mayor atención a aquellas características y a aquellos datos que estén más de cerca relacionados con el fenómeno. En este sentido se destacan las siguientes estadísticas, cuya lista no pretende ser exhaustiva, pero sí trata de dar una idea sobre aquellos datos que puedan estar en relación con el estudio de la infancia abandonada:

a) Población menor de cierta edad, por grupos de edad;

b) Tasas de natalidad y mortalidad infantil;

c) Distribución de familias según el ingreso familiar y el número de hijos de menor edad;

d) Distribución de familias por número de hijos de menor edad, especialmente en los grupos de bajo nivel económico;

e) Condiciones de vivienda de las familias;

f) Miembros de las familias e hijos menores de edad de familias convivientes y grupos conyugales;

g) Extensión, naturaleza y distribución de los servicios de salud y sociales disponibles para la infancia, y su utilización efectiva;

h) Características educacionales de la población;

i) Mujeres en actividades remuneradas, según el número de hijos y la edad de aquéllas;

j) Defunciones de madres según el número de hijos menores de edad;

k) Huérfanos en hogares e instituciones;

l) Delincuencia infantil y juvenil.

Estadísticas censales.

68. Bajo este título se hace referencia a aquellas estadísticas de la lista presentada más arriba, que generalmente se obtienen en los censos de población y vivienda.

69. Los datos obtenidos en los censos proporcionan tanto una visión de conjunto del país, como una visión particular sobre regiones geográficas de distintos tamaños. Como se ha mencionado, el censo no puede comprender todos los detalles que requerirían un análisis refinado del fenómeno de la infancia abandonada, pero constituye una buena indicación de los factores que influyen en dicho fenómeno.

70. Como referencia debe mencionarse la publicación **La Estructura Demográfica de las Naciones Americanas: Análisis Estadístico-Censal de los resultados obtenidos bajo el programa del Censo de las Américas (COTA - 1950),** que está siendo editada por la Secretaría del IASI. En esta publicación se presentan para distintas naciones americanas, cuadros con el siguiente contenido:

Vivienda de la familia censal: número total de unidades de vivienda y número de las que tienen agua corriente, número de cuartos y número de personas, por tipo de tenencia o calidad de ocupación.

Vivienda de grupos no familiares: número total de viviendas y número de las que tienen agua corriente, número de cuartos y número de personas, por tipo de grupo no familiar.

Estado civil de la población por sexo y edad.

Famalias censales por número de personas; y número total de grupos no familiares.

Miembros de la familia censal por estado civil, sexo y relaciones de familia; y miembros de los grupos no familiares por estado civil y sexo.

Características educacionales de la población: alfabetismo y analfabetismo por sexo y edad.

Población económicamente activa e inactiva por sexo y edad.

Ocupación de la población económicamente activa por sexo y edad.

71. Sería conveniente que se recomendara a los organismos nacionales que tienen relación con el estudio del problema de la infancia, que presten atención a la publicación mencionada más arriba, con el objeto de determinar la adecuación o no de los datos presentados, para los fines de estudiar estadísticamente la infancia abandonada.

Estadísticas continuas.

72. Distintos tipos de estadísticas continuas son necesarios para completar los datos de la lista presentada en el párrafo 67. En particular las estadísticas continuas sobre natalidad y mortalidad son necesarias para elaborar: a) Estimaciones de la población menor de cierta edad, por grupos de edad; b) Tasas de natalidad y de mor-

talidad infantil, y c) Datos sobre defunciones de madres según el número de hijos de menor edad.

73. Las estimaciones de la población menor de cierta edad suministrarán la población "expuesta" al "riesgo de abandono", lo cual, al tiempo que permitirá calcular tasas específicas de abandono (en conjunción con los datos sobre número de casos de abandono, tratado anteriormente), sería una fuente informativa sobre la magnitud de los problemas que deben resolverse en relación con la infancia.

74. Asímismo en el campo de las estadísticas continuas tres tienen estrecha relación con los problemas de la infancia, y son las de: a) Vivienda; b) Educación, y c) Delincuencia infantil y juvenil. Las dos primeras arrojan luz sobre las condiciones en las cuales se puede producir el abandono, es decir, sobre la situación que **antecede** al abandono. En cambio los datos sobre delincuencia infantil y juvenil traducen más bien un **efecto** del abandono.

75. Otros datos que pueden considerarse dentro de las estadísticas continuas son los referentes a extensión, naturaleza y distribución de los servicios de salud disponibles para la infancia, así como los datos sobre los huérfanos en hogares e instituciones.

76. Es posible que la información sobre los datos referidos más arriba existan en muchas naciones americanas, pero también es posible que ellas no se hayan utilizado para tabulaciones estadísticas. En este sentido convendría la promoción de medidas destinadas a lograr que tal información sea tabulada, así como de aquellas destinadas a lograr una coordinación estrecha entre las oficinas que registran la información original y aquellas que elaboran las estadísticas correspondientes.

Estadísticas provenientes de encuestas especiales destinadas a otros fines.

77. Aquí se consideran sólo aquellos datos indirectamente relacionados con la infancia abandonada, resultantes de encuestas destinadas a otros fines.

78. Los datos provenientes de tales encuestas sirven principalmente para actualizar la información durante el período intercensal y están limitados a grupos especiales de población. Estas características, unidas en algunos casos a su realización en forma esporádica, limitan su empleo en relación con el problema que aquí se considera.

79. A continuación se hace referencia a un par de tipos de encuestas que se consideran de particular importancia.

80. En primer lugar, se tienen las encuestas de empleo y desempleo que pueden servir para obtener datos referentes a mujeres en actividades remuneradas [punto i) de la lista del párrafo 67]. En segundo lugar, las encuestas sobre condiciones de vida efectuadas en los últimos años en las naciones americanas, en general destinadas a suministrar el material necesario para la preparación de

números índices de precios al consumidor (costo de la vida), se han referido a núcleos de población de recursos moderados. Dichas encuestas, además de los datos sobre consumo, han proporcionado una serie de datos conexos sobre: la composición familiar (número de miembros por familia, edades y sexos, parentescos); el nivel cultural (alfabetismo y analfabetismo, grado educacional, asistencia a establecimientos de educación); la vivienda (número de cuartos por vivienda, servicios de la vivienda); el trabajo (distribución de personas asalariadas según ocupación) y los ingresos (el ingreso familiar, los ingresos derivados del trabajo asalariado y otros ingresos). La enumeración de estos datos pone de relieve la utilidad de la encuesta sobre condiciones de vida, respecto al estudio de grupos sociales de moderados recursos económicos.

CONCLUSIONES

81. En base a lo expuesto, se estima que sería conveniente, previo al desarrollo de nuevos estudios, que el XI Congreso Panamericano del Niño decidiera sobre:

a) La definición de abandono presentada en el anteproyecto y su posible modificación (párrafos 20 y 21);

b) La modificación de la clasificación de abandono por tipos y causas propuestas en este documento (párrafos 23-28);

c) Las restantes características del abandono y sus posibles modificaciones (párrafos 29-39);

d) Suficiencia o no de los tópicos mencionados en los párrafos 42-43 para proporcionar los datos requeridos por las estadísticas directas de la infancia abandonada;

e) El estudio de la adecuación o no de los datos censales disponibles para el estudio completo de los problemas de la infancia (párrafos 68-71);

f) La conveniencia de estudios posteriores sobre el abandono infantil, y de ser posible, la dirección que ellos deben tener.

APENDICE

Resolución 26.—Estadísticas concernientes a la infancia abandonada.

La III Conferencia Interamericana de Estadística, reunida en Quitandinha, Petrópolis, Brasil, del 9 al 23 de junio de 1955,

CONSIDERANDO:

Que el problema de la infancia abandonada constituye una cuestión de orden social, de gran importancia en la mayoría de los países americanos;

Que no existen en la actualidad las informaciones estadísticas adecuadas que sirvan de base para medir la magnitud del problema, y

Que las informaciones estadísticas citadas constituyen elementos de juicio necesarios para el logro de soluciones adecuadas,

RECOMIENDA:

1. Que el Instituto Interamericano de Estadística (IASI) investigue en los países americanos la disponibilidad de informaciones estadísticas sobre la infancia abandonada.

2. Que el IASI, con la colaboración del Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia, de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, del Fondo de las Naciones Unidas para la Niñez y demás organismos especializados, estudie la posibilidad de desarrollar: a) Definición de lo que debe entenderse por infancia abandonada; b) Clasificación acerca de tipos de abandono; c) Clasificación del abandono por grupos de edad, y d) Clasificación de las causas de abandono.

ESTADISTICAS DE INTERES PARA EL ESTUDIO SOBRE EL NIÑO ABANDONADO

Señor **Joseph A. Cavanaugh**, Supervisor Programa Cooperativo de Bioestadística. Lima, Perú.

Este documento se refiere a las estadísticas útiles para el estudio del niño abandonado, y a los métodos que pueden emplearse en la elaboración de dichas estadísticas. No se trata de presentar aquí estadísticas que demuestren la magnitud del problema en los diferentes países, porque dichas estadísticas son generalmente incompletas, y están incluídas en estudios especiales. Muchas de ellas no son fidedignas y por lo tanto no sirven para sacar conclusiones. Teniendo en cuenta que las estadísticas son incompletas, esporádicas, y elaboradas por diferentes entidades, trataremos de indicar diferentes maneras y técnicas que pueden ser empleadas para darse una idea sobre la magnitud de este problema social.

IMPORTANCIA DE LAS ESTADISTICAS

Para obtener una idea de la magnitud del problema en general, es necesario tener conocimiento cuantitativo del fenómeno, saber cómo sucede y en qué circunstancias puede ocurrir de nuevo. En otras palabras, al calcular las proporciones de determinado fenómeno se sientan las bases para proyectos futuros, y esto a su turno permite un planeamiento más adecuado. El conocimiento cuantitativo empieza en donde la observación cuantitativa termina; frecuentemente el conocimiento cualitativo obtenido por medio de observación ocasional sienta hipótesis que pueden ser probadas solamente mediante cálculos cuantitativos adicionales. Frecuentemente se desarrollan programas basados en observaciones cualitativas, produciendo así resultados muy poco satisfactorios. Las estadísticas cuantitativas son necesarias para dar una noción de todos los diferentes aspectos del niño abandonado. Estos aspectos incluyen clasificación completa de diferentes condiciones, tales como salud física y mental, educación, entidades disponibles para su cuidado, y muchas otras cosas.

Las estadísticas son necesarias para estimar un determinado programa que intenta corregir un problema, o en el caso del aban-

dono, un programa que trata el problema. Además el conocimiento de las estadísticas ayuda en el desarrollo de estudios y de pronósticos.

Finalmente, los datos estadísticos suministran el modo de comparar un fenómeno en diferentes áreas, distritos o países, y también una manera de comparar el problema en diferentes épocas consecutivas.

PROBLEMAS PARA LA ELABORACION DE ESTADISTICAS SOBRE ABANDONO

El problema del abandono infantil es muy complejo. El problema mismo es de una naturaleza evasiva similar a la del crimen o la delincuencia. Es difícil de calcular cuantitativamente, y es difícil indicar un sistema de medirlo. No hay un sistema de registro directo de abandono de niños, como lo hay de nacimientos o muertes, y la mayoría de los datos estadísticos deben obtenerse indirectamente, de fuentes secundarias.

El hecho de que estas fuentes sean diversas y numerosas aumenta la dificultad de los cálculos. La policía y las autoridades de menores obtienen una clase de datos, las clínicas materno-infantiles otra clase, los servicios sociales otra clase, las instituciones de niños y los orfanatos otra diferente. El laborioso proceso de combinar todos estos datos para obtener un panorama completo del problema, es generalmente demorado y costoso.

Dar una definición de abandono es más difícil de lo que parece. Hay diferentes clases y grados de abandono. Una clase es abandono por uno de los padres, por el otro o por ambos. Las causas varían, desde la deserción permanente del niño o de los niños, hasta la deserción temporal debida a enfermedad paterna. El niño abandonado moralmente, pero no legalmente, puede ser un problema más grave que el abandono temporal debido a enfermedad paterna. Desde el punto de vista estadístico se debe determinar de antemano lo que se considera como abandono y lo que no se considera como tal.

Otro de los problemas es una apatía pública general en relación con un problema social como éste, especialmente por parte de aquellos miembros de la comunidad que tienen poder e influencia para llevar a cabo un cambio. Las medidas cuantitativas deben ser planeadas en términos de los costos y la energía empleados. Los fondos para el estudio, cálculo, planeación y corrección del abandono, no producirán resultados mayores si la apatía pública es predominante. La misma situación se puede ver en relación con otros problemas, tales como la delincuencia, enfermedades mentales, pobreza, etc.

Hay también dificultad para establecer archivos apropiados de material estadístico en las diferentes agencias que tienen algo que ver con el abandono. El material estadístico necesita una fuente, y la calidad de los datos depende de lo completos que sean los archivos, de si ellos se llevan al día, de si los datos son precisos, y si toda la información necesaria está incluída en las fichas.

Generalmente hay escasez de técnicos en estadísticas e investigación en los países que se están desarrollando industrialmente, como sucede en la América Latina. Los trabajadores que tienen a su cargo las fuentes básicas de las estadísticas en relación con el abandono son generalmente empleados a quienes les faltan los requisitos para llevar las fichas y recopilar estadísticas útiles. Frecuentemente aun los supervisores no saben la técnica necesaria. Estudios especiales para recoger la información sobre un tema tan complejo como éste, necesitan técnicos que lo analicen e interpreten. La escasez de personal entrenado en la recopilación e interpretación de datos es un problema.

ESTADISTICAS NECESARIAS PARA EL ESTUDIO DEL ABANDONO

Este trabajo no pretende presentar un panorama completo acerca de las estadísticas necesarias para el estudio adecuado del abandono, porque en otros trabajos se ha hablado ya de eso en detalle. Sin embargo, cuantro clases de datos, en forma de información cuantitativa, son necesarios.

1. Estadísticas sobre el niño abandonado, clasificándolo por edades, sexo, clase de abandono, condición de abandono, disposición del caso, circunstancias, referencias, etc.

2. Circunstancias familiares:

   Clasificación familiar.
   Estado civil.
   Estado socio-económico.
   Estado legal.

3. Estadísticas sobre entidades para niños abandonados, clasificadas como:

   Hospitales, policía, orfanatos, etc.
   Centros de servicio social para colocación.
   Centros de higiene.
   Clínicas materno-infantiles.
   Agencias de colocación familiar.
   Institutos mentales.
   Proyectos especiales para el cuidado de los niños.

4. Estadísticas relacionadas para comparación.

   Censos.
   Vitalidad y mortalidad.
   Delincuencia.
   Nutrición.
   Costo de vida.
   Educación.

En relación con las estadísticas relacionadas se debe comentar en más detalle. Las estadísticas simples sobre abandono tienen escaso valor a menos que se analicen en relación con otras estadísticas básicas; por ejemplo, es necesario conocer la distribución de

edades de la población general, de acuerdo con el censo, para calcular la rata que indica la proporción del abandono por edades. Estas cifras a su vez sirven para comparar la magnitud del problema en las regiones o países. La veracidad de estas ratas depende de la veracidad del censo.

De la misma manera y aun más importante es el uso de estadísticas vitales para determinar las causas de abandono, relacionándolas y desarrollando planes de acción. Las estadísticas vitales incluyen nacimientos, muertes, matrimonios, adopciones, legitimaciones, divorcios, separaciones, reconocimiento del hijo por parte del padre, y diversidad de informaciones derivadas de esta clase de estadísticas. Estadísticas vitales adecuadas, por ejemplo, sobre nacimientos clasificados como ilegítimos, señalan ciertamente la proporción del problema del abandono de niños. En el Perú, por ejemplo, es bien sabido que el abandono está muy diseminado, porque solamente en Lima casi el 50% de los nacimientos son ilegítimos. La falta de apoyo económico paterno provoca fuerzas que conducen al abandono del niño. Por otra parte en Chile se puede esperar menor número de abandonos, porque las estadísticas vitales indican que es menor el número de nacimientos ilegítimos. Este aspecto de las estadísticas vitales demuestra la necesidad de trabajadores sociales y médicos para hacer un plan encauzado a reducir la alta rata de ilegitimidad, atacando así indirectamente el problema del abandono.

Las tablas de mortalidad que indican corta vida señalan una posible causa de abandono. Las regiones o países que tienen una tabla alta de mortalidad deben examinar esta condición cuidadosamente, para ver si tiene relación con el abandono. En ese caso deben establecerse más instituciones para el cuidado de los niños que en un país donde la tabla de mortalidad sea baja.

El tiempo y el espacio no permiten dar mayores detalles sobre la importancia de las estadísticas vitales y su contribución al estudio general del abandono. Los ejemplos citados son ilustraciones de un número limitado de aplicaciones. El empleo de otras estadísticas relacionadas es importante, especialmente estadísticas sobre delincuencia, costo de vida, educación, nutrición, etc.

Desafortunadamente las estadísticas vitales y los sistemas de registro no son adecuados en la mayoría de los países latinoamericanos, ni aun para planear los servicios públicos de higiene. Los sistemas mismos son generalmente anticuados, sin coordinación, ni vigilancia. Esto da como resultado información incompleta, atrasada, y lo que es peor, ideas erróneas acerca de ratas de nacimiento, mortalidad, y otras informaciones que podrían usarse para la investigación cuantitativa en el campo del abandono infantil.

Estudios independientes acerca del abandono de los niños, de las instituciones para resolverlo, pueden hacerse, pero si estos estudios no se relacionan con las estadísticas vitales generales, la mayoría del significado se pierde y la interpretación y análisis de los datos se dificulta.

Se sugiere y recomienda que las agencias internacionales, tales como el Instituto Interamericano del Niño, la Organización Mundial de la Salud, UNICEF y otras, dediquen más tiempo y energía

al mejoramiento de estadísticas vitales y de salud, para mejorar los sistemas nacionales de estadística. Esto puede llevarse a cabo promoviendo y patrocinando conferencias internacionales, seminarios, cursos. La Segunda Conferencia Latinoamericana sobre registro civil debería celebrarse pronto. Mayor asistencia técnica debería ser solicitada por los países. Los países más importantes deberían organizar comités de registro civil para formular planes de mejoramiento del registro vital y de las estadísticas que de él emanan. Se debe estimular el interés, para implementar los planos recomendados.

POSIBLES METODOS PARA LA RECOPILACION DE ESTADISTICAS

Para poder estudiar adecuadamente un fenómeno se debe planear un sistema experimental y estadístico adecuado. Para elaborar estadísticas en las que se calcule el abandono, se debe planear un sistema estadístico que esté de acuerdo con objetivos determinados de antemano. Los objetivos deben determinar cuantitativamente la magnitud del problema, cuáles son los tipos predominantes de abandono, qué condiciones sociales producen el abandono, qué sucede con el niño abandonado; qué instituciones se hacen cargo de él y la eficacia de dichas instituciones. Otro objetivo importante es la determinación de la eficacia de un programa desarrollado para prevenir el abandono, o para hacerse cargo de los niños abandonados. El objetivo final de todo plan experimental o estadístico es pronosticar el abandono dentro de determinadas circunstancias, y qué condiciones de comportamiento tendrán lugar. Si este último objetivo puede lograrse, el planeamiento de las instituciones puede mejorarse notablemente.

El primer paso en un país en donde no exista un sistema coordinado es hacer un estudio sistemático en las fuentes de información disponibles. Se deben examinar los estudios que se hayan hecho ya. Por ejemplo, las escuelas de servicio social han hecho a menudo estudios aislados, que no son planeados científicamente, pero que por lo menos suministran hipótesis, para otros estudios.

Es posible encontrar en algunos lugares descripción cuantitativa de las instituciones destinadas al cuidado de los niños abandonados. En algunos casos es posible encontrar algunas estadísticas que puedan ayudar a la elaboración de un sistema estadístico adecuado.

Una vez que el material existente haya sido revisado, varias posibilidades de recopilar información cuantitativa adecuada se presentan por sí solas. Lo primero está relacionado con un sistema de coordinación periódica de información de diferentes agencias, y lo otro es el planeamiento de diferentes estudios.

En relación con la posibilidad de una información periódica, todas las posibles fuentes deben ser estudiadas. Estos estudios deben incluír estudios de los archivos de los casos de servicio social en hospitales, centros de higiene y otras instituciones, tales como clínicas materno-infantiles.

Debe incluír fichas y archivos de policía, instituciones de custodia, orfanatos e instituciones para niños. Dos clases de fichas son posibles. Una es la ficha planeada especialmente para ser llenada cuando se presenta un caso a la institución. Esta debe ser planeada de modo que pueda obtener información cuantitativa. Las descripciones cualitativas son difíciles de tabular y deben limitarse al mínimum. La terminología ambigua y datos tales como nivel social y entradas, que son difíciles de encontrar, deben ser eliminados. Todas las agencias deben usar la misma clase de ficha para facilitar la tabulación periódica.

La otra clase de ficha es la usada para el estudio de los casos, generalmente usada por trabajadores sociales y por las autoridades en los juzgados de menores. De esta clase de fichas se pueden obtener muchos datos cuantitativos, pero de difícil tabulación, porque no se registran cuantitativamente. Sin embargo, el estudio de las fichas suministra información cualitativa que servirá más tarde para desarrollar datos cuantitativos.

Para obtener información cuantitativa más inmediata sería más práctico hacer estudios especiales. Pueden hacerse diferentes estudios. Un estudio sobre los datos existentes en diferentes agencias; se debe preparar un cuestionario que debe llenarse con el material existente. El formato de ese cuestionario depende de los datos existentes. Si los datos son muy numerosos, debe planearse el estudio, para facilitar la tabulación en máquina.

También puede hacerse un estudio por medio de fichas especiales llenadas por las agencias que reciben niños abandonados. Información relativa a todos los casos puestos en conocimiento de las autoridades, debe ser registrada.

Al final del período de estudio los resultados deben ser tabulados. La tabulación puede hacerse en máquina, si la cantidad lo justifica. En este caso es necesario tener claves, perforadoras y máquinas tabuladoras. Cuando el número es limitado, la tabulación manual no implica demasiado trabajo.

Se debe poner mucha atención en el planeamiento de tablas estadísticas, para que ellas presenten clasificaciones significativas. Un análisis de los datos debe incluír interpretación y discusión sobre la veracidad de los datos. Debe tenerse cuidado de no generalizar sobre la población de un país, cuando todos los miembros de la población no han sido estudiados. En otras palabras, se debe tener cuidado, al describir el abandono en un país o en una región, de no basarse en unos pocos casos.

RESUMEN

El conocimiento cuantitativo en forma de estadísticas, en relación con el abandono, es más adecuado que el cualitativo y es necesario para estudiar las causas y planear las instituciones necesarias. Siendo el abandono un problema complejo y evasivo, es difícil estudiarlo adecuadamente. Además forma parte de una conducta complicada que tiene su origen en un complejo general de desorganización social.

Es necesario dar definiciones y clasificaciones precisas. Estas deben incluír clasificación sobre el niño abandonado, la familia, circunstancias y entidades, para cuidar los niños abandonados. Además los sistemas nacionales para desarrollar estadísticas, especialmente las estadísticas vitales, deben ser mejorados en los países y regiones en donde son inadecuadas.

Para obtener información cuantitativa es necesario estudiar primero las fichas existentes. Con base en este conocimiento se deben planear sistemas de fichas, para ser usadas en las agencias que tienen algo que ver con el abandono. Este sistema incluye fichas que puedan ser tabuladas periódicamente, lo mismo que estudio de los casos individuales. Para obtener información inmediata es necesario hacer estudios especiales en relación con el niño y con las entidades que se encargan de él.

De la información cuantitativa se desprenden hipótesis en relación con la etiología, y otras informaciones, que suministran bases para la planeación científica y la solución de este serio problema social.

SUBPONENCIA F

LA COOPERACION INTERAMERICANA EN RELACION CON EL ABANDONO

Por el doctor **Víctor Escardó y Anaya**, Director General del Instituto Interamericano del Niño.

Al dividir las actividades que se desarrollarán dentro del XI Congreso Panamericano del Niño, el Instituto quiso agregar a las cinco divisiones clásicas —Salud, Educación, Legislación, Servicio Social y Estadística— una sexta, que denominó "Cooperación Interamericana". Como el Congreso tiene un tema único, "El niño abandonado en América", se entiende entonces que se ocupará en esta Seccional de cómo la cooperación interamericana debe influír en el problema del abandono, siempre dentro de nuestro Continente americano.

Esto, dicho en otras palabras, significa que además de los esfuerzos que dentro de cada país puedan realizarse, habrá muchos casos y circunstancias en los que necesariamente deberá actuar la cooperación más allá de los límites nacionales.

Este fenómeno tiende a agudizarse no solamente en cuanto al abandono se refiere, sino también a otros aspectos que directa o indirectamente se relacionan con la infancia. Vivimos en un mundo que se achica. Se acortan las horas de los viajes en proporciones no previstas; se acercan los pueblos, la radio y la televisión llegan de un país a otro, el cine difunde por todo el mundo películas buenas y películas inmorales, incitadoras al delito y a la corrupción de costumbres. Todo esto está diciendo a gritos que el problema necesita en América de una cooperación entre los países para poder estudiar y resolver estos problemas.

Conviene que todos quienes tomen parte en esta sexta Seccional se preparen para enfocar bien los hechos y recomendar los remedios específicos para combatir los males. Es menester que se saquen conclusiones claras y precisas y recomendaciones que proporcionen al Instituto Interamericano del Niño orientaciones firmes que puedan actuar en el Continente.

Por otra parte vendrá a esta sexta Seccional el aspecto del informe nacional de cada país en cuanto se refiere a cooperación interamericana, que la agenda ha ampliado poniendo "Ideas dominantes sobre el tema". Estas informaciones servirán de base para

atacar este estudio y poder apreciar cómo se ve y cómo se presenta en América este aspecto del abandono del niño.

Como los informes nacionales que presentarán los diversos países traerán al Congreso la realidad de cada país con respecto a este problema, ellos nos han de informar con respecto a las situaciones propias de aquéllos. Esta subponencia, pues, pretende solamente exponer de una manera general y amplia los aspectos del tema, para que con los cuatro capítulos que la complementan y los informes de cada país, se reúna un material suficiente para poder llegar a un número de conclusiones.

1º **El problema del niño abandonado no es solamente un problema nacional.** En muchos de los aspectos el asunto es nacional, se produce dentro de fronteras, por causas que existen dentro del mismo país y que pueden y deben resolverse con los medios de que la nación dispone. En estos casos no existe en realidad problema interamericano. El estudio dentro del área nacional encontrará las causas y dará las soluciones. Pero yendo más a fondo en el problema, muchas veces se encuentra que existen causas fuera del país y que las facilidades de comunicaciones las producen y facilitan. Es del dominio de todos que las fronteras del mundo americano no son cortinas de hierro ni de cemento armado. Y que de muchos países se pasa fácilmente a otro sin ningún obstáculo. Estos factores facilitan mucho el abandono de menores y muchos casos pueden ser señalados en América en este sentido.

No hace mucho tiempo en un país americano, de cuyo nombre no quiero recordarme, recrudeció el número de robos llevados a cabo por niños "característicos" amantes de las carteras con dinero, que llevan descuidados pasajeros en ómnibus y tranvías.

Estos niños eran adiestrados en su peligrosa actividad y con sus manos de seda penetraban en los bolsillos ajenos. Pero, ¿qué origen tienen estos niños? Estudios realizados en los juzgados de menores pusieron de manifiesto que la mayoría de esos niños no eran nacionales sino extranjeros. Niños abandonados más o menos en su patria, fueron criminalmente aprovechados por inescrupulosos delincuentes que los sacaron fuera de su patria, con el pretexto de protegerlos, y los indujeron a la técnica del robo.

Fijaos un poco en estos casos y veréis todos los elementos de carácter internacional que esto condiciona. Como base está el menor más o menos abandonado o en riesgo de abandono en su propio país. La organización, porque estas organizaciones existen, echa el ojo y fácilmente cae en sus manos. Ahora bien, el paso de fronteras no es difícil, la vigilancia se burla, los pasaportes se falsifican, a veces se pasan unos niños con pasaportes de otros. Y ya tenemos al niño instalado en otro país, en manos de sus corruptores y ejerciendo su nuevo oficio.

Aquí tenéis un ejemplo típico de cómo es necesario reprimir este abandono, que lleva a los niños varones a la falta social, mal llamada delincuencia.

En las niñas el problema es más serio, pues las lleva a la prostitución. Y la prostitución de las menores tiene una gran relación con el abandono. Como en el caso de los varones, muchas veces se

desarrolla dentro del mismo país, pero aun en esos casos se producen traslados, pues no conviene que las pupilas queden cerca de sus familias. Pero, muy a menudo, y hay ejemplos no raros en América, el tránsito de adolescentes se produce de un país a otro, llevadas las menores por promesas de trabajo, por ejemplo. Es este un proceso serio del que algún día ha de ocuparse el Instituto.

En una forma o en otra hay un abandono de menores que lleva a funestas consecuencias.

2º **Problema de fronteras.** Los países fronterizos dan lugar a fenómenos de naturaleza tal que favorecen el intercambio de menores abandonados de ambos sexos. Algunos países han tomado medidas, y el tránsito por las fronteras es difícil, pero en muchos otros el paso se efectúa con suma facilidad.

A este respecto es interesante señalar que la tramitación corriente internacional con participación de ambos países por intermedio de las cancillerías, es lento y pesado. En algunas fronteras, por leyes y tratados especiales, se han constituído comisiones internacionales con atribuciones también propias, que resuelven con rapidez y agilidad los casos que se presentan. La experiencia ha demostrado el valor y la utilidad de ese modo de operar que resuelve **in situ**, con pleno conocimiento de causa, cada uno de los problemas. Además, ciertas de esas comisiones tienen poderes para repatriar a los menores con suma facilidad.

Las circunstancias varían naturalmente de acuerdo con la situación de cada uno de los países. A veces la corriente se dirige en un solo sentido, porque hay cerca una ciudad populosa o grandes centros de diversión. En otros casos el tránsito es de doble sentido y responde a circunstancias que se deben estudiar en cada caso concreto.

Vamos a ver más adelante el papel que corresponde a los organismos interamericanos en estos casos.

Tratos directos o intervención de organismos internacionales. A la serie de problemas que surgen con motivo de fronteras se añaden los que tienen relación entre territorios que no son vecinos. Las facilidades de comunicación, con que el hombre moderno va achicando el mundo, hacen cada vez más frecuentes aquellos hechos. Ahora bien: los problemas que se presentan pueden ser resueltos por dos vías: O por el canal diplomático, con sus inconvenientes de demora, o por intermedio de organismos interamericanos. Hace poco tiempo, de un país fue sustraída una niñita hija de una madre soltera que la había abandonado. A un matrimonio sin hijos que visitaba el país le fue ofrecida la niñita, en venta, naturalmente. Se hizo el arreglo, y la niña fue trasladada con sus "padres" en avión a otro país. El representante del Instituto Interamericano del Niño tomó cartas en el asunto y puso el hecho en conocimiento de la Dirección General, la que inmediatamente lo hizo saber a la autoridad de menores del país adonde había venido la niña, que estaba bien localizada. Así, la niñita cayó en la vigilancia de las autoridades del país. El Instituto Interamericano del Niño realizó así una acción rápida y eficaz. La niña fue encontrada y regularizada su situación.

En estos o semejantes casos la institución interamericana puede intervenir en forma eficaz, y sobre todo rápida, que es lo más importante. En otros casos los menores pueden ser repatriados y volver al seno de sus familias.

Resumiendo, pues, creo que las dos soluciones son posibles y por los dos caminos puede actuarse pero no debe descuidarse la acción interamericana, que puede ser más ligera.

Los organismos interamericanos y a su frente la OEA están vinculados a los gobiernos, a las instituciones oficiales y a las particulares. Pasada la fase de estudio pueden actuar dentro de campos precisos. Su acción consistirá en mantener la preocupación que gobiernos y pueblos tienen por el problema del abandono del niño. Colaborando con ellos se puede luchar contra el flagelo. El XI Congreso Panamericano del Niño ha de dar las pautas, así lo esperamos, para buscar soluciones en los distintos aspectos. La colaboración interamericana vitalizará esas normas, despertando la responsabilidad de quienes están obligados a cuidar sus niños. A los padres, a los gobiernos, a las instituciones, al pueblo en general. En un país culto no debe existir ni un solo niño abandonado.

La eficacia de estos medios estará en relación con las circunstancias, por lo que es un poco difícil medirla. Pero no hay duda que, como en todos los fenómenos sociales, las causas no son únicas, y es por el aporte sincronizado de muchos factores como pueden ser palpados los resultados.

La Comisión Interamericana de Mujeres.—La CIM ha tenido una orientación preponderante jurídica y hasta figura dentro de la organización de la Unión Panamericana, dentro del Departamento de Asuntos Legales. Creo que en este primer período de la CIM, esta orientación ha sido muy acertada, y el progreso obtenido en las legislaciones con respecto a la situación legal de la mujer ha sido muy saludable. Pero me parece que poco a poco, sin perder su primitiva orientación, debe ir abriéndose paso cada vez a los problemas del niño y de la familia. La mujer es la reina del hogar y su influencia es decisiva en la formación del niño. Por eso todos los esfuerzos deben ser realizados en el sentido de fortalecer la familia. La mayoría de las mujeres que abandonan a sus niños es porque a su vez ellas son abandonadas. Lo que quiere decir que el hombre es en buena parte el responsable del abandono, aunque a primera vista no lo parezca claramente.

Espero que la colaboración de la CIM sea cada vez más efectiva en el campo social, y entonces tendremos a través de la mujer una influencia sobre la familia que, luégo llegará al niño evitando su abandono.

COOPERACION INTERAMERICANA A TRAVES DE LOS ORGANISMOS INTERAMERICANOS

Doctor **Marco Tulio Magaña** (El Salvador).
Doctor **Rodrigo Quesada** (Nicaragua).

Hemos oído con verdadero interés y especial complacencia a los distinguidos ponentes que han desarrollado, en forma completa y muy meritoria, los distintos temas que estudian en forma concreta la resolución del importantísimo problema del abandono del niño y las consecuencias que su desarrollo integral acarrean, para quienes son la esperanza y el porvenir de los pueblos. Todos y cada uno de ellos han presentado cómo es el problema; cómo son las medidas muy atinadas que pueden ejecutarse para disminuírlo, como conscientes que son de la gran responsabilidad que les cabe y el ferviente deseo que los anima para proteger a aquellos que en una u otra forma se han visto apartados del medio feliz en que deben vivir y que si no se les atiende como es debido, serán más tarde carga para la sociedad o peligro para el normal desenvolvimiento de la misma.

El estudio de cada uno de los factores que producen el problema, tal como se han enumerado, son el resultado del acopio de datos principales y estadísticos sobre el mismo y sobre la forma de buscar su inmediata resolución.

Se ha establecido que necesita también de la generosa y efectiva acción de la cooperación interamericana, ya que la índole del problema y el desenvolvimiento actual de los países americanos, unidos por lazos comunes de religión, raza e idioma, involucran el que nuestros males y nuestras penas deben llevar el bálsamo que da la cooperación a través de un amplio espíritu de la confraternidad.

En la vida, las reservas humanas son más importantes a veces que las reservas de capitales, por lo que hay que enriquecerlas, cultivarlas y aumentarlas; para ello la medicina social y la educación, el humanismo, en una palabra, deben asociarse estrechamente, pues los niños mal nutridos o descuidados, las existencias sacrificadas, constituyen un déficit social más grave que el de los presupuestos públicos.

Para el mejor logro de los fines que se persiguen para resolver el problema del abandono del niño, en sus múltiples facetas o aspectos sociales: jurídico, pedagógico, educativo, etc., están involucra-

dos programas y proyectos a largo plazo, y para una acción sólida y de resultados permanentes se necesita la orientación magnífica que da la cooperación interamericana a través de los organismos interamericanos.

La Carta de la Organización de los Estados Americanos, suscrita el 30 de abril de 1948, bajo el cielo de Bogotá, nos dice, en su artículo 4, que para realizar los principios en que se funda y cumplir sus obligaciones regionales de acuerdo con la Carta de las Naciones Unidas, establece los siguientes propósitos esenciales:

e) Promover, por medio de la acción cooperativa, su desarrollo económico, social y cultural, cumpliéndose estos postulados a través de uno de sus organismos especializados, como es el Instituto Interamericano del Niño, organismo intergubernamental que vela en el Continente americano por la protección integral del niño.

Al hablar entonces de la cooperación interamericana a través de los organismos interamericanos y sobre el abandono del niño en América, debe ponerse en primer término la acción del Instituto Interamericano del Niño y hacer que los Gobiernos americanos le den el lugar que le corresponde, para que desempeñe el papel para el que fue creado por los próceres que lo concibieron.

Para poder establecer, sin embargo, cuál es la acción de los organismos interamericanos en favor del problema que nos ocupa, del abandono del niño, se hace necesario definir en qué consiste ese abandono, para que dada la mayor o menor amplitud que al abandono se le concede, se sepa cuáles son los organismos interamericanos que toman parte en la acción contra él.

El cuarto Congreso Panamericano del Niño definió como niño abandonado aquel que "carezca de tutela y de los cuidados domésticos normales".

La mayoría de las definiciones sobre abandono se refieren a la falta de hogar, ya sea por la carencia absoluta de él o por la desorganización de la familia. Este concepto simplista ha ido variando cada día y ha alcanzado mayor amplitud; así el X Congreso Panamericano del Niño en Caracas oyó separar los conceptos de abandono material y de abandono moral. En ese Congreso, con miras de buscar legislación oportuna, se consideró como niño abandonado no sólo al carente de hogar y familia, sino también a los niños que teniéndolos, se ven expuestos a las malas compañías, por su inexperiencia u obligados por sus padres o tutores, con el consiguiente peligro de malformar su conducta. Los delegados del Uruguay a ese sínodo dijeron que a menudo el abandono hay que buscarlo entre las tristes y ocultas miserias que hay escondidas en ese pequeño mundo que es el hogar, y que actuando momento a momento sobre el niño, son causa de perversión moral. Se ve por estos conceptos que el abandono en el niño puede existir aun cuando el niño tenga hogar.

Si se toman en cuenta los postulados hechos sobre los derechos que tiene el niño y que deben dársele, derechos dictados por organismos de responsabilidad mundial, como los derechos de Ginebra y de Montevideo, y las declaraciones de congresos como la de oportunidades de Washington y la declaración de Caracas sobre la salud,

debe reconocerse que la falta a cualesquiera de esos derechos o a los principios de esas declaraciones constituye abandono, porque se precisa hacer lo que otro prometió y no lo cumplió, usando así la palabra abandono en su lato sentido etimológico.

El XI Congreso Panamericano del Niño está obligado a definir el abandono del niño en una forma más amplia de como ha sido definido el abandono hasta hoy, incluyendo en su definición todos los conceptos que al analizarse signifiquen abandono de alguna naturaleza. Acaso pueda definirse el abandono o mejor el "niño abandonado" "aquel a quien falten una o varias de las condiciones básicas para ser feliz".

Definido así el abandono, puede considerarse que son varios los organismos interamericanos y en general los internacionales que actúan previniendo o resolviendo el problema del abandono, ya sea directa o indirectamente.

Las guerras y las revoluciones segando vidas, destruyendo la hacienda y deshaciendo hogares son causas de abandono en gran escala. Los organismos que aseguran una vida de amistad entre los pueblos y permiten la estabilidad política de los Estados hacen labor preventiva del abandono. Corresponde citar entonces para América como organismo que regula las relaciones políticas de los Estados americanos a la OEA. En la misma forma deben citarse organismos de carácter regional que conducen hacia el mismo fin, como la ODECA, para los países de Centro América.

La Organización de los Estados Americanos, además del aspecto político, actúa contra el abandono por medio de sus organismos especializados, en formas más específicas. Así tenemos por ejemplo la Organización Panamericana de la Salud, que tiene una bien establecida organización por medio de su órgano ejecutivo, la Oficina Sanitaria Panamericana y su regionalización por zonas, atiende la salud de los habitantes de América, tanto en forma preventiva como de atención médica, colaborando con las autoridades de sanidad de los países americanos. La lucha contra el paludismo, labores de saneamiento del ambiente, campañas contra enfermedades infecciosas y adiestramiento de personal, han sido las realizaciones que han recibido mayor auxilio de parte de este organismo interamericano.

En Centro América existe un organismo internacional centro americano que, aunque propio de los países centro americanos y de Panamá, ha sido puesto bajo la dirección de la Oficina Sanitaria Panamericana, y que al momento tiene conocidos todos los hábitos de alimentación de los pueblos del Istmo, la composición de sus nutrientes, los cuadros de mala nutrición, etc., y está hoy trabajando por resolver en forma práctica esos problemas.

Al Instituto Interamericano del Niño, otro de los Organismos Especializados de la OEA, es al que compete planear y ejecutar las acciones que corresponde hacer directamente con el niño en todas sus edades, y que tiene como sus mayores realizaciones: mantener encendida la llama del amor y la asistencia para los niños de América, la celebración de once Congresos Panamericanos del Niño, la declaración de los derechos del niño, de Montevideo, e innumerables

hechos más de sobra conocidos por los que en América han trabajado para el niño americano.

El Instituto Indigenista, que da sus realizaciones en favor de los núcleos indígenas de América y busca la estabilidad de ellos así como su educación y asistencia, favoreciendo con ello a los niños indígenas y trabajando en contra de su abandono.

El Instituto de Ciencias Agrícolas, desde su sede en Turrialba, Costa Rica, con sus estudios y realizaciones para mejorar los sistemas agrícolas, trabaja en favor de la economía de los pueblos de América y de su nutrición.

Varias fundaciones de carácter americano, como la Rockefeller, que ha trabajado en pro de la salud de los pueblos de América y de la educación, así como también la Kellog y la Gugenhein, deben citarse como organismos interamericanos luchando contra el abandono del niño de América.

La estabilidad económica de los pueblos de América es favorecida por una serie de organismos que aseguran la cooperación comercial e industrial de nuestros pueblos, asegurando el libre comercio entre los Estados o mercados comunes que favorezcan las industrias propias de ciertos sectores americanos.

Como organismo de esta clase que agrupa un número mayor de Estados americanos, debe citarse el FEDECAME, que encargado de regular las exportaciones de café, ha logrado mantener y aun elevar el precio de ese grano, que es la base económica de muchos de los países americanos.

En América funciona un organismo que, aunque de alcances mundiales, es muy conocido por sus eficientes y grandiosos servicios prestados en muchos países del Continente y cuya cooperación para la niñez ha sido eminentemente eficaz. Se trata del Fondo Internacional de Protección a la Infancia, de las Naciones Unidas (UNICEF), cuyos programas para combatir la desnutrición en el niño, lo mismo que algunas enfermedades transmisibles, ha ayudado eficazmente a nuestros Gobiernos para su resolución. Hacemos la respetuosa sugerencia para que en este Congreso se adopte una resolución expresando su simpatía hacia el UNICEF y el especial interés del Instituto Interamericano del Niño para que ese Organismo Internacional, UNICEF, si lo tiene a bien, coopere a través de su División de Bienestar Social en forma más estrecha con el Intituto Interamericano del Niño.

Sabido de todos son los valiosos servicios y la brillante colaboración que para todo lo relativo a la niñez americana ha brindado el Unitarian Service Commitee, con sede en Washington, y que cuenta como últimas realizaciones entre otras el patrocinio de dos seminarios, cada uno de los últimos años en dos capitales de Sur América, y dedicados al estudio de los problemas de nutrición, con la colaboración de la Oficina Sanitaria Panamericana, el INCAP y el Instituto Interamericano del Niño.

Si se acepta como definición de abandono la que se sugiere en este trabajo, puede verse que estudiar el abandono es estudiar todos los problemas del niño, y que los organismos que en una u otra forma trabajan por el bienestar social trabajan en favor de la solución de este problema. Es de sugerirse entonces que el Instituto

Interamericano del Niño busque relacionarse con todos los organismos internacionales de bienestar social, a fin de buscar la forma de hacer cumplir, en el campo internacional, las recomendaciones que habrán de salir de este Congreso, que es una conferencia intergubernamental especializada, propia del Instituto.

El Instituto debe buscar asimismo la forma de ser el organismo rector frente a los problemas del niño, para influír sobre los Gobiernos de América para que promulguen leyes y establezcan organizaciones que tiendan a proteger al niño abandonado y que regulen los servicios que sirven para resolver el problema, la adopción de uno de los cuales se ha convertido en algo que es de alcances internacionales.

TEMAS RELATIVOS A LA LEGISLACION

Preparados por el doctor **José Achard,** Encargado de Estudios Jurídico-Sociales del Departamento Técnico, I.I.N.

Resoluciones adoptadas por la reciente Reunión Panamericana de Juristas, y propósitos que la animaran. Quita, 1959.

A esta reunión asistieron como delegados de número enviados por el Instituto Interamericano del Niño, el doctor José P. Achard (IIN), doctor Rafael Sajón (Argentina), doctora María Eugenia Vargas (Costa Rica), y doctor Carlos Humberto Páez (Ecuador), actuando el primero como Presidente, y el último como Secretario. El doctor Carlos Andrade Marín, en su calidad de representante del Ecuador ante el Instituto. El doctor Alfredo Basabe, en representación de la Secretaría General de la OEA, y el doctor Manuel Elecio Flor, Presidente de la Excelentísima Corte Suprema de Justicia, tomaron parte importante en la reunión, a la que además asistió un crecido número de observadores de Colombia, Ecuador y Venezuela.

I—EL ESPIRITU RECTOR DE LA MISMA

Con amplia visión, el Director del Instituto comprendió la necesidad de realizar esta reunión de expertos, previamente al próximo Congreso Panamericano del Niño.

Como introducción al temario de la misma, enunciábanse así sus propósitos:

Esta reunión tiene por objeto preparar las bases para la reorganización de la legislación de fondo, vigente en los países del Continente, a efecto de evitar el abandono de niños, motivo éste fundamental del próximo Congreso Panamericano del Niño. Será, pues, una reunión preparatoria para este Congreso, que se realizará en Bogotá del 22 al 29 de noviembre de 1959.

Es menester que a una asamblea tan numerosa como heterogénea, como lo es siempre un Congreso de toda América, se le lleven concretadas de una manera simple las posibles modificaciones que puedan introducirse en el Derecho Positivo para tratar de conjurar un problema que a todos nos preocupa.

Algo semejante, pero realizado de manera mucho menos técnica y con proyecciones más restringidas, efectuose para el IX Congreso Panamericano del Niño, en el cual una de las delegaciones llevó preparado un proyecto de recomendaciones para la promulgación de códigos de menores. El resultado demostró la excelencia del procedimiento, ya que aquéllas fueron aprobadas, e inmediatamente dictáronse en varios países textos legales, en los cuales se recogían dichas sugerencias.

El Instituto Interamericano del Niño, consciente de sus deberes —como orientador técnico— ha decidido convocar a algunos de los expertos más conocidos del Continente para que, con la debida antelación, estudien las posibles soluciones y meditadamente preparen los documentos de trabajo que puedan ser luégo las guías técnicas de aquella asamblea.

Reunidos en pequeño grupo, dichas personas de conocida solvencia profesional y ampliamente vinculadas a sus respectivos ambientes, podrán aunar conceptos y encontrar soluciones imposibles de improvisar en una numerosa asamblea, constituída no solamente por jurisconsultos sino por técnicos de las diferentes ramas de la actividad humana, convergentes a la protección de los menores.

Esta Dirección General ha confiado al Departamento Técnico, por medio del encargado de estudios jurídico-sociales, la preparación del programa y temática de la reunión.

La ciudad de Quito, en el Ecuador, donde será realizada la reunión, ha sido señalada como lugar de epicentro geográfico respecto de los países de los cuales proceden los concurrentes. La fecha de la misma se ha fijado como época generalmente cómoda para quienes integrarán tal junta, con antelación suficiente al Congreso y tiempo bastante para preparar el material, revisar los conocimientos y hacer las reflexiones necesarias.

II—LINEAMIENTOS INSPIRADORES DE LAS BASES

En el capítulo de "La pérdida o limitación de la patria potestad del padre o la madre, por motivo del abandono material o moral de los hijos", se efectúa un claro distingo entre pérdida de la patria potestad, de su ejercicio, limitación y suspensión de aquélla.

La pérdida de la patria potestad, reservada para supuestos de verdadera gravedad, será irrevocable, cuando se haya demostrado una indubitable inaptitud para el cumplimiento de cometidos de tal trascendencia social.

La pérdida del ejercicio de aquélla —que puede ser originada por su indebido desempeño o porque la ruptura del vínculo conyugal haya hecho conveniente confiarla a otro progenitor— es rescatable. En tales situaciones el padre privado del ejercicio de dicha potestad no queda necesariamente privado del contacto eventual con sus hijos —tenencia o visitas— así como de la vigilancia del ejercicio de aquélla por el judicialmente designado o, en su defecto, de las funciones del tutor.

Las otras limitaciones de la patria potestad refiérense a algunas de sus prerrogativas, y muy especialmente a las de administración.

Introdúcese una innovación que, aunque tímidamente ensayada en algunas legislaciones, ha dado magníficos resultados, y que consiste en confiar la vigilancia o administración del peculio profesional a organismos de protección o instituciones de crédito público o privado. Tal solución cabe adoptarse también, como es obvio, en los casos de limitación de la patria potestad.

La suspensión de la patria potestad queda reservada a aquellas situaciones en que el padre se encuentre impedido de ejercitarla.

Se ha tendido a excluír toda casuística, usando locuciones generales, para referirse a las situaciones que provocan las medidas, con lo cual también se reserva la necesaria amplitud a la discrecionalidad judicial. Esto no es óbice para que en cada país puedan puntualizarse más exactamente los supuestos específicos ocasionantes de las susodichas pérdidas o limitaciones de las referidas potestades paternales.

Siguiendo la pauta trazada por el X Congreso Panamericano del Niño, se estatuye sanción penal para el caso de incumplimiento paternal de la condena de alimentos.

En cambio, se estableció que el incumplimiento de los otros deberes paternales, tanto morales como materiales —abandono de familia total o parcial— será sancionado, pero no se indica que dichas sanciones deban tener carácter punitivo penal. No podía escapar a los juristas integrantes de la reunión lo contraproducente que puede resultar el aprisionamiento del padre incumplidor, así como el desprestigio que dicha forma de coacción apareja a los propios hijos.

En el capítulo "Organización de la tutela o curatela de menores" se involucran tanto lo referente a tutela, como la colocación familiar, en su doble aspecto de gratuita y remunerada.

Se ha entendido que la organización legal de la colocación familiar es ineludible en los momentos actuales, por tratarse de una solución cuyo empleo se va incrementando cada vez más.

Consérvase la división tradicional de la tutela en testamentaria, legítima y dativa, así como el orden preferencial de su empleo, pero se innova en cuanto siempre se supedita el discernimiento a la aprobación judicial, y se faculta la elección —en el supuesto de tutela legítima— entre cualesquiera de los parientes dentro del tercer grado, sin distinción de sexo o de línea de procreación.

Asímismo, se faculta la discrecional limitación en el ejercicio de la tutela; lo cual permitirá confiar total o parcialmente su administración a alguna institución de crédito.

Para obtener la imprescindible comprensión se definen las locuciones "colocación familiar", "guarda" y "custodia".

Fundamentalmente se ha procurado hacer entrar dentro del cuadro de lo normativo, situaciones que, aunque teóricamente comprendidas dentro de la aplicabilidad de los preceptos sobre tutela, realmente quedaban al margen de dicha institución.

Mientras que para el discernimiento de tutela debe intervenir necesariamente la autoridad jurisdiccional, puede disponer la colocación familiar tanto aquella como el correspondiente organismo de protección .

Para la debida vigilancia de las tutelas, no solamente estarán obligados los tutores a informar al Juez del desarrollo de la personalidad del menor y rendirle cuenta periódicamente, sino cuando se les requiera.

Concédese amplia latitud de apreciación de los motivos conducentes a la remoción de la tutela, quedando todo lo referente a colocación familiar librado a las reglamentaciones regionales que se dictaren.

En el capítulo relativo a "Averiguación del causante del abandono" se ha procurado liberar a todo ser humano de la humillación de aparecer como concebido ilegítimamente y facilitar el establecimiento de su filiación, así como la averiguación de la paternidad.

Equipáranse a los hijos naturales —previa investigación de la paternidad cuando fuere necesario— con los nacidos dentro del matrimonio.

Franquéanse, con efectos más o menos amplios, una acción ordinaria y otra sumaria de investigación de la paternidad, esta última revisable en juicio ordinario.

Autorízase la promoción de las acciones de desconocimiento de filiación e investigación de paternidad en un solo proceso para evitar se eludan responsabilidades haciendo reconocer dolosamente al menor por un tercero.

No se pone otra limitación al accionamiento que el ejercicio de aquél durante la minoridad, tanto por los representantes legales del menor como por el organismo de protección respectivo, sin admitir la excepción de relaciones sexuales múltiples al tiempo de la concepción. La comisión, sin llegar a la solución revolucionaria de la responsabilización por riesgo sexual, ha creído que el progreso de la ciencia permitirá una segura atribución de paternidad, aunque hayan existido relaciones sexuales con varios hombres.

Como incorporación interesante puede señalarse la figura de la posesión notoria de estado civil de hijo legítimo, para los hijos nacidos en un concubinato estable, mantenido por diez años.

También se establece que la simple manifestación hecha por uno de los progenitores —tanto padres como abuelos— ante el funcionario del Registro Civil o Notario configurará, a su respecto, reconocimiento filiatorio. No se trata del viejo concepto de reconocimiento de paternidad, sino uno nuevo y más amplio, de parentesco; con efectos constitutivos relativos a quien lo efectúa.

Aconséjase la gratuidad de los Registros de Estado Civil, como también la facilitación de la corrección de las omisiones, en que se hubiere incurrido, de inscripciones de nacimiento.

En el capítulo relativo a "protección de los menores materialmente abandonados", se consagra el derecho a los alimentos para todos los menores —sean o no de filiación legítima— obligándose solidariamente a satisfacerlos tanto a los padres como a los abuelos y hermanos. Solamente tratándose de hijos adoptivos se limita tal obligación a los adoptantes, con el designio de que no haya personas

interesadas en evitar las adopciones. Inclusive el Estado, debe proveer alimentos subsidiariamente.

Se establece que los alimentos podrán solicitarse para el menor desde que pueda probarse habérsele concebido, y que se extenderán no solamente a las necesidades de subsistencia, habitación, vestuario, educación y atención médica, sino inclusive a los gastos de alumbramiento.

Se ha procurado con dicha especificación zanjar la cuestión acerca de si los alimentos deben o no ser congruos.

Dispónese la acumulabilidad de las acciones de investigación de la paternidad y alimentos.

Organízase el juicio de alimentos en forma sumaria, indicándose que será promovido de oficio o a solicitud del guardador o de alguno de los familiares del menor, ante el domicilio del menor o el del demandado.

La sentencia que se dictare no causará estado y podrá ser modificada ulteriormente, para aumentar la pensión.

La obligación alimentaria no cesa por mala conducta del menor, ni aunque éste sea internado en un establecimiento asistencial.

Autorízase el litis consorcio pasivo necesario, que aunque defiende los intereses de un determinado demandado, permite sindicar otros co-obligados pudientes; lo cual redunda evidentemente en seguridad para el menor demandante.

Preconízase dar efectividad extraterritorial a las sentencias dictadas en los juicios de alimentos.

En el capítulo atinente a "medios para subsanar el abandono" se insiste en la inclusión de la adopción como institución jurídica que aporta un remedio eficaz.

La adopción aconseja configurar una síntesis de las diversas figuras existentes en la legislación vigente, adaptada a los criterios más modernos. Evítase así la superfetación, de institutos análogos, como adopción y legitimación adoptiva.

Hácese de la adopción un verdadero acto-condición, en lugar de un contrato, y se la asimila, en sus efectos, a la filiación legítima, dando los derechos de la vocación hereditaria y asignando la extensión de aquéllos a la familia del adoptante. Confiere también la patria potestad.

Dispónese sea autorizada por decreto jurisdiccional, previa intervención del psicólogo y del servicio social profesional.

Aconséjase, de acuerdo con los últimos datos de la psicología, que en lo posible se utilice preferentemente la adopción en beneficio de menores de corta edad.

La tramitación de la adopción debe hacerse en forma reservada y confidencial.

Aquélla será irrevocable, pero podrán intentarse contra el adoptante las acciones de pérdida, suspensión o limitación de la patria potestad.

Se establece que la emancipación y la habilitación de edad pueden ser suspendidas o revocadas cuando el menor fuere sujeto activo o pasivo de delitos contra la moral o buenas costumbres o ejerciere la prostitución. Búscase dar fin con ello a la difícil situación que crea actualmente a los jueces de menores la circunstancia de que

frecuentemente se intente cortar su intervención mediante el matrimonio; así, a menudo ocurre que el casamiento se convierte en una especie de patente de corso para que mujeres menores practiquen incontroladamente la prostitución.

Como base destinada a tener muy grande repercusión, indícase que los juicios de pérdida de la patria potestad, suspensión o pérdida del ejercicio de la misma, investigación de la paternidad y alimentos, en las cuestiones referentes a la tutela, curatela y adopción deben intervenir tribunales de familia y no de menores; con la finalidad obvia de que el fuero de los menores sea una jurisdicción tutelar destinada exclusivamete a muchachos, y que las cuestiones que se ventilen con los adultos, o en las cuales sean tales los justiciables, vayan a otros organismos jurisdiccionales. Estos deben ser especializados, porque los problemas que en los mismos se ventilan no serán los económicos, de los cuales se ocupa la jurisdicción civil.

Es por eso por lo que, para dichos tribunales se asegura la investigación de los casos por medio del servicio social profesional, estableciéndose que en la defensa de la persona y bienes de los menores actuará también el organismo protector de éstos.

Dispónese, asímismo, la gratuidad de tales juicios, dado que aquello que se ventila es precioso siempre para la sociedad.

III—MODALIDAD Y TERMINOLOGIA EMPLEADOS

Como es fácilmente comprensible, no siendo la realizada una tarea de exégesis, ni podía darse a las bases la forma de disposiciones legales, ni emplear la terminología jurídica usual. Aquello, porque se estaba aconsejando posibles soluciones; esto porque a menudo la referencia comprendía situaciones diferentes y porque el léxico jurídico difiere en los distintos países. Así, por ejemplo, en la 42ª se dice que: "Comportará reconocimiento de parentesco..." y no de paternidad, porque se alude a los progenitores —con obligación alimentaria— y no solamente a los padres; háblase en la 8ª de "La restitución de la patria potestad..." y no de su rehabilitación —término comúnmente empleado— porque se reorganiza la pérdida total o del ejercicio en forma diferente.

Quienes crean derecho tienen otra libertad que aquellos que simplemente lo interpretan en textos legales vigentes.

Sin embargo, no hemos usado de una asbsoluta libertad, sino que hemos actuado haciendo construcción jurídica con pie forzado.

No podía olvidarse que para que preceptos normativos de la vida social tengan efectividad y sean operantes, no pueden ser fruto de caprichos o de determinadas inclinaciones filosóficas, sino que han de ceñirse a una cierta situación cultural, resultado de tradición y evolución del medio. De no respetarse tales vivencias sociales, sólo se consiguen creaciones doctrinarias que, cualquiera sea su belleza constructiva, carecerán de aplicabilidad en la vida real, y tal no puede ser la función del Derecho.

Por tales motivos no podíamos, ni queríamos, fijar bases simplemente utópicas, tan ajeladas de la realidad que fueran inaplica-

bles en la mayor parte de América, pero tampoco podíamos quedar en un mínimo que no implicase verdadero progreso.

Para hacer cristalizar tales orientaciones, al tiempo que se tenían a mano los textos de la legislación positiva de estos países, se procuraba recordar aquellas situaciones que la experiencia demostraba como incontroladas y las soluciones doctrinariamente aconsejadas para su solución.

El esfuerzo realizado fue realmente ímprobo, pero estamos satisfechos de lo que ha podido lograrse, aunque, como toda obra humana, pueda ofrecer asidero a la crítica y quepa sea superada.

CONCLUSIONES ADOPTADAS POR LA REUNION DE JURISTAS INTERNACIONALES, ESPECIALIZADOS EN DERECHO DE FAMILIA Y DE MENORES, CELEBRADA EN QUITO, DEL 6 AL 10 DE JULIO DE 1959, BAJO LOS AUSPICIOS DEL INSTITUTO INTERAMERICANO DEL NIÑO

TEMA I

Pérdida o limitación de la patria potestad del padre o la madre, por motivo del abandono material o moral de sus hijos.

1ª Podrá declararse la pérdida de la patria potestad del padre o la madre que hayan sido condenados por la comisión de delitos contra sus hijos menores o que hubieren inducido a éstos a la comisión de delitos o actos inmorales graves o en caso de exposición de menores.

2ª La pérdida del ejercicio de la patria potestad se declarará en los siguientes casos:

a) Incumplimiento de los deberes paternales o abuso en el ejercicio de los mismos, que comprometan la salud o la formación moral de los hijos, y

b) En los casos de divorcio, cuando se conceda al otro cónyuge la guarda.

3ª La suspensión del ejercicio de la patria potestad podrá declararse en los casos siguientes:

a) Si el padre o madre fueren privados de su libertad con motivo de proceso criminal o condena, y

b) Si el padre ha sido declarado incapaz o en situación de juicio de insania (interdicción), en el supuesto de que se acompañe certificado médico de que cabe darle al insano curador **ad litem.**

4ª En general, la pérdida de la patria potestad deberá declararse en los casos de mayor gravedad, y la pérdida, limitación o suspensión de su ejercicio, en los demás.

5ª Las medidas provisorias a tomarse pueden referirse tanto a la persona como a los bienes del menor.

1. Son medidas sobre la persona del menor:
   a) La colocación en el seno de su propia familia, con régimen de supervisión domiciliaria;
   b) La colocación familiar en hogar sustituto, y
   c) La colocación del menor en un organismo de protección.
2. Son medidas sobre los bienes del menor:
   El nombramiento de tutor interino o confiar la administración a organismos o establecimientos, públicos o privados, de protección.

6ª En ningún caso podrá establecerse limitaciones a los derechos de los padres por causa de donaciones o legados a los hijos.

7ª Se deben adoptar medidas para evitar el incumplimiento de los deberes paternales, sancionando dicho incumplimiento tanto en el aspecto material como en el moral.

8ª La restitución de la patria potestad sólo podrá intentarse en los casos de suspensión, limitación o pérdida del ejercicio de la misma.

9ª Puede establecerse la vigilancia de la administración del peculio profesional o confiarse la misma, como también la de asignaciones o subsidios de los menores, a organismos de protección o instituciones de crédito público o privado.

TEMA II

Organización de la tutela o curatela de menores.

10. El padre o la madre que ejerza la patria potestad puede designar tutor testamentario, el cual podrá o no ser confirmado judicialmente.
11. En defecto de tutor testamentario, podrá ser designado alguno de los abuelos, hermanos o tíos del menor, indistintamente, sin consideración de sexo ni de línea paterna o materna, a criterio del Juez, para ejercer la tutela.
12. Cuando no exista tutor testamentario o legítimo, el Juez proveerá de tutor al menor.
13. Es facultad discrecional de las autoridades jurisdiccionales la designación de tutor dativo del menor, autorizándole la limitación del ejercicio de la tutela.
14. La colocación familiar es la institución jurídica que consiste en la entrega de un menor, por resolución judicial o de un organismo de protección, a una familia, en guarda o custodia.
15. Custodia de un menor es la que se refiere a su cuidado, en base a remuneración; y guarda, la que se refiere a ese mismo cuidado, sin remuneración.
16. La tenencia o entrega directa de un menor por sus padres al cuidado de otra persona debe ser comunicada y vigilada por el

organismo de protección de menores, utilizando el servicio social profesional.

17. La colocación familiar preventiva será empleada para evitar la internación del menor.
18. La colocación familiar será adoptada también como sistema de tratamiento de un menor con problemas de conducta.
19. Podrá, además, hacerse uso de la colocación familiar para el egreso de menores internados en establecimientos asistenciales de protección de menores, cuando no se los pueda ubicar en el propio hogar de origen.
20. Se debe evitar, por medio de la colocación familiar, el ingreso injustificado de menores a los establecimientos asistenciales.
21. Las facultades de las personas que tengan menores en colocación familiar resultarán de lo que en cada caso establezcan las respectivas legislaciones.
22. La guarda o la custodia deberá ser confiada por una autoridad jurisdiccional o administrativa de protección de menores, para la vigilancia y cuidado de un menor, momentánea o habitualmente.
23. Se podrá establecer la limitación de la tutela en su administración, confiando parte de aquélla a una institución de crédito público o privado.
24. El tutor estará obligado a informar periódicamente al Juez del desarrollo de la personalidad del menor.
25. El tutor no sólo estará obligado a rendir cuentas periódicamente, sino que el Juez, de oficio, podrá requerir una rendición de cuentas.
26. El incumplimiento de estas obligaciones podrá ser causa de la remoción de la tutela.
27. Entre los motivos que justifiquen la remoción de la tutela se tendrá en cuenta preferentemente la conducta del tutor respecto a la salud del menor y su formación moral.
28. El tribunal, en la remoción de la tutela, puede tomar las siguientes medidas provisorios:

    a) Intervención del servicio social profesional en la investigación de las causas de la remoción:

    b) Designación de curador **ad litem** o tutor interino, mientras dure el procedimiento de la remoción, y

    c) Colocación familiar del menor o su entrega al organismo administrativo de protección infantil.

TEMA III

Averiguación del causante del abandono.

29. Todo hijo extramatrimonial podrá iniciar juicio de investigación de la paternidad, para obtener igual situación que un hijo de matrimonio.

30. Debe adoptarse la investigación de paternidad, en la forma de juicio breve y sumario, sólo para los efectos de obtener alimentos para menores, sin perjuicio de que pueda seguirse también con fines amplios, la vía ordinaria.
31. La acción de investigación de la paternidad podrá intentarse mientras el hijo sea menor de edad.
32. La excepción de relaciones sexuales múltiples al tiempo de la concepción debe reservarse exclusivamente para el juicio ordinario de investigación de la paternidad.
33. La investigación sumaria de la paternidad podrá promoverse por el organismo de protección de menores.
34. Para facilitar el juicio de investigación de la paternidad con efectos alimenticios, se establecerá su gratuidad, así como la asistencia honoraria de abogados.
35. Puede procederse a la revisión de lo sumariamente juzgado en posterior juicio, por la vía ordinaria.
36. Autorízase la promoción de las acciones de investigación de la paternidad y de desconocimiento de filiación, en una sola demanda.
37. Las inscripciones en los Registros de Estado Civil serán gratuitas en todas sus modalidades.
38. Debe facilitarse la corrección de las omisiones existentes en la inscripción del nacimiento de personas menores de edad.
39. El Registro Civil deberá adoptar una sola forma de nombre legal, de tal manera que tanto los hijos de matrimonio como los extramatrimoniales se inscriban siempre con el mismo número de apellidos.
40. El Registro Civil expedirá los certificados de nacimiento en forma tal que no establezcan si el hijo ha sido concebido o no dentro de matrimonio. Estos certificados servirán para toda clase de gestiones administrativas. En los demás casos deberá solicitarse copia de la partida de nacimiento.
41. Comportará reconocimiento de parentesco la manifestación hecha por uno de los progenitores ante el funcionario de Registro Civil o ante un Notario, en cualquier circunstancia.
42. Se admitirá la posesión notoria del estado civil constituída por un concubinato estable por diez años, para ser considerado como estado de matrimonio y como legitimados los hijos, debiendo surtir o producir efecto exclusivamente en favor de éstos, siempre que entre los padres no existieren impedimentos dirimentes para contraer matrimonio.

TEMA IV

Protección de los menores materialmente abandonados.

43. Tienen derecho a alimentos tanto los hijos de matrimonio como los extramatrimoniales.

44. La obligación de la prestación alimenticia se extiende para los hijos nacidos dentro de matrimonio, a los padres, abuelos y hermanos, y a los padres y abuelos para los hijos extramatrimoniales. En relación con los hijos adoptivos, la obligación se limitará a los padres adoptantes.
45. Las obligaciones alimentarias con respecto a varios obligados son solidarias, pudiendo éstos repetir subsidiaria y proporcionalmente contra sus co-obligados.
46. El demandado podrá solicitar que la acción se extienda también a los demás obligados.
47. Los alimentos se deberán desde la prueba de la concepción.
48. Los alimentos comprenderán lo necesario para satisfacer las necesidades de subsistencia, habitación, vestuario, educación y atención médica del menor, así como también los gastos del alumbramiento.
49. Se podrán acumular las acciones de investigación de paternidad y reclamo de alimentos.
50. El juicio de pensión de alimentos será sumario y promovido de oficio por el organismo de protección de menores o a solicitud del representante legal, del guardador o de alguno de los familiares del menor.
51. La sentencia sobre alimentos podrá ser revisada en interés del menor, en forma de incidente.
52. Las acciones de investigación de paternidad y de alimentos serán promovidas ante el Juez de domicilio del menor o del demandado.
53. Los padres y demás familiares obligados por la ley a pasar alimentos al menor no quedarán exonerados de tal obligación por hallarse éste internado en un establecimiento de asistencia o de protección, público o privado.
54. El Estado deberá proveer obligatoriamente, en subsidio, al alimento de los menores.
55. La obligación de dar alimentos a los menores no cesa aun cuando las necesidades de éstos provengan de su mala conducta.
56. Se insiste en la conveniencia de la recomendación adoptada por el X Congreso Panamericano del Niño, de que se ejecuten extraterritorialmente, con el trámite más sencillo y rápido posible, las sentencias dictadas en juicios de pensión alimenticia relativas a menores, para hacerlas efectivas de acuerdo con las leyes de la materia que rijan en el país ejecutor.
57. Serán sancionados penalmente los padres que, habiendo sido condenados a pasar alimentos a sus hijos por resolución judicial provisoria o definitiva, dejaren de hacerlo.

TEMA V

Medios para subsanar el abandono.

58. Se insiste también en la recomendación adoptada por el IX Congreso Panamericano del Niño, sobre la adopción como institución jurídica de protección de menores (**Boletín del Instituto,** número 84, marzo de 1948, página 48).

59. La adopción debe asimilarse a la filiación legítima, y, por ende, ha de ser irrevocable, tanto para el adoptante como para el adoptado.

60. Corresponde sea autorizada la adopción por decreto jurisdiccional, examinándose debidamente la conveniencia de la misma, previo informe del psicólogo y del servicio social.

61. Los efectos de la adopción deben ser extensibles, no solamente al adoptante sino a toda su familia, sustrayendo al adoptado a su familia natural, salvo en lo referente a los impedimentos para el matrimonio.

62. La adopción habrá de limitarse —salvo situaciones de excepción— en beneficio de menores, preferentemente de corta edad.

63. La institución de la adopción equipara el hijo adoptivo al hijo de matrimonio en todos los derechos de la vocación hereditaria, y de la patria potestad, y las obligaciones emergentes de la misma pasan al padre adoptivo. Podrán, por tanto, intentarse contra el adoptante las acciones de pérdida de la patria potestad, o pérdida, limitación o suspensión de su ejercicio.

64. La tramitación de la adopción debe ser reservada y confidencial.

65. La adopción debe discernirse por sentencia, y la anotación en el Registro Civil se hará como hijo de matrimonio y no como hijo adoptivo.

66. Todo cuanto se relaciona con el trabajo o empleo de menores, servicio doméstico de los mismos, etc., se deja librado a las convenciones internacionales de la OIT y a las legislaciones internas de los países de América.

67. La emancipación o habilitación de edad puede ser suspendida o revocada cuando el menor fuere sujeto activo o pasivo de delito contra la moral o buenas costumbres o ejerciere la prostitución.
La autoridad jurisdiccional de menores intervendrá de oficio en estos supuestos.

68. Todos los casos de pérdida de la patria potestad, suspensión y pérdida del ejercicio de la misma, tutela o curatela de menores, investigación de la paternidad, pensiones de alimentos de menores y adopción, serán de conocimiento de los tribunales de familia, con la intervención obligatoria del servicio social profesional.

69. La defensa de la persona y de los bienes del menor se hará también por el organismo de protección de menores.

70. En todos los asuntos relativos a los juicios de menores las actuaciones serán gratuitas.

TEMA VI

Metodización de las posibles reformas.

71. Las reformas que se aconsejan deben hacerse por medio de una ley especial, en cada país.

LABOR JUDICIAL Y ACTIVIDAD TUTELAR

Doctor **E. R. Pérez del Castillo (Uruguay).**

Siendo Juez de Menores y representante de la Suprema Corte en el Consejo del Niño, dicté una clase a becarios americanos sobre la diferenciación de los conceptos del epígrafe. Han pasado unos años y la situación legal permanece sin cambio, e insistimos sobre el asunto porque los hechos van demostrando que aquellas premisas, hijas del sentido común, deben encontrar eco en el parlamento a fines de suministrar más contenido concreto a la acción en beneficio del menor.

I. El Código Civil de Uruguay estatuía todo lo referente a menores en la rama que atiende; el Código de Instrucción Criminal abarca todo lo referente a imputabilidad, y los asuntos referentes a menores delincuentes formaban parte del volumen. A eso ha sucedido el Código del Niño, un viejo Instituto de Codificación, logro de la conjunción de espíritus generosos y técnicos que han hecho un cuerpo legal con amplia inclinación hacia los beneficiarios, posición adoptada para que el Juez no tenga el temor de ser demasiado audaz en la materia. Bastaría para consagrar este cuerpo de leyes tres institutos sin despreciar los otros que lo integran: el criterio en materia de investigación de la paternidad en lo referente a la prueba, el tratamiento especialísimo del menor delincuente y la centralización autónoma de todo lo referente a la minoridad en un solo organismo.

Hemos dicho con todo orgullo: nuestro viejo Código del Niño, porque en algunos países hasta ahora están sintiendo la necesidad de contar con él y en otros se rigen por leyes especiales que abarcan el problema parcialmente.

Tienen Código de Menores en América: Brasil, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, Venezuela y Uruguay. Lo tienen en estudio: Bolivia, Cuba, Chile, Guatemala, Nicaragua, Perú y Méjico, y no tienen Código ni proyecto en estudio los demás.

Y en nuestro país el único Código Social que no tiene de progenitor la inquietud de Bonaparte, sino la de los hombres de hoy, de este siglo XX: Morquio, Berro Bauzá, Escardó, Demichelli, Fournié, etc., ha recibido en estos 20 años de aplicación continua e intensiva las embestidas de técnicos y aficionados demostrando su eficacia en la parte jurisdiccional en el solo hecho de que los jueces

han podido desenvolverse sin reclamar al Poder Legislativo una aclaración en materia grave, lo cual es mucho.

II. Pero en la jurisprudencia de 20 años, más la observación directa de la jerarquía judicial y de la administrativa, pueden sacarse algunas conclusiones que evidentemente ellas constituyen un aporte importante para completar el Código del Niño del Uruguay.

Esa experiencia de 20 años de aplicación del Código permite decir que el Juez de Pleitos no es el Juez que la vocación exige para resolver los problemas de los menores. Hay una actividad tutelar que no condice con la función jurisdiccional. En esta materia hay dos tipos de gestión perfectamente diferenciadas. La actividad litigiosa y el antecedente del menor.

Creo que debe reservarse a la justicia, la primera, y la segunda actividad debe estar en la esfera administrativa. El estudio de una personalidad, de un caso, no es actividad típicamente judicial, es una función social de protección impregnada de muchas posibilidades, imposible de ser objeto de un fallo porque es estudio de una conducta, requiere un diagnóstico y reclama una terapéutica.

Todos estarán de acuerdo conmigo en que la gestión por una pensión alimenticia, por ejemplo, en donde estamos frente a un conflicto entre dos mayores de edad, la esencia del problema es de índole pecuniaria, y el menor no cuenta en su personalidad sino como consecuencia de la asistencia que se le dé: el Juez no trata al menor, trata al pleito. Otro ejemplo: en una investigación de paternidad, el menor beneficiario, que a lo mejor aún no ha nacido, el Juez no tiene por qué estudiarlo, salvo cuando se trata de ese retrato hablado para ver si tiene algún parecido con el presunto padre, y aun en dicho caso, el estudio es físico y no psicológico. Si se utiliza no es para buscarle una solución personal, sino para darle solución al pleito. Lo mismo en la legitimación, en la adopción, en la guarda y en la patria potestad.

Es distinto cuando se trata de estudiar al menor que tiene un problema de conducta, que se le quiere hacer reaccionar, que se le aconseja, que se le busca trabajo; en concreto, que se le estudia para saber cuál es la medida aconsejable de futuro. En síntesis: el estudio de una personalidad es una gestión ajena a la justicia. Esto está diciendo a las claras que el tribunal que debe encontrar solución al problema de un menor, moral o materialmente abandonado, es distinto del tribunal de litigios, a causa de menores o de ilícitos penales cometidos por éstos. Es conveniente que lleven ustedes a los respectivos países esta experiencia de separar esas competencias, y que no todo lo que sea de menores debe caer bajo la égida del Juez de esa índole, debiendo reservarse la actividad tutelar para resolver los problemas que signifiquen un estudio personal del menor.

III. Pero no es el motivo de este trabajo presentar un detalle completo de todo lo que en uno u otro sentido puede admitir una reforma, sino dar cuenta de una de las inquietudes que deben solucionarse en forma más apremiante.

Queremos concretarnos sólo en la parte jurídica del Código, aquella en donde se refiere a la creación de los Juzgados Letrados de Menores.

De las tres fórmulas que sirven de base clásica para la resolución de los problemas de la niñez, o sea medidas preventivas, tribunales especializados y procedimientos especiales, nosotros queremos destacar una premisa que debe guiar estas líneas, y es que el problema del niño sólo tiene solución cuando él se resuelve en el ámbito familiar, sea esta familia natural o artificialmente constituída. Porque el ideal del Estado es tener el mayor número de células, familias organizadas, pues ese orden regular de constitución no puede ser sustituído por nada, y hasta los ensayistas que trataron de aniquilarlas, después de años de experiencia, se han visto obligados a volver a ella y llegar al extremo de castigar con fuertes multas a aquellos de sus integrantes que atentan contra el mantenimiento regular de la misma.

Y el problema judicial del menor encuentra solución ventilándolo mediante mecanismos que permitan la realidad del hogar. Un ejemplo es muchas veces más eficaz que una gráfica.

En nuestro país, en Montevideo, el Juez de la materia civil atiende el divorcio; la autorización de un menor para enajenar sus bienes es de su resorte, y el Juez de Menores tiene actividad en la guarda o tenencia del menor, en la pensión alimenticia, etc. El matrimonio, el divorcio, la guarda y la pensión son ramas de un mismo tronco: la familia; luego deben resolverse por el mismo Juez. Detengámonos un momento en el menor que delinque. Partidarios del criterio de fijar en los 16 años la edad de imputabilidad y reservar al Juez de familia, a su criterio, la posibilidad o no de aplicar las leyes ordinarias a menores cuya edad oscila entre 16 y 18 años, creemos que el Juez de familia debe solucionar esquemáticamente el caso. Probar el hecho denunciado, y desplazar luégo a la actividad tutelar la terapéutica a aplicarse.

En este ambiente se observa, se estudia y se continúa con el menor. Cuando los autores del Código del Niño dijeron: "Se requiere un magistrado especial, de condiciones especiales y con atribuciones especiales" que maneje muchachos y no papeles, que en presencia de un joven delincuente esté habilitado para averiguar si la causa del delito es la herencia, el abandono moral, la mendicidad, la prostitución, la irregularidad escolar, las deficiencias de higiene, los malos ejemplos, los malos tratamientos, etc., adoptando con rapidez y energía la medidas del caso, que actúe con los padres, ajustando si es necesario los resortes de su autoridad; sin los padres cuando no existan o no estén en condiciones de hacer sentir su influencia eficazmente, o contra los padres, cuando sean indignos de ejercer la patria potestad.

Un rótulo tiene el Juez que atiende los asuntos litigiosos, y es el de Juez de familia, que estaría encargado dentro de la jerarquía judicial del país, resolviendo un asunto propio de jurisdicción y competencia. Hay que crear o adaptar un jerarca que atienda el menor moral y materialmente abandonado; debe obrar y debe ser, como lo exige el artículo 119 del Código del Niño, un buen padre de familia, que resuelve sus casos no en el apremio angustioso de los términos legítimamente creados, sino buscando soluciones provisorias y siempre sometidas a informes de técnicos subalternos que les asisten en la función. Este cargo podría hasta separarse de la

órbita judicial y sería un Juez social que tomara en su misión, como principio, no sólo el interés del menor sino el legítimo y tan importante de la sociedad. No quiere decir esto que las condiciones del Juez de familia no deben ser las de un buen padre de familia, pero de todas maneras esa condición se necesita con mayor ahinco en el Juez social.

Juez social o actividad tutelar y de protección en la esfera administrativa, junto a los mecanismos de protección y a los establecimientos, laboratorios de estudio, visitadoras, etc.

IV. Descartamos la posibilidad de que pueda existir un magistrado de menores con un estatuto especial distinto al que exige la Constitución y la ley procesal. El éxito de que un individuo pueda ser la garantía de un procedimiento del que es dueño radica en la sumisión de aquél a ciertas responsabilidades y la dependencia de ciertos resortes clásicos que no pueden abandonarse. La actividad tutelar administrativa es de protección y no jurisdiccional. Esa labor sin fijeza, de consejo, insistente, es lo menos judicial que existe.

Debemos aclarar finalmente dos extremos de interés.

La actividad tutelar propia de un Juez social debe prescindir, por regla general, del Ministerio Público y de los abogados defensores. Es una consecuencia lógica del papel protector que tiene dicha actividad. No es un sancionador, sino a la manera del padre que corrige el hijo, y no del juez que toma una disposición legal y la aplica al caso. Se podrá preguntar qué defensa queda frente al error o arbitrariedad de un juzgador así, y se responde: las mismas que frente a un procedimiento sumario previsto en la ley procesal: el reclamo del perjuicio ante la justicia ordinaria.

Es digno de recordar que sólo una ínfima parte de los asuntos de menores provocan el interés de un defensor o del Ministerio Público. Los defensores de menores pasan a ser procuradores de menores. Prácticamente la reforma ahorra mucho papel y tiempo (notificaciones y trámites).

Completa este cuadro de los dos Jueces, el de familia y el social o de actividad tutelar, un tribunal de apelaciones en quien se concentran los recursos que se entablen ante los primeros, la de los delitos de que son víctima los menores, y hasta debe, lo que es objeto de discusión, tener una compentencia originaria en hechos graves cometidos por menores, que se especificarían. Además, dicho tribunal fijaría la jurisprudencia en la materia.

V. Volviendo, un Juez, el de materia social, que dicho prácticamente tuviera su despacho conectado con cada establecimiento de organización tutelar, de readaptación o de prevención. Un Juez que no atendería **pleitos** sino **casos** y que tendría una amplia facultad en materia administrativa, llegando a tener a su disposición plazas en cualquier establecimiento dedicado a educación o reeducación que fuese subvencionado por el Estado.

Porque uno de los grandes errores que se perciben en la capital del Uruguay es la desconexión del Juez de Menores con la obra asistencial del Consejo del Niño; son dos cosas paralelas que tiran cada una por su lado sin cumplir un propósito unitario en beneficio

del país. El Juez observa que los muchachos se fugan de un albergue; reitera notas, y como el organismo administrativo no unifica la inquietud social que denuncia, se agudiza el problema y no se resuelve. El Juez que soñó el creador del Código del Niño, que tenía que obrar conjuntamente con el Consejo del Niño, era éste y no el otro. Este jerarca, a la cabeza de la actividad tutelar administrativa, tendría voz y voto en el Consejo del Niño; sus decisiones y opiniones se jerarquizarían dentro de la organización administrativa.

Tomando el Código Civil y teniendo en cuenta el Código del Niño, yo propongo esta reforma necesaria citada en la misma clase a becarios de 1952: El Juez de familia es un Juez de la materia civil que atiende estos asuntos: patria potestad, guarda de menores, tenencia, legitimación adoptiva, investigación de paternidad con los dos procedimientos, pensiones alimenticias, estado civil de las personas menores de edad, matrimonio, adopción, habilitación de edad, tutela, y divorcio, venias para menores y dispensa de matrimonios y delitos. El Juez de la materia social que realmente no cumple actividad judicial tendría sus atribuciones en las fijadas por los incisos b) y c) del artículo 113. Reformando el concepto del inciso e), limitando y liquidando el inciso f) 114, debiendo entrarse a una modificación en las disposiciones restantes hasta el 142, adecuándolas a la nueva situación. Desde esta disposición hasta el 222 inclusive, es de resorte del Juez de familia. Lo referente a trabajo de menores, exhibiciones de espectáculos, etc., es también de resorte del Juez social. La situación del interior se adapta a una organización semejante.

Tal es el paso que anuncia una experiencia de un Código que ha cumplido un gran propósito. Separar el divorcio del conocimiento del Juez de Menores o de familia es un error que hace complejos los procedimientos y se advierte cómo se encuentra atado el juzgador cuando los padres le expresan que ellos están divorciados y que vienen a arreglar la situación de los hijos. La ley necesita una previsión más; una generosidad más para aquellos que no tienen defensa.

Prioridad de los hijos en materia de divorcio, defensores de oficio en el interior, actividad tutelar en la esfera administrativa y juzgado de familia son conquistas que reclaman la unión del Parlamento en procura de un mundo mejor.

LA DELINCUENCIA JUVENIL Y EL PROBLEMA DEL DISCERNIMIENTO

Doctor **Samuel Gajardo** (Chile).

1. UN ERROR DE METODO

Se habla generalmente de la delincuencia "infantil"; de la del "adolescente"; de la "femenina", etc. En esto se incurre en un error de método, porque todos éstos son aspectos parciales de un problema más amplio, que es el de la delincuencia en general.

Para comprender debidamente cualquiera de estos aspectos parciales es necesario tener conceptos precisos y científicos sobre el problema en general.

Voy a analizarlo, en síntesis, para terminar abordando el aspecto parcial a que deseo referirme.

2. CAUSAS GENERALES DE LA DELINCUENCIA

Desde que existe la sociedad, existen delincuentes, o sea, individuos que violan gravemente las normas sociales.

¿Será esto un hecho accidental o una consecuencia necesaria de causas determinadas? No se requiere gran preparación para comprender que lo último es la verdad.

Corresponde, entonces, investigar cuáles son las causas determinantes.

Hay una fundamental, básica, ineludible, que es la naturaleza humana.

Comprendo la sorpresa que causará esta rotunda afirmación.

¿De modo que los hombres, por su condición humana, están llamados a ser delincuentes?

No he querido decir eso, ni lo he pensado nunca. Lo que afirmo es que el hombre nace con una **predisposición biológica** a delinquir.

Pero toda predisposición, para manifestarse en actos, necesita estímulos desencadenantes. Ahora bien: en la vida social el individuo está rodeado de estímulos, y por eso delinque.

Adivino la objeción. Se dirá: ¿y por qué, entonces, no delinquen todos los hombres?

Por una razón muy sencilla: porque la delincuencia no depende sólo de la predisposición natural que tienen todos los hombres, sino también de su personalidad individual; esto es, de su inteligencia, de su temperamento y de su carácter; y además, de otro factor muy importante, que deseo subrayar, y es el efecto favorable o adverso de la **educación**, entendiéndose por tal no sólo la educación escolar, sino, principalmente, el conjunto de influencias cotidianas que van formando la personalidad.

Con la experiencia de los hechos me atrevo a asegurar que la delincuencia es un producto social del ambiente. Y en esto no hay contradicción, pues si el hombre nace con predisposiciones adversas, nace también con predisposiciones favorables para la vida social. El ambiente puede desarrollar, con sus estímulos, las predisposiciones buenas o las malas, y el resultado será el individuo honesto o el delincuente. He ahí la importancia de la educación.

3. EL EGOISMO INNATO DEL HOMBRE

He hablado de la predisposición al delito; pero hay que explicar su raíz biológica. Ella radica en el egoísmo innato. Es un hecho científico que no admite duda, que la personalidad del hombre está construída sobre una base de egoísmo, que impulsa al individuo a satisfacer todas sus inclinaciones, deseos, apetitos y necesidades.

Pero, como complemento de este instinto de satisfacciones placenteras, posee otro instinto muy importante, que lo induce a vencer los obstáculos que se oponen a esas satisfacciones.

El hombre primitivo quiere coger una fruta de un árbol para alimentarse, pero no está al alcance de su mano. Si no tuviera el instinto de vencer los obstáculos, permanecería quieto y, por falta de alimento, podría perecer; pero, como lo posee con el mismo vigor que el impulso de alimentarse, lanzará una piedra, remecerá el árbol o trepará en él para coger la fruta.

Organizada ya la sociedad, se crean al individuo nuevos obstáculos para la satisfacción de sus apetitos y necesidades, y ellos son: las costumbres y las leyes prohibitivas. Como tiene el instinto de vencer los obstáculos, salta las vallas legales y se hace delincuente.

4. LA PERSONALIDAD SOCIAL DEL HOMBRE

Los instintos, tendencias y necesidades naturales constituyen la personalidad biológica del individuo. La sociedad, con su ambiente educativo, va formando su personalidad social, que consiste en el conjunto de sentimientos morales y hábitos que hacen posible la convivencia armónica.

La influencia educativa puede ser favorable o adversa. Es favorable cuando logra constituír la personalidad social en buenas condiciones, y es adversa, en caso contrario.

El efecto de la deficiencia educativa es la persistencia de la personalidad biológica, con su egoísmo primitivo, y esa es la pasta del delincuente.

5. LA DELINCUENCIA ES UN FENOMENO PROGRESIVO

Imaginemos un individuo con su personalidad biológica latente, que ha sufrido el efecto nefasto de un medio social corruptor, rodeado de estímulos indeseables. Esos estímulos son: la miseria, la desorganización familiar, las malas compañías, los espectáculos inconvenientes, las diversiones deshonestas y otros por el estilo.

Tendremos, así, una ecuación que se conjuga hacia un resultado fatal: la delincuencia.

Este problema tiene un aspecto muy importante, que consiste en ser un fenómeno esencialmente progresivo; esto es, que tiene que aumentar naturalmente. Y ello obedece a varias razones. En primer lugar, interviene una causa de elemental comprensión, tanto como un axioma. Y consiste en que la población humana aumenta constantemente. Si en una sociedad hay un millón de habitantes y mil delincuentes, es lógico pensar que, si la población aumenta a dos millones, habrá dos mil delincuentes.

Pero, aparte de esto, hay otras razones sociales, que son las complicaciones de la vida moderna, las cuales aumentan día a día, fomentando la delincuencia.

Entonces, multiplicándose las causas, es natural que se multipliquen los efectos.

Pero, por el hecho de que la delincuencia es un fenómeno naturalmente progresivo, ¿deberá el Estado cruzarse de brazos, en actitud contemplativa?

Ello sería absurdo y demencial, porque la marea del delito destruiría la organización social.

¿Qué debe hacer, entonces? Muy sencillo: oponerle diques para contenerla.

Respecto de las causas naturales, como la tendencia egoísta, es claro que no se la puede destruír, porque no es dable al hombre modificar la naturaleza humana; pero se puede canalizar el egoísmo, anulando en lo posible sus perniciosos efectos.

La historia de la civilización, en el aspecto material, ha consistido en el esfuerzo constante del hombre por luchar contra las fuerzas y realidades naturales adversas.

Para contener el ímpetu de las aguas, ha construído diques. Para abreviar las carreteras, ha construído túneles, horadando las montañas. Para obtener campos de cultivo ha disecado los pantanos; y así por el estilo.

Contra las causas sociales puede luchar más fácilmente suprimiéndolas con medidas preventivas.

6. EL SISTEMA REPRESIVO

Si desde que existe la sociedad ha habido delincuentes, desde entonces la sociedad ha luchado contra la delincuencia. ¿Y cómo lo ha hecho? Con un sistema simplista: castigando a los delincuentes. Y en eso consiste el sistema represivo. Pero, lejos de haber suprimido el mal, él aumentó en forma alarmante. Esto significa que el sistema no ha sido suficiente para exterminarlo. Y es claro que

no es eficaz, porque no es un sistema científico. En efecto, se piensa que, castigando a los delincuentes, se terminará con la delincuencia. Con esta ilusión, la sociedad sigue castigándolos y la delincuencia sigue en aumento. Son dos carreras paralelas.

La razón es muy clara y muy convincente.

No es efectivo que, con el simple castigo, se pueda suprimir la delincuencia, por las siguientes razones:

1ª Porque la pena no intimida lo suficiente, pues se la considera como un riesgo eludible. Ningún delincuente piensa que va a ser castigado, y muchos quedan impunes.

2ª Porque los delincuentes, después de cumplir la pena, reinciden.

3ª Porque, a pesar de los castigos, las causas de la delincuencia siguen multiplicándose y produciendo sus perniciosos efectos.

Ante este fracaso universal se impone la necesidad de recurrir a otro sistema más eficaz, basado en la ciencia.

7. EL SISTEMA PREVENTIVO

El medio científico para suprimir un fenómeno cualquiera es evitar la causa que lo produce. Ese sistema debe adoptarse respecto de la delincuencia. Si un centro nocturno peligroso es guarida de malhechores, se podrá atrapar a los delincuentes para castigarlos pero seguirán delinquiendo los que lograron burlar la justicia y otros nuevos que concurran. Lo más eficaz sería suprimir ese centro. Y si hay otros análogos en barrios diversos, suprimirlos todos. El conjunto de estas medidas constituye el sistema preventivo. El es proclamado universalmente; pero no se pone en práctica en forma sistemática y eficaz, sino en simples ensayos truncos y a veces mal concebidos. La consecuencia está a la vista.

8. DELINCUENCIA DE LOS ADOLESCENTES

Veamos la delincuencia de los adolescentes, entendiéndose por tales a los muchachos de 14 a 19 años.

Con lo explicado, poco hay que agregar. Ellos delinquen por las mismas causas que lo hacen los mayores.

Un hombre mayor de edad delinque por la necesidad apremiante de obtener dinero; por venganza, por hábito, por pasión, por ocasión propicia, por extravío mental o por constitución innata. Pues por las mismas causas delinquen los muchachos. Entonces, respecto de ellos rige el mismo principio: más eficaz que castigar es prevenir.

9. PSICOLOGIA DEL ADOLESCENTE

Respecto de los adolescentes influye, además, una causa muy importante, que es su psicología especial. Sería extender mucho esta síntesis, entrar a detallarla. Baste decir que el muchacho en esta edad se encuentra en franco período de desarrollo, por lo cual su

personalidad es inestable e inmadura, lo que lo hace especialmente apto para sufrir las influencias del ambiente, a cuya merced se halla, en forma más peligrosa.

10. SITUACION JURIDICA DEL ADOLESCENTE QUE DELINQUE

Analicemos ahora la situación jurídica del muchacho adolescente que ha delinquido, esto es, su situación frente a la sociedad representada por la autoridad del Estado.

La situación del individuo mayor de edad es muy sencilla: si delinque, se le castiga mediante su reclusión temporal o perpetua en presidios, o, en el caso más grave, con la pena de muerte.

El problema se reduce a determinar si el adolescente debe ser sometido al mismo tratamiento penal; y debemos distinguir, al efecto, el sistema antiguo y el contemporáneo.

Hasta el siglo XIX esto no constituía un problema, porque el adolescente, lo mismo que el niño, era considerado con un criterio muy simplista. Se pensaba que entre él y el hombre había sólo una diferencia cuantitativa, o de edad. Entonces, la consecuencia era de simple lógica: si el muchacho era menor que el adulto, debía tener también menor pena. Si al hombre se le castigaba con un año de presidio, al adolescente le bastaba con unos treinta o cuarenta días.

El resultado era que el muchacho se corrompía en la cárcel, y al regresar, reincidía. La prisión era para él un simple riesgo profesional.

Felizmente, el progreso de la humanidad ha abolido este criterio por razones muy sencillas.

1ª Se comprendió el gravísimo error que se cometía al pensar que entre el niño y el hombre existe sólo una diferencia cuantitativa, pues la verdad es que hay una diferencia esencialmente cualitativa, que consiste en que el hombre es un ser ya maduro; en cambio, el niño es un ser en formación, que se está desarrollando. Es el niño, que evoluciona hacia el hombre. En consecuencia, su personalidad es inestable y se encuentra a merced del ambiente en que vive. El niño será bueno o malo, honrado o delincuente, según sean esas influencias; según sea la conducta de las personas que lo rodean y según sean los ejemplos que recibe. Al decir niño comprendo también al adolescente.

2ª Esta idea luminosa hizo comprender la tremenda injusticia que se comete castigando al niño delincuente, cuando él no es responsable del medio desfavorable en que ha vivido y que ha extraviado su conducta.

El niño llega a convertirse en delincuente, casi siempre, debido al abandono en que ha vivido, sin que la sociedad le haya dispensado la debida protección, librándolo de las influencias malsanas, situación que lo ha llevado a la vagancia y luégo a la delincuencia.

Entonces, merece un tratamiento que tienda a suprimir esas perniciosas influencias, para normalizar su evolución en un ambiente favorable.

Por eso se ha dicho que "castigar al niño delincuente significa castigar a la víctima y no al victimario", frase que debe golpear como un látigo de fuego en la conciencia de quienes propician la crueldad del castigo para estos menores abandonados.

3ª En tercer lugar, resulta más útil para la sociedad proteger y reeducar al muchacho delincuente que castigarlo. Se comprende que esa labor protectora sea más útil, como lo es en todo orden de cosas, prevenir los males. El aforismo dice: es más útil prevenir que reprimir.

La prueba de esta comprensión es que en todos los países cultos existen numerosas organizaciones destinadas a proteger a los menores, cuyo conjunto constituye la política preventiva de la delincuencia juvenil.

Tenemos, entonces, que con muy justas razones se ha desechado este sistema antiguo del castigo de los niños y los adolescentes.

Y, ¿por qué sistema ha sido reemplazado?

—Por el de la **protección,** destinada a labrarles un destino honorable.

Ahora bien, ¿cómo se les debe proteger?

—Adoptando en su favor las medidas tutelares que resulten adecuadas a su situación.

Es lo mismo que preguntar cómo se debe curar a un enfermo.

Pues proporcionándole el tratamiento adecuado a su enfermedad.

Las únicas medidas absolutamente abolidas son la cárcel y el presidio. Este es el pensamiento contemporáneo, proclamado en todo el mundo. Porque la sociedad no puede empujar a la corrupción al muchacho extraviado, señalándole el horizonte trágico del presidio o del patíbulo.

11. LOS MENORES SON ACREEDORES DE LA SOCIEDAD

Se ha dicho siempre que el individuo es deudor de la sociedad, y, por eso, en diversas ocasiones, por ejemplo, cuando se fusila a un reo, se dice que ha llegado la ocasión de que pague su deuda.

La sociología contemporánea ha proclamado que el individuo es también **acreedor** de la sociedad; pero esta idea no se ha difundido lo suficiente para llegar a su realización práctica.

Imaginemos un recién nacido. ¿Qué deuda puede tener para con la sociedad, si aún nada le ha dado?

Es la sociedad la que tiene la obligación de protegerlo, si la protección familiar no existe o es insuficiente.

Si después, en su niñez y en su juventud, ha recibido protección, se comprende que contraiga esa deuda. Pero, y si no la ha recibido, y además ha sido abandonado, ¿qué deuda puede tener?

De lo dicho se desprende una consecuencia elemental: la delincuencia de los menores es una tremenda acusación contra la sociedad culpable.

Felizmente, se ha comprendido esta responsabilidad, y es por eso por lo que en todas partes se difunden hoy las obras de protección a la infancia y a la adolescencia, destinadas especialmente a reeducar a los menores que se han hecho delincuentes.

12. LAS MEDIDAS PROTECTORAS O TUTELARES

¿Cuáles son las medidas de protección que deben adoptarse en favor del menor delincuente?

Ya dije que ellas están indicadas en cada caso por la situación en que el menor se encuentre. Para determinar esa medida basta un criterio muy sencillo: a cada cual hay que dispensarle la protección que necesita.

La norma parece muy elemental. Sin embargo, se la infringe con frecuencia y es la clave que nos sirve para desechar cualquiera duda y elegir la medida adecuada. A menudo se adopta una medida que no es la que el muchacho necesita.

Las medidas protectoras pueden sintetizarse en las siguientes:

1ª Si el muchacho ha cometido un delito, sin mayor importancia; por ejemplo, una mera falta o delinque por primera vez, ocasionalmente, sin que revele malos hábitos, bastará con una prudente amonestación, después de la cual será entregado a sus padres, familiares o personas a cuyo cargo se encuentre.

2ª Si la conducta del muchacho inspira dudas y hay el temor de que pueda reincidir, se adoptará también la amonestación; pero se le someterá a la vigilancia del tribunal, la cual se ejercerá por funcionarios especiales, con la competencia suficiente. Ese funcionario visitará periódicamente al menor en su hogar para imponerse de su conducta, de su asistencia al colegio o a su ocupación y de toda circunstancia que tenga interés, como amistades, sitios y espectáculos que frecuenta, etc.

3ª Si el niño o el adolescente necesita instrucción escolar, se le destinará a un establecimiento adecuado, debiendo observarse permanentemente su progreso y aprovechamiento.

Si el menor tiene el hábito de delinquir, en forma que su libertad sea peligrosa, se le confiará a un reformatorio, donde se proveerá a su instrucción y a su enseñanza profesional.

Pero hay que advertir que nos referimos a un reformatorio de tipo moderno, que no es cárcel sino **hogar, escuela** y **taller.**

Y en él deberá permanecer todo el tiempo que sea necesario para reeducarlo mediante la disciplina del estudio y del trabajo, que haya de infundirle nuevos hábitos sociales. Así podrá volver después a un buen ambiente familiar, dotado de una profesión que le permita subsistir honorablemente.

4ª Si la situación irregular en que el muchacho se encuentra consiste en la falta de un ambiente familiar adecuado, se le confiará a una familia honorable, que se haga cargo de dirigir su educación, con el celo que se dedica habitualmente a un hijo.

Basta la consideración de estas medidas para comprender cuánto más útil, más justo y más humano resulta proteger así al muchacho, en vez de botarlo con indolencia al ambiente nauseabundo de una cárcel.

13. TRIBUNALES Y ESTABLECIMIENTOS ESPECIALES

Para realizar el tratamiento tutelar explicado, la ideología contemporánea ha hecho un cambio radical en las instituciones.

En vez de jueces del crimen, ha confiado la suerte de los muchachos delincuentes a jueces especiales, cuya misión no es castigar sino realizar la protección en la forma expresada.

Estos jueces deben ser ante todo psicólogos, a fin de que puedan comprender el alma y la conducta de los niños y adolescentes. No es necesario que sean jurisconsultos, sino buenos padres de familia, con vocación de maestros. En vez de cárceles, se establecerán casas de menores, en las cuales se mantendrá provisoriamente a los muchachos, en buenas condiciones físicas y morales, a fin de practicar su observación, que debe comprender las circunstancias del delito en que incurrió el menor, las características de su personalidad y las condiciones en que ha vivido, a fin de establecer, en forma precisa, el determinismo de su conducta, de donde se deducirá la naturaleza del tratamiento que necesita.

Terminado este informe, será pasado al juez, a fin de que aplique al menor la medida que estime conveniente.

Y, en vez de presidio, se dispondrá de reformatorios modernos, del tipo ya indicado.

14. EL SISTEMA DE DISCERNIMIENTO

La base de la responsabilidad penal del individuo es un factor **intelectual,** o sea, el **discernimiento** con que se ha actuado.

El sustantivo "discernimiento" se deriva del verbo "discernir", que significa distinguir entre una cosa y otra.

Aplicado a las acciones humanas, es la facultad de distinguir entre lo bueno y lo malo; entre lo moral y lo inmoral; entre lo lícito y lo ilícito.

El individuo que comete un delito obra con discernimiento cuando comprende que su acción es delito, y obra sin discernimiento el que no lo comprende.

El adulto que comete un hurto obra con discernimiento. El niño de cinco años que se apodera de una cosa ajena, obra sin discernimiento porque, atendida su escasa mentalidad, no comprende que ese acto constituye un delito y ni sabe lo que esta palabra significa.

Por eso, la base de la responsabilidad es el discernimiento. El loco que comete un delito está exento de responsabilidad penal porque, a causa de su perturbación mental, no es capaz de comprender el carácter delictuoso de lo que ha hecho.

Este sistema aparece ilógico si se trata de castigar al delincuente; porque sería una atroz injusticia castigarlo si él no ha comprendido que cometía un delito.

Al menor no se trata de castigarlo sino de protegerlo, de lo cual resulta que el sistema del discernimiento no le es aplicable, y además sería profundamente antilógico. En efecto, si se trata de protegerlo, ¿qué objeto tendría establecer previamente si obró o no con discernimiento?

Por eso, la ideología contemporánea repudia, por anticuado y desarmónico, el sistema del discernimiento, que algunas legislaciones, como la de Colombia, Méjico, Venezuela y otras, han suprimido.

El sistema moderno es clasificar a los delincuentes en mayores y menores. Los mayores serán juzgados por la justicia penal, y los menores, por la justicia protectora.

15. UN GRAVE ERROR PSICOLOGICO

Dijimos que el discernimiento, como fundamento de la responsabilidad penal, es un factor intelectual, porque se refiere a la inteligencia con que el individuo haya actuado. Así lo demuestra la forma en que según la legislación antigua se procedía a determinar si el muchacho había obrado o no con discernimiento.

El primer trámite era el examen del menor, que el juez debía practicar, interrogándolo. Si estimaba que era inteligente, lo castigaba por el delito cometido.

En caso contrario, esto es, si el examen del menor no era suficiente para darse cuenta de si había obrado con discernimiento o sin él, entonces el juez debía recibir una información acerca de su criterio y, en especial, de su capacidad para apreciar la criminalidad del hecho que hubiere cometido.

En esa información debía oír a las personas que pudieran dar datos fidedignos a virtud de las relaciones que hubieran tenido con el menor, antes y después de haber cometido el delito.

No dando resultado satisfactorio dicha información, debía nombrar un profesor primario y un facultativo para que examinaran al menor y le informaran acerca de si había obrado con discernimiento o sin él.

Este sistema significa el error psicológico más grave en que podía incurrirse. En efecto, se suponía que la conducta del muchacho era determinada por su inteligencia.

Sostener eso significa ignorancia de la psicología. Ella nos enseña que la conducta de un individuo, en general, no depende de su inteligencia, sino de un conjunto de factores, especialmente afectivos, como inclinaciones, necesidades, hábitos que suelen constituír impulsos irresistibles.

Esto rige en especial respecto de los niños y adolescentes que están expuestos, en forma más grave que el hombre, a ceder a tales estímulos.

Si un muchacho delinque porque ha adquirido el hábito de delinquir, por el hecho de cumplir treinta días de prisión no va a

sentirse liberado del impulso irresistible de su hábito. Seguirá delinquiendo tan pronto como recupere la libertad; y he ahí el problema de la reincidencia. Mucho más útil resulta, entonces, como hemos dicho, someterlo a un tratamiento reeducativo.

En este criterio se basan las legislaciones modernas que han suprimido el sistema del discernimiento.

16. LA SITUACION ACTUAL

La situación actual es doble y las legislaciones pueden clasificarse en **antiguas** y **modernas.** Son antiguas las que conservan el sistema de responsabilidad penal de los menores, basada en su discernimiento. Son modernas las que lo han suprimido, y aplican el sistema protector.

Pero ocurre algo singular y extraño, y es que entre las legislaciones modernas hay algunas que lo son **absolutamente,** y otras, sólo **relativamente.** Vamos a explicar esta situación tan anómala.

Son legislaciones relativamente modernas aquellas que ponen en práctica los dos sistemas, el punitivo y el protector.

Y, ¿cómo pueden conciliarse ambos sistemas tan antagónicos? Esto es lo que parece inconcebible. Veamos cómo funcionan ambos sistemas.

Es una especie de transacción, que puede calificarse de híbrida, y es la siguiente:

Si un adolescente ha cometido un delito, para determinar si se le castiga penalmente hay que averiguar previamente si obró con discernimiento. Ya hemos dicho que a esa edad todos los muchachos obran con discernimiento. Entonces ninguno podría escaparse a la sanción penal, volviendo así al sistema antiguo, universalmente repudiado.

Sólo en caso de haber obrado sin discernimiento se le debe proteger. O sea, que no se protegería a nadie.

Por eso, estas legislaciones son híbridas, esto es, antiguas y modernas a la vez; progreso y rutina.

Yo quisiera que alguien me dijera si un muchacho de diez y ocho años que en un tranvía hurta una cartera, puede obrar sin discernimiento.

Mediante este sistema híbrido se comete la injusticia de castigar a la víctima y no al victimario.

La legislación chilena pertenece, desgraciadamente, a las relativamente modernas. Al lado del Juez de Menores, está el juez del crimen, disputándole al muchacho; y al lado del reformatario, abre sus fauces el fantasma de la cárcel.

Esta anomalía fue observada hace muchos años, y es así como en el Congreso Internacional de Protección a la Infancia, celebrado en París en julio de 1928, se recomendó a las naciones respectivas aplicar en las declaraciones sobre el discernimiento un criterio humano y de utilidad social.

Según esto, para declarar si un menor obró con discernimiento o sin él, no debe investigarse si tuvo la inteligencia suficiente para

comprender la ilicitud del acto cometido, sino sólo si, atendida su personalidad, aparece más útil, más humano y más justo, librarlo de los procedimientos de la justicia del crimen y someterlo a las medidas especiales de la justicia de menores.

Esta recomendación ha sido unánimemente acogida y constituye la práctica habitual de los Jueces de Menores. Si todos aplicaran este criterio de utilidad social, el conflicto estaría prácticamente solucionado.

Desgraciadamente no es así. La recomendación del Congreso de París no es obligatoria, y su aplicación queda entregada al criterio y al espíritu progresista de los Jueces de Menores, y está de más advertir que puede haber algunos de muy mal criterio, de muy escasa preparación y sin espíritu moderno.

Para estos jueces la declaración sobre el discernimiento pasa a ser un simple trámite, que agrega una página más al expediente y deja de ser el instrumento necesario para procurar al joven un destino honorable.

La declaración de si el menor obró con discernimiento o sin él no debe ser, pues, un mero trámite, sino una actuación de la más grave trascendencia y responsabilidad; un verdadero problema de conciencia, que exige la más honda meditación, como se comprende fácilmente si se consideran las consecuencias que acarrea una u otra declaración; y es lo que deseo explicar, basándome en la experiencia de los miles de casos en que me correspondió intervenir en el ejercicio de mi cargo. Y, para que estas observaciones sean convincentes, no voy a expresar ideas de carácter general, sino que voy a aludir a algunos casos reales que recuerdo.

1. Un menor que se hallaba jugando en un salón de billares tuvo un altercado con otro muchacho, a quien dio un golpe con el taco del billar, con tan mala suerte que lo derribó. El atacado cayó al suelo y azotó la cabeza. A los dos días falleció a consecuencia del golpe.

Fue llevado al Juzgado de Menores para declarar si había obrado con discernimiento o sin él.

No tuve un momento de vacilación. La declaración de que había obrado con discernimiento habría llevado al inculpado a la cárcel. Habría perdido, seguramente, su carrera (era estudiante de medicina), y es probable que, con la desmoralización de permanecer en la cárcel y el contacto malsano con delincuentes avezados, se hubiera corrompido. Lo declaré sin discernimiento, y luégo fue un distinguido médico. Creo que hice un bien, útil, a su familia y a la sociedad.

2. Un muchacho de excelente conducta, que se hallaba matriculado como alumno de la Escuela Naval, tuvo un accidente manejando su automóvil. El conductor del otro vehículo deseaba que se le procesara, para lo cual habría sido necesario declarar que había obrado con discernimiento. Con ello habría perdido su matrícula en la Escuela Naval, o sea, habría sufrido un perjuicio irremediable. Sin vacilar, lo declaré sin discernimiento. El joven ingresó al establecimiento y fue un distinguido oficial de nuestra marina. Habría perdido su brillante carrera, de haberlo declarado con discernimiento.

3. Un joven muy distinguido fue puesto a disposición del Juzgado de Menores por un delito de subversión. Es claro que había obrado con discernimiento, en el sentido psicológico de esta palabra; pero esa declaración habría tronchado su porvenir. Lo declaré sin discernimiento y muy luégo fue Diputado al Congreso Nacional, y después Ministro de Estado. Ciertamente, no lo habría sido si hubiera sido enviado a la cárcel.

4. Dos muchachos, inducidos por un tercero, subieron a un automóvil estacionado frente a una oficina, con ánimo de dar un paseo, pero con tan mala suerte que, viniendo de regreso a dejar el vehículo en el sitio donde lo encontraron, sufrieron un accidente y fueron detenidos. Eran buenos jóvenes, estudiantes de humanidades.

El problema era el mismo de los casos anteriores. Declararlos con discernimiento habría sido hacerles perder su matrícula, ser expulsados y tronchar seguramente su porvenir.

Sin vacilar los declaré sin discernimiento y, previa una severa amonestación, los entregué a sus padres con la condición de restituírlos a sus respectivos colegios. Los informes revelaron que prosiguieron sus estudios en condiciones satisfactorias.

17. UN ERROR

Hay quienes creen que declarar que un menor obró sin discernimiento significa consagrar su libertad para seguir delinquiendo. Esto es contrario a la realidad. En primer lugar, se supone que el muchacho que delinquió una vez, seguirá delinquiendo. Falso. Es que se confunde la delincuencia ocasional, con la habitual.

Quien posea nociones de psicología, comprenderá que hay circunstancias en que el individuo incurre en actos delictuosos, por mero accidente, sin que ello acuse perversidad. Entonces no es necesario el rigor del castigo.

Por otra parte, declarar que un menor obró sin discernimiento, no significa necesariamente la libertad, pues, si se trata de un delincuente habitual, debe recluírsele en un reformatorio o en otro establecimiento adecuado.

De lo dicho resulta que en el nuevo Derecho de Menores el problema del discernimiento es anacrónico; pero como aún se mantiene en algunas legislaciones, como la nuestra, hay que resolverlo, no con criterio simplemente teórico y psicológico, sino con criterio práctico, de utilidad social, como lo reconoció el Congreso internacional de Protección a la Infancia, de París.

18. DIFUSION DEL CRITERIO DE UTILIDAD SOCIAL

El criterio de utilidad social que he explicado se ha difundido en todo Chile y se ha aplicado casi invariablemente por los tribunales, con pocas excepciones, que corresponden a uno que otro juez de criterio antiguo.

Pero lo importante es que fue consagrado hace poco por la Excelentísima Corte Suprema de Justicia, que estableció la norma con que deben aplicarlo los tribunales. En efecto, en un fallo memorable, este alto tribunal declaró en forma expresa **que la declaración sobre el dicernimiento debe mirar al futuro de los menores,** por lo cual, **no es un simple trámite.**

Esta sentencia se difundió por toda la República y ha merecido los más elogiosos conceptos.

Por tratarse del más alto tribunal de justicia, debe considerarse que esa sentencia tiene ya fuerza de ley y no es dable pensar que algún juez, siendo sensato, quisiera apartarse de esa norma suprema.

La Ilustrísima Corte de Apelaciones de La Serena consagró también, hace poco, el mismo principio, en una luminosa sentencia.

CONCLUSIONES

1ª La base de la responsabilidad penal del individuo, según la escuela clásica, era el discernimiento con que hubiera actuado; esto es, un factor intelectual.

2ª Según la ideología contemporánea, los menores han salido del Derecho Penal, y, en consecuencia, si delinquen, no deben ser castigados, sino protegidos tutelarmente, a fin de readaptarlos a la vida normal del trabajo honesto, mediante la intervención de jueces especiales de menores, por lo cual no les es aplicable el sistema del discernimiento.

3ª Mientras no se suprima en todas las naciones este sistema caduco y anacrónico, los Jueces de Menores no deben hacer la declaración sobre el discernimiento, con criterio psicológico, sino con criterio protector, es decir, de utilidad social, mirando al porvenir del menor, y no como un simple trámite judicial.

CONSIDERACIONES RESPECTO DE UN PROYECTO DE LEY SOBRE MORALIDAD

Francisco Mario Fasano (Argentina).

Se trata de llenar un grave vacío legislativo, completar un sistema inconexo o anacrónico y salvaguardiar la moral pública, especialmente la del menor de edad, atacada y afrentada de continuo en los últimos años por una acción desintegrante y perniciosa que está alcanzando extremos realmente graves y que fundan la justificada y lógica alarma y la consternación en todos los círculos responsables y sensatos.

No es este un problema que pueda tratarse superficialmente ni que pueda resolverse con tímidos y tibios llamados a la cordura y al cese de los apetitos materiales. Se trata de un trastorno muy profundo, muy trascendente y que debe enfrentarse con decisión, con valor y con plena conciencia de su significado latente y efectivo para la minoridad de nuestro país.

No es tampoco un problema únicamente local, sino que procede y se manifiesta en todo el mundo; debe, por tanto, también, ser considerado en su incidencia y en las influencias que nos llegan de fuera de nuestras propias fronteras.

El proyecto, para poder tener alcance nacional, sin cuyo carácter será inoperante e insuficiente, tanto como inútil a la postre, debe ser incorporado, en su parte principal, al Código Penal, completando su texto.

No de otro modo puede lograrse una auténtica salvaguardia de los damnificados.

La ley podría denominarse: "Ley sobre delitos que afectan la moral pública".

Sería un texto, como ya hemos dicho, complementario del Código Penal, y su estratificación legal podría ser la siguiente:

I. Disposiciones generales.

En este capítulo se incluirá un concepto genérico, que ya existe en muchos países, y por el cual los delitos perpetrados en perjuicio de menores de edad tendrían una agravación de la sanción. Con ello se procura salvaguardiar a estos seres inmaduros de las acechanzas actuales de los malvivientes que los hacen sus víctimas propicias.

Además convendría incorporar una norma agravando las sanciones de la propia ley cuando se persigue con los hechos punidos por

ella un propósito de disolución social o de finalidad política contraria a la nacionalidad y a sus leyes orgánicas.

II. Capítulo 1º De los hechos que atentan contra la moral pública en la comunidad social:

a) Propaganda gráfica, oral o escrita, que atenta contra el pudor medio de la comunidad. Y su distribución.

b) Espectáculos radiales, televisados o públicos que atentan contra el pudor medio de la comunidad.

c) Obras literarias o artísticas que atentan contra el pudor medio de la comunidad. Y su distribución.

d) Obras cinematográficas y teatrales que atentan contra el púdor medio de la comunidad.

No parece necesario comentar la índole y alcance de estas normas; la sanción debe escalonarse adecuadamente dando amplitud al magistrado, pero con tendencia a la pena grave, incluyendo sanciones aparte de la destrucción del material atentatorio.

Capítulo 2º De los hechos que atentan contra la moralidad y la integridad psico-física y/o material de la comunidad.

En este capítulo puede ir un sistema orgánico de represión de diferentes infracciones que, a la fecha, están desorganizadas e insuficientemente regidas. Tal el caso de los estupefacientes, el juego ilícito, e incluso el agio y la especulación.

Especialmente los dos primeros aspectos reclaman desde antiguo una actualización y una mayor firmeza punitiva.

Los capítulos o apartados integrantes podrían ser por lo tanto:

a) Juego ilícito;

b) Distribución, introducción, uso, venta y/o suministro de alcaloides, estupefacientes y drogas nocivas;

c) Hechos que perjudican la economía familiar de la comunidad.

Indudablemente que este capítulo puede suscitar recelos y críticas; de todas maneras se trata de un asunto que, aunque no se incluya en esta ley, merece ser tratado legislativamente puesto que el régimen actual es muy deficiente.

Consideraciones:

Pensamos que esta ley es razonable, porque el aspecto externo y las exteriorizaciones publicitarias deben ser tales que no ofendan ni afecten los sentimientos medios de la población honesta y laboriosa en un medio civilizado.

Pensamos que es lógica porque es justo que las manifestaciones externas o que pueden quedar al alcance indiscriminado e indeterminado de personas mayores y menores, no deben ser de tal índole que trasciendan los límites acordes con las ideas rectoras en lo moral y en lo educacional.

Pensamos que este es un texto legal tan evidente y elemental que nadie tiene derecho a desconocer su necesidad en una época en la cual parece que se considera que la excitabilidad de la concupiscencia es un medio de venta, de difusión, de éxito y de persuasión política.

Pensamos, finalmente, que todo esto es tanto más grave cuanto que la integridad social se subvierte y desmorona desde su base, que es la del menor, la del ciudadano en cierne, y es por ello por lo que esta ley, aunque dirigida en general a la órbita social, debe tener principalmente en cuenta el beneficio fundamental a los menores, lo que la hace tanto más encomiable y digna.

Del punto de vista de los antecedentes que pueden mencionarse tenemos:

a) Reglamentos sobre asistencia de menores a espectáculos cinematográficos en Austria, Bélgica, Dinamarca, Francia, Israel, Italia, Luxemburgo, Noruega, los Países Bajos, Inglaterra, Irlanda, Alemania, Suecia y Suiza.

El caso de Bélgica es particularmente aleccionador, pues su ley data de 1920. En la misma se ha prohibido la asistencia de menores de 16 años a aquellas salas en donde se exhiban películas que la Comisión de Vigilancia juzgue inaptas para ellos.

La Comisión de Vigilancia depende del Ministerio de Justicia y se divide en dos secciones, una de primera instancia y otra de apelación. Está compuesta de diez miembros, cinco para cada sección, entre los que siempre hay un representante de la Asociación de Jueces de Menores, cuyos congresos han resuelto siempre propiciar una reglamentación similar en sus diversos países miembros.

La Junta Británica de Censores de Films, por el contrario, es una entidad particular subvencionada por los propios productores de películas; de más está decir que carece por ello de obligatoriedad.

En la República Federal Alemana se ha dictado la ley de protección de menores para asistencia a espectáculos públicos, del 14 de diciembre de 1951, con diversas edades límite. Hasta 10 años para películas infantiles, hasta 16 si es apta para adolescentes, y de 16 a 18 si es apta para menores, pero no "recomendable". Los menores sólo pueden ir al cinematógrafo si la función termina antes de las 20, y hasta los 16 si termina antes de las 22 horas.

La clasificación en Alemania la hacen juntas provinciales; este sistema debería usarse entre nosotros por el régimen federal, pero ello no importa que la sanción surja de una ley nacional.

En Austria, Bélgica, Francia, Grecia, Israel, Italia, Países Bajos y Suiza, así como en Alemania, hasta la fecha, se vigila la venta de publicaciones y se controlan las no aptas para menores, prohibiéndose aquellas que atribuyen importancia al delito y a las cuestiones sexuales.

En Alemania está prohibido incluso el acceso de menores que no estén acompañados por sus padres, a bailes y lugares de espectáculos de varieté hasta 16 años inclusive.

En Suecia existe un control radial y televisado de programas aptos para menores o inconvenientes, debiendo anunciarse previamente a los mismos su carácter.

En el Congreso Internacional de Prensa, Radio y Cinematógrafo para Niños, de Milán, en 1952, en los Congresos de la Asociación Internacional de Jueces de Menores, de Bélgica, de 1954 y 1958, se ha recomendado una aplicación similar de medidas tutelares.

Buenos Aires, a 19 de marzo de 1959.

LEYES PENALES QUE TUTELAN BIENES JURIDICOS DE MENORES

Presentada por la Licenciada **Marta Cuevas de León** (Guatemala).

El Código Penal de Guatemala contiene disposiciones para garantizar de manera especial bienes jurídicos de personas menores de edad, las cuales pasamos a enunciar:

DELITOS CONTRA LA VIDA

a) Infanticidio, que es la muerte de un niño que no ha cumplido tres días de nacido, cuando es ejecutado por la madre o abuelos maternos para ocultar la deshonra de la madre,

b) Aborto producido con violencia o sin ella, pero sin el consentimiento de la madre, o provocado por ella misma o prestando su consentimiento para que se le provoque. Si la madre se lo provocare o diere su consentimiento para ello para ocultar su deshonra, la pena es menor.

DELITOS CONTRA LA SEGURIDAD DE LA FAMILIA

Es delito la negativa a prestar alimentos a los hijos menores y a otros parientes, cuando se hubiere declarado la obligación en sentencia firme, si después de requerido judicialmente no lo hiciere y no probare que no está en posibilidad de prestarlos. (Aparentemente se invierte la obligación de la prueba, pero no es así, porque para que hubiera sentencia firme habría sido necesario que se probare la necesidad del alimentario y la posibilidad del alimentista. Así pues, la prueba versaría sobre el cambio de la situación económica de éste después del fallo dictado en lo civil). También está castigado el que para eludir el cumplimiento de la obligación de prestar alimentos traspasare sus bienes, o se valiere de cualquier otro medio con el mismo fin.

DELITOS CONTRA LA HONESTIDAD

a) Está castigado como autor de violación el que tuviere acceso carnal con mujer menor de doce años, aun cuando ella consintiere;

b) El estupro cometido con doncella mayor de doce años y menor de diez y ocho, cometido por autoridad pública, sacerdote, criado, doméstico, tutor, maestro, encargado por cualquier título de la educación o guarda de la estuprada; el estupro de una mujer de edad, mayor de doce años, cometido por cualquier persona, si para ello interviniere engaño. También está previsto como delito cualquier otro abuso deshonesto cometido por las mismas personas y en iguales circunstancias;

c) Es delictivo también el promover, favorecer o facilitar la prostitución o corrupción de persona menor de edad, y el facilitar los medios o inducir a menores de edad a dedicarse a la prostitución o a satisfacer los deseos deshonestos de un tercero;

d) Igualmente es punible el rapto de una doncella menor de edad, aun con su anuencia, si fuere menor de doce años, o con ella si mediare engaño y se ejecutare con miras deshonestas.

Los ascendientes, tutores, guardadores, protutores, maestros y cualquier persona que con abuso de autoridad o encargo cooperen como cómplices a la perpetración de los delitos citados anteriormente, serán penados como autores, y los maestros o encargados de cualquier manera de la educación o dirección de la juventud serán condenados además a inhabilitación absoluta para cargos y servicios públicos, y éstos o cualesquiera otros reos de corrupción de menores, en interés de tercero, serán condenados a la pena de inhabilitación para ejercer la tutela y la autoridad paterna y para ser guardadores y albaceas de intereses de menores.

En las causas de estupro sólo puede procederse a instancia de parte agraviada, de sus padres, abuelos, hermanos, tutor o protutor; en las de violación, rapto, abusos deshonestos, bastará la denuncia de persona interesada, de sus padres, abuelos, hermanos, tutor o protutor, aunque no formalicen instancia. Si la persona agraviada careciere, por su edad o estado moral, de personalidad para comparecer en juicio y fuere, además, de todo punto desvalida, careciendo de padres, abuelos, hermanos, tutor, protutor o guardador que denuncie, lo podrá verificar el Ministerio Público.

DELITOS CONTRA EL ESTADO CIVIL Y DE LAS PERSONAS

Es punible la suposición de partos y la sustitución de un niño por otro, así como el ocultar o el exponer un hijo con el objeto de hacerle perder su estado civil.

CELEBRACION DE MATRIMONIOS ILEGALES

Es penada la viuda que contrajere matrimonio antes de los trescientos días siguiente a la muerte de su marido, lo que tiene por objeto evitar dudas acerca de la filiación de un niño concebido en ese período; también incurrirá en delito la mujer cuyo matrimonio fuere declarado nulo, si se casare antes de los trescientos días siguientes a la separación legal, y también el tutor o guardador

que antes de la aprobación legal de sus cuentas contrajere matrimonio o prestare su consentimiento para que lo contraigan sus hijos o descendientes con la persona que tuviere o hubiere tenido en guarda, a no ser que el padre de éste hubiere autorizado este matrimonio.

DELITOS CONTRA LA LIBERTAD Y LA SEGURIDAD

a) La sustracción de un menor de siete años será castigada con diez años de prisión correccional; si la persona fuere mayor de siete y menor de quince, la pena será de tres años de prisión correccional. Es castigado también quien hallándose encargado de la persona de un menor no lo presentare a sus padres o guardadores, ni diere explicación satisfactoria acerca de su desaparición, y el que indujere a un menor de edad pero mayor de siete años, a que abandone la casa de sus padres, tutores o encargados;

b) Es delito asímismo el abandono de un niño de siete años; se agrava la responsabilidad si a consecuencia del abandono se hubiere puesto en peligro su vida y, más aún, se hubiere ocasionado su muerte. También es castigado el que teniendo a su cargo la crianza o educación de un menor lo entregare a establecimiento público o a otra persona, sin la anuencia de la que se lo hubiere confiado o de la autoridad, en su defecto.

DELITOS CONTRA LA PROPIEDAD

Será castigado como reo del delito de estafa el que abusando de la impericia o pasiones de un menor le hiciere otorgar en su perjuicio alguna obligación, descargo o trasmisión del derecho por razón de préstamos de dinero, crédito, u otra cosa mueble, bien aparezca el préstamo claramente, bien se haya encubierto bajo otra forma.

Es considerado como una falta contra las personas:

a) El que los padres de familia no procuren a sus hijos la educación que les permiten sus facultades;

b) También será castigado como autor de una falta el que encontrando abandonado a un menor de siete años, con peligro de su existencia, no lo presentare a autoridad pública o a su familia;

c) Los que en la exposición de niños quebrantaren las reglas o costumbres establecidas en la localidad respectiva y los que dejaren de llevar al asilo de expósitos o a lugar seguro a cualquier niño que encontraren abandonado.

En relación con los menores el Código Penal trae también las siguientes disposiciones de carácter general:

a) El menor de quince años está exento de responsabilidad criminal, y los casos de menores infractores son del conocimiento de los tribunales especiales para menores, sin sujeción alguna a las normas penales sustantivas ni procesales. De la Ley de Tribunales para Menores se hablará más adelante;

b) Es circunstancia atenuante de responsabilidad penal ser culpable menor de edad, pero mayor de quince años;

c) Existe una disposición del Código, carente de aplicabilidad, que establece que "donde no se pueda aplicar la ley especial de menores, el Juez procederá en lo posible como se indica en el artículo 21 (las disposiciones del artículo 21 relativas a menores están suprimidas) y supletoriamente aplicará este Código, imponiendo al menor de quince años y mayor de diez una pena igual a la quinta parte de la que al delito corresponda;

d) Es agravante de responsabilidad ejecutar el hecho como ofensa o desprecio que por su dignidad, autoridad, **edad,** o sexo, mereciere el ofendido.

El Código Procesal Penal trae también las siguientes disposiciones en relación con los menores:

a) No se confundirán con los presos, en los lugares de detención, los que fueren menores de diez y siete años;

b) Si el encausado fuere menor de edad, pero mayor de quince años, estará asistido durante el juicio por un tutor específico, en cuya presencia se le tomará confesión con cargos.

Por último, el artículo 65 de la Constitución establece que los menores de quince años no deben ser considerados como delincuentes. Los menores de edad no podrán ser recluídos en detenciones o cárceles destinadas para adultos sino en reformatorios, bajo el cuidado de personal idóneo, para procurarles educación integral, asistencia médica social y conseguir su adaptación a la sociedad. Lo relativo al tratamiento de menores mal adaptados y a la protección de su infancia será previsto en el Código de Menores.

LEY DE TRIBUNALES PARA MENORES

El Decreto gubernativo 2043 establece que serán del conocimiento exclusivo de los Tribunales para Menores todas las acciones y omisiones que conforme al Código de la materia constituyan delito o falta cuando sean imputadas a menores que no hayan cumplido quince años de edad.

Los Tribunales para Menores actuarán bajo la Presidencia de los Jueces de Primera Instancia del Ramo Penal y serán integrados por cuatro personas más, nombradas por el Ministerio de Educación Pública, que sean mayores de veinticinco años, vecinos de la población donde los Jueces ejerzan sus funciones, que gocen de intachable reputación social y que por su propia experiencia como padres de familia, su práctica en el desempeño de cargos docentes o sus conocimientos profesionales, estén en la posibilidad de cumplir satisfactoriamente con su cometido.

Los Tribunales para Menores no están obligados a observar los trámites y ritualidades prescritos por las leyes de procedimiento. Limitarán sus actuaciones a lo estrictamente necesario para establecer los hechos que deben servir de fundamento a las resoluciones que profieran; actuarán, fuera de las horas de trabajo, en el local de alguna escuela pública o en otro edificio que quite a sus actividades todo sentido espectacular capaz de influír desfavorablemente en el ánimo de los menores sometidos a su autoridad; las

actuaciones de los Tribunales para Menores tendrán en todos los casos carácter reservado, y de ellas no podrá expedirse certificación de ninguna especie; a sus audiencias sólo podrán concurrir los padres, tutores, o personas encargadas de la guarda de los menores, y las personas que obtengan una autorización especial de su Presidente. En el expediente deberá figurar una cartilla criminológica del menor; los miembros del Tribunal deberán trabar conocimiento personal con los menores, y sus resoluciones deberán inspirarse en los fines educativos y de protección que son el espíritu rector de la ley; sólo en caso de ser absolutamente necesario podrá ordenarse la detención de un menor de quince años; no es permisible la intervención de acusadores y es absolutamente prohibida toda publicación relativa a las infracciones cometidas por menores.

Los Tribunales para Menores tienen facultad para ordenar la reclusión de un menor en los establecimientos correccionales destinados exclusivamente para ellos, cuando se trate de un niño menor de quince años pero mayor de diez, profundamente pervertido o que manifieste un grado sumo de temibilidad criminal. En los demás casos podrá amonestar a los menores, internarlos en los establecimientos escolares o colocarlos en poder de sus padres, tutores o encargados de su guarda, bajo control oficial, o en poder de una familia de reconocida honorabilidad, bajo igual vigilancia.

También puede intervenir el Tribunal en los casos de niños menores de quince años, abandonados, pervertidos o en peligro de serlo, que resultaren víctimas de alguna infracción penal, debiéndoles en tal caso prestar la protección debida mediante el empleo de los medios que la ley establezca y, en su defecto, conforme a su prudente arbitrio.

HOGARES SUSTITUTOS

Por acuerdo gubernativo de fecha 26 de junio de 1958 se aprobó el Reglamento de Hogares Sustitutos, cuyas características principales son las siguientes:

Se entiende por hogar sustituto aquel que reemplaza el propio de un niño que se ve privado de él por cualquier razón, o que teniéndolo no recibe de él las atenciones necesarias debido al abandono, inmoralidad, crueldad, o incapacidad física o mental de los padres o parientes.

El hogar sustituto tiene la misión de ofrecer al niño que acoge, la seguridad, el cariño, la educación y orientación adecuadas para su normal desarrollo.

El Reglamento rige únicamente los hogares sustitutos que dependen del Centro Educativo Asistencial (antiguo Hospicio para Huérfanos), y se catalogan en tres clases: a) Hogares subvencionados; b) Hogares gratuitos, y c) Hogares asalariados o de trabajo.

a) Entre los hogares subvencionados se cataloga a los siguientes: a) El propio del niño que recibe un subsidio del Estado; b) El sustituto propiamente dicho, con el que el niño no tiene ningún vínculo familiar;

b) El hogar gratuito es el que ofrece atención total al menor, sin costo alguno para el Centro Educativo Asistencial, considerándose como tal el hogar adoptivo, es decir, aquel en que los padres sustitutos han legalizado la adopción de conformidad con las leyes civiles, y

c) El hogar de trabajo o asalariado es el que acoge un niño para que trabaje remuneradamente en él, siendo su alojamiento parte del salario.

El Reglamento establece que los hogares sustitutos deben estar situados en una comunidad que cuente con escuela, iglesia, lugares de recreo, dispensarios o consultorios médicos; debe procurarse que la casa llene las condiciones sanitarias indispensables, que haya adecuada distribución de dormitorios y una cama para cada persona; que los niños mayores de tres años no compartan el mismo dormitorio con adultos del sexo opuesto; que el niño debe tener lugar para guardar sus pertenencias, tales como ropa, juguetes, libros, y artículos de uso personal. Debe haber espacio dentro y fuera de la casa para la permanencia de los niños en el hogar, pudiendo ser menos estricto el cumplimiento de esta exigencia si el hogar ofreciere al niño mayores ventajas afectivas y morales.

En cuanto a los padres sustitutos deben tener una edad adecuada en relación con la del niño y tener condiciones paternales; la familia debe estar organizada en forma que ofrezca garantías de estabilidad al niño.

El Reglamento prevé que el cuidado del niño debe ser el mismo que un padre de familia tiene para con sus propios hijos.

El Servicio Social del Centro Educativo Asistencial tiene la supervigilancia del menor y del hogar, teniendo facultad de sacar al niño de él si presentare inconveniencias. En caso de que los padres sustitutos no quieran o no puedan continuar desempeñando sus funciones deben hacerlo saber al Centro Educativo Asistencial, con suficiente anticipación para que se procure que el cambio de hogar no afecte al menor. Los padres sustitutos no pueden tampoco cambiar de domicilio o residencia sin la aprobación del Servicio Social del Centro Educativo Asistencial.

DESERCION ESCOLAR

Consejo Integral por la Infancia Argentina: Doctora Octavia J. de Sas; profesores Nicolás M. Tavella, Luis A. Panigo, y doctora Beatriz L. de Esterkin.

La deserción escolar constituye el problema más grave que enfrenta la escuela primaria argentina. Le sigue, en orden de importancia, el de los repetidores en los grados inferiores.

La deserción escolar determina un acentuado descenso en el nivel medio de instrucción de la población argentina. Actualmente no alcanza el cuarto grado de la escuela primaria y, en determinadas regiones, no supera el del segundo grado.

El atraso económico-social de esas regiones incide directamente sobre la deserción escolar y, con ello, el descenso del nivel medio de instrucción de su población. Las mismas causas que traban el mejoramiento de las condiciones de vida y producción de esas regiones y de amplios sectores de la población en regiones más desarrolladas, provocan la deserción escolar.

Al parecer, este grave problema no se ha constituído en una de las principales preocupaciones de las autoridades educacionales del país. En los últimos años no ha sido objeto de reuniones provinciales y nacionales de autoridades educacionales, ocupando la atención de las mismas otros problemas, que, si bien, considerados importantes, no creemos susceptibles de soluciones integrales si no se contempla primero la disminución considerable de los desertores escolares.

Aunque existe general acuerdo acerca de la naturaleza económico-social de la deserción, es muy común escuchar o leer formulaciones acerca de otros factores, cuya actuación es totalmente discutible. Tales son: la negligencia de los padres, el escaso interés de los alumnos por concurrir a la escuela; la poca atención que ejerce la escuela actual a los educandos, etc.

Sin dejar de considerar la posible pero escasa incidencia de estos factores secundarios, el simple examen de una tabla estadística, con la distribución de los inscritos y egresados de sexto, comparándolos con los inscritos en primer grado inferior, se verá que el porcentaje de los desertores aumenta a medida que pasamos de las provincias o regiones más desarrolladas y pobladas a las menos desarrolladas y menos pobladas. Que dentro de una misma región la mayor parte de los desertores pertenecen a familias de bajo ingreso mensual.

Resumiendo distintos trabajos y datos no sistemáticos, podemos afirmar que en la Capital Federal el 40% de los inscritos en primer grado inferior no llegan a 6º grado. En el interior hay provincias donde la deserción alcanza al 70% y más. El diario **La Prensa**, en su editorial del 12 de noviembre de 1959, presenta cifras y afirma: "Uno de los síntomas de esa decadencia (se refiere a nuestra escuela primaria) es el cada vez más extraordinario número de niños en edad escolar que, según resulta de las estadísticas, no concurre a las clases. Como síntesis de esas cifras puede afirmarse que la población total de la Capital Federal aumentó en 20 años 1.129.000 habitantes; la población escolar de 6 a 13 años de edad creció en el mismo período en 124.000 niños. No obstante la inscripción de alumnos en las escuelas oficiales, particulares y de aplicación anexas a las normales, disminuyó en ese lapso en 5.000. Hubo pues fuera de las escuelas no menos de 130.000 niños sustraídos a las obligaciones escolares".

El Consejo Integral por la Infancia Argentina ha iniciado un estudio en algunos distritos escolares, y los datos ya recogidos llevan a confirmar esta situación. Señala asímismo que suelen darse cifras equivocadas acerca de la deserción escolar, al estimárseles sobre bases inadecuadas. Cuando se calcula el número de desertores sobre la base de los alumnos que abandonan el grado en que se han inscrito, antes de la terminación del año lectivo se deja de contar el grueso número de alumnos que, habiendo aprobado un grado, no se inscribe en el inmediato superior el año siguiente. Esto explica la discrepancia entre el porcentaje de desertores cuando se comparan esos datos con el resultante de examinar los niños inscritos en primer grado superior y los inscritos en sexto grado, en cualquiera de los años lectivos.

El conocimiento general de la incidencia del factor económico-social no puede eximirnos de un estudio a fondo de la manera como éste opera y de la concurrencia de otros factores que consecuentes o concomitantes también contribuyen a la producción del fenómeno.

Concretamente proponemos iniciar los trabajos de una jornada para el año 1960, donde se analicen con todo detalle estos problemas y se elaboren elementos que contribuyan a señalar las soluciones. Creemos que esta iniciativa deben proponerla los educadores y sostenerla los mismos.

La importancia y las consecuencias de la deserción escolar justifican un trabajo intensivo y responsable por parte de los docentes y pedagogos del país.

Las bases de esta reunión nacional, que se sugiere, pueden ser:

1ª Definición de la "deserción escolar" y "desertor escolar".

2ª Bases para un Censo Nacional de Desertores Escolares (preparación de una ficha tipo para el revelamiento de datos).

3ª Factores de la deserción escolar en las provincias y regiones representadas.

4ª Papel de la escuela y papel del Estado en el problema de la deserción.

5ª Soluciones que dependen de la escuela, soluciones que dependen de las autoridades nacionales y provinciales.

ALGUNAS CIFRAS ESTADISTICAS OBTENIDAS CON LAS FICHAS UTILIZADAS POR EL CONSEJO INTEGRAL POR LA INFANCIA ARGENTINA EN EL MUESTREO DEL PROBLEMA

Santa Rosa-La Pampa.

Ciclos	Inscritos 1er. grado	Terminaron 6º grado	Desertaron de 1º a 6º	Porcentaje de desertores
1945-1951	6.121	1.867	4.254	69,48
1946-1952	6.216	1.894	4.322	69,49
1947-1953	5.867	1.948	3.919	66,79
1948-1954	5.919	2.046	3.873	65,43
1949-1955	5.755	2.229	3.546	65,40
1950-1956	5.626	1.750	3.876	68,83
1951-1957	5.796	1.864	3.932	67,83
1952-1958	6.093	1.883	4.210	68,93

Villa Soldatti-Capital Federal.

7 escuelas del Consejo Nacional de Educación y 3 particulares, dirigidas por religiosas, funcionan en este barrio donde viven alrededor de 67.000 habitantes, de los cuales viven cerca de 20.000 en barrios de emergencia y villas míseras.

Concurre a estas escuelas un total de 4.047 niños, de los cuales 3.481 a las del Estado y 556 a las particulares.

Según el censo general de la Nación, de 1947, los niños en edad escolar forman el 15% de la población total del país y el 9,6% en la capital. Considerando que la población de este barrio está integrada por familias muy numerosas en su mayor parte, especialmente las procedentes del interior, podemos fijar sin temor a exagerar en un 12% del total de habitantes la porción correspondiente a los niños en edad escolar, es decir, a 67.000 habitantes corresponderían 8.000 niños comprendidos entre los 6 y 14 años.

La primera observación que surge de estas cifras es que sobre 8.000 niños en condiciones de concurrir a la escuela primaria, sólo asisten 4.000, es decir, que la mitad de los niños de Villa Soldatti no cumplen con la obligación escolar. Tomemos el total de alumnos inscritos en primer grado inferior en el año de 1951 y sigámoslo en su marcha durante el ciclo primario hasta sexto grado. Observamos lo siguiente:

De 965 niños que inician la escuela primaria en 1951 solamente 564 llegan en 1954 a tercer grado o sea el 58,23, y únicamente 278 completan la escuela primaria en 1957, es decir, el 28,80%.

De cada 100 niños que inician la escuela primaria en Villa Soldatti llegan 58 a tercer grado, y 29 al sexto.

Asímismo en el Censo Escolar de 1943 se establecían las siguientes causas de deserción escolar en nuestro país: 28,6% trabajo; 10% falta de grados; 9% negligencia; 8,8% pobreza; distancia 7,2% ; otras causas 26%.

En Villa Soldatti se dan indudablemente, si no todas las causas, varias; de ellas se apuntan:

Abandono en 1952-1959. Escuela de Villa Lugano (Varones).

1952. Inscritos: 716.

1º inferior, 12; 1,67. 1º superior, 5; 0,69. 2º, 5; 0,69. 3º, 3; 0,41. 4º, 1. 5º, 2; 0,13. 6º, 0,27, por grados.

Total desertores, 28; 3,92%.

6 años, 6; 0,83%. 7 años, 4; 0,55%. 8 años, 5; 0,69%. 9 años, 1; 0,13%. 10 años, 1; 0,13%. 11 años, 2; 0,27%. 12 años, 5; 0,69%. 13 años, 2; 27%.

Inscritos, 716. Total desertores, 28; 3,92%. Por edades.

1953. Por grados.

1º inferior, 12; 2,51. 1º superior, 6; 0,83. 2º grado, 5; 0,69. 3er. grado, 1; 0,13. 4º grado, 1; 0,13. 5º grado, 1; 0,13.

Total inscritos, 715. Total desertores, 32. Porcentaje 4,33%.

1954. Por grados.

1º inferior, 17. 1º superior, 6. 2º grado, 2. 3er. grado, 1; 0,16. 4º grado, 3; 0,50. 5º grado, 3; 0,50. 6º grado, 2; 0,33.

Total inscritos, 598. Total desertores, 32. Porcentaje, 5,34%.

1955. Por grados.

1º inferior, 17; 1,80. 1º superior, 6; 0,63. 2º grado, 4; 0,42. 3er. grado, 0. 4º grado, 2; 0,21. 5º grado, 4; 0,42. 6º grado, 0.

Total inscritos, 940. Desertores, 33. Porcentaje, 3,51%.

1955. Por edades.

6 años, 8. 7 años, 5; 0,80. 8 años, 3; 0,53. 9 años, 2; 0,21. 10 años, 4; 0,42. 11 años, 4; 0,42. 12 años, 4; 0,42. 13 años, 2; 0,21. 14 años, 1; 0,21.

Porcentaje, 3.51%.

1956. Por grados.

1º inferior, 18; 2,006. 1º superior, 2; 0,22. 2º grado, 3; 0,33. 3º, 2; 0,22. 4º, 3; 0,33. 5º, 1; 0,11. 6º, 0.

Total inscritos, 897. Desertores, 29. Porcentaje, 3,23%.

1956. Por edades.

6 años, 10; 1,11. 7 años, 4; 0,44. 8 años, 3; 0,33. 9 años, 3; 0,33. 10 años, 3; 0,33. 11 años, 6; 0,66. 12 años, 0. 13 años, 0. 14 años, 0.

Total desertores, 29. Porcentaje, 3.23%.

1957. Por grados.

1º inferior, 28; 3,14. 1º superior, 10; 1,11. 2º grado, 5; 0,56. 3er. grado, 3; 0,33. 4º grado, 3; 0,33. 5º grado, 4; 0,44. 6º grado, 0.

Total inscritos, 891. Desertores, 53. Porcentaje, 5,94%.

1959. Por grados. En el año 1958 faltan datos del turno intermedio.

1º inferior, 16; 1,83. 1º superior, 5; 0,55. 2º grado, 4; 0,44. 3er. grado, 2; 0,22. 4º grado, 0. 5º grado, 2; 0,33. 6º grado, 0.

Total inscritos, 874. Desertores, 30. Porcentaje, 3.43%.

PROGRAMAS DE ATENCION AL NIÑO EN LA SECCION DE "BIENESTAR INFANTIL" DEL DEPARTAMENTO DE SERVICIO SOCIAL MUNICIPAL DE MEDELLIN

Señorita **Stella Jaramillo** (Colombia).

Los múltiples problemas del **niño abandonado** se presentaron con tal magnitud en nuestro medio, que el Servicio Social del Municipio enfocó parte de sus esfuerzos hacia este objetivo, atacando el problema ya existente, sin una previa investigación.

Fue entonces cuando se decidió fundar dentro del Departamento de Servicio Social un programa de atención al **niño abandonado,** no en la forma tradicional de institución cerrada, sino a través de la "colocación familiar".

A medida que se trabajó con problemas de niños, se vio la necesidad de ampliar el programa en el aspecto preventivo. Surgió entonces el "dormitorio para menores" y la atención al niño hijo de padres dedicados a la mendicidad.

En consecuencia, el programa de atención al niño se estructuró como sección de "bienestar infantil", con una asistente social jefe que dirige, orienta y coordina el programa, y tres asistentes sociales más, que trabajan cada una frente a un programa específico. Ellos son:

A) Hogares sustitutos.

B) Adopciones legales.

I. Colocación familiar.

II. Dormitorio para menores.

III. Atención a los niños hijos de padres mendigos.

ENFOQUE GENERAL DEL PROGRAMA DE "BIENESTAR INFANTIL"

a) **Aspecto preventivo:** "La familia como célula social. Se programa institución fundamental y se recomienda que el Estado dicte los medios necesarios para asegurar su estabilidad moral, su mejoramiento económico, y su bienestar social".

El programa orienta sus esfuerzos hacia **la familia** como base y **al niño** como objetivo.

Por su naturaleza y constitución la familia puede ser afectada por problemas emocionales, morales, educacionales, económicos y físicos.

Cada día vemos cómo la familia normal, pero muy pobre, no es capaz de atender a sus necesidades cotidianas. El problema económico afecta toda la estructura de la familia, hasta el punto de desintegrarla si no se le presta la asistencia adecuada en el momento oportuno. Cuando se llega a la miseria, los padres buscan en sus hijos la solución a sus problemas, y así vemos cómo los utilizan para la mendicidad o los entregan a instituciones, comprometiendo su porvenir.

En los países más civilizados y evolucionados en asuntos de bienestar social, tienen establecida en una forma u otra la **ayuda económica** a la familia (subsidios, seguros, asignaciones, etc.) dándoles la facilidad de cubrir las necesidades básicas para el desarrollo de una vida familiar normal.

Las asignaciones familiares.

Son muy importantes en los programas de protección infantil porque van enfocadas a prevenir el desequilibrio familiar y por consiguiente protegen al niño. Países como los Estados Unidos, Méjico, Venezuela, Puerto Rico y otros, han establecido este sistema de protección familiar.

Parte de nuestro programa de "Bienestar Infantil" contempla este aspecto, procurando fortalecer la estructura económica del hogar, con una asignación que aun cuando es muy limitada, la seguridad que esta pequeña ayuda les brinda a quienes la reciben, les libra en parte de tensiones y conflictos que de otro modo minarían la tranquilidad del hogar.

La aspiración máxima de nuestro programa sería ayudar a muchas familias que están en trance de desintegración por carecer de medios económicos, a que de ningún modo entreguen sus hijos a las instituciones, considerando que no existe nada que iguale al propio hogar.

Ojalá nuestro presupuesto nos permitiera dar mayor alcance a este aspecto del programa, que apreciamos fundamental y preventivo. Complementando eso sí con una labor continua e inteligente que ayude a la familia a conservar su dignidad y su propia responsabilidad frente a la ayuda económica, dándole oportunidad de resolver su problema y volverse independiente, siempre que esté dentro de sus posibilidades. Nosotros hemos iniciado este programa a escala local y muy en pequeño pero con magníficos resultados.

Además de la ayuda económica, la sección trabaja por el establecimiento de relaciones positivas entre los diferentes miembros del hogar y procura solucionar los múltiples problemas que puedan afectar al niño: problemas de relación conyugal, de incomprensión entre padres e hijos, de desavenencias entre los miembros del hogar.

Los problemas más agudos relacionados con la infancia están estrechamente ligados con la desintegración familiar y el debilitamiento de sus raíces.

Las discordias y desavenencias entre los padres, el abandono del hogar por parte del padre o de la madre, la enfermedad grave, como la T.B.C., la enfermedad mental, la mala conducta, la muerte de uno o de ambos cónyuges, el problema de la madre soltera, o de vida licenciosa, desintegran el hogar y repercuten en el niño, que en este caso, lo podemos clasificar como huérfano o abandonado.

b) **Aspecto curativo:** Una vez que el niño queda huérfano o abandonado, el servicio social se responsabiliza de él y lo coloca en un hogar sustituto.

I—COLOCACION FAMILIAR

La colocación familiar es un sistema moderno de protección al niño, en donde se le da la oportunidad de desarrollarse normalmente, creciendo en un hogar con todas las ventajas que esto trae, por ser el hogar el medio más adecuado para el crecimiento y feliz desenvolvimiento del hombre.

Nuestro programa de "colocación familiar" cuenta con un presupuesto propio que le asigna el Municipio, dentro de su presupuesto anual, de $ 30.000.00.

Las asistentes sociales tienen autonomía para colocar los niños que a su juicio son elegibles para hogares sustitutos, ajustándose al presupuesto asignado.

El pago por cada niño fluctúa entre $ 50.00 y $ 60.00 mensuales. Esta pensión cubre todos los gastos del niño en el hogar, a excepción de los servicios médicos y las drogas, que corren por cuenta de la agencia.

A) Hogares sustitutos.

¿Qué es el hogar sustituto? Es el hogar que se selecciona para proporcionar una familia al niño que carece de ella y que está más falto de **cariño** y de **seguridad** que de los mismos cuidados materiales. En estos hogares, bajo la orientación y supervisión del servicio social, el niño satisface su necesidad de cariño y de seguridad al ser tratado como miembro de la familia, con papá y mamá y con todas las oportunidades que su propio hogar le niegan: estudio, educación, ambiente sano, trato individual, cariño y comprensión.

La protección al niño a través de hogares sustitutos es la más hermosa y satisfactoria labor en el servicio social, pero asímismo es la que más exige cuidado y dedicación, contacto frecuente con el niño y la familia, para ayudar al ajuste necesario entre padres e hijos y para mostrar a los padres sustitutos las oportunidades que el niño merece por su condición de tal.

Niños elegibles:

Son elegibles los niños huérfanos, aquellos que teniendo familia tienen que separarse de ella por circunstancias distintas a las

económicas: hospitalización de sus padres por T.B.C., enfermedad mental u otra cualquiera, cárcel, peligro moral, niños con problemas de relación familiar, etc.

Hogares elegibles:

El hogar se selecciona teniendo en cuenta los siguientes requisitos:

a) En cuanto a la familia:

1. Familia bien constituída.

2. Que no sea demasiado numerosa.

3. Que las entradas económicas sean estables y que cubran las necesidades básicas del hogar, para que al recibir el pago por el niño, constituya una entrada suplementaria y no la más importante.

4. Capacidad de afecto y comprensión.

5. Estabilidad emocional; las relaciones entre los miembros de la familia deben ser satisfactorias de tal manera que el niño viva en un ambiente de estabilidad emocional, la que es muy importante para su adaptación al hogar, para el desarrollo de su personalidad y de su seguridad personal.

6. Certificados de salud de los padres y demás miembros de la familia.

b) En cuanto a la casa:

1. Que no presente hacinamiento.

2. Que tenga un mínimo de higiene.

3. Que esté situada en un ambiente moralmente aceptable.

4. Que el barrio tenga recursos comunales (escuela, iglesia, servicio médico).

c) En cuanto al niño:

Una vez que el niño llene las condiciones que lo hacen elegible será motivo de un serio y concienzudo estudio por parte de la asistente social para determinar el hogar adecuado a su temperamento y circunstancias. La familia debe ver al niño como un miembro del hogar; tratarlo con consideración y darle las oportunidades de progreso y educación.

d) Labor específica del asistente social con la familia sustituta y la familia natural, si existe.

1. Con la familia natural:

La asistencia social tendrá una relación amplia y positiva con la familia natural del niño, la cual servirá para trabajar juntos en los intereses de éste para ayudarle y prepararle para su separación de la familia y para sus experiencias nuevas. Además se ayudará a la familia a que desaparezcan las causas o problemas que llevaron a separar al niño de su hogar natural, para que se logre el próximo reintegro a él.

2. Con la familia sustituta:

La base fundamental que asegura el éxito de los hogares sustitutos después de una cuidadosa selección del hogar y del niño, es

la supervisión, orientación y relación periódica que establece la asistente social con la familia sustituta y con el niño.

A la familia hay que ayudarle a entender cómo es el niño, cómo son sus reacciones y a qué obedecen, cómo es la mejor forma de tratarlo, y qué oportunidades se le pueden dar para su desarrollo y bienestar para que éste haga una integración normal al nuevo hogar.

Que la madre sustituta sea capaz de confiar sus preocupaciones respecto al niño, que exponga sus dudas y conflictos con libertad, encontrando siempre en la asistente social una persona que pueda ayudarle respecto al hijo sustituto.

Al niño hay que prepararlo para aceptar el nuevo hogar con todo lo que esto encierra: otros padres, otros hermanitos, otro ambiente, otra forma de vida. Ayudarle a aceptar diferencias y oportunidades que el hogar le ofrece. Vigilar mucho su aspecto emocional hasta lograr una feliz intervención. En el caso de llevarlo nuevamente a su hogar natural, prepararlo también para alcanzar un ajuste dentro de la mayor normalidad.

Esto no se consigue si no se llega a establecer una relación muy positiva y frecuente entre asistente social-familia y entre asistente social y niño. La orientación y ayuda se logra a través de entrevistas y visitas periódicas.

Todo este esfuerzo, toda esta ayuda para los problemas emocionales, de orientación, de relaciones, de ajuste, etc., han de tener como mira el bienestar y desarrollo del niño y no la solución de determinados conflictos en la familia, porque nuestro programa en este sentido mira en primer término al niño.

B) **Adopción.**

De ese núcleo de niños elegibles hay algunos que son aptos para la adopción porque su abandono es total y no tienen a nadie que pueda reclamarlos y ofrecerles un porvenir.

Nuestra filosofía en la adopción de niños se basa en: "un **hogar** para el **niño,** y no el **niño** para un **hogar**".

Con frecuencia se nos presenta el caso de un matrimonio sin hijos que, lleno de conflictos por este motivo, desea solucionar este problema con la adopción de un niño. La asistente social tiene que estudiar muy bien si ese hogar llena las condiciones para el niño, basándose en lo dicho anteriormente: "un hogar para el niño y no un niño para un hogar".

Su selección está de acuerdo al abandono total y a su edad, que no sea mayor de cinco años, porque la experiencia demuestra que los padres adoptivos no aceptan un niño de más edad por los problemas que presenta. La edad de cinco años está muy de acuerdo a la mentalidad de nuestro medio, un poco temeroso ante los problemas e inseguro programa, lograr que las familias que adoptan sean más amplias y ofrezcan un hogar con más generosidad de miras dando la oportunidad a niños mayores de cinco años. Esto se puede conseguir con una preparación anterior a la adopción, que incluya una ayuda para la comprensión y manejo de niños mayores.

La selección del hogar es más o menos con los mismos requisitos del hogar sustituto, pero con la condición de que no haya hijos, porque así lo exige nuestra ley. Además, factores económicos mejores, porque en este caso no se paga por el niño [1].

Como esta colocación es definitiva, el servicio social ha estudiado un período de prueba de seis meses antes que la familia y el niño se aten para siempre en forma legal. Durante estos seis meses, la asistente social va a estudiar cómo se hace el ajuste del niño-familia, y si se considera que este ajuste no es satisfactorio, se retira el niño. Una vez que el menor está en el hogar, será motivo de una supervisión continua de parte de la asistente social, durante el período de prueba. Esto da estabilidad al niño y ayuda a él y a la familia en todos aquellos problemas de desajuste, propios de esta primera adaptación.

La forma de adopción es el tipo ideal de colocación familiar por la estabilidad que se le ofrece al niño. Se realiza según la ley de adopción en Colombia.

II—DORMITORIO PARA MENORES

La experiencia obtenida por las asistentes sociales del Municipio en el trabajo de colocación familiar y del preventorio infantil, mostró un número considerable de niños que por su edad y circunstancias no encajaban en los programas existentes de hogares sustitutos y adopciones legales.

Fue entonces cuando se pensó en la creación de un dormitorio cuya finalidad no es otra que brindar albergue tipo hogar a aquellos niños que no lo tienen o teniéndolo no les conviene por los peligros que él entraña o porque tienen en su hogar problemas familiares que no les permiten vivir allí. El dormitorio también abre sus puertas a aquellos jóvenes que se ven precisados a dormir en pensiones de ínfima categoría por ser las únicas que pueden pagar. Al brindarles un albergue tipo hogar y rescatarlos de los perjudiciales ambientes mencionados, anhela esta obra procurar en la medida de sus posibilidades ayudar en los problemas de la niñez y juventud abandonada y prevenir la perversión y delincuencia infantil.

La realización de este programa se basó en una investigación que se hizo en las horas de la noche para conocer la realidad del problema. Los niños dormidos en las aceras, en los atrios de las iglesias, debajo de las mesas de los cafés, de los bancos de los parques, cubiertos con periódicos y costales, fueron motivo de estudio por parte de las asistentes sociales de la Sección de Bienestar Infantil, quienes, con la colaboración del Comando de la Policía Distrito Medellín, patrullaron la ciudad en distintos sectores a altas horas de la noche y de la madrugada para comprobar la existencia del

---

[1] Actualmente las asistentes sociales estudian la ley de la adopción en Colombia, con el objeto de dar algunas sugerencias a la Comisión del Congreso encargada de la reforma de la ley.

problema y poder establecer contacto con los niños que dormían fuera de su hogar en la forma dicha anteriormente.

También se hicieron batidas o recogidas de menores que estaban durmiendo en estas circunstancias para que las asistentes sociales pudieran entrevistarse con ellos y conocer las causas del problema y el deseo del menor de un cambio en su situación o de permanecer así por intereses creados. Con el anterior estudio y con el consentimiento del niño, se seleccionó, dentro de este grupo entrevistado y encuestado, a aquellos niños que reunieron las condiciones siguientes:

Edad entre 10 y 15 años; circunstancias de abandono total o parcial; desajuste en las relaciones con su familia y que por tal causa eran motivo de una ayuda de caso para reintegrarlos de nuevo a su hogar.

Local.

Se consiguió un local adecuado, con capacidad para 50 niños, amplio, central, con los dormitorios aireados, limpios y capaces; servicios sanitarios suficientes; patios de juego; salas de estudio y juegos de salón. No se piensa ampliar porque queremos dar énfasis al ambiente de hogar.

Administración.

Se encomendó la administración a un matrimonio seleccionado por el Servicio Social. Se determinó que fuera un matrimonio por considerarse que una organización para esta clase de muchachos debe tener más ambiente de hogar que de institución, por ser precisamente la falta de un hogar la que los ha precipitado a su estado actual de desajuste. La dirección y orientación técnica de la obra y el tratamiento del caso con cada uno de los muchachos, está a cargo de una asistente social, quien a la vez es la jefe del programa. Cuenta además con una junta asesora compuesta por representantes de entidades eclesiásticas, estatales y civiles.

Presupuesto.

Es una obra que empieza. Se ha querido vincular a ella a diferentes entidades para interesar a la comunidad en este grave problema del niño. No hay un presupuesto fijo, se sostiene con la ayuda del Municipio, quien da el local y paga el personal que trabaja allí, y con las donaciones particulares. Los muchachos con su trabajo y esfuerzo personal se sostienen en cuanto a la alimentación, ropas y otros gastos.

Programa del dormitorio.

Además de proporcionar hogar, que es la función específica del dormitorio, hay una serie de programas de orden educacional, cultural, de salud, nutricional y de trabajo. Estos programas se desarrollan en conexión con recursos de la comunidad, como biblioteca

pública piloto, campaña de alfabetización, restaurantes escolares, centros de salud, escuelas de la localidad y entidades particulares en lo que dice relación con el trabajo de los muchachos. Casi siempre la forma de trabajo está de acuerdo a su poca preparación; son niños que no han tenido escuela, que han carecido de toda disciplina, que les es difícil adaptarse a un sistema de horario y reglamento. Su trabajo tiene éxito entre los vendedores de prensa, lustrabotas, mensajeros, etc. Una vez iniciados en esta forma de trabajo se buscará una mejor preparación técnica y personal para elevarles su nivel de vida. Todo el programa con el niño es a base de estímulo y de aprecio a su personalidad. La asistente social conoce el caso de cada niño y lo orienta de acuerdo a sus problemas, circunstancias y temperamento.

III—ATENCION A LOS NIÑOS HIJOS DE PADRES MENDIGOS

A través de varios estudios hechos por el Departamento de Servicio Social sobre la mendicidad en Medellín, se conoció el problema del niño hijo de padres mendigos.

Problema.

Al hacer este estudio se encontró que la mayoría de los padres, por sus difíciles condiciones de inferioridad económica (miseria), se ven obligados a utilizar a sus hijos para poder subsistir y los dedican a la mendicidad, con el consiguiente perjuicio para ellos: peligros morales, pérdida de su dignidad, falta de ambiente de hogar, de escuela y de salud.

Además a un niño siempre se le da por el natural interés que toda persona siente hacia ellos. Los padres irresponsables encuentran un terreno propicio para el negocio con sus hijos. La comunidad en general no está educada y ayuda a agravar el problema dando con facilidad al niño. Parte de nuestra campaña también va encaminada a ayudar a la gente a que se abstenga a dar limosna a los niños. La campaña tendrá una propaganda ilustrada y se mostrará la realización concreta que se está haciendo en favor de este problema.

Como nuestro programa de la sección de "Bienestar Infantil" está enfocado hacia la familia y el niño, hemos dirigido nuestros esfuerzos, no a la mendicidad en general, sino a la madre y al niño. Para ello se pensó como posible solución ayudarles en forma que se beneficien ambos, por medio de la creación de una sala-cuna para hijos de mendigas, con el siguiente programa:

a) **Atención al niño mendigo.** A estos niños se les tendrá durante el día en una sala-cuna; se recibirán desde los primeros días de nacidos hasta los 8 años de edad; de estos, en adelante, se colocarán en escuelas públicas.

En la sala-cuna reciben atención, cuidados, alimentación, buena educación e higiene, oportunidades para socializarse y responsabilizarse en pequeñas tareas. Tendrán todas las facilidades para un

desarrollo normal, no perderán el contacto con su madre, porque ésta los reclamará todas las tardes y están con ellos los domingos y días de fiesta.

El cuidado dentro del propio hogar sería el ideal, pero hemos tenido que buscar esta solución aun cuando la consideramos menos adecuada por las especiales circunstancias de nuestro medio y de ellas mismas: madres solteras, abandonadas, viudas, acostumbradas a percibir su subsistencia por la mendicidad y sin ninguna preparación. Además el Estado no tiene la asignación familiar que les daría la oportunidad de cuidar de sus hijos dentro de su propio hogar. Los recursos privados tampoco orientan sus programas hacia la solución total de este problema, las ayudas siempre son limitadas y para una madre soltera, viuda o abandonada con sus niños pequeños no le queda más recurso entre nosotros que mendigar, o colocar sus niños en instituciones o en salas-cunas para poder trabajar durante el día.

Sabemos que los pequeñitos siquiera hasta los tres años y en general los pre-escolares necesitan la seguridad del amor maternal y de los cuidados individuales, porque todavía son muy dependientes y necesitan seguridad. Esta vida en grupo por largas horas los perjudica en su desarrollo psíquico; las necesidades de estos niños en cuanto a su relación y amor con su propia madre, no pueden ser reemplazadas por ninguna institución, porque el desarrollo del niño no ha alcanzado la capacidad para beneficiarse de esta forma de vida. Se procurará entonces que los niños entre los dos y tres años tengan cuidados muy especiales.

b) **Atención a la madre mendiga.** Al tratar de ayudar a estas personas que se han dedicado a la mendicidad se buscan dos objetivos:

1º Prepararlas en todo aquello que las capacite para ser buenas mamás, es decir, responsabilizarlas ante sus hijos; para ello se les dará clases de puericultura, primeros auxilios, nociones de higiene, alfabetización y charlas sobre la forma práctica de educar a sus niños.

2º Una preparación para que se ayuden trabajando durante el día en casas de familia. Para ello recibirán clase de lavado, aplanchado, cocina, costura. El servicio social hará las conexiones necesarias para que puedan colocarse.

En la actualidad y por circunstancias especiales es más fácil colocarlas en casas de familia, porque solicitan más esta clase de servicios, pero nuestro interés es darles una preparación básica para que se integren cada vez más a la sociedad y se capaciten en general para defenderse en la vida con lo más adecuado y productivo que se logre. Además, se inician en esta forma de trabajo familiar, porque nos parece el más indicado para que adquieran una destreza y disciplina que no tienen y que les sirva como preparación a otro tipo de trabajo. Parece objetable el que la madre esté separada del hijo durante el día; sería más constructivo ayudarla económicamente para que no mendigue y pueda vivir cuidando de sus hijos, pero como el Estado no tiene estas ayudas económicas, hemos buscado la solución de sala-cuna como un recurso intermedio. Esta solu-

ción la consideramos paliativa y parcial, y la hemos enfocado en función del **niño** y la **familia** únicamente. Nunca creemos que pueda ser solución al problema de la mendicidad propiamente dicha. Este tiene que orientarse buscando la causa en la estructura socio-económica de nuestro país, y en el cambio de nuestra legislación (asignaciones familiares, asignaciones para lisiados, seguros de vejez, a viudas, a esposas abandonadas, etc.).

EVALUACION

Nuestro trabajo se evalúa periódicamente. El método de evaluación que se ha empleado ha sido por medio de:

a) Informes mensuales, semestrales y anuales;

b) Se utiliza el sistema de encuesta; al fin de cada semestre se elabora un cuestionario en donde se pregunta sobre el servicio, los problemas, los programas, sistemas de trabajo, recursos existentes, filosofía, personal técnico, auxiliar, beneficiado, estadísticas. Esta encuesta se reparte entre el personal técnico y de la sección, y una vez contestado, se hace la evaluación general;

c) Cada 8 días hay una mesa redonda para la discusión de problemas, programas y asuntos que se hayan presentado en la semana. Esta sirve para aclarar conceptos, orientar y fijar metas; además coordinar actividades y unificar el criterio a seguir.

EFECTOS DE LA EVALUACION

Al conocer la evaluación de los servicios, el personal profesional o auxiliar ha sentido la necesidad de una mayor preparación. Se ha inquietado por cursos de preparación, consultas en bibliotecas, lectura de artículos y revistas. Ha buscado estudios de investigación sobre el personal beneficiado, sobre los problemas presentados. Ha iniciado propaganda y contacto frecuente con dirigentes y jefes de servicios infantiles.

El programa también se beneficia porque al evaluar el trabajo se descubre la necesidad de cambios, y de establecer nuevos métodos. Con la evaluación de los servicios se ha interesado a personal profesional, a personas desvinculadas. A fines de 1956 el programa se inició con una asistente social. Hoy hay cuatro profesionales en servicio social y tres estudiantes de la Escuela de Servicio Social; se cuenta además con un grupo de personas voluntarias (como señoras y señoritas del cuadro de honor de la Sociedad de Mejoras Públicas).

SUGERENCIAS PARA FUTUROS PROGRAMAS

Sea lo primero aclarar que nuestra experiencia no es de carácter nacional sino local; todavía el Gobierno no ha proyectado un programa nacional respecto al bienestar del niño. Es cierto que existen en todo el país programas de atención al niño, bajo formas diversas:

salud, protección, educación, recreación, rehabilitación, etc., pero esto no obedece a unos métodos trazados que alberguen un programa nacional.

Da la impresión de que en el país se trabaja de acuerdo a los problemas surgidos y que más se hacen sentir; cuando el problema ya está creado, la mayor parte del esfuerzo, del presupuesto y del personal se dedican a él, quedando por fuera el sistema de programas preventivos que, aun cuando son a un largo plazo, aseguran el contener muchos problemas.

Se ha comprobado que el problema es más grande que el programa y los recursos. Se sugiere una mayor extensión del servicio y que funcione como departamento con buenos recursos económicos, técnicos y de personal. Ojalá fuera posible presentar nuestra experiencia como un proyecto piloto qu etenga alcance nacional.

Que nuestras realizaciones muevan al país a hacer conciencia de la responsabilidad que tenemos frente al niño y que llegue a ser realidad el Consejo Nacional de Protección Infantil, de la Ley 83 de 1946. Que éste planee, oriente y dirija técnicamente con base en la familia como solución natural a todos los problemas del niño, y si la familia falta, buscar lo que más se asemeje al propio hogar.

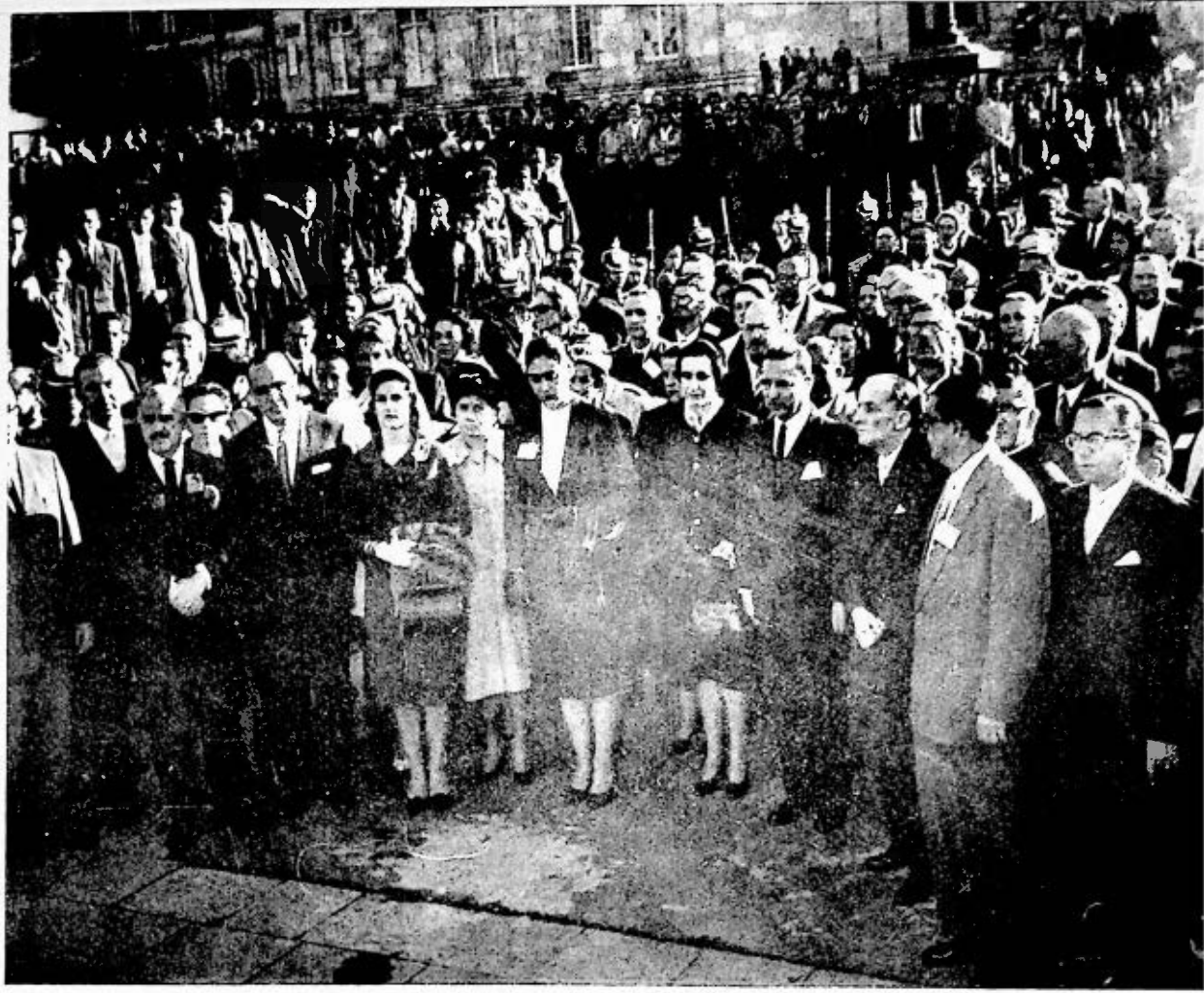
La orientación que hemos dado a nuestros programas busca los efectos constructivos (hogar natural, hogar sustituto, adopciones legales, dormitorio hogar, salas cunas diurnas).

En cuanto a la realización, es todavía un programa pequeño de carácter local que carece de presupuesto, personal y recursos de la comunidad. Sin embargo, hemos podido apreciar los efectos constructivos del hogar natural y sustituto frente a la institución tipo orfanato, ya que con ambos recursos hemos trabajado.

La permanencia del servicio la podemos evaluar desde el punto de vista de que a pesár de que el programa tiene limitaciones por la falta de apoyo, comprensión, presupuesto, divulgación, etc., lejos de disminuír, crece con estabilidad y se afianza con base en las experiencias adquiridas.

El Secretario General de la OEA es recibido en el aeropuerto





Homenaje de las delegaciones ante la estatua
del Libertador Simón Bolivar

Algunos delegados durante la sesión inaugural





Reunión de la Seccional de Servicio Social

Mesa Directiva durante la sesión de clausura





Delegados en la sesión de clausura

Aspecto de una parte de la exposición de divulgación popular sobre puericultura y educación, en el Museo Nacional





Consejo Directivo y funcionarios del Instituto Interamericano del Niño, reunidos en Bogotá

INDICE

Págs.

Contenido ... 5

PARTE I

Antecedentes. — Fundamentos de los Congresos Panamericanos del Niño 9

Autoridades previas a la realización del Congreso ... 11

Lista de miembros del Instituto Interamericano del Niño. Consejo Directivo y funcionarios técnicos ... 13

Acta de la Comisión de Credenciales ... 14

Sesión preparatoria ... 29

Sesión inaugural ... 31

Discurso del señor Presidente de la República, doctor Alberto Lleras Camargo ... 32

Discurso del Secretario General de la OEA, doctor José A. Mora .. 35

Discurso del Presidente del XI Congreso Panamericano del Niño, Profesor Jorge Bejarano ... 40

Homenaje ante la estatua del Libertador Simón Bolívar

Palabras del doctor Marco Tulio Magaña, Delegado de El Salvador 44

Primera sesión plenaria.

Designación de Mesas Directivas de las Seccicnales ... 46

Sesión de clausura ... 48

Discurso del doctor José A. Jácome Valderrama, Ministro de Salud Pública ... 49

Discurso del doctor Abraham Horwitz, Director de la Oficina Sanitaria Panamericana ... 52

Recomendaciones del XI Congreso Panamericano del Niño ... 56

A. Salud ... 56

B. Sicopedagogía ... 62

Págs.

C. Legislación 70

D. Servicio Social 79

E. Estadística 84

F. Cooperación Interamericana 88

Discurso del doctor Víctor Escardó y Anaya, Director General del Instituto Interamericano del Niño 92

Palabras del doctor Antonio Prado Vértiz, Delegado por México, en la reunión plenaria de clausura 95

Votos del XI Congreso Panamericano del Niño 98

Agenda 104

Reglamento 107

Informe del Secretario General del XI Congreso Panamericano del Niño, Profesor Héctor Pedraza 122

PARTE II

Subponencias.

A. Los problemas de la salud en el niño abandonado 125

B. La Sicopedagogía en relación con el abandono 206

C. La legislación sobre el niño abandonado. 238

D. El Servicio Social en relación con el abandono 274

E. Estadística del abandono 320

F. La Cooperación Interamericana en relación con el abandono ... 347

Documentos de Referencia 356

6337-61

